

LIBRO
DE LAS GRANDEZAS DE
LA ESPADA, EN QUE SE DECLARAN MV-
chos secretos del que compuso el Comendador Gero-
nimo de Carrançã. Enel qual cada vno se podra licionar
Y deprender asolas sin tener necesidad de
maestro que le enseñe.

DIRIGIDO A DON FILIPHE TERCERO REY DE
las Españas y de la mayor parte del mundo nuestro señor.

COMPUESTO POR LVYS PACHECO
de Narbaez, natural de la Ciudad de Baeça y bezino de
la Isla de gran Canaaria. Y Sargento mayor
de la de Lanzraote.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid por los herederos de Inã Iniguez de Lequerica. 1605.

Aprouacion.

YO he visto este libro de las Grandezas de la espada, que compuso don Luys Pacheco de Naruaez: y en lo que toca a las armas, y sus demostraciones, que es el punto en que se me cometio, he hallado en todo el cosas muy curiosas, y de gran certeza: porque en practica demostratiua va prosiguiendo, y declarando el libro de Teorica del Comendador Geronimo de Carrança, primer inuentor desta sciencia: en el qual se interesa el aprouechamiento y bien comun, por tener mucha dotrina y crudicion: en lo qual muestra auer costado a su autor mucho trabajo y estudio, y merece, que se le haga merced del privilegio y licencia para le imprimir. En Madrid, y Junio diez y siete, de 1599.

*Don Francisco de Herrera
y de Saauedra.*



† 3

Erratas

ERRATAS.

F. Olz plan. i reagon. 4. i. 13. linque diga sin que. 5. z. 14. entro en entro
 16. si en ti. si el z. de putacion. y que. reputacion que .7. i. 27. temido
 do siuido. 7. z. 20. preuene^o prouiene n. z. antep. indigna, inclina. 1.
 z. pen. materia, mater a zo. z. i. 9. to que. que. 27. 1. 17. que a buenes
 que buenes. 2. 1. para ser. Podia ser. 31. 1. 4. deste, desta. 45. z. z. ori-
 conial, rizonal. 46. z. z. mouiento, movimiento. 48. z. 28. remitir el,
 remitir la. en fenado, enentado. 64. zi se a pue sta, se ha pueste. 66. z.
 4. le racion la, leracion ha. 77. z. 5. obtofo obtafo 79. i. z. Pe. a que distan
 tes, e que dista tes. 84. vit herida. No sera herida. e os sera. 106. z. 15. cpada y
 de. (spada si de. 118. z. i. se parte, sea parte. 127. z. 11. y hase fundado, alla se fu
 da. 135. z. 11. estos sera, esto sera. 141. i. y q. y 145. z. 5. excede, exced. 147. 1. 5. pudie
 ra, pudiere. 154. z. 12. aun. avn. 157. z. 20. defeder, ofeder. 160. z. 17. es primera,
 es para. 182. z. 3. en en el. en el. 184. i. vit las da, la da. 194. z. 17. ser con saca.
 195. z. 4. podreys, podreys. 7. cuerpo. cuerpo. 201. z. 16. fuetando
 la, fuetando la. 203. 1. nte p. con poner, componer. 203. 1. n. la
 211. z. 11. por el, por ser. 212. 15. esto, esta. 217. z. 8. auisart, auisart
 22. antep. queda, queda. 224. z. 17. formarmar, formar. 227. 1. 7. ha de ten
 ja, a dete a el. 228. z. 4. lista, fiesta. 238. z. 14. hui ndo enmiendole en, z
 3. i. o antecede, ante. edente. 245. 1. 12. tera, fra. 19. en los, a los. 245. z.
 1. ro y nos cerea no. Paez haze esto. 246. 1. 7. engañ, engaño. 246. z.
 Antigo, Astigo no. 7. 2. an estos. ran a estos. 4. Milcades po: victoria, M
 lirades por la victoria. 248. z. 8. asil, asiet. 9. que guardare, que aguar
 dare. 11. bien Y Socrates. Isocrates. 251. 103. defenderos, de defender os
 255. 1. 27. Arist. Arist. 259. z. 3. languineo. El languineo. el. 260. 1. 24. a
 uerrreys, aduertne. 261. z. antep. falta ai. falta el. 262. 19. Prozuram. pr
 enraian. 263. 1. 10. ie viene, les viene. 263. z. ro. vdoz^o veloz. 273. 2. 24
 gurgan, jurgan. 274. z. 5. acarreian, acarreará. 275. 1. 4. lleuan, huach. 24
 con mu. con mucho. 275. z. 3. cada, cada dia. 1. no aya^o o aza. 275. z. 13
 de te nyos. de terminados. 279. 1. 17. rentos, rechos. 278. z. 9. sustentan
 dole, fugandole. 281. 1. 27. Elepanto, [c]et'ano. 286. 1. 3. dificultad, difi cu
 ta. 2. 7. i. lo tado, y lo, tado, lo. 289. z. 27. porciones, j oficiones. 293. z.
 7. obran de, oban heridas de. 294. z. 19. lá tiene, ta de. e. e. 301. z. 4. yz
 quiero, yquierda. 312. z. 6. Yz este. Y este.

*Con estas emiendas esta correcto este libro cõ
 forme a su original de mano por donde se mã
 do imprimir. En Madrid a 22. de Hebrero
 de 1600. años.*

Iuan Vazquez, del Marmol.

YO Pedro Zapata del Marmol, escriuano de Camara de su Magestad, de los que en el su Consejo reside, doy fee, que auie dose visto por los Señores del Consejo, un libro intitulado, Grandezas de la Espada, compuesto por don Luys Pacheco de Naruaez, que con su licencia fue impresso: tassaron cada pliego del dicho libro, a tres marauedis y medio: y el dicho libro tiene ochenta y ocho pliegos, que al dicho precio monta trezientos y ocho marauedis cada volumen del dicho libro en papel. Y al dicho precio mandaronse venda, y no a mas: y q̄ esta tasa se poga al principio de cada uno de los dichos libros. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo de la presente. Fecha en la villa de Madrid a nueue dias del mes de Março de mil y seyscientos años.

Pedro Zapata
del Marmol.

al Rey nuestro señor.

EN dos razones consideraciones está la fuerza de mi disculpa de atreuerme a dedicar este libro a V. M. La primera, saber, q̄ Iginio poeta, se atreuió a dedicar vno q̄ compolo, de áceros, a Virgilio, con ser el mas celebrado poeta q̄ huuo: y Marco Barron, los q̄ escriuio de légua Latina, a Marco Tulio príncipe y artífice della: y así mismo Paulo Orosio su historia a S. Agustín, de quié pudiera aprénder toda su vida. La otra, saber, q̄ dizen los Alquimistas, q̄ ay vna piedra, llamada, Filosofal, de tá maravillosa propiedad, y tan estraña y natural virtud, q̄ bastará a trasformar en oro qualquiera metal q̄ entrañablemente tocara. La primera (y el tener cierto conocimíento de la clemencia de V. M. q̄ es tan igual como el poder) me dio osadía, no obsláte conocer, q̄ dedicar á V. M. libro de la espada, y proposiciones de Destreza, es querer lleuar leña al mōte, o presumir de enseñar a bolas al aguila. De la segunda, vine a verdadero conocimiento, q̄ la piedra filosofal finísima (no de sola vna virtud, sino de innumerables virtudes juntas) es V. M. y q̄ juntado el baxo cobre deste borronzillo mal limado, bastará a mudar lo en oro de inestimable valor: y lo q̄ desmerece por ser mio, suplirá los subidos quilates de tan poderosa mano, y excelso valor. Suplico humildemente á V. M. reciba este pequeño seruicio, con la profunda humildad q̄ lo ofrezco: q̄ sino es (como de cierto lo entiendo) tal como ldeuo, alomenos es todo lo q̄ puedo. Y si por ser fruto de mi humilde Entedimíento, fuere amparado de tá soberano poder, quedare animado, y de nœuo obligado a ofrêcer otros seruicios a V. M. Cuya Católica persona Dios guarde felicísimos años, como la Christiandad ha menester. De V. M. humilde y leal criado.

D. Luys Pacheco de Narvaez.

EL REY.

ROR Quanto por parte de vos don Luys Pacheco de Naruaez, natural de la ciudad de Baeça, vezino de la Isla de gran Canaria, nos ha sido fecha relacion, que vos auia des compuesto vn libro, intitulado, Grandezas de la espada: en el qual se declarauã muchos secretos del que auia compuesto el Comendador Geronimo de Carrança, de la Filosofia y Destreza de las armas, con su verdadera aplicacion en demostraciones, en que auia des puesto mucho trabajo, cuydado y estudio, procurando el bien comun, y que cada vno se pudiesse mejor defender: y nos suplicastes, os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente hecha, sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien, por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años, primeros siguientes, que corran y se cuenten desde la data desta mi cedula, vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que vá rubricado, y firmado al fin del, de Pedro çapata del Marmol, nuestro escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen: y con que antes que se venda, lo traygays ante

ante ellos con su original, para que se vea si la dicha
impresion está conforme a el, o trayguis fee en publi-
ca forma, como por Corrector por nos nombrado, se
vio y corrigio la dicha impresion por su original. Y
mandamos al impressor que así imprimiere el dicho li-
bro, no imprima el principio, y el primer pliego, ni
entregue mas de solo vn libro cō el original, al Autor,
o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra perso-
na alguna, para efecto de la dicha correccion, y tassa,
hasta que antes y primero el dicho libro esté corregi-
do, y tassado por los del nuestro Consejo: y estando he-
cho, y no de otra manera, podays imprimir el dicho
principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta
nuestra cedula, y la aprouacion que del dicho libro se
hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, sopena
de caer en las penas contenidas en las leyes y premati-
cas destos Reynos, que sobre ello disponen. Y manda-
mos, que durante el termino de los dichos diez años,
persona alguna, sin vuestra licencia, no pueda imprimir
ni vender el dicho libro: sopena, que el que lo impri-
miere y védiere, aya perdido, y pierda todos y quales-
quier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tu-
uiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil maraue-
dis: la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra
Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentē-
ciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denū-
ciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidē-
te, e Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Al-
guaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y
a todos los Corregidores, Asistente, Governadores,
Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes é justi-

cias qualesquier, de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señerios : assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, q̄ vos guarden y cumplan lo en esta nuestra cedula contenido: y contra su tenor y forma no vayan, ni passen: ni confiētan yr, ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Barcelona, a veynte y nueue dias del mes Junio, de mil y quiniētos y nouenta y nueue años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor.

D. Luys de Salazar.

DE

DE BARTOLOME
Cayrasco de Figueroa Canoni
go de la fanta Iglesia de Cana-
ria, elogio, a don Luys Pacheco
de Naruaez, en loor
del Libro.

A *Quel Planeta Armigero*
Que influye aca en el animo
De valeroso agente ardor colerico
O shaze tan belligero
Pacheco, y tan magnanimo,
Que ya la fama ilustra el orbe esferico,
Vuestro valor generico,
Digno del Regio talamo,
Me inspire a queste cantico.
Porque del Reyno Atlantico
Salga el acento de mi deuil calamo,
Hasta el Chino politico,
Y del alto Cita, el lado y Anglio estitico.

Entre

SONETO AL LIBRO
y al Autor, del Licenciado Ga-
briel Gomez de Palacios, Regi-
dor de la isla de la Palma, vna
de las de Canaria.

*LA casa, y la grandeza de Escalona,
Y el lustre del Alcayde de Antequera
Le reciben en vos oy de manera,
Que han anidido a todo vna Corona.
Ya no celebre el parto de Latona
La famosa Ortigia alla en su Esphera,
Pues tiene en vos materia tan entera,
Y en vuestro autor ingenio con persona.
Y quando el famosissimo Carrança
No grangeara mas en los preceptos
Que nos dexò estampados por memoria,
Sino sacar Discipulo que alcança,
Y nos declara tanto sus conceptos,
Bastaua para dar a entrambos gloria.*

Los Pache-
cos.
Los Nar-
uaz.

SONETO DEL LI-
cenciado Luys Ortiz de Padilla
Regidor de la isla de Canaria, y
Abogado de la Rcal Audien-
cia della, al Autor.

*DIze el Derecho, que es muy facil cosa
Añidir, y seguir lo comenzado,
Ya esta regla, sin duda, ha limitado
Vuestra obra (gran Pacheco) milagrosa:
Pues con tal discrecion, comento, y glossa,
Descubris a Carrança disfrazado,
Dexandole tan claro, y aumentado,
Quãto se echa de ver por vuestra prosa.
Por ella mereceys corona y lauro,
Pues dexa desde oy mas enriquecida
La vida, honor, el ser, la paz, la guerra:
Y preso al Cita, al Anglio, al Chino, y Mau
Y con ser linea recta, no torcida, (ro
Cercar à todo el O. be de la tierra.*

SONETO DEL SARGENTO mayor Liranzo,
al Lector.

Los Heroycos efectos del dios Marte
Declarados por terminos de Euclides,
Exemploraro en singulares lides
Lo natural, juntado con el arte,
Veras aqui, y el todo en qualquier parte,
Quando la espada del contrario mides:
O quando con presteza la despidas,
O mueves cuerpo, o pies, por libertarte.
Lo cierto y esencial de la Destreza,
Aqui se halla por demostraciones,
Donde tambien se ha hõrado la pintura.
Y de Fisonomia, y complexiones,
De colera, y sennatica pereza
El reprimir, o el alentar procura.

SONETO DE IVAN
Centellas, vezino de la isla de
gran Canaria, al Autor.

*P*Achecho Illustre, cuya illustre historia,
Hadado en nuestra edad eterno lustre,
Contanta admiracion, que el mas illustre
Se eleva en contemplar tu fama y gloria.
Dichoso tu, que quando con vitoria
La muerte de tu vida, el ser di lustre,
Dexas buena ocasion, para que illustre
Qualquiera ingenio raro tu memoria.
Oy el espejo de la vida nuestra
Con suma bizarrria nos descubre,
Que a la misma ventura vence el arte.
No ay que pensar, sino que en clara muestra
El Cielo, donde tanto bien se encubre,
Nos ha dado a Pacheco en son de Marte.

SONETO DE RODRIGO Nuñez de la Peña, natural de la isla de Tenerife, vna de las de Canaria, al Autor.

*NI las Musas, ni Apolo, ni el dios Marte,
Vuestro ingenio y esfuerço peregrino,
Pudieron repartir, porque es diuino,
Yos cupo mas que a ellos de sto parte.
Y dones tan supremos no reparte
Ninguno de stos (como yo imagino)
La obra es del Señor, que es vno y trino,
Que os quiso assi estremar por sutil arte.
Mas soys D. Luys q̄ Marte, y mas q̄ Apolo:
La pluma lo demuestra, y vuestra espada,
Pues soys con eloquencia inuitcto y Die stro.
Ninguno se vio tal de Polo à Polo;
Ni sciencia nos dexò tan declarada,
Que qual la vuestra alcancẽ sin maestro.*

SONETO DE DON
Pedro de Barros y Montefier,
al Lector.

Lamina del tesoro mas precioso,
Cuyo valor excede a los del suelo,
Caudal que te liberta del recelo
De la ofensa del malo y cauteloso
Las piedras finas, y oro prouehoso
Que Carrança ocultò debaxo el velo
Pacheco descubrio para consuelo
Del bueno, y à pesar del enuidioso.
Ya tu vida de oy mas queda segura
Con Destreza, q̃ està en verdad fundada,
Segun aqueste libro te lo muestra.
Pues vale mas la sciencia, que ventura,
Como lo prueua, y obra con la espada,
Con su inuencible, y sin segunda diestra.

SONETO DE DON

Alonso Carrillo de

Albornoz.

Grandezas de la espada, y la grandeza
De su diuino ingenio ha de clarado
Don Luys en este libro que ha sacado
De la sciencia y verdad de la Destreza.
No se pudo esperar mayor riqueza,
Ni este don a otro alguno fue otorgado,
Que en practicanos diesse demostrado
Lo q̃ a un hombre leuãta a suma alteza.
El gallardo Español, fuerte, animoso,
Procure con valor auentajarse,
Sabiendo lo essencial de sta doctrina.
Confie saldra siempre vitorioso,
Y podra con razon Marte llamarse,
Siendo de otras naciones la ruyna.

SONETO DE DON
Diego de Parexa Velarde, al
Autor, y al libro.

Y A de las armas el primer Maestro,
A quien el vulgo intitulò Dios Marte,
Podrà seguir, D. Luys, vuestro estàdarte,
Y de vos deprender qual de mas Diestro.
Ya la fama leuanta el nombre vuestro
(Con que podras, ò libro, eternizar te)
Pues le propone eterno en qualquier parte
Por el eternizando el siglo nuestro.
Ya os llama el mundo Tulie en eloquencia,
Y en las razones mas que Tulio os llama,
Vn parto mereciendo tan fecundo.
Ya no tener el mundo ya euidencia (ma,
De q̄ no ay mas de vn Dios, de quiẽ soys ra
Dios de las armas os llamará el mundo.

SONETO DE HER-
nondo de Soto, Contador, y
Veedor de la casa de Castilla
de su Magestad.

*EL estudioso Astrologo compase
Con gran discurso la Celeste Esphera
Todo el Orbe con mano verdadera,
El Cosmografo à palmos mida y tasse.
Reduzga el Arismetico, y repase
A numero infalible lo que quiera:
El Musico formando su quimera,
Bozes diuersas dulcemente case,
Que Don Luys Pacheco en la doctrina
De practicar las armas ha traydo
Vn bien que se exercite, sin que estorue.
Repartele ingeniosa disciplina:
Porque en hallarse vn hombre defendido
Estan numero, y boz, Esphera, y Orbe.*

DE DON FELIX

Arias Giron, en loor de las
armas, y del Autor.

*DE las armas se recibe
Tanto bien (que es argumento)
Que son un quinto elemento,
Por cuyo medio se vive.*

*Y a vos se ha de agrad'cer
El bien que en esto alcançamos,
Pues nos days por do salgamos
De la ignorancia al saber.*

PRO-

PROLOGO AL LECTOR,
en el qual se prueua, que la Destreza de
las Armas que aqui se trata
es sciencia.

ENTRE Los preceptos de la ley natu-
ral, el que mas estienda su jurisdiccion, y
mas generalmente se guarda (amado le-
ctor) es el de la cõseruacion de la propia
naturaleza: esto en todas las criaturas, al-
si sensibiles, como insensibiles, racionales, como irraciona-
les: y esta fue causa la que dixesse Aristoteles, q̄ todas
las cosas que son, dessean el ser, y por cõseruacion del
ser, obran todas las cosas: y en otra parte, que todos los
hombres naturalmente huyen de la muerte, y dessean
la muy larga vida. Pues en los animales ya es muy co-
nocida la diligencia que cada vno pone, por flaco que
sea, para defenderse de quien le quiere ofender, y ofen-
derlo por su defenõa: y como el hombre, por ser mas
noble que todos ellos juntos, tuuiesse mas necesidad de
cõseruarse: y muchas vezes (que es harto dolor y lasti-
ma) fuesse ofendido de sus semejantes: pues, como dize
el adagio: El hombre es lobo del hombre, fuele necessa-
rio vn arte que le enseñasse como auia de hazer esta de-
fensa, que le siruiesse de amparo, contra vn enemigo tan
poderoso, de tantas fuerças, y de tanta malicia como el
propio hombre, enemigo declarado suyo, no en quanto
hombre y su naturaleza: pues, como dize san Agustin,
todas las naturalezas tienen en si mismas vna paz y cõ-
cordia

Prologo

cordia natural. Por manera, q̄ la guerra q̄ el hombre tiene apregonada cōtra el hōbre, no procede de la naturaleza, sino de la malicia y embidia: y para q̄ esta defensa mejor se obrasse, procurò ponerla en arte: en el qual estado durò muchos años, pero como la malicia viniessse fortaleciendose hasta llegar a la mayor altura que jamas se vido, y los hombres que por ella se han dexado gouernar, diesssen en tantos desconciertos, persiguiendo a sus semejates, no solo como lobos, sino como tygres ferocissimos, muy al justo de lo que dixò en los Prouerbios, que como fuesssen creciendo los malos, se yrían multiplicando las maldades: y esto es en tanto extremo, quanto las reboluciones presentes lo testifican, conuino a mayor malicia y a mayor persecucion, mayor remedio: y estando como estaua esta defensa tan necessaria y menesterosa para el hombre, possyda y tiranizada de las opiniones dudosas è inciertas, queriendo cada vna tener la propia, quiso Dios nuestro señor, para que se refrenasssen los animos dañados de los hombres desconcertados y temerarios: y para que los quietos, pacificos, amadores de la gloriosa paz no padeciesssen a manos de los primeros, por falta de defensa, dar lugar, permitiendo, q̄ se reduxiessse a sciencia, para q̄ por su estabilidad y certeza, no faltasse, y permaneciessse siempre como las demas ciencias: y no dudo en esto, antes lo tengo por muy cierto, que quiso que esto fuessse en este rincón de España, don de su santa Fé se professa y guarda, y su santissimo nombre es adorado y reuerenciado: y si bien quisiessemos entender los hombres lo que en esto se nos quiso dezir, entenderian, q̄ fue, para q̄ bien instruydos en ella, defendamos su Fé y santa Iglesia de los tiranos Hereges, que

Al Lector.

que con tanta fuerça y rigor la persiguen, sin que jamas por el pensamiento passasse poner mano a la espada hõbre Christiano contra otro que lo sea, sino que como hermanos que somos e hijos de vn mismo padre, q̄ es Christo: o, segun nos auia san Pablo, vn cuerpo mixtico, cuya cabeça es Christo nuestro Señor, nos conseruafemos en dulce paz y amigable concordia: y como auia de ser hõbre el que hiziese esto, tambien fue seruido cayessa la suerte en el Comendador Geronimo de Carrança, cuyo Entendimiento e ingenio tanto quiso fauorecer, que por el vino a alcanzar tan glorioso trofeo. Y no es de menos consideracion, que esto fuesse concedido a la insigne y famosa ciudad de Seuilla, madre fecundissima de admirables y esclarecidos Entendimientos, q̄ podremos muy justamente dezir, q̄ tal madre merecio tener tal hijo, y tal hijo lo merecio ser de tan illustre madre. Y por q̄ este prologo solo sale al campo publicando guerra, y poniendose en oposito de los incredulos, de que esta Destreza verdadera sea sciencia: y en llegando aqui, serã posible, se le represente algun contrario, desafiandolo a la batalla aplaçada, con las armas de ignorancia y enuidia, nos serã forçoso dexar las palabras de exortaciõ, y venir a las armas de los argumentos, difiniciones, y conclusiones. Y el padrino que de su parte ha escogido es a Aristoteles, que lo sabra bien defender: y el primer encuentro, serã de zir, que esta Destreza es sciencia, y se prueua muy claro por el lugar de Dialectica, y Retorica, que es prouando por difinicion, lo que es difinido. Como si dixessemos. Es animal racional; luego sigue que es hombre. Y assi dezimos compete a este arte la difinicion de sciencia; luego es sciencia: el antecedente

Prologo

dente se prueua, suponiendo primero la difinicion de sciencia, que segun se colige de Aristoteles, en el primero de sus Posteriores, la sciencia es vn habito que engendra consentimiento necessario y euidente, por demostracion, que es dezir por silogismo, o argumentacion, que procede por principios propios de la cosa, y en si conocida, y que son causa de la tal cosa: y que de otra manera no se puede hazer el tal efecto como el Astrologo que dize, que el eclipse se causa de la interposicion de la tierra, entre el Sol, y la Luna: y que esta interposicion es el principio propio y causa del tal eclipse: y que de otra manera no se puede causar naturalmente: y assi haze este silogismo scientifico toda interposicion de la tierra, entre el Sol y la Luna causa eclipse, oy, o mañana se haze la tal interposicion: luego sigue, que aura eclipse. Lo qual es infalible naturalmente, y este es silogismo demostratiuo, que causa sciencia. Esto supuesto, prueuase, que esta difinicion quadra a este arte: porque procede por tales demostraciones, assi claras y manifiestas en Filosofia, como en Geometria: porque trata de mouimientos naturales, tardos y velozes, y de sus efectos, y de las complexiones naturales de los hombres, y de sus fuerzas y miembros, que es necessario para el conocimiento del herir y defender. Trata de figuras Geometricas, circulos, angulos, y lineas, y proposiciones de Euclides, que son principios per se notos: y aunque estos principios aqui en este arte no se prueuen, sino que se suponen por ya prouados, no obsta para llamarse, y ser sciencia, pues tambien la musica, y otras Mathematicas reciben sus principios prouados en sus ciencias anteriores, a quien son subalternas, como lo es la

Musica

Al Lector.

Musica a la Arifmetica, y la Pintura a la Prespectiua, y la Teologia a la sciencia que tienen los bienauenturados. y por esto no dexan de ser sciencias. Ni obsta dezir, que pues este arte consta de tan diferentes sciencias, que ella no es vna sciencia por si: porque, aunque son estos principios de varias sciencias, todos concurren en vna razon formal, que es, saber herir, y defenderse, que es objeto suyo, y esta sciencia pertenece a la parte de Filosofia, que consiste en accion: porque la Filosofia, o es especulatiua, cuyo fin es solo saber el conocimiento: o consiste en accion, cuyo fin es obrar: y esta accion, o es interna del hombre que pertenece al Animo, como es toda la Filosofia moral etica del hombre, para consigo mismo, economica para el gouerno de su familia y casa, y politica para el gouerno de la Republica: o es del hombre externa, que pertenece al gouerno de su cuerpo, como es la Medicina para curarlo, para alimentarlo: la agricultura y venacion, o caça, para aliuarlo: la teatrica y comedias para llenarlo, la nauegacion para vestirlo el lanificio; y para defenderlo la Destreza. Pues, segun Aristoteles, tomadas las cosas, juntamente toman el nombre del fin para que son ordenadas. Y aunque lo dicho battana para que se tauiesse por sciencia, como lo es, no lo supongamos todo, sino passémos a adelante, prouandolo con las definiciones de la misma sciencia, y aplicacion de la Destreza. Sciencia, segun la define Aristoteles, en el primero de Posteriores Analiticos, es vn conocimiento de la cosa por su causa: y no sucederá, que lo que ensena la causa, se aya de otra manera: esta definicion aprueuan todos los Griegos; y Latinos. Y que la sciencia de las armas se quadre esta definicion, no
ay

Prologo,

ay que dudar , pues en si tiene el mismo conocimiento de la cosa por su causa: es a saber del que se ha de herir y herida que se ha de hazer en el , e instrumento con que se ha de hazer, y medio proporcionado determinado para hazerla: porque todo ello se vé y conoce por causas y medios sciétficos, y assi mismo se haze vn silogismo sciétfico, diziendo (auiendo supuesto primero infaliblemēte, que para qualquier herida de qualquier especie que sea, ha de auer mouimientos de braço y cuerpo , o cada cosa de por si) mi contrario levanta el braço haziendo mouimiento violento, dire luego que forçosamente ha de auer mouimiento natuarl para executar alguna herida, y si leuantare la espada al angulo obruso, sabre por que lo tengo prouado por demonstracion Matematica (como adelante se verá) que afirmandome en angulo recto le alcançare a herir , sin que el pueda hazer lo propio, y esto infaliblemente: por manera que primero conozco la causa: y de su conocimiento vengo a tener verdadera noticia del efecto que ha de suceder: y si este conocimiento hauiera deser por el efecto, diria assi: veo q mi contrario me dio vna herida, luego huuo mouimiento. Y pues la sciencia es vn firme conocimiento de la cosa adquirida con largo discurso de dias, que jamas se aparta de la razon, y este conocimiento no se altera, por causa de la variedad de los efectos: puede se entender, que la Destreza es sciencia, pues jamas se alteran los efectos conocidos, de las causas ya conocidas: y si la sciencia es aquella q de qualquiera causa produce efectos infalibles, conociadamente la de la Destreza es lo mismo, pues sabemos, que de necesidad qualquier mouimiento ha de ser para tajo, reues, o estocada, segun la especie de cada vno, efectos

Al Lector.

efectos ya conocidos por sus causas: en lo qual se ha de hazer y logismo así mismo cierto, diziendo: La herida de tajo, reues, ha de constar de quatro mouimientos, y participacion de dos angulos (como en su lugar declararemos) No procediendo los tales mouimientos, no aura los efectos dichos: como así mismo no aura eclipse, no auiedo interposicion, y por el contrario. Finalmente, si la sciencia, para ser lo, ha de tratar de vniuersales: pues, como dize Aristoteles, no ay ninguna que trate de particulares. La Destreza se ha de tener por sciencia, como lo es, pues trata de vniuersal. Y que esto sea cierto, prueuale por si misma, en esta manera. Treta vniuersal es cõtra tajo, reues, y estocada: esta es matar todos los mouimientos puestos en acto, y muchos en potencia, así a sus principios, como a sus medios, y fines, de qualquier especie que sean: las heridas se componen de mouimientos infaliblemente, estos muertos, no aura heridas: esto es lo que toca a la especulacion: que lo que conuiene a la accion, en el discurso del libro se verá. De todo lo qual venimos a sacar en limpio, que la Destreza de las armas, es verdaderamente sciencia, por quanto enseña vn impedimento vniuersal: y que esta Destreza es vn conocimiento y habito que enseña a dar herida, y defender la del contrario: y es la que enseña de la que el hombre se ha de guardar, y lo que ha de hazer para no estar en peligro: pero no a herir necessariamente, como en la quinta parte deste libro demostraremos, donde científicamẽte, y por euidentes demostraciones se enseñará, como el hombre se pueda conseruar, y guardar de sus enenigos, quanto al vso de la espada: pues, segun lo alega Geronimo de Carrança, sciencia no es otra co-

†††

la

á finó vn exercicio científico del que sabe. Y con esto,
squeda esta justa literal vencida, y sale triunfando hon-
rosaméte la verdad de la Destreza, de q̄ jamas se pondrá
duda en su certeza. Recibe pues (amado lector) este dō
que te ofrezco de tanta importancia y valor para el fin
tan importante como es tu defensa, y conseruacion: y
con mil encarecimientos te pido y suplico, que pues esta
sciencia, ella por si, y las sciencias que la fauorecē, ellas
por si mismas son ciertas é infalibles: no permitas,
(que por mi causa, y no tratarla como merece, y su pri-
mer inuentor la tratò) que quanto a su estimacion, y rē-
dirle el crédito que es razon pierda alguna cosa. A pro-
uechate como yo deffeo del beneficio y seguridad, que
por su mucha certeza alcançaras, y recibe mi voluntad,
que por premio del mucho trabajo que he padecido no
quiero mas que acertar à agrádarte, y entender, que
por lo mucho que te deuo, por ser mi proximo, à quien
no menos obligacion tengo de amar, y procurar
tu conseruacion que la mia propia, según
el precepto diuino, te he ser-
uido en alguna
cosa.

(3)

EPIS-

EPISTOLA DEL AVTOR,
en respuesta de otra de vn su amigo, a cuya
instancia se hizo este libro, y sobre
que se funda.



S Las leyes de amistad no obligará tanto, y los preceptos dellas no forçaran a obedecer a los amigos: y esta obligacion (en mi para con vos) no fuera mas particular que en otros, ni yo tomara trabajo y carga tan pesada a mis ombros, ni me pusiera a descubrir (en mi daño) el caudal pobre de mi Entendimiento: pero como entre las voluntades, que con fuerte lazo de amistad se ligan, no ha de auer repugnancia, por auer se conuertido ambas en vno: segun aquel celebre dicho de Tulio, q̄ el amigo es otro yo, como vos propio, determino seguir vuestro gusto. Aunq̄ poner la mano en obra, y materia tan alta, mas parecerá temeridad inconsiderada, que obediencia virtuosa: y no se como saldre de entre los que hechos fiscales, de obras agenas, con tanta fuerça las persigué, como si conocidamente fueran malas: no forçados de otra causa, que el no ser fayas, y las mas vezes no entenderlas, pareciendoles, se les haze notable agrauio en atreuerse vno a escriuir, aunque sean las coplas de don Gayferos boluiendose otro curioso Lanciloto, y Mesopotonio, Erasmico, que siempre se ocupauan en tassar las habilidades agenas, y murmurauã de la mas exceléte, como si fuera de vn rustico porgarizo: en todo semejantes a aq̄l grã murmurador Zoylo,

Epistola

cuya maldiziente boca jamas se abrio, quē no fueffe para dezir mal. Y siendo preguntado: Por q̄ tenia tan abominable costumbre. Respondio: Porque si quiero hazer mal, no puedo) y por esto lo digo: asi estos detractores, considerando, que si quieren hazer alguna obra de erudicion, sus ingenios nō tienen talento para ello, acogenle a la lengua: en la qual, como el serpiente, tienē las armas, diciendo mal de todo: por q̄ tienen verguença que otros se auentajen mas q̄ ellos: y sucede, que las mas vezes ponen culpa en casos, q̄ el culpado (segun su juyzio) mereçe galardō y premio. Pero contra todos estos, el obedecerō, tomo por escudo y defensa, y a vos cōuiene defender esta causa, y defenderme, pues soys el q̄ mandays mi pluma. Pedisme por vuestra carta, os embic vn auiso y ordē particular: el qual os sirua de preceptor, o maestro, para que cō el, a vuestras solas, podays ser aprouechado en la Destreza verdadera de las armas. Y para persuadir me a ello, traeys a la Memoria aq̄l dicho del diuino Platon, y otros autores Latinos, q̄ los hombres, no nacimos para nosotros solamente, ni para nuestro solo prouecho. Y el de Tulio, que dize, que parte de nos deuemos a la patria, y parte a los amigos: y que vna de las causas principales porque nacia los hōbres, era para ayudar a los hombres. Y que preguntandole a Leontiquidas, q̄ deniā aprender los hijos de los caualleros, quando moços. Respondio: Lo que les sea prouechoso, quando lleguen a la edad varonil. Y a vuestro parecer, ninguna otra cosa les puede aprouechar tanto (demas de ser virtuosos) que la sciencia de las armas, pues por ellas somos respetados de nuestros amigos, temidos de nuestros enemigos, defendiendonos dellos quando nos quieren quitar la vida: con

ellos

ellas

Epistola.

ellas defendemos la Fé, sustentamos en quietud la patria, alcançamos honra, y conseruamos la que nuestrós passados nos dexaron: y que pues yo comence a escriuir en esta materia, poniendo en ella mucho cuydado, certificando os lo, algunos amigos, con quien lo he comunicado, es justo haga lo propio con vos, auisando os como podays conseruar la vida, si alguno inconsideradamente, o con malicia os la quisiere quitar: causas porcierto bastátes a que os obedezca y sirua: pero no sin mucho temor, el cuydado que dezis si he puesto: y este es el que haze merezca yo algo, porque han sido diez continuos años los que he trabajado, parte dellos estudiandola, y la mayoren ponerla en el estado que la veys: porque su primero inuentor, que fue el Comendador Geronimo de Carança escriuió tan profundamente en ella, como sus escritos lo manifiestan: pero fue en teorica, y no en práctica demostratiua. Y, como dizen Tulio y Plinio, ningun arte ay tan facil, que sin interprete, y gran exercicio pueda entenderse: y considerando, que era vn tesoro escóddido, y tenido en poco de los hōbres, por no entender, ni conocer su valor con tanta facilidad, que no les costasse trabajo: determiné, aunq̄ haziendole notable agrauio, a la grandez a y excelencia suya, y de su autor, manifestar y declarar aquello que mi Entendimiento pudo percibir, y lo que mi ingenio pudo trabajar muchas vezes, fatigandole mas de lo que con su buelo podia alcançar: porque no solo trabajaua de dia, pero la noche no perdonaua: y con la perseverancia de mi trabajo y estudio, experimentandolo muchas vezes, para certificar me de su certeza, vine a hazer vn pequeño volumen, que por mi gusto tenia en mi escritorio: y los ratos que las ocupa

Epistola.

ciones militares me dauan de aliuio, dexando la espada de la mano, o el arcabuz del ombro, los gastaua en leerlo vna, y muchas vezes: porque se ama tanto aquello que es trabajo de nuestro ingenio, que cada vez que lo vemos, de nueuo nos regozijamos: que es ordinaria cosa amar aquello que nos cuesta mucho trabajo. Esto vino a ser entendido por vnos caualleros particulares amigos, é importunaron me, se lo diesse, para passarlo, y verlo. Y aunque de mi parte auia hecho las diligencias, a mi parecer bastantes para entender ser cierto lo en el escrito, no me atreua a enseñarlo por algũ justo temor de que no estaua adornado con la elegancia de Retorica que conuenia para salir a ser visto: pero al fin vencieron mi temor, las sobras de amistad: y por las leyes della les pedi, (supuesto no poderles negar lo que pedian) fuesse visto en secreto: porque el, y yo no fuessemos reprehendidos en publico, dandoles por disculpa de alguna q̄ me podian poner, que no estaua acabado (como en efecto no lo estaua) Al fin le vieron, y nõ se si la amistad fue causa, o algo bueno que hallaron en el, les incitò a persuadirme con muchas veras, lo prosiguiesse, hasta q̄ pudiesse salir a luz: que aunque mi primer intento fue este, al medio de la carrera le temi, poniendo los ojos de la cõsideracion, que me atreua a mucho, y me ofrecia a sufrir mas: y este temor crecia, viendo y considerando, que si a su primer autor, mordazes lenguas è intenciones inuidiosas y dañadas: tanto le persiguieron (siendo el tronco principal) que a no tener echadas las rayzes de su autoridad tan hondas, en alguna manera preualecieran contra el: que a este pequeño brotezillo, algun viento de inuidia le marchitasse, por algun tiempo: porque

las

Epistola.

las falsas opinionen suelen en algunos intervalos tener autoridad, aunque al fin la verdad preualece. Todo esto les puse por delante, para excusarme de su demanda, contentandome tenerlo en borrador para solo mi gusto, sin ponerlo a ser juzgado por muchos que estan depravados para cosas de virtud. Al fin, pudieron mas en mi sus persuaciones que las excusas que les ponia, y a mi temor pusieron Animo, y a mi tibieza reduxeron a confianza, de que boluiendolo a passar con atencion, y comunicandolo con personas doctas, podria salir en publico. Y con lo que mas me conuencieron, fue en dezir, que seria provechos a mucho (que es mi celo particular) siruiendoles a los muy atreuidos de freno, para que con Prudencia trataffen las armas de aqui adelante: y a los temerosos, de espuelas: pues es cierto, que con el arte, se aumenta el Animo. Esta fue la causa mas bastante que rindio mi Voluntad a seguir la suya, y con mucho trabajo y estudio le vine a reduzir a practica demonstratiua, con demostraciones tan claras (a mi parecer, y de otros muchos) que qualquier Entendimiento se quietará, y los Animos quedaran tan sossegados, que ninguna los perturbará, sin fatigarse tanto como el mio, por saber en el estado en que se ha de quedar, despues de auerdado la herida, o formado el reparo, para del todo quedar sin peligro. Con todo esto, no me determinaua a publicarlo, teniendo en la Memoria aquel dicho de Ouidio, pues dize, que la verdad engendra odio y enemistad: y como mi principal intento fuesse declarar verdades, y con la fuerza dellas, destruir las opiniones falsas y mentirosas, que estragan, y trastornan el juyzio, haziendo parecer verdadero

Epistola

lo falso, y cierto lo dudoso, y de prouecho lo que notablemente daña: desconfiaua, que mi trabajo tuuiesse el devido acogimiento que merece: porque son tantos los que siguen, inconsideradamente, el peligroso golfo de las opiniones y engaños vulgares, que se arrojan en ellos como en seguro puerto, siguiendo en todo su parecer, q̄ las mas vezes es causa de dar a la costa de su perdiciõ, en notables peligros: y aunque cada dia los padecen, y ven en si por experiencia lo que no les dexa conocer su malicia: es tan fuerte la ligadura que tienen hecha en su opinion y aficion, que con dificultad la dexaran algunos, y rernan por mejor morir ignorantes, que biuir desengañados, por persuadirse con dificultad lo que nuestra voluntad no quiere: y el daño que de aqui sucede es tener ciego el Entendimiento, para que dexen de entender, q̄ el que nauegare por el peligroso mar de la Destreza, sin el gouierno y razon de la sciencia, que en qualquier golfo se anegará, y en qualquier baxio se perderá. Pues, como dize el Sabio: El que ama el peligro, morira en el. Siendo justo, considerassen, que las cosas nose han de estimar por lo que parecen de fuera: porque lo exterior las mas vezes engaña, siendo falso el oro con que estan doradas, y baxo el cobre de que estan compuestas, y el hombre que quisiere acertar, no ha de hazer lo q̄ su apeto pide, ni a lo que su inclinacion le lleua, sino lo que la razon le aconsejare: teniendo en la Memoria lo que dize Casiodoro, en el tercero de las Epistolas, que la sciencia purifica las costumbres, y enseña a bien biuir: para que de todo punto se pusiessen en sus manos, ofreciendole obediencia, como a señora vniuersal de lo que tan de veras procurá saber, que Quintiliano dize, no ser cosa vergonçosa

Epistola.

gonçosa confessar el hombre que no sabe, que haziendo esto, y procurandola de su parte, gozaran de la suauidad suya, que es tal, que al paladar de los que desapasionada métele gustan, es mas dulce y suaué que el admirar, seran adornados de templança en sus inconsiderados mouimientos, que de sabios es mudar consejo, quando van errados: y pues el coraçon del hombre mas se mueue y persuade con vn exemplo, que con vn millon de palabras: y esto afirma la comun senténcia de Retoricos: No quiero gastar mas tiempo en ellas, antes les quiero rogar a los que desde su edad iuuenil han professado la Destreza ordinaria, me digan los trabajos que por ella han padecido, peligros, disgustos, sospechas, sobrelatos, temores, inquietudes, heridas, y muertes han padecido y visto padecer a aquellos q̄ mas aprouechados estauá en sus tretas, solo por fiarse dellas: y las mas vezes dadas por hōbres rusticos, y sin ningun vso en la Destreza. Pues que es esto? Cuya es esta culpa: pondremos la a la Destreza que professan, o a ellos, que son los profesores? A ellos, no es justo, porque de muchos, sus Animos son tan valerosos, que con facilidad emprenderian cosas heroicas: lo qual pierden por sugetarle a Destreza falsa, y de vencedores que podrian ser, estando enterados en la verdedera, son las mas vezes afrentosamente vencidos y muertos: y solo les queda (quando mucho) tiempo para arrepentirse de su loca confiariça. Pues pongamos la a la vulgar Destreza, pues tan sin fundamentos de sciencia está fundada: por lo qual, aunque todos los hōbres deseen ser Diestros, no lo pueden alcançar perfectamente: porque es causa, buscarlo por caminos tan inciertos y cieuros, que antes daran de ojos en las tinie-

Epistola.

blas de los peligros, q̄ falgan a luz con lo que pretēden: pero no se que genero de confiança me anima, de que han de advertir lo bien que les estara dexar lo vno, y estudiar en lo otro: y de tal manera han de estudiar esta verdadera Destreza, que assi como a las demas naciones les lleuan conocidissimas ventajas en Animo, y estas confessadas por ellas mismas, tambien las han de lleuar en saber exercitar scientificamente esta Destreza verdadera. Mucho me pedis por vuestra carta, respecto del poco caudal de mi Entendimiento, pero considerando las muchas obligaciones que tengo a obedeceros, determinē (aunque no sin temor) dar principio a ello: con esto cumplire lo que con tantas veras desseo, que es seruiros: y mas en esto, que ha de ser para guarda y conseruacion de vuestra vida. Si en el no me supiere declarar tambien como querria, o querriades, entended, que no es falta de voluntad, antes me parece ser cosa ordinaria en los hombres (segun dize Tulio) no poder con palabras explicar propriamente lo que sienten, o saben; y siendo assi, disculpa tienen los defectos que mi pluma hiziere. Y en recompensa dellos, mi Voluntad ofrezco: pues, como dize Erasmo,
lo que con ella se ofrece, se deve
dar por recebido.

Vale.

SV-

SVMA DE LO QVE
contiene este libro en cada vna
de las cinco partes en
que se diuide.

En la Primera.

Rologo al lector, en que se prueua, que la Destreza de las armas que aqui se trata, es sciencia.

Vna Epistola a vn amigo del Autor, a cuya instancia se hizo este libro.

Los fundamentos de la verdadera Destreza, fol. 1

Las partes y señales en lo exterior, y compostura en los miembros que ha de tener el que la huuiere de professar, par mas perfeccion: es punto importante para los Capitanes que quisieren leuantar gente, folio 6.

Las partes interiores de que ha de gozar: contiene cinco puntos importantes: los quales son, fol. 12

Entendimiento, y su mucha importancia, fol. 13

Ingenio, y lo que vale en Destreza, fol. 14

Memoria, y su oficio, fol. 16

Prudencia, y lo que está a su cargo, fol. 18

Animo,

Suma de lo que contiene este libro.

- Animo, y su valor, fol. 19
- Que partes ha de tener el Maestro que huviere de enseñar esta Destreza: importa este punto al dicipulo q̄ la quisiere aprender, supuesto que quiera enseñarse por Maestro, fol. 22
- Que partes ha de tener el dicipulo que el tal maestro ha de enseñar, y se le dan algunos auisos al maestro, como lo ha de enseñar, y a que hora, y en que lo ha de exercitar primero, fol. 27
- Vn juyzio entre las dos Destrezas, verdadera, y falsa: donde se prueua la verdad y certeza de la vna, y la incerteza y falsedad de la otra, fol. 32

En la Segunda.

- L**Os preceptos que ha de guardar el que quisiere ser Diestro: en que se le enseña como ha de assentar los pies, que es el primer fundamento: como ha de tener el brazo para estar bien perfilado, todo en demostraciones. En este punto se auisa desde donde se forma cada herida de la Destreza ordinaria, y como se ha de tomar la espada, fol. 36
- Como se ha de elegir el medio de proporcion con espadas iguales, y desiguales: es de mucha importancia, fol. 51. 53. 55.
- Vna demostracion, en que se manifiesta como se ha de andar en Destreza, para estar con seguridad, fol. 56.
- Otra Demostracion, donde se manifiestan los angulos rectilinos, y se auisan particulares cosas de importancia, asi para el herir, como para defenderse, fol. 58
- Vn auiso particular e importante de los compases, y que cosa

Suma de lo que contiene este libro.

- cosa es compasenzillo, y compas doblado: los pies q̄
ha de tener cada vno, y el pie de que largura ha de
fer: es de mucha consideracion, fol. 66. 67
- Vna demostracion, en que se manifiestan tres mouimie
tos circulares que haze el braço, segun sus coyuntur
as, y cada vno para que herida, y qual vencerá a
qual, fol. 69
- Otra demostracion, en que se auisa de tres heridas que
ay, cuyos nombres son: herida de circulo entero, de
medio circulo, y de quarto circulo, y qual vencerá,
fol. 71
- Otra demostracion de la cuerda y arco, que es lo mismo
que mouimiento circular, y mouimiento recto: don
de se prueua con qual se hiere mas velozmente, fol.
72.
- Otra demostracion importantissima, lo que se puede
considerar en Destreza, donde se muestra, como el
angulo recto alcanza mas que otro alguno, fol. 75
- Vna declaracion particular de quatro lineas, las quales
son, linea recta, lineas paralelas, linea circular, y li
nea mixta, fol. 78
- Vn auiso de importancia de lo que se ha de aduertir pa
ra mejor entender este libro, fol. 82
- Vna declaracion, en que se auisa, que cosa sea herida, y
de que se compone: y que es herida antes de tiempo,
en tiempo, y despues de tiempo, fol. 84

Tercera Parte.

EN esta tercera parte se ponen las mas comunes tretas
que se pratican y usan en la Destreza ordinaria: las
quales son, fol. 88

Cruzar

Suma de lo que contiene este libro.

- Cruzar la espada por delante el pecho, fol. 1093
Treta del llamar, fol. 1097
Treta del tentado, fol. 1101
Treta de estocada de puño, fol. 1105
Treta de las famosas, a quien dizen, Arrebatar, fol. 1107
Treta de dar golpe en la espada, fol. 1112
Treta espantosa, a quien dizen, Tajo rompido: y los remedios ciertos para contra todas ellas, todo en demostraciones, fol. 1116
Vn auiso en Teorica del braçal, y por quantas partes se haze: y de la manotada, y estocada al pie, y al codo; y el remedio para todas ellas, fol. 1121
Vn auiso particular, de qual arma, daga, capa, broquel, y rodela se podrá vno defender mejor, fol. 1126
Otro auiso del medio proporcionado, que cosa sea, y quanta su importancia, fol. 1131

Quarta Parte.

EN la quarta parte se ponen los particulares de la Destreza verdadera en demostraciones, assi heridas de primera intencion, como de segunda, tajos, reuéses, y estocadas, y reparos: y de la manera que se afirma el Turco, y como se le ha de herir, fol. 1135

Quinta Parte.

EN la quinta, y vltima parte, se ponen ocho puntos muy importantes, los quales son, fol. 1143

El exercicio que el Diestro ha de tener: como se ha de
exerci.

Suma de lo que contiene este libro.

exercitar, con que espada, y como para exercitar las armas: sino se ha de quitar capa, espada, ni daga: y por que es de mucha consideracion, fol. 244

La razon que ha de auer para pelear, y como sin tener mucha, no se ha de poner mano a la espada: es punto de mucha doctrina e importancia, fol. 248

Vna regla muy particular, y de grande importancia y prouecho, como se conocerà la complexion del hombre por la fisonomia: con lo qual se tendra noticia y conócimiento si fuere animoso, o no: hazese vn aparcio del año, y del dia, y de la edad del hombre, para saber en qual tiempo està mas valiente, y como se le ha de herir a cada vno, segun el tiempo, y la edad, y complexion: y se auisa con qual de los hombres, alto, pequeño, o mediano se podrá vno defender mejor, fol. 252

Como se han de conocer los quatro mouimientos cardinales: los quales son, Mouimiento violento, mouimiento natural, mouimiento remisso, y mouimiento mixto, fol. 266

La importancia grandissima del tacto, y como sin el, no tendra el Diestro cierta su defensa, ni podrá obrar vniuersalmente, quanto a matar los mouimientos con el atajo, fol. 272

Lo mucho que le importa al Diestro la conseruacion del aliento, y como no podrá vencer, ni defenderse faltandole: y como lo ha de conseruar, fol. 272

Los admirables efectos de la regla vniuersal, donde se verá quien es, y lo que vale: y como no ay herida particular que no le sea inferior, ni mouimiento que no mate. Ponese vna duda, y declarasse,

CON

Suma de lo que contiene este libro.

con quantos hōbres puede vno pelear en punto digno de saberse, fol. 286

Cinco caminos que ay por donde el Diestro ha de caminar, assi para las heridas de primera intencion, como de segunda: ora sean circulares de tajo y reues, o para estocada, y la cātidad que ha de tener cada vno, y que tanto se ha de apartar de la linea del diametro: y se auisa la diferencia que ay de compases, assi simples, como compuestos: es punto, que sin entenderlo muy bien, y exercitarlo muchas vezes, no podra vno ser Diestro, fol. 285

La graduacion de la espada, donde se manifiesta su fuerza, y flaqueza, por numeros: y como para fugetar la espada contraria, ha de auer ventaja de mayor numero: importa tanto este auiso como el de arriba, concluyendo con lo yniuersal, assi en Teorica, como en practica, puesta en demostraciones, y en todo el discurso del libro muchos exemplos y sentencias merecedoras de ser leydas, y prouechos para ser imitadas, fol. 262

LOS

LOS FVNDAMEN-
TOS SOBRE QUE ESTA FVN-
DADA LA VERDADERA
DESTREZA



VIENDO Pues de dar prin-
cipio a obedeceros, es necesario,
que primero se pays las partes de-
ta verdadera destreza, que quereis
professar. Los fundamentos tan
fuertes sobre que está fundada, su
teñorio y grandeza: porque justa
cosa es, que primero que la volun-
tad deliberadamente quiera vna cosa: el entendimien-
to, a cuyo cargo está el examen de todas, la examine y
vea si es conueniente, o no: porque muchas vezes, de
no hazer esto, aprenden los hombres cosas, que son cau-
sa de su perdicion, tomando las (como dicen) a carga
cerrada, deuiendo aduertir, que los negocios q̄ se quie-
ren començar, y a sus principios se miran con pruden-
cia los fines que pueden tener, no dexan despues aquel
pesar que suelen, los que sin estas diligencias, y discretas
consideraciones, se comiençan, y acaban, ni dá cuydado
de boluerse a deshazer: por q̄ quanto es de mas importan-
cia vn negocio, tâto mas conuiene examinar, y mirar los
medios q̄ para alcançarle conuiene poner, para hazer tar
en el: porque engañarse vn hombre en vn concepto,
entender mal vn verso, no explicar bié vna ley, y otros
semejantes, tiene remedio con boluer a mirar los, o pedir
A consejo:

Primera parte de la

consejo: pero engañarse, y errar en negocio tan importante, como es saber defenderse de las cautelas y engaños de su contrario, error es, que no tiene enmienda, ni cuesta menos que la vida, o peligro dello. Y de esto muchos han visto por sí la experiencia en su daño y perdición: y en particular los moços, que por su poca edad, no tienen capacidad para buscar los medios, con que se alcanza la defensa de la vida, honor, y hacienda, que es esta verdadera destreza, de que tratamos: por ser vn genero de virtud, que se alcanza con mucha edad, y larga experiencia, o con mucho entendimiento, y gran prudencia.

Lo primero sobre que se funda esta verdadera destreza. La primera parte, y mas principal, que tan illustre y valerosa la haze, es ser cierta y verdadera, teniendo la propia verdad que las demas sciencias, por ser sus demonstraciones tan euidentés è infalibles. Y es este nombre de verdad, de tanta magestad y grandeza, que en diziendo que vna cosa lo es, ni ay mas que dezir, ni encarecimiento mayor que poner: porque así como la verdad ella en sí es firme y cierta, así es cierto y firme lo que en ella se funda y promete: porque la certeza del efecto consiste en la certeza de la causa de do procede: pero quando el principio, o causa es falso è incierto el efecto que del procediere, ha de ser falso è incierto. De la verdad dize Marco Tulio, que es tan grande su fuerza, que ella por sí, sin ayuda de nadie, se defiende de las asechanças de los que maliciosamente la quieren encubrir. La destreza, por lo q̄ tiene de verdad, haze el mesmo efecto, y siempre sale vitoriosa. La verdad es la que rige los cielos, alumbra la tierra, sustenta la justicia, gobierna la Republica, confirma lo que es cierto, y aclara

lo que es dudoso: centro, a do todas las cosas reposan: Norte, por do todo el mundo se rige: blanco, a do todos deuen caminar. La destreza, por lo que alcanza, y goza desta verdad, quanto le es posible, haze los mismos efectos: porque ella rige a los hombres, enseñandoles como han de buscar su conseruacion y defenfa, por caminos ciertos: alumbra el entendimiento, y lo satisfaze con sus demonstraciones euidentas, sustenta al hombre, y le defiende la vida y honor, quádose la quiere quitar el malo: que este es vno de sus particulares efectos. Desta ciencia gouierña, auisando como, y por donde se aya de procurar: confirma en certeza lo que hasta aqui estaua en opinion: aclara lo que no es cierto con su presencia, porque vn contrario con otro se conoce mejor: es centro, a do todas las aficiones de los hombres, inclinados a las armas, pueden reposar: porque es el fin de lo que podran desfechar, y hallar: es Norte, por el qual todos se han de regir, si quisieren acertar. Y concluyamos con el dicho del sapientissimo Socrates, en el libro primero de la ira, que dize, que no ay virtud que de mejor gana premia los dioses que la verdad: ni ay vicio q con mayores veras castigüe que la mentira. Pues tambien la destreza, en su tanto, tiene estos dos efectos: porque a los hombres que la professan, y tratan della, scientíficamente los premia, con darles buen suceso en el fin para que la professan: y a los que siguen lo contrario, ello mesmo trae consigo el riguroso castigo del peligro. Y pues es cierto, que no se ama lo que no se conoce: y por lo dicho, se conoce bien, que sea la verdad y la destreza, por lo que goza della, quan grande su virtud y excelencia: y queda bien prouado. Passemos adelante.

Primera parte de la

Segunda parte, sobre que se funda la destreza.

El señorío que tiene esta destreza.

La otra parte, que no menos exceléte la haze, es, que está fundado este maravilloso edificio de la destreza sobre tales, y tan fuertes fundamentos, que ni el rigor del tiempo la consumira, ni jamas se enuegererà, ni perderà de su ser vn punto: porque de qualquiera parte que la mireys, la hallareys que estriua sobre las solidas murallas de las sciencias: las quales le ayudan con la verdad, que cada vna por si tiene, y le fauorecen con su certeza, y la hazen mas fuerte, anidiendo fuerça a fuerça: de tal suerte, que si la Matematica en si tiene certeza y verdad, la destreza se muestra por ella, y la fortalece con sus demostraciones. Y si la Arismetica en si tiene verdad y certeza, la de la destreza se acompaña con ella: porque trata de cuenta y razon. Y si la Filosofia natural nos descubre y manifiesta muchos secretos, ella misma declara los que la destreza tiene. Y pues en esto su primer inuentor, en la especulacion de cada vna, subio tanto de punto las cuerdas de su entendimiento, que los mas auentajados en el se han admirado en el orden de la subalternacion de las sciencias antiguas con la nueuamente inuentada. De la destreza, de que hizo vn libro tan curioso y de gusto, quanto profundo en sentécias: para lo demas que falta, os remito a el, donde podreys, a vuestro gusto, henchir las manos de vuestro desseo. El señorío y grandeza que tiene es tanta, q̄ el hombre que militare baxo de su amparo, tendra dominio y poder sobre las voluntades ajenas. Pues, de verdad, no ay llaué mayor que el hombre sabio, para abrirlas, y q̄ en ellas le reciban: porque la sciencia que professa, es causa, que todos le respeten, le amen y fauorezcan: sin q̄ en ninguna parte se halle extraño. Que como dize Diogenes: El hombre

hombre sabio, es ciudadano de todo el mundo, y en ninguna parte le falta nada: cōsigo lleva saluo cōduto, y carta de recomēdaciō para todos. Y esto cōfirma Arillipo, en la rēspuesta que dio a los q̄ le preguntaron, que diferencia auia de vn hombre sabio a vn necio, diziendo: Embiadlos ambos desnudos, entre gentes estrañas, y vereys la diferencia que ay. Dando a entender, que el sabio, aunque estē desnudo en tierra estraña, consigo lleva el tesoro de su saber: por el qual no le faltaran amigos: y el necio desnudo, no hallara sino quien se ria del, ya vn va en peligro de morir de hambre: porque como las obras del hombre, descubren la grandeza de su ingenio, y la sciencia es vn bien altissimo: y el bien, segun Aristoteles, la mejor cosa del mundo: porque todos le dessean, siendo como es el objeto de nuestra voluntad, por do quiera que vn hombre scientifico fuere, seguro va, porque lleva prouision para toda la vida: y esto pierde el necio, y otras muchas cosas, que a este proposito se podrian dezir. Y con vna de Socrates concluyremos este punto. Dize este doctissimo varon, que la sciencia es vn solo bien: y por el contrario, la ignorancia vn solo mal. Y la razon es, porque la ignorancia es causa de todos los males que se cometen: y la sciencia de todos los bienes que se hazen. Y porque lo que estā de suyo loado, querer darle loor, es, quitar-selo. Lo demas que falta en esto, remitolo a vuestro entendimiento.

(f)

A 3 LAS

Primera parte de la

L A S P A R T E S Y S E-
ñales exteriores, y compostura en los miem-
bros que ha de tener el que huuiere de pro-
fessar esta verdadera Destreza, pa-
ra mas perfeccion.



VES Hemos dicho las excelentísi-
mas partes, fundamētos, y grádeza des-
ta sciencia: y se ha prouado con razones
fundadas en razon, justo será sepays las
que ha de tener el que la quisiere pro-
fessar: porque no os engañeys, ni se en-
gañe nadie en entender, que qualquiera, como de arbol
sin dueño, podra aprouecharse de su frute: y es necessa-
rio q̄ en esto aya mucha cōsideracion, y que ninguno se
ponga a aprender sciencia, a la qual no tenga dispuesto
su ingenio, y en particular a esta, donde tantas partes se
requieren. Y porque dudo aura alguno que se conozca,
siendo como es la presonçion humana de tal suerte, que
el q̄ menos partes tuuiere, se imaginara vn Salomō en sa-
bidoria, vn Aristot en bueza de ingenio, vn Cesar en
ánimo, y vn Hector en fuerças, y se atreuera a dar quin-
ze y falta al q̄ mas gozare de esto. Quiero, particularizá-
dolas, dezir las partes de q̄ ha de gozar en lo exterior, y
señales con q̄ se podrá conócer, porq̄ ninguno se engañe,
assi los q̄ quisiere apróder, como los q̄ quisiere enseñar.

Los hombres que los antiguos Romanos elegian pa-
ra la guerra, con el desseo que tenian de ser vencedores,
y supeditar el mundo, y señorearse del, los buscauan con

tanto

tanto cuydado, y los Capitanes los recebían cõ tãto recato, como si cada vno fuera para capitã, o en cada vno de por si estuuiera el fin de la deseada vitoria: y esta era vna muy justa consideracion, porque la cõgregacion de vn exercito, es como la composicion del antidoto, que se compone y forma de varias cosas, y ninguna sola de por si causa el efecto para que se compone, sino todas jũtas. Asì, que de muchos hombres se juntan muchas fuerças, y destas fuerças se firma vna potencia, con la qual todas juntas, hombres, fuerças, y potencia causan el efecto para que se ordena, que es vencer al enemigo, y rendir el campo del contrario: y por esso los buscaban tales, que cada vno ayudasse con su virtud y esfuerço, sin que huuiesse alguno que dañasse y acobardasse a los demàs. Porque segun dize Vegecio, en el de Remilitari, no conuenie, que ningun soldado se reciba en el esquadron, sin que primero sea conocido su animo y esfuerço, q̃ de lo contrario resultará daño al que se fiare del. Y desto, exẽplo tenemos al biuo en lo q̃ hizo Iulio Cesar: auiendo de venir a hablar con Ariobisto, su contrario, y de la Republica Romana, siendo cõdicion, que no viniesse sino cõ sola la caualleria. Pues quitò los cauallos a los Gallos (que eran los Franceses) de quien no tenia mucha confianza, y mandò subir en ellos a los mejores y mas valientes soldados de la decima legion, de quien tenia entera satisfacion, por el largo conocimiento q̃ de su esfuerço y valor tenia. Y en lo q̃ Tito Libio aconseja cõ gran encarecimiento: Guardaos bien vosotros, los Capitanes, no tengays en vuestro cãpo mas estrãgeros q̃ de vuestros propios soldados. Llama aqui estrãgeros aq̃llos q̃ no son conocidos. Y desto otro mas biuo exẽplo nos dio Age-

Vegecio Re-
milit.

Noten los Ca-
pitanes:

A 4 filao,

Primera parte de la

filao Rey y capitan de Lacedemonia, que teniendo hecha alianza y hermandad en armas con otras Prouincias, cercanas a la fuya, para vencer y ofender a sus enemigos. Oyendo, que sus compañeros se quexauan, que siempre los trahia ocupados en la guerra, especialmente, porque ellos eran muchos, y los Lacedemonios pocos: por lo qual Agesilao, queriendoles demostrar lo contrario, y que los Lacedemonios eran mas, aunque menos en numero: mandò, que todos los compañeros se pusiessen a vna parte, y los Lacedemonios a otra: y luego mandò, que de los compañeros saliessem primeramente los olleros y cantareros: y luego los herreros, çapateros, aluañies, y los demas oficiales. Desta manera, casi, todos los compañeros se apartaron: pero de los

Entre los Lacedemonios, ningun soldado podia ser oficial mecanico.

Lacedemonios ninguno se aparto, porque los desta nacion, que eran para la guerra, les era prohibido poder exercitar, ni aprender arte, ni oficio, que se huuiesse de hazer sentado. Y dixoles el Rey: Veys aqui, varones, quantos mas somos nosotros, que vosotros. Mostrando, que no va nada, en que salga gran numero de gente a la guerra: mas en que sea fuerte, y conocida: y sobre todo muy exercitada. Y si el parecer de Antistenes, Filosofo, se ha de admitir: dize, que mejor es pelear con buenos, aunque sean pocos, contra muchos malos: que con muchos malos, contra pocos buenos. Y no fiarse de hombres baxos, ni oficiales mecanicos, ni de hombres de poco pundonor, sino de hidalgos, y hombres conocidos en virtud y esfuerço. Que esto propio, y con no menos cuydado hazian los Araucanos, pues en siendo los mancebos de edad para mandar las armas, los exercitauan en ellas: y siendo suficientes, los recibian para la guerra:

Entre los Araucanos, no podia el soldado ser oficial.

guerra: y nolo siendo, los priuauan del vfo della, y los echauan a la labrança del campo, con cargo y sugencion de feruir a los recibidos al arte militar. Muy diferente de lo que en nueftros tiempos se practica, pues vemos, que si vn Capitan haze gente, a qualquiera, que quiere ser soldado, de qualquiera suerte que sea, le recibe debaxo su vadera, solo por hazer mayor numero. De do succede muchas vezes, en las ocasiones de veras, (que es donde se muestra el valor de cada vno) que el Capitan se pierde, y ellos se saluan: porque, como el ruyn no trabaja por tener honra: ni siente que cosa es afrenta: ni tiene por cosa vergonçosa el huyr: con facilidad se acoge a el, como a seguro puerto de su cobardia: dexando al pobre Capitan en el degolladero, pagandola justa pena deuida al poco cuydado que tuuo en buscar quien le ayudasse con valor y esfuerço: y ellos, juzgandose por dichosísimos, en poder llevar la nueva de lo sucedido. Y à fee, de verdad, que si huiera la costumbre, que entre los Laedemonios auia, que pocos huyeran: porque entre esta nacion, a todos los que de la batalla salian huyendo, despues sus Capitanes los matauan: porque entre ellos, por mayor mal se tenia huyr, que morir. Y por esto dezia muy bien Erasmo, que mejor es al Capitan en la guerra, ver, que gente lleua consigo, y que tal es la que tiene su enemigo, que no contar el numero: porque no de los muchos soldados se ha de fiar, ni los pocos temer: porque la vitoria procede, y se alcanza siempre con los buenos, y no de los muchos. Esta verdad nos da bien a entender, con bastante aprouacion y desengaño, lo que sucedio a quel famoso Capitan y caudillo Gedeon: pues yendo a pelear

*Condicion
de hombre
baxo y ruyn.*

*Costumbre
entre los La
cedemonios
con los solda
dos que huyã
de la bata
lla.*

Primera parte de la

lear contra los Madianitas, el qual lleuaua en su exercito treynta y dos mil soldados. Y le mandò Dios, que no lleuasse gente cobarde: y que a los que temiessen la batalla, los dexasse boluer libremente. Publicada esta licencia, y echado este general bando, gozando del, se boluieron veynte y dos mil, quedando solos diez mil. Y despues boluio a mandarle, que de aquellos escogiesse los mas valientes, y despidiesse los otros, dandole señã bastante y cierta para conocerlos: y fue, que los lleuasse a las aguas, y que los q̄ beuiessen con la mano, tomando el agua en ellas, los eligiesse, y con estos solos dieffe la batalla: y que los que beuiessen de buzas, los despidiesse y desechasse. Y hecha esta diligencia, quedaron solos trezientos soldados: con los quales entrò en en la batalla con los contrarios, y los vencio. Lo mismo sucederã a nuestros Capitanes, si en el recibir, o escoger los soldados, fuesse con las diligencias de llevarlos a las aguas de algun pequeño peligro, para hazer prueua de su valor y animo: pero admirame esta consideracion, que si vn Capitan, o antes que lo sea, se le ofrece alguna pendencia (que digo pendencia) yr a rondar la calle de su dama, procura llevar amigos consigo, que le acompañen, y guarden las espaldas: y para esto, que sean valientes, animosos y determinados: con ser el caso de no mucha importancia, y se que quando van a pelear por su Ley, por su Rey, y por la Republica: y demas desto, por su reputacion, y que se contenten en llevar cien Benitillos: que aunque es verdad que los lleva en nombre de soldados, cuyo valor del que es bueno, merece (siruiendo a su Rey y señor) toda la merced que le pueda hazer: ni se precia de sentar-

los

los a su mesa, ni darles su lado: porque ni merecen lo vno, ni lo otro: deuiendo entender, que aquel a quien le falta valor para merecer esto, no le tendra para librarlo del peligro y batalla que se le ofreciere: y sería mucho mejor llevar cincuenta soldados honrados, que mucho numero destos Antoñuelos: para que quando acometiere alguna empresa ardua, y dificultosa, y la venciere, le sea mayor honra: y no llevar gente valadi, que le sirua de afrenta: que tan Capitan sera con cincuenta hombres, como con dozientos. Y es sin razon grandissima, que a vn porcarizo, y otros semejantes, se les de la inuestidura y honroso habito y nombre de soldados: pues es propiamente de los Reyes, y hombres nobles. Y por si vn Capitan quisiere hazer gente, y conocer los hombres de quien se ha de fiar: y el Maestro, a que dicipulos ha de enseñar, y vea cada vno si es conueniente para esta sciencia, para que el vno no se vea en peligro, y el otro no se canse sin prouecho: ni el dicipulo gaste el tiempo. Busquen los hombres con estas señales, que lo son de hombres fuertes y esforçados, segun lo afirman graues autores, así antiguos, como modernos.

LAS PARTES

exteriores.



HAN De tener pimeramente, la cabeza derecha, los ojos biuos, despirtos, la boz gruessa, el pecho alto, las espaldas anchas, los braçes rollizos, los dedos fuertes, el vientre

Primera parte de la

vientre enxuto, los muslos gruesos, y nerviosos, las piernas en buena proporcion, los pies enxutos, en estatura mediana, en el andar compuesto, de provincia templada, codiciosos de honra, y hacienda. Y que estas partes sean ciertas, y muy necessarias para el hombre que huviere de professar las armas, no ay duda en ello: y aunque muchos las han tratado, ha sido todas juntas, sin dar alguna causa, ni razon, porque ay an de ser desta fuerte, y no de otra: y por esto, lo mejor que pudiere, las yre declarando, ayudandome de autores graues, cuya autoridad sea la mayor prueua dello.

La cabeza.

Y quanto a la cabeza, conuiene, que sea proporcionada, por ser el miembro principal, y en quien estan los sentidos: y es el atalaya de donde se mira como se ha de gouernar el hombre en sus mouimientos, ha de ser igual, porque igualmente comunique su virtud. A todos los demas miembros, a cada qual en su tanto: y a cada miembro, segan su officio, y que esta proporcion antes decline a mayor, que a menor. Que esto da bien a entender el parecer de Hipocras, que dize, que assi es mala la cabeza chica, como el pecho angosto. Y Galeno afirma, que la cabeza chica es señal de pobre entendimiento, y de mala forma de cerebro. De fuerte, que tener buena forma de cabeza, arguye tener buen cerebro, buen entendimiento, y mucha prudencia. Segun aquel Problema que haze Aristoteles, qual sea la causa que el hombre sea el mas prudente animal, entre los demas. Y responde, que porque tiene mas pequeña cabeza, respectiuamente del cuerpo: y que aquel será mas prudente, el que tuviere la cabeza mas proporcionada. Y assi mesino, es opinion de Platon,

Platon, que la que es mediana, ni grande, ni pequeña, *Platon.*
 en los medios es la mejor: porque el que la tuviere pequeña, sera ayrado, y temeroso: y la razon, que la cabeza pequeña, se inflama de presto y calienta, y al punto se enciende la sangre y espiritu cerca del corazón, que es de donde nace la ira: de la qual procede, no poder discernir ciertamente y con claridad las cosas, y de continuo duda en ellas: y desta duda, procede temor: por q̄ no puede obrar sus operaciones, que son, imaginar, pensar, entender, y recordar: y faltando esto, falta la confianza: y desta perdida, no queda animo: de cuya falta, se viene a perder la vida, o al menos la honra.

El cabello, ha de ser leuantado, o crespo: porque segun opinion de los autores, a quien sigo, el atreuimiento procede de cõplexion caliente y seca, como el temor de complexion fria y humeda: y el tener el cabello crespo, lo mas general es ser atreuido: porque procede, por la mayor parte, de calor y sequedad: y el tenerlos llanos, de frialdad y humedad: y por esta causa el hombre que tuviere el cabello crespo, lo mas general será ser atreuido y celerico: y por el contrario temido, y de complexion flematica.

La frente lisa, y sin arrugas, significa hombre, que de su voluntad mueue, y procura questiones, por ser de complexion calida y seca: el qual calor y sequedad haze la frente dura y tieffa, y sin arrugas: y el que tuviere muchas, será de complexion fria y humeda. Y por esto, en los medios, es la mejor: assi en esto, como en la anchura, que ni sea ancha en demasia, ni angosta en estremo.

Las cejas, ni muy largas, ni muy enarcadas: porque *Las cejas.*

el

Primera parte de la

el hombre que las tuviere muy largas, será arrogante y defuergonçado: porque procede de grande calor de complexion, de la qual procede arrogancia: y así la largueza de las cejas y abundancia fuya, casi siempre se puede notar lo dicho, y tenerlo por cierto.

Los ojos.

Los ojos dan indicio, y muestran las mas vezes lo que ay en el coraçon, pues son ventanas fuyas, y por donde entran las especies de las cosas que se dessean, o aborrecen: y el calor dellos arguye la templança del cerebro, y muestran los impetus acelerados, o vagarosos: y tenerlos muy viuos, muestran tener mucho calor: y por marauilla, los que los tienen zarcos, y graues, dexan de ser animosos y atreuidos: y tenerlos tristes, es señal cierta de faltar calor, que es el que al hombre le haze animoso, atreuido, y determinado. Y porq̄ ay muchas diferencias en los ojos, y cada vna importante, diremos vn punto de cada vna dellas. Y así, tener los ojos muy hundidos, profundos, o concabos, demuestran en el hombre ser traydor: porque segun muchos autores, los ojos hundidos y pequeños, preuiene de pobreza de materia: y así mesmo denota ser de complexion melancolica: y como el efecto desta, sea hazer melancolico al hombre, y juntamente temeroso, y la naturaleza deste humor, engendrado por aduſtion de colera, es hazer al hombre malo, por esta razon dizen, que será traydor, y temeroso: porque la traycion hecha en esta profersion de las armas, no se haze sino forçado del vil temor y notoria cobardia: y tenerlos muy saltados, es señal de ser el hombre defuergonçado, hablador. Y es la razon, que como por ellos entran las especies de toda cosa (como está dicho) el tenerlos muy defuera, reciben

eiben muchas especies de diuerſas cosas viſibles: y como el entendimiento es diſcurſiuo, vna a vna, y no todas juntas las determina, y en breue tiempo, como aprehende vna y otra, y muchas, no las puede juzgar y hablar de ellas con buen juýzio. El tenerlos muy grandes es vicio y cierta ſeñal, que el tal ſerá perezoso, porque ſignifica abundar muchedumbre de materia flematica, de la qual procede complexion fria y humeda: y deſtas la perezosa y temor: y el tener la niñeta grande la dan por ſeñal baſtante de ſer el hombre perezoso y de poco ingenio, por cauſa de ſer de complexion fria y humeda: y el que la tuuiere muy negra, es cierto que ſerá tímido. porque el temor procede de frialdad de complexion, como hemos dicho: y la niñeta negra ſignifica complexion fria y humeda. Y en concluſion, en viendo hombre que tenga los ojos tristes y ſin ninguna viuieza en ellos, tengafe por cierto, que no gozara de aquel calor que baſte a darle viuieza, y promptitud, y animo. Y por el contrario: pero los mejores ſon aquellos, que ſon mezclados de negro y blanco, porque los tales ſon de buena naturaleza y complexion téplada: de la qual procede templança de coſtumbres, y ſeguir en todo a la razon, que los tales ſeran colericos flematicos: los quales ſaben aguardar con reportacion quando conuiene, y acometer quando es neceſſario. La boz gruessa abultada, y no endemiaſia, pero con alguna grauedad: porque la tal denota en el hombre brio y animo, ſegun la opinion de Galeno, que dize, que la boz abultada y algo aspera, que es indicio de mucho calor: y deſte parecer es Ariſtoteles, por lo qual ſe ha de huyr de hombres que tuuiere la habla mugeril y aniñada, que ordinariamente es delgada

Entendimiento, es diſcurſiuo, y juzga cada vna cosa de por ſi, y no todas juntas.

De que procede la perezosa y el temor.

Hombre que tuuiere los ojos tristes, no ſera valiente.

La boz.

Galeno. Ariſtoteles.

Primera parte de la

da y flaca; y sin ninguna duda se vera, que los tales por la mayor parte son flegmaticos y de poco animo: porque el que es semejante a algun animal en alguna cosa, tambien lo sera en la complexion, y participara de costumbres semejantes al tal animal. La muger conocidissima es de poco animo el que en algo faere semejante a ella, lo propio sera. Y por esto dezia vn hombre graue de nuestra España: Renegá de cuerpo de hombre sano, q̄ tiene habla de enfermo, ò de muger: y hay de muger que tuuiere la habla de hombre, porque al vno naturaleza trabajò por hazerle varon, y por alguna cau salio muger: y el otro era para muger, y salio hõbre, porque de ordinario acuden a aquellas inclinaciones: el vno varonil, y el otro mugeril. Finalmente la boz ha de ser vn poco gruessa, y esta no la puede auer, sino es en hombres de gran calor y virtud mas fuerte, que quanto mas lo fuere, mas ayre echara a fuera a la canal del pulmon, que es de donde procede la boz gruessa, segun Galeno, y otros autores, que todos afirman, que la boz abultada procede de gran cantidad de ayre, que se mueue del pulmon a la garganta, lo qual procede de calor de naturaleza, como esta dicho: y teniendo el hombre grande boz, procede de gran calor del pulmon, y del coraçon: de do vendremos a entender, que la boz gruessa se causa de abundancia de ayre: y la deuil, de la poquedad del, pero ha de entender que ha de ser boz natural: y no por accidente, o fingida, porque el que tal hiziere por parecer animoso, verdaderamente su animo sera fingido: porque las obras de naturaleza pueden se fingir, pero no alterar ni contradezir: pero la tal boz fingida, sera facil de conocer, y mucho mejor en el verano, por ser el tiempo en que

Buen dicho
y verdadero.

Verdadera Destreza.

que el ayre está mas delgado, y así adelgaza mas la boz: y en el invierno mas grueso, y así la boz se engruesa mas.

El pecho alto: dexasse entender quan importante sea, pues el coraçon (como vulgarmente se dice) es el q̄ manda las carnes: y es cierto q̄ las manda, porque ninguna cosa corporal, se mueue quãto a las potencias del Alma, sino quanto al espiritu vital, y este tiene su asiento en el coraçon: y este mientras mas caliente fuere, mas biuo, mas presto, mas agíl se hallara para qualquier cosa q̄ se le ofreciere: porque siendo el coraçon principio y fin del calor natural, y estese distribuya a todo el cuerpo: siendo grande, tiene necesidad de gran refrigerio, para conseruarse y poder biuir, porque en el consiste la vida: y esto no puede ser, sino fuere en casa ancha. Por q̄ dize Galeno, q̄ es tan caliente de su propia naturaleza, que si estando el animal biuo, pusiessemos el dedo dentro de sus cauidades, sería imposible poderlo sufrir vn punto, sin ser abrasado: y por esta causa conuiene que sea su morada algo espaciosa en proporcion, para que no se ahogue, acabe y perezca.

Las espaldas, han de ser anchas, a quien comunmente llaman rehecho, para que igualen con el pecho, y así pueda ser refrescado el coraçon, en proporcion conueniente: porque si fuesse muy demasiado de ancho, o de alto en extremo, no bastaria el calor para darlo a tan vagarosa posada: el qual sería como el horno pequeño, o grande, que con el calor que el vno estaria abrasando, el otro estaria medio caliente: y el tal no gozara de la presteza, ni de las demas partes que pedimos.

Los braços rollizos y bien proporcionados en largura.

B ra,

El pecho

Ninguna cosa corporal se mueue quanto a las potencias del Alma.

Galeno.

Los braços.

Primera parte de la

ra es lo mejor, porque esto procede del calor del corazón, por ser obra muy propia suya alargar y estender, y juntamente dar animo: y digo bien proporcionados: porque si fuessen largos, siendo el cuerpo mediano, seria extremo, o vicio de naturaleza, y la fuerza no seria mucha: y si fuessen cortos, siendo el cuerpo alto, tampoco seria bueno: porque se dexa entender auer faltado alli en lo necessario. Ser rollizo moderado, es bueno, y demonstrará tener fuerza, que es lo que se requiere para el exercicio de las Armas: y si fuessen muy gruesos, serian carnosos, y floxos y poco musculosos. Y si fuessen muy delgados, no tendrian sustancia, ni virtud: y por esto conuiene que sean proporcionados en todo.

Los dedos.

Los dedos largos, fuertes, y no muy carnosos, de no tan fuerza, que assi el serlo, como el tener la fuerza: es la causa el mucho calor, como diximos de los brazos, y pocas vezes se ha visto en brazo corto ser la mano larga, ni en brazo largo ser la mano corta: y assi el que tuuiere las manos largas, y dedos largos, proporcionadamente, procediendo, como procede, de calor, de quien assi mismo resulta el animo, sera animoso, y tendra fuerza: con la qual dize Ouidio, que se desminuye el miedo: y si tuuiere se las manos carnosas, y asperas, será de grosero Entendimiento, por la razon que se dira, quando tratemos de los pies. Y si los dedos fuessen cortos, y carnosos, llanamente tendran poca fuerza: y esto se ha visto muchas vezes en los que quiebran vna herradura de cauillo: y otras prueuas semejantes, tener los dedos largos, y fuertes, y los neruios defuera, o alomenos con poca carne encima dellos.

Con la fuerza se desminuye el miedo.

El vientre.

El vientre enxuto, arguye la parsimonia y estrechez

za de la vida: porque mal puede ser el hombre grueso, si es mucho el exercicio. Y que el ser enxuto conuenga al hombre para la guerra, bastenos por satisfacion, saber que Epaminundas, Capitan Griego, despidio a vn soldado de su campo, solo porque era grueso: con el qual impedimento, ni podria acometer a prisa al enemigo, ni alcançarlo, si huýesse, porque con tan pesada carga no puede conseguir la voluntad, lo que dessea, con la presteza que conuiene. Y auiendo en este exercicio de traer el cuerpo con tanta velocidad, quando a vna parte, y quando a otra, llana cosa es, conuenir ser el hombre delgado, y no traer cõsigo peso q̄ le sea de tanta pesadũbre.

Los muslos gruesos, y neruiosos, son de mucha fuerza, por ser musculosos, en quien de ordinario ay ligereza: porque con los musculos, se mueue mas ligeramente, como se ve cada dia en los que corrẽ mucho, que jama tienen los muslos carnosos, sino gruesos, y con los neruios de fuera. Y que al hombre de guerra conuenga ligereza, assi para las escaramuzas de arremeter, y retirar, por notorio lo dexo a vuestra consideracion.

Las piernas en buena proporciõ: Este termino de proporciõ, que tanto se encarece, tiene tanto rigor consigo, q̄ para auer de gozar qualquier cosa perfectamente del, ha de carecer de todo vicio, y ni ha de tener cosa mala, ni le ha de faltar cosa buena: y la pierna para serlo, ha de ser bien sacada, con su facion de pãtorrilla, y la gargãta della cenida: y esta es la q̄ se puede dezir en buena proporcion, y el que assi la tuuiere, sera hombre ligero, veloz en sus mouimientos, y de qualquier extremo que participare de gruesas endemasia, sera pesado y torpe, y sus mouimientos seran tardos: y si fueren muy delga-

Primera parte de la

das, no tendra fuerça ni vigor en ellas. Y supuesto lo dicho, en buena proporcion es lo que se requiere. Desto en particular gozan los que son esteuados, que lo mas general es tenerlas bien sacadas, de quien comunmente se dize ser buenos hombres de a cauallo: y fiendolo, no repugna para nuestro exercicio, antes serà auentajado en lo vno, y otro.

Los pies.

Los pies enxutos, procede, segun opinion verificada de los que tratan esto, de ser el cuerpo musculoso, y de templança caliente y seca: la qual juntamente con el exercicio no dexa criar mucha carne en los pies, ni manos: en las quales partes no ay sangre en abundancia: y si fuesen carnosos y muy gruessos, procederia de humores gruessos, de los quales tambien se engendran espiritus gruessos: y el Entendimiento del tal, serà grosse ro, demas de que por su torpedad, y carga, no podran fer uir al Entendimiento y Voluntad, como conuiene, ni conseguirà su intento con la velocidad que piden los casos tan acelerados y repentinos de la guerra.

Plat. y Aris.

La estatura del hombre, ha de ser mediana.

Pocas vezes ay sciencia en cuerpos grandes.

La estatura, atreuome resòlutamente a dezir que ha de ser mediana: porque figo en esto el parecer de Platò, y Aristoteles, que dizen, que la mejor estatura es la mediana, que no sea grande con excessò, ni chico con extremo: y si de alguna destas huuiesse de participar, de menos daño seria inclinarse a pequeña: porq̃ segun opinion de los dichos, los muchos huesos y carne dañan el Ingenio: demas de que afirma el Derecho, que pocas vezes ay sciencia en cuerpos grandes. Y conforme opinion de Filósofos, el hombre pequeño, es mas prudete q̃ el muy alto: y sin ninguna duda los hombres de buena estatura lleuan muchas ventajas a los demas que participaren

de

de algun estremo. Y assi dize Tito Libio, que los Romanos no eran muy altos de cuerpo, mas que eran medianos, esforçados, prudentes y sabidos en las armas.

En el andar compuesto: que esto sea mejor podráse conocer, considerando en algunos hombres quan poco brio tengan, que parece, q̄ se les va cayendo cada quarto por su parte: los pies arrastrando, el cuerpo corcobado por causa de su poco brio, los passos espaciosos, y con estraña desgracia, que todo es muestras de hombre grosero, perezoso, flematico, y no de mucho animo. Y por el contrario otros, que en el echar el pie, es con vna gracia y cõpostura, q̄ aficiona: el cuerpo, y rostro derecho, sin hazer extremo con el: el passo vn poco acelerado, cõ moderacion: todo lo qual es muestra de hombre colerico y animoso. Finalmente, para que no aya mas que dezir, ni mas que desfechar, sea en todo proporcionado, sin que participe de ningun extremo que le afee. Pues para dezirse vn hombre perfecto en lo natural, es necessario, segun Tulio, lib. 1. de offic. Y santo Tomas. 1. part. quest. 39. art. 8. se componga de todas sus partes y miembros enteros y perfectos y bien dispuestos, sin que en ninguno aya desigualdad extrema. Conuiene assi mismo (en particular los que huieren de seguir la Milicia) que sean codiciosos de ganar honra y hazienda: porque con esta codicia acometeran qualquiera empresa, por ardua que sea. Que estos eran los soldados que Caton Vticense queria, como lo refiere Plutarco en la vida de Marco Mario.

Y si pudiessse ser que fuessen de prouincia templada, seria mejor, porque el tal seria animoso y prudente: por lo que participare la tal Prouincia de caliente, gozara

El andar há de ser compuesto.

Nota.

Hombres para la guerra há de ser de prouincia templada.

Primera parte de la

Aristoteles.

En tierras calientes nacen cosas calientes, y en las frias frias: y en las templadas frias y calientes.

de ánimo, y por lo que tuviere de seca, sera prudente, segun opinion de Aristoteles: que dize, que la prudencia consiste en frialdad, y el animo y valentia en calor: y ansi mesmo dize, que en las tierras calientes nacen las cosas calientes, y en las frias nacen frias, y en las templadas frias y calientes: y confirma esto lo que dize Aben Ruyz, Medico, que por accidente nacen cosas calientes en lugares frios, y cosas frias en lugares calientes: y quando mas en particular quisiere el discreto maestro y prudente Capitan conocerlos, sera con esta consideracion: que el hombre de prouincia fria, siendo moreno y beludo, sera valiente: porque se podra entender, que el tal sera colerico: y el que fuere bermejo de tierra caliente, teniendo la frente ancha y alta, a manera de frente leonina, tambien lo sera. Y porque Aristoteles pone otras muchas señales, en el libro llamado Phisonomia, en el las verá, y considerara el curioso mas copiosamente. Todo lo qual no es tan preciso, que no falte algunas vezes: pero por la mayor parte suele suceder en general, como lo prometen las señales: aunque esto de las prouincias, mas es para saberlo por curiosidad, q̄ para pretender juntar muchos hombres tales: y esto baste para entender, que mientras mas proporcionado el hombre, mas compuesto, mejor rostro, mas graue, sera mejor para tratar esta destreza: y sobre todo, la mejor señal para conocerlos, segun Galeno, es ser el hombre virtuoso y de buenas costumbres: porque ser malo y vicioso, afirma Platon, que nace de tener el hōbre alguna calidad destemplada, que le indigna a obrar mal: y por contrario el bien compuesto y templado, le inclina a obrar bien, que es lo que tambien se requiere: para
despues

depués de sabida esta sciencia, como se dira en el auiso particular, que daremos de la razon que ha de tener el diestro para pelear.

L A S P A R T E S I N T E R I O -
res que ha de tener el diestro
para mas perfeccion.



A querido pues naturaleza, por aquellos rastros y señales que hemos referido, manifestar y declarar por muy congeturables barruntos, las propiedades de los hombres y sus inclinaciones secretas, que Dios y naturaleza pusieron en ellos: y no sin falta de consideracion: porque siendo cosa cierta, como lo es, q̄ las intenciones de los hombres y sus interiores inclinaciones, no puestas en acto, ni exercicio, no las puede conocer otro que Dios, para que el hombre tuuiera algun alivio de saber y conocer congeturablemente aquel a quié nunca trató ni vio: así para el ministerio de la guerra, como para otros officios, quiso poner en el estas notas y señales: por las quales se conociessen poco mas, o menos su complexion, su calidad è inclinacion particular, por la compostura de los miembros: aunque no por lo dicho cerramos la puerta a vno que aura entre mil, que le falte alguna parte de las dichas en lo exterior, y las interiores sean mejoradas: porque muchas vezes naturaleza passa de vn extremo a otro, sin quedar en ninguno de los medios: poniendo señales diferentes de las inclinaciones particulares: como las tenia aq̄l insigne Filosofo

Primera parte de la

Señales en
Socrates di-
ferentes de
las obras.

Socrates que si por las señales le huieran de juzgar, no tenia cosa buena: y si a las obras le huieran de mirar, no le hallaran cosa mala: y a este proposito se sabe, que mirandole vn hombre, que por la fisonomia del rostro conocia, sin errar la condicion de qualquiera, afirmó, que tenia muestras de hombre basto, necio, luxurioso y embriago: porque tales eran las señales que en el auia. Y enojandose los amigos de Socrates, le maltrataran, por lo que auia dicho, de quien ellos tanto querian, si el Filosofo no les detuiera, diziendo: Deteneos amigos, q̄ os hago saber, que este en todo ha dicho verdad: porque yo auia de ser tal como dize, sino me diera de voluntad a la Filosofia: la qual me ha hecho tal como me veys, y me ha trocado del que auia de ser en el que soy: y mediante ella he rompido con las inclinaciones que naturaleza en mi puso. Y en esto dio bien a entender la potestad del libre aluedrio, el señorio y grandeza que tiene para predominar sobre las malas inclinaciones: pero, como hemos dicho, este fue vn estremo de naturaleza, que raras vezes se vera: porque es obra muy particular, y lo primero general. Y pues hemos dicho las señales que ha de tener el hōbre en lo exterior, por las cuales védremos a conocerle, elegirle, o reprobuarle para este ministerio y exercicio de las armas, vengamos a las interiores, que son de no menos importancia, antes de mucha mas: pues cada vna dellas en la republica del alma tiene su officio particular, mediante el qual se gouierna, siruiendole algunas al hombre de consejo en lo presente, otras de preuencion a lo por venir, y otra de deposito de todo: y son de tanta importancia, que qualquiera dellas que le falte, no saldra perfecto en la sciencia: porque
quanto

Nota.

quanto es mas excelente el alma que el cuerpo, tanto mas lo son las partes interiores que las exteriores: y entendido, que faltandole algunas destas, las interiores supliran su falta: pero si destas faltare alguna, todas las exteriores juntas no podran remediar la mas pequeña falta que hiziere, como se podra prouar cō este exemplo. Vn hombre, en la compostura de los miembros, tiene las partes referidas, sin que le falte alguna, y de las interiores ha alcançado, Entendimiento claro, Ingenio agudo, y gran Prudencia: pero faltale la Memoria, que es el seno adonde se guarda el tesoro de las ciencias, para de alli sacar, y distribuyr conforme a la necesidad que se ofreciere, todo se perdiera: porque como el oficio del Entendimiento, sea mirar, y determinar las cosas que la Memoria le representare, y la Prudencia disponerlas con diligente consideración, y el Exercicio facilitar aquello que las tres le mandaren, sin que ninguna haga mas que aquello que tiene a su cargo: faltando la Memoria de representar, dexara el Entendimiento de determinar, la Prudencia de disponer, y el Exercicio no tendra en que se ocupar, pues ninguno tendra que hazer: y por el contrario goza de todas las interiores: pero faltale vna, que es tener el brazo corto, o el pecho angosto: las interiores supliran la falta, como no sea notable. Y porque estas partes las entendays, sabed,

Oficio del Entendimiento y de la Prudencia, y Memoria.

que son, Entendimiento, Ingenio, Memoria, Prudencia y Animo.

(?)

B 5

EL

EL ENTENDIMIENTO
y su oficio.



A Primera parte, y mas principal es el Entendimiento, q̄ como principal potēcia del Alma, puso a su cargo, y tiene por oficio cōtemplar siempre en la verdad, como en principal objeto suyo. Segun lo testifica san Agustín, diziendo, que el A' tiene tres potencias, Entendimiento, Memoria y Voluntad: y del Entendimiento dize, que tiene por oficio comprehender y abraçar todo lo que ha contemplado: y de la Memoria dize, que tiene por oficio conservar, guardar, o retēer las especies de las cosas: y de la Voluntad el apetecer y amar lo que el Entendimiento le propusiere: de fuerte, que como sea oficio del Entendimiento contemplar la verdad de las cosas, el nos sirve de confegero en las q̄ tratamos: y especialmente nos enseña el como nos auemos de auer en todas las cosas: y lo propio en este Exercicio de las Armas, de q̄ vamos tratando, para no errar, assi en lo q̄ ha de hazer, como de lo que hade huyr. Y es de tanta magestad el consejo q̄ el Entendimiento da, que le es muy deuido aquel esclarecido nombre, que diuerfos Griegos le dan en dezir: q̄ es cosa sagrada: por q̄ el consejo, no solo determina el fin de las cosas, sino tãbien los medios por dōde se viene al fin. Y assi nos auisa Salustio, q̄ tomemos primero consejo, y tomado, lo efetemos con diligencia: por q̄ las cosas que consigo traen grauedad, y peligro, no con facilidad las determina vn hōbre no sabio: y deste parecer es Tito Li
bio,

El consejo
es cosa sagrada.
d.

bio, q̄ en el principio de toda cosa, es necesario tomar cōsejo, y en la obra della tener ofadia: y pues el cōsejo, q̄ se requiere en los casos que repentinamente se ofrecen en las armas, no se ha de yr a pedir al amigo ausente, por el peligro presente, y el Entēdimiento es el que lo ha de dar: cōuiene, como hemos dicho, q̄ lo tenga bueno: demas de que en varios successos, varios consejos son menester, y solo el Entendimiento los podra dar, con vna presteza, que el solo la puede comprehender: por q̄ es su velocidad tanta, que ninguno otro sentido lo puede alcançar: como lo dize Tales, Filosofo, que preguntandole: Qual era la cosa mas ligera que auia. Respondio, que el Entendimiento, porque de su naturaleza es tan ligero, tan presto y agudo, que ni tomaua trabajo en discurrir por la tierra, ni corria peligro en passar el mar. Vese esto marauillosamente: porque en descubriendo el Entendimiento alguna dificultad, o peligro, acerca de las cosas q̄ pretende saber, o inquirir, al p̄nto la facilita y allana, y a mil peligros q̄ se ofrezcan, da mil consejos con q̄ librarnos dellos: y pues no puede dar ninguno mas verdadero consejo q̄ el q̄ tomare para si: y el q̄ el Entendimiento dá, podemos en cierta forma dezir, q̄ para si lo tomamos, que es el verdadero amigo, y el que mas desea nuestra cōseruacion: y pues el ha de ser el cōsejero, y a cuyo cargo ha de estar esto, si el hōbre lo tuuere bueno, buē cōsejo le darà, y si malo, lo propio: y lo vno y lo otro se ve cada dia por experiēcia. Aunq̄ por lo dicho, me parece direys, q̄ me contradigo claramente en pedir Entēdimiēto, q̄ sea capaz de dar cōsejo, pues al principio digo, q̄ los q̄ há de aprēder esta sciencia, há de ser moços, y en ellos pocas vezes se halla, respeto, q̄ el cōsejo,

El Entendimiento es mas veloz q̄ ningun otro sentido.

Objeccion se podra poner.

Nota.

es

Primera parte de la

Nota.

es hijo de la edad larga, y de la prudencia: a lo qual respondo, que se han de buscar, que aunque sean moços, tengan entendimiento de viejos, y huyr de viejos que tuuieren entendimiento de moços: que de vnos y otros se hallaran muchos, que la juventud virtuosa y bien inclinada, discreta y de buen natural, tiene viejos pensamientos en edad temprana, mirando el fin de las cosas en que pone principio con mucha consideracion y prudencia, y los efectos que hazen el Entendimiento agéte, posible, especulatiuo y pratico, es mas para Filósofos, que para diestros: y mi intento es tratar cõ lenguaje ordinario y llano esta materia: el que fuere aficionado a saberlo, vea el libro del Comendador Gerónimo de Carráça, donde vera a este proposito y otros muchos, lo que pudiere deffear.

EL INGENIO Y SV MV- cha importancia.



Nacion Italiana se precia de mucho ingenio. Pirro Rey de los Epirotas tuuo grande ingenio.

O me parece sera salir de nuestro proposito, auiedo dicho del Entendimiento, principal poténcia del alma, tratar del Ingenio, y quan importante le sea al hõbre que quisiere ser diestro: pues es parte casi no menos importante que la primera: y que en cierta manera tiene vn parentelco con el Entendimiento, y las mas vezes andan juntos: deste se preciá los de nació Italiana, y de las demas es estimada por tener gran bieuza de ingenio: y los Historiadores antiguos engrandecen e illustran a Pirro Rey de los Epirotas, de que tuuo grande

gráde y agudísimo Ingenio. Yes prueva dello auer sido el primero que enseñó a formar cápo. Y de Iulio Cesar tambien dizen Quintiliano y otros autores, que tuuo admirable Ingenio: y en nuestros tiempos, al inuictísimo señor nuestro Carlos .V. Emperador de Romanos y Rey de las Españas: pues de Filipo. II. señornuestro, y dignísimo Rey de las Españas, y de la mayor parte del mundo, hable todo el: pues conocidamente su Ingenio es mas q̄ humano: y si no cayera en el vicio de loar aquello que de suyo está loado, dixera de su nieto Filipo. III. Principe y señor nuestro, cuyo Ingenio sobrepaja con mil ventajas a su tierna edad: teniendo juntas en si todas las partes que muchos Principes han gozado, haziendole merecedor de mil Reynos, si los huviera tan poderosos como el suyo. Y otros muchos, de quíe las historias estan llenas, que demas de ser doctados de gran Entendimiento, admirable prudencia, Memoria eterna, tuieron excelente Ingenio en el arte militar, donde tanto se auentajaron, y tan famosas victorias alcanzaron: sin el qual fuera impfsible. Este, en los hombres es facil de conocer: porque, como dize Seneca, desde la mocedad, da muestras y señales: y aunque algunas vezes es inclinado amal, y elige lo peor primero, con el freno de la razon, y las riendas de la prudencia se ha de corregir, teniendo puesta la Voluntad en alguna virtud: porque alli trabaja con mas cuydado: y en lo que se ocupa el Ingenio en esto sabe. Este, segun algunos Doctores que desto tratan, es menester q̄ sea inclinado a la sciencia, o arte que quisiere professar, y en todo tienen conocida razon: porque no ay sciencia ni arte, que el hombre se ponga a estudiar, que faltan-

Carlos. y. Fi
lipo. I I. su
hijo. T Filipo
III. su nieto
tuuo y tienē
grande In-
genio.

Dēde la mo-
cedad, da
muestra el
Ingenio.
Seneca.
Ingenio es
menester q̄
sea inclina-
do a lo q̄ se a-
prende.

dole

Primera parte de la

dole el Ingenio salga con ella, aunque trabage en sus preceptos, toda la vida y todas las diligencias que pusiere, seran perdidas. Otro autor de nuestros tiempos, dize que el que huviere de professar el arte militar, ha menester buena imaginatiua, para con ella obrar como conuenga: y dize bien, porque como se ha de hazer vn escuadron, formar vn campo, sacar mangas, hazer escaramuzas y otras cosas conuenientes a este proposito, ha menester gozar de buena imaginatiua, para obrarlo, segun y como el tiempo, sitio, o numero de enemigos, lo dispusiere. Y lo propio es para la Destreza, de que tratamos, que es combatirse vno a vno (en quanto a los particulares) que en lo vniuersal, no es menester imaginatiua: por que es oficio del Entendimiento: y por constar de tan ciertos fundamentos, como son la Arismetica, Matematica, y Geometria (como adelate trataremos:) pero en los particulares, como hemos dicho, es necessario la imaginatiua, para formar vna treta, o otra que mas conuenga y mas contraria sea a la complexion de que el contrario participa: y assi el que mejor imaginatiua tuuiere, formara mejores tretas. Y boluiendo al Ingenio, sabed que ha de tener tres partes. La primera, es facilidad, para comprehender los preceptos desta ciencia: por que de no ser con esta disposicion, sera lo que dize Seneca, que por demas se dize lo que el oyente con su Ingenio no alcanza. La segunda, ha de ser copioso en fabricar muchas tretas: no contentandose con sola vna, ni hazerla muchas vezes, por el peligro que podra resultar, que es lo que quiso remediar. Licurgo Legislador de los Lacedemonios en vna ley, que inuolablemente mando guardassen los Capitanes, que ninguno dellos peleasse con su enemigo muchas

vezes

Por que el diestro ha de tener buena imaginatiua?

Lo vniuersal no ha menester imaginatiua, por que es obra del Entendimiento.

Ingenio ha de tener tres partes.

Ley de Licurgo le conuene guardar al diestro

vezes, y la razon era, porque no aprendieffen sus tretas y ardidés de guerra con que veneian, y con ellas fueffen vencidos. Este propio peligro tendra el Diestro, que haziendo vna mesma treta muchas vezes, el contrario la vera y aprendera: y quando no le ofenda cõ ella, almenos procurara algun remedio, para que si el diestro quisiere boluer a hazerla, no tenga efecto: pero haziendo muchas y diuersas tretas, con la variedad dellas, el contrario se amedrentara, viendo que el remedio que tenia preuenido para aquella herida, que vido hazer, no se aprouecha del, por ser otra la que se le haze, luego, y jamas hallara punto cierto en que poder aplicar algo de su defenfa, que tenga preuenida. La tercera, que sea fiel: porque assi como el amigo, que no lo es en sus consejos, antes daña que aprouecha, assi el Ingenio, que con facilidad no inuenta lo que mas conuiene al diestro, con facilidad perdura la vida, como se ha visto muchas vezes. Conuiene assi mismo que sea bien inclinado: porque la inclinacion que al principio tomare el moço, aun quando viejo le durara. Esto vera el que fuere curioso por algunas señales (que adelante diremos) y mas en particular, en las palabras que hablare: porque en ellas se descubren las costumbres y secretos del Alma. Y que esto sea cierto, puedese ver en lo que le passò a Socrates, con vn hijo de vn cauallero, que fue lleuado a su presencia por mandado de su padre, para q̄ viesse el Ingenio que tenia: y este discreto varon le dixo al mochacho, habla moço, para que te vea: dando a entender, que el Ingenio del hombre, no solo se conoce en el rostro, mas también en la habla y razon. Y que esto le sea importante

al

*Ingenio del
diestro ha
de ser facil
en el inuētār*

*Ingenio se
descubre por
las palabras*

Primera parte de la

*Las obras
del Ingenio
son mas a-
gradables q̄
las de las
fuerças.*

al que huviere de ser diestro, dexase entender: porquē quanto son mayores las obras del Alma, q̄ las del cuerpo, vienen a ser mas agradables las q̄ hazemos con el Ingenio, que con las fuerças, y no todos gozaràn de Ingenio que sea bueno: porque dizefan Agustín, que nacer vno con buen Ingenio, es don particular de Dios: y Sócrates solia dezir, que los moços que son bien acondicionados y de buen Ingenio, se pueden llamar hijos de Dios: porque el Entendimiento es diuino, por participacion, y los que este tienen auentajado, cosa diuina se puede llamar. Y sea la conclusion deste punto, que assi le es importante al hombre, para ser diestro, el tener buen Ingenio, como para determinar las cosas, el sentido de la vista.

LA MEMORIA Y SU IM- portancia.



*Memoria es
arca donde
se guardan
las sciencias.*

Viendo dicho del Ingenio, parte importantissima para el diestro, sabed que la Memoria, de que agora tratamos, es de no menos importancia para serlo: por ser esta el arca y deposito, dō de se guardan el tesoro de las sciencias, q̄ se aprenden, conforme la difinicion de san Agustín, que ya he referido. Dizese Memoria, en quanto tiene oficio de conseruar aquello que el Entendimiento trabaja: porq̄ no haziendo esto, es imposible poder obrar, ni salir perfecto: assi como si vno ganase mucho dinero, y no lo guardase, jamas seria rico: assi vn diestro, por mucho q̄ estudie, y por muchas tretas que le enseñen, como no tenga

tenga Memoria que guarde, y a su tiempo represente, el trabajo que pufiere, sera sin prouecho, como lo afirma Quintil. que embalde aprédemos y somos enseñados, si se nos oluida lo aprendido: y el propio dize, que la primer señal de buen juyzio en los moços, es tener Memoria: y como hemos dicho, es bié que se aprenda quando moços, que es el tiempo en que la Memoria esta mas dispuesta, conforme doctrina de Auicena, que dize, que la causa porque los mancebos tienen gran Memoria, y se les acuerda de lo que vieron o supieron, es por tener el Animo reposado, y sin carga de cuydados. Y santo Thomas da vna razon (al fin como suya) q̄ como los niños y mancebos, las mas de las cosas que ven, a ellos son nueuas, y les parecen grandes, por la poca experiencia q̄ tienen, q̄ aquello es causa de quedarles facilmente en la Memoria. Y en este p̄nto haze Arist. vn problema, qual sea la causa, que siendo vno viejo tiene mucho Entendimiento, y quando moço aprende mas, y con mas facilidad: al qual responde, que la Memoria del viejo esta llena de tantas figuras como a visto y oydo en el largo discurso de su vida: y assi quiriendo echalle mas, no lo puede recibir, porque no ay lugar vazio donde quepa: pero la de los moços, como ha poco que nacieron, està muy desembarazada, y por esto reciben presto, y retienē quanto les dizen y enseñan. Y no entendays q̄ consiste en tener Memoria de las palabras q̄ vsan ordinariamente los Maestros, a lo que ellos llaman platica, sino en entender hasta donde puede llegar el fin de la Theorica, y practica, auiendo la diferencia que dize Arist. q̄ ay del Philosopho al Orador, aun q̄ ambos estudiã Philosophia, por q̄ el Philosopho pone todo su estudio en saber la razon y

En valdo se aprende si se oluida lo aprendido.

Por que los niños tienē gran memoria.

S. Thomas.

Arist. Proble.

La diferencia q̄ ay del Philosopho al Orador.

C

causa

Primera parte de la

causa de qualquier efecto, y el Orador la pone en saber el efecto, y no mas. Así q̄ el diestro ha de procurar lo propio, preueniendo la variedad de las heridas, y las circunstancias dellas, así del tiempo como de la persona, lugar, modo materia, y causa: todo lo qual haze muchas vezes alterar la execución de la herida: y si el diestro no tiene Memoria para en qualquier estado q̄ se hallare cō su contrario, sacar de su seno treta formada, o para quitar o poner mas o menos partes al mouimiento, o dilatar o impedir el del contrario, caera en mil errores si solo quisiere seguir la plática. Y así mesmo le cōviene saber muchas tretas (como ya hēmos dicho) y antes q̄ eche mano, de la q̄ fuere menester, y hiziere a proposito para el caso en q̄ se hallare, deue la Memoria representarle al Entendimiento el caudal suyo, para q̄ eliga la q̄ mas cōuega, cōforme la disposición del contrario; para q̄ el Entendimiento disponga a la voluntad vna proposición vniuersal, a q̄ siga aquello q̄ fuere para su conseruacion: y para esto es menester tener gran Memoria, que guarde tan gran numero de tretas, como encierran en si los particulares, de quien aora tratamos. Y tambien os digo q̄ es prouechoso para lo vniuersal, no porque sea por causa dellos, pero porque el diestro, estara mas agil, y dispuesto cō el exercicio: demas de q̄ dize Quintil. que con el v̄so y exercicio se acrecieta la Memoria. Desta fueron dotados muchos varones, y por ella muy honrados y estimados: como lo fue aquel gran Mithridates, que teniendo vn exercito, casi innumerable de hōbres, tenia de memoria todos los nombres dellos. No menos marauilla, que auer aprendido veynte y dos lenguas, y cada vna hablarla tan bien como la materia. Y Apio Claudio, aquel q̄ pretendia la Cēforia Romana, da

*Lo vniuersal
no es por causa
de lo particular.*

*Memoria se
acrecienta
con el exercicio.*

ua por partes meritorias, para merecerlo ser, poder saludar a todos los Romanos, a cada vno por su nōbre. Yaquel famoso Cinas, Embaxador del Rey Pirro, yēdo a Roma a tratar, pazes entre el y los Romanos tenia tal Memoria q̄ en vn dia conoció casi todos los ciudadanos Romanos, y sabia sus nōbres, y a cada vno hablaua particularmēte. Y aq̄i famoso Themistocles, q̄ deseaua Arte para poder oluidar: t̄to era lo q̄ sabia de Memoria, y t̄to retenia en ella, q̄ en tiēpo de vn año aprēdio la lēgua Persiana, y la hablaua cō t̄ta perfecciō como la suya. Pues en nueſtros tiēpos, no ay mas q̄ dezir, q̄ de nuestro Rey y seņor Philip. 2. cuya Memoria admira y esp̄ata. Y por vltimo encarecimēto de millones q̄ se pudieran traer, se podra dezir este: q̄ siēdo Principe t̄a poderoso: y teniendo el seņorio de t̄tos Reynos y prouincias, y viniēdo a su Real Corte, t̄ta variedad de hōbres: auiēdo vno alcāçando licencia para entrar a su Real presencia a cierto negocio, despues, acabo de cinco años, yēdo camino, bolui a ver a este hōbre, y le conoció y nōbro por su nōbre. Cosa digna de admiracion: q̄ no siēdo este hōbre de cuenta, o que le huuiera hablado muchas vezes: de sola vna, y t̄a breue, acabo de t̄to tiēpo conocerle? Y fue siēpre t̄a estimada la Memoria, q̄ della dixò Cicerō, q̄ es argumēto de la inmortalidad del Alma, y diuinidad del hōbre. Otros la llamarō tesoro de las ciencias, y madre de la sabiduria. Y finalmēte la Memoria es vna potēcia natural, cō seruardora de las especies passadas: como por exēplo, acordarme oy de lo que vi ayer. Si mas excelencias quisierdes saber de la Memoria, leed a Cicerō en sus Tusculanas, y a Quint. en el lib. 11. de sus instituciones, y los authores q̄ cita y trae Iuane Camertes, sobre el ca. 7. de Solino.

Apio Claudio tuuo gr̄a Memoria.

Cinas Embaxador de Pirro tuuo gr̄a Memoria.

Themistocles deseaua Arte para oluidar.

El Rey Hilipo. 2. tuuo gran Memoria.

Que dixò Ciceron de la Memoria.

Autores q̄ tratan de la memoria.

Primera parte de la
L A P R U D E N C I A Y S V S
partes, y de lo que sirve al diestro.



A Memoria, de quien se ha tratado, bien se conoce quan importante le sea al diestro: pero sabed q̄ a su cargo no tiene mas de guardar lo que se aprende, y representar a su tiempo (como esta dicho) Pero el disponer las cosas de tal modo, y en tal tiempo que aprouechen, incumbe a la Prudencia, que como fiel gobernadora, distribuya con mucha consideracion el caudal que esta depositado. Desta, hablando muchos Philosophos de su nobleza y calidad, son r̄atos los atributos honorofos que le dan, que merece que la dessemos con todas las fuerzas de nuestro Entendimiento: particularmente Arist. en el libro de las Ethicas define la Prudencia, con este encarecimiento: La Prudencia es vn verdadero habito con direccion de las cosas agibles, que son al hombre buenas y malas, y en otras partes dize, que es vna virtud del Anima, q̄ nos da a conocer los males y los bienes: haziendo vna representacion de todo al Entendimiento. Y para mayor encarecimiento concluyen, diziendo, que la virtud de la Prudencia es tan excelente, que no puede tener perfeccion el que della careciere: porque ella reprime los impetus desordenados, quieta el animo, da consejo al Entendimiento en los trances arduos y dificultosos: corrige la voluntad en muchas cosas que desordenadamente dessea: y nos dispone para obrar lo bueno, y huyr de su contrario. Ella es (segū Tulio en primero de officio) vn obrar justo

Atributos de
la prudencia
Arist. Ethic.

Tulio. 1. de
offic.

justo, segun la disposicion del lugar, del tiempo, y de las personas, es derecha razõ de nuestras operaciones y juzga ser justo, o injusto, licito, o illicito, segun ve la necesidad de los tiempos: con ella ve el hombre las cosas presentes, y considera las passadas: y comparando las vnas con las otras, viene a entender las que estan por venir: y asi facilmente conoce el curso de la vida, y preuiene las cosas necessarias. Ella es llaue de los cinco sentidos, y es vna virtud particula r sobre las otras virtudes. Y esto dezia bien el Filosofo Biõ, que la virtud de la Prudencia, es de tanta excelencia sobre las otras virtudes, quanto el sentido de la vista sobre los otros sentidos. Esta tiene tres partes, todas, y qualquier dellas importantissimas al diestro: Memoria de las cosas passadas, para por ellas juzgar las presentes, y futuras: Inteligencia de discernir lo verdadero de lo falso, escarmentando en los daños que ha visto padecer a otros. Y finalmente, ordenar todas sus cosas a bien, y gouernarlas por razon: y es mucha cordura en el hombre preuenir lo que está por venir, con la experiencia de lo passado: porque las cosas que a sus principios nos son bien miradas, algunas vezes sucedē biẽ, pero no todas tienen buenos successos. Y asi le conuiene al diestro, aconsejarse siempre con la Prudencia en qualquiera cosa que haviere de hazer: porque de lo contrario, le sucederá lo que dize Tito Libio, que el fin aduerso de las cosas, es maestro de los ignorâtes, y el que a los necios haze auisados: y es mejor preuenir los inconuenientes y engaños, q̃ el contrario puede hazer de vna vez que de muchas: porque el diestro, prudente, en qualquiera ocasion que se le ofrezca, primero ha de preuenir, no solo lo que acaece mas ordina-

Primera parte de la

rio: pero lo que puede acaecer teniendolo todo presente, considerando, que lo que no se espera, viene mas vezes, y que todo aquello se deue pensar quanto suele acaecer, para que quando viniere, esté preuenido: y ninguna cosa por nueva que sea, le perturbe o altere: porque sera sin fruto, el remedio y consejo que al fin tomare, y pues segun algunos autores Griegos: los acontecimientos dan mejores consejos q̄ las gentes. Larga experiencia tenemos de lo que cada dia passa: escarmentemos en ellos, pues es cierto que la cayda del primero auisa a los que vienē detras, que ninguna disculpa tendra el diestro del menor descuydo que haga, pues por pequeño q̄ sea, puede suceder desgracia de perder la vida: y pues tenemos tan buē maestro como es el tiempo: q̄ como dize el Filosofo Tales, es el que mas sabe, pues el solo halla las cosas nuevas, y renueua las passadas. El que tratare de Destreza, aprenda del: por q̄ a su pesar no le haga la aduersidad de los fines, obedecer por fuerça a la razón: por que al hōbre diestro, no le es permitido dezir: No pense Y finalmente entēded, q̄ las partes dichas, y las mas que diremos, aunq̄ el diestro las tenga, le seran de poca importancia, y le aprouecharan poco, sino fuere prudente.

PUNTO PARTICULAR DEL

Animo, y su importancia.



Estas quatro partes, de que hemos tratado, que son las que siempre asisten en la republica del Alma, las dos son principales potencias suyas (que son Entendimiento, y Memoria) y el Ingenio y Prudencia, son agentes suyos,

yo, pues los efectos de inuentar el vno, y determinar el otro, es mediante la causa principal, que es el Alma. Digamos agora del Animo, que es vna de las principales partes que ha de tener el diestro: porque assi como el Anima dá vida al cuerpo, assi el Animo la dá a las determinaciones, que el hombre haze en su Voluntad. Y assi como al cauallo no solo se le pone freno para reprimir y detener sus furiosos mouimientos, sino que tambien se le pone espuelas: assi el diestro aunque tenga el freno de la Prudencia, para refrenar las aceleradas determinaciones en los casos que conuengan: tambien le importa tener las espuelas del Animo, para las ocasiones, que despues de ofrecidas no pudiere ouiar: porque auiendo presupuesto, que el q̄ professare esta ciencia, ha de ser hombre noble: cosa conocida es q̄ ha de carecer de quatro cosas, q̄ don Antonio de Guevara dize, carecen los caualleros y hombres nobles, que son vileza, malicia, mentira, y cobardia, que esta jamas la puede auer donde ay nobleza: porque como el cauallero sabe, que por la hõra ha de perder la vida: y q̄ no muere sino quãdo pierde la hõra, y no ay dõde la pierda mas vergonçosamente que huyendo, primero perdera mil vidas, que boluer pie a tras. Los de Numancia, q̄ oy es Soria, fueron tan Animosos en la guerra, que jamas se vido, que ninguno boluiesse las espaldas, y antes morian q̄ imaginar huyr. Y los Persianos tuuierõ esta propia virtud: y aquel famoso Antheo, grandissimo Animo fue el fayo, y el Cartaginense Anual, su Animo fue inuencible: y en todos estos, vino a suceder nuestra gente Española, como lo testifican las celebradas vitorias que han ganado, y ganan cada dia cõ valeroso esfuerço,

Primera parte de la

de que ha sido causa el grandioso animo, de que son doctados los hijos de nueſtra Eſpaña, y pues que el Animo, considerado, vence a todas las cosas, se puede entender quan neceſſario le ſea al dieſtro: por q̄ no es fuerte, ni animoſo aquel a quien en la dificultad y peligro no ſe le aumenta: que de hombres baxos è ignorantos es temer, aun donde no ay peligro: muy al contrario del noble, que en el mayor peligro, allife anima mas: que no haziendo eſto, ſeria dar lugar, a que le acacieſſe, por falta de Animo, lo que no le ſucediera teniendolo. Eſte moſtró bien Leonidas Capitan Lacedemonio, eſtando con ſu exercito en campaña, que llegando a el vno de los ſuyos aceleradamente, y moſtrando mucha alteracion, le dixo: Leonidas, los enemigos eſtan cerca de nosotros. Al qual reſpondio animoſamente, y con mucho ſoſiego: No te turbes, q̄ tambien eſtamos nosotros cerca dellos. Dandole a entender, que el peligro era igual a ambas partes. Eſta conſideracion ha de tener el dieſtro, que ſi viere a ſu contrario junto a ſi, ſe anime, y entienda, que tambien eſtá junto a el: porque la virtud del Animo, no es otra coſa que vn furor, que manda y goierna las armas: el qual furor es vn encendimiento de los eſpiritus que biuifican la virtud de la fortaleza: y aquel que en la batalla tiene mas temor, tiene mas peligro: y el oſado y animoſo, eſtá mas ſeguro. Y como dize Quintiliano, ninguna coſa honroſa pone en eſeſto el que cobardemente teme. Del lióbre animoſo y fuerte, dixo Lucio Seneca, que es tanta ſu excelencia, que con mas facilidad ſe tomara vna ciudad, cercada de inexpugnables muros, que vn coraçon eſforçado. Y eſto ſintio bien Alexandro Magno, hijo del gran Filipo de Macedonia, q̄ oyen
do

do dezir de vna peña, que estaua en la India tan alta y tan inexpugnable, q̄ ni aun las aues podian alcançar a la cumbre della con su buelo: pero que la tenia a cargo vn hombre cobarde. Respondio: Pues agora os digo, q̄ esta es muy facil de tomar. Afsi, que aunque el diestro esté en la cumbre de la Destreza, si le falta el Animo, el yrá a dar a las manos de la muerte huyendo. Seneca quiso estimar tanto al hōbre animoso y esforçado, q̄ dixo, q̄ la fortuna le teme: y que es señora del cobarde, a quien el miedo haze pechero, y que al hombre de animo, no llega desdicha: porque es ordinario huyr la muerte, de quien la tiene en poco, y seguir a quien le huye. Y por q̄ ha llegado a proposito, referire lo que han dicho algunos de los q̄ tratan de Destreza. Viendo exercitar esta nueva inuentada, que como han visto llegarle los cuerpos (en casos conuenientes) hasta estar pie a pie: que lo que mas les espanta, es ver se junté tanto: y como no saben que muchas vezes ofar morir, da la vida: y no ha llegado a sus oydos aquella sentencia de Seneca, q̄ ningun peligro ay, que sin otro se pueda vencer: les parece, que todo ha de ser tirar tajos, y reutes, dende lexos, procurando, que sus contrarios no lleguen a ellos. Para lo qual otros han tomado por remedio, traer vnas espadas muy largas: y la razon en que se fundan, es, en dezir, q̄ lo mejor es estar apartados de su contrario. Y como han visto a algunos q̄ professan esta Destreza, con espada, aun mas corta que la ordinaria, llegarle a su contrario, tanto, que la espada arrogante y larga no ser parte para impedirlo, antes el de la corta impedirle con facilidad sus mouimientos brauos y soberuios, condenarlo por malo: porque sus animos no se atreven a ello, ni sus Enté

Objección de algunos diestros.

Perq̄ traen algunos espadas largas?

12
Primera parte de la

dimientos alcançan a saber como se ha de obrar: y con esto vienen a tener por buenas las espadas largas, y cõdenar las cortas: teniendo tan en contrario hombres, q̃ solo naturalmente, sin yr guiados de Arte, o sciencia alguna, con gran valor y Animo peleauan con sus enemigos con espadas tan cortas, que hazian burla dellas, los q̃ suelen siempre (que son los que menos saben) como le sucedio a Agis, Lacedemonio, a quien se llegò vn hombre de diferente nacion, y le preguntò: que porque las espadas de los Lacedemonios eran tan pequeñas, que por su cortedad los jugadores de manos se las podrian tragar. A lo qual respondió Animosamente, diziendo: Pues sabed, que los Lacedemonios con estas espadas tan cortas alcançan a los enemigos, que las traen muy largas: porque con Animo, nos llegamos a ellos. O respuesta de hombre valeroso, pues con ella dio a entēder, que el q̃ traxere espada corta, le conuiene alargar el passo azia su contrario. Y no fue menos la que dio Antalcidas, tambien Lacedemonio, haziendole la propia pregūta. Pues respondió: Y aun con ser tan cortas sobran, porque peleamos cõ nuestros enemigos mano a mano. Pero no demos toda la loa a los estrágeros, q̃ nuestra madre España no es esteril en produzir hijos Animosos y esforçados: q̃ vn cauallero amigo mio Toledano trahia vna espada tã corta como qualquiera de las dichas, a quiẽ se le pregūto, porq̃ causa la trahia tan pequeña. Y la respuesta, no solo fue Animosã, pero discreta, diziendo: Traygola tã corta, porq̃ quando venciere a mi enemigo, sea la vitoria mas estimada: y porq̃ lo que le falta de largo, lo tengo de acrecentar de Animo: y lo principal, porque mi cõtrario me tema, viendome junto a si. Pero que ay q̃ espã

tar

tar que los hōbres tengan Animo, pues vna muger Lacedemonia, diziendole su hijo, que la espada q̄ tenia era muy corta. Respondio varonilmente: Para esso, hijo, alarga tu el passo, y alcançaras a tu enemigo: y assi no te hará falta ninguna? Pues porque nuestrōs Españoles, pues conocidamente, y sin ninguna duda lleuan mil vñtajas en Animo a todas las demas naciones, pues no ay ninguna, a quien no tengan oprimida y sugeta, han de aniquilar sus Animos, y sugetarlos a vna vana imaginacion de fiar mas en quatro dedos de espada, que de su Animo. Pero dexemos esto, y concluyamos, diziendo: que assi como el cuerpo no biue mas que quanto el Alma está en el, assi qualquiera parte de la Destreza, no tendra mas vida que la que le diere el animo.

QVE PARTES HA DE TENER EL
Maestro que huuiere de enseñar esta Destreza.



VNQVE Al principio deste libro damos a entender, que para deprender esta Destreza, no es necesario Maestro que la enseñe, respeto de sus demonstraciones: en las quales se manifesta con lineas y numeros. El lugar conuiniente en q̄ se ha de poner el diestro para dar la herida, formar el reparo, o impedir el mouimiento del contrario, o dilatarlo, quando quisiere, de qualquier especie que sea, (no porque a vuestro entendimiento quiso el Cielo enriquecer, con tantas partes, quales en vna edad tan tierna, raras vezes se vera.) entendays, que todos os seran yguales: porque el repartidor destos dones, los destribuye,
y re-

Primera parte de la

y reparte a su voluntad, dando a cada vno mas, o menos, segun le place: y porque aura algunos que no quieran padecer trabajo en inquerir el orden que se ha de tener (aunq̄ está claro y facil) siguiédo en esto el estilo de los Principes, que tienen Maestresalas, y qualquier aue que han de comer, la aparan, y cortan: y así dispuesta, la ponen en la mesa, no porque el Principe no lo sabria hazer tan bien y mejor: pero por grandeza, como de cierto lo es. Querran tener Maestros, q̄ les dé la Destreza dispuesta y facilitada en terminos: y tambien porq̄ aura otros, que leyendo este libro, con casi nada que entiendan del, se querran leuantar con el señorio de todo lo essencial que a sus Entendimientos se les pasará por alto. Pondremos aqui vna preuencion general, para que los mancebos (por serlo) no se engañen en elegir Maestro, qual conuenga para dotrina de tanta importancia como esta de que tratamos: y quando lo hallaré con las partes que aqui pondremos, sepanlo estimar y tener en mucho. Pues como dize Platon, mucho deuemos a los que nos auisan en lo que erramos, y nos aduerté lo que hemos de hazer. Y confirma esto la gran reuerencia que el Rey Alexádro tuuo al Filosofo Aristoteles su Maestro, de quien dezia, que no menos le deuia que a su mismo padre: porque del padre auia recebido principio de biuir, y de su Maestro de bien biuir. Y pues se ha de preciar vno tanto de ser dicipulo de buen Maestro, sabio, y virtuoso como de padres nobles y principales: pues de verdad los vnos y los otros lo son. Este se deve buscar y elegir entre muchos, y no qualquiera, sino con mucho cuydado buscado y examinado, que sea de gran virtud y credito. Porque dize Aristoteles, que es necesario al
que

Mucho deuemos a los q̄ nos auisan en lo q̄ erramos.

que aprende, creer a su Maestro: y así mismo que el que enseña a otros, conviene que diga verdad: que con esta diligencia no le sucedera lo que a un amigo mio, que auiedo aprendido muchas tretas de un Maestro (que cierto para dicipulo no se auia de admitir) ofreciendosele una ocaion, en que valerosamente puso mano a su espada, quiso hazer una treta, de la qual confiava la vitoria, pero sucediole al contrario, pues del suyo fue mal herido: y preguntandole, como le auia sucedido aquello, Respondio: Con fieme de mi Maestro, porque con el nombre, lleuò tras si mi credito y confianza, entendiendo, que por ser Maestro no se podia errar. Y este es el mayor daño fuyo el llamarse Maestros, porque el nombre les impide que no trabagen para saber lo que les falta, para que de verdad lo sean, y se contentan con el nombre sin obras, siendo mejor las obras sin nombre. Muy contrario del deseo que el Philosopho Socrates tenia de saber, pues solia dezir, que el enseñaua a otros por diez doblas, o libras: mas que si huuiesse alguno que a el enseñasse lo que faltaua, daria diez mil. Tal era su codicia de saber.

El dicipulo está obligado a creer a su maestro.

Disparate de un Maestro.

El Maestro conviene que sea sabio en la Destreza de las Armas, sabiendo las partes que cada herida tiene: y esto no a caso, sino con mucha certeza, porque no se puede llamar saber, aquello que es causa de alguna desgracia o muerte, como ha sucedido a muchos Maestros, que han inuentado algunas tretas dañosas, y de mucho peligro: y a permitido Dios, que lo que inuentaron con malicia, supiesse primero que otros por experiencia, hasta perder la vida. Iusto castigo del cielo, que quien inuenta alguna cosa para daño de su proximo, lo padezca el

El Maestro ha de ser sabio.

Primera parte de la

el primero: porque aquel que con malicia tráma y busca la muerte a su proximo, por el propio camino halla la suya: como le sucedio a Perilo, aquel que a Falares, el tyrano, dio aquel toro de arambre inventado por aquel endemoniado ingenio: solo para atormentar a los hombres con nuevo genero de tormento: y permitio el justo Cielo, que por mandado del Rey, fuesse el primero que lo experimentò y murio en el. Que aqui se cùplio bien lo q̄ dixo el Sabio: q̄ el inuestigador de las cosas malas, será oprimido en ellas. Lo mismo le sucedio a Clisihenes, que fue el primero que en Athenas inuétò el defierro, y fue el primero a quié los Athenienses desterraron.

*El Maestro
de ser
cuerdo.* Conuiene assi mismo, q̄ sea cuerdo y sossegado: de mado Entendimiento, agudo ingenio, y bastante experiencia: gastando algun tiempo en el estudio desta ciencia: que es muy conueniente, que el Maestro primero comiencè a obrar que a enseñar: que obrando bien, enseñara bien, y sino por el contrario: pues es cierto, que tanto como sobligados a imitar lo que hazen, como a apréder lo que dizè. Y haze cierto a esto, lo que le passò a aquel mancebo, a quién Platon enseñò: el qual como vinièsse el tiempo de las vacaciones, y se fuesse a casa de su padre, como vn dia le vièsse reyr de demasiadamente, le dixo: Hijo, no has tenido razon, porque nunca tal cosa como esta hé visto hazer a tu Maestro.

*El Maestro
de ser Ani
moso.
Exemplo que
da el Agui
la a sus hi
jos.* Conuiene que sea Animoso, y Esforçado: porque mal enseñará a acometer aquel que su Animo le inclina a retirarse: pero si fuere Animoso, por marauilla dexará de serlo sus dicipulos: pues hara con ellos, lo que los naturales dizen que haze el Aguila, reyna de todas las aues, quando sus hijos tienen edad para poder bolar y sustentarle

tarfe: porque los saca del nido, y coge otra qualquier ave o animal pequeño, y delante dellos los del pedaza, para enseñarlos como han de cazar. Así han de hazer los Maestros, que delante sus dicipulos han de exercitar la Destreza que les enseñaren, para que viendola lo imiten: que si son de la naturaleza del conejo, que quando saca sus hijos al campo, no solo no les enseña a acometer ni cazar, pero enseñales las mas secretas veredas por donde han de huyr. Qualquiera destas cosas q̄ haga el Maestro, sus dicipulos lo imitarán: porque los coraçones humanos, mas se persuaden con las obras que ven, que con las palabras que oyen: no porque el Maestro pueda dar Animo a ninguno, pero puede con la sciencia que le enseñare, y con el exemplo que le diere, hazer algo atreuidos a los que antes no lo eran: y a los que fueren Animo los mejorarlos. Estas son las partes con que el hombre discreto ha de bulcar Maestro que de la sciencia que professare, le de bastante satisfacion, de que con certeza la sabe: porq̄ no se cūpla en ellos la sentēcia de Terēcio, q̄ dize: q̄ los sucessos dichosos o desdichados, son los Maestros verdaderos que hazen auisados a los necios: pero si le hallarē perfecto, y q̄ las razones q̄ diere, dexen satisfechos los entendimientos, entonces serle obedientes a sus preceptos: como lo dixo Arist. a vn Medico, viniendole a visitar en vna graue enfermedad que padecia: el qual mádadole hazer ciertas cosas de su autoridad sin le dar razón, porq̄, ni en q̄ se fundasse, le dixo: No pienses q̄ me has de curar como a vn baquero, o cauador: antes me has de enseñar la causa y razón de lo q̄ mádas: y así me hallaras obediēte. Lo proprio ha de hazer el hōbre discreto, quando su Maestro le diere alguna liciō o treta, pedirle la causa

Lo que haze el conejo cō sus hijos.

Los coraçones mas se mueuen con las obras que con las palabras.

Lo que le passó a Arist. cō vn Medico.

Primera parte de la

*Lo que haze
los Indios con
sus agoreros*

la causa y razones prouables della, y no las dando, ha-
zer con el lo que los Indios con sus agoreros, a quien e-
llos tenian por Philosophos, y de quie crehian quanto de-
zian: que si alguna vez no acertauan, la pena ya estable-
cida era, que callassen para siempre, y que si algo hablas-
sen, no les fuesse creydo. Iusta y muy justa senténcia, por
que el hombre mentiroso, no puede ser acepto a los hom-
bres nobles, entre quien siempre se trata verdad. Y en el
to parece que atinaron con aquel dicho de Arist. q̄ pre-

*El mentiro-
so no puede
ser acepto a
los hombres
nobles.*

Arist.

guntandole, que ganauan los mentirosos en mentir, res-
pondio, que no les crean quando dixeren verdad. Lo-
able costumbre, aunque Gentiles, que en esto notable vé-
taja nos hazen, y en particular en elegir Maestros, o per-
mitirlos en las republicas, teniendo hecha vna ordenan-
ça, que ningun oficial dexasse su oficio y tomasse otro,
ni que el hombre de guerra se hiziesse labrador, ni el ofi-
cial Philosopho, sino que cada vno vsasse lo que sabia.

*Costumbre
loable de los
Araucanos.*

Muy diferente de lo que oy se permite en las Españas,
y en especial, de la materia que tratamos: pues qualquier
oficial mecánico, cuyo Entendimiento no alcanza alo-
menos importante de su oficio, lo dexa y se da a ser
Esgrimidor, haziendose Maestro de Esgrima. Iusto y
muy justo nombre a lo que enseñan, porque este nom-
bre: Gryma, es lo proprio (en nuestro Castellano) q̄ vna
cosa que trae consigo temor y peligro: y dicen muy biē,
Esgryma, y ellos los Maestros de Gryma, que es lo pro-
prio que temor: por manera, que ay mucha distincion
entre Maestro de Armas, y entre Maestro de Esgryma:
porque el primero es el que enseña las causas y efectos
que producen de las Armas científicamente con razo-
nes prouables: y este es el bueno, y a quien he nos de es-

*Que quiere
dezir Esgryma
y Esgrymidor.*

timar,

timar: y el otro es Maestro de Esgryma, q̄ es lo mesmo q̄ dezir Maestro que enseña vna cosa de temer: y assi lo deuen tener los hombres nobles y discretos, de saber y deprender tal cosa: como la tuuo vn cauallero discreto, que auiendo llamado a vn Maestro de Esgryma, para que le enseñasse, considerando, que en poco mas de dos horas que le estuuo licionando, fueron tales las liciones, que començando por la espada, prosiguió con la daga, broq̄l pequeño y gráde, rodela, montante, hacha, maza, pica, y alabarda: y lo peor fue dezirle, q̄ quedaua ya Diestro. Y viédo el prudéte cauallero, la notable falta q̄ auia en el Maestro, y en lo q̄ enseñaua, sacò de su escritorio premio, q̄ fuera bastante a mucho tiépo de buena y cierta Destreza, y se lo dio, diciendo: Tomá Maestro, y advertid, que no os doy esto por lo que me aueys de enseñar, ni por lo que me aueys enseñado: sino por que me aueys descubierto la poca certeza que ay en la Esgryma, y los disparates en que se funda: ni tampoco os pago por lo que aueys de venir a mi casa, sino porque no boluays a ella. Assi han de hazer los discretos, teniendo por mejor pagarles por q̄ no les enseñen, que no despues de auerles engañado: pues vemos claramente, que mas matan los que son malos Maestros con su doctrina, q̄ vna gran peste. Y de aqui auia de resultar, que las Republicas pusiesen gran cuydado en examinar los Maestros que han de enseñar a sus hijos, y darles salario particular, para que con amor los enseñassen: no còsintiendo que de otra manera fuesse. Que entonces los tales Maestros procurarian saber mas de lo que saben, estudiar mas de lo que estudian, y presumir menos de lo que presumen, y el bueno se estimaria por tal: y en lo que

Nota que es admirable.

Lo que conuiene q̄ hagan las Republicas en los Maestros de las armas.

D mere-

Primera parte de la

merece: lo qual no se puede oy, por auer el barbarismo que ay, y querer el que menos sabe q̄ lo estimen como al q̄ mas ha trabajado: por q̄ la Destreza ella por si es buena, pero los q̄ la professan, o no la saben entéder, o no la quieren enseñar: pero es cõpasion, q̄ en vna Republica, hasta el pregonero busquen el mejor: y q̄ el Maestro de sus hijos muchas vezes sea el peor: y a buen seguro, q̄ si ellos fueran en tiẽpo de Honorio Emperador Romano, q̄ así los desterrara como a los Gladiadores de aq̄l tiẽpo: por q̄ si aq̄llos los desterrò por q̄ en las fiestas que se hazian se matauã como bestias: lo mesmo merecian muchos destos, por q̄ ya q̄ no se matan (por q̄ se guardã biẽ dello) son causa que otros se maten, confiando en sus palabras. Este cada vno en su officio, haga cada vno lo q̄ sabe, exercite aquello que deprendio, q̄ es gran ignorancia (como lo dize Socrates) querer imperar sobre los otros, quien no puede imperar sobre si. Y oygan aquel dicho de Plutarco, que dize, que enseñe el arte de la guerra el q̄ muchas vezes lo huuiere vsado: porque no puede enseñar a otro a ser diestro el q̄ para si no lo es: y pues es cierto, que es dificil aprender de muchos lo que estã en pocos, justo es q̄ los buenos Republicos tengan cuidado, que cada vno vse su officio: que en esto seruiran a Dios, y al Rey, en procurar, que los Maestros de las Armas sean como hemos dicho: para q̄ quãdo huuiere menester soldados (q̄ esta necesidad cada dia se ofrece, respeto de las continuas guerras, y los muchos enemigos q̄ cõtra nuestra madre Espaõa se leuantã) los halle tan diestros, q̄ se pueda tener confiança de la vitoria: demas de q̄ en mano de los otros oficiales, solo estã perder la hazienda: pero en la de los Maestros de Armas hazienda y vida.

Porque

Por q̄ el Emperador Honorio desterrò a los Esgrimitores.

El que enseñare el arte de la guerra, la ha de auer exercitado mucho tiempo.

Porq̄ el mal Maestro roba la hazienda, y afrenta la persona: pues en la ocasion para q̄ se apréde, o sale muerto, o herido, por ser fallo lo q̄ enseña. Y assi es de loar la Destreza q̄ está en manos de vn Maestro graue, prudente, atinado, y experimentado: q̄ el tal, con la sciencia conocerá, y con la prudencia y cordura, eligira lo que conuenga, y con la experiencia sabra aplicarla. Pero ha llegado a tanto la presuncion de algunos Maestros, y tá poca la cōsideracion de los dicipulos, q̄ todo lo q̄ los vnos dizé, los otros creen, sin mas consideracion: y lo q̄ los Maestros inuentan denoche, ellos creen de dia, como si fuera verificado con verdad infalible. Y solo me espanto, que auiendo tãtos dicipulos, nobles, y de buen entendimiento, no aya vno q̄ les vaya a la mano, y conozcan el yerro en q̄ andan, el peligro en q̄ se ponen, y el fin desastrado que muchos han tenido, por auer seguido lo propio que ellos siguen. Destos me marauillo, que de los demas vulgares no ay que espantar: porque de suyo es el vulgo tan liuiano, q̄ con la nouedad se agrada, aunque sea incierta y dañosa: y ama con tantas veras las inuenciones nuevas, que mientras lo que le dicen es mas extraño, tanto mas lo ama. Y es lastima, que no conozcan su propio daño: que creer vno todo lo que oye, y hazer todo lo q̄ vee, procede de poco juyzio, y de liuiano coraçon: y persuadirse cō qualquier palabra, y dicha de qualquier hōbre, muestra es de poco Entédimiento. Y es sentencia de Erasmo, q̄ el hombre que ligeramente creyere a otro hombre, no puede ser prudente. Digo pues, que quando el Maestro diere alguna licion, que el dicipulo la examine y experimente, para ver si della (en las ocasiones de necesidad, que es para donde se aprende) se puede

Mal Maestro
que haze.

Vulgo q̄ tal.

Primera parte de la

fiar, y no tomarla a carga cerrada (como dizé) sin querer escudriñar q̄ partes tiene, de q̄ principios procede, y q̄ fines se pueden esperar: q̄ es gran liuidad creer ligeramente lo q̄ no se puede prouar por razones, y lo que en ninguna se funda: y mirar si dan alguna que al Entendimiento dexé satisfecho, y el Animo quieto: que al hōbre de razon, razones le conuencen. Desta manera, y cō estas diligēcias se ha de recibir qualquiera liciō, q̄ creer la sin ellas, es vna fee injusta, credito mal empleado, cōfianza no deuida, y el peligro tan cierto, quanto ella duda: y es graue lastima ver quantos Maestros se han levantado con la Destreza, que es señal cierta, q̄ estā perdida. Que segun Platon, no ay mayor indicio de perderse vna Republica, q̄ quando se leuantan muchas cabeças en ella: y por esta causa la Destreza, que se ha practicado hasta agora, se ha perdido, q̄ aun no era tan mala, como estā oy: y la Republica de la Destreza verdadera tãbien se perderà, si los hōbres nobles, y los de buen Entendimiento no la fauorecē y libran de las manos de los q̄ hemos dicho. Y perdonen me los q̄ les pareciere q̄ soy aspero en reprehender, pues es cierto, q̄ los vicios q̄ se hazen en publico, no se pueden quitar con halagos, ni palabras secretas: publicos los vicios, publicas las reprehensiones: esto q̄ digo les cōuiene, lo mal, o bien q̄ hizierē, les aprouecharà, o dañarà. Y atreuome a dezir y a certificar, q̄ tã presto ha de llegar la pena, como cometieren el descuydo: y el tiēpo me ha dado palabra de salir por mi fiador, y hazerme verdadero y pronostico cierto. Mucho se me ofrecia q̄ dezir, pero mi intēto no es disgustar a nadie, sino persuadir a todos, no dezirles cosa que les pese, sino auisarles cosas que les aprouechen.

La Destreza ordinaria aun no era tan mala como lo es oy.

L A S

LAS PARTES QUE HA
de tener el dicipulo, y a quien se huviere de en-
señar esta Destreza: y al Maestro, se le da or-
den como le ha de enseñar y
a que hora.

(.?.)



RES Le hemos dicho al dicipulo, q̄
Maestro ha de elegir, y las partes con
que lo ha de buscar, y las calidades q̄
ha de tener, con lo qual no se engaña-
rá. Iusto es le digamos al Maestro, que
dicipulos ha de recibir, como los ha
de conocer, y como los ha de enseñar: que no será razon
siendo tal como hemos dicho, gaste su tiempo enseñan-
do dicipulos, cuyas inclinaciones y animos no ygualen
ni sean conformes a lo que quieren professar: porque
así como no todos los hombres, son para Maestros, así
no son todos para dicipulos: demas de que a buenos Mae-
stros sabios y experimentados, buenos dicipulos, nobles
y bien inclinados, merecen. Que esto sea razon, veamos
los hombres mas celebrados q̄ a avido en letras, a quié
han tenido por dicipulos, y veremos que aquel insigne
Filosofo Arist. tuuo a Alexandro, y tanto se preciava
de ser su dicipulo, como Aristoteles de ser su Maestro. El
celebrado Seneca por su dicipulo tuuo al Emperador
Nero, Policrato, al Emperador Traxano, el Filosofo
Chilo, a Leádro: Carlos V. señor nuestro, y Emperador

*Maestros ce-
lebres y dis-
cipulos illu-
stres.*

obisup

D 3

de

Primera parte de la

de Romanos, dicipulo fue de Adriano, que despues fue Papa y se nombró Adriano.6. y su hijo y senor nuestro, Filipo.II. Rey de las Españas, su maestro fue Siliceo, que despues fue Arçobispo de Toledo, todos varones tan sabios, que quando alguno se hallara tanto, mejor no: y quando la sciencia de las Armas, entonces se tuuiera noticia y conocimiento della, y huuiera hombres tá estimados en ella, como estos en letras, tambien los llamaran a su seruicio. Así que para tales Maestros, tan sabios, tan prudentes, tan excelentes en letras, tales dicipulos, tan graues, tan poderosos y tan illustres conuenian. Que este es el premio de los hombres, que galtan su vida, por larga que sea, trabajando por llegar a la mayor perfeccion que sus Entendimientos pueden alcanzar: que los Principes los honren, siruiendose dellos: demas de que les son importantes, pues quanto mayor poder tuuieren, mejores Maestros há de procurar: porque así como hazen ventaja a todos sus vassallos en riquezas y en poder, y lo demas: así mesmo han de llevar ventaja en saber. Que esto dixo bien Alexandro, sabiendo que Aristoteles su Maestro, auia publicado ciertos libros de Filosofia natural, que del auia oydo, en vna carta que le escriuio, que contenia estas palabras:

Carta de Alexandro a Arist. su Maestro.

Porcierto Aristoteles, mal lo has hecho en publicar los libros de Filosofia, que escriuiste, y yo de ti ohi: porque en que te parece que excedere yo a los otros hombres, si lo q tu me enseñaste, comieça a ser comun a todos: y pe fame dello, porque te hagofaber, que yo en sciencia y doctrina, queria hazer ventaja a todos, que no en riqueza y poder. Con esto entendera el Maestro, la diligencia que ha de poner en buscar los dicipulos, que
quando

quádo no sean tá excelétes como los dichos, alomenos sean con las partes que referiremos: que de lo contrario, demas de canlarse sin prouecho, del mal que lo hizieren y del menor defecto que tuuieren, no carecera de culpa: porque siempre el pueblo atribuye a los Maestros las imperfecciones de los dicipulos. Y que esto sea verdad, muestralo bien lo que le pasó a Diogenes con vn mancebo, que viendole defonesto y mal criado, se fue para su Maestro, y con el bordon que siépre trahia, le dio vn golpe, diziédo: Toma, porque le do trinaсте así. Y Plutarco Filósofo, escriuió a Trajano, su dicipulo: que el vulgo todos los daños, descuydos y defectos de los dicipulos, cargan sobre los Maestros: a los quales se les promete poco reposo, y dudosos fines de sus dicipulos: porque ay algunos, cuyos Ingénios, no basta estudio que los despierte, y los padres en tal ocasion pierden la costa: el Maestro el trabajo y el dicipulo el tiépo, y sobre todo la opinió del pobre Maestro casi perdida. De dose viene a entéder, q̄ el estado del dicipulo es mas seguro q̄ el de su Maestro: así como lo es el del soldado mas q̄ el del Capitá, que muchas vezes se ha visto, q̄ aunque sea valeroso guerrero, y cō su espada en la batalla abra camino en el pecho del enemigo, cō valor y esfuerço, si por la cobardia de sus soldados pierde la vitoria (o no la alcança) esta culpa, que tan agena es, carga sobre el pobre Capitan. Y por el contrario, si la vitoria se cōsigue, aunque el Capitan no tenga las partes que para tal officio se requieren, sino por valor y esfuerço de los soldados, la gloria del vencimiento a el se le atribuye: y jamas se dize tales soldados vencieron tal batalla, sino el Capitan fulano, vencio tal

El pueblo atribuye a los Maestros las imperfecciones de los dicipulos.

El estado de dicipulo es mas seguro q̄ el del Maestro, y el del soldado que el del Capitan.

Primera parte de la

enemigo, rindio tal fuerça, desbarató tal exercito: yes ordinario est y lo, los casos aduersos, o prosperos, atribuyr los a los caudillos. Y pues desto las historias estan llenas, végamos a nuestro proposito. Del qual digo, que lo bié o mal que vn dicipulo hiziere, a su Maestro se le ha de atribuyr la honra o la culpa: que tambien es ordinario a vn hombre sabio, en qualquier facultad, dezir tuoo buen Maestro. Y pues a los Capitanes les hemos dado regla, casi infalible para conocer los soldados que han de elegir, y el arte militar, y el enseñar a exercitar las Armas, es todo vno, tanto que los que mas auian de procurar, que en las Republicas huuiesse Maestros con las partes dichas, auian de ser los propios Capitanes: pues estos enseñan en sus casas y en la paz a los hombres lo que há de hazer quando estuuiere con los Capitanes en la guerra. Y si fueren buenos Maestros, y enseñaren bien, en el tiempo de la necesidad (que es para donde son menester) no les pesará hallarlos diestros y animosos: pues, como hemos dicho, la sciencia aumenta el Animo. Así que los Maestros pueden tambien tomar esta regla, en lo q̄ toca a las partes exteriores, y señales por los miembros, y proporcion dellos: que siendo buenos para lo vno, para lo otro lo seran, pues ambas cosas penden vna de otra, y son causas para vn propio efecto: que también para las interiores les auisaremos como los conoceran, y daremos algunos documentos como se han de auer con ellos: que no seran de poca importancia.

Los Capitanes auian de procurar con cuydado que huuiesse buenos Maestros de Armas.

Lo primero que ha de conocer el Maestro en el dicipulo.

La primer diligencia que ha de hazer el Maestro con el dicipulo, es, saber si es noble, y conocido en virtud: porque la nobleza y virtud, siempre inclina a bien, y en general los nobles siempre son de Animos generosos,

no

no sugetos a pasiõ ninguna, ni estoruo de vanagloria, ni prefuncion arrogante: y no ay cosa que mas obligue al hombre en la guerra, que es ser de buena sangre: porque los tales gozan de aquellos cinco dones particulares que dize don Antonio de Guevara, que son: Animo para no huyr, generosidad en el dar; criança en el hablar, coraçon para osar, y clemencia para perdonar. Y el que enseñare dicipulo soberuio, no saldra con su intento: porque la soberuia es enemiga del Ingenio, y compañera de poco Animo: Y assi como la hinchazõ de los ojos daña la vista, assi la del Animo daña al Ingenio.

Lo que mas obliga al hombre en la guerra.

La soberuia es enemiga del Ingenio.

Mire tambien el discreto Maestro, que los dicipulos que eligiere, sean fauorecidos de los dones particulares que atras hemos dicho, que son: Entendimiento, Ingenio, Memoria, Prudencia, y Animo: que con facilidad vera, si tuuiere Entendimiento, en comprehender con breuedad lo que le enseñare: porque el que enseñare dicipulo rudo, labrará en tierra seca, y trabajará en vano: y si tuuiere Ingenio, tãbiẽ lo vera, en el fabricar aquello que aprendiere: si tuuiere Memoria en el conseruar lo que le dixere: si tuuiere Prudencia, en el obrarlo con consideracion: y si tuuiere Animo, en la determinacion con que lo obrare: que no ay mayor gusto para el que enseña, como ver que sus dicipulos se aprouechan de lo que les enseña: y por el contrario, assi como al pintor le pesa ver estragada la imagen que con gran artificio pintõ, y en quiẽ puso las fuerças de su Ingenio. Assi al Maestro le pesa ver estragado a su dicipulo, a quiẽ enseñõ cõ gran industria y trabajo, en quien tan mal se empleõ su doctrin: y tambien el dicipulo esta obligado a trabajar de su parte, para salir perfecto: porque ninguno con-

Lo segundo q̃ ha de considerar el Maestro en el dicipulo.

No ay mayor gusto para el Maestro que ver que sus dicipulos se aprouechan.

solo el trabajo del Maestro para ser discipulo: que esto es lo que Arist. respondio, siendole preguntado como podria ser que los discipulos aprouechass en mucho, diziendo: Si los que quedan atras, trabajan por alcanzar a los de delante, y los de delante no se decaydan. Por do se ve claro, que el discipulo esta obligado a trabajar de su parte: y con esto el Maestro no se engañara en la eleccion de los discipulos. Solo resta saber, como se ha de auer con ellos, para que su trabajo aproueche.

Arist. como aprouechará los discipulos

Lo tercero q̄ ha de considerar el Maestro en el discipulo, es en la edad.

Auiendo el Maestro conocido, por las señales que damos, ser hombres dispuestos para professar las Armas, ha de considerar en la edad, que ni sean muchachos, ni tampoco viejos, pues los vnos y los otros estan impossibilitados: los vnos, porque sus miembros no han alcanzado la fuerza que se requiere, y los otros la han perdido: y a mi parecer, deve ser el mas moço de diez y ocho años, que es la edad en que se van endureciendo, y cobrando fuerza para poder mandar las Armas: pero que tenga fugeto y capacidad para recibir y comprehender lo que le enseñare, que muchos ay desta edad, que asi en el cuerpo como en el Entendimiento, no tienen disposicion para cosa de tanto estudio y trabajo: y el que de mas edad fuere, sea de veynte y cinco años, que es el tiempo donde el Entendimiento esta dispuesto, y los miembros estan mas aptos y robustos, para el continuo exercicio q̄ se requiere; y este pocas vezes se hallara en los q̄ passaren desta edad, que los tales sus mouimientos y acciones, no seran tan faciles, ni tan ligeros, y los Entendimientos estaran ocupados con cuidados, que estos les seran impedimento: y algunos que passaren de la edad, que dezimos, y tuuieren las demas partes dichas, que

que disimularan, y suplirá, si alguna falta huuiere: queda a disposicion y juyzio del discreto Maestro: porque no se puede dar regla cierta de las edades: porque vnos hombres de quinze años, lo son, y otros de veynte son muchachos, otros de quarenta son viejos, y otros de cinquenta tienen disposicion de treynta. Y assi dize Arist. en el primero de las Ethicas, que viejos y moços se dicen ser los hombres, segun la edad, las costumbres y obras, y Plinio en el lib. 11. cap. 37. dize que de veynte y vn años está el hombre ya robusto, y la naturaleza ha llegado a perfeccion. Y no con lo dicho queremos persuadir, que el que fuere de quarenta y mas, no podrá aprender parte de la Destreza, que le baste ha defenderse. Que en esta ocasiõ se podrá aprouechar el Maestro de enseñarle algunas heridas, que se nombran de segunda intencion: que muchas vezes no es necessario al que las haze, que sean con veloces mouimientos: y muchas sucede, que sin preceder ninguno de su parte se consigue el intento de herir al contrario, aprouechandose del que hiziere viniendo a herir, y quando no quisiere herir ni matar (porque la Destreza no obliga a ello) podrá con algunos atajos (que adelante declararemos) impedir los mouimientos contrarios, pero no gozará de aquella presteza que los mancebos, por las causas dichas, y porque las fuerças ya desfallecen, y el calor no es tanto.

*Quando son
viejos los ho-
bres?*

*Arist. Ethic.
Plinio. lib. 11*

Y en quanto començar a enseñarlos, soy de parecer, q̄ lo primero los exercitasse, si antes no lo estuuieren, en correr, saltar, tirar barra, jugar pelota, tañer y dançar: porque el exercicio del correr, haze a los hombres ligeros, delgados y sanos, y el saltar, en cierta mane-

*En que ha de
exercitar el
Maestro a
sus dicipulos*

ra

Primera parte de la

ra: mas por causa de que para este exercicio se ha de le uantar todo el cuerpo, y suspenderlo en el ayre sin hazer descanso en ninguno de los pies: lo que no haze el q̄ corre, que se va ayudando del vno y del otro: El tirar la barra, cria fuerza en el brazo para mandar la espada: El jugar a la pelota le importa para el conocer los mouimientos: porque el juego de la pelota, se cõpone de mouimiento violento y natural: donde le es forçoso conocer la naturaleza de cada vno, y vnas vezes se aguarda, que vaya acauando el viage, que haze por virtud de la fuerza que se le comunicò en aquella distancia que ay denda el bote hasta el lugar que estan los que rechazan: que es donde comienza y engendra el mouimiento natural: aunque muchas se le resiste antes que se acaue el vno ni comience el otro. Y el tener conocimiento desto, le aprouecharà para conocer los mouimientos en las Armas: pues de la propia fuerza se componen: y muchas vezes le conuendrà averse con ellos como con la pelota: vnas aguardando al mouimiento natural, y otras al principio del violento: y algunas sin que se acaue el vno, ni comience el otro. El tañer y dançar, para que sepa las consonancias, y dar los compasses en su punto, q̄ el cuerpo, brazo, herida, no sea cada cosa de por si, sino que sea todo junto, que haga verdadera consonancia de musica: que aqui es donde la Destreza y guala cõ ella, como lo dize Geronimo de Carrança. Y para esto seria bien que el dicipulo vlassse de vnos çapotos, que entre las dos tuellas traxesse vna de plomo, andando con ellos algunos dias, hasta el punto que huuiesse de exercitar las Armas, o dançar: que de auer andado con aquel peso, quando lo quite, se hallará tan ligero, que los mouimientos

El juego de
pelota con-
tra de los pro-
pios mouimi-
entos q̄ las
armas de vio-
lento y natu-
ral.

Carrança, fo.
148.

Idem fol.
151.
Que çapato-
s ha de tra-
er el dicipulo

mientos que hiziere casi sean incomprehensibles.

Ordinario ha sido en los Maestros hasta oy, en algunas partes, leccionar sus dicipulos de noche: y aunque he procurado saber el origen deste costumbre, no lo he podido hallar: y solo ha sido vna introduccion ya recebida: de la qual nuestro Maestro no le conuiene vsar, antes haziendo lo contrario leccionar, luego por la mañana: y que esto sea mejor y mas provechoso a Aristoteles pongo por autor, pues dize, que la Memoria està mas facil a la mañana que a la tarde: porque el sueño de la noche passada ha humedecido y fortificado el cerebro, y la Memoria es por parte de la humedad: y esta la acarrea el sueño: por la mañana es quando està mas dispuesta para recibir, que no a la noche, que la vigilia de todo el dia lo ha defecado y endurecido.

Demas de lo dicho, le es necesario al Maestro, para acertar, conocer la complexion de que mas participare el dicipulo: porque no se engañe en dar al vno, lo q pide el Animo del otro: porque al que fuere colerico, cuyo Animo, por la participacion que tiene del elemento del fuego, es de arremeter, le conuendra enseñar doctrina, que iguale con este animo, que son las heridas de primera intencion, de quien en el discurso deste libro se dirà. Y al sanguino, que por lo que participa del elemento del Ayre, y calor de la sangre, que particularmente predomina: tambien tiene sus determinaciones y acometimientos, le conuendra enseñar como ha de arremeter: y al flematico, que por lo que participa del elemento del Agua, que es pesada, que no será acelerado en sus mouimientos, sino inclinado a herir sin mucha diligencia de su parte, se le auran de enseñar heridas flematicas,

A que hora se han de leccionar los dicipulos.

Aristot. que la memoria està mas dispuesta a la mañana, que a la noche.

Lo quarto, y mas importa te que ha de conocer el maestro en el dicipulo.

Primera parte de la

ticas, que son las de segunda intencion, y al melancolico, por lo que participa de la tierra: demas de ser perezoso, y tardo en sus mouimientos, las mas vezes es pusil animo, y a quien señorea el temor (para que lo pierda) se le deue enseñar solo defenderse, con impedir y atajar qualquiera herida que el contrario formare, de qualquier especie que sea: con lo qual no se echara de ver la falta, que naturalmente tiene. Y para este efecto dize

*Carrança fol.
177:*

Geronimo de Carrança, que el dicipulo ha de dezir la verdad a su Maestro como al confessor: manifestandole si tiene Animo o no: pero pidio cosa que jamas la cumplan, porque ninguno entendera que tiene esta falta, y quando la entienda, no la dira por su honra: porque la presuncion tiene esta grauedad consigo: y quando no lo dixeren, los podra conocer, como auisaremos adelante, en el punto particular que hazemos de conocer las complexiones: donde podra ver las señales que tiene cada hombre, para no engañarse en conocer su Animo è inclinacion: para que lo que se pudiere, salgan perfectos, y por su parte no falte.

Note el Maestro y haga.

Pero deue advertir, que la licion que les diere, sea cõ tal lenguaje, que conforme con la capacidad del que aprendiere: no contentandose con dezirlo sola vna vez, sino muchas: porque de aqui resultará hazer claro lo q̄ antes era escuro, diuidiendolo en partes, y declarandola con exemplos: porque a qualquier Entendimiento mas facil se le haze, lo que en partes se diuide: q̄ desta suerte el dicipulo lo comprehenderá, y jamas se le olvidara. Que esto testifica bien el dicho de Seneca, que tarde se olvida lo q̄ por mucho tiempo, y bien se aprende. Y sobre todo enseñarles la causa verdadera de lo q̄ se les dixere: q̄ en

Seneca, que tarde se olvida lo que por mucho tiempo se aprende.

tonces

tonces se sabra bien vna cosa, quando se supiere la causa della: que con esto los dicipulos se aprouechará en breue tiempo: dando por bien empleado el que gastaren en exercicio tan noble: y el Maestro quedará contento en ver que el trabajo que ha padecido en enseñarlos, es causa de obrar cō certeza: pues no ay dōde mas respládezca el saber del docto Maestro, que en salir sus discipulos aprouechados.

IVYZIO ENTRE LAS DOS DESTREZAS, verdadera, y falsa.



SENTENCIA Es celebre de Aristoteles, que no basta dezir la verdad, sino que conuiene prouar la causa de su contrario, para que mejor se conozca: porque lo malo junto a lo bueno, lo haze parecer mejor: y es muy fundado en razón q̄ en toda cōclusiō y disputa, lo primero q̄ se trate, sea definir aq̄l sugeto de q̄ se habla, o ha de hablar, así para q̄ no aya error, como para excelécia de la misma cosa: por q̄ la definiciō del argumento, es el principio de conocer el caso argumētado: y así como dos cosas contrarias opuestas la vna a la otra, mas se manifiestā y declarā (por q̄ en teniendo noticia de vn cōtrario, se viene en conocimiento del otro) así para saber qual sea la verdadera y falsa Destreza, es menester cōtraponer la vna a la otra: de lo qual vendremos a saber quales sean sus fundamētos y razones: por q̄ me parece, no bastará persuadir a q̄ dexen la Destreza falsa, q̄ basta aora há tratado, y exerciten cōfiadamente la verdadera, aun q̄ sea muy sabido el parecer q̄ el Filosofo Aristotens da, diziendo, q̄ la doctrina mas perfecta q̄ puede apréder

vn

Primera parte de la

vn hombre, es olvidar la sabida, sino es cierta y verdadera: sino se declaran y manifiestan, quales sean las causas principales en que cada vna se funda. De do resultara vna clara noticia y cierto conocimiento de la certeza de la vna y la falsedad de la otra: y juntamente amor y desseo a vna, y odio y aborrecimiento a la otra. Y para esta persuacion, dos cosas suelen tener gran fuerza, que son razon y autoridad: porque la razon tiene su fundamento y rayz, en la lumbre natural, y la autoridad, en la Prudencia: y destas nos abremos de valer. Dize Platon, que todo aquello que se haze, es por vna de tres maneras, o por naturaleza, o por acierto, o por arte: y para nuestro proposito, pongamos en estas tres, tres generos de defensa, y digamos que la que en si tienen los animales irracionales, es por naturaleza, y mediante aquel natural instinto y conocimiento que les dio, se defiendé de sus contrarios, auiendoles proueydo de armas, a cada vnosegun les conuino: que estos, quando ven que sus contrarios les quieren ofender, naturalmente se defienden y valen dellas, que aunque no tienen conocimiento racional, para conocer quando y de quien se han de defender, tiené conocimiento natural y sensible para ello.

Todo lo q̄ se haze es por vna de tres maneras.

La defensa de los animales es por naturalaleza.

La defensa de la comun Destreza es a caso.

La que se haze por acierto, es aquella que vnas vezes tiene efecto, y otras no: vnas vezes parece infalible, y las mas falta, como quando vn hombre haze alguna cosa (como dizen): a carga cerrada, o a la ventura: si falliere bien sino tambien, por no saber los medios por donde han de alcançar el fin que pretenden, ni los fundamentos en q̄ se han de fundar para la tal obra: sino ansi incierta y confusamente la emprenden, sin otro conocimiento: fundandose en opinion vulgar: la qual es vn escuro y dudoso

dudoso conocimiento de la cosa que se practica, y vna estimacion y dudoso consentimiento de aquellas que no tienen cierta y clara noticia, a la qual mas justamente se le podra llamar yerro de vulgo, que opinion: y ay vna diferencia entre esta y la razon, que la opinion no verificada y fundada en certeza, va siempre lexos de la verdad: y la razon siempre la sigue como a verdadero fin suyo. De do procede, que todo aquello que esta fundado en la tal opinion vnas vezes sucede, y otras falta: a quien justamente podremos llamar arbitrarias de ventura: porque no se puede llamar arte ni ciencia, la que a caso viene a su efecto, ni se puede esperar certeza, en la qual cada vno haze ley de su Voluntad y gusto sin seguir mas orden, ni razon que a su propio antojo. Y la verdad desto se ve cada dia en los Maestros de Esgryma, que no son scientificos, que inuentan tretas y liciones nuevas, dexando las passadas por cosa ya vieja, como si fueren çapatos que se ronpen, o capa que se rac: y ellos quedan contentisimos con sus nuevas inuenciones: diciendo que saben tretas a lo moderno, de las que nueva-mente se vsan, como si la compostura de los miembros del hombre y sus mouimientos fueren diferentes que los passados: y no miran, o no quieren mirar y tener por cierto, que la variedad de los tiempos y costumbres, no mudan ni pueden mudar la certeza de las ciencias, antes ellas a lo demas miden y sugetan igualmente: demas, que las cosas buenas y de artificio, siempre nos parecen nuevas: y esta causa lo fue bastante: para que Aristoteles se marauillasse y dixesse que es espantosa, o de milagro la cosa que se haze o sucede, cuyo acontecimiento es a caso: y quando a solo este nuestro proposito lo di-

*Diferencia q̄
ay entre la o
pinion y la ra
zon.*

*Por espantosa
tiene Aristo
teles la cosa
que sucede a
caso.*

E xca

Primera parte de la

xera, tuuiera conocidissima razon: porque los que tratan de la Destreza ordinaria, las tretas que mas comunmente vsan, y aun en quien mas confian, quando se quieren valer dellas, las hazen con vnos hombres, y no con otros, vn dia, y no otro, de varias suertes: y no de vna propia, porque como las causas son inciertas, los efectos que dellas procedieren, han de ser inciertos: porque de causa incierta, no se puede esperar (porque no lo ay) efecto cierto è infalible.

La defensa que se haze por Arte.

La verdad, lo es en todas sus partes.

La que se haze por Arte, es, con fundamentos scientificos, de do proceden efectos infalibles: porque si verdaderamente ay verdad en vna cosa vna vez, la aura muchas, aunque sea de diuersas maneras: porque la verdad en todas sus partes lo es. Como tomemos por exemplo el Arismetica: y digamos, q̄ tres vezes ocho son veinte y quatro: y veremos luego, que quatro vezes seys, serà lo propio: y seys vezes quatro, lo mesmo: y ocho vezes tres, así mesmo seran veynte y quatro: y quantas vezes igualaremos los numeros, proporcionados para la tal suma, no faltará: y vendremos a sacar la verdad de la suma en limpio, sin que falte: porque es Arte fundada sobre principios ciertos. De suerte, que si vn Diestro de verdadera Destreza hiziesse vna treta de segunda intencion (que es mediante el mouimiento del contrario) como digamos: su contrario le forma, o quiere dar el reues mas riguroso que se pueda considerar en la cabeza, que su lugar propio y comun es executar lo en el lado derecho, no priuandole al Diestro poderlo encaminar donde quisiere, como en otra parte dezimos, tratando de su lugar propio: y para defenderse del tal reues, sin repararle, sino que solo la herida que diere, le **firua**

firua dereparo, ha menester dar vn compas curbo, por el lado de la circunferencia de su mano y izquierda; y forinar otro reues, y ofenderle con el: pues como dize Carrança, treta formada es, quando el contrario haze, *Carrança, declaracion fol. 2.* treta de reues: y del mesmo reues se faea otro, con que le hieren, quedaria libre, y hallaria certeza en el efecto: pero si quisiesse, dando el propio compas, mientras que se forma el mouimiento violento, herir de estocada, debaxo del braço de la propia espada, hallaria la propia certeza y defensa. Y si quisiesse, quando huiesse baxado el mouimiento natural, dando el mesmo compas, herir recto en los pechos, sin ninguna falta hallará efecto y defensa. Y si quisiesse, metiendo el pie yzquierdo, quando baxasse assi mesmo el mouimiento natural, perfilando el cuerpo, herir de estocada en los pechos, por encima de la propia espada contraria, ofenderia, sin que tuuiesse peligro: y quando quisiesse al principio del mouimiento remisso antes que se engendrase el violento herir de estocada en los pechos, podria: y si quisiesse mas, al principio del mouimiento violento, y antes que se engendrase el natural, formar vn tajo, saldria con su intento. Pues segun nuestro autor, se forma tajo contra reues, y reues cõtra tajo: y ofendiẽdo con el, quedaria sin peligro. Finalmente, quantas vezes hiziere, mediãte el tal cõpas, qualquiera destas heridas, hallará certeza, por la desigualdad que ay de los compases y lineas: y jamas sucederã al contrario, ni podra faltar. Y la causa de carecer desta certeza los q̄ tratã la falsa destreza, es, por q̄ quierẽ mas biuir por imitacion vulgar y falsa de lo que ven, yendose tras el vulto de la gente, y no tras la sciencia y fundamentos

Segunda parte de los fundamentos

sobre que se funda: por los quales dize Seneca, que bien vil y apocadamente, en biuir conforme al pueblo. Y como tienen ocupado el Entendimiento con esta vil opinion, no entienden, si lo que saben es malo, o bueno: y las cosas que professan y saben, no solamente son malas, pero es mucho peor el mal que se sigue dellas, como se vee por momentos. Finalmente, con todo esto que les persuadimos, y con la larga experiencia que dello tienen, ha de auer muchos, que dexandose enganar desta vulgar opinion y falsedad, no han de dar lugar a que la verdad los defengañe. Y pues hasta aqui hemos arguydo, y concludo con razones ciertas y bastantes a rendir v^{ra} Voluntad, y de otra qualquiera que no la tuuiere preuaticada. Vengamos al v^{so} de la Destreza, repartiendo esta obra en cinco partes, como diximos y pusimos al principio deste libro, comenzando por los fundamentos y preceptos particulares, que auerys de guardar, para que mejor la obreyes, puestos en demonstraciones.

(?.)

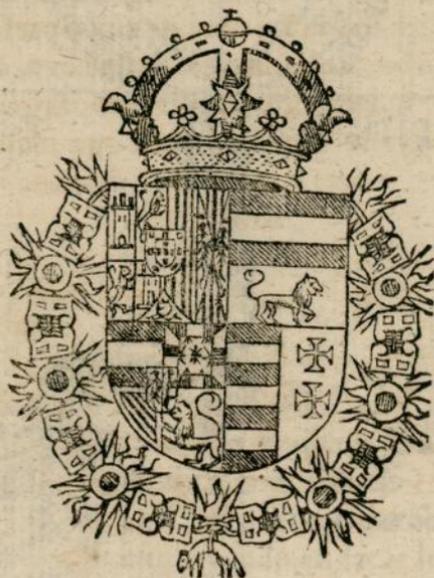
En cinco partes se diue esta obra.



SEGUNDA

SEGUNDA PARTE,
 EN QUE SE PO-
 NEN EN DEMONSTRACION
 los fundamentos de la Verdadera Destreza, y precep-
 tos particulares que ha de guardar el que
 quisiere ser Diestro.

*SIN LOS QVALES LE SE-
 rà imposible saber, ni entenderla,
 ni tampoco tener seguridad
 su persona.*



Con vna aduertencia de cosas particulares, que sirue de
 preuencion para lo de adelante.

E 3 EL

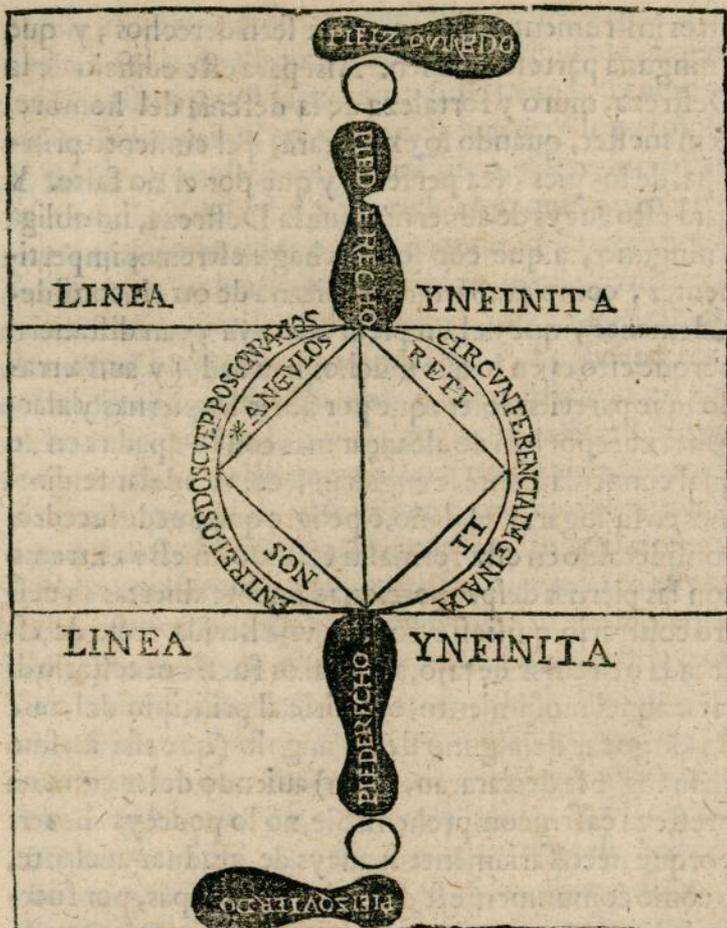
SEGUNDA PARTE
EN OVE SE PO

VEN EN DEMONSTRACION
de las virtudes de la...

SIN LOS QUINTOS DE...



Con una diligencia de los señores...
promovida por el Sr. D. Juan...



El Sabio artifice que a cargo toma hazer algun edificio, para que sea perfecto, firme y durable, pone sumo cuydado en sacar los cimientos de la hõdura y entrañas de la tierra: y con suma diligencia, con regla, y

E 4

otro

Segunda parte de los fundamentos

otros instrumentos, procura que sean derechos, y que a ninguna parte se inclinen. Así para este edificio de la Destreza, muro y fortaleza de la defensa del hombre, es menester, quando lo exercitare, q̄ el cimiento principal de los pies, sea perfecto y que por el no falte. Y para esto aueys de aduertir, que la Destreza, no obliga a ninguno, a que con los pies haga extremos impertinentes, como es apartar vna pierna de otra inconsideradamente, que del vn pie al otro aya gran distancia: porque esto es en lo que muchos han dado (y aun errado) que pareciendoles, que por abrir las piernas y alargar el cuerpo, han de alcanzar mas con la espada: en lo qual conocidamente se engañan, como adelante diremos en su lugar. Y el daño, o peligro que puede suceder, considerado en esta forma: si estando en este extremo con las piernas desproporcionadamente abiertas, vuestro contrario quisiere formar vna herida recta de estocada o circular de tajo, ala qual os fuesse necessario dilatar aquel mouimiento, o herirle al principio del, auiedo de gozar de alguno de los angulos (que así mesmo en su lugar se declararan, q̄ son) auiedo de ser con vna presteza casi incomprehensible, no lo podreys hazer: porque necessariamente si aueys de graduar adelante, o como comunmente se dize, dar vn compas, por fuerza aueys de juntar el pie yzquierdo, que tan apartado estava con el derecho, para que sirua de sustentaros el cuerpo, para poder leuantar el derecho. Pues como dize Aristoteles, qualquier mouimiento, así de hombre como de animal irracional, consta de descanso y trabajo desta manera: que para que el pie derecho pueda leuantarse en alto, ha de estar parado el yzquierdo sobre que

Aristoteles.
El andar y correr
cōsta de
descanso y tra-
bajo.

que el cuerpo se sustente, y por el contrario. Y comúnmente vemos en el andar, que quando el vn pie se leuanta, es por causa que el otro ya está fentado, y sustentado en si el cuerpo, que es lo que el otro tenia, y no de otra suerte: y lo propio será, si fuere menester desgraduar atras, que sería menester leuantar el pie derecho, y juntarlo al yzquierdo, que está apartado: primero, que se pueda leuantar. Y la razón por que los hombres no han dado en esto, es, por que esta manera de andar no la ha visto: y la que ellos han usado, es, que estando afirmados (aunque esten en el extremo dicho) si les es forzoso desgraduar vn passo, no hazen mas que sacar el pie derecho atras, quedando con el yzquierdo delante: y si quieren graduar adelante, meten el pie yzquierdo, dexando el derecho atras: lo qual se vee en las entradas que ellos hazen de los compasses: y quã dañoso sea esto, adelante se dira. Y boluendo a nuestro proposito: Estando en este extremo, el mouimiento que hizieredes, será tan tardo y espacioso, que os dañe, por estar en la postura dicha. A la qual Geronimo de Carrança, en la declaración de su libro le dice postura cansada, por participar de aquel extremo, y no auer ninguno que no sea dañoso, salvo aquellos que haze el diestro en aquellos casos que se ofrecen, que firuen de ofender al contrario y defenderse del: como en el discurso deste libro vereys. Y en resolución, sabed, que la mejor postura, y donde el cuerpo está mas descáldado y dispuesto para acudir a qualquier mouimiento, es los pies juntos en buena proporción: de suerte, que puesto el derecho delante, la punta del, derecha al cuerpo contrario, y el yzquierdo junto a el no derecho como el primero, sino traucado que véga a estar los carcañales, vno enfrente el otro, y apartados a lo mas largo vn gemo ordinario del hombre, y no mas, ni

Carrança
folio.2.

Segunda parte de los fundamentos

menos, por q̄ si estuuiessen los pies jutos, estaria perpédicular y cō peq̄na fuerça se le podria hazer caer enel suelo, como lo podreis experimétar. Y en nuestra postura está el cuerpo descansado, q̄ esto es lo q̄ dize n̄ro autor postura de proporciõ, por q̄ está el cuerpo igualmète sobre ambos pies, como lo enseña esta n̄ra demõstracion: la qual aueys de entéder desta manera, q̄ el circulo peq̄ ño q̄ está entre ambos pies, derecho, è izquierdo, es la distãcia q̄ ha de auer del vno al otro del gemo, como diximos, y el mayor q̄ está entre el pie derecho del vno, y el derecho del otro, es la distãcia q̄ ay de vn cõtrario al otro: y esta tenedla por regla infalible, y q̄ jamas tẽdra excepciõ alguna, q̄ en qualquier tiẽpo dela Destreza para qualquier herida en qualquier estado y pũto q̄ os halla redes, ha de ser con esta misma proporcion de pies: y en qualquier tiẽpo q̄os faltare esto, os serade mucho daño: y lo mismo se ha de entéderquãdo se metiere el pie izquierdo, por q̄ entõces, seruira de derecho, y el derecho de izquierdo, y estarã al trocado, pero eõ la misma proporciõ por q̄ serã de poca importãcia q̄ vno se afirme cõ su espada, y haga qualesquier diligẽcias para herir, o defenderse, si el principal fundamẽto, q̄ son los pies, los tiene desproporcionadamète abiertos, como todos lo hazẽ: los quales me parece son semejãtes a aq̄lla estatua de Nabucodonosor, q̄ teniẽdo la cabeça de oro, el pecho y braços de plata, el vientre y muslos de metal, las piernas de hierro, tenia los pies parte dellos de barro: o como otros edificios, cuya altura es grãde, y de grãdes piedras, y el cimiẽto hecho d̄ tapias y barro, quebradizo. Por manera, q̄ aunq̄ tẽgais la cabeça de oro en el saber muchas heridas o tretas, y el pecho y braços de plata en Animo y fuer-

*Aduerta el
Diebro, q̄ le
importa.*

*Simil contra
los que se afir-
man los pies
abiertos.*

fuerças, y el vientre y muslos de metal en fortaleza de miémbros, y las piernas de hierro en el sufrimiéto, si teneis la parte de los pies de barro quebradizo de algũ extremo de los dichos; ni alcãçareis vitoria, ni dexareis de salir cõ peligro: por q̃ la tardãça, en tales casos, lo trae cõfigo. Y que la postura q̃ dezimos sea la mas cierta y prouechosa, muchos exépllos auia q̃ poder traer, pero cõ pocos os podreis satisfazer: pues la experiéçia aquié os remito, como buena maestra, os quitarã las dudas q̃ vuiere, y cõsiderã quãdo estais en rueda de cõuerfatiõ, como teneis los pies o como los tiené los otros, y los hallareis sin cuidado ninguno, puestas como lo enseña la demõstratiõ, y no abiertas las piernas hechos puéte: y cõsiderã así mismo quãdo vno quiere correr, si tiene las piernas abiertas y los pies desproporcionados, y vereis q̃ los tiene jutos: y pa cõprouaciõ de lo dicho poneos en el extremo q̃ digo, abiertas las piernas, y vereis q̃ vn poco q̃ esteis en el tal extremo, no lo podreis sufrir: y en la postura q̃ digo, os estareis todo vn dia: y así mesmo vemos, q̃ el q̃ corre, el q̃ salta, el q̃ tira a la barra, el q̃ juega pelota, el q̃ dáça, el q̃ huye, el q̃ acomete, el q̃ está parado, el q̃ anda: todos tiené los pies proporcionados: eie abiertos, cõ no tener peligro: y el que exercita las Armas, los tiene tã abiertos, q̃ es causa de su muerte. Y pues estos exépllos son ciertos, no quiero traer otros muchos q̃ pudiera: y ya q̃ tratamos desta materia extirpemos vna erronea, en q̃ algunos hã dado: diziédo, q̃ el pie yzquierdo en qualquier tiépo se puede meter, como acostubrã en las entradas y passos q̃ ellos hazen q̃ es mas impertinéçia, q̃ prouecho metiendo el pie yzquierdo y luego el derecho, como queda dicho: lo qual dañara al q̃ lo hiziere sin tiempo, y en casos importãtes:

Exemplos para los que se afirman con los pies desproporcionadamente abiertos.

porque

Segunda parte de los fundamentos

Carranga,
fol. 165.

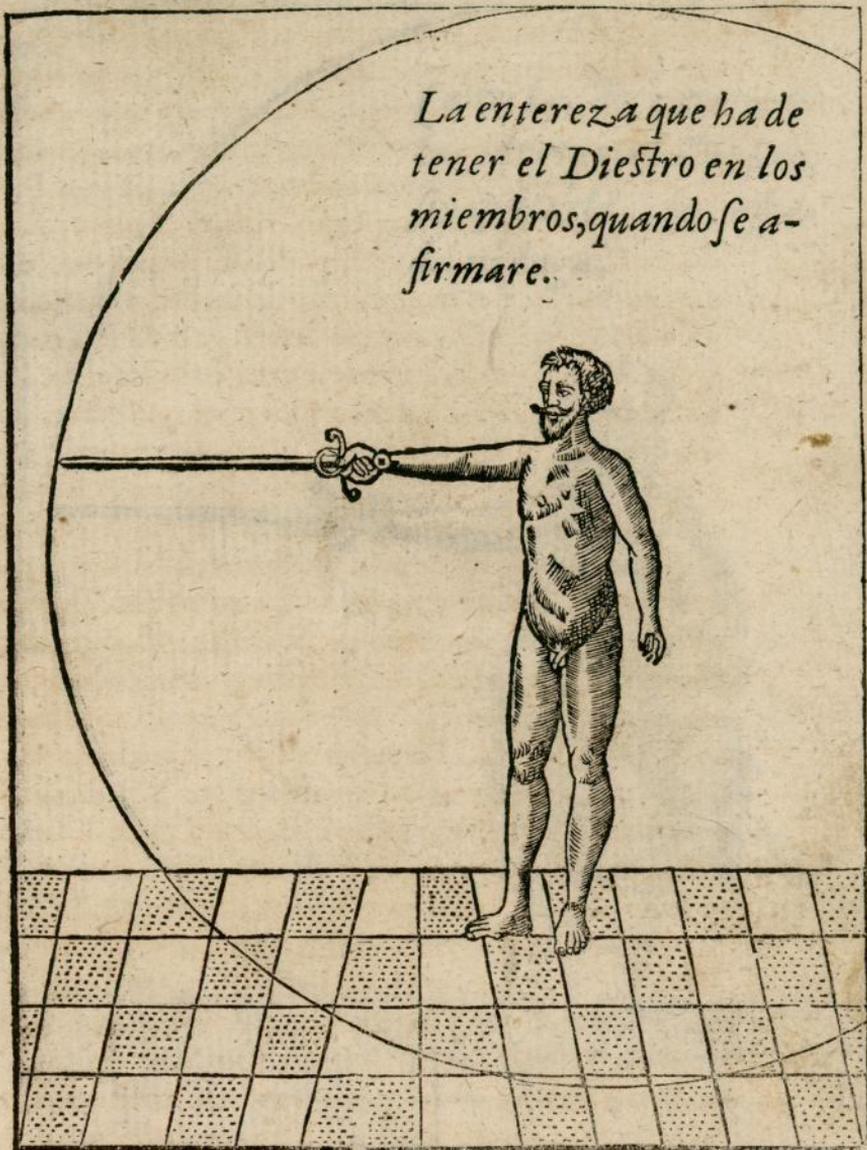
Aristot.
El mouimie-
ro de qual-
quier animal
comiença de
la diestra
parte.

porque el Diestro, quando mete el pie yzquierdo, mas es para ofender, que para defenderse, o jugar: como lo dize Carranga, en el dialogo tercero: pero esto es mediãte algunos mouimientos del contrario y suyos, o median te tenerle sujeta la espada, como adelanté fabreys. Pero a los que dizen que es prouechofo meter el pie yzquier do, con la autoridad de Aristoteles, les hemos de conuê cer: pues dize, q̄ el mouimiento del hõbre, y qualquier animal se comiença y tiene su origen de la diestra parte, y aquella es la que primero se mueue en todos ellos. Del to tambien aui muchos exemplos en el que corre, co mo diximos, y en el que anda, que siempre comiençan con el pie derecho: porque este mouimiento es natural en todos. Y concluyamos, q̄ assi como el pie derecho es el q̄ mouemos primero para yr adelãte, ha de ser el yz quierdo para boluer atras, sin forçar a ninguno q̄ haga lo contrario: y assi como graduando adelante con el dere cho, el yzquierdo le ha de seguir luego, poniendose en la misma proporciõ: assi quãdo le fuere forçoso al yzquier do desgraduar atras, el derecho le siga, poniendose jun to a el, como parece en la demonstracion. Y la difiniõ deste punto, ha de ser, q̄ para yr adelante, el pie derecho tiene este cargo, y el yzquierdo de seguirle, y ponerse jũ to a el solamente: pero para yr atras, el yzquierdo es el que gouierna, y comiença el mouimiento: y el derecho luego le acompaña, poniendose junto a el, como està di cho: de fuerte, que mas o menos lexos del contrario, siem pre el derecho ha de estar delante: sino fuere en los ca sos q̄ son para herir con el yzquierdo, que entonces siue el, de derecho, como està dicho. Y lo demas q̄ falta acer ca del cuerpo, en la siguiente demonstracion se verá.

LA

Segunda parte de los fundamentos

La entereza que ha de tener el Diestro en los miembros, quando se afirmare.



La

2. Equid. p. 1. e. d. l. e. f. a. m. e. n. t. a. m.

La columna vertebral
se llama columna vertebral
por que es como una columna
de piedra.



Como ha de exercitar
las Armas el Diestro,
sin quitarse capa, espa-
da, ni daga.



(como ha de entenderse
las Animas el Dicho
en quanto a esta
de vi de)





RLINIO En su natural historia, considerando por vna parte la baxeza y rusticidad de los animales irracionales, y el serles negado la grandeza del Entendimiento, los estima y tiene en poco: y por otra, viendo el instinto natural suyo, con q̄ buscan su prouecho, huyen de su daño, y procuran su conseruaacion. se admira y espanta: y poniendo la cōsideracion en el hōbre, a quien del tesoro celestial, le fue comunicada tanta parte, enriqueciendole el Alma de tres piedras finisimas, q̄ son las potēcias: las quales producen y engendran al libre aluedrio, por lo qual auia de llevar a los demas animales conocidissimas ventajas, viendo que en muchas cosas es al contrario, lo reprehende: diziendo, q̄ le auia de ser confusion y vergüença grandissima, ver, que otro animal sepa lo que le es daño, o de prouecho, y el solo lo ignore, con q̄ acarrea su daño: y q̄ en esto tēga conocidissima razon, ni se puede negar, ni cōtradedir por muchas razones: y en particular en la materia que tratamos, y la prueua dello serà muy bastante. Dize Aristoteles, en el segundo de las partes de los animales, que solo el hōbre entre todos ellos anda inhiesto y derecho: porque su naturaleza y sustancia es diuina y celestial: y que al hombre mas que a otro animal le cōuiniesse assi, prueualo el mismo Aristoteles, en el setimo libro de su Fisica: diziendo, q̄ el hōbre es mundo menor, a cōparacion de este mundo grande, q̄ contiene en si todas las cosas. Y por esto es señor de todos los animales, al qual obedecen y estan sujetos: y assi fue conueniente, q̄ a vna cosa mas perfecta, como es el hombre, le fuesse dada figura mas perfecta y mouimiēto della, q̄ es

plin. histor
natural.

...
...
...
...
...
...
...
...

Arist. 2. de
las partes de
los animales.
Porque el hō
bre anda de-
recho, y no
otro ningun
no animal.

Arist. phis.
lib. 7.

obnulos

F

hazia

Segunda parte de los fundamentos

hazia arriba, donde es la perfeccion: y porque a cada vna cosa le es apropiada vna figura conueniente a su mo- uimiento, y particularmente a las cosas que tienen dos pies, les conuenia vna figura diametral, y cõtrapuesta en derecho de los pies, q̄ son fundamétos de todo el cuerpo, como lo son los cimiétos de las casas y edificios: y aunq̄ otros autores graues dan razones que afirman y acreditan esta, basta nos ponerle este cargo al professor de las Armas, pues no facilmente saldra del: y quando alguna disculpa diere por su parte, en vn punto le coxeremos con el hurto en la mano, como se vee, quando se exercitan con la espada, pues inconsideradamente descomponen su cuerpo, poniendose en mil dañõsimos extremos, quando cargandolo sobre el pie yzquierdo, quãdo sobre el derecho, quando juntando los pies tanto ha- ta poner el vno sobre el otro, sin jamas tener sosiego ni reposo, preuirtiendo en todo el orden natural de los mo- uimientos. Y quan feo y dañõso sea esto, la necesidad nos fuerça, que acudamos a los exemplos, porq̄ ser ellos gran parte, y tener gran fuerça para llevar tras si al hombre al bien, o al mal, ninguno ay que lo dude, y aun muchas vezes los mas faciles y caseros tienen mas fuerça para persuadir, porque los Entendimientos los re- cibien mejor. Y consideremos, si vn hombre (sano en sus miembros) de buena disposicion de cuerpo y galan, andando passeandose, dexasse de yr como los demas hõ- bres derecho el cuerpo, echando el pie y mano cõ bizar- ria, y aceleracion moderada, gallardeandose, como es or- dinario en los gitanes: y quisiesse yr patituerto naneado como derrengado, o fuesse tan inclinado el cuerpo, q̄ lle- uasse el rostro junto al suelo: o por el contrario, o fuesse echando

Los extre-
mos dañõs
en que se po-
nen los que
ratan la
destreza
al sa.

echando el passo tan largo, que le fuesse penoso, y aun alguna vez imposible boluer a juntar los pies, para dar otro passo: pues como en otra parte hemos dicho, por parecer de Aristoteles, el mouimiento del andar, consta de descanso y trabajo, que se diria del? Parece me, que no auria ninguno que no se riyesse y hiziesse burla. Y si vn edificio, despues de auerle obrado el curioso y diligente Artifice, derecho en toda perfeccion, se entortasse, o torciesse: al punto diriamos, que se queria caer, y duraria poco. Pues si naturaleza formo al hombre tan perfecto en todos sus miembros, con tanto concierto, y tan estraña compostura, que el Entendimiento no la puede perfectamente considerar, y el mas auentajado se admira y espanta: y este tal no lo estima, y cae en alguno de los vicios referidos, que podremos dezir del, que no merezca, que desgracia puede auer que no le venga: o que peligro se puede imaginar que aya, que no le dañe. Y cõ el desseo que la razon me obliga, que seays libre de todos ellos, determinè poner aqui esta demonstracion, assi por esta causa principal, como por auisar el prouecho que resulta de tener el cuerpo derecho, para que el perfil suyo sea bueno (que es vno de los fundamentos de mayor consideracion de la Destreza.) Y por que el braço ha de estar assi mismo derecho, y los prouechos q̄ dello resultan, assi para la propia defensa, como para la ofensa del contrario, y poder acudir a sus mouimientos con menos trabajo, y mas libremente: como para mejor conseruar el aliento, de cuya conseruacion, no solo procede la vitoria, sino la conseruacion de la vida, cuya importancia se dexa considerar (de quien en particular trataremos en vna preparacion, que se ha de

Parte importantissima para alcanzar la vitoria.

2ª Segunda parte de los fundamentos

Tres prouechos que resultan de tener el brazo recto.

hazer para entrar en lo vniversal) y de camino manifestar el como se ha de tomar la espada, y por q̄ se ha de apretar en la mano: y el prouecho que dello viene, y los que resultan de tener el brazo recto, que son tres, todos importantísimos, q̄ es alcançar mas al contrario, tener mas fuerça en el: y el vltimo, librar se de vna herida, que en la falsa Destreza dan en el codo: procurando esto cō tantas veras y diligencia como la que suelen dar en el pie: pero la del codo celebrá por artificiosa y secreta herida, y no se hallan poco contentos y vitoriosos, quando han alcançado el fin de su pretension (que es dar en el codo) pero la vna, y la otra, y todas las demas cessaran, sin conseguir su intento, con solo guardar en todo la reñitud y entereza que la demonstracion y figura del hombre manifiesta.

Y quanto al cuerpo, y la importancia que sea, tenerlo proporcionadamente derecho, ni es menester muchos encarecimientos, ni para entenderlo aura mucha dificultad. Pues en la primera demonstracion de los pies tratamos lo q̄ pudiera bastar, pero auens de aduertir, q̄ no solo há de estar los pies como hemos referido, proporcionadamente juntos, pero se requiere, q̄ el cuerpo goze assi mismo de la tal proporcion: para q̄ se cumpla cō lo que dize nuestro autor, angulo moderado, que es estar igualmente sobre ambos pies, por q̄ este es el mejor: porque si estauiesse en el extremo de los pies juntos, ya hemos dicho que estaria perpendicular, q̄ es lo propio que dize Carrançã estar en linea: porque todo el cuerpo del hombre, en aquella postura de los pies juntos, haze vna linea derecha perpendicular de la cabeça a los pies, y no tendra firmeza ninguna, por faltarle el angulo moderado

Carrançã, f.
166.

Carrançã, f.
166.

derado de las piernas: que segun nuestro autor, en el tal angulo, es donde está la fuerza, por auer aquella distancia proporcionada de vn pie a otro, que es donde el hombre está mejor, y mas prompto para alcançar a su contrario: que estando desta suerte, cessará la enigma que pone Geronimo de Carrança a los Matematicos: diciendo, que como puede ser, que dadas dos lineas, la vna mayor que la otra, sin aumentar cantidad en la menor, se haga, que alcance mas que la mayor (sin disminuirle de su largura) todo lo que ella excedia a la menor, cõ solo, que el que tiene la linea mayor, se afirme en el extremo de los pies desproporcionadamente abiertos: y el de la corta, afirmado en angulo moderado con los pies, proporcionadamente juntos: porque si ambos se afirmassen de vna misma suerte, o en proporcion igual, o en extremo igual, la mayor linea alcançaria mas: y quando fuessen iguales, igual seria el alcance: porque, como hemos dicho, vn igual con otro igual no tiene poder: y assi el alcançar mas la corta que la larga, es por estar afirmado con ella en alguno de los extremos: y el de la corta, estar derechamente afirmado.

Solucion de la enigma q Carrança pone a los Matematicos, fol. 166.

Asi mismo auays de advertir, que demas de tener el cuerpo derecho, como está dicho, conuiene, y es de muchissima importancia que esté perfilado: de tal suerte, que el pecho no esté derechamente a la espada contraria: porque demas de no tener la promptitud que conuendra para impedir los mouimientos que el contrario hiziere, se alcançará menos con la espada. (como se prouará por demonstracion) Desuerte, que la conclusion desto es, que para estar el cuerpo en buen perfil, ora se considere con espada, o sin ella, ha de ser de lado: como

El perfil que ha de tener el cuerpo para ser bueno.

Segunda parte de los fundamentos

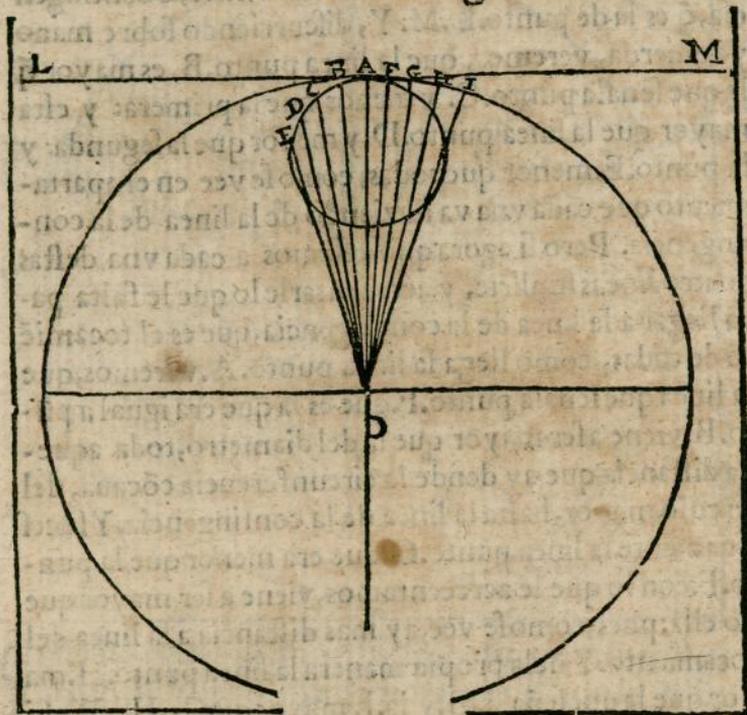
lo manifiesta la demonstracion, ora sean los compases por qualquier lado de la circunferencia, o por la linea del diametro, o por qualquiera de las colaterales, que son las lineas que forman los angulos, siempre guardando este precepto: porque de yr contra el, no será sin notable daño: y quando importare valeros del compas de pie yzquierdo, que como diximos en la demonstración de los pies, sirue de derecho: pues ha de estar delante, y el derecho atras, se ha de guardar la propia puntualidad que el lado yzquierdo esté perfilado, y el pecho jamas derecho al contrario, sino fuesse en algunas proposiciones, o tretas, que se corren por encima de la espada, metiendo pie yzquierdo: que en tal caso no ha lugar estar del todo perfilado. Pero esto, se ha de entender, q̄ le ha de obrar, mediante tener la espada sujeta, y no en otra manera. Y porque dize nuestro autor, que el perfil toca a la figura del cuerpo, sin que la espada pueda obrar. Y así mismo dize, que el perfil es la figura del cuerpo buena, o mala, para que con certeza vengamos a verificar, como vn hombre perfilado alcança mas que otro que no lo esté. Por parecer q̄ conuenia para conuenecer qualquier Entendimiento, quise ponerlo, y pronarlo por demonstracion, para que con menos trabajo lo entendays, y en vn punto conozcays el perfil bueno, o malo que tuuiere vuestro contrario, y le sepays ganar los grados del, como cosa tan importante: juntamente aduirtiendos algunos extremos, tan malos, quanto dañosos, en que se ponen los profesores de la falsa Destreza, con desseo que todos lo consideren, y los vnos dexen lo malo, y todos en general sepan lo bueno, y os aprouecheys y aprouechen. pues este conoci-

damente

*Carrança. f.
2. en la de-
claracion.*

amente es mi desseo: y todo se podrá considerar en las dos demonstraciones siguientes.

Linea de la contingencia.



Demonstracion para saber en q postura se alinea mas.

Dize Euclides, q si fuera de vn circulo se tomasse vn pñto, como digamos, D. y del se tirassen lineas rectas al circulo, y vna dellas passare por el centro del tal circulo, y las otras de qualquiera manera que sea las que cayeren sobre la circunferencia concaua (q es la linea de que se forma el circulo, a quien llamamos circunferencia) la mayor dellas serâ la que passare por el centro (a qui

Euclides lib. 3. teorema. 10. Prop. II.

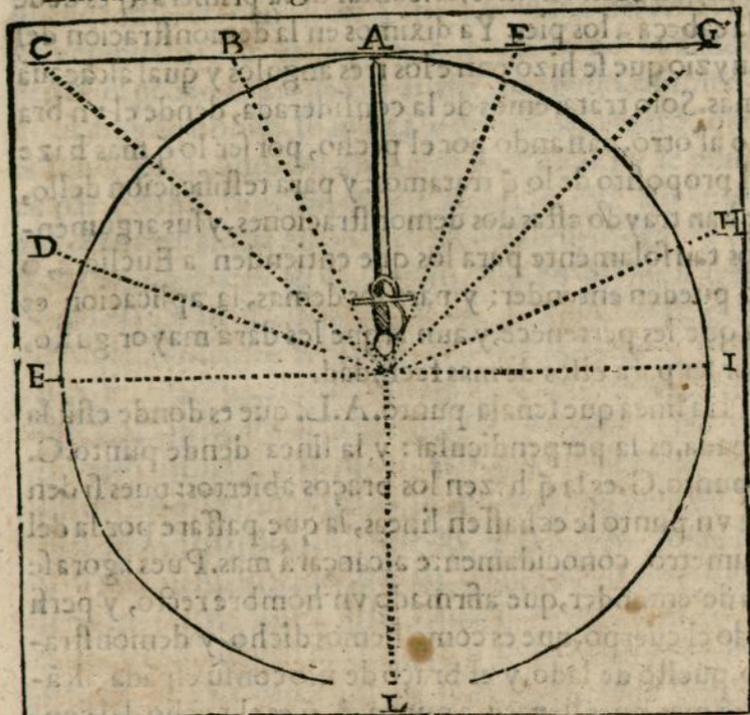
F 4 dezi-

Segunda parte de los fundamentos

dezimos diametro) que es donde está la espada, y de las otras la mas vezina a ella, como se vee en la linea punto. A. ser la mayor, por la razon dicha de passar por el centro, llegando a la linea del tocamiento, o contingencia, q̄ es la de punto. L. M. Y, discurrendo sobre mano y zquierda, veremos, que la linea punto. B. es mayor q̄ la que señala punto. C. y menor que la primera: y esta mayor que la linea punto. D. y menor que la segunda: y la punto. E. menor que todas, como se vee en el apartamiento que cada vna va haziendo de la linea de la contingencia. Pero si agora quisicffemos a cada vna destas quatro lineas suplirle, y acrecentarle lo que le falta para llegar a la linea de la contingencia, que es el tocamiento de todas, como llega la linea punto. A. veremos, que la linea que señala punto. F. que es la que era igual a punto. B. viene a ser mayor que la del diametro, toda aquella distancia que ay dende la circunferencia cócaua, del circulo mayor, hasta la linea de la contingencia. Y sucesiuamente la linea punto. G. que era menor que la punto. F. con lo que le acrecentamos, viene a ser mayor que no ella: pues, como se vee, ay mas distancia a la linea del tocamiento. Y de la propia manera la linea punto. H. mayor que la que señala. G. y la. I. mayor que la. H. Y assi vendrá a ser la mayor (que solia ser) menor, y la menor mayor: de do se viene a inferir y sacar en limpio, q̄ todas las demas lineas, excepto punto. A. (que es la del diametro) si quisieremos que alcancen a la linea de la contingencia, ha de ser acrecentandoles la falta que cada vna tiene. Y la solucion deste punto en la siguiente demonstracion se declarará.

Linea

Linea de la contingencia, o tocamiento. *Euclides.*



Demonstracion para saber en que postura se alcanza mas.

Con lo presupesto en la demonstracion antes desta, y en la que demonstramos, que el angulo recto alcanza mas que otro ninguno, acreditamos esta demonstracion, y de su certeza no tendremos que dudar: pero auays de suponer, para inteligencia de lo que se trata, que el hombre, demas de ser esferico, como ya hemos dicho, juntamente se considerá en el dos lineas. La vna, dende la cabeça hasta los pies: a quien se llama, segun Euclides, perpendicular: o, segun Astronomos, linea vertical. Y se considera otra, teniendo abiertos los braços dende el vno hasta el otro. A esta llamamos, se-

F 5 gun

Segunda parte de los fundamentos

gun Euclides, linea de la cõtینگencia, o del tocamiento: o, segun Astronomos, oricõntal de la primera, q̄ es dẽde la cabeça a los pies. Ya diximos en la demonstracion del juyzio que se hizo entre los tres angulos y qual alcãçaua mas. Solo trataremos de la considerada, dende el vn braço al otro, passando por el pecho, por ser lo q̄ mas haze al proposito de lo q̄ tratamos: y para testificacion dello, se han traydo estas dos demonstraciones, y sus argumentos tan solamente para los que entienden a Euclides, o lo pueden entender: y para los demas, la aplicacion es la que les pertenece, y aun la que les darã mayor gusto, por ser para ellos de mas facilidad.

La linea que señala punto. A. L. que es donde estã la espada, es la perpendicular: y la linea dende punto. C. a punto. G. es la q̄ hazen los braços abiertos: pues si den de vn punto se cõtinhassen lineas, la que passare por la del diametro, conocidamente alcançará mas. Pues agora se ha de entender, que afirmado vn hombre recto, y perfilado el cuerpo, que es como hemos dicho y demonstrado, puesto de lado, y el braço de filo con su espada, alcãçará mas, pues llegará a punto. A. q̄ es el pecho del contrario: y si quisiessse llegar a punto. B. que será junto al nacimiento del braço (que es el ombro) derecho, no haziendo mouimiento de pies, faltará todo aquello que ay dende la circunferẽcia hasta la linea donde se va a tocar: y si quisiessse llegar a punto. C. que será la coyuntura del codo, dexará de alcançar todo aquello q̄ la demonstracion manifiesta: pero si llegasse a punto. D. que será la empuñadura de la espada, no le podrá alcançar, ni aun con otra tanta largura de espada: y si se afirmasse en punto. E. vendrá a quedar en linea paralela, æque distante,

como

como lo manifiestan. C. E. cuya naturaleza es, que procediendo en infinito, jamas concurren. Y lo propio se puede considerar en las otras lineas de mano derecha: de do venimos a sacar en limpio, que assi como baxando desde el pecho hazia abaxo al angulo agudo, o subiendo al angulo obtuso, se aparta la espada del centro, que es donde por la linea del diametro alcançaua, y se pone en parte donde le es imposible alcançar: que assi mesmo apartandola a la mano diestra, o siniestra, dexará de alcançar, conforme lo van manifestando las lineas que salen del centro. Pues agora auéys de considerar, que parece que lo hazen de industria maliciosamente, o de ignorancia crasa, que por el propio caso que apartase de la linea del centro (que es donde está la espada, como está dicho) y quitar el braço de su lugar, poniendolo en alguno de los extremos, vñas abaxo, o arriba, es malo y peligroso, ni estudian en otra cosa, ni la hazen: como se vee ordinariamente, que dexada la linea dicha, que passa por el centro, sin tratar della, como si en el hecho de la verdad fuera cosa mala y dañosa: y se afirman en la de punto. B. las vñas abaxo, el braço doblado, todo hecho angulos: a la qual postura dizen, que es vna treta suya de la ocasion que da a su contrario: y cierto yo lo creo, porque el que tal haze, da ocasion muy bastante para q̄ lo maten: porque apartar la espada de la linea, o punto del tocamiento (que es el pecho) y encurbar el braço, q̄ es, sino llevarle aparte, que aun quando el braço tuuiese derecho, alcançaria menos, como lo señala la demonstracion: y por el contrario la espada del suyo alcançará mas: y al que se afirmare desta suerte, con poca diligencia se le podra herir, como se dirá en su lugar.

Nota.

Nota.

A quien llama el vulgo ocasion.

Otros

Segunda parte de los fundamentos

Que treta
se haze en
punto.C.

Otros ay, que se afirman de tal fuerte, que llegan cō su espada a punto.C. las vñas arriba, como hemos dicho, y alli hazen vna treta, cuyo nombre es, llamar, haziendo vn mouimiento manso, vñas arriba, descubriendo el pecho, para que su contrario se aficiona a herirle en el. En este punto apartan mas la espada, y dan lugar a que la contraria les pueda ofender con pequeño mouimiento, como auisaremos adelante.

La treta que
se haze en
punto.D.

Otros se descomponen con mas libertad, tirando vn tajo, no muy largo, lleuado la espada a su lado yzquierdo, con cuydado y preuencion grandissima, para quando el contrario quiera herirles en el pecho (que podria, teniendo medio conueniente, pues lleva su espada hasta punto.D.) coxerla haziendo cruz, y metiendo el pie yzquierdo, dando vna muy fuerte estocada. Y de los tales su inaduertencia es conocida, y el peligro cierto. Si tuuieredes cuydado de elegir siempre medio de proporcion, con el qual, si el contrario quisiere hazer el tal mouimiento, assi por el largo viaje que tiene que andar su espada en hazer el tajo: el qual se compone de mouimiento remisso, con participacion de angulo agudo, como por el breue camino q̄ tendra que andar la vuestra: pues ha de ser mouiento accidental por el angulo recto, y alcançando su espada tan poco, como lo señala la linea punto.D. le herireys, gozando del lado de la circunferencia de vuestra mano yzquierda, al punto q̄ hiziere el mouimiento remisso: pero si boluiesse a coxer vuestra espada, serà forçoso librarla por abaxo, gozando del otro lado de la circunferencia, hiriendo: como todo se auisará en su lugar.

Inconsideradamente, sin ninguna razon, ni prudencia

cia

cia: otras vezes tiran vn tajo, a quien ellos llaman rom- *La treta que se haze en punto. E.*
 pido, aplicando tanta fuerça, que lleuan la espada hasta
 punto. E. que para ello juntan el braço, y lo cruzan en
 el pecho con el propio intento que en el medio tajo, de
 boluer a coxer la espada: y llegado a tal punto, estará en
 linea paralela a que distante, como se ha dicho, y se vee:
 con lo qual, teniendo la espada tan remota, y el viaje q̄
 anda, y ha de andar hasta boluer al angulo recto, q̄ dexo-
 tá largo, y estádo vos afirmado rectaméte, y teniêdo ele-
 gido el medio de proporciõ dicho, y auiedo de ser el mo-
 uimiêto tá breue, como ya hemos referido, puedese cõ-
 siderar con quanta facilidad será ofendido, aun antes q̄
 acabe el mouimiento remisso, cõ solo gozar vn poco del
 lado de la circunferencia de vuestra mano yzquierda: y
 si boluiere a coxer vuestra espada, que es el intento con
 que tiran el tajo, considerando que lleva la fuya al an-
 gulo obtuso, passareys cõ compás curbo por el otro la-
 do de la circunferencia, librando la espada por abaxo,
 hiriendole en los pechos, como auisamos en el punto
 antes deste, y demonstraremos adelante.

Y discuriêdo por las otras quatro lineas de mano de-
 rechâ, aunque para declaracion de los perfules y el alcan-
 çar no fuera menester declarar las, pues son semejantes a
 las primeras, por declarar la treta que en cada vna dellas
 se haze, se dirá algo dellas, que no es prolixidad dezir siê-
 pre aquello que conuiene. Y quanto a la primera, pun-
 to. F. es vna treta, que se haze doblando el braço, que la
 guarnicion de la espada viene a quedar enfrente del om-
 bro, descubriendo vn poco el pecho: a la qual llaman
 combidar al contrario a que hiera en el pecho descubier-
 to: y esta razon, o combite yo se la niego, pero el gasto
 del

La treta que se haze en el punto. F.

Segunda parte de los fundamentos

del combite, será bien a su costa, si entonces tuviereis medio de proporcion: pues con el, demás de alcáçar mas, será el movimiento breue: y passando vn poco al lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, le herireys en los pechos: y quando quiera coxer vuestra espada en su guarnicion (q̄ es lo q̄ pretenden) aura ya llegado la herida, y podréys bolueros a salir a medio de proporcion: dō de tendreys seguridad, y libertad para boluer a herir.

*La linea pñ
to. G. y la treta
ta que en ella
se haze.*

La linea punto. G. es tan frequentada de los que casi la tienen por fin de su defensa, que en muchas vezes que tomen la espada, no hazen otra cosa, y en ella hazen vna de las tretas mas memoradas, que tambien se nomōra, llamar, como la de punto. C. que ambos movimientos son de vn tamaño (cada vno por su parte) en esta descubren el pecho, para que les hieran en el, con intento de arrebatat la espada, y dar vn tajo en la cabeza: y no miran si es largo, o breue el movimiento que han de hazer para conseguir su intento: y si el de su contrario es mas veloz, y les podra herir, como le herireys al vuestro, teniendo elegido el medio de proporcion, en el punto que se abriere, o descubriere el pecho, con solo dar vn compas por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha: con el qual legareys los grados del perfil, q̄ baste a poderle herir con vuestra espada, sin q̄ la fuya os pueda alcáçar, sino fuere dando otro cōpas hasta afirmarse de nuevo: y al principio del tambien se le podra herir.

*La treta q̄
se haze en
punto. H.*

La de punto. H. es en la q̄ forman el reues, quando acaban el tajo que auisamos en la linea de punto. E. con el propio intento de arrebatat para dar tajo, y con la preuencion dicha del medio de proporcion: considerando, q̄ demás de tener la espada tan remota, quanto lo señala

la

la demõstracion: el tal reues le formá con participaciõ de angulo agudo, cõ lo qual el recto alcançará mas, y le podreys herir, si en el obrarlo fuere cõ breuedad, gozãdo vn poco del lado de la circũferẽcia de vña mano derecha, por causa q̃ la espada queda remota en vuestro lado y zquierdo: y lo demas q̃ falta en su lugar lo auisaremos.

Y si llegasse a punto. I. que aunque no es tan general algunas vezes se ponen en ella, descubriendo todo el pecho, vendria a estar en lineas paralelas, sin esperança de poder herir dende alli, por ser imposible. Y si el q̃ tal hiziere tiene alguna de defenderse, defengaõle, por q̃ de toda imposibilidad le será imposible, si el Diestro tuuiere elegido medio de proporcion, ya referido: por q̃ cõ el le podra herir con mouimiento tan breue, q̃ casi sea incomprehensible: y si a la vista se le pone duda q̃ lo pueda comprehender mucho, mucho mayor se le podra poner al remedio q̃ ellos puedẽ preuenir, pues en el hecho de la verdad està tã lexos, quãto cerca el desseo. Mas auéis de cõsiderar en la demõstracion y figura deste hõbre, q̃ es en la rectitud y entereza del braço, cosa nueua, lãguaje y dotrina pocas vezes visto y quãdo visto, no guardado: y la causa de uer ser, el ignorar los prouechos q̃ dello resultan. Los quales son dos, que ambos se encierran en el desseo del hombre, que es ofender al cõtrario, y quedar sin ofensa: pues teniẽdo el braço recto, se puede acudir a los mouimientos contrarios, impidiẽdole las estocadas, e hiriẽdo juntamente, y a los tajos juntamente con los reueses y mandobles, vencer los sin reparo, con solo herir vnas vezes al principio del mouimiento violento, y otras al acabar el natural, con solo que los pies suplan, con los compases, por los lados de la circunferencia, lo q̃

Punto. I.

Los prouechos que resultan de tener el braço recto.

faltare

Segunda parte de los fundamentos

faltare para reducirse a proporcion, como se yrà manifestando en las demonstraciones de adelante.

Porque se da herida en el codo.

Vengamos agora a declarar vna herida, que procurà dar en el codo, pues prometimos manifestar su remedio, y la razon porque la dan, y la puedè dar alla entre ellos, es, que como se afirman curvos doblando el braço, por la sangradera, y la espada por esta causa forçosamente ha de subir al angulo obtuso, y hallan el codo descubierto, se aficionan a herir en el: y a auido algunos tan Diestros desta herida, que alguna vez han dexarretado el braço al contrario: pero como dize el Filosofo, cessando la causa, cessa el efecto: y como afirmarse recto, haze tender el braço, sin que haga angulo, o dobladura ninguna en la sangradera, no hallan donde herir: y quando no obstante el estar recto, la procurà, o procuraren dar, es y ferà para su daño: porque como hazen vn medio mouimiento circular, è inclinan el cuerpo, para llegar, y el angulo recto alcanza mas, como tenemos prouado, sin que el Diestro ponga diligencia de su parte, ellos mismos se hieren, con tanto rigor, quanto ellos ponen en herir: de suerte, que para se defender, y herirles, no es menester mas que afirmarse recto.

Remedio contra la herida del codo.

Como se ha de tomar la espada.

Agora queda por auisar el modo de tomar la espada, que aunque os parezca que lo sabreys, por el comun vso que ay de tomarla, oydas las razones que dire, serà posible os halleyis tan engañado, que deys por bien empleado el trabajo de leerlas. Y aunque para esto, os pudiera remitir el libro de nuestro autor, pues en el dialogo de la Filosofia enseña por demonstracion, el como se ha de tomar, quiero encargarme del trabajo de trasladarlo, añadiendo algo para mas declaracion suya.

*Carrançã,
f. l. 178.*

Ordi-

Ordinario y uso comun ha sido tomar la espada, poniendo el dedo, a quien llamamos pulgar (q̄ es el primero de la mano) encima del recazo de la espada: de la qual inaduertencia ha sucedido muchas vezes derribarla de la mano, así por estar en mala postura, como por el modo de tomarla: y para evitar prolixidad, solo auisaremos qual es el mejor, sin tratar de los demas, pues con lo vno se manifiesta todo. Esto manifiesta bien la demonstracion del hōbre, el qual parece tener la espada desta fuerte: el dedo index, que es el segūdo de la mano, tiene asida la guaracion por la junta que hazen los braços della: y luego el dedo pulgar encima de todos quatro, cerrando y apretando la mano todo aquello que la virtud de los tendones musculos y murecillos tienen: y el poner el dedo pulgar encima de los otros quatro, no es de poca consideracion, pues prueua nuestro autor elegantissima mente, que el solo tiene tanta fuerça como los otros quatro: y haze prueua desto, el ver, que quando queremos hazer fuerça con la mano, tirádo, o apretando qualquier cosa, luego acudimos cō el dedo pulgar a fauorecer a los otros quatro: porque con facilidad los sentimos desfallecer. Y así mismo, quando vno haze apuesta, que no le abriran la mano, no tiene el dedo pulgar leuantado, sino con el apretados los demas, como llave y cerradura de todos ellos. Y finalmente, en toda cosa que se quiere hazer fuerça con la mano, el dedo pulgar es el que la fortalece, cogiendo a los demas debajo de si, como amparo que es de todos, como cada vno lo podra considerar en su propia mano: y muchas vezes se ha visto tomar la espada, como vulgarmente se toma, y en sujetandose la, comunicando alguna fuerça, no poder cō los quatro de-

Carrança,
fol. 155.

Porque se ha
de apretar
la mano con
el dedo pul-
gar.

Segunda parte de los fundamentos

dos solos resistirla, ni tener la espada, y acudir luego con el dedo pulgar a fauorecerlos. Y pues vos confiays de mi, y yo de Geronimo de Carrança, y el, de la larga y cierta experiencia, creed, que es el mejor modo, mas fuerte, y mas seguro, assi para que nose derribe de la mano, como para poder mejor acudir a los mouimientos contrarios: y para los que determinaredes hazer, sean mas veloces: porque quanto mas se apretare la espada en la mano, mas fuertemente se le comunicará la virtud de la fuerça: con lo qual os podreys mejor defender, demas de resultar de aqui vn punto de grandissima importancia para vuestra defenfa, q̄ será ser el tacto mas cierto y conocido. Precepto tan importante, que por serlo tanto, se hará manifestacion particular del, por ser mediante el qual, os podreys defender, y ofender.

Nota:

El prouecho que resulta de apretar la espada en la mano.

El prouecho que resulta de tener el cuerpo derecho.

El daño que viene de los mouimientos acelerados.

Nota.

El vltimo è importantissimo prouecho, que de tener el cuerpo, como auifamos procede, es la conseruacion del aliento, de quien se sabe, y la razon lo manifiesta, de quanta importancia le sea a todo hombre: y en particular a los que professan armas, en las quales los mouimientos son mas acelerados, presurosos, y repentinos: de donde las mas vezes resulta cansancio, y del cansancio resulta temor, sobrefalto, necesidad de fuerças: y de todo esto perdida de confiança de alcançar vitoria, y en breue tiempo que anden batallando, se defalientan y ahogan: porque como siempre ponen el cuerpo en alguno de los extremos (que ya hemos dicho) y el más usado es tenderse mucho, abriendo mucho los pies: y si luego al punto se les ofrece necesidad de dar vn compas, hora sea para ofender a su contrario, hora para sufrir algun mouimiento que el haga por ganar aquel tiempo

tiempo que gasta en hazer el primer mouimiento, que es reducirse al angulo moderado, y que no falte para su intento, hase de mouer el cuerpo con mayor velocidad: y como ya se ha dicho, y es muy sabido, que todo mouimiento es causa de calor, aquel lo será de mas, que fue re mas acelerado, y mientras mas mouimientos se hizieren el calor natural tendra mas calor, y mas necesidad de ayre fresco para conseruarse, sin encenderse del todo: y assi se vee, que quando se exercitan, como andan en continuo mouimiento, tan afligidos y defalentados, en poco tiempo que batallen, se cansan, sudan y ahogan: y les es forçoso dexar la espada, porque siendo los mouimientos que se hazen (teniendo el cuerpo en alguno de los extremos) de gran trabajo, sigue, que el que menos mouimientos hiziere, se cansará menos, y el que mas, mas, como se vee de ordinario estar menos cansado el que se va passeando, que el que corre y salta, o haze otro exercicio apresurado: y por el contrario, teniendo el cuerpo derecho, está dispuesto para acudir a sus determinaciones, y seruir al Entendimiento y Voluntad con mas promptitud, è impedir los mouimientos contrarios, haciendo los suyos tan sossegados, sin que reciba ningun cansancio, ni trabajo: porque no ay duda cansarse mas vn hombre en vna hora, que se exercite en correr, saltar, o tirar barra, que en passarse seys: y mejor se conserua el aliento: por ser los vnos mouimientos tan accidentales, y los otros tan mansos y sossegados. Y porque de la importancia de la conseruacion del aliento se ha de escriuir punto particular, por ser particular su importancia, en el **veceys** lo que aqui falta: pero **dexemos resuelto**, que de tener el cuerpo derecho, en

Segunda parte de los fundamentos

angulo moderado resultan estos prouechos y otros muchos, que se pudieran manifestar: de fuerte, que demostramos lo malo, por venir con certeza en conocimiento de lo bueno: porque vn contrario junto a otro se conoce mejor. Y la conclusion deste punto, sea entender, que afirmarse, como lo demostramos en la figura del hombre, es la mejor, y donde el cuerpo está perfilado, y dispuesto para acudir a su defenfa: y pues está prometido, que en su lugar se yrá manifestando como se ganan los grados a los perfiles, a el os remito.

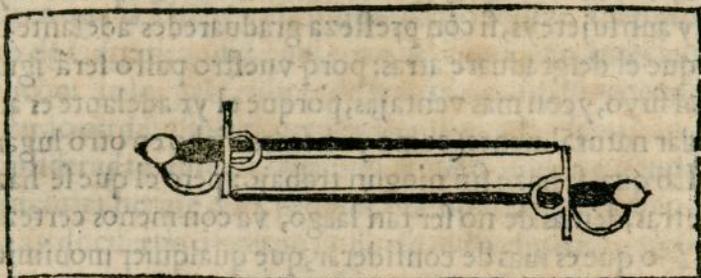
*Porq̃ se pin-
to el hombre
desnudo.* El estar el primer hombre que pusimos desnudo, es para demostrar la entereza que auays de tener, así en las coyunturas de las piernas, como en la del brazo, y q̃ se entienda que va reprehendiendo el vicio que tienen los vulgares quando se afirman, o exercitan en doblar la rodilla derecha, y otras vezes la yzquierda y aun algunas vezes hincádola en tierra, tiniendolo por gallardia: al qual seria bien empleado, que el angulo recto obrasse allí el defecto, para que pagassen su desatino, y escarmentassen para adelante de ponerse en extremo semejante: de todo lo qual auays de huyr como de cosa tan dañosa, y aprender y vsar la que dezimos y demostramos, como cosa de tanto prouecho. El que pusimos ves-

*Porq̃ se pu-
to el vestido.* tido, es así mismo para auisaros como auays de exercitar las armas, sin quitaros capa, ni espada, por ser así conueniente: como se dirá quando tratemos del exercicio que auays de tener, para que con mas facilidad acudays a las ocasiones de veras.

(?)

Medio

Medio de proporcion de espadas iguales
importantissimo.



LA Significacion destas dos espadas juntas, iguales en su cantidad y largura, es de tanta importancia, que no se puede encarecer, y es la primera cosa que aueys de hazer con vuestro contrario: por que el bien acabar qualquier obra, en el principio tiene su origen. Y como dize Pitaco Filosofo, la mitad es mas que el todo, que es lo propio que dezir, que en el principio y su acierto está la dificultad de la obra: y el intento particular que aueys de llevar, ha de ser repartido en dos. Lo primero, reconocer la espada contraria, mediante el medio de proporcion (que es el sentido desta demonstracion) el qual considera la largura della, procurando, que de ninguna suerte passe la espada contraria de la guarnicion de la vuestra: porque el mouimiento que hiziere para dar qualquiera herida, lo comprehendays: lo qual hareys sin dificultad: pues aura tanta distancia de la punta de su espada a vuestro cuerpo (teniendo vos tendido el brazo recto, q̄ será impos-

Segunda parte de los fundamentos

CARRANÇA,
declaracion
fol. 2.

sible dexarlo de conocer. Lo otro, que teniéndolo elegido tal medio de proporcion (que segun Carrança es medir las espadas) el contrario no podra hazer mouimiento, retrayendose atras, que assi mismo no lo comprehédays, y aun sujetey, si con presteza graduaredes adelante, lo que el desgraduare atras: porq̄ vuestro passo ferá igual al suyo, y con mas ventajas, porque el yr adelante es andar naturalmente (como ya hemos dicho en otro lugar) Lo qual se haze sin ningun trabajo: pero el que se haze atras, demas de no ser tan largo, va con menos certeza. Y lo que es mas de considerar, que qualquier mouimiento que se haze, echando pie atras, q̄ no es para herir (siendo el tal mouimiento de el medio de proporcion) De lo qual os resultará tener mas lugar para yr adelante. Este medio de proporcion, no es otra cosa, sino vna cõparacion, y respecto cierto de dos cantidades de vn mismo genero. Como lo dize Marsilio Ficino en el Timeo de Platon: porque vna cantidad igual es comparada y cõferida con otra cantidad igual: esto es quando las espadas estan juntamente proporcionadas, o medidas en angulo recto, conforme la demonstracion lo manifesta. El medio de proporcion es vn lugar cõueniente para qualquier causa de la Destreza, para salir y entrar en ella con certeza, sin que sobre en lo superfluo, ni falte en lo necesario: y por esto se dize muy propiaméte medio, por que carece de todos los extremos: y puesto en el, ni esta reys tan cerca de vuestro contrario, que sin conocer su mouimiento, os pueda ofender: ni tan apartado, q̄ con qualquier pequeño mouimiento, suyo, o vuestro, no pueda ser herido: o le podays impedir cõ facilidad qualquier herida q̄ formare, teniéndolo conociéto, si cõ el tal mouimiento



Carrançã, fo
lio. 27.

miento os puede alcançar, o no, mediante la distancia que huviere de su espada a vuestro cuerpo, y el tamaño del propio mouimiento, que son dos de los fundamentos en que la Destreza se funda: como lo dize Gerónimo de Carrançã, del qual conocimiento han carecido muchos de los professores de las Armas, sin tener consideracion del: sino en poniendo mano a la espada, inconsideradamente, se llegan a sus contrarios: de donde les resulta herirse ellos propios, por no saber que distancia ay de cuerpo a cuerpo, y de espada a espada: ni si cõ pequeño, o largo mouimiẽto les podra alcançar a herir. Sea pues la conclusion deste punto, que para conocer que arma trae el contrario, y que mouimientos haze, con que partes, de que calidad y tamaño, y de que especie: digo tamaño en las partes de fuerça que le comunicare: porque algunos de los mouimientos que hazẽ, son tibios acometimientos, sin que ninguno tẽga efecto de herida. Y assi mismo conocer el mouimiento, o compas de pies, para saber la diferẽcia que ha de auer, de la qual trataremos en su lugar. Digo especie en conocer, que genero de herida quiere formar, o qual es la que forma, si es tajo, reues, o estocada, por auer de ser diferente el remedio que se ha de aplicar a cada vno. Y finalmente, estar seguro, de que sin nueua determinaciõ y mouimiẽto del contrario no podreys ser herido. Y esta determinacion ha de ser muy nõtoria a vuestro conocimiento, aueys de elegir el medio de proporcion dicho, cõfiado, q̄ dẽde alli, forçosissimamẽte, si vuestro cõtrario os quisere herir, ha dẽ hazer de nueuo mouimiẽto de pie, cuerpo y braço: y de otra suerte serã imposible: como por exemplo, si cõ vn cõpas hizieff vn círculo redõdo, q̄ forçoso

Note el Dief
tro.

Que es tamaño en la
Destreza.

Que es especie en Destreza.

Segunda parte de los fundamentos

la vna pierna del ha de hazer punto en el centro del tal circulo: si se quisiessse hazer otro mayor, o menor, no se podria, sino fuesse mudando en largo, o en corto el cõpas: porque si dende aquel punto, sin abrirlo, o cerrarlo, se quisiessse hazer otro circulo, serà forçosamente por la circunferencia que hizo primero, sin hazer otro de nueuo. Ahsi, si vuestra espada estuuiere en medio de proporcion, por muchos mouimientos que haga el contrario, como no mude el pie adelante, no podra alcançar a herir: pues haziendo mouimiento, facil serà de conocer, dilatarlo, o herir, como adelante diremos.

*Objeccion
cõtra el me-
dio de pro-
porcion.*

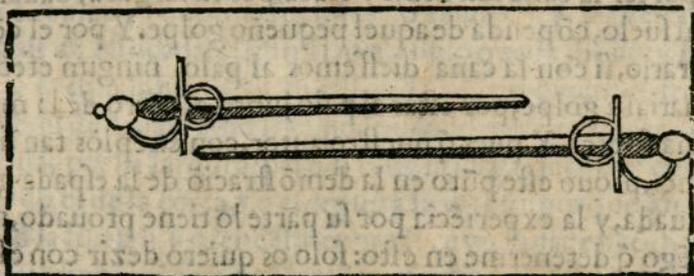
Algunos que han querido despuntar de agudos, han dicho, que el medio de proporcion no tiene certeza, por constar de compania del contrario, y este ser libre señor de su voluntad: y que no darà lugar a que se haga, y no consideran, que el cuerpo es el objeto de la herida: y q̄ si el contrario la quisiere executar, forçosamente ha de passar por el medio, para q̄ tenga efecto, excepto sino se dà en el ayre. Pues cessen todos los argumẽtos y objeciones, con entender, que en qualquier postura que el contrario se pusiere, alta, o baxa, a vn lado, o a otro, curbo, o recto, con espada larga, o corta, apriessa, o a espacio, q̄ si el cuerpo ha de recibir la herida, y esta ha de ser com puesta de mouimientos, forçosamente ha de llegar su espada a la punta de la contraria: y luego al medio, y al fin, hasta llegar al cuerpo. Pues siendo anssi, quando su espada llegare al lugar q̄ auia des de elegir medio, estando parado, hareys lo propio que si lo huuiades elegido. Y con esto tendra efecto el elegir medio, ora sea por vuestra causa, sin preceder de la suya mas que la disposicion de aguardar: ora sea mediante los efectos dichos de

*Solucio in-
falible en fa-
uor del me-
dio de pro-
porcion.*

la

la herida: pero sino quisiere herir, ni tampoco quisiere a-
guardar, para el tal no ay Destreza, ni se serà menester,
pues huye.

*Medio de proporcion de espada corta
contra espada larga.*



A LGVNOS Hombres, guiados de vna opinion falsa è inconsiderada, há dado en traer espadas mas de la marca, entendiendo con ellas estar mas seguros: y há procurado cõfirmar è introducir esta opinion por buena, con auer hecho (ò traydo a su proposito) vn adaxio, que dize: dedo de espada, y palmo de lança, es gran ventaja: y tienen conocida razon que es gran ventaja, mas no para ellos, sino para sus contrarios, que las traxeren cortas: porque assi como la daga en qualquier parte tiene gran fuerça, porq̃ es de pequeña cantidad en largura. Y de quien dize Gerónimo de Carrança, que es toda centro: porq̃ está mas propinqua, o junta al origen de la fuerça, que es el brazo: llámole origen, para quãto a la espada, y a quien Car

Porq̃ la daga tiene grã fuerça.

G 5 rança

Segunda parte de los fundamentos

rança llama centro principal. Por el contrario, la espada larga, como es tanta su largura, está remota y apartada deste centro: y así tendrá mas flaqueza, y los movimientos así mismo serán muy flacos, y fáciles de impedir y desbaratar: como por exemplo, si con un palo pequeño algo grueso diésemos a una caña larga y delgada, que aunque para el tal golpe, se le comunicasse poca fuerza, por ser la caña tan débil y flaca, por su largura, baxaria al suelo, con pelida de aquel pequeño golpe. Y por el contrario, si con la caña diésemos al palo, ningún efecto haria su golpe, por estar el palo junto al centro de la misma fuerza. Y pues que nuestro autor, con ejemplos tan firmes, prouo este punto en la demostración de la espada graduada, y la experiencia por su parte lo tiene prouado, no tengo que detenerme en esto: solo os quiero dezir con esta nuestra demostración de la espada larga y corta, el medio que aueys de elegir, si vuestro contrario la traxere larga: siguiendo en todo el orden de la demostración antes desta, no dexando que en ninguna manera passe la punta de la espada contraria de la guarnición de la vuestra, por las causas atras dichas: y desde allí qualquier movimiento que hiziere, por ser espada larga, será tan conocido, quanto con facilidad remediado: por que el intento particular de los que traen espadas largas, es para tirar unas terribles estocadas de puño, dende a fuera: y si fueren tajos, o reufes, como son tan largas, así mismo los movimientos serán tan largos, que tendréys lugar de ofenderle, sin que tengais peligro: como por exemplo, en una rueda pequeña que anda a la redonda, ponemos una señal, y dando bueltas veremos, que como su circunferencia es pequeña, passa con velocidad su curso y buelta: pero consideremos una grua que suele auer, donde se le-

Exemplo contra la espada larga.

Carrança, fol. 157.

Con que intento traen espadas largas.

Exemplo a la espada larga.

uanta

vanta algun edificio: y pongamos assi mismo vna señal, y figa el curso de su buelta, y veremos q̄ es menester aguar dar vn gran rato: porq̄ como es tan grande, aunq̄ anda tã apriessa como la pequeña, no cõcluye su jornada y buelta con tanta presteza, como parece en la demonstraciõ de los tres circulos que haze el braço: assi el de la espada larga, aunque le comunique toda la fuerça que tuuiere, respecto de su largura, ha de ser tarda en sus movimientos circulares (que son los tajos, o reuces) y si fueren rectos de estocadas, seran flacos, como queda dicho: y si el de la espada corta con la velocidad q̄ se requiere entrare cõ el de la larga, no serã poderoso librarle, ni librar la espada, por su largura: pero si el de la larga quisiere entrar cõ el de la corta, no cõsegura su intẽto: porq̄ cõ facilidad la librara y ofendera: como si en vn lugar estiecho quisieremos mãdar vna lãça, q̄ nos serã impõsible, por ser su largura tãta: pero vna espada, o daga se podra con facilidad, cada cosa regulada a su cantidad: y esto baste para entẽder q̄ antes es prouechoso traer espada corta, assi por las vêtajas referidas, como por no andar vn hõbre se ñalado: porq̄ es vn sobrescrito q̄ trae, enel qual todos le leen: o q̄ es arrogãte, o q̄ es inquieto, pẽdenciero, o q̄ tiene poco Animo, pues ña mas en largura de la espada, q̄ en el. Finalmente, si quiera por quitar q̄ todo el vulgo põga los ojos en vn hõbre, ha de huir de todos les extremos: y pues cada vno se tiene por tã hõbre como otro, por tã valiente, tan animoso, no es razon q̄ trayga armas mas auentajadas q̄ otro: porq̄ quando le vencieffe, no dixesse justamente el vencido, que lo auia sido con ventaja conocida: por lo qual la vitoria no serã estimada esto (como lo demas que se escriue) no ha sido libre de las

Exemplo cõtra la espada larga.

Porque causas no ha de traer vn hõbre espada larga.

Objecion cõtra este punto.

objecio-

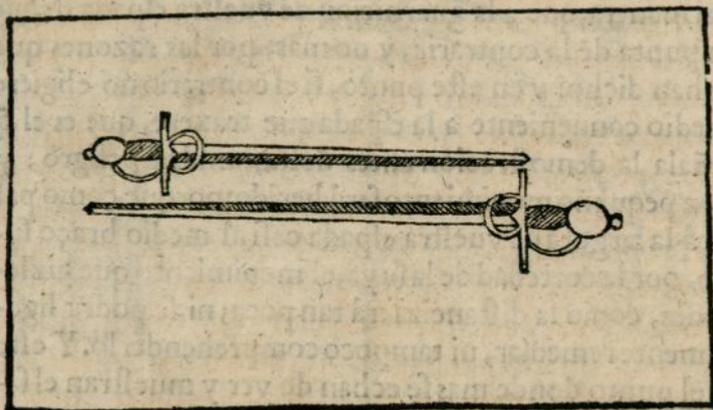
Segunda parte de los fundamentos

Solucion.

objecciones de los invidiosos, a favor de sus espadas largas: y fundanse en dezir, que como puede ser dañoso el traerlas, pues hazen dos efectos. El vno, es, herir al de la espada corta, con aquella demasia de largura que tiene su espada. Y el otro, estar mas apartado del, mediante la propia largura. Y no quieren considerar, que el cuerpo del hombre es donde mediante la execucion reciben nombre de efecto las heridas, y donde han de ser dadas, para que verdaderamente sean heridas: y estas se han de dar con espada, aunque sea tan larga, quanto se puede considerar, no por effo ha de dexar de llegar al cuerpo: y que llegando, de qualquier especie que sean, el de la espada corta, al llegar al cuerpo, que es donde se viene perdiendo la fuerça que se le comunica, que con pequeño impedimento que ponga delante, desbaratará el artificio de toda su herida, y quedará desposseydo de aquel señorio que tenia en la espada, y el de la corta lo gozará, mediante el mouimiento que hiziere con su espada, y el compas que diere con los pies. Y con esto queda, y queda concluso este punto, pues no solo con razones y exemplos se ha prouado: pero confirmando con bastantissima experiencia.

Medio

Medio de proporcion de espada larga
contra espada corta.



ONOCIDAMENTE Prouamos en la demostracion passada, la engañosa confianza de los que traen espadas largas, y el peligro que con ellas tienen: pero así como el buen Medico, que aun-

que vee al enfermo ya defauciado, sin ninguna esperanza de sanidad, no dexa de aplicarle algun remedio, para que ya que no pueda escapar de la enfermedad que padece, alomenos biua algunos días mas, ayudando a naturaleza: así nuestro autor, como buen Medico (en este sugeto) no quiso dexar imposibilitado de tener defensa al que traxesse espada larga, sino aplicarle remedio, q̄ alomenos, aunq̄ no sea para del todo librarle del, de la espada corta, si fuere Diestro, se entretenga mas de lo que se pudiera defender, sino tuuiera este remedio. Y

porque

Segunda parte de los fundamentos

Nota

porque os puede suceder hallaros con espada larga, • que la del contrario sea tan corta, que la vuestra le haga ventaja, aunque sea solo de la marca, os conuiene advertir, que el medio de proporcion que eligieredes, sea de tal manera, que a la guarnicion de vuestra espada llegue la punta de la contraria, y no mas, por las razones que se han dicho: y en este punto, si el contrario no eligiere medio conueniente a la espada que traxere, que es el q̄ señala la demostracion antes desta, tendrà peligro, y con pequeño mouimiento serà herido: porque como pasará la largura de vuestra espada casi al medio brazo suyo, por la cortedad de la suya, el mouimiento que hizieredes, como la distancia serà tan poca, ni se podra ligeramente remediar, ni tampoco comprehenderlo. Y este es el punto donde mas se echan de ver y muestran el saber de dos Diestros, trayendo armas desiguales, que cada vno trabaja darle el medio de proporcion conueniente a la suya. Y el que a esto aduertiere, y procurare conocer los medios de todas las armas, y dar el que conuenga a la que traxere, hora sea larga, hora sea corta, jamas serà herido, pues teniendo elegido su medio, despues su contrario no hara mouimiento, que al principio nolo conozca, y lo remedie con la desigualdad

de los compases, como en otras partes

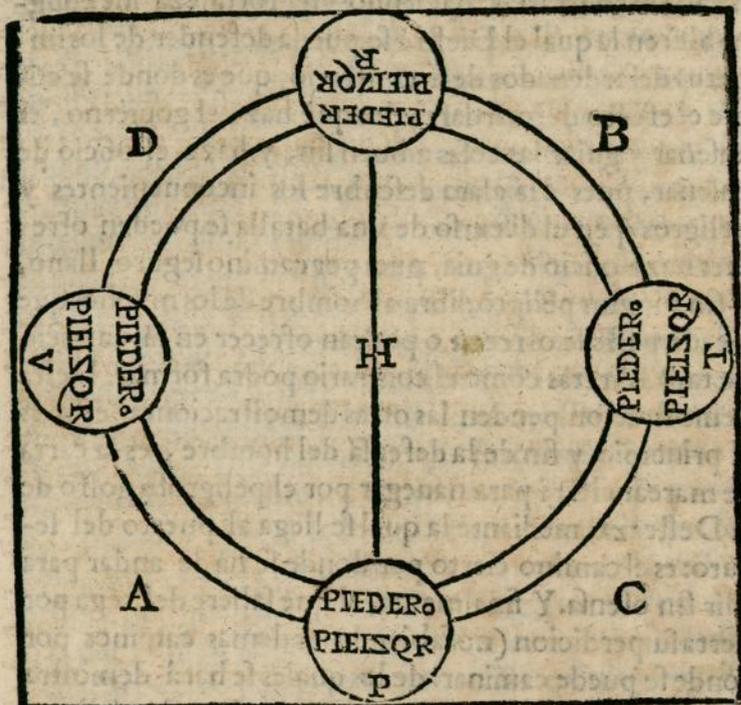
hemos auisado, y auis-

faremos.

(?)

Llave

Llaue y gouierno de la Destreza.



DOS Titulos le damos justamente a esta demostracion, tá propios en los nombres, quáto semejâtes en los efectos: pues le dezimos llaue y gouierno de la Destreza, por que los efectos que haze la llaue (que es el primero) son tres, abrir, cerrar, y guardar: estos propios haze en la Destreza, la demostracion presente: por que si quisieredes entrar en los casos mas importâtes suyos, q̄ es la defêsa cierta y verdadera, esta es la llaue maestra de

Segunda parte de los fundamentos

de todos sus efectos, y secretos suyos, haze efecto de cerrar: por q̄ andádo por ella, cierra la puerta a las determinaciones contrarias, haziendo vna fortaleza inexpugnable: en la qual el Diestro se pueda defender de los impetus desordenados de su contrario, que es donde se cūple el efecto de guardar: y los que haze el gouierno, es enseñar y guiar las cosas a buen fin, y haze el oficio de enseñar, pues a la clara descubre los inconuenientes y peligros q̄ en el discurso de vna batalla se pueden ofrecer: haze oficio de guia, pues por camino seguro, llano, y sin ningun peligro, libra al hombre de los muchos que a cada passo se ofrecen, o podran ofrecer en la variaciō de tantas tretas como el contrario podra formar. Desta demostracion penden las otras demostraciones, esta es el principio, y fin de la defensa del hombre, es la carta de marcar cierta para nauegar por el peligroso golfo de la Destreza, mediante la qual se llega al puerto del seguro: es el camino cierto por donde se ha de andar para salir sin ofensa. Y finalmente, el que saliere del, tēga por cierta su perdicion (no sabiendo los demas caminos por donde se puede caminar: de los quales se harà demostracion particular, antes que entremos en la vniuersal) por esta se forman heridas de segunda intencion (de quien en su lugar diremos) por ella ay ofensa, y defensa: por ella se desuian qualesquier heridas, y difieren qualesquier mouimientos de qualquier especie que sean: y finalmente ella es el escudo y defensa del hombre: y para entendimiento della, aueys de presuponer, que afirmado con vuestro contrario, con espadas, o con otra qualquier arma, que dende el pie derecho vuestro, hasta el del contrario, se considera, y forma vn circulo redondo, como
nuestro

nuestro autor lo pone en la quinta demostracion de su *Carranca*, libro, que es la propia que en este pusimos de los pies, *fol. 1. 3.* cuya significacion de ambas es la presente: y que en los circulos pequeños de punto R. y punto P. como lo manifiestan las letras que dizen: Pie derecho, y pie y zquierdo, de cada vno es como aueys de estar afirmado: y assi como teniendo medio de proporcion con la espada, la contraria no podra dar herida, por aquella distancia, o apartamiéto que ay, sin hazer mouimiento (como queda dicho) assi aueys de procurar tener el propio medio en los pies, que es el cimiento principal de todo este edificio: y para que vays confiado, que no tendreys peligro, siguiendo en todo el orden desta demostracion, considerá, que estays afirmado con vuestro contrario en punto P. y en punto R. y que formando herida, o acometimiento, o solo mouimiento, se passa de punto R. a punto V. por el lado de la circunferencia, que señala punto B. que para libraros, y quedar en la misma proporcion que estauades, y sin peligro, aueys de caminar por el lado de la circunferencia de punto A. hasta llegar al circulo pequeño de punto T. con solo vn passo Geometrico, que es lo mas que el contrario puede andar de vna vez: y desta suerte quedareys en la proporcion que antes. Y si quisiere hazer otro mouimiento a punto P. que es el punto que dexastes por la circunferencia de punto C. aueys de passar al circulo de punto R. por la circunferencia de punto D. y guardando siépre tal medio, será imposible poderos herir, por la proporcion y distancia que siempre lleuareys caminando por el circulo mayor, y jamas vuestro contrario os po-

H dra

Segunda parte de los fundamentos

Circulo no tiene principio, ni fin. Euclides que es esfera.

Iginio lib. 1. de Astronomia poetica, q̄ es esfera.

Arist. lib. 2. de celo, circulo figura perfecta.

Porque la figura circular es perfecta.

dra alcançar, por la calidad que el circulo tiene, por ser figura redonda, que no tiene principio, ni fin: porque, como dize Euclides, la esfera es vna buelta de la circunferencia, quando hincada al diametro, se rebuelue hasta q̄ torna a su lugar: y por esta causa es la mas perfecta figura entre las otras figuras corporeas. E Iginio Grammatico, en el primero libro de la Astronomia poetica, dize, que la esfera es vna figura redonda, que no tiene principio, ni fin: por q̄ en lo redondo, todas las partes son principio y fin. Y a este proposito dize Aristoteles, que el circulo es figura perfecta, porque se jūta el principio con el fin. Y los Filósofos concluyen, que la razon por que la figura circular es perfecta, es, porque comienza donde acaba, y los medios son proporcionados con el principio. Y finalmente, doctrina es de Matematicos, que en el circulo, no se pone punto precedente, ni subsecuente, mas cada parte del circulo puede ser principio y fin: y así a movimiento circular, que es el que vos hazeys, no se podra dar vltimo termino distinto: el qual sea quieto: y así como el circulo es distancia infinita (no porque tiene infinita cantidad) sino porque es priuado de termino final: y ningun fin se le podra señalar, que no pueda ser tambien principio: así mismo los mouimientos que hizieredes, por el podran ser infinitos: y así jamas tereys alcançado, ni herido. Como por exemplo: Demos caso que esta demostracion anduiese a la redonda, como rueda de molino, y veriamos. que por muchas bueltas q̄ diessse, jamas cōcurreria vn circulo con otro: y así, andando por el, jamas vuestro contrario se juntará con vos: porque siempre aueys de gozar del principio

principio de su movimiento: pero si quisiere caminar por la linea del diámetro, que es la que señala punto. H. os será forçoso passar a qualquiera de los circulos, punto T. o punto. V. porque si fuessedes por la propia linea, os encontrariades con el: como por exemplo se vee, quando se corren toros, que si el toro arremete al hombre, para librarse del, no va derecho al mismo toro, sino se aparta a vno de los lados: assi los Diestros, jamas han de concurrir los cuerpos juntos, igualmente derechos los rostros: y si alguna vez se juntan, es mediante algunos extremos de braço y cuerpo, como adelante se dirá: pero en lo demas, auays de buscar siempre vna desigualdad en todo. Y porque quando tratemos de lo vniuersal,

nos hemos de fundar en esta demostracion, por ser el fundamento principal suyo: esto

baste para entender este punto.

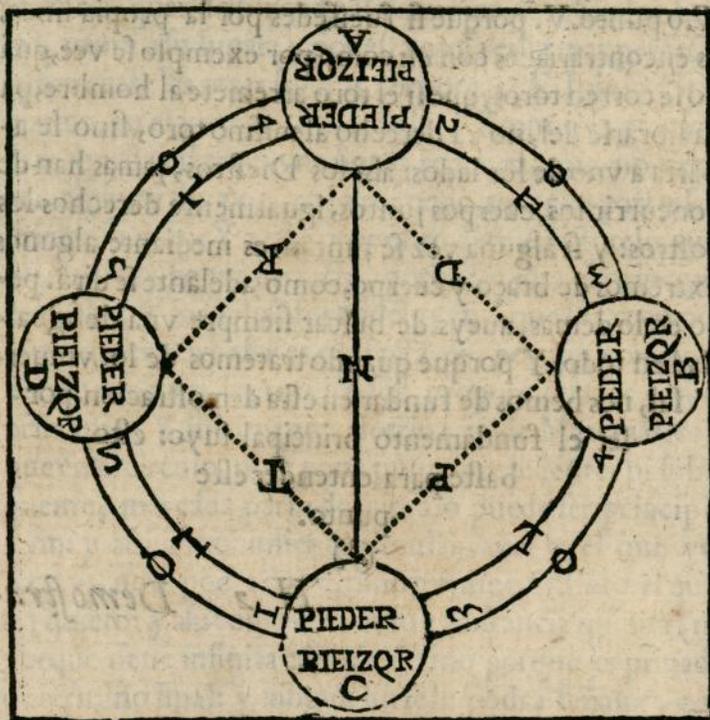
(?)

H 2 *Demostracion*



Segunda parte de los fundamentos

Demostracion de los Angulos rectilinos.



PORQUE En muchas partes deste libro se ha de tratar de angulos, como hemos prometido, y esta demostración, y la pasada contienen en si un proprio sentido, y ambas sirven en la Destreza de guiar al Diestro por el camino que ha de andar, para con certeza librase de su contrario. Y este termino angulo, supuesto, que lo entienden los que comunican y tratan a Euclides, a los demas les será muy estraño

Destraño, se tratará del, y su declaración: aunque no se
dica de las quatro diferencias de angulos q̄ nuestro au-
tor dize, que es el que haze el brazo con la espada, ni el
donde está la fuerza del cuerpo, ni el de la buena pos-
tura de pies, ni el solido que haze el brazo y el cuerpo,
pues ya de los vnos hemos tratado, y de los otros trata-
remos en su lugar. Solo diremos, de aquel en q̄ el Dief-
tro se ha de poner para dar la herida, o quitarla solamé-
te, si quisiere. Y para conocimiento desto, auays de su-
poner, que afirmado con vuestro contrario rostro a ros-
tro, en proporcion, se considera vn angulo, o rincon
de dos lineas iguales, vno a la diestra parte, y otro a la
sinistra: y este se llama angulo rectilino; como lo defi-
ne Euclides por estas palabras: Angulo llano es la in-
clinacion que hazen dos lineas, quando en vn punto se
tocan, y no son puestas derechamente: estas son las lineas
que señalan punto. D. y punto. P. o las que señalan pun-
to. T. y punto. R. y aquel rincon que se forma en el to-
camiento que hazen en los circulos pequeños, se nom-
bra angulo: este es la puerta por donde el Diefstro ha de
salir algunas tretas, y entrar a ellas: como lo dize Car-
rança, porque afirmados en la manera que hemos auisa-
do, caminos ciertos terreys para ofender a vuestro con-
trario, y tambien para defenderos: y estos son seys, tres
por cada parte, o lado (dexando aparte para quando tra-
temos de lo vniversal otras diferencias que ay) Y para
auerlos de entender, auays de considerar, que si quisie-
des formar vna herida, lleuando el brazo y cuerpo de-
recho, a quien llamamos recto, ha de ser caminando por
qualquiera de los lados de la circunferencia menor, que
es sera punto. L. dando compas curbo: porque como la

Carrança,
fol. 29.

Segunda parte de los fundamentos

circunferencia es hecha de linea curba, assi el compas q̄ se diere por ella, tambien ha de ser curbo: porque se ha de yr pisandola hasta llegar al punto en que huuiere de tener efecto la herida, no curando del circulo mayor, q̄ señala punto. O. porque este es donde se elige el medio de proporcion que en la demostracion de atras queda dicho: pero si quisiesdes abreuuar, y llegar mas a vuestro contrario, aureys de gozar de alguno de los angulos, caminando por qualquiera de las lineas que los forman, dādo compas recto: porque siendo la linea por donde se ha de caminar recta, tambien el compas lo ha de ser, que aunque es verdad que es tan largo passio vno como otro, pues ambos van a parar a vn propio punto: la ventaja se conoce por yr acortando el camino, como se vee en las lineas que forman los angulos, que estan mas cerca que los lados de la circunferencia. El otro camino es por cerca de la linea del diametro, que señala punto. N. que las heridas que se dan por ella, vnas vezes son rectas, y otras con algunos extremos de cuerpo, y braço, como se dirá en su lugar. Y si vuestro contrario os quisiere herir por alguno destos tres caminos, que tambien tiene: teneyd otros tres para vuestra defensa, y herirle quando quisiere des, valiendo os del principio de su mouimiento, con esta consideracion: si estando afirmados ambos, el vno en el circulo pequeño de punto. A. y el otro en el de punto. E. y el primero quisiere venir a heriros por el lado de la circunferencia del circulo menor de los dos grandes, de. 1. a. 2. podreys, gozando de aquel mouimiento, al principio del, caminar por el lado y zquiere de la misma circunferencia de. 2. a. 3. dando herida (y qual aya de ser, en todo el discurso del libro se dirá) y

lo

lo propio aureys de entender, si caminasse dende. 3. a 4. porque entonces aureys de passar de. 4. a. 5. y esto es quanto al caminar ambos, con compases curvos: pero si quando el os viniere a herir por el lado de la circunferencia dicha, vos quisiessedes dar compas recto, por la linea que señala punto. D. gozando de aquel rincón que haze, la herida seria mas fuerte, por aquello que se llegamos: pero si quisieste caminar de su Voluntad: y no yr por el lado de la circunferencia, que forma el angulo, que señala punto. T. podreys al principio del mouimiento yr por la que señala punto. D. dando herida. Y si se le antojasse venir a herir por la linea del diametro, que es la que señala punto. N. podreys gozar de qualquiera de las de los angulos, que esto queda a vuestra disposicion: solo con vna consideracion muy preuenida, que si el quisiere herir por vn lado, le aureys de herir por otro contrario: porque si fuesseis por donde el viene, os encontrariades ambos, con mucho peligro: y por la propia linea del diametro tambien podriades herir, con algunos extremos de cuerpo, y brazo: pero no es camino tan seguro como los demas. Y soy de parecer (por la experiencia que tengo) que os aparteyd della, lo que pudieredes: porque demas de auer pocas proposiciones, o tretas, que poder hazer por ella, ay mucho riesgo, assi porque los cuerpos se podran juntar, como muchas vezes se ha visto abraçarse vn hombre con otro, y teniendo mayor fuerça dar con su contrario en el suelo, y ser esta causa de matarlo, y tambien para los braçales que acostumbra: y otros, que faltandoles la sciencia, y hallandose sin Destreza para defenderse, cierran con sus con-

Por la linea del diametro se puede caminar sin peligro.

Segunda parte de los fundamentos

Porque no se ha de caminar por la línea del diámetro.

Nota.

trarios, con que muchas vezes desbaratan todo su artificio: y esto solo por caminar por la línea del diámetro. Y para quitar estos inconuenientes que pueden suceder, se dá esta demostración, para que por ella busqueys vna continua desigualdad con vuestro contrario. Y lleuad por maxima este argumento: Mi contrario, me quiere herir en mi lado derecho, ora sea de reues, o de estocada, dando compas curbo, por el lado de la circunferencia de su mano y izquierda. Quiero yo hazer lo propio, dando el propio compas por el propio lado de la circunferencia, y herir en el propio lado de estocada: si quisiere herir de estocada y de reues, si formare reues, o de estocada contra el reues, o de medio reues contra el propio reues. Y si fuere por el otro lado, lo propio, graduádo siempre los compases al contrario de los suyos, para que jamas os encuentreys con el. Y aunque os parezca, q̄ en estas dos demostraciones vamos sucintamente, y que nosedize en ellas como se han de hazer las tretas: esto no es mas que para dar conocimiento dellas, y manifestar, que es cada vna, y de lo que sirue, haziendo vna preparación, para que quando digamos, en el discurso del libro, herida por junto la línea del diámetro, se entienda que es por cerca la derecha, que parte los círculos, y señala punto. N. Y quando se diga por el lado de la circunferencia, sepays, que el compas ha de ser curbo, como el primero recto. Y quando se auise ser necessario gozar del angulo de mano derecha, se entienda que es la línea que señala punto. R. Y quando del sinistro, que es la que señala punto. D. que con esto no os confundireys. Y sea la conclusión de todo, y el vltimo encarecimiento de todos los encarecimientos, que siempre procureys vna perpetua

petua desigualdad de cuerpos y lineas, q̄ así para ofenderle, como defenderos, os será de mucha importancia: y en estas dos demostraciones estudiá, y exercitaos muy de ordinario, pues son llave y puerta de la Destreza. La objecion que han puesto a esta demostracion los que tienen este cargo, por prouision particular de la ignorancia y enuidia, señoras a quien obedecen: y lugares tenientes de la malicia, cuyo ordinario estilo y cuydado es, procurar escurecer la verdad, y perseguirla, teniendo contra ella pregonada guerra, a fuego y a sangre, como a descubridora de sus solapados engaños. Ha sido dezir, que sería mejor, no sugetar al hombre a que vaya por caminos tan juntos a su contrario, sino apartados del, pues yrá mas seguro. Y supuesto que huuiesse de ser, que mas valdria yr por el circulo mayor, que es donde se ha de elegir medio de proporcion, que queda referido, q̄ por los demas: porque al fin está mas apartado, y lleuara menos peligro. Y a mi parecer, y de otros muchos, mas es cobardia temerosa, que consideracion, o prudencia: pero no ay que culparles, que son mandados, y su señor el miedo no les da licencia para mas: y aun esto a que se ofrecen, es exceder de su comission: pero querria que considerassen el parecer de Plinio el moço, que osa afirmar, que en la guerra, aquel que tiene mas temor, tiene mas peligro, y acabará en el. Y lo que dize el diuino Platon, que no es fuerte, ni Animoso aquel a quien no le crece el Animo en la dificultad y peligro: que esta es la causa de alcançarse tan famosas vitorias como cada dia vemos: por q̄ si anduuiera los vnos huýedo apartados d los otros, jamas se conociera vitoria: y pues la leiciencia en qualquier tiempo aprouecha al hombre, y esta le disminuye el mie-

*Objecion es
merosa.*

*No es fuerte
ni animoso
aquel q̄ no le
crece el Ani-
mo en el pe-
ligro.*

Segunda parte de los fundamentos

do, y es vna posesion que ninguna fuerça la puede quitar: confiaos en ella que os librarà del peligro, pues segun parecer de Seneca, ningun peligro se puede vencer sin otro: y no os perturbe el parecer tan vaziadizo, de los que, por dar a entender que saben, ponen objeciones en qualquier cosa q̄ se trata, y particular en esto, pues es la causa el temor que los señorea, cuyo efecto es tal, que aun de las cosas seguras temen: y considerà, que al hombre animoso, ninguna cosa es parte para causar en el turbacion. Y segui esta doctrina, pues cõ tan larga experiencia es confirmada, sin dar oydo a cosas semejantes, teniendo por cierto, que solamente sabe mucho el que sabe lo que basta para vencer: y que no ay cosas mas difficil, ni vitoria mas estraña, que vencer a los ignorantes, parleros y maldizientes.

Auiso particular è importante de los cõpases senzillos y doblados y sus diferencias.



DOS Cosas (y qualquier dellas bastante) son las q̄ me fuerçan à auisaros este punto, como tan importante, q̄ sin hazerles agrauio a las demas demostraciones, es igual a todas ellas, pues en el se manifiesta lo que ellas son y valen. La primera, el desseo que tengo que no quede punto sin declararos: y la otra, el receloso temor que siempre he tenido de los cruels detractores, de que hallen en que arrojar sus fieros dientes y cruels vñas, alomenos lo que a mi fuere posible. Y porque en la demostracion passada, cuyo titulo es llauç y gouier-
no

no de la Destreza, tratamos de los compases: y assi mismo, en todo el discurso deste libro, se ha de tratar dellos: pues es cierto, que no ay herida q̄ se execute, se difiera, o se impida sin ellos, por ser vno de los principales fundamentos de la Destreza: y mediante los quales tienen ser las tretas, y el Diestro ofende a su contrario, y se defiende del: y tambien, porque en las demas demostraciones que se han de hazer, para auisaros el orden de las heridas, ha de auer lineas: las quales yran manifestando los caminos por donde se ha de yr, para la execucion dellas: y seran las vnas largas, otras mas breues, vnas curvas, y otras rectas: lo qual seria causa de alguna perplexidad: y tambien, porque Geronimo de Carança trata algunas vezes de compases senzillos, y doblados. Y porque todo quede resuelto, sin que aya duda, ni objecion que ponerle: aunque para cumplir esta promessa, no menos nos importa valer y ampararnos de autores graues, cuya autoridad sea la mas principal parte de nuestra defensa: porque es cosa ordinaria tener por cierto lo que aprueuan aquellos, a quien tenemos por verdaderos. Dizen pues Pedro Apiano, en su libro de Cosmografia, y Pedro Valeriano, Pedro Vicencio Dant, y Pedro Nonio, comentadores del sacro Busto, tratando de las medidas y sus diferencias (en quanto los passos, o compases) que ay tres diferencias: las quales son, passada, passada simple, y passada doble: y a cada vna destas, se les da su medida, y cuenta cierta: porque la passada, dizen, que ha de tener dos pies de largo: en esta manera, que teniendo sentados los dos pies, entre el vno, y el otro, ha de auer de espacio, o distancia otro pie. Y para entenderlo mejor,

No ay herida que se execute, o difiera sin compases de pies

Quantas diferencias ay de passos.

Que cosa es passo.

Segunda parte de los fundamentos

Como se ha
de entender
los compases

mejor aueys de aduertir, que como dize muy bien el
estudioso Maeſtro Alexio Venegas, nunca se acaba el
paſſo con la punta del pie delantero, ſino al principio
del careañal: porque el pie delantero no es del paſſo q̄
eſtá dado, ſino principio del que ſe ha de dar: por mane-
ra, que el paſſo comienza en pie mazizo, y acaba en pie
hueco: el pie mazizo es el yzquierdo, que eſtá ſentado, y
el hueco es la diſtancia, o vazio que ay deſde el haſta el
careañal del pie derecho, como eſtá dicho. Eſta paſſada
es, quando a eſpacio nos paſſeamos, ſin aprefuracion, ni
aceleramiento: y por eſta cauſa es figurada eſta paſſada
al paſſo que da vna muger.

Que coſa es
paſſada ſim-
ple, o paſſo
ſenzillo.

La paſſada ſimple, quieren los Coſmografos, q̄ tenga
dos pies y medio, contandoſe como en la primera, comen-
çando en mazizo, y acabando en hueco. El mazizo ocu-
pa el pie yzquierdo, y pie y medio de hueco haſta el car-
cañal del derecho, aunque el coſmometra (que es el que
mide) ſiempre mide el primer paſſo de tres pies, y los
deſmas de a dos y medio: y aunque en la Coſmografia ſe
aya de guardar ſiempre eſta medida, en la Deſtreza nos
podremos con raxon licenciar a que ſiempre tenga tres
pies, vno de mazizo, y dos de hueco: porque en la Deſ-
treza, no ay compaſes continuados: digo, que no es como
el andar comun, o la medida, que tambien andamos con
el pie yzquierdo, como cō el derecho. y de vna vez que
nos començamos a mouer, no paramos, haſta el fin de
aquello que pretendemos andar, o medir: y aſi no ay
mas que vn començar. Pero los que ſe dan en Deſtreza,
como ſiempre no ſe da mas que vn compas, y eſte con
el pie derecho (o con el yzquierdo quando conuiene) y
alli ſentamos ambos pies. y ſi queremos dar otro, comen-
çamos

Note el Die-
ſtro.

gamos de nuevo, siempre tendra tres pies, como el primero que da el Cosmemetra, pues siempre se comienza: solo ay vna diferencia en el poner los pies: porque en la medida Cosmografia, se pone la punta del pie yzquierdo derecho al carcañal del derecho: lo qual en la Destreza no se puede permitir: porque en la tal postura, no estaria perfilado el cuerpo, como conuiene que este. Y auiendo de estar los pies atrauessados, como en la demostracion de los pies parece, no del todo se podra dezir pie mazizo: pero auays lo de entender desta manera. El pie yzquierdo, que está atrauessado, con la distancia que ay desde el hasta el pie derecho, del gemo que ya diximos, es justamente la largura del pie que ha de ocupar el yzquierdo: y assi será cierta la medida: y lo mismo en el segundo, tercero, y los demas compases. Este compas es aquel que damos, quando andamos ni muy apriessa, ni muy a espacio.

Porque no se puede poner en la Destreza los pies derechamente punta cõ carcañal.

La passada, o passo doble, ha de tener cinco pies, el vno de mazizo, y los quatro de hueco: y este es el compas mayor que puede dar vn hombre, quando va caminando apriessa: de tal suerte, que quede en potencia de levantar el vn pie, sin trabajo, en sentondo el otro: pues como ya diximos en la demostracion de los pies, el mouimiento del hombre, consta de descanso y trabajo. A este passo doble, llaman compas Geometrico, y a lo q llama Geronimo de Carrança passo Geometrico, que en la Destreza es el que damos ni apriessa, ni a espacio, es la passada simple que antes desta diximos. Y a quien dize compas doble, no es porque se da vno tras otro, despues que se ha elegido medio de proporcion: porque con solo vno se ha de herir, y disponerse para ello: sino porque

El compas doble quantos pies ha de tener de largo.

Carrança, declaracion fol. 2.

es el

Segunda parte de los fundamentos

*L.º que en la
Cosmografía
es cõpas sim-
ple, en la Des-
treza es cõ-
pas senzillo,
y el Geome-
trico es el cõ-
pas doblado.*

es el mayor que puede dar el hombre, y doblado del ordinario, o senzillo, y redoble de la passada. Así, que lo q̄ en la Cosmografía es passada simple, en la Destreza es el compas senzillo, a quien nuestro autor llama compas Geometrico: y el que en la Destreza es compas doblado, es en la Cosmografía compas, Geometrico. Y en el discurso deste libro, siempre yremos guardando el primer estilo, de dezirle al compas senzillo Geometrico, hasta que ayamos de entrar en lo vniuersal: porque entonces se ha de hazer preparacion de cosas conuenientes: y se hará demostracion del orden del andar. Y por que parte de lo dicho, sin los autores que se han citado, lo son tambien Euclides, Iuan Estoflerino, en el libro que hizo sobre el vso del Astrolabio: y fray Lucas del Bolgo, Matematico, en su libro de Arismetica y Geometria: y otros muchos, de que se pudiera hazer mencion, mas estos bastan.

*De que tamaño es el
pie Geometrico.*

Y la duda que se podria poner sobre el tamaño que ha de tener cada pie por menudo, se declara por los mismos autores: lo qual poner lo aqui, no haze a nuestro proposito, porque lo vienen a desmenuzar tanto, que dicen, que el dedo ha de tener de ancho quatro granos de ceuada: y que el palmo ha de tener quatro dedos, y el pie quatro palmos: sino solo dezir, que el pie que dicen, ha de ser de a doze puntos: O segun otra opinion (y aun me parece que es la mas recebida) de catorze cabales: esto es quanto a las medidas de la Cosmografía: porque en nuestra facultad, por no ser todos los cuerpos iguales, tampoco lo podran ser los compases: pero cada vno en si siempre será de vna manera, porque el que fue re alto de cuerpo, tendrá largo el pie: porque ha de es-
tar

tar en todo proporcionado: y el que fuere pequeño, lo propio, y las piernas y muslos en proporcionada largura con ellos: sin que se le pueda obligar a que el compas que diere, siendo doble, tenga de distancia del vn pie al otro cinco de largura, y cada vno de a catorze puntos, si el no calça mas que diez, porque la medida de su cuerpo no requiere mas: porque entonces solo le será posible tener cinco pies de los suyos: pues en esto (en lo general) ay sus ciertas medidas bien consideradas, miradas, y experimentadas por los curiosos y diligentes estatuarios escultores. Pues dize Vitruuio, que el pie de cada hombre, es la sexta parte de la estatura y alteza de su cuerpo, y assi mismo lo va midiendo por dedos y palmas: assi que el compas que diere, siendo doble, tendra de distancia desde el pie yzquierdo hasta el carcañal del derecho quatro pies de hueco de la medida de los suyos, como no tenga algun extremo, que siendo alto, tenga el pie pequeño: o siendo en la estatura pequeño, tenga el pie largo mayor que la sexta parte de su cuerpo: y lo mismo será en el compas senzillo, que tendra tres pies, vno mazizo, y dos de hueco, o distancia del vno al otro: y en la passada dos pies, vno mazizo, y otro hueco: y para esto es la consideracion que dize nuestro autor se ha de tener en el elegir medio proporcionado con el hombre alto en las heridas de segunda intencion, cuya execucion es mediãte su mouimiẽto, pues se ha de elegir conforme a su estatura, respecto del largo compas que podra dar: y al de mediana estatura, conforme a ella, por que el compas será mas corto: que auiendo en esto certeza, en lo demas de la execucion sin falta la aura. Assi mismo se podra poner otra duda, a la qual hemos de preue-

El medio proporcionado se ha de elegir conforme la estatura del contrario. Duda para verificarmos esta verdad.

Segunda parte de los fundamentos

prevenir, pues ya por acá se apuesta, y aun haciendo grã fuerza en ella: y es, que en la Destreza muchas vezes se camina, dando compases rectos, y otros curbos: si serã tan largo el vno como el otro, y a auido algunos q̄ han dicho que el recto serã mayor que el curbo, respecto de yr por camino derecho, y que el curbo serã menor, por darse por aquel camino torcido: demanera, que porque el recto va por la linea del diametro, o por qualquiera de las colaterales, y el curbo por el lado de la circunferencia se pone, o pondra esta duda. A la qual digo (no tratando de por qual parte se alcança mas al contrario, si no quanto a la largura del compas por vna y otra parte) que en todo, todos son iguales: porque el compas doble, que se diere por qualquier lado de la circunferencia, tẽdra los cinco pies de largo, como el que se diere por la linea del diametro, o por qualquiera de las colaterales, o lineas imaginadas, que hazen los angulos, o por qualquiera parte de la linea infinita, que es la de punto. H. a punto. L. y llamola assi, siguiendo a Euclides en su primer libro, proposicion doze: y no os parezcan dificiles los movimientos, o compases que por esta linea se puedẽ hazer: porque aunque hemos dicho, que todos los cõpases que se dan hazia delante, son movimientos naturales, los que por la linea infinita se dieren, no lo dexaran de ser: y es la razon, que para dar algun compas por esta linea, hora sea de punto. A. a punto. L. con el pie derecho, o de punto. A. a punto. H. con pie yzquierdo, no se haze fuerza para hazerlos, ni se trabaja: por q̄ el encaxe del hueso del muslo es semejante al hueso del encaxe del ombro, è iguales en sus movimientos: y assi vemos, que podremos rectamente llevar el braço dẽde estar afirmado con

Eucli. lib 1.
propf. 12.

Cõpases por
la linea inf
nita.

Esto es en la
demostraciõ
del compas
doble.

con el cōtrario, hasta ponerlo tendido, lo mas que se puede, que es quando queremos medir vna braça: pero si de alli lo quisiessimos passar mas atras, seria imposible, porque ni el encaxe que alli haze el hueffo, ni los hilos que nacen del hueffo del pecho, permitirian tal: y lo mismo es en los pies, que podran hazer diuersos mouimientos recta, o curbamente, en todo el espacio que ay desde la linea infinita (el qual nombre le viene porque se puede estender en infinito) hasta boluer a ella, sin que por vna parte, ni otra se pueda obligar a mas: porque la organization y compostura de los miembros del hombre, no reciben alteracion, ni en ellos ay nouedad, ni tampoco la puede auer en esto, mientras el mouimiento fuere natural, sin forçar a que se haga alguna cosa con violencia, que auendola, luego el hombre recibe y siente vna pesadumbre y molestia: la qual le inclina a procurar hazer aquella tal obra por otro camino, que sea libre de la tal pesadumbre. Tambien es bien, que aduertays la facultad que tiene el pie derecho mas que el yzquierdo: porque el derecho tiene facultad para desde la linea infinita punto. L. dar compases rectos, o curbos, assi por el lado de la circūferēcia, como por las demas partes, hasta boluer a la linea infinita punto. H. como vereys quando vengamos a la pratica: de tal fuerte, que pueden ser tantos, quantas lineas se pudieren tirar desde punto. L. de la linea recta infinita, assi por la circunferencia, como por fuera della, hasta pūto. H. de la propia linea y el pie yzquierdo solo tiene tres mouimientos, el vno es para he-rrir, pues ya hemos dicho, que quando se mete el pie yzquierdo no es para otra cosa: el otro es, para diferir algū mouimiento contrario desde punto. A. a punto. H. y el

*Pie derecho
tiene mas fa-
cultad que
el yzquierdo.*

*Pie yzquierdo
solo tiene
tres moui-
mientos.*

I ultimo,

Segunda parte de los fundamentos

Note el Die-
stro q̄ es im-
portantissi-
mo.

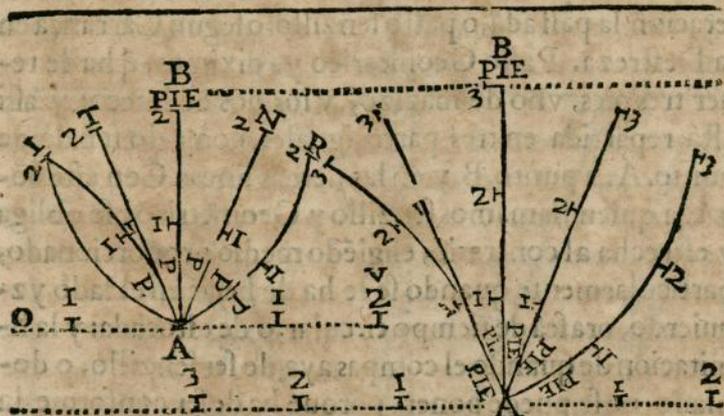
ultimo, quando el Diestro quiere desgraduar a tras. Des-
tos tres mouimientos, solos es el pie yzquierdo el autor
principal que los comiença, y si a mas le obligassen, se-
rian violentos y dañosos. Y con esto queda declarado lo
que toca a los compases y sus diferencias, sin que sea me-
nester boluer a tratar dello, ni hazer caso de las objecio-
nes que en contrario desto se pusieren. Y segun la larga
experiencia me tiene amestrado, siempre que se quisie-
re herir al contrario, o diferirle o matarle, los mouimien-
tos que hiziere, sin peligro ninguno. digo que han de ser
dando compases curbos, o rectos, senzillos, o doblados
dende la linea del diametro, hasta el lado de la circunfe-
rencia de vuestra mano derecha: por ser aquella parte
mas propia para el poderlos impedir y estar mas seguro,
y poder alcançar mas, como queda dicho: y assi mesmo,
porque, como tambien queda dicho, todo mouimiento
de qualquier animal tiene su principio en la diestra par-
te, y con mas facilidad para la diestra parte: y siendo
esto como es ansi, tiense ya el tal compas, como por mo-
uimiento natural mas que otro ninguno. Y porque todo
lo dicho de los compases, assi curbos como rectos, y la
igualdad que tienen en la largura y distancia, mejor lo en-
tendays, determine ponerlo en demonstracion, dō
de procurare declarar lo mas que se pudiere,
aplicando cada compas a aquel ge-
nero de herida que mas
conuenga.

(.?.)

Paßada

Passada.

Passo senzillo, o Geometrico.



Orque sigamos en todo el ordē de los autores, a quiē hemos citado, serā justo comēcemos lo primero por la passada, q̄ como os he auisado, es aquella q̄ vno dā, quando se passca. y juntamente declarar la passada simple, que es el passo q̄ se da quando andamos ni a priessa, ni a espacio, q̄ como ya queda dicho, es a quien Carrāça llama passo Geometrico. La passada, que es la mas pequeña, ha de tener de largura dos pies: la cantidad del vno, es la q̄ ocupa el pie yzquierdo, como parece dōde dize: PIE, hasta numero 1. y el otro, q̄ estā de vazio, hasta numero 2. es el pie hueco q̄ ha de auer del vno al otro, como se ve en la linea recta de p̄nto. A. a p̄nto. B. y asi estā dividida en dos partes iguales, la vna maziza: porq̄ la ocupa el pie, y la otra hueca: y lo mismo en la linea curba de p̄nto. A. a p̄nto. I. y en la otra linea curba de p̄nto. A. a punto. R. y en las cola-

I 2 terales

Segunda parte de los fundamentos

terales de punto. A. a punto. T. y de punto. A. a punto N. Esta passada, pocas vezes nos sirve en la Destreza: porque siempre obramos en ella con vehemencia y aceleracion la passada, o passo senzillo: o segun Carrança en la Destreza. Passo Geometrico ya diximos, q̄ ha de tener tres pies, vno de mazizo, y los dos de hueco: y así está repartida en tres partes iguales, como lo señala de punto. A. a punto. B. y en las demas lineas. Con este cōpas, a quien llamamos senzillo y Geometrico, se obliga y estrecha al contrario, eligiēdo medio proporcionado, particularmente quando se le ha de herir en el lado yzquierdo, ora sea de tiempo circular, o de estocada: y la limitacion de quando el compas aya de ser senzillo, o doblado, no se puede poner, porque ha de ser conforme la disposicion del contrario: digo, conforme a sus movimientos, porque si el diere compas senzillo, basta que el vuestro sea tambien: (despues de auerle obligado, y elegido medio proporcionado) porque entonces le aureys ganado los grados del perfil: y si su compas fuere doblado, el vuestro lo mismo, ora sea por la linea colateral, o por otra qualquiera, haziendo aquella desigualdad que conuiniere de cuerpo y lineas, para mas seguridad

vuestra, y peligroso. Y la declaracion

que falta, luego se dirá en la

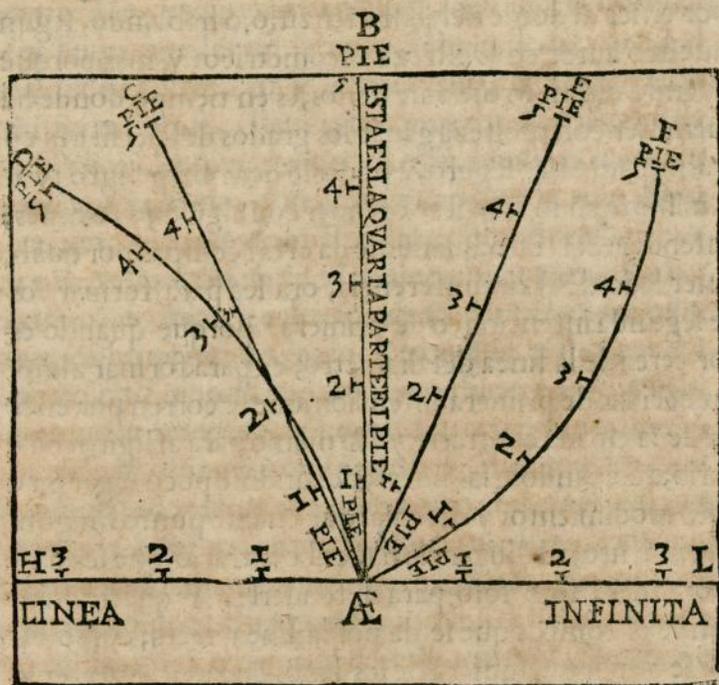
siguiente demof-

tracion.

(*)

Passo

Passo Geometrico, o compas doblado.



Esto es conforme a Cosmografia y Destreza.



D ICHO Queda, que el compas doble, a quien en la Cosmografia llaman Geometrico, ha de tener cinco pies de largo, quatro de hueco, y vno de mazizo. Esto mismo parece por esta demostración, pues está repartida en cinco partes iguales, como lo señala la linea recta desde punto. A. a punto. B. desde el primero

1 3 numero

Segunda parte de los fundamentos

numero. 1. hasta el. 4. son los quatro pies de distancia que ha de auer de vno al otro: y lo mismo en las demas lineas curbas, o rectas: y assi a este se ha de llamar compas doble por tener al doble del passo senzillo, o hablando, segun nuestro autor en Destreza Geometrico: y mas porque quando el Diestro se vale dellos, es en tiempo donde ha menester con presteza ganar los grados del perfil a su contrario, para estar seguro, y poderle herir sin peligro: y assi mismo quando le quiere ofender con algũ tajo, o reues, entendiendose esto, quando se da el tal compas por qualquier lado de la circunferencia, ora sea para formar los de segunda intencion, o de primera: porque quando es por cerca de la linea del diametro, es para formar algunas heridas de primera intencion, que se corren por encima de la espada contraria: y assi mismo para afligir al contrario, a cortandole las lineas, dexandole poco lugar para sus mouimientos y defensa: que en este punto ningun mouimiento, ni diligencia haze el contrario, que sea para ofender, sino solo para defenderse. Y que sea tan grande el compas que se da por la linea recta, como el que se da por qualquiera de los lados de la circunferencia, o por otra qualquier parte, como no sea hazia atras, no ay que dudar, por la razon que diximos de la disposicion del encaxe del huesso del muslo, y poderse mouer a diuersas partes: y dando compas curbo por el lado de la circunferencia, no se le podra alcançar tanto al cuerpo contrario, como si fuesse por la colateral, o por otra qualquiera entre estas dos: pero alcançarale a herir aquello que fuere necessario, ora sea para tiempo circular, o para estocada: y el contrario no podra alcançar con su espada, aunque la tenga igual, y aun algo
mas

Quando da
el Diestro cõ
pases dobla-
dos.

mas larga, respecto del perfil. Y en la igualdad de los compases, les sucederá lo propio que con el compas: que si sentamos la vna pierna del en vn punto, a qualquiera parte que quisiéremos boluelo, haziendo puntos, todos seran iguales en largura, como no se leuante la pierna que vna vez se sento: así auiendose afirmado en punto. A. Todos los compases, que diere (siendo dobles, que es el mayor passo que se puede dar) seran iguales, como ya lo dexamos prouado, por demostracion, y parecer de Euclides, que si desde el centro de vn circulo, se tirassen lineas a la circunferencia, que serian todas iguales: y de la propia manera seran iguales los compases. Y no es menester gastar mas tiempo en esto, pues la duda que se pusiere, con lo dicho, y con tomar vn compas, y medirle, o con experimentar lo en sus propios passos se quitará, pues quando no me quisieren creer, es cierto, que la experiencia quita y allana qualesquier dudas con bastante y cierto desengaño: pero vos fíaos de mi, pues la experiencia larga que desto tengo me rige y amaestra.

Y por entender, que vuestra curiosidad será causa de desear saber la largura que tiene el pie Geometrico, puse en la linea recta desde punto. A. a punto. B. la medida de la quarta parte suya: de manera, que toda la linea recta, es vna de quatro partes: y queriendo lo ver del todo, se podran facer quatro tamaños, y juntos, se verá al justo el tamaño del pie Romano Geometrico: y se conocerá ser de a catorze puntos. Y así, el hombre que tuuiere el pie tan largo, y proporcionado con los demas miembros: de fuerte, que desta proporcion, sea al justo la sexta parte

La línea recta de la demostración de los compases es la quarta parte del pie Geometrico

Segunda parte de los fundamentos

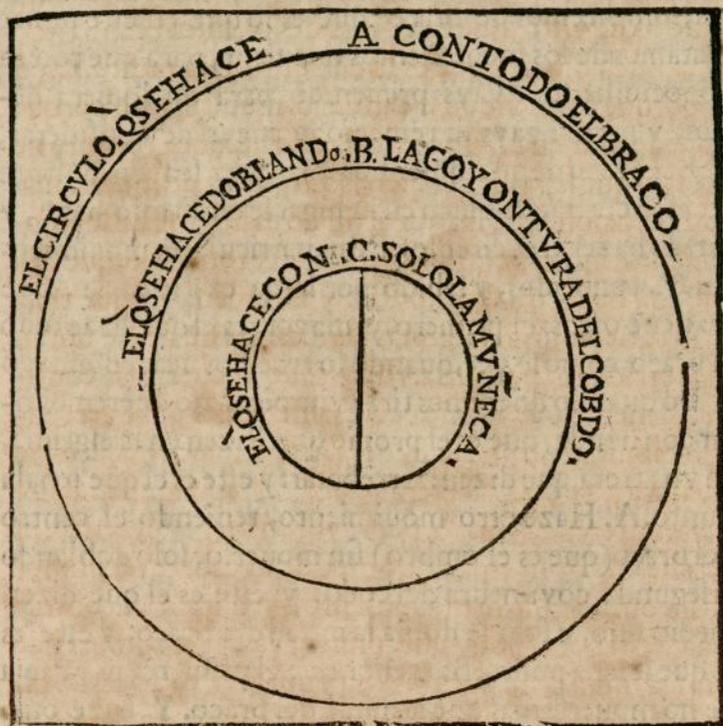
de su cuerpo, el compas que diere senzillo, tendra los tres pies de largo que dezimos que ha de tener: y siendo doble cinco cauales, y quanto fuere menos la largura del pie, loferá tambien el compas: y aunque aura algunos que tengan el pie desta largura, no se si aura (alomenos yo no lo he visto) que calce mas de los catorze.

Conuiene tener conocimiento de la linea infinita

La linea infinita, que es la de punto. H. a punto. L. (q̄ no porque contiene en si cantidad infinita, sino porque se puede tirar en infinito se le da este nombre) es muy necesario que se pays: por q̄ en la Destreza de mucha mas consideracion, y de mayor artificio es librarse de los mouimientos impetuofos y soberuios del contrario, que herirle con peligro de ser herido: y tambien, porque en la Destreza comun ay algunas heridas: las quales se obran casi corriendo, porque arrojan todo el cuerpo inconsideradamente por la linea del diametro: el qual arrebatado mouimiento, si fuessedes caminádo por qualquiera linea, o rasea por la colateral, o por otra qualquiera hasta la circunferencia, no lo podreys resistir, ni defenderos de la herida de su espada, o golpe de su cabeça, q̄ por ser tan inconsiderado su mouimiento, vendra a encontrar con vuestro cuerpo: y assi conuendra dar el compas por la linea infinita de punto. A. a punto. L. o. a punto. H. segun fuere por la parte que quisiere herir: y dando el tal compas, os librareys de su herida, y sin peligro le alcançareys a herir con solo afirmaros recto, endereçando vuestra espada a su pecho: y en las demostraciones del orden de las heridas, vereys por los caminos que en ellas se señalan, quãdo ha de ser el compas senzillo, o doblado, y de lo que sirue cada vno dellos: para que en todo procedays con el verdadero conocimiento que conuiene.

Tres.

*Tres mouimientos circulares que tiene el
braço en las tres coyunturas, ombro,
codo, y muñeca.*



LA Composura y organizacion de los miembros del hombre es hecha con tan admirable artificio, y obrada con tan extraña consideracion, que el que bien lo mirare, hallará vna cierta y concertada razon en todos ellos, sin que ninguno esté demasiado, ni dexede seruir en ministerio particular: pues es cierto.

I 5

(y todos)

Segunda parte de los fundamentos

(y todos los Filósofos que con mas diligencia y consideracion lo han especulado lo afirman) que Dios y la naturaleza no hazen cosa en vano, sino con grande artificio y prudencia: y porque las acciones de todos ellos no hazen agora a nuestro proposito, no ay para que referir las, solo diremos del brazo, que es lo que en este punto tratamos de los mouimientos que tiene, para que con su conocimiento, vays preuenido para qualquiera dellos, y preuengays su remedio: y aueys de considerar, que el brazo de qualquier hombre (ora sea en postura recta, o curba, de quien en su lugar se dirá) solo haze, y puede hazer tres circulos. Estos particulares mouimientos, ya conocidos, y sabido por larga experiencia, que no tiene otros: el primero, y mayor, es el que haze todo el brazo, como se vee, quando lo traemos a la redonda, o como quando queremos tirar vna piedra, o queremos tirar con honda, que es el propio que hazen en la cgrina, en vna treta, que dizen: Arrebatat: y este es el que señala punto. A. Haze otro mouimiento, teniendo el centro del brazo (que es el ombro) sin mouerlo, solo doblando la segunda coyuntura del codo: y este es el que dizen medio tajo, y solo se dobla la mitad del brazo, y este es el que señala punto. B. menor que el primero, por causa de no mouerse mas que la mitad del brazo. Y haze otro menor que este, no mouiendo, ni dobládo la primera, ni segunda coyuntura, sino cõ solo la muñeca, teniendo todo el brazo recto, o quedo: como se ve, quãdo solo queremos traer la mano al rededor, sin menear el brazo: este es el q se dize mandoble, y el que señala punto. C. Y tambien la muñeca sola, haze medio mouimiento circular, vno por vna parte, y otro por otra (como assi mismo haze el bra

El brazo solo haze, y puede hazer tres circulos.

Como se haze el medio tajo.

Como se forma el mandoble.

ço los suyos, que la propia libertad tiene por vna parte, que por otra) como lo muestra el circulo menor, q̄ parte la linea por medio, y por ser mouimiento circular, le llamamos medio circulo: y estos tres mouimientos, o circulos, lo propio se ha de entender que los forme el hombre por su lado siniestro, a manera de arrebatat, como está dicho, o que sean por el derecho, o que sean por encima de la cabeça. Finalmente, han de ser tres, y no mas, por no tener mas coyunturas, y estos son para tajos, o para reufes, o mandobles: y no se dize de aquellos tajos que hazen comunmente quando han jugado, y quiereri dexar la espada, o sentar, segun ellos, o los que se dizen llamar, que estos son mouimientos impertinentes, y peligrosos, como se dirá en su lugar: ni tampoco se dirá de los musculos, q̄ mueuē al brazo a cada vna de estas partes, ni de los q̄ sirven para alçarlo para el tajo hédido, o bolado, ni de los q̄ hazen los reparos así vnas abaxo, o arriba, o los desuios, ni el q̄ haze el mouimiento violéto, o natural, ni de los quatro musculos q̄ mueuē la muñeca, ni tampoco de los murecillos, o tendones, como lo manifiesta nuestro autor. por q̄ esto es mas para Anotomistas y Medicos, q̄ para Diestros, y seria meteros en vna confusion grande: demas de q̄ si a vno le dieffen vna cuchillada, seria superfluydad inconsiderada andar inquirendo, q̄ murecillo alço el brazo para dar la tal herida, pues bastarale tener la en la cabeça y entēder q̄ fue cuchillada alçádo el brazo: y pasemos al sentido particular d̄ esta demostraciō y exēplo

*Carrança,
fol. 154.*

Exemplo para manifestar esta demostracion.

fiquemosla, para q̄ sea mas facil. Y digamos, q̄ quatro hombres iguales en el andar, o correr, hiziesē vna apuesta, q̄ puestas, el vno en el circulo mayor, que señala punto. A. y el otro en el q̄ señala p̄nto. B. y el otro en el de p̄nto. C.

y el

Segunda parte de los fundamentos

y el otro en qualquiera de los medios, que qual daria primero vna buelta, andando por la circunferencia o regulado a camino derecho. Aqui no ay dificultad, pues se vee claro, que al primero de punto. A. le auia de ganar el de punto. B. por tener dos partes de camino que andar menos: y a este le ganaria el de punto. C. pues tiene otras dos partes menos de camino: y a este ganaria el que anduuiesse qualquiera de los medios circulos, por ser la mitad menos de aquel camino: defuerte, que si vuestro contrario quisiessse, caminando por la linea del diametro de la demostracion passada, entrar, haziendo con la espada aquel mouimiento circular mayor, queriendo arrebatat vuestra espada: considerando, que aquel viaje que haze, es tan largo, que gozando del principio de aquel mouimiento, y dando compas curbo, por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, con solo el mouimiento de la muñeca, teniendo el braço recto le vencereys, y llegareys primero, y quedareys sin peligro. Y sin ninguna duda este argumento es firme, para que entendays, que todas aquellas proposiciones, o tretas que se compusieren de menos mouimientos, y mas breues, son las mejores, pues llegaran con mas breuedad. Y porque, como hemos dicho, estas demostraciones aprouechan para dar conocimiento, y hazer disposicion para adelante, quando digamos, que al mouimiento circular, que se forma con todo el braço, ora sea por el lado yzquierdo, o por el derecho, que con el medio circulo que haze la muñeca, gozando del principio del tal mouimiento, y del lado de la circunferencia, o del angulo que conuiniere, y que sea contrario a aquel en que el contrario se pusiere: porque la propia desigualdad ha
de

de auer en los mouimientos de los braços que en los de los pies, os librareys de las heridas que contra vos formare, y le ofendereys con las vuestras: y desta vez lo entendays, sin que de nueuo sea neccessario repetirlo muchas vezes: y por esto conuendra, que en estas demõstraciones primeras, estudieys muy de ordinario, hasta que sus terminos, sentidos, aplicaciones, causas y efectos tengays comprehendidas, como fundamentos principales que son de vuestra defensa, y ofensa del contrario que ofender os quisiere, sin los quales os sera imposible, tener conocimientode lo que dessea, ni seguridad en ningun punto que os hallaredes de la Destreza, que tan justamente procurays.

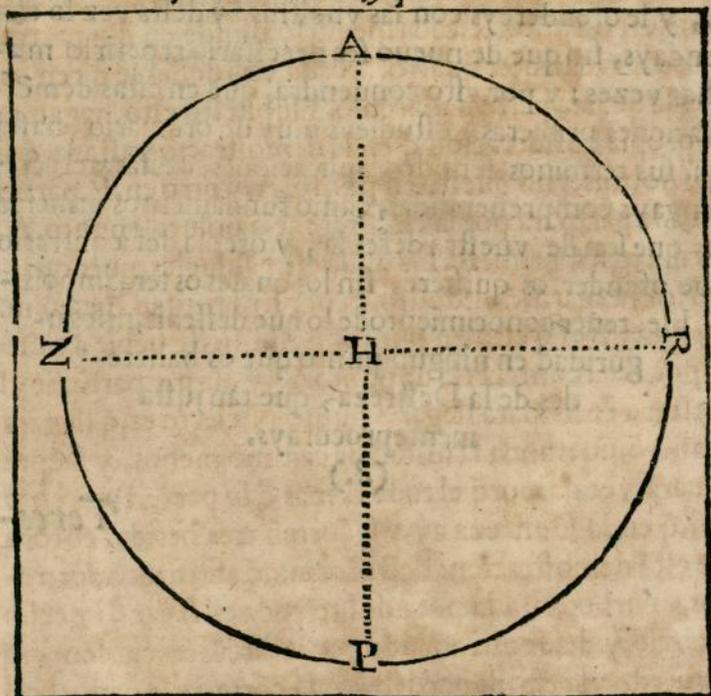
(..)

Terce-



Segunda parte de los fundamentos

Tres diferentes heridas, cuyos nombres son: Circulo entero, medio circulo, y quarto circulo.



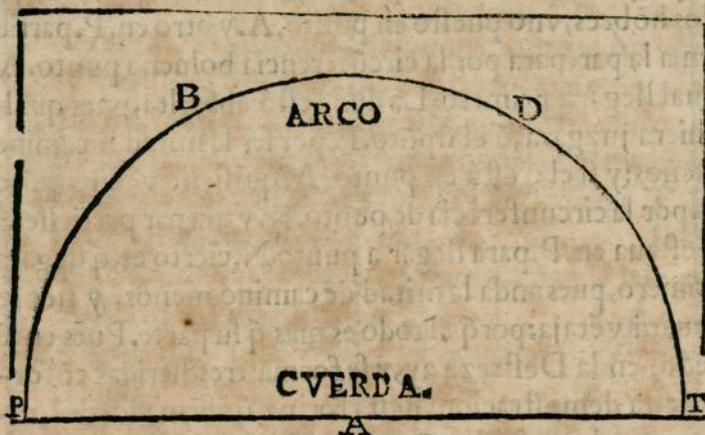
LA imposicion de los nōbres cō q̄ nōbramos las cosas, no es otra sinovna medida cō q̄ en breue se trata el significado dellas, para entēderlas y conocer las mejor. Y porq̄ dize Marco Tulio, q̄ las cosas nuevas, se hā de tratar cō vocablos nuevos, delo vno y otro nos auremos de valer para la demostraciō presente: y porq̄ los exēplos hazē mayor prouacion, y cōuencē mas nro credito, mediāte ellos, se entēderá con facilidad el sentido q̄ en si cōtiene: y el nōbre q̄ le daremos, serā cōforme a su hechura y forma: y como es vn circulo redōdo, junto el principio cō el fin, le diremos circulo entero. y qualquiera parte de las dos

dos q̄ diuide la linea q̄ señala p̄nto. A. y. P. q̄ es la mitad, le diremos, medio circulo. Y por q̄ echada la otra linea d̄ punto. N. a p̄nto. R. cada medio lo diuide en dos partes, q̄ todas vienē a ser quatro: a cada vna dellas le diremos, q̄ es la quarta parte del circulo. Y supuesto esto, hagamos la propia cōsideracion q̄ en la demostraciō passada, q̄ si dos hōbres, vno puesto en punto. A. y otro en. P. partief sen a la par, para por la circūferencia boluer a punto. A. qual llegará primero. La duda está abfuelta, pues qualquiera juzgará, q̄ el d̄ p̄nto. P. por ser la mitad d̄ camino menos: y si el q̄ está en punto. A. quisiese venir a p̄nto P. por la circunferencia de punto. R. y ala par partiese el q̄ estaua en. P. para llegar a punto. N. cierto es, q̄ llegará primero, pues anda la mitad de camino menos, y siēpre lleuará v̄taja: por q̄ el todo es mas q̄ su parte. Pues entē ded, q̄ en la Destreza ay, y se formá tres heridas cōforme esta demostracion: desta forma, q̄ afirmados dos, rectos, o curbos, está la p̄nta de la espada en frēte d̄ l pecho cōtrario, y desde alli andádo por la circūferencia de mano izquierda, y la espada por debaxo la cōtraria, se da vna herida en el pecho, q̄ es dōde començò el mouimiēto: y por q̄ se acaba do comiēça, le dezimos circulo entero: y el remedio desto es caminar por el lado dela circūferencia de v̄a manò izquierda, dádo herida debaxo su braço derecho, q̄ alli se forma el medio circulo. Y por q̄ de cada vna se ha de hazer demostraciō en particular, y se yrá acotádo cō esta, por aora baste con entēder, q̄ la herida q̄ encaminare des por el mas corto camino y menor mouimiēto, llegará primero, como ya lo demostramos en la demostraciō de los tres circulos antes desta, pues el sentido de ambas es vno, y vno el intento de lo que se quiere dar a entender.

Demostraz

Segunda parte de los fundamentos

Demostracion del arco y la cuerda, en que se
manifiesta la naturaleza del mouimien-
to circular y recto.



DE Los mas importantes preceptos de la verdadera Destreza, el de mas consideracion, y en quien está la firmeza de la defensa del hombre, el que le promete seguridad, y el que en la mano le dará la victoria, lo que a vn Diestro haze compuesto, y señor de los mouimientos que para ofenderle se pueden hazer, es el entender, y guardar el sentido desta demostracion, a quien nuestro autor, en diuerfas partes (como tan importante) la encarece, en particular en el dialogo primero: donde haze vn problema, diciendo, que si dos líneas, o espadas se mouiessen en igual tiempo, la vna por el arco, y la otra por la cuerda, que qual destas acabará primero

mero su camino: y responde, que lo acabara, y llegara con mas presteza al lugar determinado, o de la execucion el mouimiento que se hiziere por via de sagitta (que en las demostraciones de lo vniuersal se declarará lo que es) o el que hiziere por la cuerda, sin alguna contradicion: porque entre ellos no ay encuentro, que impida la accion, porq̄ es cosa manifesta en las armas, de qualquier especie que sean, ser el mouimiento circular contrario a lo recto, y lo recto a lo circular. Y por esta causa las dos espadas igualmente distantes del centro: la vna por el arco, que es el mouimiento circular, y la otra por la cuerda, que es el mouimiento recto, aunque se mueuan en igual tiempo, descriuiran desiguales especies lineales, aunque el mouimiento circular, sea obra do con mucha velocidad: porque es confirmado con la larga experiencia, y grangeada con algun trabajo y estudio venir a sacar en limpio para la Destreza que la linea que tiene menos camino que andar, llega primero al punto que señala el mouedor que la que tiene mas, estando el medio capaz, como se dira en algunas partes deste libro. Vengamos a la manifestacion de la demostracion: la qual figura es toda semejante al arco y cuerda de vna ballesta: y como parece, la linea curba que haze el medio circulo, es a quien Carrança llama arco: y la linea recta, que se comunica con los dos extremos del, es la cuerda: los quales dos mouimientos, considerados en las dos lineas que hemos dicho, andádo cada vna por su camino, se verá, que la linea q̄ hiziere su camino por el arco, tiene vn tercio mas de camino, o de viaje, que andar: como se vee, q̄ esta diuidido en tres partes iguales, la vna desde punto. P. a punto. B. la otra desde B. a

K

punto

Segunda parte de los fundamentos

pūto. D. y la vltima desde la. B. hasta la. T. y la que fue-
re por la cuerda, tendra la tercia parte de camino me-
nos que andar, por no tener mas que andar de dos par-
tes: como parece desde punto. P. a punto. A. y desde este
hasta. T. en todo tan iguales como las primeras del arco.

*El mouimie
to que se hi-
ziere por la
cuerda, sera
mas breue q̄
el que se hi-
ziere por el
arco.*

*Note el
Diestro.*

De dese viene averificar ser la cuerda el camino mas bre-
ue: y en esto no ay replica q̄ poner, ni nada que negar:
por q̄ el que mas curioso fuere, podra tomar vn cōpas,
y lo hallara tã cierto como aqui se promete. Y manifes-
tandolo mas a la clara, cō su verdadera aplicacion, auceys
de entender, q̄ si èpre que v̄ro contrario, ora sea auiedo
tocamièto de lineas, o no: digo, q̄ el q̄ tiene vuestra espa-
da, o vos tégays sugeta la suya, quisiere herir con moui-
miento circular, ora sea formádolo con acometimièto al
rostro, para herir: en los pechos, o abaxo, cō mouimièto
natural: auiedo precedido antes el violèto, q̄ es mediã
te el qual se forma el acometimiento: ora sea, q̄ desde el
angulo recto quisiere herir en los muslos, cō solo el mo-
uimiento natural, aun q̄ es mas breue: o q̄ la herida la va
ya a executar debaxo del braço de la espada: o al cōtra-
rio, entèdiendose lo mismo, quãdo se haze vna treta vul-
gar, a quien se dize, llamar. (como adelãte diremos) Fi-
nalmente todo mouimiento q̄ se formare circularmète,
q̄ baxe del angulo recto, es propiamente lo q̄ Carrãca
dize arco: y cōtra todos ellos el mouimièto recto, aqui è
dize cuerda, los vècera, sin ningunã duda, assi por ser el
camino mas breue, como por alcãçar mas como en la si-
guiète demostraciõ prouaremos. Y si en los medios moui-
miètos circulares, el recto les tiene tãtã vètaja, quãta mas
serã a los mouimientos enteros circulares, como son los
tajos y reuefes, pues por fuerça han de cōstar de quatro

*El tajo y re-
ues han de*

cuatro

21

mouimie

mouimiétos, sin los quales le será imposible formarfe, *constar cada*
 y juntaméte con participacion de dos angulos, el vno y *vno forçosamente de qua*
 primero el agudo, y el otro el obtuso. De los mouimien- *tro mouien-*
 tos, el primero es el mouimiento con q̄ abaxa desde el an- *tos, y partici-*
 gulo recto al agudo, q̄ es mediáte el qual se forma el mo- *paciõ de dos*
 uimiento remisso, q̄ es quádose aparta la espada al lado *angulos.*
 y zquierdo, q̄ es como dize vulgarmente, tomar buelo.
 Otro es el violento, que se engendra al punto q̄ se acaba
 el remisso, subiendo desde alli con particular fuerça,
 q̄ para ello se ha de aplicar, hasta poner la espada en al-
 to, q̄ es en angulo obtuso, y dõde acaba el mouimiento
 violento, y comiença el natural, q̄ es quando baxa para
 la execucion: todos los quales declararemos en vna pre-
 paracion q̄ se ha de hazer para entrar en lo vniuersal: y
 no digo yo en todos estos juntos, q̄ es fuerça q̄ precedá
 antes del verdadero efecto de la herida, fino en cada
 vna de por sí. El mouimiento recto andara su camino en
 tiépo tan breue, q̄ con mucha velocidad, con q̄ el otro
 se haga, no se podra cõcluyr antes q̄ el primero esté exe-
 cutado: por q̄ demas de nuestra cierta experiencia, dize
 Euclides, q̄ la linea recta es el camino mas breue, quádo
 se passa de vn pũto a otro. Y cõ esto, entédido bié lo de
 la cuerda y arco: y q̄ las promessas q̄ en su nõbre pusi-
 mos al principio, sean verdaderas, no ay q̄ dudar, pues
 qualquier mouimiéto circular, ora sea q̄ esté en potécia
 de hazerse, ora en acto, q̄ sea tajo, o reues, o estocada, co-
 mose guarde siempre el medio de proporcion: y desta
 preuencion jamas se oluide, los vencera, vnas vezes al
 principio del mouimiento violento, y otras al baxar
 del natural, y aun otras al principio del remisso, te-
 niendo grandissimo cuydado de yr gozádo de los lados

Segunda parte de los fundamentos

de la circunferencia que mas conuenga, conformè a la diferencia de los compases contrarios procurando, que en todos aya desigualdad, como se auiso en la demòstracion, que se nombra llave y gouierno de la Destreza: porque auiendo desigualdad en los compases, tambien la aura en las lineas, o espadas. Como por exemplo: Mi contrario, teniendo yo su espada sugeta, quiere formar vn reues, que, como se sabe en la Destreza que tratamos, es lleuando la espada pegada al lado derecho, a manera de los que espadan lino, como en otra parte diremos: y la execucion deste es en el lado derecho de la cabeça: y para esto el compas que diere, ha de ser por el lado de la circunferencia de su mano y zquierda: o por la del diametro, quando con mayor colera lo quiera executar, bien podre, si quisiere, al punto que començare el movimiento remisso, que es al tiempo que se aparta, dexádo como dexa mi espada tan cerca de su cuerpo, y començando la suya a camino tan largo, herirle en los pechos infaliblemente: y quando esto no quisiere, conociendo la naturaleza de los compases, q̄ será por la parte dicha, quando el tiempo natural vaya baxando, dar compas curbo por el otro lado de la circunferencia de mi mano y zquierda, sin quitarme vn punto del angulo recto, endereçando mi espada a los pechos, mientras con mas rigor quisiere ofenderme, con esse proprio se herira, sin poner de mi parte otra diligencia, que afirmar me recto, hirièdo por la cuerda: y lo proprio se ha de entender con el tajo, pues sabiendo, que se forma al contrario, el còpas forçosamente lo ha de ser: y pues los efectos de los tajos, o reueses, siendo tan rigurosos, no bastá para ofender al que estuuiere recto, y quisiere herir por

la

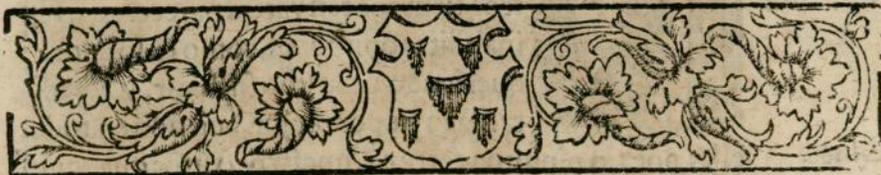
la cuerda: puede se entender que los acometimientos que se hizieren, aunque sean muy perfectos, no seran de ningun valor, con solo tener consideracion y cuydado (como es dicho) a la diferencia de los compases. Y finalmente digo, que no se puede considerar movimiento de herida, ora sean obrados con mucha velocidad, ora con grandissimo impetu y fuerza, con que al Diestro quieran ofender, que llegue a efecto: si con la desigualdad de los compases supiere des afirmaros recto, sin que vn punto os apartey del angulo recto. Y para del todo acreditar esta demonstracion, y la virtud que en si tiene el angulo recto, digo que quando no huiera treta vniuersal para todos los movimientos con tanta certeza y verdad tá sabida y experimentada, que esta lo fuera para todos ellos.

(.?.)

La mucha importancia y valor del angulo recto

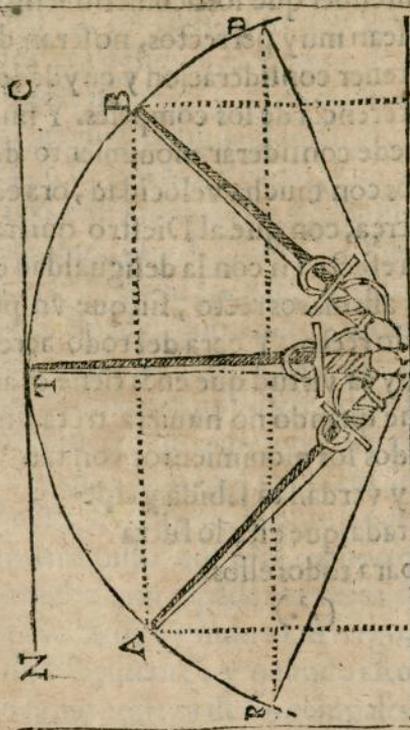
Sino huiera vniuersal, el angulo recto lo fuera.

K 3 *Demostra-*



Segunda parte de los fundamentos

Linea del tocamiento de van a parar las lineas.



F Demostracion Matematica, en la qual se manifesta como alcançamos el angulo recto que otro alguno: es de mucha importancia. Euclides, lib. 3. proposiciõ. 19.



ROQUE Ay, y a uuido en la manera de afirmarse los hombres, en nuestrs tiempos tan varios pareceres, y tan inauditas opiniones, como en lo demas: queriendo cada vno sustentar, y acreditar la suya por mejor, auiendo en todas ellas poca, o ninguna certeza, nuestro Autor quiso mostrar el artificio de su admirable ingenio, diciendo, q̄ da das dos lineas, la vna mayor que la otra, sin aumentar en la menor cantidad alguna, se alcançara mas que con la

la mayor, sin diminuyrle de su largura vn punto: encariendola (y con mucha razon) por demostracion extraordinaria en Matematica, y de quien se puede tener grande elpanto, y en particular los que con gran coniança traen espadas largas, entendiendo alcançar mas con ellas, siendo al cōtrario (como lo prouaremos). Y cōsiderando, que a solas las palabras no se les dara el credito que merecen, respecto de creerse mas lo que se ve, que lo q̄ se oye (como lo demas) quise ponerlo por demostracion, para que os sea mas facil: y tambien, por que dize Aristoteles, q̄ de dos cosas contrarias, vna misma es la verdad. Asi, para q̄ vengays a conocer la mejor postura, y la en que alcançareys mas, y estar eys mas seguro, serà forçoso tratar de la q̄ alcança menos, q̄ el mismo Aristoteles dize, q̄ las cosas cōtrarias, juntas en si, se declaran mejor. Y para salir libre de las objeciones q̄ se pudierà poner, fundaremos esto en .4. demostraciones Matematicas, las .3. de Euclides, y la otra de Teodosio filosofo y Matematico, cuyas preposiciones diremos ala letra. Dize pues Teodosio (como ya hemos dicho en otro lugar) q̄ en medio d̄ la esfera, o circulo, ay vn p̄nto, el q̄ se llama cētro: y deste tray das lineas hasta la circūferēcia todas son iguales. Y dize Euclides, q̄ si vna linea recta toca al circulo, y del tocamiēto se tira otra linea recta perpendicular a la linea q̄ toca en aq̄lla, serà el cētro del circulo: y esta linea es la q̄ señala p̄nto. No y p̄nto. C. y nõ brase linea de la cōtingēcia, o del tocamiēto. Y en el proprio libro, prepos. 15. dize, que en el circulo, la mayor de todas las lineas, es la del diametro, y de las otras siempre la mas cercana a ella. Palabras, q̄ acreditan y favorecen las nuestras, como se vee en la demostracion presente.

En quatro demostraciones Matematicas se funda esta.

Euclid. lib. 3. prepos. 19.

Segunda parte de los fundamentos

Tres angu-
los segun Eu-
clides lib. 1.
proposicion.
11. y 12.

Y para mas conocimiento de esto, dize Euclides, libro pri-
mero, proposicion onze y doze, que ay tres angulos, cu-
yos nombres son: Obtuso, recto, y agudo, y que el obtuso
es mayor que el recto, y el recto mayor que el agudo, y
este menor que todos. Y conforme a esto, la linea que se-
ñala punto. P. es la que haze el angulo obtuso, cuya ver-
dad se muestra en ser el mayor de los tres: y la que seña-
la punto. T. es la que haze el angulo recto, mostrando
bien ser menor que el primero; y la que señala punto. B.
la que haze el angulo agudo, en todo menor que los dos.
Y de todas tres lineas (aunque iguales en largura, y sali-
das de vn propio punto) la que esta en el angulo recto
es la que alcanza mas, como se ve y queda dicho por la
autoridad de Euclides, proposicion quinze, que la linea
del diametro (que es la espada recta) alcanza mas. De cu-
yas palabras nuestro autor vino a dezir, que el angulo
que mas alcanza, es el recto, demas de estar dispuesto pa-
ra acudir a qualquier movimiento contrario, de qual-
quier especie que sea (como en la declaracion y demón-
stracion de la cuerda y arco prouamos) Agora aueys de
considerar, que la linea punto. N. y punto. C. que haze
tocamiento en el circulo, es el cuerpo del hombre, a quié
se quiere alcanzar con la espada, y que si os afirmays en
el angulo recto, le alcanzareys al pecho, como se ve en
la linea punto. T. pero si quisierdes subir a punto. P.
(que es el angulo obtuso, porque forçosamente en el tal
movimiento se va descriuiendo vn circulo redondo) apar-
tareys vna espada del cuerpo contrario, toda la distan-
cia que ay de punto. N. a punto. P. y la suya os po-
dria ofender, y si subierdes mas hasta llegar a punto. R.
le alcanzareys mucho menos, como tambien se mani-
festa

Carranca:
fol. 177.

fiesta en el apartamiento que ay hasta punto.N. y si lle-
gassedes a punto.Q. yendriades a tener la espada per-
pendicular y derecha a vuestra cabeça, y tan apartada,
como lo van manifestando las lineas y letras: y por el
contrario, si baxessedes la espada a punto.B. que es don-
de se forma el angulo agudo, dexariades de alcançar al
cuerpo contrario, todo aquello que falta hasta punto.C.
y si baxassedes a punto.D. llegaria la espada, la punta
al suelo, y estaria mucho mas apartada: y si la quisiessedes poner en punto.E. seria tenerla derechamente arri-
mada a vuestro cuerpo. De do se viene a sacar en limpio,
que afirmado en angulo obtuso, o agudo, alcançarays
menos la tercia parte q̄ si estuuiessedes en angulo recto,
como lo manifiesta la linea que baxa dende punto.P. a
punto.B. la qual toca en las puntas de ambas espadas: y
si la pusiessedes mas alta, que llegasse a punto.R. o tan
baxa q̄ llegasse a punto.D. alcançariades menos de cin-
co partes las tres, que en el angulo recto, como lo seña-
la la linea q̄ baxa de punto.R. a punto.D. que assi mes-
mo toca en los extremos de las lineas, como lo podra
ver el curioso con vn compas. Y pues tenemos prouado
con tanta certeza y demonstracion tan infalible, ser el
angulo recto, la mejor postura, dexado a parte lo q̄ di-
ze Geronimo de Carrança, que no es de essencia de la
Destreza afirmarse: siempre que os quisieredes afirmar
sea recto, eligiendo la punta de la espada al pecho con-
trario, yendola endereçando conforme a sus mouimiē-
tos: porq̄ afirmarse en este angulo, es como el viēto Nor-
te, q̄ por ser el exe, por el qual se mueue la maquina celest-
te, se nauega a todas partes, como viēto general. Assi afir-
mado en este angulo podreys acudir a qualquier moui-

*A firmado
en angulo ob-
tuso, o agudo
se alcança la
tercia parte
menos q̄ en el
recto.*

*En que angu-
lo se ha de
afirmar el
Diestro.*

Segunda parte de los fundamentos.

miento, y de qualquier especie que sea. Y para conclusi-
on de lo que nuestro autor dize, que la linea menor al-
cança mas, puede se ver en la que cita recta, pues sien-
do igual en largura, que las demas que señalan los angu-
los obtuso y agudo, alcança de tres partes la vna mas, q̄
quando tuuiese de largura algo menos, aun le quedá-
ria disposición y largura para hazer el propio efecto de
alcançar mas. Pero sabed que el alcançar menos la ma-
yor, sucede por tener los pies desproporcionadamente
abiertos, y muy tendido el cuerpo, como se ve quando
se afirman, que les parece que con aquello han de alcán-
çar mas, sucediendo al contrario. Pues destas demonstra-
ciones, hazed vn epilogo en vuestra memoria, diziendo: q̄
los pies proporcionadamente juntos, es la mejor postu-
ra, mas firme y segura de todas las demas: y el cuerpo de
recho, lo propio, y está mas descansado y mas pròpto pa-
ra acudir con la presteza q̄ se requiere a qualquier moui-
miento del contrario, assi para dilatarlo, como para for-
mar reparo, de suio, o herida: y la espada y braço dere-
cho, que como Geronimo de Carrança, dize, es como se
haze las fuerças, q̄ en termino mas facil con exèplo, es
como quádo alguno quiere mostrar q̄ tiene gran fuerça
en el braço, y haze apuesta q̄ no le fuerçan a q̄ lo llegue
al pecho: y entonces lo tiende con grã fuerça: por q̄ si la
coyuntura del codo no la tuuiese recta, cõ facilidad le
doblarian el braço, haziendo llegar la mano al pecho. Y
en cõclusiõ, el braço se ha de afirmar recto, sin forçarle
a q̄ esté vnas a baxo, o arriba: por q̄ segũ nuestro autor
son extremos: pero estado de filo, es postura descansada. Y
finalmente, ninguna cosa se ha de hazer cõ violècia, ni tã
poco doblar el braço para dar la herida: q̄ es lo q̄ comũ-
mente

Como ha de
ser el bra-
o afirmado.

mente hazen quádo tirá sus estocadas de puño, parecié-
doles q̄ por doblar el braço, y cō grã fuerça boluierio a
estêder, han de alcançar mas, engañádose en ello, antes
aquel mouimieto es superfluo, y q̄ del se podra seguir
daño: pues en aquel pũto q̄ se encoge el braço acortá la
espada, todo aquello q̄ el braço se dobla y la espada con-
traria en aquel pũto podra llegar y ofender, como dije-
mos en su lugar. De fuerte q̄ todo lo dicho os ha de seruir
de vn auiso general, para en qualquier herida, y de qual-
quier especie q̄ sea, q̄ participare de angulo obtuso, o agu-
do, entédays q̄ el recto (teniédo elegido medio de pro-
porciõ) le sera superior, y vécera siẽpre: por ser vn ter-
cio mayor, aunq̄ igual en la largura de las espadas: q̄ con
esta cõsideraciõ y conocimiẽto, teniendo el cuydado q̄
se requiere, sera imposible ser herido, aunq̄ vuestro con-
trario lo procure por muchas vias, estando, como estar, ,
en vuestra mano el ofêderle quando quisiere des, como
quisiere des, y cõ la hõrda q̄ mas gustare des. Pero para
llegar a esta perfeccion, conuiene el cuydado q̄ os en car-
go, y q̄ os conformeys en esto cõ aquella sentẽcia de Tu-
lio, en el primero de oficio, q̄ con mucha diligẽcia se hã
de pensar todas las cosas, antes q̄ se comiençen a hazer, pa-
ra que tengan buẽ fin. Y si algũ parecer hallare des al cõ-
trario de lo q̄ prouamos en esta demostraciõ, sustentan-
do su opinion por buena, y esta verdad, tan experimẽta-
da, por no cierta, no os altere ni disguste: pues, como dize
Rabbi Moysen, grã Medico, en su prãctica, que lo q̄ los
simples piẽtan q̄ es malo, quãto a la verdad es bueno, y
lo q̄ entuedẽ q̄ es bueno, a la verdad es malo, por el poco
saber q̄ tienẽ: q̄ cõ esto no aura cosa q̄ os altere ni inquiete,
pues la verdad y experiẽcia allana todas estas dificultades

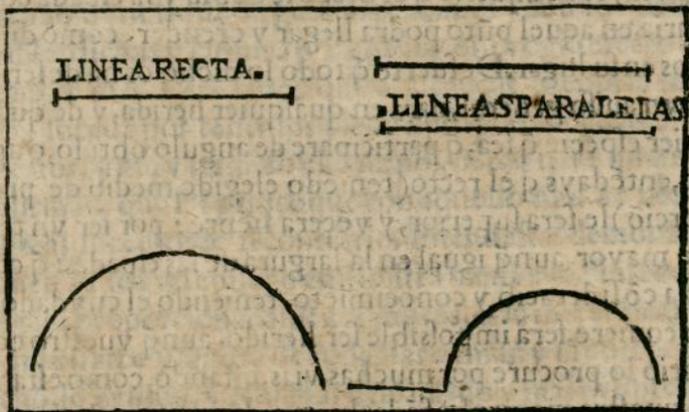
Nota.

Tal primero
de oficio.

Quatro

Segunda parte de los fundamentos

Quatro lineas, que particularmente sirven
en la Destreza, assi para las heridas,
como para los compases.



Linea curva.

Linea mixta.



L Rey don Alfonso de Aragon le preguntò vn cierto criado suyo, a qual de-
uia mas, a los libros, o a las armas? Respon-
dio: Por los libros aprendi las armas, y los
derechos dellas. Y haze esta respuesta tan
a nuestro proposito, que no solo hemos de dezir lo pro-
pio, pero nos conuiene, que con las obras se confirmen
las palabras. Y pues de los libros nos hemos de aproue-
char, para entender las armas y su derecho, que es la
demostracion por causa: la qual es vna manera de pro-
ceder el Entendimiento del conocimiento verdadero de
la causa conocida, al conocimiento del efecto, no concei-
do

do, siendo como es cierto en Destreza, que la linea que tiene menos que andar y mas corto camino, llega primero: y assi mesmo, quando dos lineas parten de iguales puntos, y andan igual camino y con igual mouimiento, sin que la vna a la otra se encuentre, llegaran a vn mismo tiempo y haran iguales efectos. En los libros, donde mas hallaremos lo que hemos menester para ello, y que dar enterados de lo que tratamos, son los de Euclides: y porque nos importa tener mucho conocimiento de las quatro lineas, que hemos señalado, para poder proceder científicamente, en la defensa y ofensa, sacadas sus definiciones del autor dicho: las referiremos: solamente por que la aplicacion de cada vna, se ha de yr manifestando en su lugar propio: y porque tratamos de lineas, se ha de entender, primeramente, que las lineas, las vnas son simples y las otras son mixtas: las simples, son las rectas, y la circular, aunque las rectas son las mas simples. De la linea recta, dize Euclides, ser aquella que mas breuemente se puede tirar de vn punto a otro, es vna breue extéñsiõ de punto a punto, y es el camino mas breue que se puede andar: y assi el mouimiento recto, es aquel que se haze de vn lugar a otro rectamente por la linea recta, y sera assi en breuedad como en execucion superior a las demas. De las lineas rectas salen las lineas paralelas, que son las segundas que demostramos: de las quales dize Euclides por su definiciõ: Lineas paralelas, a que distantes, son aquellas, que procediendo en infinito: jamas concurren: y en su tercero libro: Lineas paralelas, son las q̄ en vn mesmo plano estendidas de ambas partes en ninguna concurren. Esto en la Destreza ordinaria, es, quando dos contrarios, que estan peleando,

(ofegan

Euclide 1. r.
y lib. 3.

Segunda parte de los fundamentos

(o segun ellos, esgrimiendo o jugando) se tiran dos espadas de puño, por la linea recta del diametro, comenzando a vn tiempo, y acabando a vn punto, executandola cada vno en el lado yzquierdo del contrario: por que como alli no concurren (que es lo mesmo que no encontrarse la vna con la otra) vienen a ser lineas paralelas: y en la Destreza verdadera es, segun Geronimo de Carrança, las que hazen ambas espadas para espadas, por la circunferencia de los compases.

Linea curba
qual es.

La linea curba, es aquella que va tuerta, o por camino mas largo, segun lo dize Euclides, en el libro alegado: y assi el mouimiento curbo, es aquel que se haze de vn lugar a otro curbamente, por la linea curba: sera forçosamente mas tardo que el recto, por aquella parte de camino que tiene mas que el. Y porque desta se hizo particular demostracion (a quien diximos cuerda y arco) no aura para que alargarnos aqui, pues en ella se auiso y prouo lo que conuino.

Linea mixta
es la q se compone de linea recta y curba

Linea mixta, es aquella que esta compuesta, parte recta y parte curba, como se ve por su demostracion: el compas que por esta se diere, y el mouimiento q por ella se hiziere, sera assi mismo en parte recto, y en parte curbo: y por aora no conuiene declarar mas: porque como hemos dicho, en su lugar se yra llamando a cada vna destas demostraciones, y refiriendo la definicion suya: solo es menester estar aduertido para quando se dixere compas recto, y herida recta. Ha de ser el compas por la linea recta, y la herida por el angulo recto, y quando digamos que se ha de herir por lineas paralelas, se entienda, que han de quedar las espadas, a que distantes por virtud de los compases: y quando conuiniere ser el

compas

compas curbo, el mouimiento y la herida curba, se conoza q̄ ha de ser por la linea curba: y vltimamente, quãdo se auisare que conuiene, que assi el compas, como el mouimiento, para la herida, sea mixto, este sabido que ha de ser, segun lo enseña la linea mixta, q̄ ha de comenzar en recto, y acabar en circular. Con lo qual podreys acudir mejor y con mas presteza a qualquier punto de la Destreza, assi para entenderla, como para obrarla y enseñarla a otros.

Aunque tenemos por cierto, por parecer confirmado de todos los Filósofos, que no ay sciencia que trate de particulares, por ser tantos que no se pueden confiar, y ellos en si ser caducos y variables, cuyos efectos pueden ser y pueden faltar, conforme a las distancias, al tiempo y a la calidad dellos, y a los muchos impedimentos que a cada passo se les pueden poner (como se ponen) de do uienen a ser conocidamente dudosos y sin ninguna certeza, y de quien se puede tener poca confianza: porque faltando la certeza de la causa, el efecto no sera verdadero: pues es cierto q̄ aquello que sobre falsos fundamentos se funda, tiene tal propiedad, que miẽtras mas se mira, mas defectos se halla, y mayores imperfecciones se descubren, y en esta materia de las Armas, mas peligro tiene con sigo: y ay algunas cosas en ella, que aunque son malas en si, es mucho mas el daño que se sigue dellas: pero porque la Destreza ordinaria està compuesta dellos, y es fundada sobre aquello que no puede ser bueno, ni jamas se le podra hallar estabilidad, firmeza, ni perpetuadad, para gozar del grãdioso titulo de certeza y verdad, sus causas y efectos vendran a ser casuales, faltando muchas vezes: y si alguna

Los particulares son dudosos, y sin certeza.

Porq̄ es mala la Destreza ordinaria.

8 Segunda parte de los fundamentos

alguno acertar, es a caso, y esta ni es por causa suya, ni por el que la haze, aunque es medio instrumental para ello, sino a caso, que es como ordinariamente se dize, quando va arcabuzero, v otro que tira a terrero, que le da al blanco vna vez, y muchas no le acierta, y la primera vez q̄ acertò, no fue por causa de ser buen arcabuzero, sino que como auia de dar en otra parte, dio en el blanco. De dōse vino a intròduzir el tener y venerar a la fortuna por señora vniuersal de las Armas, y reberèciarla por tal, afirmando que necessariamente ha de succeder lo que ella quisiere: y esto tan en general (que me parece) que si nuestra santa Religion Chrittiana, no lo defendiera, la hizieran templo donde la adoraran: como los Gentiles lo hizieron al hado, de quien tenian por cierto, y lo afirmauan, que todas las cosas, asì estauan sugetas a el, que de necessidad auian de venir como por el estaua determinado. Y esto ha venido de gente en gente: de fuerte, que hasta el rustico aldeano, en tratandole de armas, se rie y mofa, diziendo, que todo es ventura: y que si la fortuna quiere, todo estâ hecho. Grande lastima y confusion grandissima, que no consideren quan poco daño puede hazer la fortuna, el hado, o la vètura, a quien en la certeza de la sciencia pone mas confiança que en el acontecimiento: porque la Destreza se ha de comèçar fundada en sciencia, en larga experiencia, y obrarla cō mucha prudencia, y gran cōsideracion: pues sus efectos se mudan muchas vezes cōforme a la edad del contrario, y su complexion, al tièpo, y al lugar, y por otras muchas causas. Por lo qual conuiene al que la huuiere de exercitar, sea con verdadero conòcimiento de todo esto: porque no seria cuerdo

Los vulgares dizen, q̄ ay fortuna en las armas

Porq̄ los Gentiles hizierõ tēplo al hado

Como se ha de comèçar la Destreza.

do, el hombre que se arroja en el fuego, poniendo en ventura si se quemaria, o no, sabiendo que su propio efecto es quemar: y que este no le viene por ventura, ni a caso, sino natural: de tal suerte, que o dexará de ser fuego (que es imposible) o hara su efecto, que es quemar. Así el que se arroja en el peligro de la Destreza ordinaria, que verdaderamente no consta de ninguna certeza, encomendandose a la ventura, será imposible tener buen suceso: porque esto es lo que bien nos aconseja Vegecio, en el de re militari, que aquel que de la batalla quisiere alcançar sin venturoso, que no la comience a caso, sino por arte y sciencia: por que no ay cosa tan segura como la que se funda en ella y en razon, ni al contrario tan desdichada como la que se guia por ventura y a caso: porque el error y descuydo que se haze en la batalla, no recibe emienda, ni correccion, antes en el propio punto que se haze llega el daño y castigo, y se paga de contado, sin dar tiempo, ni aun para que se arrepienta. Y por el contrario, aquello que tiene orden, y se funda y gobierna por ella, tendrá dichosísimo suceso: porque no ay cosa en el mundo que con verdad se pueda llamar perpetua, sino aq̃lla q̃ sobre verdad y razon se funda. Y deurian entender, que el saber es vna possessión, que ninguna fuerza la basta a quitar: pero que faltaua quádo esto consideraran, que entonces ni huiera que escribir: y aun estoy por dezir, que no les faltara nada por saber: pero muchas vezes aman los hombres lo que auian de aborrecer, y aborrecen lo que con grande afición auian de amar: y teniendo consideracion a esto, os dare en demostracion las mas comunes tretas que vsan los que tratan la

Vegecio de re militari, aconseja al hombre, que no comience la guerra a caso, sino por arte y sciencia. El descuydo en la batalla consigo trae el peligro.

L Destreza

Segunda parte de los fundamentos

Porq̄ se ha de saber la Destreza falsa.

Destreza ordinaria, y en quié ponē su cōfiāça, y los remedios y defenſa con q̄ os auceys de librar. y no os parezca que por eſto quiero que la obreys, ſino que ſepays lo malo, para huyr de ſu peligro y daño, que a los ojos os muestra, que ſolo para eſto es prouechoſo el ſaberla, y luego los particulares mas eſſenciales de la Destreza verdadera (como ſe ha prometido) con eſta limitacion, que los primeros no ſon ciertos, ſino dudoſos y falſos, como hemos dicho, y los otros no infalibles: pero mejores que los primeros, aſi por quien los haze, como por las partes y cauſas, medios, y diſtancias con que ſe obran: y digo, que el ſaberlos, es muy neceſſario, para conocimiento de lo vniuerſal: y no porque lo vniuerſal ſea por cauſa dellos, pero para eſtar mas agil y diſpueſto para ello: de mas, que el dieſtro no ha de andar cada momento, y cō qualquier hombre, con lo vniuerſal, como ſi fuera qualquier particular hordinario, antes ha de ſeguir el eſtilo que tiene el que vende joyas, que a la gente iluſtre y graue, dá las excelentes piedras, rubies, y topacios, y a los medianos, el oro, y plata, y a la gente plebea y ruſtica, el alquimia, y plomo: quiero dezir, que aura hombres con quien ayays menēſter la piedra finiſſima de lo vniuerſal, para defenderos, y otros, que con qualquier particular que hagays, os ſobre Destreza: y por eſta cauſa ſe tratara todo, porq̄ es bien ſaberlo todo: y en eſto mas vale ſobrar en lo ſuperfluo, que faltar en lo neceſſario. Y pues deſta vez ſe ha de hazer alarde general, ſacando a plaça los ſecretos de ambas Destrezas, poniendolas juntas, para que ſe vea quien es cada vna, y por la noticia del vn contrario, ſe venga en conocimiento del otro: y por la larga experiencia que tengo de la

verda-

Las dos Destrezas juntas ſe conoce rā mejor.

verdadera, de su valor, grauedad, fuerças, y grandeza, o lo afirmar, que ha de estirpar a la ordinaria y falsa. Y a los que hasta aqui la han professado, les aconsejo, y aun con mil encarecimientos les ruego, determinen dexarla, como cosa tan dañosa, siguiendo el parecer de Antistes-
 nes Filosofo, que dize, que la doctrina mas perfecta que puede deprender el hombre, es, olvidar la sabida, sino es cierta y verdadera. Y pues desto les constará, con bastante defengaño, justo les será darle de mano, como a cosa de poco momento, y antes dañosa, que de prouecho; y el que de aqui adelante fuere tan inconsiderado, que quisiere reincidir en lo passado, y de su voluntad ofrecerse al peligro, justo galardón será, que contra su voluntad sufra la pena, y perezca en el.

*Lo que le está bien ha-
 zer a los que
 profesan la
 Destreza
 ordinaria.*

LO QUE SE HA DE ADVERTIR para mejor entender este libro.



SVPV ESTO Que nuestro autor en su libro, dialogo tercero, prouó con razones muy fundadas, como la espada en su largura tiene mas y menos fuerça, graduandola desde la punta hasta la guarnicion, con numeros desde .i. hasta .io. con lo qual da a entender, que conforme al valor de cada vn numero, assi tiene la fuerça, o flaqueza (como se tratará en lo vniuersal) Y en esto nadie ha puesto duda, ni en entender, que la punta de la espada es la parte mas flaca, y donde ay menos fuerça, y por esto la llama flaqueza; y la guarnicion, que es donde está el mayor numero, y mas junto al centro, que es el brazo de donde le viene,

*Carrançá,
 fol. 178. y
 179.*

Segunda parte de los fundamentos

y se le comunica la fuerça, le nombra assi mismo fuerça. Basta aora entender, que la punta de la espada es la parte mas flaca de toda ella, y la guarnicion y empuña dura la mas fuerte: y quedese con estos dos nombres, de flaqueza y fuerça, pues nacen del propio ser suyo, con siderando que han de estar distintas y apartadas la vna de la otra, pues como dize Aristoteles: Dos contrarios, no se cõ padecen juntos, assi como fuego y yelo: y de la propia fuerte, no podra auer en vn mismo punto, fuerça y flaqueza: Pues si a la flaqueza de la espada contraria, llegassedes la fuerça de la vuestra, no ay duda en que venceriadés, y lo propio si hiziesse mouimiento para alguna herida: porque el tal, tambien tendra flaqueza, como assi mismo lo afirma en el mismo dialogo, con dos exemplos que verifican esta verdad. El vno de la lucha, en que dize, que si quando vno esta luchando, y su contrario le da vna buelta, en la qual ha puesto toda su fuerça, y al punto que se acaba, antes que se reduzga o rehaga de partes, le boluiesse el a dar otra, juntando el principio de la vna fuerça con el fin de la otra, sin falta le derribaria: y el segundo exemplo, quando quieré derribar vn toro, para que se pueda hazer con facilidad, se aguarda a que leuante parte de las manos y pies: por que en aquel mouimiento, por causa de solo tenerse sobre dos pies, tiene flaqueza, y arrimandole la lança, daran con el en el suelo. De suerte que diremos, que si el contrario hiziere mouimiento para herir: porque forçosamente ha de leuátar los pies para mouer el cuerpo, brazo, y espada, que tendra flaqueza, que arrimandole la fuerça, tambien vencera. Y en este auiso, os importa tener mucha consideracion, assi para entenderlo, como para

Carrãça fol.
157.

para libraros. ¶ Conocidamente se sabe, que el cuerpo del hōbre es a donde se endereçan las proposiciones, o *Que significa el circulo pequeño que ay en cada demostraciō.* tretas: y por cuitar prōlixidad de hazer hombres para cada herida, supongamos, que el circulo pequeño, que ponemos en cada demostracion, es el cuerpo donde se han de encaminar las heridas, como se demuestra en cada vna dellas: y no es contra razon manifestarlo, o suponerlo en esta figura redonda, pues el hombre es circular y, segun Aristoteles, y los demas Filozofos, tiene figura esferica, y por esto es bien, que en la propia figura esferica lo pongamos.

Las lineas, assi curvas como rectas, que se ponen, es el camino por donde se ha de yr para executar las heridas, *Las lineas son los caminos por lo ha de caminar el Diestro.* quando por vna parte, y quando por otra, conforme lo fueren manifestando, vnas vezes largos, y otras breues, y en las ocasiones que conuiniere valeros de pie yz quierdo, tambien se aduertira.

Las letras que se van poniendo, que dizen pie derecho, pie yz quierdo, es para significar donde se ha de dar el compas: y lleuà esta cuenta, que donde os auerays de a firmar primero, es dōde señala punto, A. que es el lugar donde auerays de elegir el medio de proporcion, que es lo primero q̄ auerays de hazer, y de habitaros a esto, vedreys a hazer tal habito, que sin poner ninguna diligencia, sabreys la distancia que huuiere entre vuestro contrario y vos.

Para que se ponē las letras en las demostraciones.

Las demas letras, son los mouimientos que van sucediēdo, manifestādo a que parte se ha de dar el compas, y en que forma se ha de dar la herida: porque cada vna tiene su lugar determinado.

Segunda parte de los fundamentos

El intento de hazer vna demostracion, y señalar en ella los mouimientos mas ordinarios que pueden suceder, es para que veays, que auiendo formado alguna proposicion, a que parte se puede mouer vuestro contrario, casi necessariamente, y haziendo alguno, como lo aueys de impedir y ofender.

Y para que cada momento no sea menester importunaros con vna cosa, adverti, que siempre que vuestro contrario se afirmare con la espada alta, que participare de angulo obtuso, o baxa, que sea en angulo agudo, o a los lados en alguno de los extremos, q̄ afirmádoos recto le alcançareys mas, como ya esta prouado, eligiendo medio conueniente: cō advertencia, que aunque vuestro contrario tenga la espada y brazo encogido, que el medio de proporcion lo auys de elegir como si estuiera recto, conociendo para esto la distancia, como cosa tan importante para saberlo obrar con certeza: por que si os cogiessse de la percebido desta preuencion y medio, quando viniessse a estender el brazo, hallandoos cerca, no saldriades sin alguna ofensa: y al menos a los principios os serâ prouechoso yaun importantissimo yr con este cuydado, hasta q̄ tengays entero conocimiento de los mouimiētos y sus partes, como diremos en el libro prometido, y modo de afirmarse los Frâceses, que es en todo diferente de los Españoles, por afirmarse ellos al pie y izquierdo, delâte el brazo derecho y espada encogido, y el yzquierdo y la daga tendido, viniēdo a quedar la punta de la espada, y la de la daga juntas e iguales.

Y porque en el segundo dialogo del libro de nuestro autor, que trata de la Destreza falsa, esta encerrado, por via de objeciones, lo mas effencial para cōtra ella,

*Note el Dief
tro, que le im
porta.*

*Los Frâceses
se afirma di-
ferēte de los
Españoles.*

part 10

para que veays lo vno, y entendays lo otro, la yrè acotando donde fuere neccèssario.

Finalmente, quiero que entendays, que el fin de poner la Destreza en demostraciones, es para que procedays con mas conocimiento: pues como dize Carràça, la demostracion por causa, es vna manera de proceder, el Entèdimiento del verdadero conocimiento de la causa ya conocida, al conocimiento del efecto: porque el officio primero del Diestro, es conocer, y luego fabricar en el Entendimiento lo que ha de hazer. Y todo esto ha reys mediante la demostracion, en que vuestro cõtrario se pusiere: con lo qual os auisarà como se ha de cõseguir el efecto: porq̃ es imposible, de causa no conocida, dar efecto conocido, porque el efecto es mediante la causa, y no al contrario. No tratamos de la causa remota o apartada, porque forçosamente el efecto lo ha de estar, y no podra venir a ser; sino es mediante otra causa primera, como por exemplo: El aplicar a tal enfermedad, tal medicamento, serà causa de sanarla: pero el medicamento esta vna legua del enfermo: aqui ha de entrar la causa primera, que es yr por el, y luego la segunda, q̃ es tomarlo, para q̃ el efecto se consiga: y aplicàdolo a la Destreza, digo, q̃ puesto mi cõtrario en tal demostracion, tègo tal herida señalada y conocida, q̃ es el efecto d̃ aq̃lla causa, pero està apartado de mi, q̃ no le puedo alcàçar: esta es la causa remota, y serà forçoso preceder la causa primera, q̃ es llegarme a el, para q̃ el efecto se cõsiga. Y todo esto allina el medio proporcionado, q̃ es la distàcia determinada q̃ tiene cada especie de herida en todas las armas, como lo yremos manifestàdo sièpre, por ser la llauè y gouierno de la Destreza, como nuestro autor lo dize

*Demuestra-
ciõ por cau-
sa, que es.
Carràçafol.
35.*

*Causa remo-
ta, el efecto
lo mismo.*

Segunda parte de los fundamentos

Declaracion importante, que cosa sea herida, de que se compone, y quales son las heridas antes de tiempo, en tiempo, y despues de tiempo.



QUEL Excelentissimo Maestro de la Eloquencia Marco Tulio Ciceron, aconseja, y aun da por precepto importantissimo, que quando se aya de tratar alguna cosa, se comience primero por su definicion, para mejor entenderla. Y los Logicos tienen esta regla infalible, no obstante confesar ser mejor: y conforme a naturaleza dezir primero la misma cosa, que definir la, para evitar la equiuocacion: y a este precepto nos conuiene obedecer, para acertar en la que tratamos. Y pues hemos de tratar de heridas, será razon declarar y definir, que cosa sea herida, qual sea su causa, de que se compone, y quantas diferencias ay de heridas: no en quanto ellas mismas, sino en quanto las causas, de que ellas son efectos, así para que con mas euidencia sepamos la materia que tratamos, como para mas quietud vuestra: porque es cierto, ser aquello que no se conoce (quáto a la imaginacion) mayor de lo que verdaderamente es: y por q̄ la herida se compone y forma de tres partes: las qualas son. Tiempo en que se obrá todas las cosas, por ser imposible lo contrario: movimiento, que se obra en este tiempo, y el efecto, que es la herida. No será forzoso tratar de cada cosa vn solo p̄

De que se compone la herida.

to; por acudir a nuestro principal fundamento. Y comenzando por el tiempo, como presidente de todas las cosas. Es, segun dize Aristoteles, vna medida del movimiento, y de la quietud: los terminos del qual, son dos instantes, y este instante es aquello que no tiene partes: porque aquel punto en que se comienza a obrar, es tan breue como vn punto delicadissimo, impossibilitado de tener partes: y el espacio en que se obra, es a quien llamamos tiempo: y el fin en q̄ se acabò de obrar tambien es vn punto. Finalmente, tiempo, es aquel en que obramos qualquier obra, y los instantes, los dos puntos en que se comienza y acaba: y es tan cierta esta autoridad, de que el tiempo sea medida del movimiento, que no tenemos para que cansarnos buscando otras, ni exemplos para aprouarla, pues no ay quien ignore, que ninguna cosa no se puede obrar sin tiempo: pues esta nos basta, y satisfaze, y juntamente nos enseña, que el movimiento ha de ser obrado en tiempo, y no de otra manera. Finalmente de vn camino se han declarado ambas cosas. Mouimiento, en esta materia, es vn concepto del Animo y deliberacion de la Voluntad: por que los impetus del Animo, son principios de los actos: es vn acto de lo que està en potencia, es vna transmutacion de vn lugar a otro, obrado en tiempo. Agora se ha de advertir, que la espada, ni las demas armas, ellas por si, no se mueuen: porque como dizen los Mathematicos, las superficies y lineas, no se estienden, tuercen, ni mueuen de si mesmas, porque son incorporeas: pero se estienden, tuercen y mueuen juntamente con los cuerpos, cuyos extremos y cabos ellas son. Afsi la

Que cosa es tiempo.

Que cosa es instante.

El tiempo es medida del movimiento.

Mouimiento que es.

La espada ella por si no se mueue, ni las lineas, ni superficies.

L 5 linea,

Segunda parte de los fundamentos

linea, a quien llamamos, espada, ella por si no se mueue, sino junto con el cuerpo y brazo del hombre, que es su motor. Por manera, que queda prouado, que forçosamente es menester tiempo para el mouimiento de la espada, y es menester cuerpo y brazo, para que este mouimiento se obre, y no de otra manera. Agora hemos de entender, que la herida se forma y compone de mouimientos, sin los cuales será imposible ninguna se forme, ni se le pueda herir al contrario: por q̄, segun los Filosofos naturales, de nada, no se engendra nada, y auiendo de ser la herida por causa del mouimiento, y no el mouimiento por causa de la herida, asi como lo es el efecto por la causa, y no la causa por el efecto: puede ser entendido ser necessario que aya mouimiento, para que aya herida, y no en otra manera.

20.º y veri-
da sin moui-
miento.

De contrarias causas, ne que entendays, que la contrariedad y diferencia de los efectos, consiste, y es por la contrariedad y diferencia de las causas: y como los mouimientos lo sean de las heridas, y estos sean diuersos, también ellas lo auran de ser. Y pues tratamos sciencia, la qual, segun en el prologo prouamos (por su propia y verdadera difinicion) es vn conocimiento de la cosa, por su causa, para conocer las heridas, nos conuiene, conocer los mouimientos de que se componen, que son las causas: estos, segun Carrança, y la cierta y larga experiencia nos lo ha mostrado, son quatro, a quien llamamos Mouimiētos cardinales, cuyos nombres son, Mouimiento violento, Mouimiento natural, Mouimiento remisso, y Mouimiento mixto: de los quales nace y se producen

Mouimiētos
cardinales,
quales son?

duzen diferentes efectos, segun la compañía que haze el vno con el otro, y assi mismo, la vez q̄ con todos ellos se forma la herida. Y porq̄ adelante hemos de hazer de claracion particular de todos ellos, se quedará aquí este punto: pero auéys de saber, que con estos mouimientos, se forman heridas de primera intencion: las quales se obran, sin reparo ni acometimiento: y tambien se forman heridas de segunda intencion, que son y se componen de los mouimientos contrarios: y destos mouimientos, assi mismo se forman las heridas circulares, que son las de tajo, y reues: contra los quales tres generos, ay otras tres diferencias de heridas, las quales son las que pretendemos declarar, y por cuyo respecto se hizo este punto. Los nombres dellas son: Herida antes de tiempo, herida en tiempo, y herida despues de tiempo. La herida antes de tiempo, es aquella que diximos de primera intencion, y no se llama antes de tiempo, porque se pueda obrar antes del mismo tiempo, pues dexamos prouado, que el tiempo es medida del mouimiento, y el mouimiento causa de la herida, sino porque se obra antes del tiempo en que el contrario comience a obrar proposicion, o treta, que sea para ofender, o defenderse: y desta es tanta su libertad, que es sin reparo ni acometimiento. La herida en tiempo, es aquella que se obra al principio de alguna herida, que el contrario comience de su voluntad, o auriendole obligado el Diestro: a quien llamamos de segunda intencion: Por manera, que si auriendole obligado a vna proposicion, estrechandole, y obligandole a ello, hiziere algun mouimiento al princi-

Herida antes de tiempo porq̄ se dize.

Herida en tiempo qual es.

pio

Segunda parte de los fundamentos

pio del, se le ha de herir: y porque esta herida se obra en el mismo tiempo que haze, y esta obrando, el mouimiento, se dize herida en tiempo, y por otro exemplo. El contrario forma vna herida circular de tajo, o reues, para cuyo efecto (como adelante sabreys) han de preceder quatro mouimientos, al principio que forma el violento, o remisso, se le hiere con estocada sagita, o con algun reues, al principio del tajo, o con algun tajo al principio del reues, o reues contra reues, y tajo cõtra tajo (como todo se demostrara por demostracion:) por quanto esta herida, o heridas, se obran en el tiempo que el esta obrando la fuya, adquiere y se le da este nõbre, y le dezimos, herida en tiempo. La herida despues de tiempo (no porque ninguna se pueda obrar antes ni despues del) es quando el contrario forma vna herida, la qual se le impide con el atajo (a quien llamamos vniuersal) matandole aquel mouimiento, de que se compone antes que llegue al efecto, y despues desto le herimos, es por causa, que aquel tiempo en que hizo los mouimientos, para la herida, ha passado de todo punto, pues con auer muerto el mouimiento, se acaba el tiempo en que se formò, y por esso le dezimos, herida despues de tiempo. Y de todo lo dicho, auceys de entender y estar prevenido, que quando en el discurso deste libro oyeredes este termino. Herida antes de tiempo, que conocida. mente es qualquiera de primera intencion, y quando se os auise que la herida sea en tiempo, ha de ser en el que vuestro contrario hiziere algũ mouimiento, ora sea circular para tajo, o reues, o accidental recto, para estocada, antes que se acabe el tal mouimiento, y quando

*Herida despues de tiempo por q̃ se di
26.*

quando se manifestare conuenir, hazer herida, despues de tiempo, este ya sabido por cosa conocida en Destreza, auer deser, y executarfe, despues de auer passado todos los mouimientos que el contrario hiziere para su herida, de qualquiera genero que sea. Y con esto queda aduertido lo que conuiene, assi para el conocimiento de la Destreza, como para vuestra quietud, y de otro qualquiera: pues con esto dexamos cierta y verdadera noticia, que no ay, ni puede auer herida, sin mouimiento, ni mouimiento, sin tiempo, ni tiempo sin otro igual tiempo en que os podays defender, y ofender, si conuinere: y con esto concluymos con esta segunda parte. Y porque la hemos de tener siempre por el tema deste tratado, de la qual hemos de valernos en casos diferentes de cada vna de sus demostraciones, por ser los fundamentos desta Destreza verdadera que tratamos, conuiene que en ella particularmente estudeys, hasta venir a hazer tal habito en qualquier punto della, que con facilidad
la entendays, y
obreys.

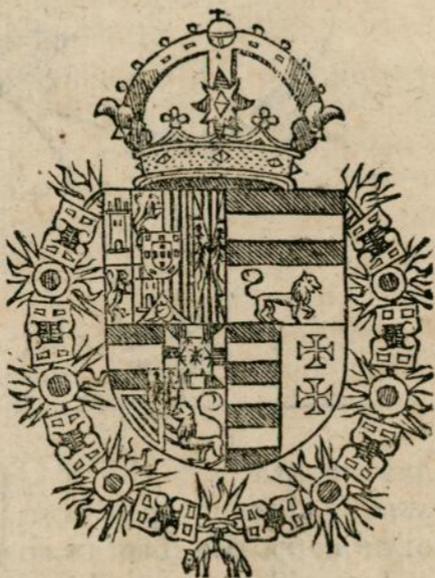
(?)

TER:

quando en un ...
de tiempo ...
ya ...
todo lo ...
nada de ...
ahora ...
la ...
quien ...
de ...
movimiento ...
tiempo ...
nada ...
Y ...
de ...
tanto ...
diferencia ...
nada ...
de ...
de ...

TERCERA PARTE

EN LA QVAL SE
 MANIFIESTA EN DEMOS-
 TRACIONES LAS MAS COMVNES
 tretas de la comun y vulgar Destreza, y el poco
 fundamento fuyo: y los remedios para
 contra ellas.



CON PARTICVLARES
*alegaciones del Comendador Carrança, y
 muchos è importãtes auisos del autor, amaes-
 trados del mucho estudio, y confirma-
 dos con larga experiencia.*

CONTRA

TERCERA PARTE

EN LA OVAL SE

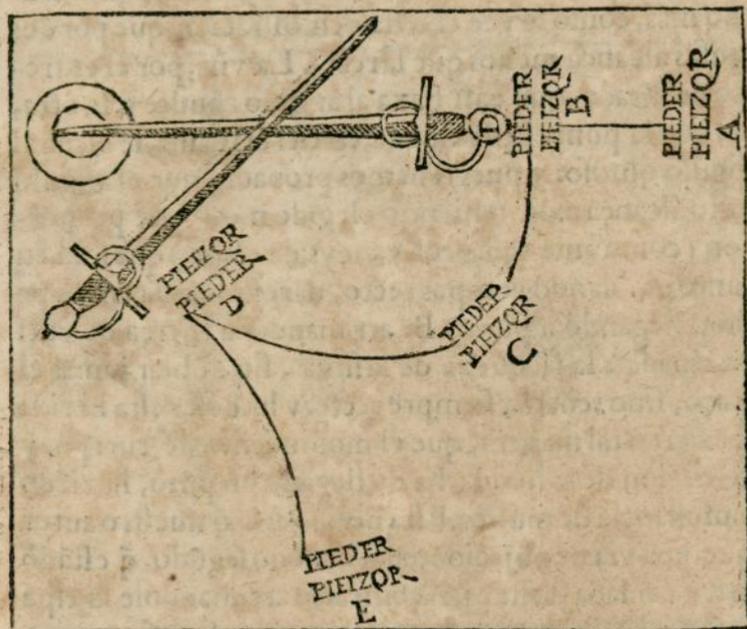
MANIFIESTA EN DEMOS-
TRACIONES LAS MAS COMUNES
traces de la coman y vulgar Dificultad y el poco
fundamento que y los tenen las
contra ellas.



CON PARTICULARES
aleaciones del Comendador Carranza y
muchos otros tales en el autor
trata de mucho estudio y confu-
dos con larga experiencia.

contra

Contra la comun postura de los vulgares.



OMVN Y usada manera es, y ha sido entre los que tratan la Destreza ordinaria, afirmarse, el brazo curbo, todo hecho en angulos que es doblando la coyuntura del codo, y la guarnicion de la espada ca si arrimada al muslo derecho, y la punta alta, a quien ellos dicen puerta de hierro, y los pies desproporcionadamente abiertos, cargandose sobre el pie yzquierdo no considerando, que todo aquello que está encogido, el brazo, y la espada en la tal postura, dexan de alcanzar a su contrario, demas de estar en postura vltimada,

M que

Tercera parte de la falsa Destreza,

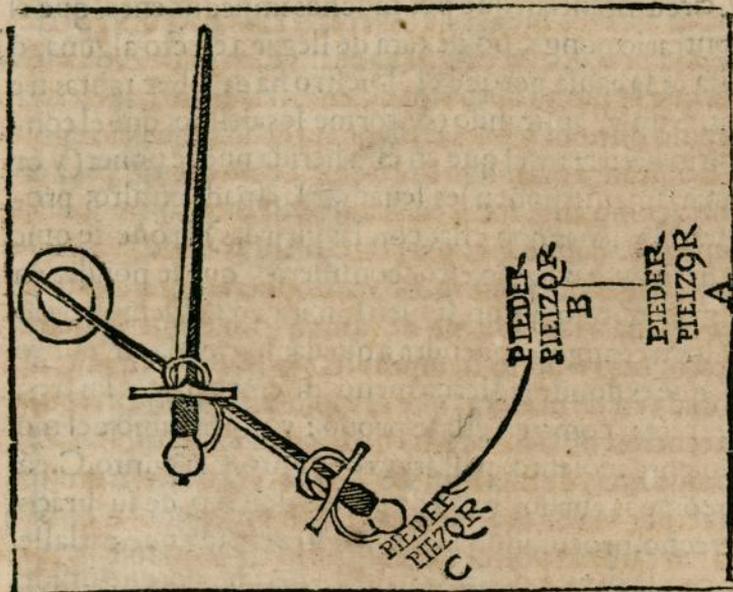
que es lo propio que estar en extremo, teniéndola rematada toda la fuerça, y que quando la espada contraria fué se mucho menor en largura que las tuyas, alcançara mucho mas, como se vee en esta demostracion, que por dos causas alcança menos que la recta. La vna, por el extremo del braço, que casi baxa al angulo agudo: y la otra, porque la punta de la espada, en cierta forma, se eleva al angulo obtuso: y pues tenemos prouado, que el angulo recto alcança mas, teniendo elegido medio de proporcion (como ante todas cosas auer de elegir) que será en punto. A. dando compas recto, dareys herida en los pechos, llegando a punto. B. arrimando la fuerça de vuestra espada a la flaqueza de la suya, sin doblar jamas el braço, sino tenerlo siempre recto: y ha de ser esta herida obrada en tal manera, que el mouimiento de cuerpo, y execucion de la herida, ha de llegar a vn punto, haziendo consonancia de musica. Esta herida es la q̄ nuestro autor dize, por via de objecion, en el dialogo segūdo, q̄ estando en tan cansada postura, el contrario arrimandole la espada al pecho, le podran hazer caer: pero sino se cargare sino sobre el derecho, se podra hazer la herida mucho mejor, como también lo dize en el dialogo tercero, pues llegará mas cerca su cuerpo a vuestra espada, no alcançando por esso mas la suya, y con menos mouimiento le podreys herir: pues en la tal postura, la espada acorta, y el cuerpo acerca para mas daño soy, que no podra

remediar.

(?)

Quando

Quando leuantare la espada, herir recto
debaxo del braço derecho.



O Ay hombre, por rustico que sea, ni aun animal irracional, que si vee que le van a herir, no procure alguna defensa, y remedio para conseruar su vida, y tanto mas la procura, quanto mas la conoce: y porque esta primera herida, para executarla, se camina y da compas recto, y la execucion es en los pechos, como estan tan amedrentados de las heridas que se dan en el rostro, tienen gran cuydado de guardarlo: y aunq̄ les hierá en otra qualquier parte, no ponē rãto cuydado

Tercera parte de la falsa Destreza,

en su remedio: y porque el Diestro jamas dexará de herir con la proposicion que començare, formandola en el Entédimiento, segun la demostracion que el contrario le diere (que es la causa) porque saldrán tãtos ramos y circunstancias, que por muchos impedimentos que el contrario ponga, no dexara de llegar a efecto alguna: q̄ esta es la causa porque el Diestro ha de saber tantas tre

*El remedio
q̄ ponen a es
ta herida.*

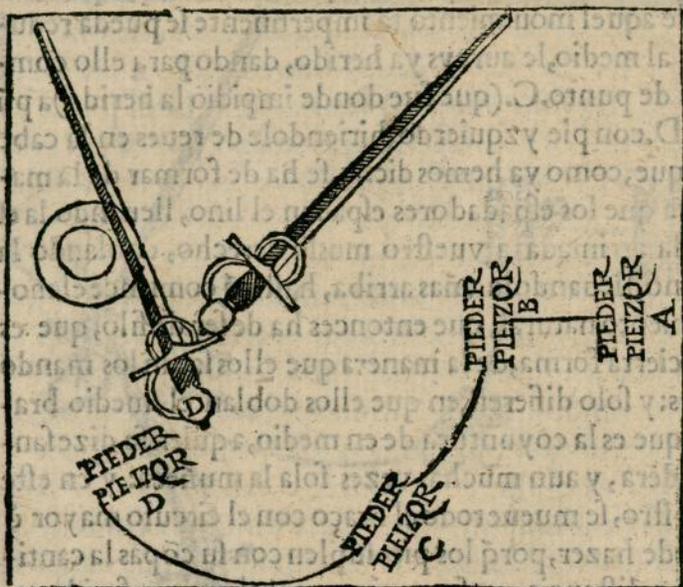
tas, para yr aplicando conforme los desuios que el contrario hiziere: y el que en esta herida puede poner (y ordinariamente ponen) es levantar la espada en alto, procurando llevar con ella (con las guardas) la que le quiere herir: y haziendo esto, considerà, que se pondra en angulo obtuso, y aun si bien se mira en la Demostraciõ de los tres angulos, vendra a quedar su espada en punto R. que es donde se alcãça menos de cinco partes las tres, q̄ la recta, como en ella se prouò: y al principio del mouimiento violento, passareys de punto. B. a punto. C. dãdo compas curbo, y dando herida debaxo de su braço derecho, procurando librar vuestra espada que no lalle ue con la suya, y podreys dar esta herida: porque primero que se acabe la accion de qualquier mouimiento començado, que es violento, y quiera poner remedio en la segunda herida, sera con tanta tardança, que ni tendra tiempo para remediarfe, ni a vos os faltara para herirle, porque no se pueden hazer dos mouimientos primero que vno: y adverti, que en hiriendo, aueys de salir luego a buscar medio de proporcion, antes que baxe el mouimiento natural: que esta consideracion aueys de tener siempre que hiriereis con la estocada sagi
ta, para acudir a sus mouimientos.

*No se puedẽ
hazer dos
mouimiẽtos
primero que
vno.*

(.?..)

Si

Si abate la espada, herirle de reues.



Aduertid,
que en pũ
to. D. se ha
de meter
pieizquier
do.

Y Si por ser el mouimiento natural el en si tan noble, que se obra sin ningun trabajo, por cuya causa, y baxar vn cuerpo graue a su centro, es velocissimo, y casi incomprehenfible, y poder tener mas velocidad, si alguna fuerça se le aplicare, quisiere vuestro contrario impedir la herida antes desta, abatiendo vuestra espada: o, segun dicen ellos, cargandola hazia el suelo: lo qual se obra, poniendo la guarnicion de su espada en la flaqueza de la que le va a herir. Aduertireys, que apartará el punto de su espada, quitandola delante de vuestro cuerpo, y dexando

Tercera parte de la falsa Destreza

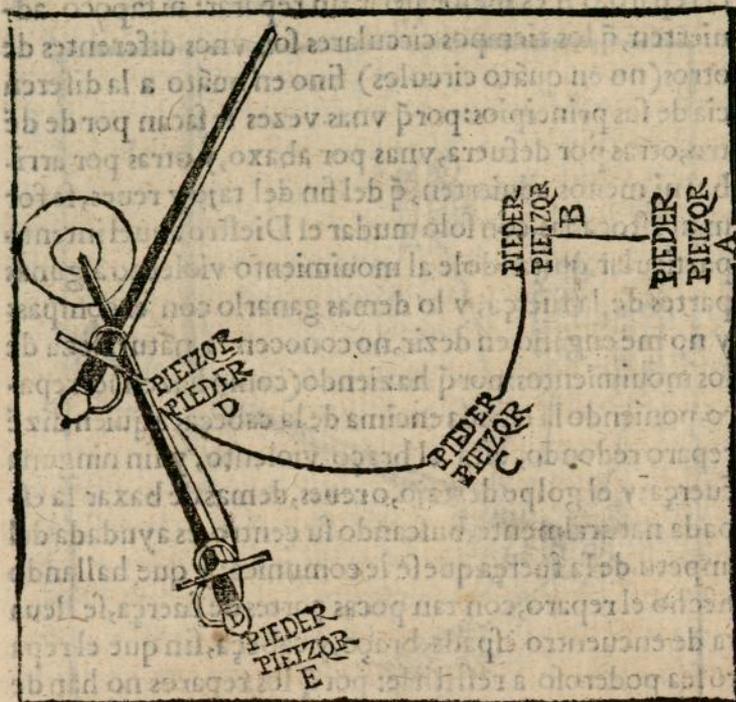
la remota hazia su lado yzquierdo: con lo qual podreys caminar sin ningun impedimento, pues la espada, que lo pudiera ser, està apartada, y tan remota, que primero q̄ de aquel mouimiento tã impertinente se pueda reducir al medio, le aureys ya herido, dando para ello compas de punto. C. (que fue donde impidió la herida) a p̄nto. D. con pie yzquierdo, hiriendole de reues en la cabeza: que, como ya hemos dicho, se ha de formar de la manera que los espadadores espadan el lino, llevando la espada arrimada a vuestro muslo derècho, doblando la mano, llevandola vn̄s arriba, hasta q̄ comience el mouimiento natural, que entonces ha de ser de filo, que es en cierta forma, de la manera que ellos sacan los mandobles: y solo difieren, en que ellos doblan el medio brazo, que es la coyuntura de en medio, a quien se dize sangradera, y aun muchas vezes sola la muñeca: y en este nuestro, se mueue todo el brazo con el circulo mayor q̄ puede hazer, por q̄ los pies suplen con su cōpas la cantidad y distancia que se requiere para el reues referido.

Como se forma el reues.

Otra herida de circulo entero.

Tambien podriades, al punto que abatiere vuestra espada, desde el propio punto. Colibrarla por detras de su guarnicion, dando herida de circulo entero en los pechos, sin doblar el brazo, sino solo con la muñeca, como ya hemos dicho: y este nombre de circulo entero, es, porque buelue la espada al punto donde començò, y mientras el contrario baxare al angulo agudo, podreys subir al recto, hiriendo en los pechos.

Si reparare el reues, herirele de estocada.



NINGVN Mouimiento ay, de los ya sabidos, de que se componen las heridas, que tan espantoso les sea a los que tratan la ordinaria Destreza, como son de los que se forman el tajo y reues y ninguna

herida ay que con mas diligencia y cuydado procuren reparar, teniendo por defensa, asu parecer, bastante cruzar la espada encima la cabeça: y la causa es, no tener verdadero conocimiento de la naturaleza del

M 4 moui-

Tercera parte de la falsa Destreza,

mouimiento natural: y así mismo ignorar, quando, y a que tiempo, y en qué sitio, y con que angulo se ha de hazer el reparo, o si es mejor herir sin reparar: ni tãpoco aduerten, q̄ los tiempos circulares son vnos diferentes de otros (no en quãto circulos) sino en quãto a la diferencia de sus principios: por q̄ vnas vezes se facan por de dentro, otras por defuera, vnas por abaxo, y otras por arriba: ni menos aduerten, q̄ del fin del tajo y reues, se forman estocadas, con solo mudar el Diestro a quel intento particular, quitandole al mouimiento violento algunas partes de la fuerça, y lo demas ganarlo con el compas: y no me engaño en dezir, no conocen la naturaleza de los mouimientos: por q̄ haziendo (como hazen) el reparo, poniendo la espada encima de la cabeça, a quien dize reparo redondo, està el braço violento, y sin ninguna fuerça: y el golpe del tajo, o reues, demas de baxar la espada naturalmente, buscando su centro, es ayudada del impetu de la fuerça que se le comunica: y que hallando hecho el reparo, con tan pocas partes de fuerça, se lleuara de encuentro espada, braço, y cabeça, sin que el reparo sea poderoso a resistirle: por q̄ los reparos no han de aguardar a q̄ baxe el mouimiento natural, sino salirle al encuentro, como se dirã en su lugar. Pues si queriẽdo herirle con el reues dicho, formare reparo redondo, no lo executeys sobre su espada. Y cõsiderã, q̄ aunq̄ tiene guardada la cabeça (a su parecer) q̄ tiene descubierto todo el cuerpo. Y palsãdo a pũto. E. haziẽdo vn medio circulo, a manera d'vna. C. por causa de no encoger y ñobraço, ni en cõtrar cõ su espada, dareis herida de baxo d'el braço derecho: aduirtiẽdo, q̄ el pie izquierdo ha d'comẽçar este mouimiento, y el derecho le ha d' seguir, como hemos dicho.

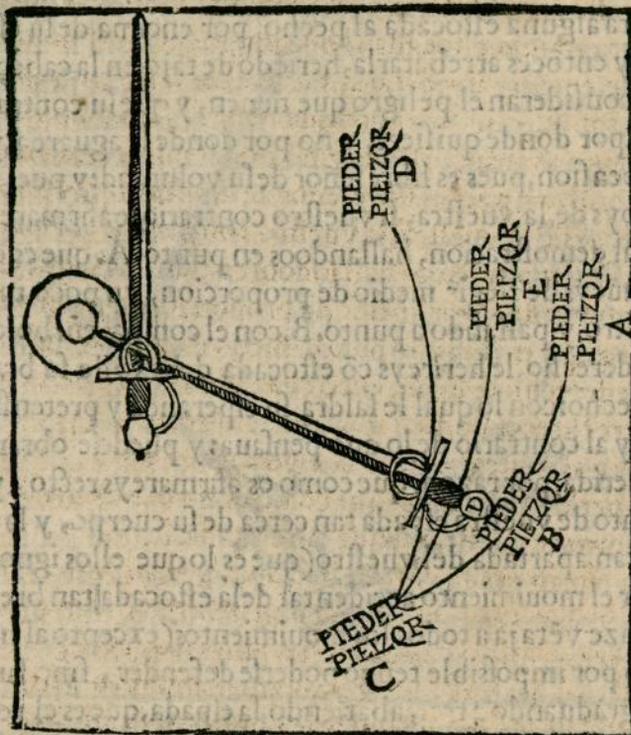
Del fin de los tajos, se forman estocadas.

Reparo redondo qual es?

Reparo como se ha de hazer.

Treta

Treta vulgar de cruzar la espada
delante el pecho.

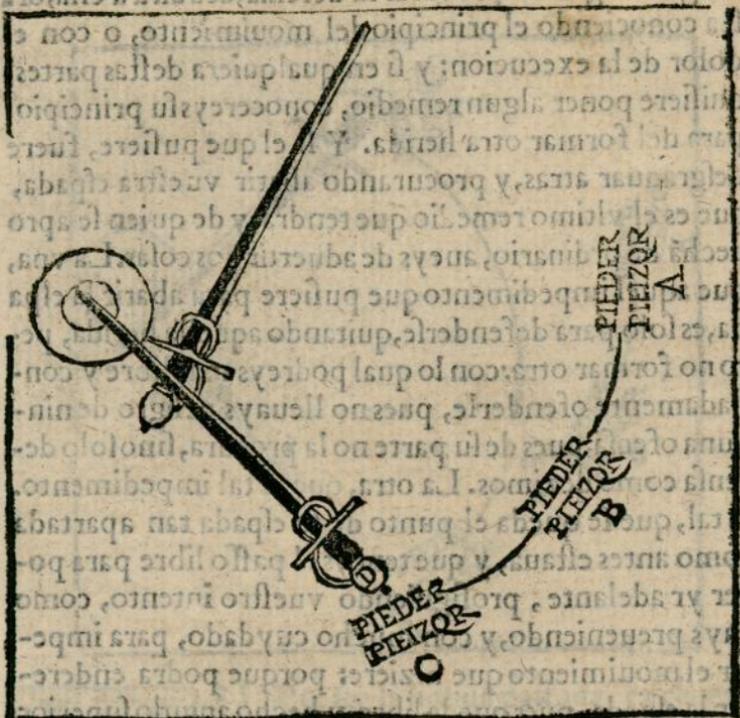


LICION Es muy vsada entre los Dief-
tros (que cõfiados en su Destreza, se atre-
uen a mayores peligros de los q̃ pueden
remediar) cruzar la espada por delante
de su cuerpo, la punta della junto al bra-
ço y zquierdo, pareciendoles, que estan
dispuestos para herir, mediante los mouimien-
tos cõtrarios: y a la verdad se engañan, pues quitan el punto de la
M 5 espada

Tercera parte de la falsa Destreza,

espada delante de su cōtrario, que es lo propio que abrir le puerta, para que pueda entrar a matarle: y la opiniō en que se fundan es, que teniendo cruzada la espada, como esta dicho, y señala esta demostracion, el cōtrario le tirará alguna estocada al pecho, por encima de su espada, y entōces arrebatarla, heriēdo de tajo en la cabeza: y no consideran el peligro que tienen, y que su contrario yrà por donde quisiere, y no por donde le aguarda, y le da ocasion, pues es libre señor de su voluntad: y pues vos lo soys de la vuestra, si vuestro contrario se afirmare en la tal demostracion, hallandoos en punto. A. que es dōde auceys de elegir medio de proporcion, vn poco mas a dentro, y passando a punto. B. con el compas curbo, con pie derecho, le herireys cō estocada debaxo de su braço derecho: con lo qual le saldra su esperança y pretension muy al contrario de lo que pensaua: y puede obrar esta herida, por razon, que como os afirmareys recto, y el punto de vuestra espada tan cerca de su cuerpo, y la suya tan apartada del vuestro (que es lo que ellos ignorã) y ser el mouimiento accidental dela estocada tan breue, q̄ haze vêtaja a todos los mouimientos (excepto al natural) por imposible tengo poderse defender, sino fuere desgraduando a tras, abatiendo la espada, que es el remedio de que se aprouechan todos en general, y entonces hareys lo que auisa la demostracion siguiente: pero en esta os aduerto, que no comenceys esta herida, sino fue re con el medio que os auiso, y que antes sea vn poco mas dentro: porque si defuera la començasedes, tendria lugar de formar el arrebatat, que es la herida que pretende, y a su parecer tiene fundada.

Si quitare la estocada, abatiendo, herir
por encima de la suya.



RANDE Turbacion y alboroto,
mucha confusion y desassosiego le cau-
sa al hombre, quando le sucede alguna
cosa, contraria de aquella a quien estaua
aguardando, y hecha alguna preuencion:

esto es generalmente hablando. Y venido al particular
de nuestro proposito, digo, que a nuestro Diestro de la
comū Destreza, no solo le sucederá lo referido, pero será
causa de que se amedrente, si a la ocasion q̄ dio cruzádo

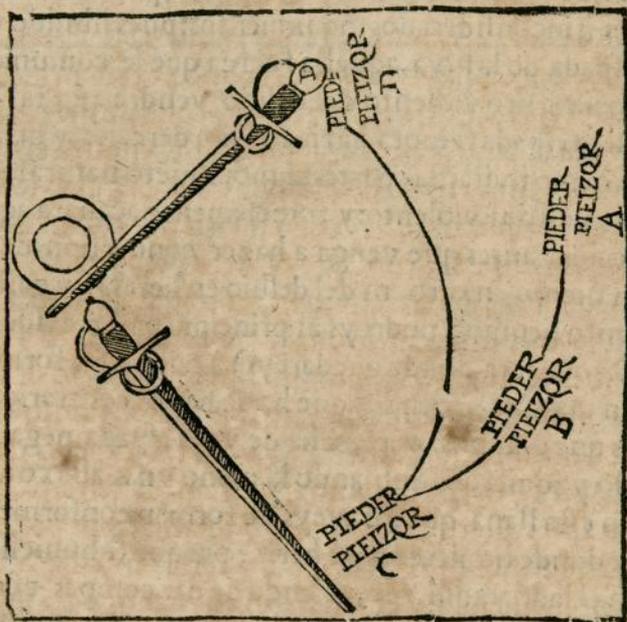
la

Tercera parte de la falsa Destreza,

la espada por delante del pecho, se le hiere por la parte que os auise en la demostracion antes desta: pero como tenga obligacion procurar su defensa, acudira a ella, ora sea conociendo el principio del mouimiento, o con el dolor de la execucion: y si en qualquiera destas partes, quisiere poner algun remedio, conocerays su principio, para del formar otra herida. Y si el que pusiere, fuere desgraduar atras, y procurando abatir vuestra espada, que es el vltimo remedio que tendra, y de quien se apro uechá de ordinario, auerays de aduertir dos cosas. La vna, que aquel impedimento que pusiere para abatir la espada, es solo para defenderse, quitando aquella herida, pero no formar otra: con lo qual podreys mas libre y con fiadamente ofenderle, pues no lleuays peligro de ninguna ofensa, pues de su parte no la procura, sino solo de fensa como dezimos. La otra, que el tal impedimento, es tal, que se queda el punto de su espada tan apartada como antes estaua, y que teneys el passo libre para poder yr adelante, prosiguiendo vuestro intento, como vays preueniendo, y con mucho cuydado, para impedir el mouimiento que hiziere: porque podra endereçar la espada, pues queda libre, y hecho angulo superior sobre la vuestra (si a caso no conocieredes el mouimiento, y os la sugetare.) Pues si quisiere abatir, como está referido, conociendo aquel mouimiento, passareys de punto. B. a punto. C. librando vuestra espada por detras de su espada y brazo, sin doblar el vuestro, dando herida de circulo entero, en los pechos, por encima de su espada, como lo señala esta demostracion.

(?)

Si biziere desuio a la estocada,
herirle de tajo.



Y

SI Por ser la herida passada, executada en los pechos (que como queda dicho, les causa espanto en sumo grado, por ser la parte en q̄ mas daño reciben, y dō de mas procuran ofenderse: y este temor es tâto, q̄ no le puedē disimular ni encubrir: y en tomâdo espadas, para exercitar cō qualquiera, lo primero q̄ preuienen, es, q̄ les guarden el rostro, y los ojos) impidiere la herida, q̄ os auisè, aparrâdo vuestra espada, aueyes de cōsiderar otras dos cosas: y son, q̄ aquel desuio

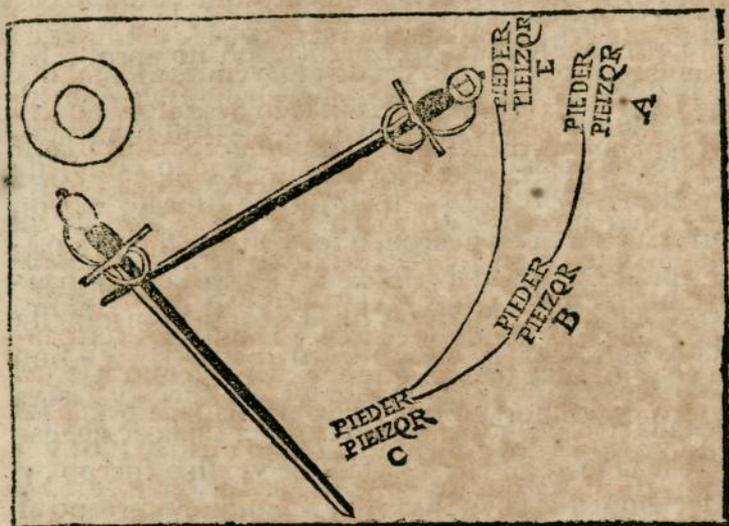
Tercera parte de la falsa Destreza,

desuio que haze, consta y se compone de dos mouimientos, violéto y natural, y que forma con la espada angulo obtuso, entédiendo hallar la vuestra, no preuiniendo el daño que por otra parte le podra venir, por causa de tan largos e inconsiderados mouimientos: pues librádo vuestra espada de la fuya, aquella fuerça que le comunicare al mouimiento violento del desuio, vendra a ser tal que quedese espada remota hazia su lado derecho, y no será en su mano quitar las partes al mouimiéto natural, auiédo las puestas al violento: y forçosamente acabara aquella accion, antes que venga a hazer conuersion de vn mouimiento en otro, ni del desuio en herida: y gastando tanto tiempo, podreys al principio passar desde pūro. C. (que será donde quedareys) a punto. D. formando vn tajo, adairtiendo, que ha de ser al contrario del reues que diximos: porque ha de yr la espada pegada al muslo yzquierdo, doblando la mano vnás abaxo: y la razon esta llana, que los auceys de formar, conforme a la parte donde huieredes de herir: porque si huuiesse de ser en el lado yzquierdo, auiendo de dar compas con el pie derecho por la circunferencia de vuestra mano derecha, forçoso será sacarlo arrimado al muslo yzquierdo, por q̄ no aura lugar por otra parte: y si huuiesse de executar en el derecho, q̄ el compas aura de yr por la circunferencia de vuestra mano yzquierda y con pie yzquierdo, aurase de formar arrimado al muslo derecho. Por manera que el tajo, se executa en el lado yzquierdo, y el reues en el derecho: con lo qual sabreys por donde se han de formar, y en que parte executar, y
así mismo las tretas dobles, de quien
adelante se dira.

*Aduierta el
Diestro como
y por donde
se han de
formar los
tajos y los re-
uueses.*

Al

*Al principio del desuio, herirle de
estocada recta.*



A S O Se podra ofrecer, en que la herida circular de tajo, que poco ha os auise, vuestro contrario la conozca, y de industria buelua a ella, para de alli sacar herida, a quien ellos llaman, traftrocar, que es lo mismo que sacar vn mandoble, o otra qualquiera que le pareciere: y por esto os traxe a la memoria la ley de Licurgo, en que mandaua a los Capitanes Lacedemonios, que no peleassen muchas vezes con vn enemigo, porque no aprédiessse los ardides de guerra suyos, y con ellos fuessen vencidos: y agora de nuevo os buelno a dezir, que con vuestro contrario no hagays muchas
VEZES

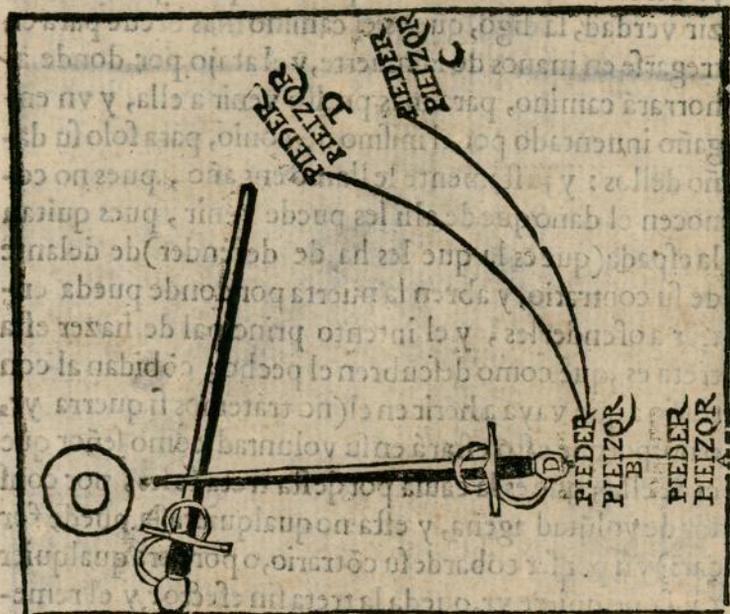
Tercera parte de la falsa Destreza,

vezes vna misma treta por la propia razon q̄ no la apréda, y preuēgi algun remedio, sino diferenciar siempre, para que quando tenga preuenido algun remedio a la que se le executó, entendiendo, que se le ha de boluer a herir con ella, hagays otra diferente de la q̄ el aguar dare, para que su remedio y preuencion no aproueche: y así podreys desde punto. C. al principio que comience el desuio (o al principio, si a caso no estuuiédes dispuesto a formar el tiempo circular, o no lo estuuiéde el para recibirlo: porque si estuuiéde desuiado de vos, corrieriades mucho peligro, si formádes el tajo) pasar a punto. E. que del desuio que vuestro contrario hiziere, vendran a quedar las espadas como lo manifiesta esta demostracion: y desde allí, sin doblar el brazo, sino solo para librar la espada, mouereys la muñeca, y dareys estocada en el pecho: y lo podreys, por causa de quedar su espada tan remota y apartada de vuestro cuerpo, y estar el punto de la vuestra tan propinquo y cercano al suyo. Y executada la herida, con la breuedad que a tan corto movimiento se requiere, saldrey a medio de proporcion, para acudir a los demas movimientos que hiziere.

(^r)

Herida

Herida comun, a quien diz en llamar?



DE Los Maestros mas famosos, que han professado, y professan la vulgar Destreza, ha sido, y es vna de sus mas principales inuenciones vna treta, cuyo nombre es. Llamar al contrario, en todo tan fuera de razon como lo demas, cuyo testimonio desta verdad ha dado la rigurosa experiencia que contra ella, y los que la há professado, se ha hecho, como lo manifestaran estas tres demostraciones sucesiuas, y formase desta suerte: que auendose afirmado cō su contrario, tiran vn medio tagillo de los q̄ ellos hazen:

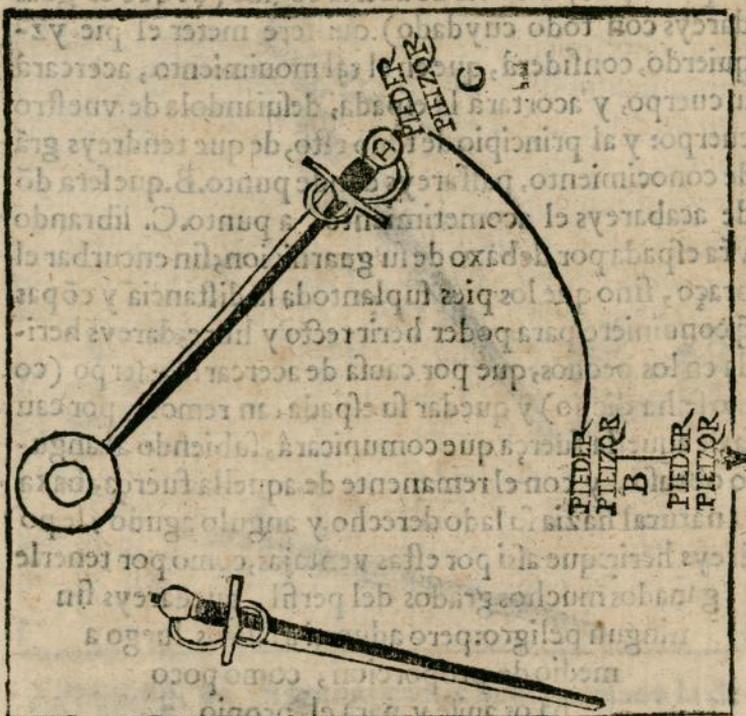
N el qual

Tercera parte de la falsa Destreza,

el qual es quitar su espada dentre los dos centros, o cuerpос, lleuandola hazia el lado y zquierdo, y el brazo derecho atrauessado a su pecho. Y pues que va a dezir verdad, la digo, que es el camino mas breue para entregarse en manos de la muerte, y el atajo por donde ahorrará camino, para mas presto venir a ella, y vn engaño inuentado por el mismo demonio, para solo su daño dellos: y justamente le llamo engaño, pues no conocen el daño que de alli les puede venir, pues quitan la espada (que es la que les ha de defender) de delante de su contrario, y abren la puerta por donde pueda entrar a ofenderles, y el intento principal de hazer esta treta es, que como descubren el pecho, cōbidan al contrario a que vaya a herir en el (no tratemos si querra yr, o no: porque esto estará en su voluntad, como señor que es de ella, que es la causa por q̄ esta treta falta, por contar de voluntad agena, y esta no qualquiera la puede forçar:) y si por ser cobarde su cōtrario, o por otra qualquier causa, no quiere yr, queda la treta sin efecto: y el remedio q̄ tienen, es boluer a llamar hasta que vaya: y quando el contrario sale a su intento, cogeñe su espada vn̄as arriba: y metiendo el pie y zquierdo, dan vn̄a estocada en la varriga. Pues si vuestro contrario os llamare en la forma dicha, passareys desde punto. A. a punto. B. haziendo vn acometimiento tan corto como parece en la demostracion, que parezca de cierto que le quereys herir, porque vn engaño con otro se ha de vencer: y dos heridas que de aqui podreys formar, en las demostraciones siguientes

Quando

Quando hiziere desuio al acometimiento,
herirte de estocada.



DIZE Nuestro autor en el dialogo segun-
do de la falsa Destreza, por via de objec-
cion, a vna licion vulgar, que qualquier
acometimiento que se hiziere, no ha de
ser de mayor mouimiento, que el que ha
de tener la herida, sino mucho menor: y assi el acometi-
miéto q̄ señala nuestra demostracion, va fūdado en este
parecer, pues demuestra assi en el cōpas de pies, ser tan

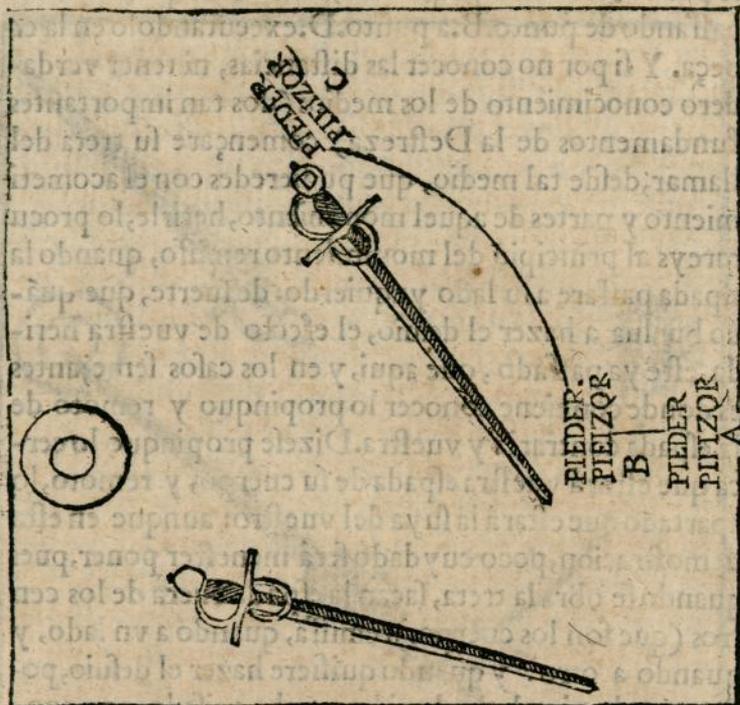
80 Tercera parte de la falsa Destreza,

corto, y la punta de la espada no llegar al cuerpo contrario, y sin consideradamente quisiere coger vuestra espada, que es lo que estara aguardando, por ser su intento principal, y despues de auerla cogido (de que os guardareys con todo cuydado) quisiere meter el pie yzquierdo, considerà, que en el tal mouimiento, acercará su cuerpo, y acortará la espada, desuiandola de vuestro cuerpo: y al principio de todo esto, de que tendreys grã de conocimiento, passareys de punto. B. que sera dõ de acabareys el acometimiento, a punto. C. librando vña espada por debaxo de su guarnicion, sin encurbar el braço, sino que los pies suplantoda la distancia y cõpas q̃ conuiniere para poder herir recto y libre, dareys herida en los pechos, que por causa de acercar su cuerpo (como se ha dicho) y quedar su espada tan remota, por causa de aquella fuerça que comunicará, subiendo al angulo obtuso, y con el remanente de aquella fuerça, baxa natural hazia su lado derecho y angulo agudo, le podreys herir que assi por estas ventajas, como por tenerle ganados muchos grados del perfil, quedareys sin ningun peligro: pero aduerti a saliros luego a medio de proporcion, como poco ha os auise y para el propio

efecto.



Al principio del desuio, berirle de tajo.



Aduertid
que la le-
tra.C. ha
deser.D.

EN Algunas partes hemos auisado la desigualdad que conuiene auer, assi de cuerpos, como de lineas, en todos los mouimientos y heridas que se formaren, para que jamas ay impediméto en la execucion de ellas: y en esta auceys de tener consideracion particular, que si del acometimiento que hizieredes a vuestro contrario, quisiere hazer desuio hazia su lado diestro, q̄ para ofenderle os auceys de passar al siniestro, que queda-

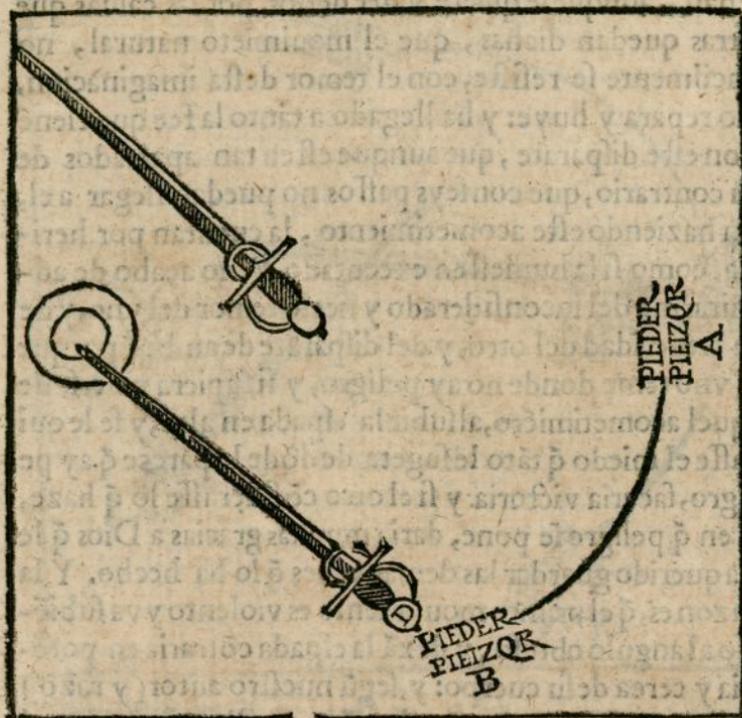
Tercera parte de la falsa Destreza,

rá defocupado: y ya que le heristes de estocada, agora para diferenciar, le podreys herir de vn tajo, sacandolo por vuestro lado yzquierdo, como atras queda dicho: passando de punto. B. a punto. D. executandolo en la ca beça. Y si por no conocer las distancias, ni tener verdadero conocimiento de los medios (dos tan importantes fundamentos de la Destreza) començare su treta del llamar, desde tal medio, que pudieredes con el acometi miento y partes de aquel mouimiento, herirle, lo procu rareys al principio del mouimiento remisso, quando la espada passare a su lado yzquierdo: de suerte, que quã do buelua a hazer el desuio, el efecto de vuestra herida esté ya passado, que aqui, y en los casos semejantes es donde conuiene conocer lo propinquo y remoto de la espada contraria y vuestra. Dize se propinquo lo cer ca que estará vuestra espada de su cuerpo, y remoto, lo apartado que estará la suya del vuestro: aunque en esta demostracion, poco cuydado será menester poner, pues quando se obra la treta, sacan la espada fuera de los cen tros (que son los cuerpos) remissa, quando a vn lado, y quando a otro: y quando quisiere hazer el desuio, po dreys yr haziendo las heridas que he auisado: con con sideracion de guardar siempre la rectitud del bra

ço que os he auisado: porque lo con trario, dañará.

Treta

Treta ordinaria, que es acometimiento para cuchillada.



Al mouimiēto violēto, herirle de estocada.



NO De los preceptos mas effenciales de la Destreza ordinaria, y vna de sus mas estimadas tretas, y aun de la que en las ocasiones que se les ofrecen, mas se valen sus profesores, es vn acometimiento de cuchillada con mucho estruendo, con vn furioso mouimiento y espantoso visage, leuantan el braço con mu-

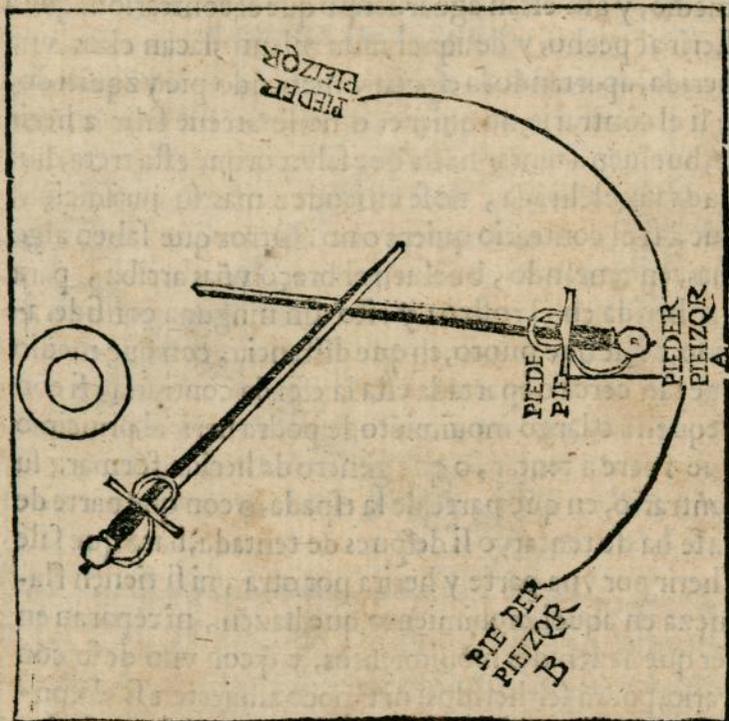
Tercera parte de la falsa Destreza,

cha colera: con el qual, el pobrezillo ignorante; contra quien lo hazen, se amedrenta, y teme, porque los reparos que le han dicho que haga, no le aprouechan, aunque se quiere valer dellos, por las causas que atras quedan dichas, que el mouimiento natural, no facilmente se resiste, con el temor desta imaginacion, no repara y huye: y ha llegado a tanto la fee que tiené con este disparate, que aunque esten tan apartados de su contrario, que conseys passos no puedan llegar a el, en haziendo este acometimiento, la cuentan por herida, como si la huuiesse executado. Y no acabo de admirarme del inconsiderado y necio temor del vno, y de la temeridad del otro, y del disparate de ambos: porque el vno teme donde no ay peligro, y si supiera valer se de aquel acometimiento, al subie la espada en alto, y se le quitasse el miedo q̄ t̄to le sujeta: de dōde le parece q̄ ay peligro, sacaria victoria: y si el otro cōsiderasse lo q̄ haze, y en q̄ peligro se pone, daria muchas gracias a Dios q̄ le ha querido guardar las demas vezes q̄ lo ha hecho. Y la razones, q̄ el primer mouimiento es violento y va subiéndose al angulo obtuso, y dexa la espada cōtraria en potencia y cerca de su cuerpo: y segū nuestro autor (y razón) la linea q̄ tiene menos camino q̄ andar, llega primero al p̄nto q̄ le señala su mouedor, que la q̄ tuuiere mas: y por esto dexamos prouado, q̄ el angulo recto alcāca mas q̄ otro alguno. Si v̄ro cōtrario quisiere hazer aq̄l acometimiento, teniēdo elegido v̄ro medio, quādo fuere subiēdo al angulo obtuso, passareis de p̄nto, A. (q̄ sera el medio) a p̄nto B. dādo cōpas curbo y herida en los pechos, y esto sera siēpre q̄ el cōtrario hiziere tal mouimiento, y aduertir que ha de ser lleuando siempre el braço recto.

Carrāga, fol.
42.

Famosa

Famosa treta vulgar, a quien dizẽ: Têtar.



TRETA Es esta, de que agora trataremos, q̄ el Diestro que no la supieffe, o el Maestro q̄ no la enseñasse, del vno no cõfiarã, y del otro se reyrian, y no le admitirian en el catalago de los Diestros: y es tan general y vñada, que ninguna tratan mas de ordinario, y aun es en la q̄ mejor hazen sus contras, y recõtras, si hallan contrario q̄ les acuda a su intento: y su propio y celebrado nombre, es: Têtar, como lo manifiesta esta

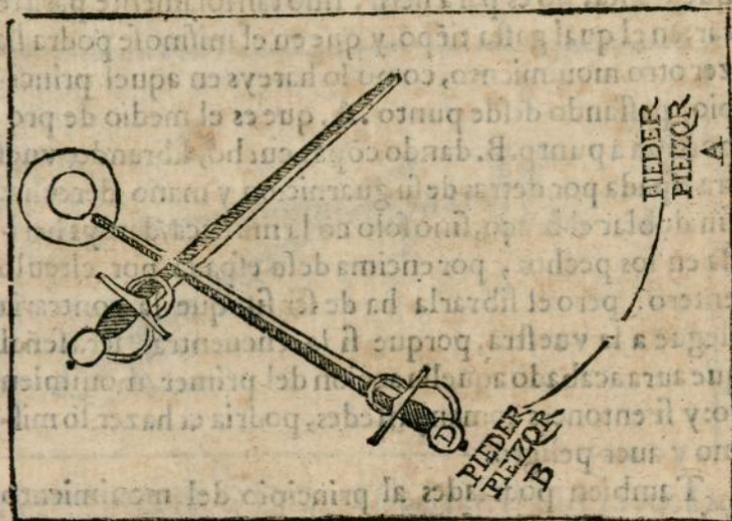
N 5 demost^{ra}

Tercera parte de la falsa Destreza,

demostracion, la qual se compone y obra desta suerte: que con la punta de su espada tientan la cōtraria por en medio, y alli estan aguardando que el contrario saque a herir al pecho, y de aquel mouimiento, sacan ellos vna herida, apartando la espada y metiendo pie y zquierdo, y si el contrario no quiere, o no se atreue salir a herirle, bueluen a tentar hasta que sale: porque esta treta, aun que tan celebrada, no se estiende a mas su jurisdicion, que a si el contrario quiere o no. Otros que saben algo mas, en tentando, bueluen el braço vnās arriba, para dar herida en el rostro: y esto sin ninguna consideracion, desde que punto, en que distancia, con que medio que tan cerca o apartada esta la espada contraria, si con pequeño o largo mouimiēto, le podrá herir al principio que fuere a tentar, o que genero de herida formara su contrario, en que parte de la espada, o con que parte de lla se ha de tentar, o si despues de tentada, hara que sale a herir por vna parte y herira por otra, ni si tienen flaqueza en aquel mouimiento que hazen, ni reparan en ver que hazen dos mouimientos, y q̄ con vno de su contrario, podrá ser heridos: ni tã poco aduertien si el contrario les cogerà aquellas primeras partes del mouimiento, y sugetara la espada, y les herira por la misma parte de su treta, siendo, como es, obligado el Diestro a considerar todo esto, para que el peligro q̄ se le ofreciere en vn punto lo remedie. Y si vuestro cōtrario tentare vuestra espada en la forma dicha, tres heridas teneys con que herirle. Las dos, con compases curbos: y la otra, con recto, que son las que se figuen.

(?)

Al principio que fuere a tentar, herirle por encima su espada.



BLEN Me parece que bastaran las razones que poco ha diximos, para que se entienda el poco fundamento desta treta: y aun confio, que sus professores oyédolas, y entendiendolas, se han de satisfacer dellas, y han de ser causa para desestimar lo que hasta aqui han tenido por idolo, quitandole el credito, que tan sin razon le tienen dado: pues con esta verdad ha de quedar desnuda de sus mentiras, y desecheda por tal: pero si quedare algun ignorante proterbo, y encontrare con vos, y os quisiere tentar la espada, la primera herida con que podreys ofenderle, ha de ser mediante conocer el principio de su mouimiento: aduir-

60 Tercera parte de la falsa Destreza,

aduertiendo que con tal modo de tentar, quita el punto de su espada de delante de vuestro cuerpo, haziendo mouimiento remisso, y que el primer mouimiento con que tienta, no es para herir, sino tan solamente para tentar: en el qual gasta tiempo, y que en el mismo se podra hazer otro mouimiento, como lo hareys en aquel principio, passando desde punto .A. que es el medio de proporcion a punto .B. dando compas curuo, librando vuestra espada por detras de su guarnicion y mano derecha: sin doblar el brazo, sino solo con la muñeca, dareys herida en los pechos, por encima de su espada por circulo entero: pero el librarla ha de ser sin que la contraria llegue a la vuestra, porque si la encuentra, sera señal que aura acabado aquella accion del primer mouimiento: y si entonces començassedes, podria el hazer lo mismo y auer peligro.

Tambien podriades al principio del mouimiento del tentar, dar el mismo compas, o algo mas largo, y herirle debaxo del brazo de la espada: pero lo primero promete mas seguridad: porque se haze la herida con angulo superior en la espada, y en estotra es inferior, y luego sucede el abatir, contra el qual es el reues, y se

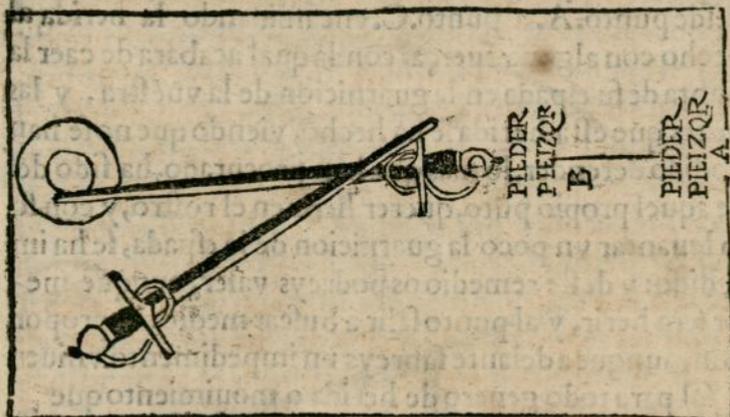
vá llamado vnas tretas a otras, y con la que
hemos dicho se hierre en

vn punto.

(.?.)

Quando

Quando fuere atentar, herirle recto de
estocada en los pechos.



R O C O Se sabria en Destreza, quãdo
cõ vn sola herida y por vn sola parte se
le huuiesse de herir siẽpre al contrario,
pero son tales sus marauillosos efectos
y la variedad suya, que es menester re-
mitirlos al exercicio, por ser imposible
tratar de todos: y con la herida que podreys herir aora,
que señala est a demostracion, es de consideracion, asì
por su valor, como por lo que dize nuestro autor, por
via de objecion a esta misma treta de tentado, q̃ aquel
que fuere a tentar la espada por medio, no saldra sin pe-
ligro, porque con pequeño mouimiento que el Die-
tro haga, cayra facilmente la espada que tentare en la
fuerça de la cõtraria, quedando libre, y hiriendo a su sal-
uo, q̃ es lo q̃ esta demostracion manifiesta: y la razon es,
que

CARRANZA,
fol. 115.

Tercera parte de la falsa Destreza,

que como llega a tentar con la flaqueza de la espada, poniendola en mayor fuerza de la contraria, se le cogen a aquellas partes de movimiento, y se le hiere, y queriendo vos hazer lo propio, advertireys a lodicho, y passareys desde punto. A. a punto. C. encaminando la herida al pecho con alguna fuerza: con la qual acabara de caer la punta de su espada en la guarnicion de la vuestra, y las vezes que esta herida se ha hecho, viendo que no se han podido defender, lo mas que han procurado, ha sido del de aquel propio punto, querer herir en el rostro, y con lo lo levantar vn poco la guarnicion de la espada, se ha impedido: y deste remedio os podreys valer, aunque mejor sera herir, y al punto salir a buscar medio de proporcion, aunque adelante sabreys vn impedimento vniuer-

sal para todo genero de herida o movimiento que se haga, sin que sea necessario desde que co-

mençaredes a graduar adelante, boluer

a tras, si no fuere voluntariamen-

te: de que en su lugar se ha de

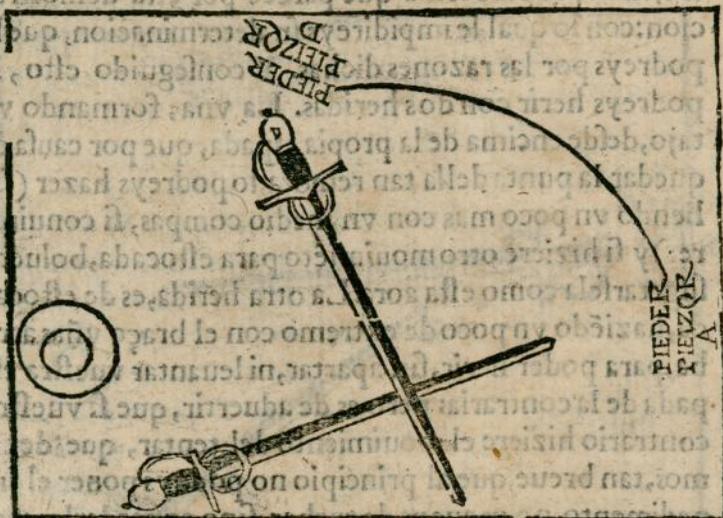
tratar muy en par-

ticular

(?)

Si

Si despues de auer tentado, quisiere herir
de estocada, sugetarle la espada.



VNQVE Agora os sea esta demost
cion, y su efecto, doctrina nueva, y del to
do no la entendays. por ser necessario te
ner muchos principios para su verdadero
conocimiento, y ser necesario declara
cion particular (como adelante se hara, y muy copiosa)
por ser en la que se funda esta sciencia: baste os agora sa
ber como impedireys la treta del tentar que vamos tra
tando, hasta que lleguemos a la quinta parte. Y para
este impedimento, auays de aduertir, que el moui
miento que se haze para tentar la espada, tiene flaque
za, como hemos prouado: y assi mesmo que va a
tentar con la flaqueza de su espada, y conociendo
todo

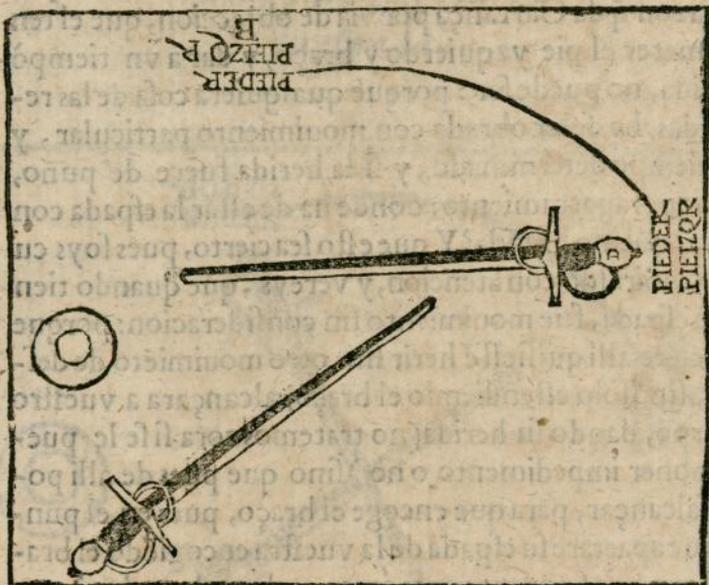
Tercera parte de la falsa Destreza,

todo esto, y el principio de su mouimiento, passareys de punto. A. a punto. D. con el compas curbo, sugetandole la espada, que venga a quedar debaxo la vuestra, en la propia forma que parece por esta demonstracion: con lo qual le impedireys su determinacion, que lo podreys por las razones dichas. Y conseguido esto, le podreys herir con dos heridas. La vna, formando vn tajo, desde encima de la propia espada, que por causa de quedar la punta della tan remota, lo podreys hazer (saliendo vn poco mas con vn medio compas, si conuiniere:) y si hiziere otro mouimiento para estocada, boluer a sugetarfela como esta aora. La otra herida, es de estocada, haziendo vn poco de extremo con el brazo vnas arriba, para poder herir, sin apartar, ni leuantar vuestra espada de la contraria: pero es de advertir, que si vuestro contrario hiziere el mouimiento del tentar, que dezimos, tan breue, que al principio no podays poner el impedimento, no os aueys de turbar, sino aguardarle: y al punto que leuantare la espada, para hazer acometimiento, o para dar herida, dando el mismo compas, le sugetareys, matandole aquel mouimiento que començare, y hazer las

Heridas que os he auisado.

Treta

Treta ordinaria a quien dizen
Estocada de puño.



O PINION Es recibida, y establecida por ley entre los professores de la ordinaria Destreza, que para dar vna estocada, ora sea tentando la espada contraria, o sin llegar a ella, ha de ser de puño, que es encoger el brazo doblando la coyuntura del codo, o sangradera, y despues boluelo a estender con mucha fuerça, pareciendoles que por aquello que encogen el brazo, ha de ser la estocada mas fuerte y sin ningun remedio: y no quieren mirar que quando la hazen, es del pues de auer tentado la espada contraria (como atras queda

Tercera parte de la falsa Destreza,

da dicho (y que bueluen apartar la fuya de aquel prime-
ro lugar donde la ponen, y que para darla, meten el pie
yzquierdo, y que en el tiempo que se hazen tantos mou-
uimientos y tan superfluos, les podra venir daño, por
la razon q̄ da Carrança por via de objeccion, que el ten-
tar meter el pie yzquierdo y braço, y dar a vn tiempo
herida, no puede ser: porque qualquiera cosa de las re-
feridas, ha de ser obrada con mouimiento particular, y
en tiempo determinado, y si la herida fuere de puño,
en aquel apartamiento, donde ha de estar la espada con-
traria que no ofenda? Y que esto sea cierto, pues soys cu-
rioso, miraldo con atencion, y vereys, que quando tien-
ta la espada, fue mouimiento sin consideracion: porque
si dende alli quisiesse herir sin otro mouimiento de des-
uio, sin solo estendiendo el braço, alcançara a vuestro
cuerpo, dando su herida (no tratemos aora si se le pue-
de poner impedimento o no) sino que pues de alli po-
dra alcançar, para que encoge el braço, pues en el pun-
to que apartare su espada de la vuestra encogiêdo el bra-
ço, quedara su cuerpo mas cerca, y le podreys herir con
pequeño mouimiento, y si mete el pie yzquierdo acor-
ta mas la espada y llega mas su cuerpo a la vuestra: don-
de con solo estaros recto, le ofendereys, sin que la fuya
pueda llegar, sino fuere boluendo a sacar el pie yzquier-
do, y contra todo esto, os defendereys y herireys, si

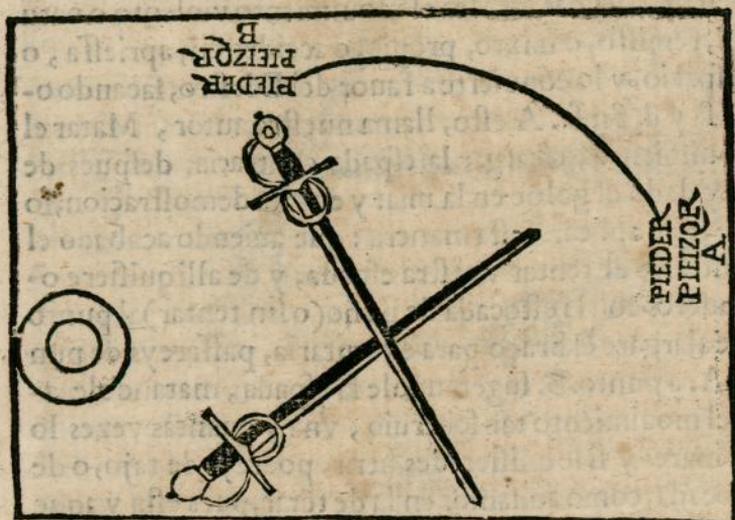
conuiniere, con mucha facilidad por vna sola
parte y cõ vn solo mouimiento a

tantos como hara.

(.?)

Quando

Quando alargare el braço para he-
rir de puño, sugetarle
la espada.



REMISSAS Vamos dando en esta demostracion y la passada, su semejante, de vn impedimento vniuersal para contra todos los mouimiéto que en todas las armas se pudieren cõsiderar, cuya declaracion dexamos para su lugar: porque aora no estays dispuesto para entenderlo: y llamole impedimento, porque impide las
O 2 deter-

Tercera parte de la falsa Destreza,

determinaciones contrarias, ya puestas en acto, a quien llamamos, Mouimientos, y aun muchas vezes estando en potencia y con el, de qualquiera causa que el contrario diere, podreys sacar maravillosos efectos en vuestro fauor y defensa: y por qualquiera via o modo que el contrario quiere herir, este impedimento vniuersal, como señor de todo, arrebatá las partes de mouimiento que tiene ya hechas, ora sea el mouimiento violento o natural, remisso, o mixto, propio, o accidental, apriessa, o aespacio, y lo conuierte a fauor del Diestro, sacando ofensa y defensa. A esto, llama nuestro autor, Matar el mouimiento, escargar la espada contraria, despues de auer dado el golpe en la mia: y en esta demostracion, lo auer de aplicar desta manera: que auiendo acabado el contrario de tentar vuestra espada, y de alli quisiere ofenderos con la estocada de puño (o sin tentar) al punto que alargare el brazo para executarla, passareys de punto. A. a punto. B. fugetandole la espada, matandole aquel mouimiento tan soberuio, vna y quantas vezes lo formare: y si le quisieredes herir, podreys de tajo, o de estocada, como auisamos en la de tatar, pues esta y aquella lleuan vn mismo ordẽ, asi en cõpas, como en el impedimento, y lo mismo

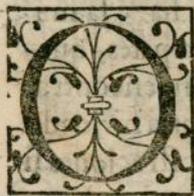
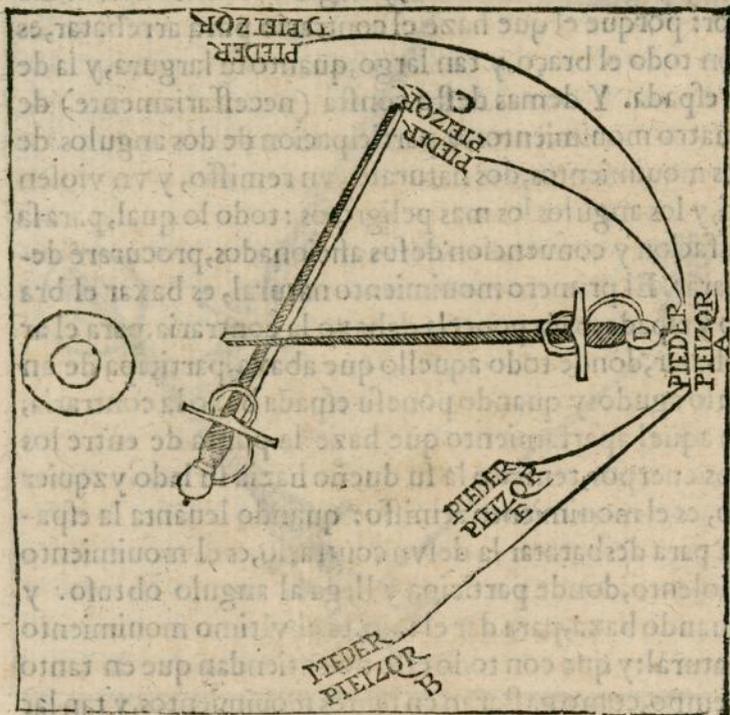
en las heridas.

(. . .)



La

La mas famosa treta de la comũ Destreza,
cuyo nombre es: Arrebatar, y Tajo.



TR OS Diestros, que de su Destreza han alcanzado mas parte, tiené escogido por remedio particular, para desuaratar a su contrario, si le ven afirmado, arrebatarle la espada: metiendo el pie derecho, hiriendo de tajo: la qual es vna treta, en quien ellos confian: y como dizen, es el remedio contra los que se les atreuen a afirmar, y no se con que razones,

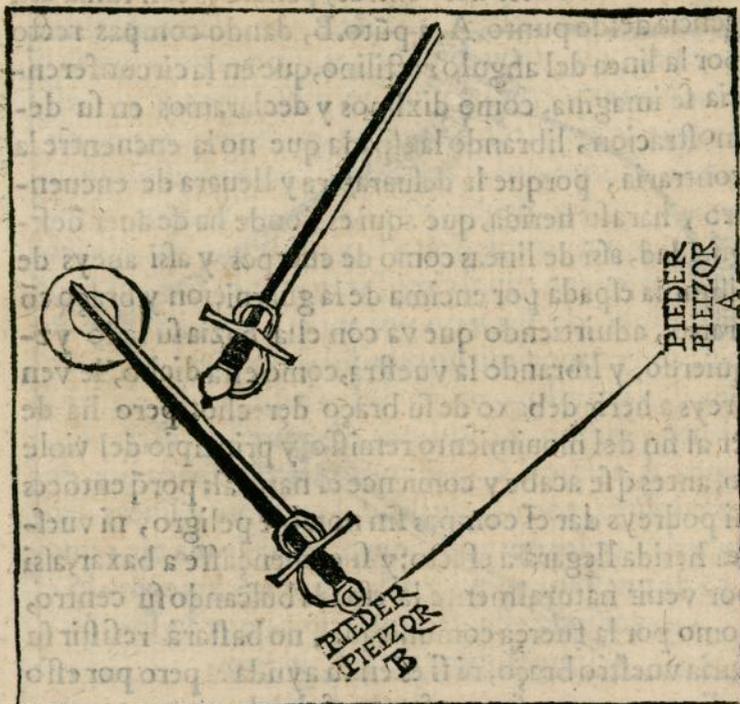
Tercera parte de la falsa Destreza,

ni encarecimientos pōderar la poca razon en que se fundan, por las causas que diximos en la demostracion que se hizo de los tres círculos que haze el braço, y prouado, que el menor vencerà, y llegará primero que el mayor: porque el que haze el contrario para arrebatarse, es con todo el braço, y tan largo, quanto su largura, y la de la espada. Y demas desto consta (necessariamente) de quatro mouimientos, y participacion de dos angulos: de los mouimientos, dos naturales, vn remisso, y vn violento, y los angulos los mas peligrosos: todo lo qual, para satisfacion y conuencion de sus aficionados, procuraré declarar. El primero mouimiento natural, es baxar el braço y espada, para ponerla debaxo la contraria, para el arrebatarse, donde todo aquello que abaxa, participa de angulo agudo: y quando pone su espada baxo la contraria, en aquel apartamiento que haze la punta de entre los dos cuerpos, teniēdo la su dueño hazia su lado y zquierdo, es el mouimiento remisso: quando levanta la espada para desbaratar la del vn contrario, es el mouimiento violento, donde participa y llega al angulo obtuso: y quando baxa, para dar el tajo, es el vltimo mouimiento natural: y que con todo esto no entiendan que en tanto tiempo, como gastaran en tantos mouimientos, y tan largos, que con solo vn pequeño, que es el que haze la muñeca, se les podra herir, ayudado de los compases, quedandose ellos con su espada por los ayres, sin encontrar la del Diestro, y sin hazer efecto, y la cōtraria hiriendo les a su saluo, como se podra ver en las demostraciones siguientes: las quales son confirmadas con larga experiencia contra los arrebatadores.

Los mouimientos que necesariamente se hazen para arrebatarse, y de que angulos participan.

Al

Al principio del mouimiẽto remisso, que fue arrebatat, herirle de estocada recta.



E Tan acelerado el impetu de la fuerça que comunican al hazer este arrebatat, que aunque se compone de tantos mouimientos: y participacion de los dos dañosos angulos, os conuiene conoçer su principio, para valeros del: porque el Diestro, que conoçe los principios enteramẽte, facil le serã remediar los fines: y llegado a esta perfecciõ, y comẽçado vuestro

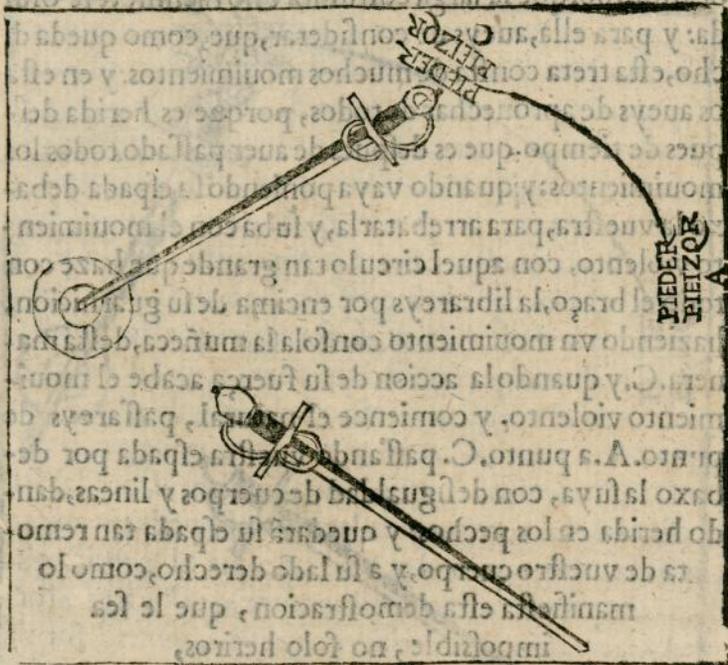
N 4 contrario

Tercera parte de la falsa Destreza,

contrario arrebatar la espada, haziendo el mouimiento remisso, lleuando la espada hazia su lado yzquierdo, sacandola dentre los dos centros, passareys con suma diligencia desde punto. A. a pūto. B, dando compas recto por la linea del angulo rectilino, que en la circunferencia se imagina, como diximos y declaramos en su demonstracion, librando la espada que no la encuentre la contraria, porque la desuaratara y lleuara de encuentro y hara su herida, que aqui es donde ha de auer desigualdad, assi de lineas como de cuerpos, y assi auceys de librar la espada por encima de la guarnicion y braço contrario, aduertiendo que va con ella hazia su lado yzquierdo, y librando la vuestra, como esta dicho, le vendreys a herir debaxo de su braço derecho: pero ha de ser al fin del mouimiento remisso y principio del violéto, antes q̄ se acabe y comience el natural: porq̄ entóces ni podreys dar el compas sin notable peligro, ni vuestra herida llegará a efecto: y si començasse a baxar, assi por venir naturalmente la espada buscando su centro, como por la fuerça comunicada, no bastará resistir su furia vuestro braço, ni si es en su ayuda: pero por esso se dize que a vna fuerça fuerte, se ha de vencer con vna ligera: y sobre todo aduertir, que auceys de llevar el braço recto sin encurbarlo vn punto, sino que los pies suplan con el compas la distancia que se requiere para la herida.

¶ N

Al principio del movimiento natural,
herir de estocada.



E Tan secreta la herida que esta demoftracion señala a estos arrebatadores, que ha sido bien menester la larga experiencia que della se tiene, para q algunos ay an venido (aunque arregañadientes) a conocer el peligro en que se ponen, quando quieren hazer el ta treta: pero la experiencia, como dezimos, siendo como es defengañõ de todas las cosas, les ha dado causas prouables de su poca certeza: y por el contrario, la mucha

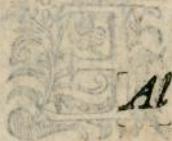
Tercera parte de la falsa Destreza,

cha q̄ tiene esta herida, pero la aficion tan antigua q̄ tienen con su arrebatat, es causa, que aunque la confiesen por buena, reinciden en ella, y la hazen en qualquiera ocasion: porque la larga costumbre no facilmete se olvida: y para ella, aueys de considerar, que, como queda dicho, esta treta consta de muchos mouimientos: y en estos aueys de aprouechar de todos, porque es herida despues de tiempo, que es despues de auer passado todos los mouimientos: y quando vaya poniendo su espada debaxo la vuestra, para arrebatarla, y suba con el mouimiento violento, con aquel circulo tan grande que haze con todo el braço, la librareys por encima de su guarnicion, haziendo vn mouimiento consola la muñeca, desta manera. C. y quando la accion de su fuerça acabe el mouimiento violento, y comience el natural, passareys de punto. A. a punto. C. passando vuestra espada por debaxo la suya, con desigualdad de cuerpos y lineas, dando herida en los pechos: y quedará su espada tan remota de vuestro cuerpo, y a su lado derecho, como lo manifiesta esta demostracion, que le sea imposible, no solo heriros,

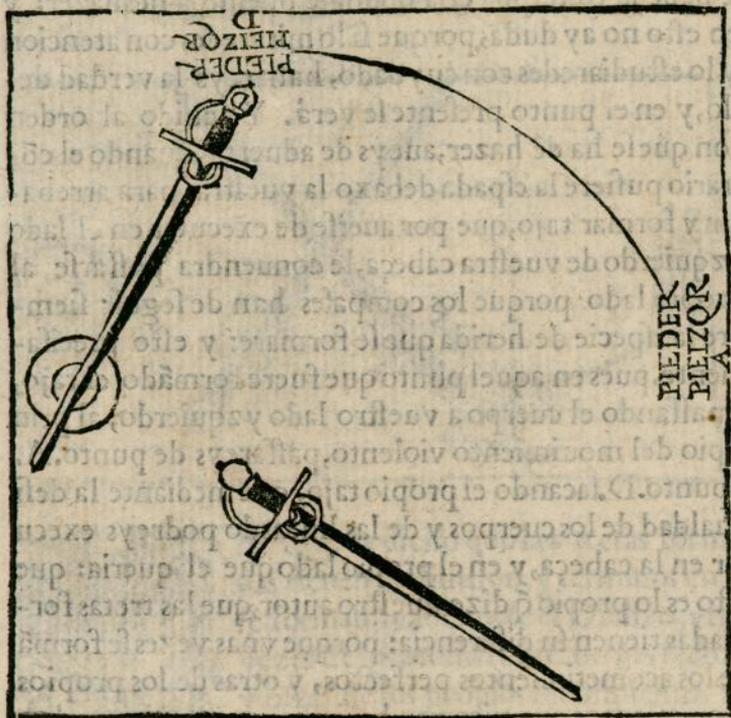
Herida despues de tiempo, contra el arrebatat para tajo.

pero ni aun defenderse.

(?)



Al principio del mouimiento natural,
herirle de tajo.



L Mayor artificio de la Destreza, y dō de mas a la clara se manifesta su grandeza, poder y señorio, es en dar a sus profesores modo y orden para que puedan por aquella causa y lugar que su contrario quisiere herir (a cada vno) arrebatat los principios de los mouimientos que hiziere, y hazer la propia herida en el, executandola en la propia parte que el queria: y aunque

011 Tercera parte de la falsa Destreza,

aunque yo para mi lo tengo por sin duda, y bien experimentado, para que le deys credito, referire la autoridad de Carrança: y dize, que por la misma causa y razon que se haze la treta, por ella misma se buelue a deshazer: y en esto no ay duda, porque si lo miraredes con atencion y lo estudiaredes con cuydado, hallareys la verdad dello, y en el punto presente se verá. Y venido al orden con que se ha de hazer, aueys de aduertir, quando el contrario pusiere la espada debaxo la vuestra, para arrebat y formar tajo, que por auerse de executar en el lado yzquierdo de vuestra cabeça, le conuendra passarse al propio lado: porque los compases han de seguir siempre la especie de herida que se formare: y esto precisamente, pues en aquel punto que fuere formado el tajo, y passando el cuerpo a vuestro lado yzquierdo, al principio del mouimiento violento, passareys de punto. A. a punto. D. sacando el propio tajo, que mediante la desigualdad de los cuerpos y de las líneas, lo podreys executar en la cabeça, y en el propio lado que el queria: que esto es lo propio q̄ dize nuestro autor, que las tretas formadas tienen su diferencia: porque vnas vezes se forma de los acometimientos perfectos, y otras de los propios mouimientos que vienen a herir, como quando produce el primer mouimiento el contrario, para sacar tajo, y le cogemos el principio del tajo, y formamos el mismo tajo que el començo, y le herimos con el: y este podreys hazer muy a vuestro saluo, así por la verdad que en si misma tiene esta treta, como por el credito que le dá la mucha experiencia, y la autoridad de nuestro autor.

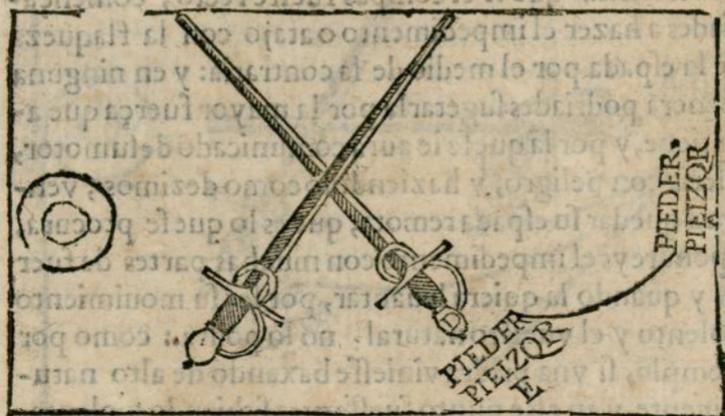
Carrança,
fol. 31.

Esta es treta
formada.

Carrança,
fol. 41.

aL

*Al principio del mouimiento remisso
y violento, sugetar la espada*



Aduertid
q̄ la espada p̄to. D
q̄ esta debaxo,
ha de estar en
cima.



A Queda dicho que las tretas formadas tienen su diuision, y terminos en q̄ se forman, valiendose el Diestro, vnas vezes de los acometimiētos perfectos, y otras de los propios mouimientos: y así mismo se forman al principio del mouimiento violento, y otras al principio del mixto, y otras al remisso: y para esta ocasion, os aprouechareys del violento y remisso, y de ambos asu principio y en el que començare el arrebatar, al punto que cruzare su espada por debaxo de la vuestra, con el mouimiento remisso, passareys con presteza de punto. A. a punto. E. sugetandose la, que pues con inconsideracion la pondra debaxo, no considerando el peligro, que lo padezca: y

alsi

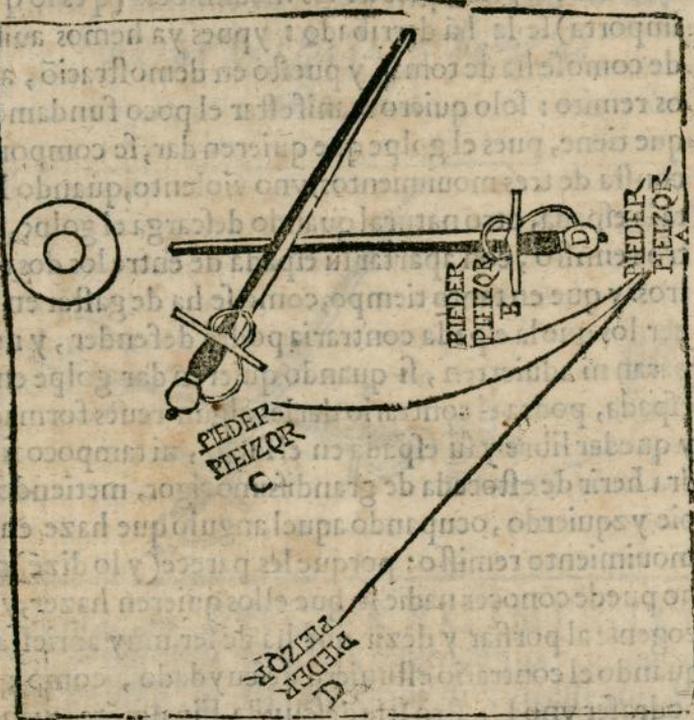
Tercera parte de la falsa Destreza,

asi mismo la herida que le podreys dar desde encima de su misma espada, que serà en los pechos, y la causa por que el compas ha de ser curbo y no recto por la linea del diametro, a quien lo considerare le sera facil, cõ esta aduertencia: que si el compas fuesse recto, començariades a hazer el impedimento o atajo con la flaqueza de la espada por el medio de la contraria: y en ninguna manera podriades sugetarla por la mayor fuerça que alli tiene, y por la que se le aura comunicado de fumotor, y seria con peligro, y haziendolo como dezimos, vendra a quedar su espada remota, que es lo que se procura, y pondreys el impedimento con muchas partes de fuerça, y quando la quiera leuantar, por ser su mouimiento violento y el vuestro natural: no lo podra: como por exemplo, si vna piedra viniessse baxando de alto naturalmente, y en este punto fuesse otra subiendo violenta, y en el camino se encontrassen, no la que subiere hara que buelua a subir la que baxaua, mudado el mouimiento natural con que baxa, sino al contrario, que la que baxare naturalmente, hara que la que subiere mude aquel mouimiento violento en natural, boluiendose juntas, y la que viniere baxando, encima de la que fuere subiendo: como os sucedera en este caso, que vuestra espada hara que la suya mude aquella acciõ de fuerça que vuestro contrario le huuiere comunicado en mouimiento natural, baxando juntas: pero
la vueltra encima.

(?)

Tercera

Treta vulgar de dar golpe a la espada.



N T R E Las opiniones que los Maestros han guardado, y conefiraños encarecimientos han mandado guardar a sus dicipulos, es vna treta tan estimada dellos, quáto aborrecida de los que la entiédé y sabé la poca certeza en q̄se fūdarà y ella esta fūdada: la qual es viendo a su contrario afirmado, dar con su espada vn golpe en la contraria muy rezio, con intento de derribarsela de la mano: y la causa de tenerla por buena y auerle dado su credito, es porque la han hecho con al
gunos

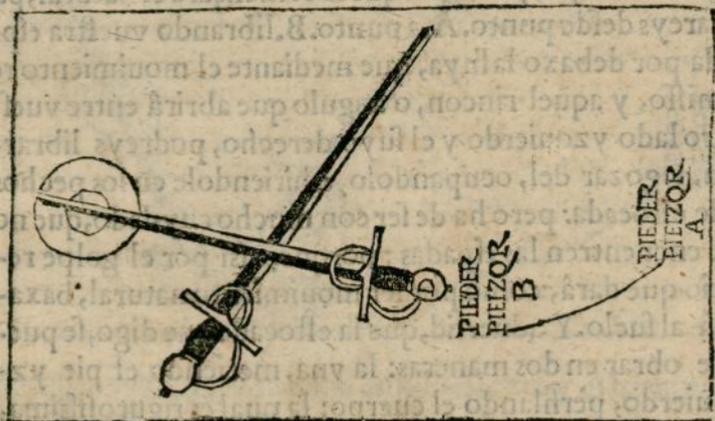
Tercera parte de la falsa Destreza,

gunos, que por no saber tomar la espada, y por no saber
conocer los principios de los mouimiétos (q̄ es lo q̄ mas
importa) se la há derribado: y pues ya hemos auisado
de como se ha de tomar, y puesto en demostraciõ, a ella
os remito: solo quiero manifestar el poco fundamento
que tiene, pues el golpe que quieren dar, se compone y
consta de tres mouimientos; vno violento, quando leuã
ta la espada, otro natural quando descarga el golpe, y o-
tro remisso, con apartar su espada de entre los dos cen-
tros: y que en tanto tiempo, como se ha de gastar en ha-
zer los que la espada contraria podrá defender, y no re-
paran ni aduerten, si quando quieren dar golpe en la
espada, podra el contrario darles algun reues formado,
y quedar libre y su espada en el suelo, ni tampoco si po-
dra herir de estocada de grandissimo rigor, metiendo el
pie yzquierdo, ocupando aquel angulo que haze en el
mouimiento remisso: porque les parece (y lo dizê) que
no puede conocer nadie lo que ellos quieren hazer, y a-
cogense al porfiar y dezir, que ha de ser muy aprieffa, y
quando el contrario estuuiere deseuydado, como que
podra ser vno Diestro si se deseuyda, Finalméte, quando
les dizen estas razones, y se sacan a plaça las pocas en que
la treta se funda, concluyen cõ dezir, que ha de ser muy
aprieffa, y vna vez en la vida y otra en la muerte:
y el remedio contra ella, en las demonstra-
ciones siguientes se vera.

(?)

Al

Al principio del movimiento natural,
librar la espada, y herir de
estocada.



ENCARECIMIENTO

Quisiera hazer de vna vez, que de tal suerte se os imprimiessse en la Memoria, que jamas se borrassse della, para manifestar la importancia grá dissima que es en vn Diestro (para serlo) el conocimiento de la naturaleza de los movimientos, en sus principios, el especie suyo, y su tamaño, para con seguridad tratar la Destreza, entrar, y salir en qualquier caso que se ofrezca en ella, y no le hallo a medida de mi desso: y solo dire, que assi es imposible ser vno Diestro, sin el conocimiento que dezimos: y assi será imposible defenderse de su

P contrario

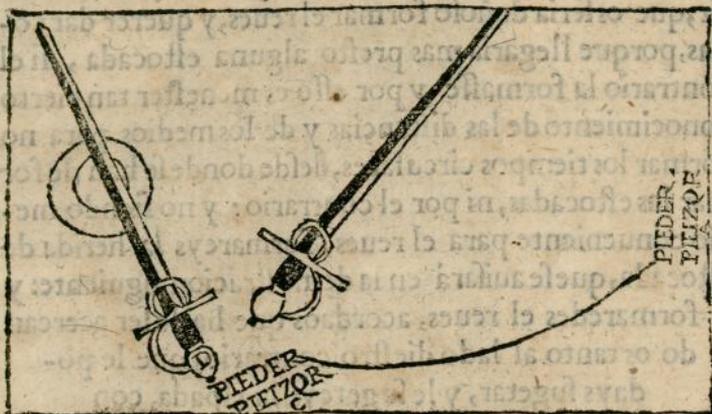
111 *Tercera parte de la falsa Destreza,*

contrario, ni ofenderle sin peligro, como al ciego de nacimiento ver, ni el mudo oyr, sino se obra algun milagro con ellos: y el conocimiento que para este punto aueys de tener, ha de ser de tres mouimientos, con que se da el golpe en la espada, que son el violento, natural y remisso: y al principio que se començare el natural, pasareys desde punto. A. a punto. B. librando vuestra espada por debaxo la suya, que mediante el mouimiento remisso, y aquel rincon, o angulo que abrirá entre vuestro lado yzquierdo y el suyo derecho, podreys librarla, y gozar del, ocupandolo, e hiriendole en los pechos de estocada: pero ha de ser con mucho cuydado, que no se encuentren las espadas: porque, assi por el golpe rezio que dará, como por ser mouimiento natural, baxará al suelo. Y aduertid, que la estocada que digo, se puede obrar en dos maneras: la vna, metiendo el pie yzquierdo, perfilando el cuerpo: la qual es rigurosissima, y quedará la espada contraria sujeta, y con la vuestra, hecho angulo superior sobre ella. La otra, es como os he auisado, y parece por demostracion: pero esta requiere herir con mucha presteza, y salir a medio de proporcion, afirmando os recto, para que quando suba su espada, no os ofenda, ni alcance.

(?)

Al

Al principio del mouimiento natural,
herirle de reues.



LA Variedad en la Destreza, y el herir por diuersas maneras, es de tanto gusto, que firme de golosina al Diestro, para cebarse en ella, y jamas hartarse de exercitarla: y porque gozeys deste gusto, ya que sabeys como herir de estocada, segun os he auisado, podreys diferenciar, y herirle de reues. Y para esto, auereys de tener el propio conocimiento de los mouimientos violento, natural y remisso: y quando baxe la espada contraria, con mouimiento natural, a dar el golpe en la vuestra, con el mouimiento remisso, passareys de punto. A. a punto. C. con pie yzquierdo, perfilando el cuerpo: y formareys vn reues, que, como muchas vezes hemos dicho, ha de ser arrimado a vuestro muslo derecho: y este compas, ha de ser largo, o doblado,

Al Tercera parte de la falsa Destreza,

segun la distancia que estuviere vuestro contrario, y el compas que el diere: y si por inconsideracion suya, quisiere dar el golpe a la espada, estando tan apartado, que no le podays alcançar con vn compas, aueys de aduertir, que osferia dañoso formar el reues, y querer dar cõpas, porque llegaria mas presto alguna estocada, si el contrario la formasse: y por esso es menester tan cierto conocimiento de las distancias y de los medios para no formar los tiempos circulares, desde donde se han de formar las estocadas, ni por el contrario: y no siendo medio conueniente para el reues, formareys la herida de estocada, que se auisará en la demostracion siguiente: y si formaredes el reues, acordaos que ha de ser acercando os tanto al lado diestro contrario, que le podays sugetar, y le sugeteys la espada, con vuestra mano y zquierda, para

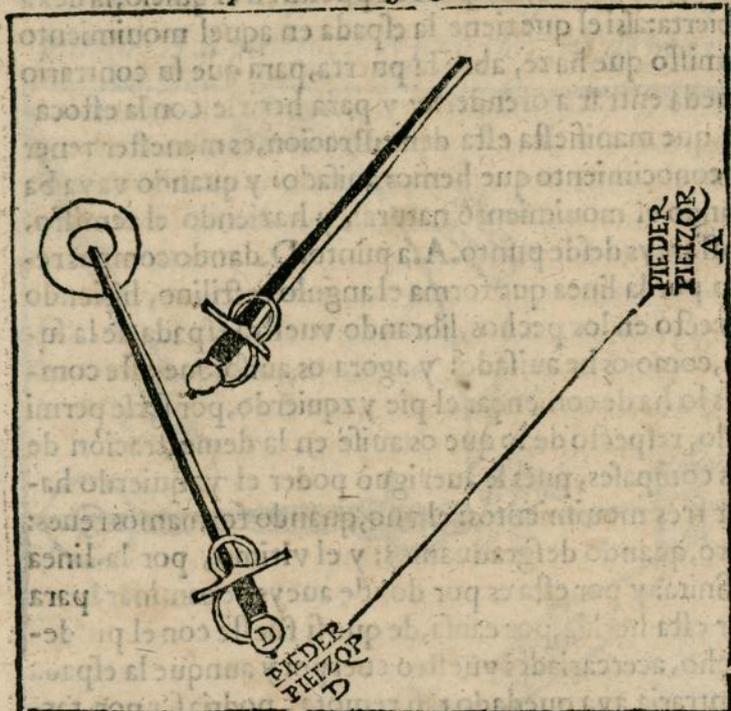
mas seguridad
vuestra.

(?)

Al



Al principio del mouimiento natural, dar
compas recto, y estocada.



El mouimiento remisso rá sin pro-
uecho, para poderse deféder el que
lo haze, si le sale incierta la treta co-
mençada, que si bien se mira, se cono-
cerá la poca diligencia que es me-
nester poner para herir al que lo hi-
ziere, pues la espada, que auia de ser
guarda y amparo suyo, y en quien justamente podria te-
ner y poner la confiança (si supiera verdadera Destre-

Tercera parte de la falsa Destreza,

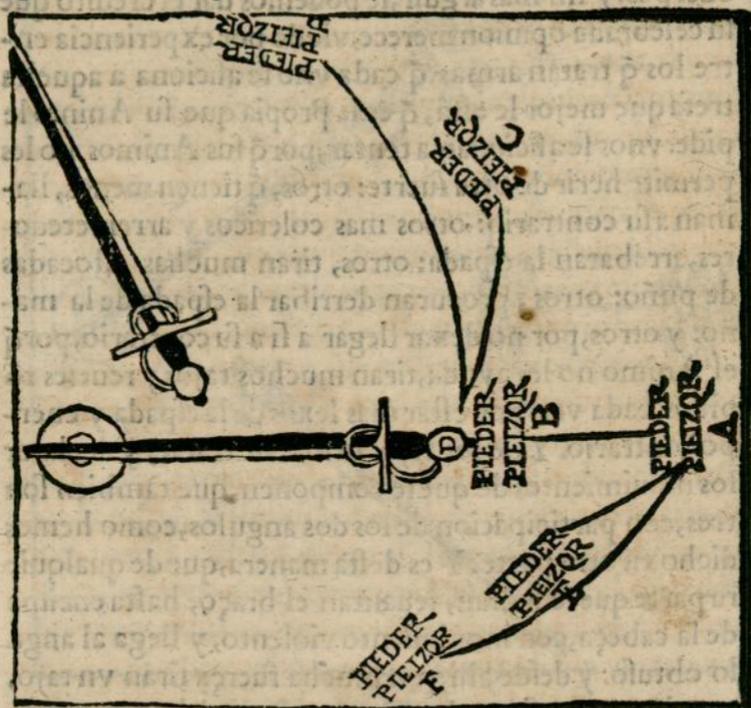
za) la pone en parte tan remota, que no le puede aprovechar, que es semejante al que haze vna casa y puerta, para guardarla: y despues de puesta en el quicio, la dexa abierta: assi el que tiene la espada en aquel mouimiento remisso que haze, abre la puerta, para que su contrario pueda entrar a ofenderle: y para herirle con la estocada, que manifiesta esta demostracion, es menester tener el conocimiento que hemos auisado: y quando vaya baxando el mouimiento natural, y haziendo el remisso, passareys desde punto. A. a punto. D. dando compas recto, por la linea que forma el angulo rectilino, hiriendo le recto en los pechos, librando vuestra espada de la suya, como os he auisado: y agora os auiso, que este compas lo ha de començar el pie yzquierdo, por serle permitido, respecto de lo que os auise en la demostracion de los compases, pues se aueriguò poder el yzquierdo hazer tres mouimientos: el vno, quando formamos reues: otro, quando desgraduamos: y el vltimo, por la linea infinita: y por esta es por donde aueys de caminar, para dar esta herida, por causa, de que si fuesse con el pie derecho, acercariades vuestro cuerpo: y aunque la espada contraria aya quedado tan remota, podria ser por tardança vuestra, o mucha ligereza fuya ofenderos:

y començando el compas con el yzquierdo, no ay este peligro.

(.j.)

Espantosa

Espantosa treta vulgar de rajo rompido, al qual se le hiere, si ay distancia para ello, de punto. A. a punto. B. y sino con las demas.



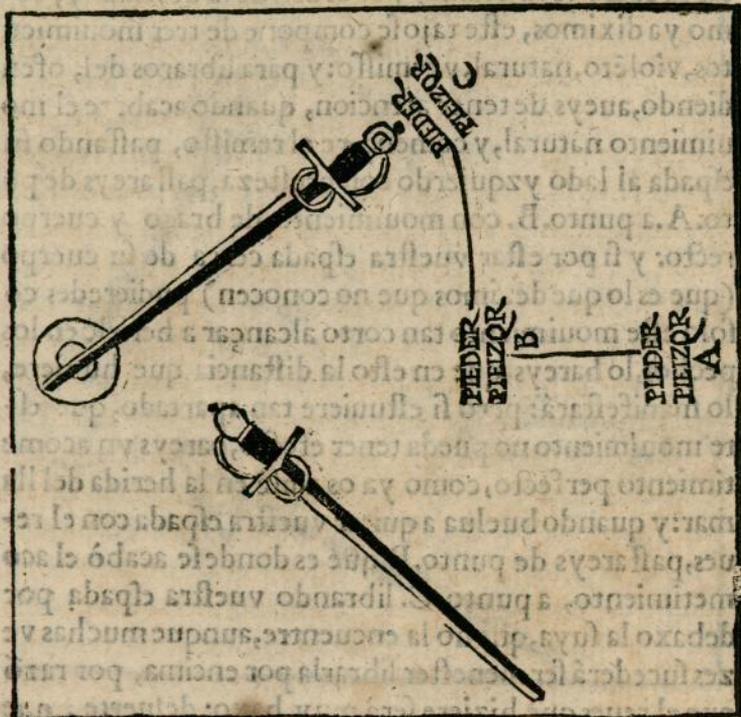
COSA Muy justa es, q̄ con aquellos que no puede la razón, ni obedecen sus preceptos, q̄ el miedo los téga a raya, y reprima, y les haga (a su pesar) q̄ en su corazón se encierre vn congoxoso temor del daño q̄ ellos propios busca y procurá, como en esta treta, de q̄ hemos de tratar, se verá, q̄ no queriendo seguir lo q̄ está prouado

Tercera parte de la falsa Destreza,

con larga experiencia, se apartá por mil inciertas verdades, de varias y cōfusas opiniones, q̄ son causa de su perdicion: pero no ay que espantar, pues dize Tulio, que entre los hombres ay mas diferencias de Animos q̄ de cuerpos: y sin mas arguir, le podemos dar el credito que su celebrada opinion merece, viédo por experiencia entre los q̄ tratan armas, q̄ cada vno se aficiona a aquella treta que mejor le está, q̄ es la propia que su Animo le pide: vnos se aficionan a tentar, por q̄ sus Animos no les permite herir de otra suerte: otros, q̄ tienen menos, llaman a su contrario: otros mas colericos y arremetedores, arrebatan la espada: otros, tiran muchas estocadas de puño: otros, procuran derribar la espada de la mano: y otros, por no dexar llegar a si a su contrario, por q̄ el Animo no les ayuda, tiran muchos tajos y reueses rōpidos, cada vno por estar mas lexos de la espada y cuerpo contrario. Y de los tajos hemos de tratar, y declarar los mouimientos de que se componen, que tambien son tres, con participacion de los dos angulos, como hemos dicho en otra parte. Y es desta manera, que de qualquiera parte que se hallan, leuantan el braço, hasta encima de la cabeça, con mouimiento violento, y llega al angulo obtuso: y desde alli, con mucha fuerça tiran vn tajo, no a la cabeça, sino a los pies: con lo qual hazen mouimiento natural, y baxá al angulo agudo, y como le comunican tanta fuerça, passa a su lado y zquierdo, q̄ es el remisso: y para auer de hazerlo, encurbá, o baxan el cuerpo, inclinando el rostro hazia el suelo: y el reues se forma desde donde acaba el tajo, boluiendo hasta donde començó: y el remedio contra ellos, lo vereys adelante.

Al

*Al principio del reues, librar la espada, y
herir de estocada.*



DE Ignorar el medio de proporcion, y medio proporcionado (de que adelante trataremos) y el tener poco conocimiento de las distancias, es causa, y lo será, q̄ el tajo, que ellos hazen para apartar de si a su contrario, lo sea de llegarle al peligro. La razón desto, ni será muy difícil de entender, ni oscura para considerar: y aunq̄ esta misma hemos dado otras vezes, quiero

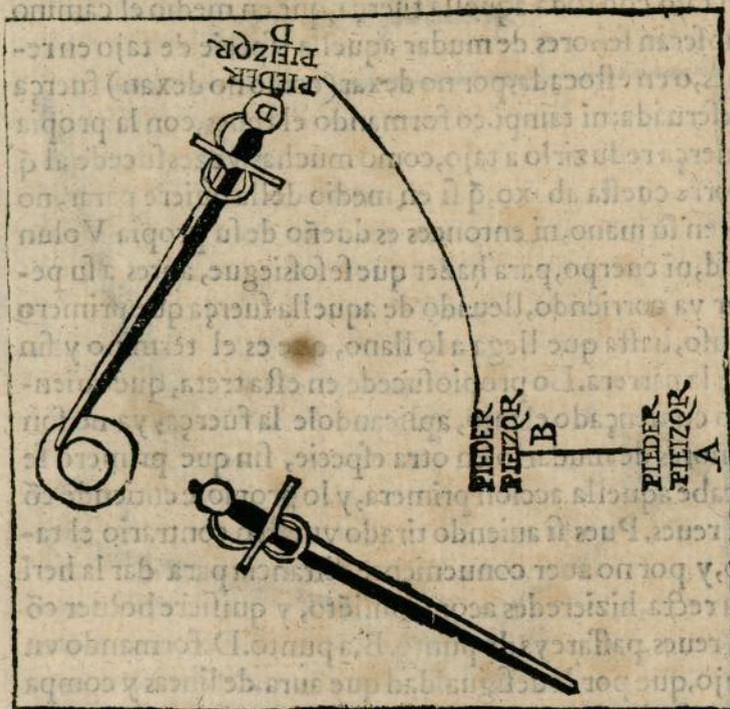
Tercera parte de la falsa Destreza,

seguir en esto el parecer de Quintiliano, que dize: que mas vale sobrar en lo superfluo, q̄ faltar en lo necessario: teniendo atencion, que cada punto, es forçoso manifestar la causa de la ofensa, y el orden de la defensa. y, como ya diximos, este tajo se compone de tres mouimientos, violéto, natural, y remisso: y para libraros del, ofendiendo, aueys de tener atencion, quando acabare el mouimiento natural, y començare el remisso, passando su espada al lado yzquierdo con presteza, passareys de punto. A. a punto. B. con mouimiento de braço y cuerpo recto: y si por estar vuestra espada cerca de su cuerpo (que es lo que dezimos que no conocen) pudieredes cõ solo este mouimiento tan corto alcançar a herirle en los pechos, lo hareys, que en esto la distancia que huuiere, lo manifestará: pero si estuuiere tan apartado, que este mouimiento no pueda tener efecto, hareys vn acometimiento perfecto, como ya os auisé en la herida del llamar: y quando buelua a quitar vuestra espada con el reues, passareys de punto. B. que es donde se acabò el acometimiento, a punto. C. librando vuestra espada por debaxo la suya, que no la encuentre, aunque muchas vezes sucederá ser menester librarla por encima, por razón que el reues que hiziere será muy baxo: de suerte, que quando el passe la espada del lado yzquierdo, do acabará el tajo, al lado derecho, formando reues, passareys a punto. C. como está dicho, dando estocada en los pechos, como lo señala esta demostracion, sin encubar en ninguna manera el braço, solo con el mouimiento de la muñeca, se ha de yr librando e hiriendo.

(..?)

Al

Al principio del reues, formar tajo.



DIZE Tulio, que de ser las obras del Alma mayores que las del cuerpo, viene a ser mas agradable lo q̄ hazemos cō el ingenio, q̄ con las fuerças: esto propio sucede en esta treta, en que pone toda su fuerça para tirar el tajo: y lo mismo en el reues, en tal forma, que la accion de la fuerça que le comunican, como es tan gr̄de, es imposible dexar de proseguir su primer intento, a que determinadamente la aplican, sin q̄ otra nucua

Tercera parte de la falsa Destreza,

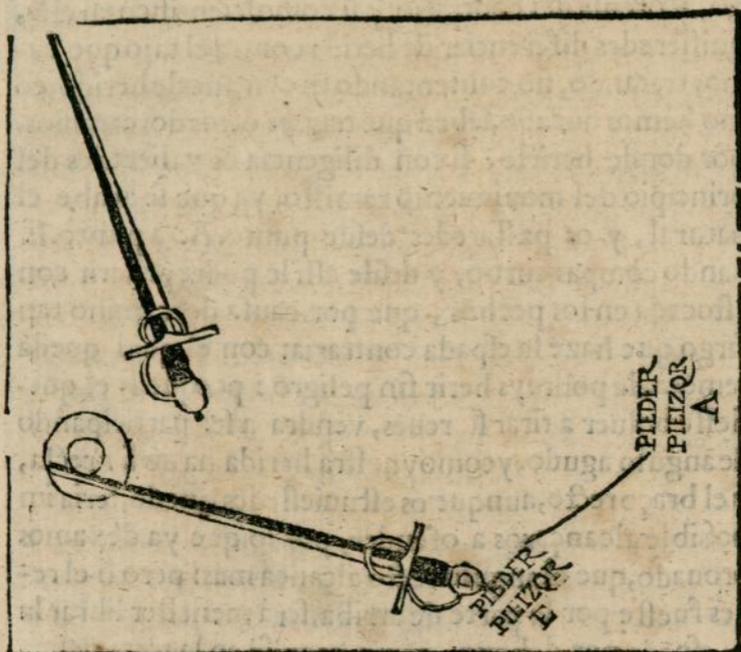
ñueva determinacion se aparte, para q̄ se defraude aque-
lla primera Voluntad. Declarome, y digo, q̄ quando tirá
el tajo con toda aquella fuerça, que en medio el camino
no seran señores de mudar aquella especie de tajo en re-
ues, o en estocada, por no dexar (como no dexan) fuerça
referuada: ni tampoco formando el reues, con la propia
fuerça reducirlo a tajo, como muchas vezes sucede al q̄
corre cuesta abaxo, q̄ si en medio della quiere parar, no
es en su mano, ni entonces es dueño de su propia Volun-
tad, ni cuerpo, para hazer que se sosiegue, antes a su pe-
sar va corriendo, lleuado de aquella fuerça que primero
puso, hasta que llega a lollano, que es el termino y fin
de la carrera. Lo propio sucede en esta treta, que auien-
do començado el tajo, aplicandole la fuerça, ya no son
señores de mudarlo en otra especie, sin que primero se
acabe aquella accion primera, y lo propio se entiende cō
el reues. Pues si auiendo tirado vuestro contrario el ta-
jo, y por no auer conueniente distancia para dar la heri-
da recta, hizieredes acometimiēto, y quisiere boluer cō
el reues, passareys de punto. B. a punto. D. formando vn
tajo, que por la desigualdad que aura de lineas y compa-
ses, esta herida es muy cierta, y cōfirmada con larga ex-
periencia: y, como queda dicho, la fuerça que le comu-
nicare al reues, a su pesar se aura de acabar primero que
pueda boluer a formar otro mouimiento en su defensa:
y quando buelua, será tan tarde, que no tenga remedio,
pues es cierto, que vale mas vn grado de maña, que diez
de fuerça. Y en esto se mostrará la obra del inge-

nio, pues con facilidad vencerá a tan
inconsiderados moui-
mientos.

Al

Nota.

*Al principio del tajo y mouimiento remisso,
herir de estocada.*



EXCELENTES Son, y dignos de
estimar en mucho, los caminos tan varios
y todos tan ciertos como esta sciencia nos
enseña, para librar nos de qualesquier he-
ridas que el cōtrario formare: no solo por
vna parte, ni solo por vn camino, sino por tan diuerfos,
y todos con tal medida, y con tan estraño artificio, que
podremos dezir, que es al justo de todos los hombres al-
tos, y baxos, colericos, y flematicos, cobardes, y animo-
fos:

Tercera parte de la falsa Destreza,

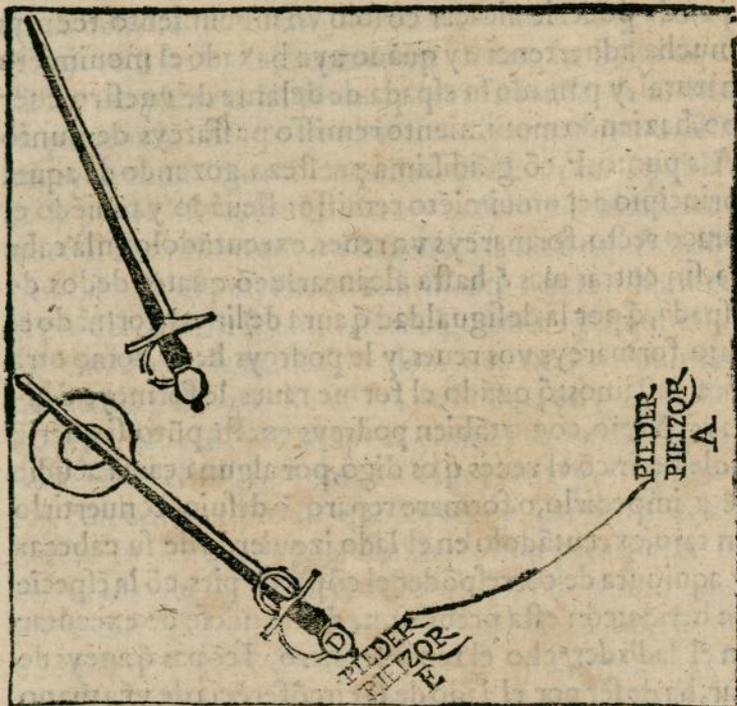
fos: y assi mismo para qualquiera herida, tajo, reues, estocada, o cuchillada, acometimiento, o desuio: y todas las demas, porque es sobre todas. Al fin, como señora vniuersal, ella nos enseña y amaestra la defensa nuestra, y ofensa del contrario: y si como científico en ella, quisieredes diferenciar de herida contra el tajo que vamos tratando, no contentando os con auerle herido, como hemos auisado, sabed que teneys otros dos caminos, por donde herirle, si con diligencia os valieredes del principio del mouimiento remisso, ya que se acabe el natural, y os passaredes desde punto. A. a punto. E. dando compas curbo, y desde alli le podreys herir con estocada en los pechos, que por causa del camino tan largo que haze la espada contraria: con el qual queda remota, le podreys herir sin peligro: porque si el quisiess e boluer a tirar su reues, vendra a ser participando de angulo agudo, y como vuestra herida ha de ser recta, y el braço recto, aunque os estuieffedes quedo, seria imposible alcançaros a ofender, por lo que ya dexamos prouado, que el angulo recto alcança mas: pero si el reues fuesse por la parte de arriba, serâ menester librar la espada por debaxo, como os auisè en la treta del

arrebatar, y herir de tajo, o estocada,
siendo el compas
diferente.

(r)

Al

Al principio del tajo rompido y mouimien-
to remisso, formar reues.



N Esta vltima herida, nos podremos fun-
dar en lo que dize Geronimo de Carran-
ça, folio. 30. que qualquier mouimiento,
por fuerte que sea, se mide con otro moui-
miento mas ligero q̄ el: y esto seruira pa-
ra q̄ el tajo furioso y soberuio, q̄ el cōtrario tirare, no os
amedrente el Animo, ni os espãte el verle formar cō tã
arreatado impetu, pues teneys remedio para salir sin
peligro: y la aplicacion de este argumẽto, aueys de entẽ-
der

Tercera parte de la falsa Destreza,

der desta manera (aunq̄ ay otras muchas) quãdo vuestro contrario hiziere aquel tajo, en q̄ aplicare toda su fuerça, tan inconsideradamente, estando vos en distancia ca paz de poderle alcãçar cõ solo vn mouimiento, tẽdreys mucha aduertencia: y quãdo aya baxado el mouimiẽto natural, y passado su espada de delante de vuestro cuerpo, haziendo mouimiento remisso passareys de punto A. a punto. F. cõ grãdissima presteza, gozando de aquel principio del mouimiẽto remisso: lleuãdo y teniẽdo el braço recto, formareys vn reues, executãdolo en la cabeza, sin entrar mas q̄ hasta alcançarle cõ quatro dedos de espada, q̄ por la desigualdad q̄ aura de lineas, formãdo el tajo, formareys vos reues, y le podreys herir, como otra vez auisamos: q̄ quãdo el forme reues, le formeys è hirays cõ tajo, como tãbien podreys en este pũto, si queriẽdole herir cõ el reues q̄ os digo, por alguna causa acudir a impedirlo, o formare reparo, o desuio, conuertirlo en tajo, executãdolo en el lado izquierdo de su cabeza: y aqui aura de correspondẽr el cõpas de pies, cõ la especie de herida: con esta preuẽcion, q̄ auiendose de executar en el lado derecho el reues primero, el cõpas q̄ aueys de dar, ha de ser por el lado de la circũferẽcia de v̄ra mano yzquierda: y quãdo huieredes de herir de tajo, aura de ser el cõpas por el lado derecho, q̄ biẽ claro està, q̄ cõ la desigualdad q̄ yreys obrãdo, jamas su espada os enẽtrará: pues quãdo estuviere apartada, a su lado yzquierdo, vos yreys al derecho, formãdo reues: y quãdo la traxerẽ al derecho, vuestro compas serã a su lado yzquierdo, huyendo de encontrar con ella. Y esto baste para este pũto, que lo demas que ay que poder hazer, el exercicio lo harã tan facil, que no haga falta en lo que aqui faltò.

Otras

O Trás muchas tretas hazen, de que pudiera profeguir y hazer gran volumen, y por no cansaros y canarme, en cosas de tan poco momento, las dexo, y remito a vuestro entencimiento, pues con lo dicho y el exercicio, considerando el orden que llevan las hasta aqui dichas, impedireys las demas, pues aun son las de menos importancia: aunque quedan tres, que por marauilla vereys hombre, que trate armas, que se atreua a publicar por Diestro, sino las sabe, y en solo Teorica las manifestare tan claro que no hagan falta las demostraciones. La primera es, estando afirmados, querer herir en el pie derecho de su contrario: digo herir: porque ellos sustentan que es herida, o alomenos tienen voluntad que lo sea: y a lo que he visto, no es sino vn golpezillo, que quando el filo de la espada, conque lo dan, fuera vna punta de aletna, no romperá el zapato: y esto procuran con tanto cuydado, que los vereys dar mil bueltas, buscando tiempo y aguardando ocasion para hazer su celebrada treta. Estaua por dexar aqui este punto, pues en otros se ha declarado el peligro que tiene: pero por cumplir con el estylo y orden comenzado, apuntare algo. En la demostracion de los tres angulos, donde pro-uamos el recto alcançar, mas esta absuelta esta dificultad, con solo entender, que quando baxa la espada para dar en el pie, lo viene a poner en el suelo, que es en punto.D. de la demostracion dicha, y que alcança menos que la recta de tres partes las dos, como lo señala la linea que baxa de punto.B. a punto.D. y no obstan te esta ventaja, ay otra mucho mayor, aunque no conocida, que para herir en el pie, inclinan el cuerpo y lo llegan a la espada contraria. Pues si vuestro contrario

*Tres beridas
afamadas
del bulgo.*

Primera treta.

Quisiere

Tercera parte de la falsa Destreza,

quisiere herir en el pie, os defendereys con solo estaros recto, sin poner de vuestra parte diligencia alguna, que el propio se herirá con las que pusiere, pretendiendo herir: y si la verdad se deue creer, yoos la digo, que se ha experimentado mas vezes en veras: y en competencia, que tiene letras este capitulo: y como no podian preualecer con ella, vnas vezes ponian la culpa a la tardança con que la hazian, otras a la espada, y otras al braço: sin querer persuadirse jamas en publico, ni confessar la causa verdaderadello: porque ay algunos de animos tan obstinados, que quieren mas morir en la carcel escura y tenebrosa de la ignorancia, que viuir en la agradable libertad de la ciencia: pero anden ellos por donde quisieren, confiesfen, o nieguen lo que se les antojare, que como dize el refran castellano: Todo ha de ser dar coces contra el aguijon.

Segunda tre-
ta de mano-
tada.

La otra estimada lición, y muy mas usada que la primera, es estando afirmado cõ su contrario, y rle assegurando hasta que a ellos les parece tiempo conueniente, y entonces alargan el braço yzquierdo, dando vna manotada a la punta de la espada, y metiendo el pie yzquierdo, tiran vna fortissima estocada de puño, que si con ella alcançassen a vn hombre, aunque fuesse con espada prieta le matarian: porque en ella, sin consideracion alguna, aplican toda su fuerza: pero raras vezes se executa: porque es tanto el temor que los vnos y otros le tienen, que en conociendo que su aduersario la quiere hazer, ponen suma diligencia en desgraduar a tras. Y de aqui ha nacido la veneracion que le tienen, y la confianza que en ella ponen, que le pareçe al que la lleva o la fa

be

fabe que va (como dizen) hecho vn reloj: y lo que mas es de notar, que ha sucedido auer salido a campaña a pelear vn Diestro (a su modo) con otro que no lo era tanto a quien tenian lastima de lo q̄ le auia de suceder, y llegado a la ocasion, en media ora, el que era menos Diestro, nõ hazer otra cosa que tirar estocadas de puño, y con ellas entretenerse hasta llegar los padrinos, y hallar al Diestro confuso de auerse aprouechado tan mal de su Destreza, y dar por disculpa, que que podia el hazer si el otro auia tirado muchas estocadas de puño: y lo peor de todo es, que esta disculpa se la admitieron por tal, concediendo que tenia razon, que contra estocadas de puño apriessa, no auia reparo. Y aunque nuestro autor, en el dialogo de la falsa Destreza, despues de auer abominado (como es razon) esta treta, da razones equiuales, a satisfacer a los que sin passion procedieren, dare mi parecer remitiendome al su yo en todo, y hagolo por auisar de camino su remedio. Esta manotada (o coz) se haze con mouimiento particular del que se forma la herida: y esta herida consta y se compone de otro mouimiento, y para cada vno de ellos, es menester forçosamente tiempo, y no seran tan pequeños, que se dexen de conocer a tiempo que se pueden remediar: como lo podreys hazer, si vuestro contrario os quisiere herir con la manotada, aduirtiendõ quando fuere a darla, que acerca el cuerpo a vuestra espada, y acorta la suya: y que esta manotada, la dan desde junto el rostro hazia abaxo, y conociendo este mouimiento, librareys la espada q̄ no la encuentre la mano, dando estocada en los pechos por encima de su brazo y izquierdo, teniendo el brazo recto, saliendo en vano.

Caso sucedido.

Disculpa de vn brauo y Diestro.

Opiniõ vulgar.

Nota.

Tercera parte de la falsa Destreza,

la diligencia de la manotada, porque no la ha de hallar y para dar la herida, ha de ser dando compas curbo, que corresponda de vuestro lado derecho al suyo yzquierdo, por si acaso en aquel punto se arrojaré con su estocada de puño: que por la inconsideracion con que la hazen, vendrá a dar de ojos adonde antes estauades.

Y si quisieredes variar, podreys dexar de dar la estocada, y quando quiera dar la suya, dar vn golpe en la espada, y desde alli formar vna treta doble, o cuchillada a la cabeça, dando el propio compas: y otros muchos remedios que en la Destreza verdadera auisaremos, que podreys yr aplicando.

Treta tercera de braçal.

Aunque se ha dexado el braçal para la posture (al parecer olvidado) no es la treta que ellos estiman en menos, ni hazen menos, ni aun confian menos de salir con victoria, haziendolo antes, me parece, que es vna de las mejores y mas celebradas, y de quien se valen en las mayores necesidades, y al que llega a hazerlo con alguna gallardia, le celebran y dizen, que es singular hombre en las tretas y sobre todo, extremado en el braçal, que estanto, como dezirle, q̄ es vn Platon en Filolofia, ó Baldo en derecho: y tengo vn cierto genero de vergüença, de hallar tan justa causa de dezir de todo mal, por q̄ se entendera que es passion particular mia, ser detractor de obras agenas: y quiero caer en vicio-tá abominable, quando las razones que diere, no sean verdadero testimonio, y que conuença a qualquier Entendimiento desapasionado; y fundome en el parecer de nuestro autor que dize, que todas las tretas que estan en voluntad del contrario, son falsas, y el fin dellas dudoso, y no todas vezes se alcanza, porque pende el sucessõ de

Carraga fol. 119.

la

la voluntad agena, y esta (el que no sabe) no facilmente la sugetará: que esto queda reseruado para el Diestro que lo fuere, de cierta y verdadera Destreza, que podrá yrle obligando a que haga algun mouimiento, para, mediante el, ofenderle. Y aunque parece que simbolizá estos dos terminos, pues cada vno aguarda a que el contrario haga mouimiento para herir, es con dos diferencias por parte del Diestro. La vna, q̄ quãdo quiere herir de segũda intenciõ, q̄ es mediãte el mouimiento contrario, se dispone en tal forma y goza de tal medio, y tiene la distancia tan determinada, que lo que le falta de potencia para hazer a su contrario, que salga a su proposito, lo gana en herirle por otra parte, quando no qui siere salir: lo qual falta al que trata la Destreza ordinaria, que si tienta la espada contraria para herir, mediante el mouimiento que hiziere, si el que esta tentado, no sale a su intẽto, es desuaratado el artificio de su treta. La otra que tiene el Diestro es, que si el mouimiento, que a guarda, viene a suceder como el quiere, dà su herida sin ningun peligro: y esto es al contrario en los demas: que quando vn hombre se determinasse, y quisiesse acudirles a su intento, la herida que dieren, y las que dan, como carecen de aquel cierto conocimiento que la ciencia enseña (y tratarles en distancia o medio de proporcion, o proporcionado, serà causa que le pregunten al que se lo dixere, si es del Preste Iuan de las Indias, o si nacio en los Antipodas, segun les parecerà estraño) no tienen ni podran tener certeza en ninguna cosa, como no la tienen en el braçal, que lo componen y hazen de dos o tres maneras. La vna es: tentando la espada por medio, y quando la libran, para herir en el ros-

*Preeminẽcia
del Diestro*

*Como se com-
pone el bra-
çal.*

Tercera parte de la falsa Destreza,

Como se com-
pone el bra-
çal de otra
manera.

tro, meten su braçal, recogiendo en el brazo la espada contraria, metiendo el pie yzquierdo, dando estocada de puño. La otra se compone por diferente modo, poniendo la espada en cruz por de fuera de la contraria, y metiendo el pie yzquierdo y brazo, sacando la espada por debaxo del derecho contrario, y dan la estocada de puño en los pechos, teniendo la espada recogida en el brazo: y en alto, para poder passar a hazer su treta.

Como se cõ-
pone el bra-
çal de otra
manera.

Y si quando tientan la espada, el contrario forma algun mandoble, forman el reparo con el brazo, que para esto lleuan prevenido, y armado con algun medio braçalete de cota, ò zero en plâcha: o alomenos vnos pedazos de tabla, y luego dan la estocada. Y aun que de otras diuersas maneras se forma: alfin viene a parar en meter el braçal de vna misma suerte. En la primera fundanse mal: porque teniendo su espada tan cerca del cuerpo contrario, en que razon cabe, que meta el brazo y pie yzquierdo, pues que forçosamente ha de desuiar el derecho; porque ambos juntos no pueden estar, y desuiandolo acortan la espada: demas de gastar mucho tiempo, assi en el mouimiento que hazen para el braçal, como para el desuiio, y que en este tiempo, podra el que lo hiziere ser ofendido por muchas partes, con esta consideracion: Si con vos sucediere, que quando os tentare la espada, aguardando a que salgays a herirle, para hazer su braçal, en el punto que lo vaya poniendo por obra, librareys la espada que el brazo no la encuentre, haziendo vn medio circulo en esta forma.  dando herida debaxo del propio brazo yzquierdo, por tenerle tan cerca, median

Nota.

el cõpas q̄ dio con el pie yzquierdo, y la espada tan apartada, quando el entienda que cogio, la vuestra le podrá estar hiriendo en los pechos: y para esto sera forço so desgraduar a tras, hasta buscar medio: y podeys hazer esto con facilidad, porque su espada viene a quedar en angulo agudo: y tãbien le podreys herir quãdo este aguardando vuestro mouimiẽto, q̄ (segũ el quiere) ha de ser al rostro, hazer vn acometimiento a el, y quãdo quiera echar el braçal, formar vn tajo a la cabeça y braço, desgraduando vn poco, buscando medio, y quãdo trayga en el braço los pedazos de tablas, el golpe, por ser natural, les lastimara de tal manera, que les pese, y mas si se les dá el golpe en la mãno. Y esta es la causa, que muchos tienen estropeados el braço yzquierdo, y passadas las manos, porque se han aficionado a este endemoniado braçal, y maldita manotada, y si el impetu y fuerça, con q̄ se arrojar, fuere tanta, q̄ con el compas que dieredes a tras, no pudieredes vencerle, auieño formado el tajo, y quisiere dar su estocada, podreys dexar la execucion de la cabeça, y acudir a impedir la herida, que lo podreys hazer con dar el golpe en la espada, que auia des de dar en la cabeça, y desde alli herir, y esto serã quando no aya tiempo para todo.

La otra, que se compone haziendo el acometimiento por defuera, tiene las propias heridas, y no difiere en mas que hazer el contrario su braçal, mediante vuestro mouimiento, o hazerlo sin el, cõ solo hazer el acometimiento: aunq̄ teneys otra herida, sabieñdoos aprouechar del principio del, y quãdo haga el acometimiento por de fuera de vuestra espada, podreys, dãdo cõpas curbo por la circũferencia de v̄a mano izquierda, formar vn reus

Q 4 ala

Tercera parte de la falsa Destreza,

a la cabeça, que por causa de facar la espada de delante de vuestro cuerpo, podreys ofenderle con lo dicho. Y cõ esto queda acabado el tratar de la Destreza falsa, pues estando enterado en la verdadera, no aura punto a que no podays acudir como la sepays aplicar.

L A C A U S A P O R Q U E S E P O ne esta tercera parte.

Porque en todo voy imitando a nuestro autor Gerónimo de Carrança, y assi mismo el estilo que lleva en su libro, quiero mostrar la causa porque al principio se puso la Destreza ordinaria, si llanamente confessamos que es falsa, y con razones y demostraciones prouables, lo persuadimos: y en suma, el intento de ambos es lo que Aristoteles dize en el decimo de la Prioral, que muchas vezes se ponen los exemplos: porque los que aprenden, o aquellos a quien se quiere persuadir, conozcan mejor aquello que se les dize. Y como dize

Aristoteles.

Auen Ruyz.

Para q̄ se ponen los exemplos.

Carrãcafol.

64.

Auenruiyz, Medico famoso, en el segundo de anima de los exēplos, no se busca la verificacion de la cosa, sino la manifestacion della. Que esto sea cierto, dalo a entender en lo que dize Carrança, donde pone por exēplo, lo q̄ los Lacedemonios hazia embriagado sus siervos, para q̄ sus hijos y mãebos nobles, viēdo tã abominable y torpe vicio, lo aborreciessen y siguiessen el camino onesto: como le refiere Plutarco: Y el mio ha sido, viendo que no han querido huyr de vna considerada liviandad, de vna torpe y baxa opinion, inventada por hombres de torpes y baxos entendimien

tos

tos (q̄ auendolo prouado con tanta certeza, afsi en demotraciones, como por exemplos, me da libertad que yo la de a mi pluma, a que publicamente diga lo que siente della y dellos) q̄ confusa y ciegamente se arrojen a sus mas que falsas apariencias de verdad, y que amen con tantas veras las causas de su propio daño, como si de cierto lo fueran de su prouecho. Y por esto he procurado (cōsiderandolo que dize Titolibio, que lo passado es mas facil de reprehender, que de emendar) publicar y dar al mundo en pintura y dibuxo, a la clara y sin metáforas, hasta los pensamientos: y aunque con el cuydado que he podido, he significado el idolo falso de su Destreza, quisiera que fuera hecho por el celebrado pincel de Apeles, y el singular Ingenio de Lisipo, aquellos q̄ del Rey Alexandro, solo al cançaron licencia por editos publicos, de poderle el vno pintar, y el otro dibuxar, porque consideraua con venir esto a la grandeza de tan gran Principe, para que se pintara tan al viuo, con colores y matizes tan proporcionados, que durara para mientras huuiera hombres: afsi las tretas que hazen (hijas engendradas por la propia confusion y el engaño) como los cocos, los meneos, visages, gestos, aquel regañar de boca, rugir de dientes, abrir de ojos, los bufidos desalentados, los sudores, las inquietudes, las bueltas por vna parte y rebueltas por otra, aquel doblar y torcer el cuerpo, que en su tiempo no les lleuaua ventaja Arlequin el Italiano, para que cada vno por si viesse su propia figura, sus acciones y meneos, para que se auergonçassen de andar hechos matachines, afsi en mouimientos o compases de pies, como en gerigonças de cuerpo,

Titolibio.

Quien tenia
licencia de
pintar a Alex
xandre.

Lo q̄ hazen
los vulgares
para hazer
sus tretas.

Tercera parte de la falsa Destreza,

Nota esto.

que no lo han visto: que aunque Carrança lo manefestó, poniendoles vn espejo en que se mirassen, ha les sucedido lo que suele ordinariamente con los espejos chris- talinos, que quaquiera que se mira en alguno, le haze buen rostro: y es la causa porque nos miramos muy me- surados y compuestos, que si nos miraramos riendo, hablando, comiendo, andando, riñendo, regañando, cada vno veria su defecto, y quando parece bien o mal: assi, que no se han de mirar mesurados: porque el es- pejo no representa, sino la figura perfecta del que se mira a el: Mirense con cada vno de los menos refe- ridos, y quedaran espantados de verse: que de aqui su- cede que viuan tan engañados con sigo, que no quie- ran delengañarse ni conocer en sus defectos, y lo pro- pio que defienden por su parte, aborrecen y vituperá en los otros. Pues que es esto, sino ver publico el defe- cto que el otro haze, pero, como luego se llegan a mirar al espejo, tan compuestos y graues, cada vno por si se imagina sin segundo, siendo esta presuncion la que los daña: porq̄ el q̄ mas presume, es el q̄ menos sabe: y el que mas sabe, es el que menos presume. Y cō esto vdrá en co- nocimiento de la falsedad que professan: y que sea fal- sa, prueuolo, y digo: que aquello es verdaderamente falso, que nos priua de certeza. La Destreza, esta funda da en sciencia, y esta es cierta, la que ellos professan, les priua della: siquese de necesidad, que ha de ser falsa, y tanto lo será, quanto priue de mayor certeza. La Des- treza verdadera, enseña sciencíficamente defenderse vn hombre de otro: la que ellos siguen, no les defiende, antes es causa de que los maten (como cada dia sucede) Puede entender sin ninguna duda, que es falsa y sin ningun

*El q̄ mas pre-
sume, sabe
menos.*

*Aq̄llo es fal-
so q̄ nos pri-
ua de lo ver-
dadero.*

ningun fundamento científico. Aunque aqui se ofrece vna duda o question, que podran hazer por parte de la Destreza falsa, los que la professan, diciendo qual sea la causa (que sies falsa como dezimos) algunas vezes aciertan con sus tretas, y las executan: pues verdaderamente dos contrarios tan graues, como son certeza y falsedad, no se compadecen juntos: a la qual se responde con la autoridad de Platon y de Aristoteles, que dicen, que todo aquello que se haze, o es por naturaleza, o es por arte, o es por acierto, y esto vltimo es la solucion desta duda, y de do procede que alguna vez alguna de sus tretas llegue a cierta y verdadera execucion, no poniendo de su parte mas que el braço instrumental: porque lo demas, no saben como se haze ni porque causa se haze, que el acontecimiento es el verdadero inuentor dello: tambien, porque lo que muchas vezes se trata, alguna vez sucede bien contra los que en lo vno ni en lo otro, jamas se han industiado: y tambien por lo que dize Geronimo de Carrança, que si alguna vez aciertan, es por yerro, y la mas principal causa es el descuydo del contrario: Pero la Destreza verdadera, es tanta su excelencia, tanto su artificio y tanta su certeza, que me tendria por ingrato, si en qualquiera ocasion que suceda (que seran muchas) no apregonasse sus grandiosas obras, aunq̄ bien co nozco, que por mucho que diga en alabança suya, aunque fuera (que no puede ser) con tanta elegãcia, como merece ya la ordinaria, como zahori, publicasse hasta los intimos secretos de sus dañadas entrañas, no cõ figuriam iunteto: porque ay hõbres, q̄ para creer la verdad, tiené callos en el coraçõ: pero cõ esto doy vn pregõ

Duda por parte de la Destreza falsa.

Solucion de la duda.

Carrãç afols
144.

general

Tercera parte de la falsa Destreza,

general, de parte de la propia certeza que he manifestado, que si con tiempo no dexaren los confusos y oscuros caminos de la vulgar y falsa Destreza, q̄ en tiempo, quando no tengan remedio, a su pesar han de sufrir la pena que mereciere su maliciosa culpa: que si consideradamente lo mirassen, bastaua las recibidas por otros que las han padecido, y que ellos escarmentassen: porque no ay cosa tan eficaz para apartarnos de la culpa, como tener en la memoria la pena della: aun que bien considero que los hombres, para quien particularmente es hecho este nuestro libro, que son los nobles, discretos y de animos honrados, no solo dexaran la Destreza falsa, pero seran açote riguroso suyo, para ahuyentarla de si: q̄ cõ esto por dichoso y bien empleado dare mi trabajo, y mucho mas que huuiera padecido.

*AVISO PARTICULAR, EN
que se declara de que arma se podra uno
defender con mas facilidad.*



Viẽ de volũtad se guiare por la diuersidad de los pareceres, q̄ cõ tã poco acuerdo, y menos cõsideraciõ, hã dado y dã los q̄ se quierẽ hazer nuevos inuẽtores de la Destreza, ni su entẽdimiẽto tẽdra quietud, ni su animo alcãçarã a q̄l sosiego interior q̄ tienẽ y gozã los q̄ seguan por principios scientificos: y mediãte ellos, alcãçã la verdadera soluciõ de aquello q̄ tratan. El exemplo en la mano le tenemos, pues por marauilla encontraremos dos Maestros (aunque sean examinados) q̄ llegados a tratar

a tratar de la Destreza, no aya entre ellos mil competencias, queriendo cada vno fauorecer sus tretas, y manifestarlas por mejores: de do le puede inferir, que en ningunas ay certeza, pues el vno no conoce las del vno, ni el otro las del otro, ni todas constan de vnos principios; y si por alguna dellas quisiessimos dar sentencia en fauor, preguntemosle a cada vno, qual es la mejor, que ellos lo diran. Y admirame vna sinrazon tan grande, que siendo la Filosofia vna misma en España que en Flandes, y la Matematica certissima, la que en todas partes se practica, y la Arismetica tan cierta en vna prouincia como en otra, y verdaderamente todas las demas cosas que tienen fúndamentos científicos, sean todas vnas en vn Reyno q̄ en otro, y ya que difieran en las lenguas, el sentido no se muda: y que esta desdichada Destreza, la quieran hazer adultera, como si ella no gozasse de la propia certeza que las demas, como queda dicho: y no digo que esta diferencia aya de vna naciõ a otra, de vn Reyno a otro, ni de vna ciudad a otra: pero de vna calle a otra y de vna casa a otra, y aun de vn Diestro a otro: y estando rostro a rostro practicádo vna misma cosa, que es Destreza, que ninguno dellos sepa lo que trata (al parecer del otro con quien lo trata) que no disputen sobre quien sabe mas estudio, y alcanço mayores secretos della, sino cada vno dize, que lo que el otro sabe es falso, y sus tretas valadies: porque a vna de las estocadas defendidas, no le supo dar tres contras: ò pobre y desdichada Destreza: pero mal digo, que no es suyo este nombre, ni tal le llamemos, sino digamosle Babel, que es lo propio que confusion, pues tantos y

tan

Nõbre deni-
do a la Des-
treza su su.

Tercera parte de la falsa Destreza,

tan diuersos hombres, han querido fabricar en ella. Y porque ya esto canfa, y por mucho que se diga, aun ay mas que dezir, dexemoslo, y tratese lo que mas haze a nuestro proposito. Es question muy reñida, qual genero de arma es la mejor, assi para herir, como para defender: y como jamas se aya determinado, ay varias opiniones, sustentando cada vno la que mejor le parece. Vnos han dicho que la rodela, porque es arma de couertura, y para los reparos de la cabeça y cubrir el pecho es importante: sale otro contradiziendo al primero, y dize, que el broquel es el mejor, y hallase fundado como mejor le parece: otro contradize a estos dos, diziendo, que la espada y capa es sobre todo, porque sta firme para cubrirse, rodearla al braço y encapar al enemigo, como si fuera toro: otros dizen que la espada y daga, lleua mil ventajas: porque tambien puestas en cruz hazen los reparos a la cabeça: Finalmente, cada vno dá su parecer, y no es porque clara y distintamente conozcan porque la vna es buena y la otra no tal, sino porq̄ ellos se hallan bien con cada vna de las que fauorecen. Y porque oyendo estas opiniones, no os diuirtays, ni esteys neutral, sin saber determinaros, que opinion seguir las yre declarando lo mejor que pudiere. Y comenzando por la espada y capa, a quien la opinion ordinaria ha introduzido por muy buena para la defensa del hombre: persuadiendo con encarecimientos, que para los reparos es de mucha importancia, manifestando esto con apariencias mas dignas de burla y risa, que de ningun credito. Y no me atreuiera a pedir que se le diese a mis razones, quando no tuuiera de mi parte, vna que dá Geronimo de Carrança, por via de objecion, que el

que

*Questiõ y o-
pinõ de los
Destros, so-
bre qual ar-
ma es mejor.*

*Carrãca, fol.
120.*

que hazer reparo cō la capa, q̄ se pone a gran peligro en qualquier tiēpo q̄ lo formare, y en particular si se haze quando el aduersario lo puede alcanzar cō la punta de la espada: de lo qual le sucedera muy al contrario de su pretension, que en lugar de reparo, saldra con ofensa, sin que su contrario la tenga, ni aun peligro della. Y si despañionadamente quisieran escudriñar la causa, a pocas bueltas la conocierā, y vendr iā a entender, que en aquellos mouimientos circulares que hazen con el braço para rodear la capa en el, que alli aplican la mayor parte de la atencion, q̄ es vno de los fūdamētos desta sciencia: 27. *Carraca, fol*

y q̄ la espada queda defacōpañada della, para aplicar herida, y q̄ no podra darla y reboluer la capa al braço en vn mismo tiēpo: por q̄ necessariamēte para cada vno de estos mouimiētos, se requiere tiēpo particular: demas, q̄ a q̄ llos mouimiētos y bueltas q̄ dan cō la capa para rodear la al braço: son circulares, y muchas vezes vienē a cubrir la vista en aquel tiempo, q̄ passan dando la buelta por delante el rostro, y no podran salir bien desto: si entonces su cōtrario tuuiesse medio para poder les herir, y lo podria, cō solo dar vn cōpas por la circūferēcia de mano derecha, executādo la herida debaxo el braço en q̄ tiene la capa, sin q̄ sea parte para impedirlo, pues la vista (mediāte la qual auia de venir a tener verdadera noticia y conocimiento de la herida q̄ se va formādo cōtra el) la tiene impedida por aq̄lla interposiciō q̄ haze la capa entre los dos cuerpos. Passemos adelāte, y vēgamos al rigor de todo, y digamos q̄ el q̄ tiene la capa, antes q̄ llegue a su contrario, la trae rodeada al braço: por lo qual cessa el peligro dicho, y q̄ se quiere valer de los reparos, que es su intento particular, hallaran que padecē el propio peligro,

por

Tercera parte de la falsa Destreza,

por dos causas, de quien viene a producir vn proprio efecto. Y pongamoslo en question: el que se halla con la espada, mueue circularmēte, formando vn tajo, que ya sabemos que va encaminado a la cabeça, y el de la capa, guiado de vna no justa esperança dize, que quiere recibir vn golpe en la capa, que quando mucho lerá a costa de tres o quatro dobiezes della, y quedará vna estocada, que es lo mas general q̄ oy se practica: digo que en sola esta conñança está su daño: y es la causa, que como el Diestro jamas forma tajos, reueses, ni estocadas, en los quales aplique toda su fuerça, sin que con mucha cōsideracion dexere referuada alguna, para della (en la necesidad que se ofrezca) yr aplicando, conforme a lo q̄ de la primera resultare, y la ocasion lo dispusiere, podrá mudar intento, valiendose de lo que dize Geronimo de Carrança: que del fin de los tajos, se forman las estocadas, con muy poca diligencia de la parte del Diestro, y viendo que su primer intento, ha de ser impedido, mediante el reparo, y este viene a cubrir la vista, como hemos dicho, poniendo la capa delante los ojos, en aquel tiempo, aprouechandose de aquella fuerça que dexo guardada para mayor necesidad, formara la estocada dicha: demas de quedarle su vniuersal remedio, de que adelante se tratará. Y concluyamos con dezir, que quando al Diestro le fuere forçoso por alguna causa, valerse de la capa, dando con ella ayuda a la espada, le de a cada vna el officio que buenamente pudiere hazer, sin forçar a ninguna que haga el ageno, dando a la capa solo el desuio, como lo dize nuestro autor, quedandose la espada en los reparos, acometimientos y heridas, que para la capa, bastale lo que dezir es: y haziendo lo contrario sera

Carrança, fol.
163.

Officio de la
capa y espada.

Carrança, fol.
158

serà mandarle a la capa que hiera, y a la espada que defuie rodeandose al braço. De la espada y rodela se aura de tratar, pues tan celebrada es en el mundo: y aunque lo que se dixere en el hecho de la verdad lo sea, no ha de dar mucho gusto, por la gran fee que con ella tienen: y esta no contradigo yo, porque qualquier arma es buena, si se sabe vsar bien della, dandole su medio conueniente, no forçandole a mas que aquello que licitamente pudiere hazer. Y bien entiendo, que aunque esta materia la trataran hombres de excelentissimos Entendimientos, no auia de aprouechar para persuadirles a lo cierto, como no aprouechô, siendo dicho por nuestro autor: y la causa, a mi parecer es, lo que dize Plinio el moço, que con mucha dificultad se desfarrayga la opinion recibida: pero valga lo que valiere, yo tengo de dezir lo que la experiencia con mucha certeza me dita, si lo creyeren, bien, y sino ella tendra cuydado de, a pesar de los incredulos, hazer que lo crean. El intento particular de los que vsan la rodela, es cubrir el pecho, y fauorecer la cabeça con los reparos: y a las estocadas procurar, que la espada se hinque en ella, para con seguridad ofender: y a esta causa han acostumbrado traer broqueles de corcho: porque tirando sus temerarias estocadas de puño, danles broquel, y como no pueden mudar aquella fuerça que comunicaron (como queda dicho) clauan la espada en el broquel, o rodela: y las mas vezes es causa de su muerte, o a lo mas barato perder la espada. Pues con el Diestro, les sucederá al contrario, que formarà sus heridas por la parte y lugar desembaraçada: y quando a alguna estocada suya, quieran darle rodela, para salir con su intento, le saldrá al contrario: pues lle-

Espada y rodela.

Que hara el Diestro contra la rodela.

R uando

Tercera parte de la falsa Destreza,

*Carrançá,
fol. 163. Del
fin de los ta-
jos se formã
las estocada-
das.*

Nota.

*No ay moui-
miento en
instante.*

uando la accion de la fuerza, medida conforme la disposicion y distancia que huuiere de cuerpo a cuerpo, mudará intento, y formará en aquel instante vn tajo: pues como dize nuestro autor, del fin de las estocadas se forman los tajos, y los reuefes: y por el contrario formará vn tajo, y quando muy confiado vaya a hazer el reparo con su rodela, la conuertirá en estocada, con solo hazer, que el mouimiento violento pierda algo de la fuerza que se le auia comunicado, o con dilatar el mouimiento contrario, dando compas curbo por la circunferencia de mano derecha, dando la herida debaxo del brazo de la rodela (dexando aparte su principal remedio, de quien de por, si se ha de tratar, haziendo vn epilogo de todas las tretas.) Y que todo lo dicho pueda hazer el de la espada: la duda no es muy intricada, ni la solucion muy dificil. Lo primero, porque la rodela es tan grande, y los mouimientos que con ella se hazen, son tan largos y tardos, que tendra lugar para herir y preuenirse de remedio: y quando los mouimientos fueran breues, como forçosamente qualquier mouimiento ha de tener mouedor: y este ha de ser cuerpo y brazo, y en este mouimiento se ha de gastar tiempo: porq̃ no ay ninguno en instante: el Diestro lo conocerá é yra haziendo conuersion de vnas heridas en otras, como conuenga, y la rodela andará en continuo mouimiento, respecto, q̃ quando començare a formar algun reparo, ya la espada falldrá con herida muy contraria, y herira de estocada recta, pudiendo hazer esto con mas velocidad, que la rodela: y quando solo quiera esto, y no herirle, le cansará y defalentará, en tal forma, que sin auer hecho efecto, le será forçoso retirarse, y quando le quiera herir, podrá

podrá hazerlo sin ser visto, ni remediado por el de la rodela, pues con ella, en los reparos que hiziere, cubriendo la cabeça, por ser tan grande, no dexará la vista tan libre, ni el pecho tan cubierto, que por la ligereza que tiene el mouimiento natural, antes que la rodela baxe, no le aya herido, como está dicho. Y lo propio se ha de entender con el broquel, aunque no con tãto rigor, por ser menor y mas ligero: pero al fin no le quitará nadie al Diestro, q̄ auiendo formado vn tajo, si viere el reparo hecho con el broquel, q̄ dexé de dar en el, y dè en el braço con que lo tienen: que por ser mas pequeño que la rodela no lo cubre tanto. Y porque en el libro que está prometido, se ha de tratar todo esto copiosamente, auisando como se ha de auer el que traxere qualquier genero de armas: (como sea mas que la espada) y asì mismo el oficio de cada vna, para que ninguno se engañe, por el peligro que se le podrá ofrecer: alli os remito. La espada, y daga, que casi son armas ordinarias, que vn hombre trae, llana y conocidamente se vee ser importante para su defenfa, mas que las otras referidas, por algunas razones muy fundadas en ella: porque la daga (segun nuestro autor) sirue para hazer defuios, y tomar a su cargo algunos de los reparos menores, y aun muchas vezes le ayuda a herir, trocando los oficios, hiriendo la daga, y reparádo, o defuiando la espada: finalmente ellas son armas ofensiuas, y defensiuas, y los círculos, que con la mano se hazen, son menores, y con mas presteza, que con la capa, rodela, o broquel, y no haze aquel impedimento a la vista, que las demas, para poder conocer las determinaciones contrarias. De lo se viene a inferir, que con mas facilidad se defenderá

Espada y daga, armas ordinarias.

Carrança, fol. 158.

Muchas vezes truecan los oficios la espada y daga.

De qual arma se defen deravno con menos trabajo.

R 2 vn

Tercera parte de la falsa Destreza,

vn hombre del que traxere espada y capa, que del que traxere espada, o broquel, por ser mas breues los mouimientos, assi de defuios, como de reparos, y menos impedimento a la vista, y con menos trabajo se defenderá del que traxere rodela, que del broquel pequeño, o grande, por causa de los tardos mouimientos, y las demas cosas referidas, y con mas facilidad se defenderá del broquel, que de espada y daga, por causa de poder ambas herir, conforme en el lugar que se hallare el que la traxere, y con menos cuydado andará del que traxere espada larga, que del de la espada corta, por la mucha flaqueza que va teniendo, conforme a la largura que se va acrecentando, y con menos cuydado podrá el Diestro defenderse, y ofender del hombre alto de cuerpo que al pequeño: y la razon dello queda declarada en el punto particular de conocer las complexiones, no porque cada cosa destas dexa de gozar de su medio particular. Y lo que tocava tratar de cada diferencia destas, en el segundo libro se dirá, que siendo nuestro señor seruido saldra a luz, si a este le quitaren el temor, con hazerle el acogimiento que la voluntad con que lo ofrezco merece: y en este trataremos de la espada sola, a quien Geronimo de Carrança honra tanto, que le dize fiel compañera del hombre, porque ella sin fauor ni ayuda de nadie haze sus acometimientos, reparos y heridas contra todas las otras armas, y le defiende, sin que ninguna dellas haga falta. Y fue muy justo, que la espada gozasse deste particular priuilegio, porque no todas vezes se halla vn hombre con daga, rodela, o broquel, y aun muchas se halla sin capa: en particular los que professan milicia, que auiendo perdido el arcabuz,

*Carrança,
fol. 158.*

arcabuz, o la pica, si es feca, solo se hallan con la espada, y con ella sola se podran obrar maravillosos efectos en Destreza, como en este libro, y en el prometido se veran: solo querria q̄ los hombres se desaficionassen de su propio parecer, y se dexassen guiar por razon, y no por passion: porque la Voluntad, que por ella se guiare, no puede tener buen fin: q̄ con esto verian a la clara quien es lo que ellos aman tan de veras: que las cosas que sobre falsos fundamentos estan fundadas, tienen tal propiedad, que mientras mas se miran, mas defectos se hallan en ellas: pero lo que es cierto y verdadero, lo que consta de principios y fundamentos scientificos, siempre permanece de vn ser estable y firme, sin jamas hazer mudança en su firmeza, en las veras, ni en las bur-las, apriessa, o a espacio: y porque lo que de suyo es bueno, no ay necesidad de muchas palabras para loarlo, pues la verdad ella misma se encomienda: esto baste, y quando con todas estas persuasiones no quisieren rendir su credito, consideren, que de hombres prudentes es, no mirar tanto a lo que saben, como a lo que les falta por saber, y no sean semejâtes a aquellos que se querian casar con la casta Penelope, que no pudiendo alcançarla, se casauan con alguna de sus criadas: y con esto se contentauan. Trabajen por alcançar la casta y hermosa Destreza verdadera, y no se contenten con la su-zia cozinera de la falsa: y consideren, que los Entendimientos que se ocupan en artes inutiles, y sin fundamêto, son mal empleados: y acuerdense de aquel celebrado dicho de Quintiliano, que dize, que fuera perdido el continuo trabajo, si alguna cosa mejor que lo passado, no se pudiera hallar.

R. 3

Antes

Tercera parte de la falsa Destreza,

Carrança,
fol. 162. y
168. y 37.

fol. 2.

Antes que entremos en los particulares de la verdadera Destreza, os quiero advertir de lo que Geronimo de Carrança tanto encarga en todo el discurso de su libro, para que las heridas lleguen a verdadero efecto: este es vn medio proporcionado, que como lo dize en su declaracion, es la distancia determinada que tiene cada especie de herida en todas las armas: y assi como ay quatro especies, o diferencias de heridas, tajo, reues, estocada, y cuchillada: y destas se deriuian muchos ramos: assi para cada vna se quiere su medio proporcionado, para conseguir el intento principal, que es herir, sin ser herido. Este es con que el Diestro se librará de peligro, este es el que mide los mouimientos largos, o breues, de qualquier especie que sean: y assi como el medio de proporcion es vn cierto conocimiento de la arma del contrario, ora sea larga, ora sea corta, y sin q̄ el lo diga, el Diestro la mide, con tanta certeza, que no puede faltar: y deste conocimiento nace luego pedir al Entendimiento, que herida se le ha de aplicar, segun la largura de la arma, o del cuerpo: assi el medio proporcionado es vna disposicion, con la qual se alcanza, y consigue el efecto de su determinacion, sin impedimento: digo sin impedimento, si el cuerpo contrario, que es el objeto de la herida, está dispuesto para ello, y no haze tantos mouimientos atras, y con tanta priessa, que casi le demos nombre de huyr: que en tal caso, ya no faltará por parte del Diestro, ni de la sciencia, sino por la falta de la disposicion del objeto. Y como dize Carrança, el officio del Fisico, es sanar, siendo la virtud del cuerpo capaz: assi el Diestro, herirá estando el contrario dispuesto, aunque no todas vezes podra el contrario

(despues

Carrança,
fol. 37.

(despues que el Diestro aya elegido su medio proporcionado) retraerse atras con tanta presteza, que aprouchandose del principio del mouimiento, no lo comprehenda, alcance y hiera: porque el medio proporcionado, es vna distancia tan determinada y medida, es vn lugar y sitio en q̄ el Diestro se pone para ofender a su contrario: es vna medida al justo de su mouimiento, no obrada a caso, sino con mucha certeza: es vn lugar y paraje en que el Diestro tiene cogidas todas las veredas y caminos por donde el contrario pueda salir a herir, para que no se vaya sin herida: y aunque sea el mouimiento que hiziere muy aprieſſa (como no sea boluendo el rostro) le alcançará, como queda dicho: porque el compas que diere atras, serâ violento, y sin ninguna certeza, y el que se dà para herirle, es natural. Que todo lo dicho se funde en razon, prouarelo con algunos exemplos manuales, aplicandolos al medio proporcionado. Si afirmados dos con espadas iguales, estuuieſſen tan apartados, que solo las puntas dellas se llegassen, y el vno quisiere herir con vn tajo, o vna cuchillada, claro estâ que no tendria efecto, por no auer elegido medio, y quedaria la espada cõtraria tan libre, q̄ con pequeño mouimiento pudiere herir: y lo mismo seria, si quisiere herir de estocada, o reues, y assi mismo si determinasse dar vna herida a su contrario en el lado derecho, no lo acertaria, si el compas q̄ diere fuesse por la circũferencia de mano yzquierda, y al contrario: de suerte, que ha de ser con tal proporcio, q̄ si quisiere dar herir en el lado yzquierdo, el compas ha de ser por la circunferencia de vña mano derecha: y si en el derecho de la yzquierda: y cõ tal disposicio, q̄ quando querays herir, no sea con mouimiento tã largo, que el

R 4 contrario

Treta ordinaria a quien dizen

contrario lo pueda conocer, impedir y dar herida: y cō tal consideracion, que auiendo elegido medio de proporcion para reconocer el arma, y luego medio proporcionado para la herida, ha de ser con tal disposicion, que quando se aya de executar, no sea forçoso dar nuevo cōpas: excepto quãdo quisiere des meter el pie y zquierdo, o desgraduando, saliendo hiriendo: y lo propio aueys de entender, queriendo herir de tajo, o reues, que no ha de ser tan desuiado, que al leuantar la espada, haziendo mouimiento violento, os pueda dar vna estocada, ni tan cerca, que con alguna manotada, o braçal os lo impida: que por esto se dize muy propiamente medio: porque carece de todos los extremos proporcionado: porque con el mouimiento que el Diestro hiziere, no ha de sobrar en lo superfluo, ni faltar en lo necessario, que lo vno y otro dañarà: y como dize Carrança, las propias heridas van dando vna señal y auiso tacito de lo que cada vna ha menester: que esto conocereys, si en el obrar qualquiera dellas, es cō libertad, y sin peligro. Y pues el exercicio podra manifestar el bien, o mal de cada vna, hasta venir a su perfeccion, lo que aqui no se pudiere declarar, el lo hara facil, y en las demostraciones se procurarà declarar lo que se pudiere: porque no se puede todo. Y aueys de aduertir, que en qualquier demostracion, donde señala punto. A. es el medio de proporcion: y el punto. B. es el proporcionado para aquella herida que se ha de hazer, que tomado vn cōpas, en todas ellas hallareys vna medida cierta para poder herir sin otro mouimiento de pies: desuerte, que el de proporcion pe rece y acaba, y permanece el proporcionado, hasta tener efecto la herida: y en cada vna dellas se yrà declarando

Nota qual es el medio de proporcion, y qual proporcionado.

rando lo que mas se pudiere. Solo resta advertiros, que todas las vezes que exercitareys armas, que no aguardeys que vuestro contrario comience alguna treta, sino ganalde por la mano: y la razon es, que si vos le obligays a vna herida de segunda intencion, eligiendo medio proporcionado para ella, ningun mouimiento hará que del no executeys la herida: porque, como le lleuareys aquel mouimiento de ventaja, quádo el haga vno, seran dos los vuestros, assi de espada, como de cuerpo: y, sin ninguna duda, aunque sea en mucho tiempo, y muchos mouimientos, lleuareys el primero de ventaja, para del formar herida. Como por exemplo: Dos hombres van caminando vn propio camino, pero el vno lleva vna legua de ventaja al otro: si a vn propio punto començassen a caminar, cada vno desde donde se halla, quando el que se quedó atras huuiere andado la legua que el de delante tenia andada, ya este aura andado otra: y andando igualmente, aunque la jornada fuesse muy larga, siempre llevaria este ventaja, y jamas se alcançarian: assi el Diestro, si eligio su medio, ningun otro mouimiento hara el contrario que al principio del no le pueda herir, por la ventaja dicha: pues como dize Carrança, las tretas son formadas de los moui-

Adierta el Diestro, que le importa.

mientos contrarios. Y con esto daremos principio a las demostraciones.

(r)

R 5

QUARTA

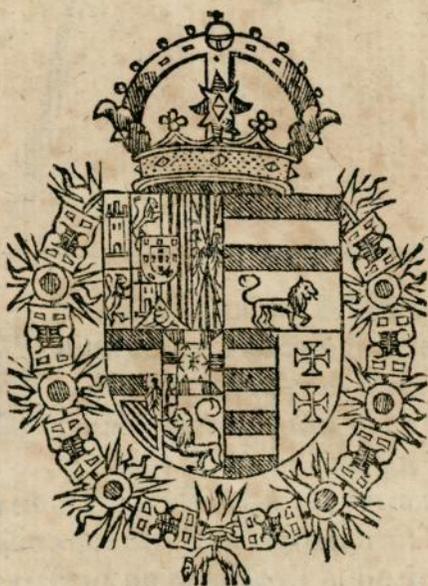
rando lo que se ha de saber de los...
 tod a la vez que se ha de saber de los...
 de la que se ha de saber de los...
 ganido por la causa y la razon...
 gax a una de las cosas segun el...
 die por lo que se ha de saber de los...
 que del no se ha de saber de los...
 rey a la vez que se ha de saber de los...
 le a la vez que se ha de saber de los...
 finiquita de la que se ha de saber de los...
 chos no se ha de saber de los...
 ra del lo que se ha de saber de los...
 dia van caminando en el...
 un va a la vez que se ha de saber de los...
 nia a la vez que se ha de saber de los...
 pando el que se ha de saber de los...
 que se ha de saber de los...
 rra y a la vez que se ha de saber de los...
 ran y a la vez que se ha de saber de los...
 canian a la vez que se ha de saber de los...
 los no se ha de saber de los...
 que se ha de saber de los...

de la que se ha de saber de los...
 de la que se ha de saber de los...
 de la que se ha de saber de los...

QUARTA...

QUARTA PARTE,
 EN LA QVAL SE
 PONEN LAS HERIDAS PAR-
 ticulares dela verdadera Destreza, assi de primera, como
 de segunda intencion. Assi mesmo los tiépos circulares,
 tajos, y re ueses: y despues los reparos para
 todos ellos.

*Y VLTIMAMENTE LA
 manera como se afirman los Turcos con su
 alfange: y como se les ha de herir,
 y defender.*



ES PUNTO MUY CVRIOSQ,
 y prouechofissimo para todos.

QUARTA PARTE

EN LA OVAL SE

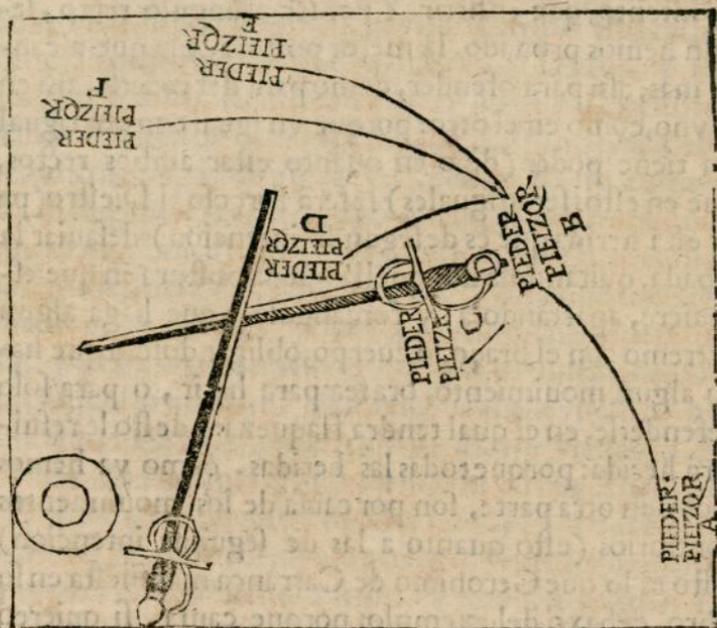
PONEN LAS HERIDAS PAR-
ticulares de la verdadera Diferencia de primicias como
de segunda intencion. Asi mismo los niños en el
mayor y menor de los niños para
los niños.

Y TERMINAMENTE LA
... como se afirma en los libros con la
... y como se le ha de hacer
y defender.



ES PUNTO MUY CURIOSO
y provechoso para todos.

Hirida de segunda intencion, cuyo nombre es, Estrechar, desauiar, o necessitar al contrario.



EN La declaracion del libro de nuestro autor, se ve a la clara el argumento desta demostracion, pues dize, que necessitar al cōtrario, es sacarlo de la buena postura que tiene, y hazer que se ponga en algun extremo. Y que estrechar al contrario en Destreza, es lo mismo que necessitar al contrario: este hazerle poner en extremo, quitandole de la buena postura, y neces-

Carrança,
fol. 2.

Folio. 3.

Quarta parte de particulares heridas

necesitarle, es vna de las libertades que la Destreza concede al Diestro, que pueda hazer, que su contrario se disponga en demostracion, qual conuenga para el efecto de la herida que lleva determinada, forçandole, a que haga algun mouimiento, mediante el qual consiga su intento, que es herir. Y por ser el angulo recto, segun hemos prouado, la mejor postura, y la que alcanza mas, assi para ofender, como para defenderse, assi en el vno, como en el otro: porque vn igual con otro igual no tiene poder (digo en quanto estar ambos rectos, que en estos seran iguales) le será forçoso al Diestro (para esta herida que es de segunda intencion) desauiar la espada, quitandola de aquella buena postura en que estuuiere, apartandola, y forçandole a que haga algun extremo con el braço, o cuerpo, obligandole, a que haga algun mouimiento, ora sea para herir, o para solo defenderse, en el qual tendra flaqueza: y desto le resultará herida: porque todas las heridas, como ya hemos dicho en otra parte, son por causa de los mouimientos contrarios (esto quanto a las de segunda intencion) Esto es lo que Geronimo de Carrança manifiesta en su libro, debaxo del exemplo: porque causa, si quieren derribar vn toro, aguardan, a que tenga parte de los pies y manos leuantadas: y entonces, arrimandole la lança, con facilidad dan con el en el suelo, y dificulta el poderse hazer, si el toro està fixamente sobre sus pies y manos, sin mouerse. Desta misma suerte, al que estuuiere afirmado recto, no se le podra con tanta facilidad herir, sino es forçandole a que haga algun mouimiento con el braço, o con el compas de pies, para del principio del, formar herida. Y esta fuerça se le ha

de

de hazer; estrechandole, y desauandole la espada, quitando, y apartandola hazia su lado yzquierdo, que venga a quedar casi atrauesada a su cuerpo, como si huuiera hecho mouimiento remisso en esta forma. Auiedo elegido medio de proporcion, desde vn punto mas afuera, por encima de su propia espada, pasareys la vuestra, poniendola debaxo de la fuya, y todo a vn punto, dando compas curbo por la circunferencia de vuestra mano derecha, como lo señala esta demostracion, desde punto. A. a punto. B. no entrando, ni llegando mas el cuerpo a vuestro contrario: por que el mouimiento que hiziere os sea notorio, y os halle en distancia conueniente, para el impedimento que se le huuiere de hazer, y con mucha aduertencia, y gran consideracion: en que la linea contraria (supuesto que ha de estar encima de la vuestra) no sobrepuje en mayor fuerza a la mayor flaqueza de vuestra espada, sino al contrario, con tal cuydado, que en el punto. 4. de vuestra espada, este el punto dos de la contraria, para que le seays superior en fuerza, como podreys ver en esta demostracion, y con vn compas la podreys considerar, o examinar mejor: que esta es vna demostracion muy razonable, para alguna determinacion que el contrario podra tener, para impedirse la, y herirle. Esta proposicion podra seruir y aprouechar, assi para el que professare la Destreza ordinaria, como para el professor de la verdadera, ora sea afirmandose curbo, o recto. Para el de la ordinaria, es como vna manera de engaño, saliendoles al camino a vna treta fuya, y de las mas estimadas, y que de ordinario usan, a quien llaman: Tentar, pues con esta

Esta demostracion sirve para contra ambas Destrezas.

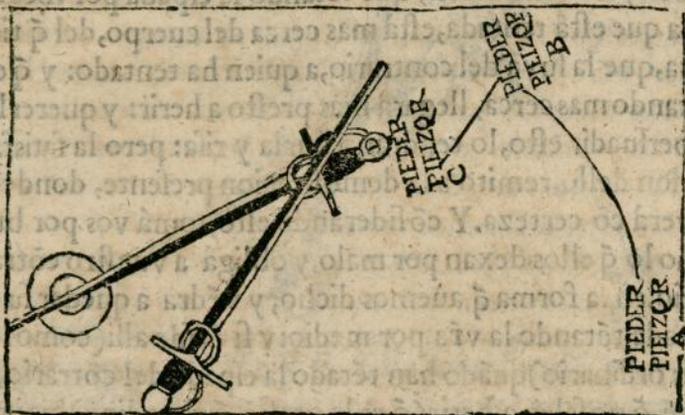
Quarta parte de particulares heridas

esta manera de obligar, vendrá a quedar su espada ten-
tando la vuestra, por la propia parte que ellos dessean,
y con tanta instancia procuran. Para el de verdadera
Destreza, seruirá de quitarle, como esta dicho, de aque-
lla buena postura que tuuiere, estando recto, obligan-
dole a que haga movimiento, poniendo el cuerpo (me-
diante el compas de pies que esta dicho de punto. A. a
punto. B.) en tal paraje y distancia, en tal medio y con
tan discreta medida, que le podreys alcanzar a herir cō
vuestra espada, quedádo el impossibilitado (desde aquel
propio puesto) poderos alcanzar a herir con la suya, co-
mo lo podreys ver vos o el que fuere curioso, y medir
con vn compas, que en ellase hallará como se dize, que
ha sido demostracion que ha causado mucha admiraciō
en los que professan armas, ver que teniendo espadas
iguales, cuerpos iguales, y braços iguales, la libertad
del Diestro llegue a tanto que se pueda poner en parte,
que alcanzando a herir a su contrario, quede libre deste
peligro: Y es argumento puesto por parte de los que há
estado incredulos de la verdadera Destreza, y con lo
que há procurado preualecer contra ella, diziendo, co-
mo pueda ser, que teniendo dos hombres espadas igual-
les y los braços de vna propia largura, pueda el vno al-
cançar a herir, sin que el otro (pues su arma goza de la
propia largura) pueda hazer lo propio, aunque ambos
se afirmen recto, pies, cuerpo, y braço, pues segun su pa-
recer, auian de ser en esto iguales pues en lo demas lo
son: y la solucion de la duda han visto muchas vezes
con experiencia, no a su gusto, y los mouimientos que el
contrario podrá hazer para herir, teniendole obligado,
se yran manifestando lo mejor que pudiere.

*Duda puesta
cōtra esta de
mostracion.*

Si

Si quisiere herir en el pecho, aplicar fuerça en flaqueza, hiriendo en el pecho.



Si auindole estrechado, quisiere herir en el pecho, o rostro, herirle recto.



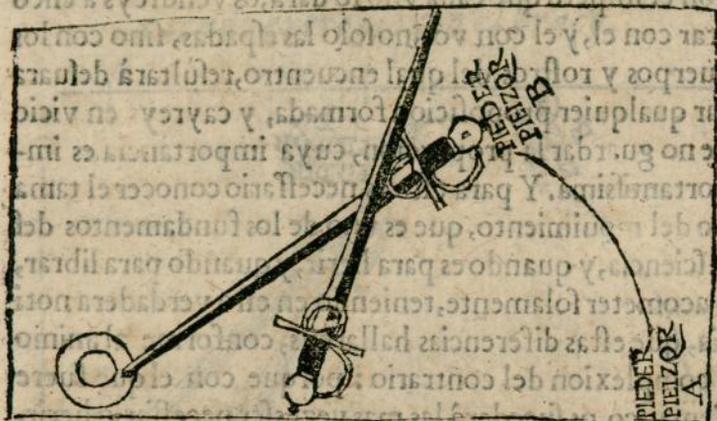
ENCARECIMIENTO Es muy usado de los maestros ordinarios, que a todos sus dicipulos hazen, y cō muchas veras encargan, q̄ en ninguna manera se dexen tentar su espada del contrario: y en particular por medio: porq̄ les parece a ellos, q̄ poniendo el contrario la punta de su espada encima de los tercios de la suya, q̄ allí està su peligro y muerte: y quando no huiera (como las ay) otras muchas razones para prouar lo cōtrario, era euidente y bastate prueua, de ser mala, ver, q̄ ellos la tienen por buena: digo buena, porq̄ aconsejan, q̄ en afirmandose, tientē la espada de su cōtra-

S rio

Quarta parte de particulares heridas

rio: porque tienen por cierto, que en consintiendo, que le tientos, le tienen sin ningun remedio herido: y por otra parte, que en ninguna manera dexé tentar la fuya del: y no consideran, que tétando la espada por medio, la que está tentada, está mas cerca del cuerpo, del q̄ tié- ta, que la fuya del contrario, a quien ha tentado: y q̄ es- tando mas cerca, llegará mas presto a herir: y quererles persuadir esto, lo tendran a burla y rifa: pero la satisfacion dello, remito a la demostracion presente, donde se verá cō certeza. Y cōsiderando esto, tomá vos por bueno lo q̄ ellos dexan por malo, y obligá a vuestro cōtrario, en la forma q̄ auemos dicho, y védra a quedar su espada tétando la v̄ra por medio: y si desde alli (como les es ordinario) quádo han tétado la espada del cōtrario, y vé, q̄ no salen a herir (q̄ es la ocasiō q̄ ellos dizē) hiziere vn acometimiento, dádo vna gr̄a patada en el suelo, a fin y cō pretēcion de q̄ recibays alguna turbaciō, o formeis algū reparo a la aparéte herida, para de qualquiera de los casos tener lugar d̄ oféderos, sin auer hasta este pūto dado cōpas d̄ pies ninguno, sino solo leuátar el braço, y espada, cō el acometimiēto al pecho, o rostro. Aduertid, q̄ los dos pūtos d̄ fuerça q̄ le lleuais de vétaja, por tener. 2. grados de fuerça de su espada en el. 4. dela v̄ra, demas de estar mas cerca de su cuerpo, q̄ la fuya del v̄ro, como es ta dicho, os aprouechareis del mouimiēto q̄ hiziere quádo leuátare la espada para hazer el acometimiēto. Y pasando desde pūto. B. dōde le obligastes, apūto. C. recogiédo la flaq̄za de su espada en la fuerça de la v̄ra, le herireis recto en los pechos, apartádo las espadas vn poco hazia v̄ro lado izquierdo, solo cō el braço: porq̄ se desuie del rostro la cōtraria, dōde podriades recebir algū daño: y considerá, q̄ ha de ser al principio de su mouimiento.

Si quisiere, dando compas, herir en el pecho.



VNQUE Esta demostración, y la pasada, es toda vna, y se compone de vna propia fuerte: y se executa en la misma parte, que es el pecho, todavia difiere en vn punto, de no poca importancia: porque

unas vezes os conuendra herir con presto movimiento de pies, por falta del que el contrario no diere, por no hazer mas que vn acometimiento: y otras conuendra, sin mouer el pie, solo con endereçar el brazo al angulo recto, herirle: porque el compas que el diere para herir, lo llegarâ a proporcion y distancia determinada, para poder executar en el la herida: que esto es lo que enseña la sciencia (segun Carrança) a que movimientos de la herida se ha de tener parado el cuerpo, y que movimientos de la espada han de seguir los extremos del cuerpo, o los compases de los pies: y si en este punto diesses compas, graduando adelante para herirle, os seria dañoso: porque dos fuerças, de dos movimientos naturales,

S 2 como

Quarta parte de particulares heridas

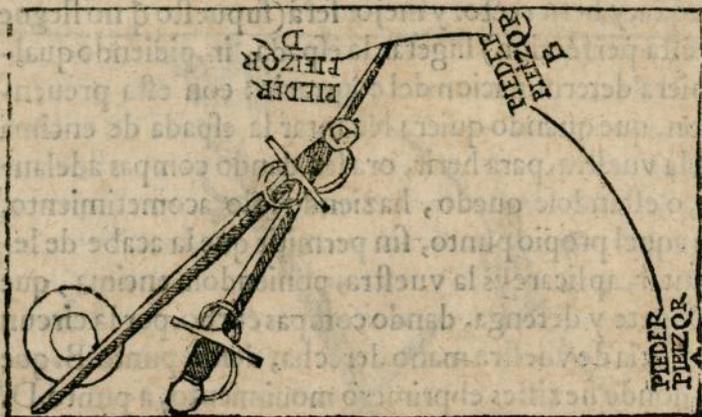
como es cada vno, andar hazia adelante: y en especial con el impetu que cada vno lo dará, os vendreys a encótrar con el, y el con vos, no solo las espadas, sino con los cuerpos y rostros: del qual encuentro, resultará de su artar qualquier proposicion formada, y cayreys en vicio de no guardar la proporcion, cuya importancia es importantissima. Y para esto es necessario conocer el tamaño del mouimiento, que es vno de los fundamentos de la ciencia, y quando es para herir, y quando para librar, o acometer solamente, teniendo en esto verdadera noticia, que estas diferencias hallareys, conforme al animo y complexion del contrario: porque con el que fuere flematico, os sucederá las mas vezes ser necessario herir, dando compas adelante: con el colerico, será menester estaros quedo, aguardado, y valiendo os de su mouimiento, que es lo propio que manifiesta esta demostracion, pues si auierendole estrechado, y viere su espada puesta a su modo (que es tentando) y conociendo su treta, arremetiere a herir, sin que vuestro pie se mueua, pues el tamaño de su mouimiento que diere, os quitará la necesidad de dar compas, gozando del principio de su mouimiento, aplicareys la fuerza de vuestra espada a la flaqueza de la suya, como en la demostracion passada, dando la propia herida, y en la propia parte, sin ninguna diferencia.

(?)

Sugetando

CARRANCA,
fol. 27.

Sugetar la espada, y herir en el pecho, ha-
ziendo extremo con el brazo.



O Ay duda, ni la puede auer, que
asi como a graues negocios, se requie
ren graues consejos: que a grandes pe
ligros, se requiera grande y sollicita di
ligencia para su remedio, y aquel re
medio se ha de aplicar, q̄ mas nos pre
serue del daño que nos pueda venir: por que seria mal go
uerno en el hombre, por quebrar vn ojo a su enemigo,
quebrarse otro a si mismo, como os podria suceder en
este caso: que auiendo estrechado a vuestro contrario,
y queriendo el herir, por culpa y negligencia vuestra, o
porque su mouimiento sea mas acelerado de lo que se
pueda preuenir con la vista, recibieffedes algun daño al
tiempo que le fuessedes a herir. Y porque en todas las
cosas ay malo, y mas malo, bueno, y mejor (cada cosa

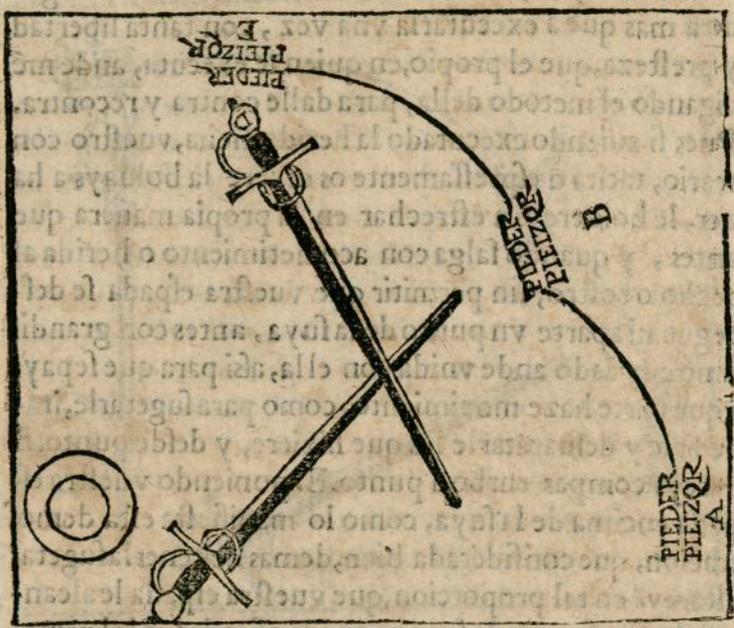
Quarta parte de particulares heridas

en su genero: assi en esta materia q̄ tratamos lo ay (quãto a los particulares) bueno y muy bueno es para el q̄ con velez presteza, y grande conocimiento gozare del principio del mouimieto, y supiere aplicar la fuerça en la flaqza, y herir recto: y mejor serà (supuesto q̄ no llegue a esta perfeccion) sugetar la espada, impidiendo qualquiera determinacion del contrario: con esta preuencion, que quando quiera levantar la espada de encima de la vuestra, para herir, ora sea dando compas adelante, o estandose quedo, haziendo solo acometimiento, en aquel propio punto, sin permitir que la acabe de levantar, aplicareys la vuestra, poniendola encima, que la sugete y detenga, dando compas curbo, por la circunferencia de vuestra mano derecha, desde punto. B. que es donde hezistes el primero mouimiento, a punto. D. por causa que la punta de la espada contraria estè desuiada a vuestro lado yzquierdo, teniendo perfilado el cuerpo: y desde alli, sin desampararla, boluiedola vn̄as arriba, encogiendo el braço que el molledo (que es lo q̄ comunmente ay, desde el ombro, hasta la coyuntura del codo) estè pegado al cuerpo: que aqui es donde los extremos siuen, como lo dize Carrança: y desde alli endereçar la herida al pecho, con tal cuydado, que siempre quede la espada sugeta, hasta que boluays a reduziros a proporcion. Y la causa de ser necessario este extremo, es, q̄ como las heridas se há de hazer desde proporcion, excepto las que se executan con pie yzquierdo, y en esta no lo puede auer, porque la espada contraria no ofenda, se le ha de tener siempre sugeta: y esto se podrá, mediante el tal extremo, y no de otra manera.

CARRANÇA,
fol. 28.

Sugeta

Sugetando la espada, herir recto en los pechos.



ESTILO Y lenguaje ordinario es, general, y muy vsado en los que professan Destreza: digo, en aquellos que proceden casualmente, y sin fundamentos scientificos, quando se les executa vna herida, como al principio suyo (q̄ es quando tiene remedio) no lo ponen, porque no la saben impedir, ni entender el orden, ni modo como se compone, ni la causa cuya les es notoria, sino solo el efecto (q̄ es el herirles)

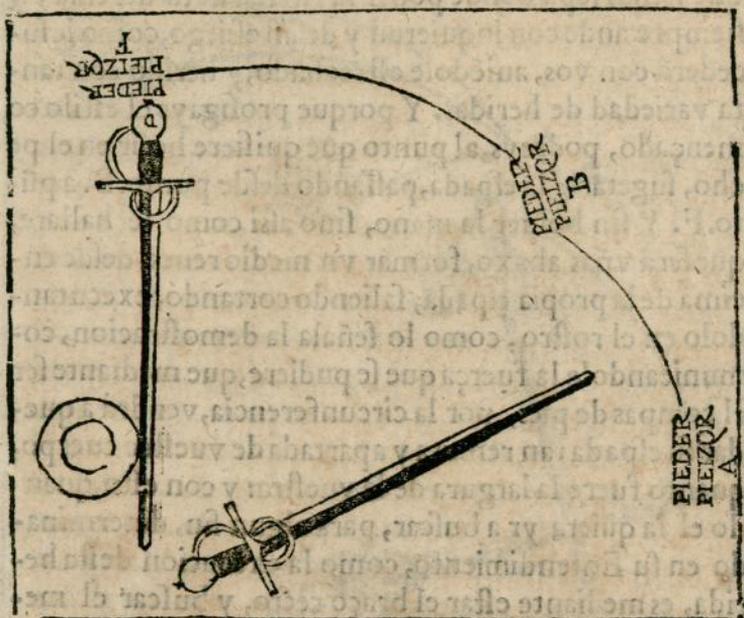
Quarta parte de particulares heridas

les da noticia dello, despues de executada, pidan a toda priessa que se buelua a hazer: porque alla en sus Entendimientos, tienen maquinado vn cierto remedio nunca visto ni oydo, como si estuuiesse el Diestro obligado a mas que a executarla vna vez, con tanta libertad y presteza, que el propio, en quien se executa, ande mé digando el metodo della, para dalle contra y recontra. Pues si auiendo executado la herida dicha, vuestro contrario, tacita o espresamente os dixere la boluays a hazer, le boluereys a estrechar en la propia manera que antes, y quando salga con acometimiento o herida al pecho o rostro, sin permitir que vuestra espada se despegue ni aparte vn punto de la suya, antes con grandissimo cuydado ande vnida con ella, assi para que se pays a que parte haze mouimiento, como para sugetarle, impedirle y desuaratarle los que hiziere, y desde punto. B dareys compas curbo a punto. E. poniendo vuestra espada encima de la suya, como lo manifesta esta demostracion, que considerada bien, demas de tener la sujeta, estareys en tal proporcion, que vuestra espada le alcance a herir, sin que la suya os pueda ofender, ni el remedio o contra que preuiniere, le pueda aprouechar, y desde alli le podreys herir recto en los pechos: pues la distancia q̄ con el tal compas tendreys, será tal, que antes que se pueda remediar, le tendreys herido y elegido medio de proporcion, quando no querays yr profinguiendo con otras heridas conforme a los mouimientos que hiziere el contrario.

(.?.)

Sugetando

Sugetando la espada, salir cortando de reues al rostro.



DE Excelentes Capitanes, peritos, de mucho gouierno y agudissimo ingenio en el arte Militar, es práctica muy vsada, estando en campaña con su enemigo, buscar mil inuenciones y ardidés, con que defuaratarlo, inquietarlo, y diuertirlo, vnas vezes retirando el campo: otras, poniendose a vista suya, acometiendole por vna parte, y por la otra darle Santiago con el poder mayor del exercito, quando por vna parte, y quando por otra, y por qualquiera, haziendole daño:

Quarta parte de particulares beridas

con lo qual está neutral, sin saber determinarse a donde acuda. Y lo propio es en el Diestro, pues con mil varias inuenciones de heridas diuierde a su contrario, a fin que jamas sepa donde poner la fuerza de su defensa, y siempre ande con inquietud y desaffosiego, como le sucederá con vos, auiedole estrechado, y herido con tanta variedad de heridas. Y porque prosigays el estilo comenzado, podreys, al punto que quisiere herir en el pecho, sugetarle la espada, passando desde punto. B. a punto. F. Y sin boluer la mano, sino así como se hallare, que será vnas abaxo, formar vn medio reues, desde encima de la propia espada, saliendo cortando, executandolo en el rostro, como lo señala la demostracion, comunicandole la fuerza que se pudiere, que mediante ser el compas de pies, por la circunferencia, vendrá a quedar su espada tan remota y apartada de vuestro cuerpo, quanto fuere la largura de la vuestra: y con esto, quando el la quiera yr a buscar, para algun fin, determinado en su Entendimiento, como la execucion desta herida, es mediante estar el braço recto, y buscar el medio de proporcion, le será imposible hallarla, ni impedir la herida, haziendose con la presteza que se requiere: porque esto solo está referuado

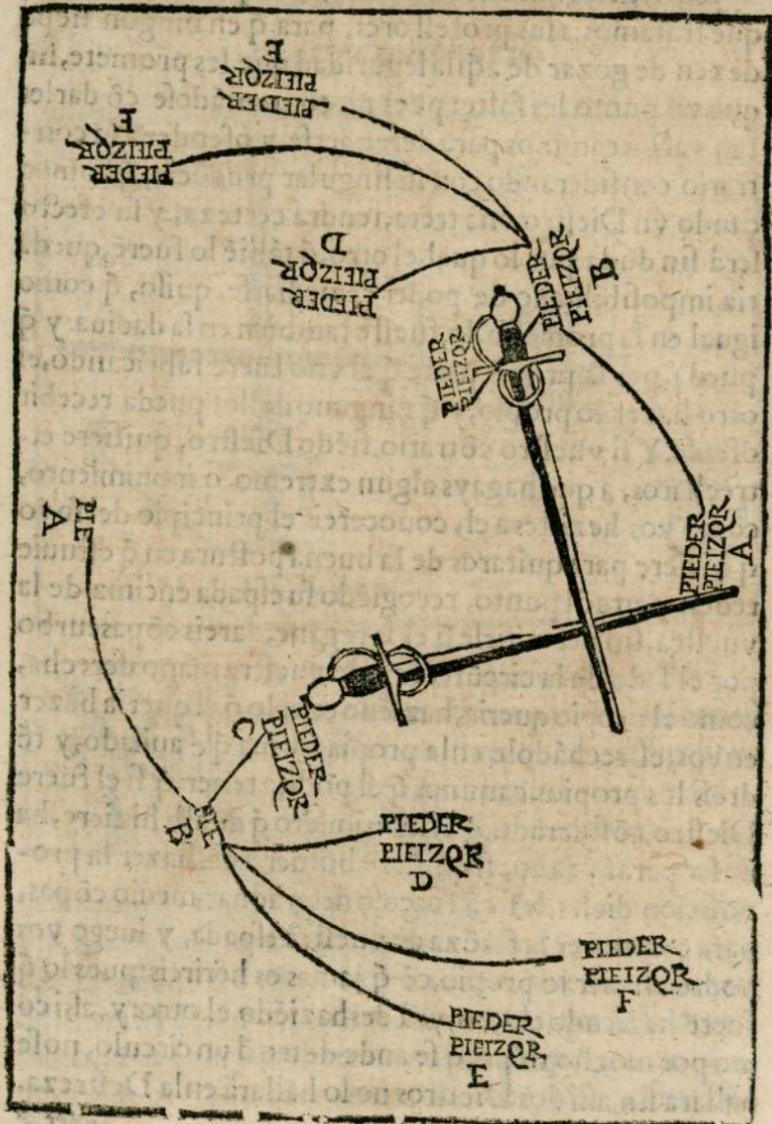
al que fuere Diestro de cierta y verdadera Destreza.

(.?.)

Si el

De la verdadera Destreza. 142

Si el contrario quisiere estrechar, estrecharle al principio del movimiento.



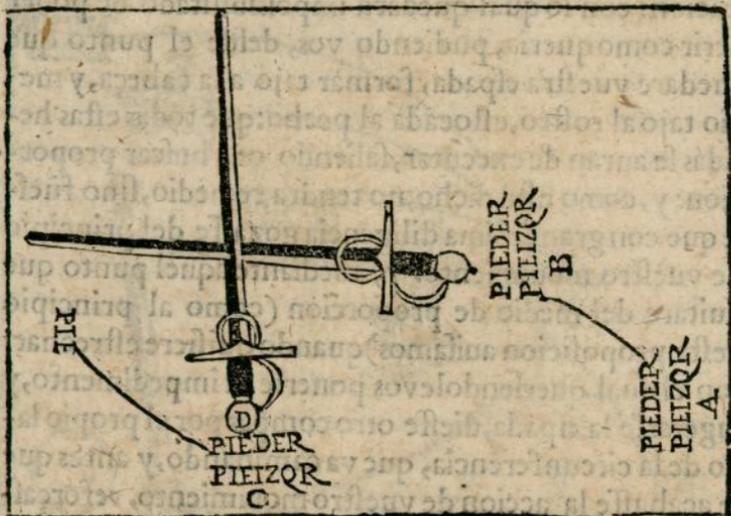
Franqueza

Quarta parte de particulares heridas

FRanqueza grande, y dadiua exceléte, merecedora de tenerse en grandissima estima, es la q̄ da la sciencia, de que tratamos, a sus profesores, para q̄ en ningun tiépo dexen de gozar de aq̄lla seguridad que les promete, sin que vn punto les falte: pues no contentádose cō darles tan varios caminos para defenderse, y ofender a su contrario: considerando con su singular prudécia, q̄ començando vn Diestro vna treta, tendra certeza, y su efecto será sin duda por lo qual, el otro, q̄ tãbié lo fuere, quedaria impossibilitado de poder remediarse, quiso, q̄ como igual en la promessa, lo fuessé tambien en la dadiua: y q̄ pueda, por la propia parte q̄ el vno fuere fabricando, el otro hazer lo propio, y q̄ ninguno dellos pueda recibir ofensa. Y si vuestro cōtrario, siédo Diestro, quisiere estrecharos, a que hagays algun extremo, o mouimiento, como vos hezistes a el, conocereis el principio del suyo q̄ hiziere para quitaros de la buena postura en q̄ estuuiere: y en aq̄l punto, recogiédo su espada encima de la vuestra, sin permitirle q̄ el la regane, dareis cō pascurbo por el lado de la circūferécia de vuestra mano derecha, como el propio queria, haziédo en el lo q̄ el queria hazer en vos, estrechádole en la propia forma q̄ él auisado, y tēdreis los propios caminos q̄ el podria tener. q̄ si el fuere Diestro, cōsiderádo, q̄ el mouimiéto q̄ de alli hiziere, ha de ser para su daño, si quisiere boluer a deshazer la proposicion dicha, le será forçoso desgraduar medio cōpas, para reconocer la flaq̄za de vuestra espada, y luego vos podreis hazer lo propio, cō q̄ jamas os herireis: pues lo q̄ fuere haziendo el vno, yrá deshaziédo el otro: y, assi como por mucho tiépo, q̄ se ande dētro d̄ vn circulo, no se hallara fin, assi dos Diestros no lo hallará en la Destreza.

Sugetas

Sugetar la espada quando fuere a estrechar el contrario.



Y PARA Mas seguridad vuestra, os concede otro don mas particular, con el qual vuestra persona quedará sin peligro, y la contraria no sin mucho daño, si os supieredes valer y aprouechar del principio de su mouimiento: con este cuydado, que quando vaya a estrecharos, y desauiar vuestra espada, que forçosamente ha de passar la suya por debaxo della: y para apartarla a vuestro lado y zquierdo ha de dar compas curbo por el lado de la circunferencia de su mano derecha: en este propio punto, desde donde os hallaredes afirmado, dareys así mismo cópas,

Quarta parte de particulares hevidas

pas, no muy largo, que ni sea curbo por la circunferencia, ni tampoco recto por la linea del diametro, sino en dereçandolo a aquel lugar donde fuere a parar la espada contraria, sugetandola, como lo señala esta demostracion: con lo qual quedará impossibilitado de poder herir como queria, pudiendo vos, desde el punto que quedare vuestra espada, formar tajo a la cabeça, y medio tajo al rostro, estocada al pecho: que todas estas hevidas se auran de executar, saliendo os a buscar proporcion: y, como está dicho, no tendra remedio, sino fuere que con grandissima diligencia gozasse del principio de vuestro mouimiento: y, mediante aquel punto que quitare del medio de proporcion (como al principio desta proposicion auisamos) quando quisiere estrechar: con el qual, queriendole vos ponerle el impedimento, y sugetarle la espada, dieffe otro compas por el propio lado de la circunferencia, que va caminando, y antes que se acabasse la accion de vuestro mouimiento, reforçasse vuestra espada, sugetandola en la propia forma que queriades en el hazer: pero en esto lo propio podreys que el puede, aunque para llegar a este conocimiento, mucho trabajo ha de costar, y mucho exercicio ha de auer, y mucho conocimiento ha de tener. Y, con el que

huuiere llegado a esta perfeccion, harto será de-

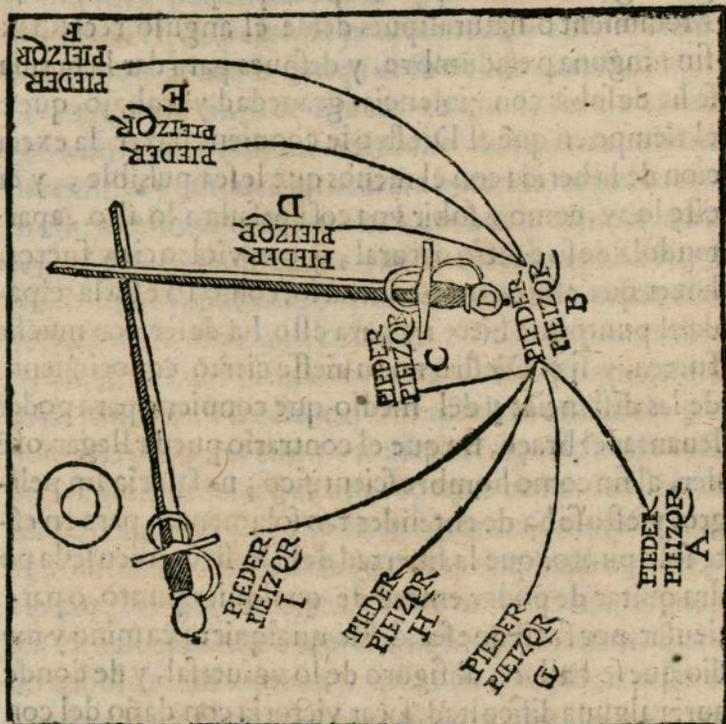
fenderos, sin ofensa, pues la defenfa

será igual.

(?)

Obliigar

Obligar al cōtrario, haziẽdo linea en cruz,
que es lo mismo que estrechar.



Vnque esta demostraciõ, y la passada, del estrechar, parezcã diferẽtes, (y en cierta manera loseã) el sentido es todo vno, pues la intencion del Diestro, en esta, y en la referida, es desauiar la espada cõtraria, para de aquel desuio, o mouimiento, que el contrario hiziere, formar herida: y solo difieren en formarse la vna por debaxo, que es la del estrechar, y esta ser por la de arriba,

Quarta parte de particulares heridas

arriba, pero esta, de que tratamos, tiene en si cierta ventaja de no poca importancia y consideracion, y la razón es, que la del estrechar, se viene a formar haziendo angulo agudo con la espada, a quien propriamente se llama Mouimient o natural: pues desde el angulo recto baxa sin ninguna pesadumbre, y despues para dar la herida, se ha de subir con violencia, grauedad y trabajo, que es el tiempo en que al Diestro le conuiene hazer la execucion de la herida con el menos que le sea pusbible, y en este lo ay, como es subir vna cosa pesada a lo alto, apartandola de su centro natural, y con violencia y fuerça, hazer que este en otro contrario, como lo esta la espada al punto que hiere: y para esto ha de ser con mucha fuerça, y si el Diestro no tuuiesse cierto conocimiento de las distancias y del medio que conuiene para poder leuantar el brazo, sin que el contrario pueda llegar, ofender, al fin como hombre científico, no saldria sin peligro, y esto se ha de entender tan solamente, para en este solo punto: que la libertad del Diestro, quien se la podra quitar de poder entrar de qualquier punto, o particular, por facil que sea, desde qualquiera camino y medio que se hallare, al figuro de lo vniuersal, y de donde auria alguna dificultad, sacar victoria con daño del contrario que le procurasse ofender? el qual peligro, o dificultad, es muy al contrario en esta: porque el mouimiento violento (que es donde hallamos la dificultad) se haze al principio, y mediante la distancia y buen medio q se ha de guardar en el obrarla, aunque el mouimiento contrario sea muy veloz, no le será posible por mucho que lo procure poder herir al principio, ora sea con estocada sagita, que es la herida que alli se puede aplicar,

ni

ni cō el angulo recto por la cuerda : porque a la vna y la otra preuiene el Diestro su remedio, quando forma esta proposicion: y quando todavia lo procurasse, como no podra herir por encima de la espada del que fuere obrado esta treta, respecto de yr subiendo, y auer començado o començar con la fuerça de su espada, por la flaqueza contraria, aurà de aguardar a que se forme el mouimiento violento, y se comience el desuio, o mouimiento remisso: y entonces procurara herir en los pechos: pero este intento se le defraudarà, porque la dificultad mayor, que es el mouimiento violento, se aura passado: y con la fuerça, que siempre dexa el Diestro reseruada, quando viere el peligro de herida que se formare contra el, acudira a impedir la, que no le será dificultoso, respecto de la mucha velocidad del mouimiento natural, y el poder baxar tan presto a valerse del impedimento vniuersal. Por manera, que aqui competiran dos mouimientos los mas breues que ay en la Destreza: los quales son, el Mouimiento accidental, que es el que harà el contrario para la estocada sagita, cuya breuedad esta conocida, y el mouimiento natural, que harà el Diestro, en todo y sobre todos superior, y sin esto se le darà poco al Diestro que se haga este mouimiento: pues todas las proposiciones que se comiençan en la Destreza verdadera, lleuan esse señorío, que si se hazen algunos mouimientos al principio, ni mas ni menos se obra que si fueren obrados despues de auer estrechado, o desuiado, obligando a ellos. Y pues las objeciones q̄ se pudierà y podran poner, està ya preuenidas aduertidas y absueltas: cuyo conocimiento es importãte, tener para el tiempo q̄ sucedã. Vengamos al metodo del obrarla, dando auiso como se cõpo

T nc:

Quarta parte de particulares heridas.

ne: el qual es desta manera, auiendo llegado con vuestro contrario a medio de proporcion, le cogereys su espada, desde punto. A. y la apartareys como lo señala la demostracion, llegando a punto. B. con la preuencion que auisamos en la del estrechar, que excede vuestra espada a la contraria en mayor numero de fuerza, para que la podays llevar, desauandola con el movimiento mixto, y tendreys el cuerpo perfilado, para poder mejor acudir a los movimientos contrarios: y los movimientos que podrá hazer, segun la disposicion, son los que van manifestando los lineas y letras, y las particularizaremos como las demas. Y adverti, que si al punto que fue redes a comenzar esta proposicion, quisiere el contrario librar su espada, y que no la encuentreys, y pretendiere herir, como esta dicho, q̄ sin alteraros en nada,

desde el punto. B. os afirmareys recto: con

lo qual le herireys en los pechos, sin

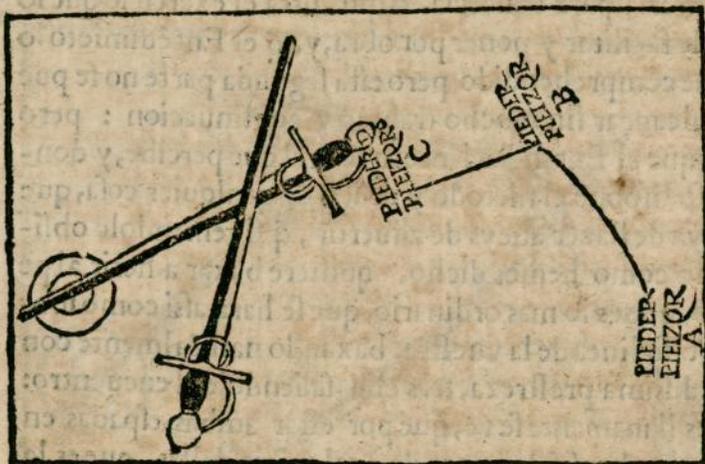
que el os pueda alcanzar,

como diremos.

(. . .)

Si

Si quiso herir en el pecho, herir recto.



A Destreza verdadera de las armas, se constituye y forma de dos partes. La una consiste en la sciencia; y la otra en el exercicio. La primera nos enseña las causas naturales della y sus efectos, y la otra nos facilita para el obrarla, como digamos por la razon que nos da la Filosofia natural, sabemos q̄ fuerça y flaq̄za no puedē estar juntas, sino distantes, y q̄ en la punta de la espada cōtraria, estā la flaq̄za, como parte mas remotay apartada del origē de la fuerça, en la guarniciō de la mia, a quiē se llama cētro menos principal, a diferēcia del cētro del braço, q̄ es el ombro, a quiē n̄ro autor llama Generalissimo de la espada, estā la fuerça, y q̄ la herida de estocada, q̄ es la q̄ comūmēte se dà desde la demostraciō presente, ha d̄ ser y estā en la pūta d̄ la espada: por q̄ cō ella se ha d̄ herir: y por ser parte flaca, y el mouimiēto

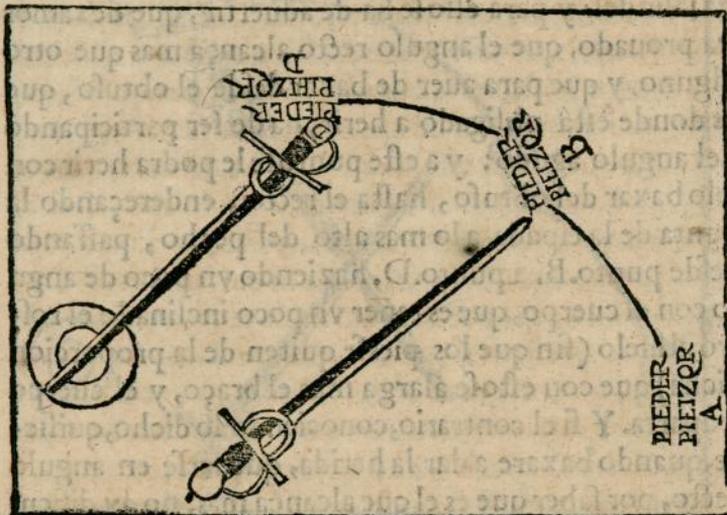
Quarta parte de particulares heridas

que tambien serà flaco, como ya hemos dicho, serà necesario aplicar la fuerça de mi espada, a la flaqueza de la contraria, para vencerla. Aqui entra el exercicio que lo ha de facilitar y poner por obra, ya q̄ el Entedimiento lo tiene comprehendido pero esta segunda parte no se puede alcanzar sin mucho trabajo y continuacion : pero porque el Entendimiento, que es el que percibe, y donde se dispone el metodo y orden de qualquier cosa, que se aya de hazer aueys de aduertir, q̄ si teniendole obligado, como hemos dicho, quisiere baxar a herir al pecho, que es lo mas ordinario, que se harà asì como se aparta su linea de la vuestra, baxando naturalmente con grádissima prestreza, tras ella, saliendo al encuentro: pues llanamente se ve, que por estar ambas espadas en angulo obtuso, la punta de qualquiera dellas, que es la que ha de baxar a herir, estâ en alto, y la fuerça o guarnicion mas baxa: con lo qual aura poco trabajo en aguardarle al baxar, recogiendo la fuerça, y aplicando la herida al pecho, passando de punto. B. a punto. C. si el mouimiento fuere con solo el braço : que si diere algun compas de pies, desde punto. B. se ha de herir sin otra diligencia, mas que aplicar la fuerça en la flaqueza: porque si diessedes compas, no podria des herir recto en proporcion, y os podria dañar mucho.

(?)

Quando

Quando saliere, herir recto.



CORDVRA Es muy grande, y consideracion justa, no solo en la materia que tratamos, pero en todas las demas, para el obrarla, escoger el mejor orden que se pudiera, para que con la cõtinuacion de exercicio, se haga habito en obrarla con facilidad, y se conuierta, como dizen en naturaleza: y en esta de las armas, es de mucha mas importancia, por el peligro que puede suceder: y aunque la demostracion passada, el Diestro la puede obrar con mucha libertad, bueza, y gallardia (sabiendo los contrarios dichos de fuerza y flaqueza) y con ella ofender al contrario, y defenderse a si, aura alguno que no se aficiona a ella, ora sea por al-

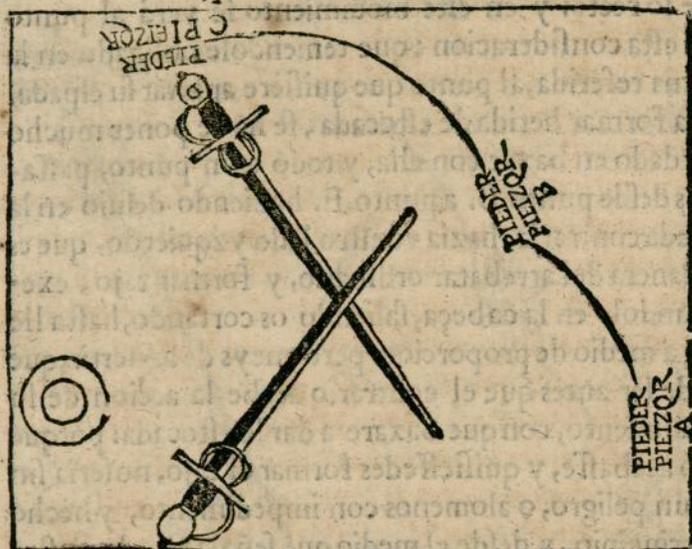
Quarta parte de particulares heridas

gun efecto de imaginacion, o por no auer llegado al punto de perfeccion que se requiere, será justo, no ponerlo a mas peligro que aquel que con confianza pueda salir del: y para ello se ha de advertir, que dexamos ya prouado, que el angulo recto alcanza mas que otro alguno, y que para auer de baxar desde el obtuso, que es donde está obligado a herir, ha de ser participando del angulo agudo: y a este punto se le podra herir con solo baxar del obtuso, hasta el recto, endereçando la punta de la espada a lo mas alto del pecho, passando desde punto. B. a punto. D. haziendo vn poco de angulo con el cuerpo, que es tener vn poco inclinado el rostro al suelo (sin que los pies se quiten de la proporcion dicha) que con esto se alarga mas el braço, y el cuerpo se aparta. Y si el contrario, conociendo lo dicho, quisiere, quando baxare a dar la herida, quedar se en angulo recto, por saber que es el que alcanza mas, no ay dificultad, ni peligro, pues mediante el medio que se elige, el Diestro se pone en paraje, y está en distancia tan determinada, y tiene tales grados de perfil, ganados, que alcançando a herir, no puede ser herido, sino es con otro mouimiento, como ya hemos dicho, que se mida en la demostracion, para conocimiento desta certeza y ventaja.

(.?.)

Quando

Quando saliere a herir, sin despegarse de la espada, herir de tajo.



DIZE Tulio, que los efectos de dos contrarios, son contrarios: y en el tener esto por cierto, no ay dificultad, pues se sabe q̄ el fuego y el yelo son contrarios, y el vn efecto es de abrasar, y el otro de clar: assi en la Destreza son contrarios, y proceden de diferentes causas el mouimiento circular (que es el tajo, o reues) y el de la estocada: porque el vno se forma de largo y circular mouimiento: el qual, como ya hemos dicho, acaba su viaje, mediante quatro mouimientos, q̄ son, natural al principio, q̄ baxa del angulo recto y el remisso, el violêto y el vltimo natural, y la estocada de vno solo, q̄ es el mouimiêto accidêtal: y aũ q̄ es vno solo, y tã breue, mediãte el medio y perfil de cuerpo, q̄ el Diestro tiene

*Garrança,
declaracion,
fol. 2. y 42.*

T + en

Quarta parte de particulares heridas.

en esta demostracion, viene a suceder lo que nuestro autor dize, que muchas vezes llega primero lo circular que lo recto: y en este movimiento se verá al punto con esta consideracion: que teniendole obligado en la forma referida, al punto que quisiere apartar su espada, para formar herida de estocada, se ha de poner mucho cuydado en baxar con ella, y todo a vn punto, passareys desde punto. B. a punto. E. haziendo desvío en la espada contraria, hazia vuestro lado y zquierdo, que es a manera del arrebatarse ordinario, y formar tajo, executandolo en la cabeça, saliendo os cortando, hasta llegar a medio de proporcion: pero aueys de advertir, que ha de ser antes que el contrario acabe la accion de su movimiento, con que baxare a dar la estocada: porque si lo acabasse, y quisiessedes formar el tajo, no seria sin algun peligro, o alomenos con impedimento, y hecho al principio, y desde el medio que señala esta demostracion: aunque es verdad, que el camino que tiene que andar el tajo, es mas largo que la estocada, y se forma mas tarde, acabará su viaje, y llegará a su efecto primero que la estocada: como lo dize nuestro autor, solo por tener el Diestro verdadero conocimiento de la medida, y de la diferencia de las proposiciones, que

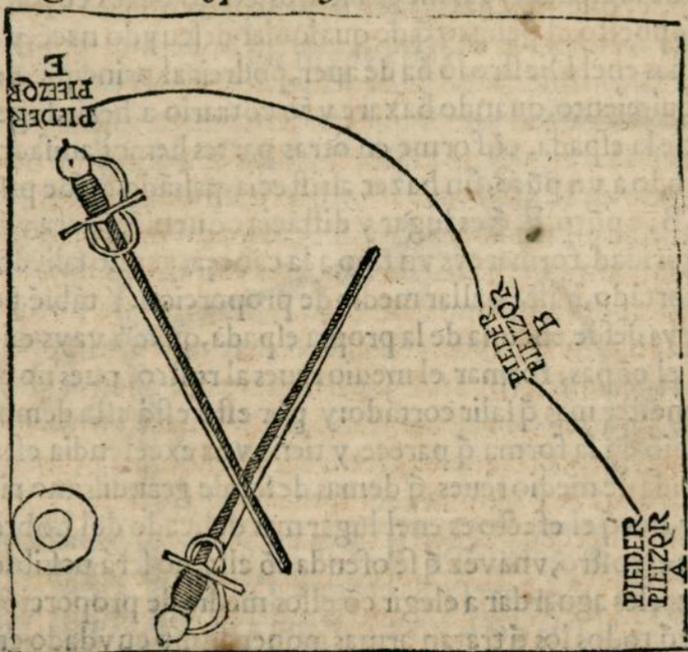
es vna parte que en la Destreza enseña
el fin que ha de tener cada
herida, o treta.

(?)

Suge-

Carranga,
fol. 34.

Sugetar la espada, y herir de tajo, o medio.



DE Vn dicho comun de algunos autores Griegos, podremos tomar el tema para esta demostracion: porq̄ es tan celebrado dellos, quanto cierto en todos. Dizen pues, que siempre fue mejor lo mas seguro. Y si en los negocios ordinarios y faciles aun se ha de vsar deste consejo, con quanta mas razon es justo poner diligencia en los dificiles y graues: y en particular en las armas, donde no ay mas seguridad que el obrar scientifiicamente, y cō gran cuydado y presteza, q̄ es vna de las partes mas importâtes de la Destreza, como Carrança lo encarece, diz iêdo: q̄ la presteza es vna fuerça q̄ passa, y

Carrança,
fol. 26.

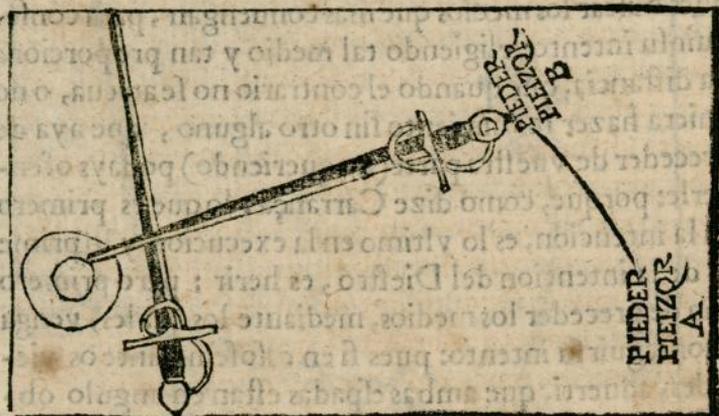
T 5 acaba

Quarta parte de particulares heridas

acaba muchas cosas en breue tiempo, assi acerca del cuerpo de la espada, y sus mouimientos, como de los cõpases: y supuesto el peligro q̄ de qualquier descuydo nace, y q̄ jamas en el Diestro lo ha de auer, podreis al principio del mouimiento, quando baxare v̄ro cõtrario a herir, sugerarle la espada, cõforme en otras partes hemos auisado, y todo a vn p̄nto, sin hazer asistẽcia, passado desde p̄nto. B. a p̄nto. F. q̄ es lugar y distãcia cõueniẽte para v̄ra seguridad, formareys vn tajo a la cabeça, yendo saliẽdo, y cortãdo, hasta hallar medio de proporcion. Y tãbiẽ podreis desde encima de la propia espada, quãdo vays dãdo el cõpas, formar el medio reues al rostro, pues no es menester mas q̄ salir cortãdo: y por esto estã esta demostraciõ en la forma q̄ parece, y tiene vna excelencia esta herida de medio reues, q̄ demas de ser de grandisimo rigor, porq̄ el efecto es en el lugar mas delicado del hõbre q̄ es el rostro, vnãvez q̄ se ofenda cõ ella, no serã posible hazerles aguardar a elegir cõ ellos medio de proporciõ: porq̄ todos los q̄ tratan armas, ponen sumo cuydado en guardar el rostro, y no solo cõ herida, pero cõ vn acometimiẽto se alterã y espãtã: y es muy ordinario, en auiedõ de exercitarse en las armas, sacar por partido, q̄ se guardẽ los rostros: lo vno, porq̄ no saben remediar se: y lo otro, porq̄ el cuerpo se vistẽ d̄ vna fuerte cota, y quãdo menos vn colete de ante, braçales de malla, casco en la cabeça: de do se ve tener mas cõfiãza en esto, q̄ en la destreza, q̄ sabẽ q̄ es graue argumẽto d̄ la poca certeza q̄ tiene, pues en la necesidad se aforrã de hierro, y se arrojà a la vettura: y este mouimiẽto es tan breue y tã incõprehẽsible, que es menester llegar al conocimiento de los principios de los mouimientos, para poder impedir, y conocerlo.

Sino

*Sino quisiere herir, herir recto
en los pechos.*



ROSSIBLE Serà os suceda alguna vez (y aun muchas) teniendo obligado a vuestro contrario a esta proposición, aguardando su movimiento, para, mediante el formar herida, que, ora sea con temor del peligro que verà de-

lante, ora sea por otra causa, se esté quedo, sin hazer movimiento ninguno: con lo qual sino gozassedes de la preeminencia de Diestro, perderiades las diligencias puestas hasta este punto, así de medio de proporcion, como proporcionado: y vergonçofaméte os bolueriades a retirar, como es costūbre en los ordinarios, q̄ si auiedo començado alguna de sus tretas, para que su contrario salga, q̄ es su ocasion para herir, y el contrario no quiere salir, se bueluen a retirar: por q̄ del puesto que eligieron, no pueden, ni saben formar herida: y desta cōfusiō
preserua

Quarta parte de particulares heridas,

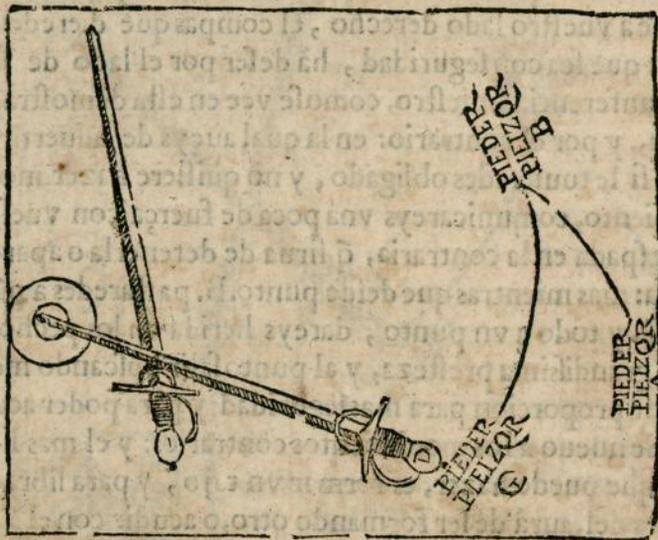
preferua la Destreza verdadera , a sus professores: por que el Diestro primero ha de conocer la disposicion, y despues fabricar en el Entendimiento, lo que ha de hazer en el aduersario, que es el fin de la Destreza: y despues buscar los medios que mas conuengan , para conseguir su intento: eligiendo tal medio y tan proporcionada distancia, que quando el contrario no se atreua, o no quiera hazer movimiento sin otro alguno , que aya de preceder de vuestra parte (no queriendo) podays ofenderle: porque, como dize Carrança : lo que es primero en la intencion, es lo vltimo en la execucion: y lo primero de la intencion del Diestro , es herir : pero primero han de preceder los medios, mediante los quales, venga a conseguir su intento: pues si en caso semejante os vieredes, adverti, que ambas espadas estan en angulo obtuso, q̄ es el mas alto de los tres angulos, y que, mediante el medio que la demostracion auisa, podreys con vuestra espada alcançar a su cuerpo, y la fuya no al vuestro, y desde el propio punto. B. sin otra diligencia (pero con presteza) baxareys al angulo recto, dando herida en los pechos quedando os recto, que como vuestro contrario no diere compas de pies, será imposible poder herir, y si lo quisiere dar, conocièdo su principio, podreys hazer lo propio, quedandoos en proporcion, siempre hiriendole.

(.)

Si

CARRANÇA,
fol. 35.

Sino hiziere mouimiento, herirle recto.



O Quitandole a la demostracion passada, el honor que le hemos dado, podremos dezir desta, que es de no menos importancia que ella, y solo difieren en ser el mouimiento desta, mas conocido: por ser obrado con todo el cuerpo, dando compas, y el de la primera, ser de solo el braço, que forçosamente ha de ser mas breue: pero tambien tenemos en fauor desta, el quedar la espada contraria tan apartada a vn lado: que primero que buelua a ponerse en angulo recto, podrá ser herido, mediante el compas que señala por el lado de la circunferencia de mano siniestra: porque el desauio que le haze, obligandole, es al lado diestro, y es de mucha seguridad

Quartaparte de particulares heridas,

seguridad y de no poca importancia, yr dando las heridas, mediante algunos compases al contrario: de donde quedare la espada: con esta consideracion : que si estuviere a vuestro lado derecho , el compas que dieredes, para que sea con seguridad , ha de ser por el lado de la circunferencia siniestro, como se vee en esta demostracion, y por el contrario: en la qual aueys de aduertir, que si le tuvieredes obligado , y no quisiere hazer mouimiento, comunicareys vna poca de fuerça con vuestra espada en la contraria, q̄ sirua de detenerla o apartarla: mas mientras que desde punto. B. passaredes a punto. G. y todo a vn punto , dareys herida en los pechos con grandissima presteza, y al punto salir buscando medio de proporcion para mas seguridad: y para poder acudir de nueuo a los mouimientos contrarios: y el mas libre que puede hazer, es formar vn tajo , y para libraros del, aurà de ser formando otro, o acudir con el

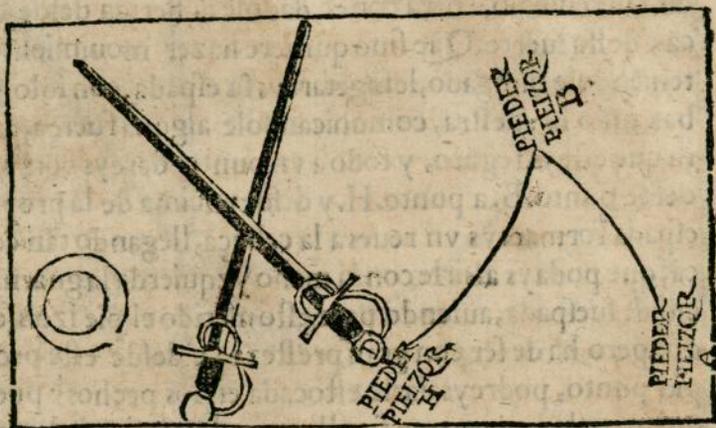
Notas.

atajo, para que de todo punto tengays seguridad : y esta consiste en el verdadero conocimiento de los principios de los mouimientos.

(..)

Sugetar

Sugetar la espada, y dar reues,
o estocada.



NO Se puede negar, que el herir recto desde proporcion, sea de mucho gusto, por la libertad de q̄ el Diestro goza para yr acudiendo a los mouimientos contrarios: vnas vezes hiriendo de tajo, otras de reues o estocada, conforme a la diferencia del mouimiéto, de que se fuere aprovechando: pero esto será (como es muchas vezes) causa que el contrario se anime a defenderse, y aun se atreua a querer ofender: porque la seguridad (al parecer de ellos) es estar apartados de su contrario: y no les parece que tienen peligro, fino es quando estan junto a el, y al Diestro, ninguna cosa le causa nouedad ni alteracion: porque si quiere herir apartandose de su aduersario, haze heridas rectas, no llegando mas que lo necesario para alcanzarle, y si quiere entrar con

Quarta parte de particulares heridas,

la propia libertad procede, pues va obrando conforme a las distancias. Y pues no daña el saberlo todo, si le quisieredes amedrentar, turbandole, para que no sepa acudir a su remedio, entrà con el, dádole la herida desde cerca, desta suerte: Que sino quisiere hazer mouimiento, teniendole obligado, le sugetareys su espada, con solo yr baxando la vuestra, comunicandole alguna fuerça, para que esteys seguro, y todo a vn punto: dareys compas desde punto. B. a punto. H. y desde encima de la propia espada formareys vn reuesa a la cabeça, llegando tan cerca, que podays asirle con la mano yzquierda la guarnición de su espada, auiendo para esto metido el pie izquierdo: pero ha de ser con gran presteza: y desde este proprio punto, podreys darle estocada en los pechos: pues quien pudo lo mas, que fue llegar a donde señala la demostracion, podra lo menos, que es herirle: con esto, y el poco lugar que le dexareys para su defenſa, se atemorizarà de tal manera, que aun en lo muy seguro le parezca que ay peligro, viendo que se le ha ofendidocõ tanta seguridad, y por parte que no ha-

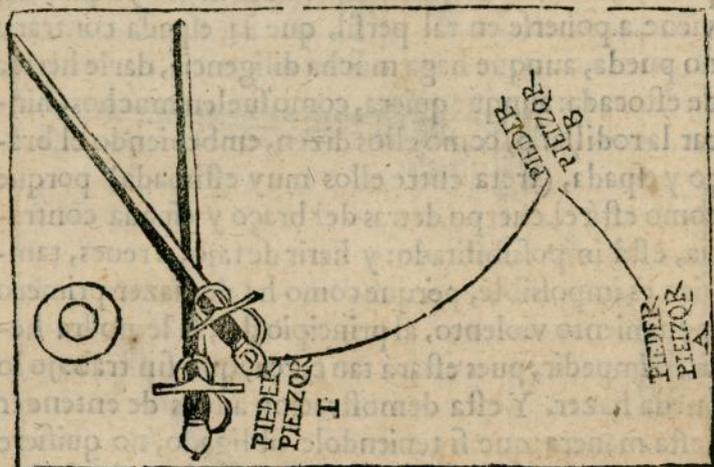
llará tan facilmente

remedio

(.?.)

Sugetar

Sugetar la espada metiendo pie yzquierdo.



Aduerti,
q̄ p̄to. I.
ha de ser
metiendo
pie yzqui
erdo.



ENTIENDO Os acordareys, que hemos dicho, que quando el Diestro mete el pie yzquierdo, es mas para ofender de hecho, que para defenderse, porque en quebrantando la ley de la proporcion, preuirtiendo el orden de los compases, resolución de voluntad querer acabar, y concludyr en vn punto lo que en muchos pudiera diferir: y el intento del Diestro en tal caso, es acortar a su contrario los caminos q̄ pudiera tener para su defensa, sin q̄ le quede tiẽpo para aplicar ninguno de sus remedios. Y por ser cõ tã presto mouimiento, el q̄ lo huuiere de conocer, y remediar, ha de tener mucha parte de verdadera Destreza, y mucho tiempo de continuo exercicio: porque co

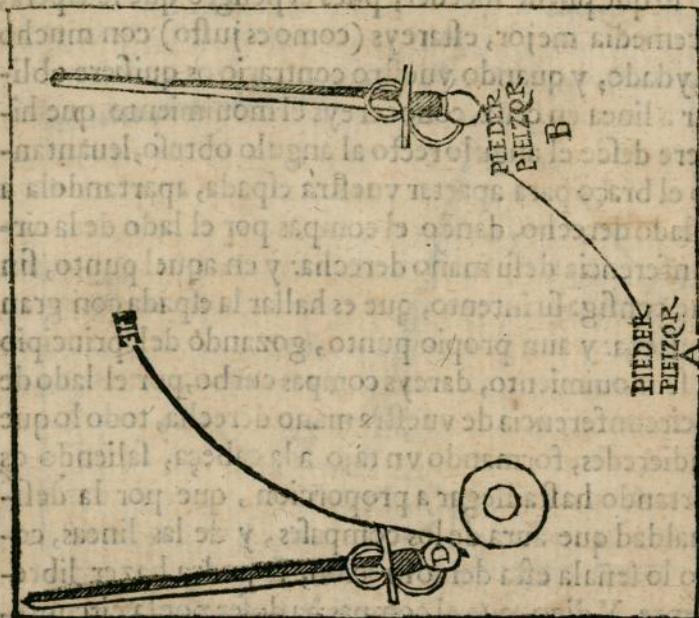
V mo

Quarta parte de particulares heridas

mo el cuerpo del Diestro, quando quiere herir con movimiento de pie yzquierdo, mediante el compas, que es por el lado de la circunferencia de su mano yzquierda, viene a ponerse en tal perfil, que la espada contraria no pueda, aunque haga mucha diligencia, darle herida de estocada: aunque quiera, como suelen muchos, hincar la rodilla: o, como ellos dizen, embeuiendo el brazo y espada, (treta entre ellos muy estimada) porque como está el cuerpo detras del brazo y espada contraria, está impossibilitado: y herir de tajo, o reues, tambien es imposible, porque como ha de hazer primero movimiento violento, al principio del, se le podrá herir, o impedir, pues estará tan cerca, que sin trabajo lo pueda hazer. Y esta demostracion auerys de entender desta manera: que si teniendole obligado, no quisiere hazer movimiento, sugetandole la espada en la forma de la demostracion passada, dareys compas con el pie yzquierdo, desde punto. B. a punto. I. viniendolo a poner junto al suyo derecho, sugetandole la espada, como lo señala esta demostracion: y de alli hazer la herida que quisiere des, pues lo mas difcil, es llegar a parte donde se pueda herir, que el dar la herida, es mucha facilidad.

Si el Diestro en tal caso, se acordare a lo contrario, los casados q' se dicitaren para el de este, no se podrá aplicar ninguno de los remedios q' se dize en el libro de medicina, el q' se ha de usar en el caso de esta herida, ha de tener mucha parte de la herida, y mucho tiempo de continuo exterior, para q' se

Si el contrario hiziere linea en cruz,
herirle de tajo.



M

V Y Iustamente y con razon se dixo,
que no es secreto aquello que se fia de
cartas: y lo propio es, y con mas razon
lo que se fia de libros, pues qualquiera
podra ver y escudriñar lo mas oculto
que en el estuviere (teniendo Entendi-
miento capaz para ello) Digolo, porque este modo de
obligar, al fin como cosa comun a todos, lo podra sa-
ber vuestro contrario, y querra hazerlo, viendo tantos
efectos como de aqui proceden, pues de cada moui-
miento resulta herida casi infalible, por la fuerça que
tiene auer elegido medio proporcionado, para la tal

V 2

herida,

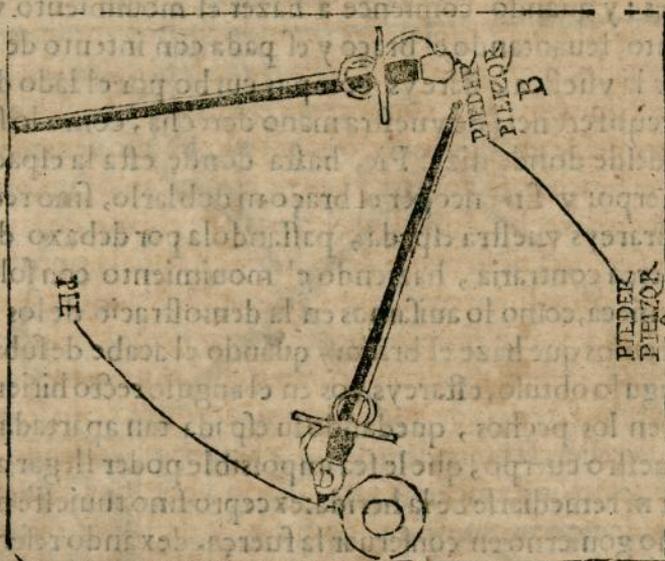
Quarta parte de particulares heridas

herida, aunque esto se ha de entender conforme al ingenio del autor: y porque es bien estar prevenido de todo lo que puede suceder, pues el peligro que se espera, se remedia mejor, estareys (como es justo) con mucho cuidado, y quando vuestro contrario os quisiere obligar a linea en cruz, conocereys el mouimiento que hiziere desde el angulo recto al angulo obtuso, leuquando el braço para apartar vuestra espada, apartandola a su lado derecho, dando el compas por el lado de la circunferencia de su mano derecha: y en aquel punto, sin que configa su intento, que es hallar la espada con gran presteza: y aun propio punto, gozando del principio de su mouimiento, dareys compas curuo, por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, todo lo que pudieredes, formando vn tajo a la cabeça, saliendo os cortando hasta llegar a proporcion, que por la desigualdad que aura de los compases, y de las lineas, como lo señala esta demostracion, se podra hazer libremente. Y digo, que el compas ha de ser por la circunferencia, desde donde dize: Pie, hasta donde está la espada y cuerpo: porque si fuere mas apartado, no se podra alcançar al contrario, ni la herida tendra efecto.

(..?)

Al

Al principio de su movimiento, herirle recto



TODAS Vezes no se deve hazer aq̃llo que vnase hizo bien, por las muchas razones q̃ endiuersas partes hemos dado: y porque nose puede escoger bien en cantidad pequena, os auiso tantas cosas, para que a vuestro gusto, vays obrando cō tanta variedad de certissimos p̃utos, que jamase os acabe el caudal dellos, ni vuestro contrario os pueda coger los passos con intento de impedir alguno: y assi, si el quisiere obligaros, haziendo la propia linea en cruz, passando desde punto. A. a punto. B. considerando, que el hazerla, en vuestra mano era tan cierta y los efectos que della procederan con la misma certeza: vuestro remedio esta en

Quarta parte de particulares heridas

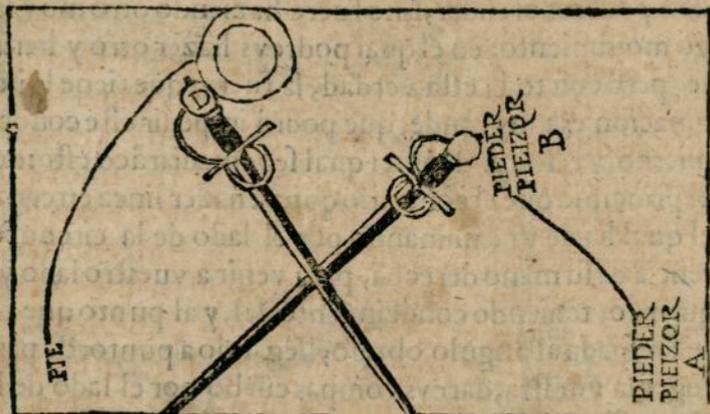
tener cierto conocimiento del principio del movimiento que hiziere, assi de brazo y espada, como de los pies: y quando comience a hazer el movimiento violento, leuantando el brazo y el pada con intento de coger la vuestra, dareys compas curbo por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, como lo seña la desde donde dize: Pie, hasta donde esta la espada y cuerpo: y sin encoger el brazo ni doblarlo, sino recto, librareys vuestra espada, passandola por debaxo de la fuerza contraria, haziendo el movimiento con solo la muñeca, como lo auisamos en la demostración de los tres circulos que haze el brazo: y quando el acabe de subir al angulo obtuso, estareys vos en el angulo recto hiriendo le en los pechos, quedando su espada tan apartada de vuestro cuerpo, que le sea imposible poder llegar a herir ni remediarle de la herida: excepto sino tuuiesse mucho gouierno en conseruar la fuerza, dexando reseruada alguna parte della para esta necesidad: y quando se le fuesse a dar la herida, conocer el movimiento della: y q̄ el violento que el hizo, pierda algo de su derecho, y dando otro compas por la propia circunferencia que fuere caminando y aplicando mucha fuerza a la espada, para que el movimiento natural que ha de hazer, sea cō grandissima presteza, y poner atajo en vuestra espada, quando le fuere a herir con la estocada, impidiendo y desparatandola: aunque el hazer esto, solo esta reseruado al que perfectamente tuuiere conocimiento de los principios de los movimientos.

(.f.)

Sugetar

Nota

Sugetar la espada, y formar reues,
o medio tajo.



DIZE Quintiliano, que el fin del que aconseja, deve ser el provecho de aquella quien aconseja: y porque mi principal intento ha sido y es este, demas de lo auisado hasta aqui: en esta demostracion hemos de acudir a lo mas seguro, pues, como se ha dicho, siépre fue lo mejor: muy buenos es, y no se puede negar al principio del mouimiento contrario, queriendo hazer linea en cruz, herirle de tajo, y ofenderle de esto cada, y haziendose en el punto que se requiere, no ay mas que pedir: pero podreys dezir que la espada contraria queda libre para hazer algun mouimiento de que resulte ofensa: y al parecer es cierto: pero en el hecho de la verdad no tiene peligro por dos razones muy fundadas: La primera por la virtud que tiene el hazer se la herida al principio del mouimiento, antes que se acabe la accion de la fuerça que se pusiere en el: la otra y mas

V 4 fuerte

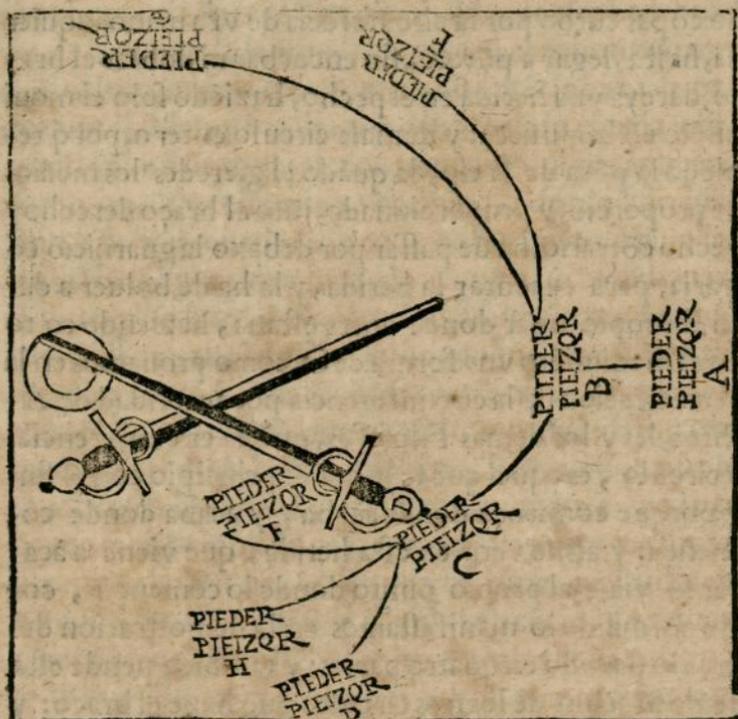
Quarta parte de particulares hedas,

fuerte es el quedar la espada del contrario tan remota, mediante la desigualdad que se haze de ambos mouimientos vuestro y la suya, q̄ es imposible de toda imposibilidad poderos ofender, sino fuere haziendo otro muy largo mouimiento: en el qual podreys hazer otro y herirle: pero con toda esta verdad, la fuerça que tiene la imaginacion es tan grande, que podrá impedir este conocimiento, y resultar daño: el qual se remediarã con esto: que al principio que el contrario quiera hazer linea en cruz: el qual ha de yr caminando por el lado de la circunferencia de su mano derecha, para venir a vuestro lado y zquierdo, teniendo conocimiento del, y al punto que alcance la espada al angulo obtuso, llegando a punto. B. para coger la vuestra, dareys compas curbo por el lado de la circunferencia de vuestra mano y zquierda, desde donde dize, Pie, hasta donde esta el circulo que señala el cuerpo, sugetandole la espada, como lo señala esta demostracion: y es lugar tan dispuesto para herir, que desde allise le podrá dar vna estocada en los pechos sin levantar la espada de la suya, y se le podrá defender con vn reues en la cabeça, teniendole asida la guarnicion de la espada, metiendo pie y zquierdo: y tambien se le podrá herir con vn medio tajo en el rostro con solo saliros cortando, hasta proporcion, y otras muchas heridas, que el exercicio os manifestara.

(.?.)

Herida

De la verdadera Destreza, 159
 Herida que se nombra de circulo entero,
 porque se forma assi.



O Se puede llamar superfluydad, tener o saber el hombre aquello que en algun tiempo podrá auer menester, y le podra aprouechar: Digolo, porque aunque esta proposicion no sea de mucha importancia, porque alguna vez os hará al caso, y os podra ser de provecho, la pongo, demas de que no puede dañar el saberse todo: y supuesto lo dicho, afirmado con vuestro contrario, auiendo elegido

Quarta parte de particulares heridas,

do medio de proporcion, en punto. A. dareys otro medio compas, hasta llegar a punto. B. q̄ es el medio proporcionado para la herida q̄ della ha de proceder, y dando cōpas curbo por la circūferēcia de v̄ra mano izquierda, hasta llegar a p̄nto. C. sin encurbar ni doblar el brazo, dareys vna herida en el pecho, haziēdo solo el mouiēto cō la muñeca: y llamase circulo entero, por q̄ teniēdo la p̄nta de la espada quādo eligieredes los medios de proporciō, y proporcionado, jūto al brazo derecho y pecho cōtrario, ha de passar por debaxo la guarniciō cōtraria, para executar la herida, y la ha de boluer a dar en el propio lugar donde antes estaua, haziendo en todo el mouimiēto vna forma de O, como prouamos en la demostracion de la circunferencia por autoridad de Aristoteles y los demas Filósofos, que la circunferencia, o circulo, es aquel que se junta el principio con el fin: y porque comiença donde acaba, y acaba donde comiença: y assi se vera en esta herida, que viene a acabar su viaje al propio punto donde lo començó, como assi mismo lo manifestamos en la demostracion del circulo partido en quatro partes: y tambien pende esta demostracion de los tres circulos que haze el brazo: y aunque estos son enteros, y este tãbien lo sea, ha se de advertir, que para esta herida no se ha de hazer el mayor q̄ señala punto. A. ni el segundo, q̄ señala punto. B. por q̄ el primero es el que haze todo el brazo, y el segundo el q̄ se haze, doblando la coyūtura d̄l codo, sino el menor, que es el q̄ señala punto. C. q̄ haze solo la muñeca, pues tambien ella sola se mueue circularmente: assi que para que sea mas breue el mouimiento, auēys de advertir, q̄ lo ha de hazer solo la mano, como estã dicho: y q̄ sea el

menor

Porque sellama esta herida circulo entero.

Esta demostraciō pēde de la de los tres circulos que haze el brazo.

menor que se pudiere hazer, arrimando la punta de vña espada a la guarnicion contraria: porque el mouimiento sea mas breue, y si lo fuesse, y el compas de pies a va propio punto, seria casi inremediable, y es la razon: que como la punta de la espada vuestra, q̄ el contrario tiene deláte los ojos se la quitareys, de dōde cō la vista la pueda cōprehēder, y sepassa por debaxo de su espada y braço, dōde las lineas visuales son impedidas algū tãto cō el braço, quando la buelue a ver, como la espada vã tã pegada a su braço, no la cōprende, hasta que de subito entra la espada por entre la suya y cuerpo, q̄riendola remediar, no podrá: muy al cōtrario q̄ si fuera acometimiento al rostro: en el qual no ay impedimento en la vista, antes en el propio punto q̄ se començasse el mouimiento lo comprehenderia y procuraria remediar: y para que en esta herida le sea imposible, la aueys de hazer cō muchissima breuedad y presteza, lleuando la espada (al hazer el circulo) muy pegada al braço y espada cōrraria para que el contrario no la comprehenda, ni tenga noticia della, sino fuere por el efecto y executiō. Y para qualquier mouimiento que hiziere, con intento de quitarla, y los que mas comunmente puede hazer, esta demostracion, lo yrá manifestando: y la escritura los declara, aduirtiendo lo que fuere necessario para entenderlos, como en los demas se ha hecho: pero aueys de advertir en vn punto particular, porque con esto quedará reseruado de ponerlo en demostracion: y es que si quando fueredes a dar la herida, passando a punto. C. por passar la flaqueza de vuestra espada por encima la fuerça de la contraria, hiziere algun desuic (que es muy hordinaria.) que será llevar su espada hazia su lado derecho

Quarta parte de particulares heridas

derecho con pretension de llevar la vuestra tambien, y aun pretenderà dar vna estocada por encima de vuestra espada que tengays conocimiento del principio suyo: y quando lo pusiere en acto, boluereys con presteza, delandando lo andado, hasta boluer a punto. B. que es de donde partistes, sin doblar el braço, sino que la muñeca sola ande al rededor, acabareys vuestro intento con darle la herida en los pechos, que mediante el desvío suyo y el compas vuestro, quedará su espada tan remota, que podays herirle y saliros a proporcion: y aun será posible que sea tal la disposicion del contrario, que os sea necessario vsar del primer mouimiento que dezimos, para que sirua de acometimiento, pues es vna de las causas de la herida, que el proceder al principio con esta preuencion, lo remito a vuestro buen gouierno, considerando que ay hombres, que heridas muy rigurosas no les espata, y vn pequeño acometimiento los altera y turba. y cō tener la espada del contrario donde la veá, y estarla tentando con la fuya, estan contentos, y les parece que estan seguros: y en desapareciendole delante, se descomponen è inquietan, y desatinadamente hazen mil inconsiderados mouimientos: en los quales sucediédole a vuestro aduersario, le yreys hiriendo conforme a sus diferencias, que con el exercicio, se os hara facil, pues del resultar á el cierto conocimiento de los principios de los mouimientos

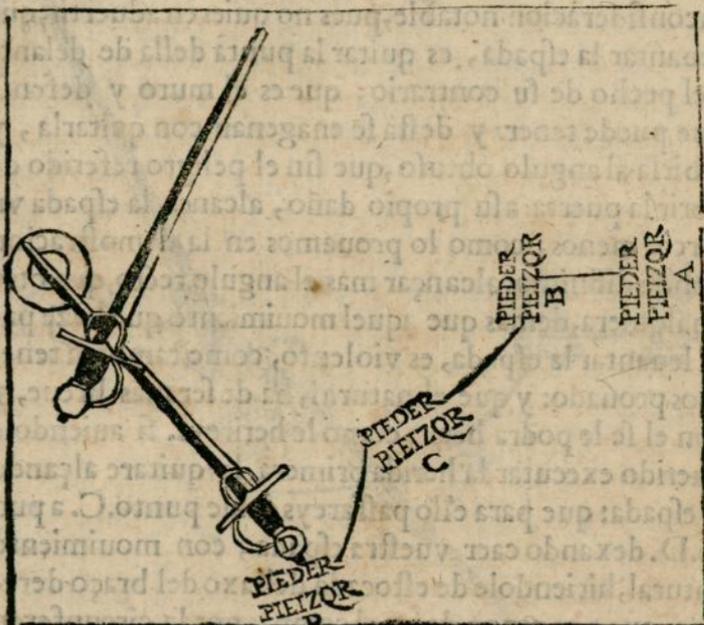
(..)

Si

*Lo q̄ espata
a los vulgares.*

*Con q̄ se cō
tentã los vulgares
y se riñe por seguros.*

Si quitò la primera, alçando su espada, herir recto.



Pequeña defensa, pequeño remedio basta contra ella: y para la que haze el contrario, que es la que señala esta demostracion: y lo mas ordinario que se haze, no es menester mucho cuydado para remediarla y herirle: y la causa porque este remedio es tan usado, y mas que otros, es esta: que como la espada que les vá a herir, haze ausencia y se quita de delante de su vista (como atras hemos dicho) aquel tiempo que gasta en passar por debaxo del braço: y luego de subito, y en vn

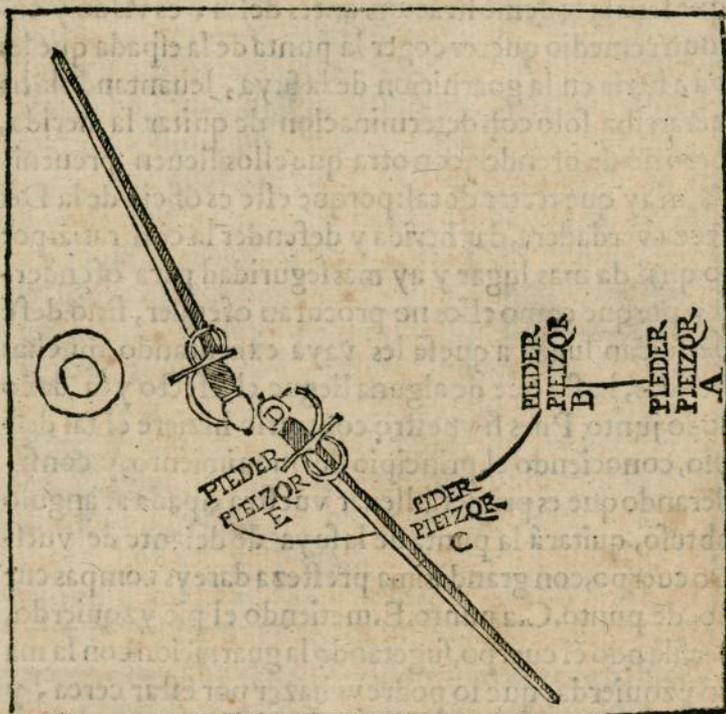
Quarta parte de particulares heridas.

vn punto buelue a salir por junto a su ombro derecho, le causa alteracion y espáto: y el remedio que mas aman hallan, es leuantar la espada en alto, pretendiendo juntamente llevar la que les quiere ofender. Y es vna inconsideracion notable, pues no quieren advertir, que leuantar la espada, es quitar la punta della de delante del pecho de su contrario, que es el muro y defensa que puede tener: y desta se enagenan con quitarla, y subirla al angulo obtuso, que sin el peligro referido de abrir la puerta a su propio daño, alcanza la espada vn tercio menos, como lo prouamos en la demostracion donde definimos alcanzar mas el angulo recto, que otro qualquiera, demas que aquel mouimiento que haze para leuantar la espada, es violento, como tambien tenemos prouado: y que el natural, ha de ser mas breue, y con el se le podra herir: como le herireys, si auicndole querido executar la herida primera, la quitare alzando la espada: que para ello passareys desde punto. C. a punto. D. dexando caer vuestra espada, con mouimiento natural, hirriendole de estocada debaxo del brazo derecho: que por razon de ser el compas por la circunferencia, y en el punto que el fuere a leuantar el brazo, se le podra executar antes que tenga lugar de boluer a prevenirse de remedio: pues es cierto, que con mas breuedad auereys de hazer vn mouimiento natural, que el vn violento y vn natural.

(.?.)

Si

Si desuiare, meter el pie yz quierdo, y suger-
tar su espada con la mano.



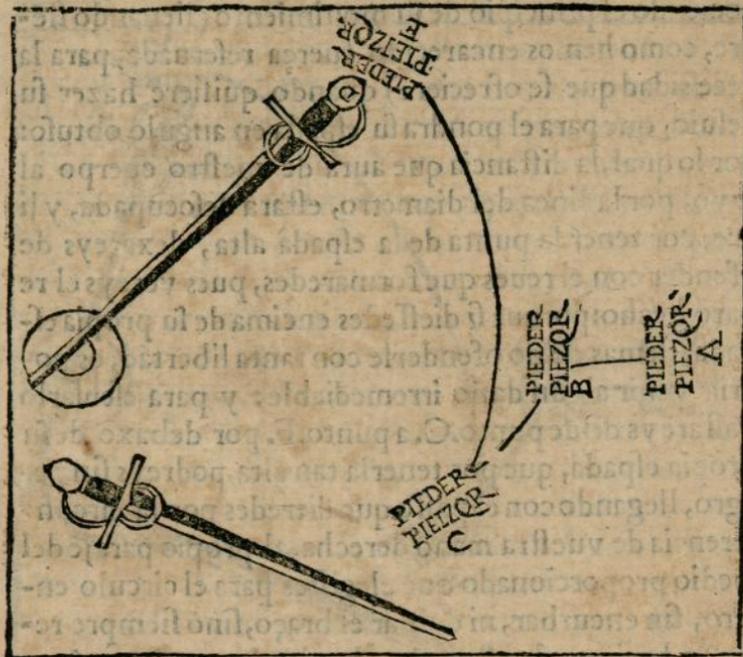
QVEL que pelea, en la propia obra to-
ma el consejo cõforme a la variedad delos
casos q̄ se le ofrecen, y ellos propios le van
ditado, y acõsejando lo q̄ ha de hazer, pa-
ra salir sin peligro: y aunque el mouimien-
to, o defenfa que podra hazer el contrario, o la que co-
munmente se haze, es facil y de poco artificio, y menos
confideracion, y que al principio suyo lo conocierades,
y pudiera

Quarta parte de particulares heridas

y pudiera excusarme de ponerla aqui, porque no quede nada en confuso, ni que sea menester poner trabajo en estudiarlo aduertire su remedio, a la herida de estocada, que señala la demostracion antes desta, es vsado y comun remedio querer coger la punta de la espada que les vá a herir en la guarnicion de la suya, leuantandola hacia arriba, solo con determinacion de quitar la herida, pero no de ofender, con otra que ellos lleuen preuenida, ni ay que tratar de tal: porque este es officio de la Destreza verdadera, dar herida y defender la contraria: por lo qual da mas lugar y ay mas seguridad para ofenderles: porque como ellos no procuran ofender, sino defenderse dan lugar a que se les vaya executando muchas heridas, hasta que de alguna llegue el efecto y su daño todo junto Pues si vuestro contrario hiziere el tal desuio, conociendo el principio del mouimiento, y considerando que es primera llevar vuestra espada al angulo obtuso, quitará la punta de la suya de delante de vuestro cuerpo, con grandissima presteza dareys compas curbo, de punto. C. a punto. E. metiendo el pie yzquierdo, perfilando el cuerpo, sugetando la guarnicion con la mano yzquierda, que lo podreys hazer por estar cerca, y formareys vn reues, que ha de ser como ya en otras partes hemos dicho, pegado por el muslo derecho, como los que espadan lino, executandolo en la cabeza en el lado derecho, y tambien podreys herir de estocada: pues lo vno y lo otro estará tan en vuestra mano, como en vuestra voluntad, y lo podreys hazer si el medio que eligieredes fuere tal, que el contrario no pueda retirarse con tanta priessa, que antes que salga con su intento ayays conseguido el vuestro.

Quando

Quando desuiare, herir recto de estocada.



NO Guardar oportunidad en qualquier obra que se comiença, causa notable daño, cuyo remedio muchas vezes es imposible alcanzar: y començarla el hombre con prudencia, demas de salir con lo que pretende, queda con gran gusto de auer conseguido su intento con seguridad. Lo vno, y lo otro se hallará en esta demostracion, y la passada, pues vna pende de otra, en que será muy prouechofo començarlas cō prudencia, y proseguirlas con cordura, para que el suceso

X sca

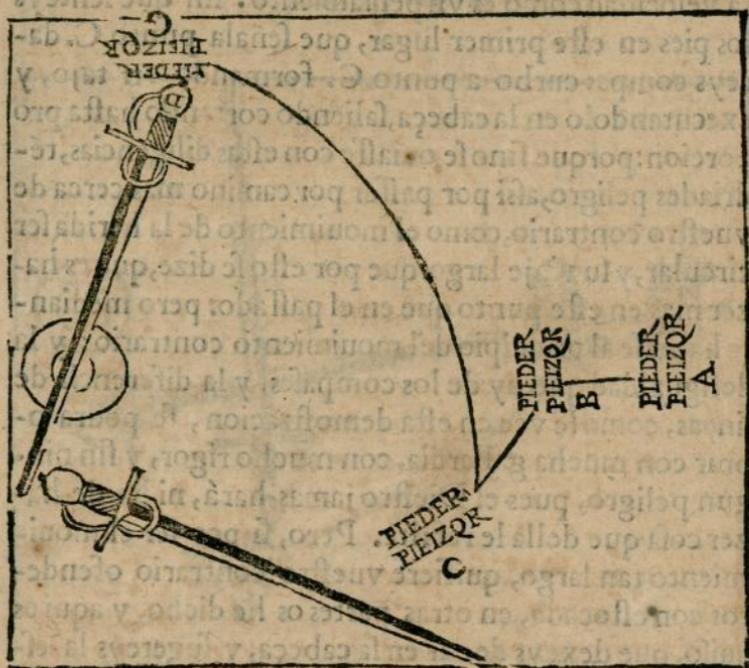
Quarta parte de particulares heridas

sea bueno: digo pues, que si vuestro contrario, al tiempo que le formaredes el reues, quisiere desuiarlo, o abatir vuestra espada (que tambien es vsado remedio) que conociendo el principio de su mouimiento (lleuando siépre, como hemos encarecido fuerza referuada, para la necesidad que se ofreciere) quando quisiere hazer su desuio, que para el pondra su espada en angulo obtuso: por lo qual, la distancia que aura de vuestro cuerpo al suyo, por la linea del diametro, estará desocupada, y libre, por tener la punta de la espada alta, dexareys de ofender con el reues que formaredes, pues vereys el reparo hecho: porque si dieessedes encima de su propia espada, demas de no ofenderle con tanta libertad, os podria venir algun daño irremediable: y para escusarlo passareys desde punto. C. a punto. F. por debaxo de su propia espada, que por tenerla tan alta, podreys sin peligro, llegando con el passo que dieredes por la circunferencia de vuestra mano derecha, al propio paraje del medio proporcionado que elegistes para el circulo entero, sin encurbar, ni doblar el braço, sino siempre recto le herireys de estocada, haziendo con la muñeca vn medio circulo desta forma. C. y quando el quisiere boluer desde donde quedare su espada a enderezarla para heriros en el pecho, aureys tenido lugar de herirle, y saliros a proporcion: y sino, podreys yr continuando otras heridas, conforme a sus mouimientos, que la experiencia y tiempo os yran manifestando.

(?)

Quando

Quando desuiare, formar tajo a la cabeça.



LGVNAS Vezes es mas facil al Diestro hazer mas de lo que hizo, que lo propio que hizo, como se verá en esta herida, pues ella, y la passada se forman mediante vn mesmo mouimiento, assi de

parte del contrario, como vuestra, pues ambas vienen a ser por causa del desuió que el hiziere a vuestra primera herida de circulo entero: y porque la vez pasada le heristes de estocada: a la qual pudo aduertir, y preuenir algun remedio, a su parecer, que baste,

X 2 podreys

Quarta parte de particulares heridas,

podreys a la segunda formar la propia herida de circulo entero, y en el punto que la forma, desuiar con tanta velocidad como es vn pensamiento: sin que senteyss los pies en este primer lugar, que señala punto. C. dareys compas curbo a punto. G. formando vn tajo, y executandolo en la cabeça, saliendo cortando hasta proporcion: porque sino se ouiaffe con estas diligencias, tédriades peligro, assi por passar por camino mas cerca de vuestro contrario, como el mouimiento de la herida ser circular, y su viaje largo: que por esto se dize, que es hazer mas en este punto que en el passado: pero mediante hazerse al principio del mouimiento contrario: y la desigualdad que ay de los compases, y la diferencia de lineas, como se vee en esta demostracion, se podra obrar con mucha gallardia, con mucho rigor, y sin ningun peligro, pues el Diestro jamas hará, ni ha de hazer cosa que della le resulte. Pero, si por ser el mouimiento tan largo, quisiere vuestro contrario ofenderos con estocada, en otras partes os he dicho, y aqui os auiso, que dexeyss de dar en la cabeça, y sugeteyss la espada, que desde alli podreys boluer a formar el tajo, o estocada al pecho, con extremo de braço, o con

medioreues al rostro: pues auriendole

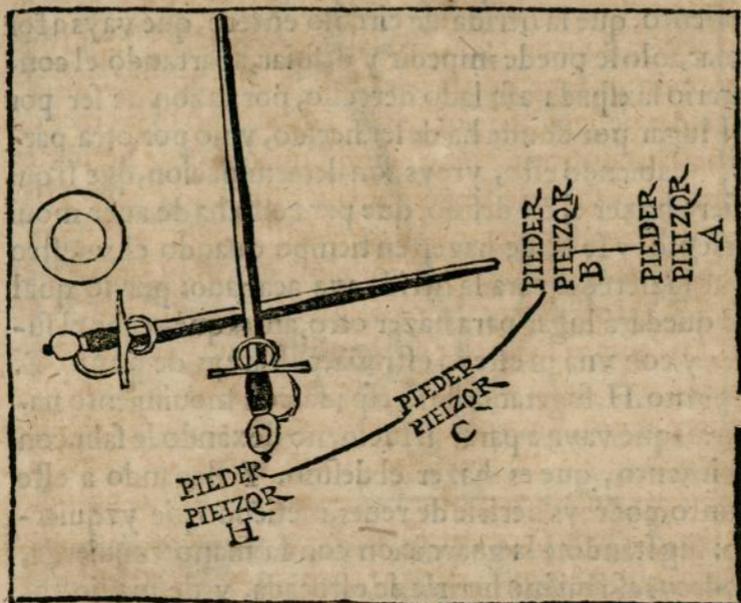
sugetado la espada, todo lo

podreys,

(..?)

Si

Si quisiere desuiar, sugetar la
espada y herir.



RORQUE En vna hora se puede perder, lo que en muchas con trabajo se gana, será bien, ni encomendarlo todo a la confianza de las muchas heridas que al cōtrario se le podran hazer mediante sus mouimientos, ni tampoco será justo darle libertad y señorío a que las haga por algun inconueniente y daño que podran resultar, particularmente al que no esturiere tan instruydo en los preceptos que conuienen para el presto conocimiento

Quarta parte de particulares heridas

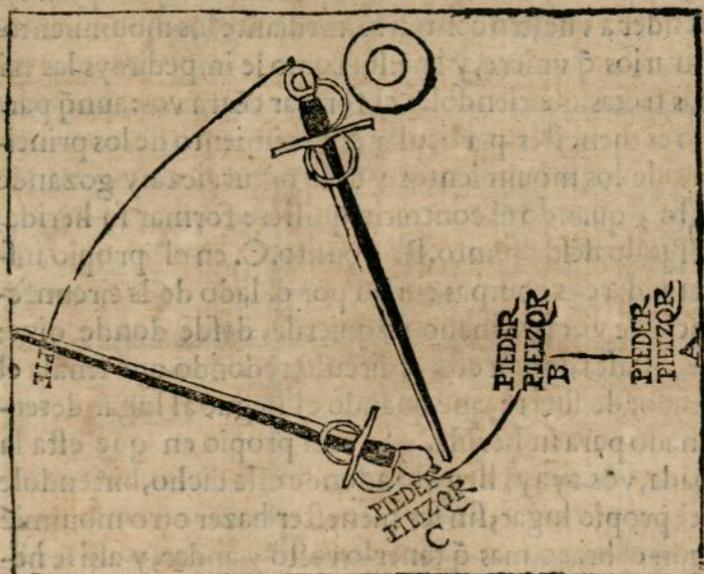
de los mouimientos que contra el se hizieren. Todo lo qual se podra remediar haziendo lo que manifiesta esta demostracion, que assi mismo se deriuua de la herida de circulo entero, lleuando para ello voluntad determinada, è intento particular, precediendo este conocimiento, que la herida de circulo entero, que vays a formar, solo se puede impedir y desuiar, apartando el contrario la espada a su lado derecho, por razon de ser por el lugar por donde ha de ser herido, y no por otra parte: y sabiendo esto, y reys con determinacion, que si quisiere hazer el tal desuiio, que para ello ha de auer mouimiento, y se ha de hazer en tiempo quando el vuestro que hizieredes para la herida aya acabado: por lo qual os quedará lugar para hazer otro, antes que acabe el suyo, y con vna presteza estraña, passareys de punto. C. a punto. H. sugetandole su espada con mouimiento natural, que vaya a parar al suelo, no dexando le salir con su intento, que es hazer el desuiio. Y llegando a este punto, podreys herirle de reues, metiendo pie yzquierdo: sugetandole la guarnicion con la mano yzquierda, podreys assi mismo herirle de estocada, y de medio tajo, y de lo demas que quisiereades, pues la dificultad no está mas que en llegar a sugetarle

la espada, como se requiere para que sea sin peligro.

(?)

Como

Como se deshaze el circulo entero.



REGVNTANDOLE A Aristipo, insigne Filosofo, que era la ganancia que auia ganado de quanto auia aprendido. Respondio: Que poder hablar facil y libreméte con todos los hombres: lo propio podrá responder el Diestro, pues la propia ganancia tiene de auer estudiado con diligencia y cuydado la Filosofia y Destreza verdadera de las armas, que es hablar con libertad, poder tomar la espada con todos los hombres, y hazer qualesquier proposiciones, o tretas, y executarlas en el contrario: y si cōtra el se hizieren las propias, tener li-

X 4

bertad

Quartaparte de particulares heridas,

bertad de defenderse cõ ofensa del q̄ quisiere herirle, como se vee en la demostraciõ presente, y las passadas, en cuyos pũtos y heridas se ha manifestado como podreys ofender a vuestro contrario, mediante los mouimientos cõtrarios q̄ vuiere, y en esta como le impedireys las mismas tretas, queriendolas el formar cõtra vos: aunq̄ para esto es menester particular conocimiento de los principios de los mouimientos y de su naturaleza: y gozando desto, quando el contrario quisiere formar su herida, passando desde punto. B. a punto. C. en el propio instante, dareys compas curbo por el lado de la circunferencia de vuestra mano y izquierda, desde donde dize: Pie, hasta donde esta el circulo redondo que señala el cuerpo: de suerte, que quando el llegue al lugar determinado para su herida, que es el propio en que esta la espada, vós ayays llegado adonde esta dicho, hiriendole en el propio lugar, sin ser menester hazer otro mouimiento con el brazo, mas q̄ tenerlo recto y andar, y assi le herireys en el propio lugar y cõ la propia herida que el q̄ria heriros: que por la desigualdad que ay, assi de compases como de linea (por ser contraria la recta a la circular) se podrá hazer, que esto es lo propio que dize Gerónimo de Carrança: lineas paralelas son las q̄ hazen ambas espadas para estocadas, por la circunferencia de los compases, y las que Euclides dize, lineas rectas: paralelas son las que en vn mismo llano y estendidas de ambas partes, en ninguna concurren: llamo concurrir, en contrarse vna linea con otra: y assi esta herida es compuesta de paralelas, pues mediante la desigualdad, jamas concurriran las lineas, ni los cuerpos: y procurando siẽpre esta, aura la seguridad y certeza q̄ hemos auisado.

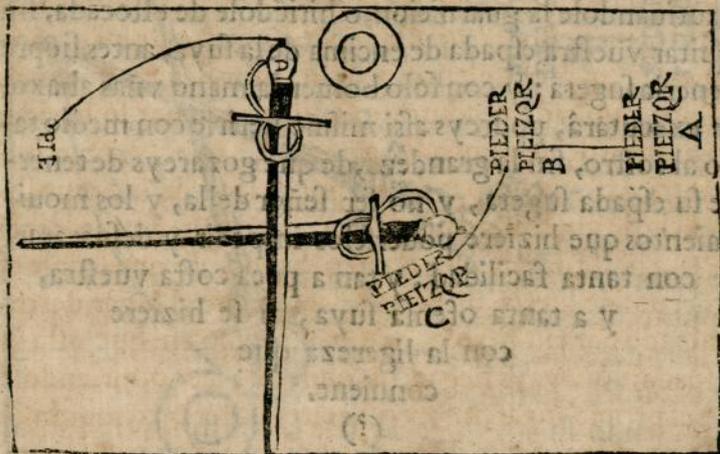
*Carrança de-
claraciõ, fol.*

2.

*Euclides. lib.
tercero.*

Si

*Si el contrario hiziere circulo entero,
sugetar la espada y herir.*



O Se deve tener duda, quando con lo cierto conforma la experiencia: y pues auemos prouado (y en esto no ha quedado duda) que toda herida se forma de movimientos, y estos y cada vno dellos tiene flaqueza, hasta que de todo punto se acaba, podreys conseruar esto en la memoria, y teniendo certeza desta verdad, al punto que vuestro contrario quisiere hacer la herida de circulo entero, apronechandoos de su principio de mouimiento, y todo a vn punto quando el passe de punto. B. a punto. C. para herir, passareys desde donde dize: Pic, hasta donde está el circulo que se-

Quarta parte de particulares heridas

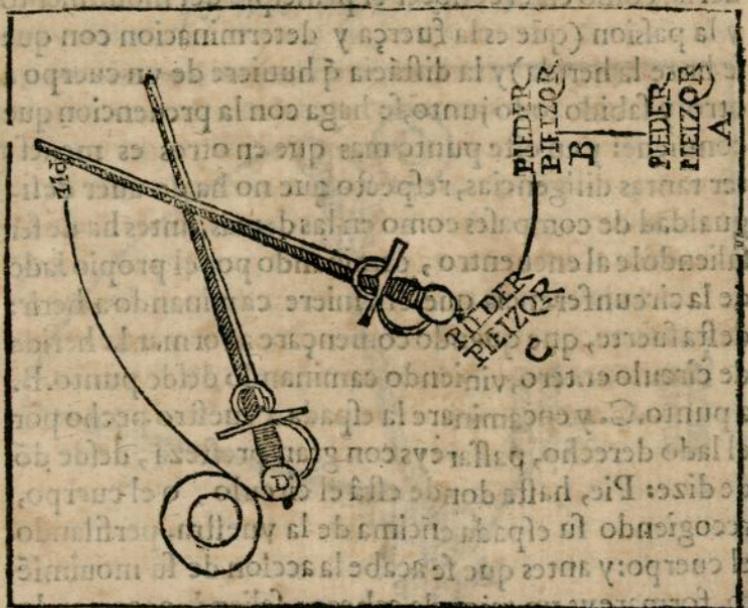
ñala el cuerpo, atajando la espada, y matando aquel
mouimiento que hiziere: que aquí será donde concur-
riran las líneas, como diximos en la declaracion antes
desta, y la ofensa en el contrario será muy notable, pu-
diendole ofender de reues, metiendo el pie yzquierdo,
cautiandole la guarnicion, o hiriédole de estocada, sin
quitar vuestra espada de encima de la suya, antes siépre
tenerla sugeta: y con solo boluer la mano vnás abaxo,
se executará, podreys así mismo herirle con medio ta-
jo al rostro, sin la grandeza, de que gozareys de tener-
le su espada sugeta, y no ser señor della, y los moui-
mientos que hiziere poderse los impedir y desuaratar,
con tanta facilidad, y tan a poca costa vuestra,
y a tanta ofensa suya, si se hiziere
con la ligereza que
conuiene.

(?)

Si



Si quisiere herir al principio, formar tajo.



O ay cosa de mayor industria, ni mas ingeniosa q̄ el peligro, o necesidad, pues la vna haze al cobarde atreuido y animoso, y la otra al ignorate parlero y eloquente; y no solo en los hōbres se hallar á esto,

sino aun en los paxaros, pues es cierto, q̄ la necesidad les haze muchas vezes q̄ imiten nuestra lengua: y esto con muchas mas ventajas es en el hombre discreto, pues muchas vezes se vee, que del propio peligro, con su ingenio, saber, e industria, saca nueva vida, a pesar del propio peligro: y passando por sus vmbrales, le haze guerra, y le vence, y sale a saluamento, como succede en esta

Quarta parte de particulares heridas,

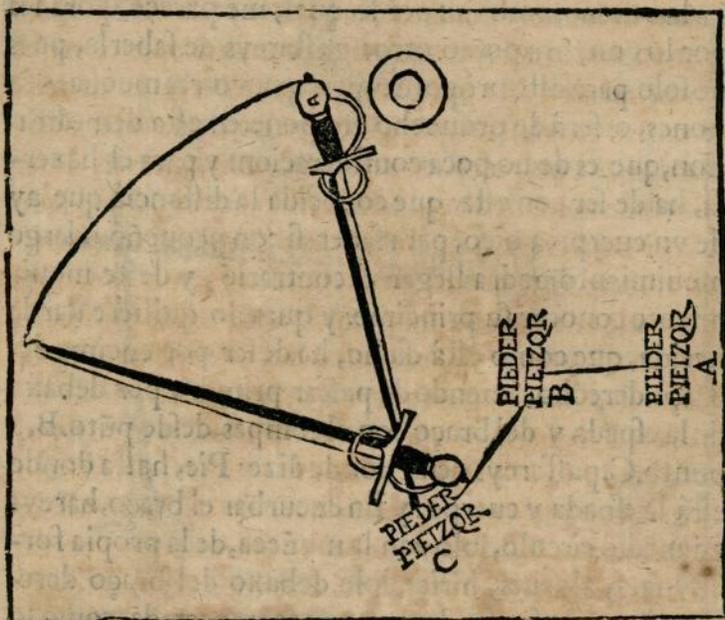
esta herida, aũq̃ para auerse de formar, es menester estar muchas vezes exercitado en ella, assi en el orden de hazerla, como en el conocer el principio del mouimiento y la passion (que es la fuerça y determinacion con que se haze la herida) y la distãcia q̃ huuiere de vn cuerpo a otro: y sabido todo junto, se haga con la preuencion que conuiene: y en este punto mas que en otros es menester tantas diligencias, respecto que no ha de auer desigualdad de compases como en las demas, antes ha de ser saliendole al encuentro, caminando por el propio lado de la circunferencia que el viniere caminando a herir: desta suerte, que quando començare a formar la herida de circulo entero, viniendo caminando desde punto. B. a punto. C. y encaminare la espada a vuestro pecho por el lado derecho, passareys con gran presteza, desde dõ de dize: Pie, hasta donde estã el circulo, o el cuerpo, recogiendo su espada encima de la vuestra, perfilando el cuerpo: y antes que se acabe la accion de su mouimiento, formareys vn tajo a la cabeça, saliendoo cortando

hasta proporcion: y solo estã el salir cõ buen suceso, hazerla con tanta presteza, que quando el contrario quiera remediar se con hazer otro mouimiento, ya el vuestro ayã passado con la execucion y efecto.

(c)

Si

Si el contrario hiziere circulo entero,
formar medio circulo.



ADA Vno conforme a su oficio (que es vna inclinacion que naturalmente nace en el hombre) a vna cosa se inclina mas que otra, y aquella haze mejor, con mas gracia, bieuza y artificio que las demas.

Y porque en las demostraciones del circulo entero, diuido en quatro partes, se manifestô con exemplos faciles y ciertos: y en otras partes se ha referido, que toda aquella herida que se formare de menor mouimiento, llegará mas presto, y su efecto se conseguirá mas facil, y tam-

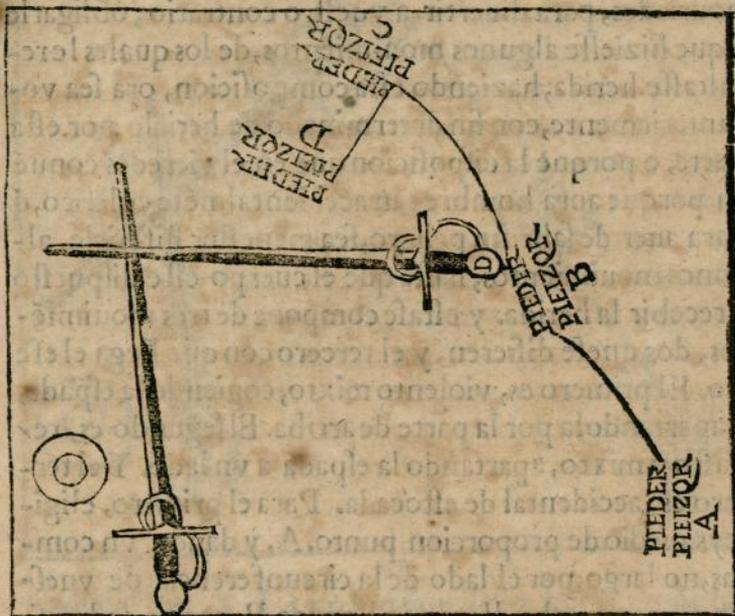
Quarta parte de particulares heridas.

y tambien diximos, que el medio circulo (que es la mitad del entero) es remedio ya conocido contra el que quisiere hazer la herida de circulo entero: y assi mismo es natural en el hombre, deffear su conseruacion, y buscarla a menos trabajo: por lo qual, me parece, q̄ ora sea por lo vno, ora por lo otro, gustareys de saberla, pues no solo para este proposito, pero para otras muchas ocasiones, os será de prouecho, se pone en esta demonstracion, que es de no poca consideracion: y para el hazerla, ha de ser con esta: que conocida la distancia que ay de vn cuerpo a otro, para saber, si con pequeño, o largo mouimiento podra llegar el contrario, y deste mouimiento conocer su principio: y quando quisiere dar la herida, que como está dicho, ha de ser por encima del braço derecho, auiendo de passar primero por debaxo de la espada y del braço con el compas, desde p̄nto. B. a punto. C. passareys desde donde dize: Pie, hasta donde está la espada y cuerpo: y sin encurbar el braço, hareys vn medio circulo, solo con la muñeca, de la propia fôrde vna. *Q.* al reues, hiriendole debaxo del braço derecho, dexando su espada tan remota y apartada, como lo señala esta demonstracion: y quanto mas largo fuere el compas que dieredes por la circunferencia, quedará mas apartada, y vos con mas seguridad: y haziendose cō presteza, si entonces el contrario no acudiere a sujetar la espada, perfilando el cuerpo, y dando otro compas, como el que dio a punto. C. sin ningun remedio será herido.

(.?)

Herida

Herida compuesta de tres moui-
mientos.



Q VANDO El hombre está usado a comer buenos manjares, variar en otros mas baxos le agrada algunas vezes: lo mismo es en la Destreza, quando el Diestro está acostumbrado obrar cosas importantes, en las quales se ha de poner mas cuydado: variar, y baxarse a tratar algunas ordinarias y manuales, pues es cierto, que de qualquiera suerte que hiziere, le sucederá bien: y particularmente quando tuuiere la espada cõ hombre

Quarta parte de particulares heridas

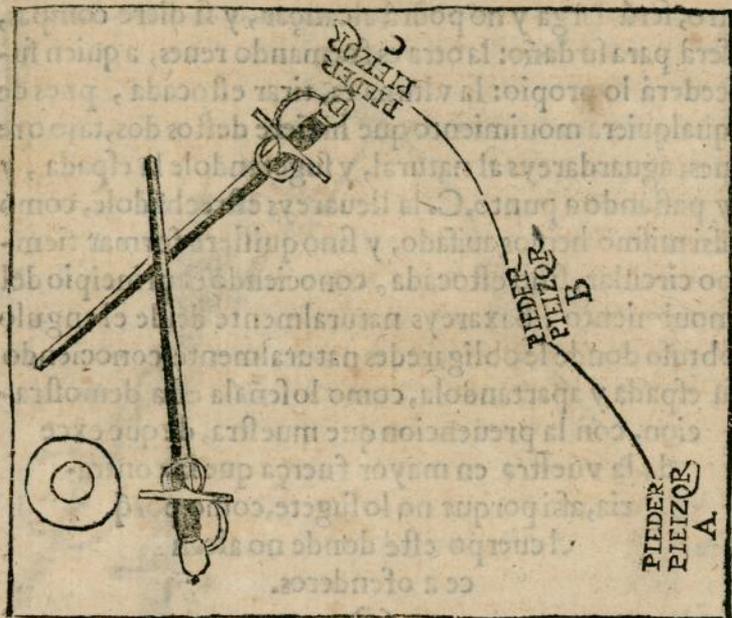
Carrançá,
fol. 172.

hombre no científico, con quien se aya menester lo vniuersal para su defensa. Y porque dize Geronimo de Carrançá, que las tretas compuestas con artificio, y confirmadas con larga experiencia, tienen admirables efectos, podriades, para diuertir a vuestro contrario, obligarle a que hiziese algunos mouimientos, de los quales le resultasse herida, haziendo esta composicion, ora sea voluntariamente, con fin determinado de herirle por esta parte, o porque la disposicion que en el vieredes conuenga: porque aura hombre tan accidentalmente colerico, q̄ para auer de salir sin peligro, sea menester diferirle algunos mouimientos, hasta que el cuerpo esté dispuesto a recibir la herida: y estase compone de tres mouimientos, dos que se difieren, y el tercero con que llega el efecto. El primero es, violento mixto, cogiendo la espada, y apartandola por la parte de arriba. El segundo es, remisso y mixto, apartando la espada a vn lado. Y el tercero es, accidental de estocada. Para el primero, eligireys medio de proporcion, punto. A. y dando vn compas, no largo, por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, llegando a punto. B. cogiendo la espada, apartandola, segun parece por esta demostraciõ, que es la propia que obligar a linea en cruz, que solo difiere ser el compas menos que el otro, por causa de auer de preceder antes del efecto de la herida: otros dos mouimientos, mediante los quales yreys aumentando cantidad en vuestra espada, y ganando grados de perfil. Y los otros mouimientos son los de adelante.

(?)

Quando

Quando saliere a herir, estrecharle.



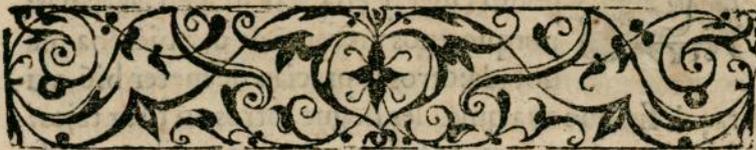
E S La presuncion de los hombres de tan estrañas diferencias, que con dificultad se podrá saber, y en particular en las armas: porque vnos presumē de dar biē vna ma notada: otros se precian de meter biē vu braçal, sin que aya quien les llegue, otros en tirar tajos: y los que mas adelante se hallan, dizen q̄ en librar la espada que no la fugete el contrario, tienen particular gracia, y como el Diestro tiene tanto señorío, que lo que el quisiere se ha de hazer, no ay de que inquietaros, por que quando la quisiere librar, o herir, solo tiene tres partes

Quarta parte de particulares heridas,

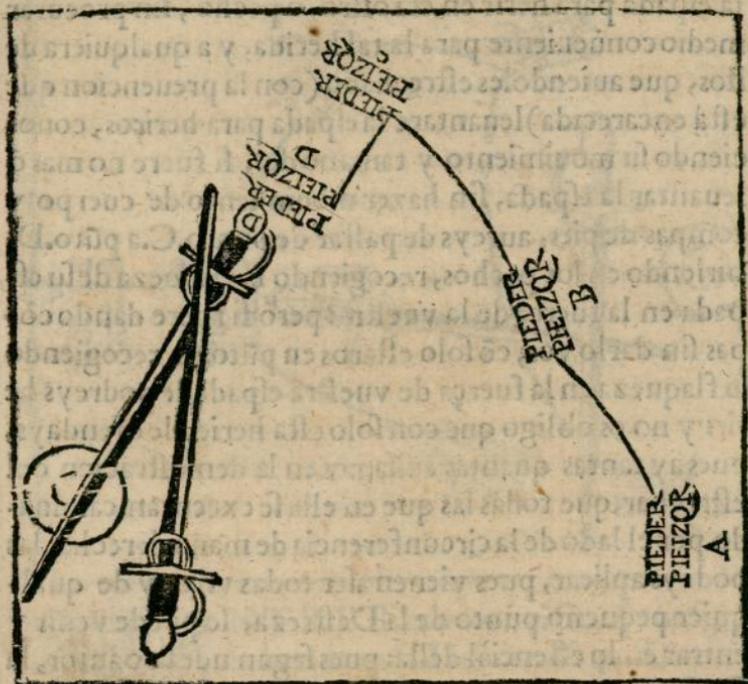
tes por do poder salir: y estas tan conocidas, que no pueden faltar: la vna es tajo, pero no tendra efecto de herida, porque la distancia que aurá de su cuerpo al vuestro, será larga y no podrá alcançar, y si diere compas, será para su daño: la otra es formando reues, a quien sucederá lo propio: la vltima es, tirar estocada, pues de qualquiera mouimiento que hiziere destos dos, tajo o reues, aguardareys al natural, y sugetandole la espada, y y passando a punto. C. la lleuareys estrechádole, como así mismo hemos auisado, y sino quisiere formar tiempo circular, sino estocada, conociendo el principio del mouimiento, baxareys naturalmente desde el angulo obtuso donde le obligaredes naturalmente, conociendo su espada y apartandola, como lo señala esta demonstracion, con la preuencion que muestra, de que excede la vuestra en mayor fuerza que la contraria, así porque no lo sugete, como por q̄ el cuerpo este donde no alcance a ofenderos.

(7)

Aplicà



Aplicà fuerça en flaqueza recto.



E Ninguna parte que se les puede poner a los hombres la espada, les nace tanta codicia de herir, como en viédola encima de la contraria: porque como con tantas veras procuran tentar, y en esta demostracion hallan, sin pensar, aquello q̄ con tantas diligencias buscan, como que han encontrado con alguna cosa de importancia, se reguzijan y forman su estocada: y a los demas, aunque no traten de tentado, en viendo

Y 2 la

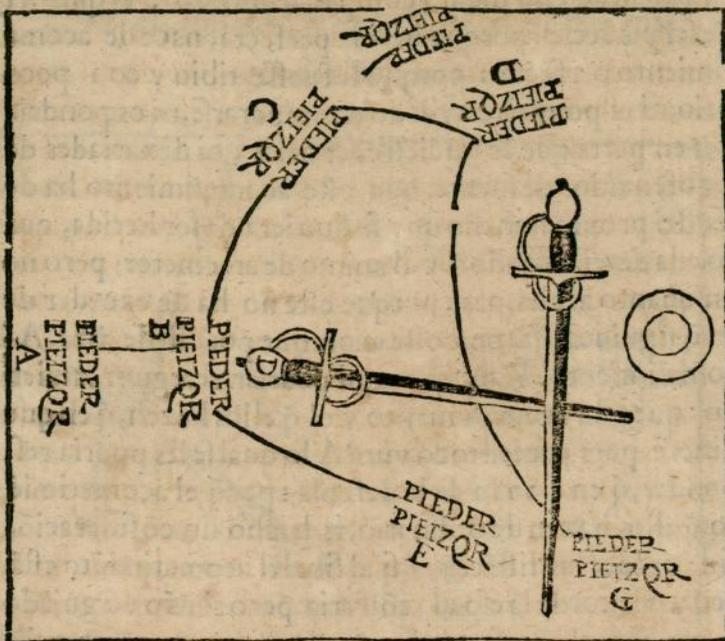
Quarta parte de particulares heridas,

la espada en tal parage, viendo que el cuerpo del que indutriosamente lo puso assi esta descubierto, leuantan la espada para herir en el rostro, o pecho, sin procurar medio conueniente para la tal herida, y a qualquiera de llos, que auiendoles estrechado (con la preuencion que està encarecida) leuantare la espada para heriros, conociendo su mouimiento y tamaño del, si fuere no mas q̄ leuantar la espada, sin hazer mouimiento de cuerpo y compas de pies, aureys de passar de punto, C. a p̄nto. D. hiriendo en los pechos, recogiendo la flaqueza de su espada en la fuerça de la vuestra: pero si fuere dando cōpas sin darlo vos, cō solo estaros en p̄nto. C. recogiendo su flaqueza en la fuerça de vuestra espada, le podreys herir: y no os obligo que con solo esta herida le ofendays, pues ay tantas quantas auisamos en la demostracion del estrechar, que todas las que en ella se executan, caminando por el lado de la circunferencia de mano derecha, las podeys aplicar, pues vienen a ser todas vnas, y de qualquier pequeño punto de la Destreza, se puede venir y entrar en lo effencial della: pues segun nuestro autor, la Destreza, considerâ que tretas se han de seguir a otras: porque sabiendo el orden el Diestro, sale a luz siempre con su pretension, y assi en el obrarlas como en el componerlas, se manifesta el Ingenio del autor, y en hazerlas con buen modo, gran biueza y gallardia: y de lo propio gozareys haziendolas en el punto que señalan las demostraciones.

(. . .)

Ac-

Acometimiéto perfecto al rostro, para herir co medio circulo.



ENTRE Los mouimiétoſ q̄ configuen la herida en la Destreza, ſegun Carrança, vno es el acometimiéto: por q̄ del ſe conuierte en tajo, en reues y en eſtocada: y aunq̄ el por ſi no es herida, ni jamas hierre,

como dize muy bien n̄o autor, es como el zero en el Arifmetica, q̄ no ſiendo el por ſi nada ni valiendo nada, dá valor al num. q̄ ſe le llega: y por q̄ el mas perfecto acometimiento es al roſtro: el qual todo h̄bre con ſumo cuydado guarda mas que otra parte alguna, como cada dia ſe vé por experiencia, podreys, auiendo elegido medio de proporcion, en punto. A. por la linea del diametro, hazer acometimiento al roſtro, apretando fuerça

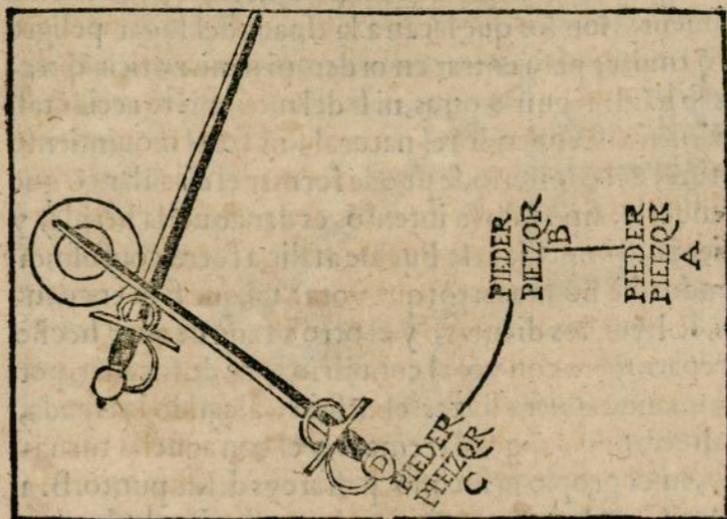
Carrança
fol. 116.

Carrança,
fol. 132.

Quarta parte de particulares heridas

en flaqueza con medio compas, a punto. B. el qual ha de ser perfecto: porque herida perfecta, nace de acometimiento perfecto: porque si fuesse tibio y con poco brio, ni el pondria cuydado en ampararse, ni os pondria des en parte que le pudieffedes herir, ni dexariades de ser ofendido: de suerte, que este acometimiento ha de ser del propio tamaño que si huuiera de ser herida, quanto a la determinacion y al animo de arremeter; pero no en quanto al compas, porque este no ha de exceder de lo q̄ significa esta demostracion: que por esso se dize, Acometimiento. Y aunque aqui podrian rearguyr, diziendo: que este acometimiento y el q̄ ellos hazen, q̄ en que difiere, pues parece todo vno? A lo qual se les podria responder, q̄ en el todo de la defenſa: por q̄ el acometimiento q̄ ellos hazen de ordinario, es hecho sin cōsideraciō, sin entēder las distācias, y si al fin del acometimiento estā cerca o lexos de la espada cōtraria: pero el n̄ro vā guiado o, mediāte el cōtacto de las espadas, para tener certeza al mouimiento q̄ hiziere el cōtrario, pues no estā en n̄ra mano el quitarle la potēcia de hazerlos: pero estā el impedir y desarratar los q̄ hiziere: y estos no puedē venir a noticia del Diestro: si el tacto, como sentido certisimo, no estuuiere de por medio: por q̄ como el acometimiento cōsta de mouimiento accidental, ya un casi de violento, y el mouimiento natural, es mucho mas noble, mas breue y menos conocido, es muy necessario q̄ aya tacto, por q̄ no auendolo, podria, mientras se formare el acometimiento al rostro, dexādo libre la espada, herir cō mouimiento natural en el pecho, o barriga, por las ventajas q̄ lleua el mouimiento natural al violento accidental, como en su lugar se pone: y segun los mouimientos hiziere yreis aplicando.

En haziendo desuio en alto, herir con
medio circulo.



O Ay cosa por chica que sea, en quie
no quepa arte y razon, ni ay cosa por
grande que se pueda imaginar, que no
sea guiada por estas dos, que tenga bué
fin, y por esso es justo proceder scienti
ficamente, y cõ mucha consideraciõ:
y para este punto la tendreys en esto: que si auiendo he
cho el acometimiento perfecto al rostro, con temor de
la ofensa en el, desatinadamente leuantare su espada en
alto, que es el mas comun remedio de que vsan, sin pro
curar mas en aquel instante, que defender la herida, sin
aduertir lo qdize nuestro autor: q el reparo perfecto,
ha de nacer de la propia herida, y ha de ser del mismo es-

Caranga, de
claracion,
fol. 3.

Y 4 pecie

Quarta parte de particulares heridas.

pecie (como así mismo se dirà en su lugar) y la mayor grandeza, que a su parecer hazen, es quitar la herida: y como lo hazè cõ quiẽ no sabe el lugar dõde qdala espada despues de auer errado su herida, ni entiẽde quales mouimientos son los que sacan a la espada del lugar peligroso q̄ tuuiere para entrar en orden, ni tiene noticia q̄ tretas se hã de seguir a otras, ni si del mouimiẽto accidẽtal, o violento se engendra el natural, ni si del mouimiento natural del contrario, se puede formar el circular cõ que ofenderle, sino solo su intento es dar aquella herida, y quitada, o impedida, se buelue a salir a fuera confuso, diciendo que no la acertò: que vota a tal que si lo encuentra, le lleua los dientes, y el otro vfano de auer hecho el reparo: pero con vos al contrario le ha de suceder, por que quando quiera hazer el desuio, alzando la espada, considerando, q̄ queda remota, y el con aquella turuacion, en el propio principio, passareys desde punto. B. a punto. C. y dareys vna herida de medio circulo, haziendo el mouimiento solo con la muñeca, sin encurbar el braço: de la propia forma que vna. O. al reues, como lo manifiesta la que està pegada al circulo q̄ señala el cuerpo, y la herida se ha de dar debaxo del braço, sa-

liendose luego a proporcion: q̄ lo podreys

hazer antes que el pueda herir, por

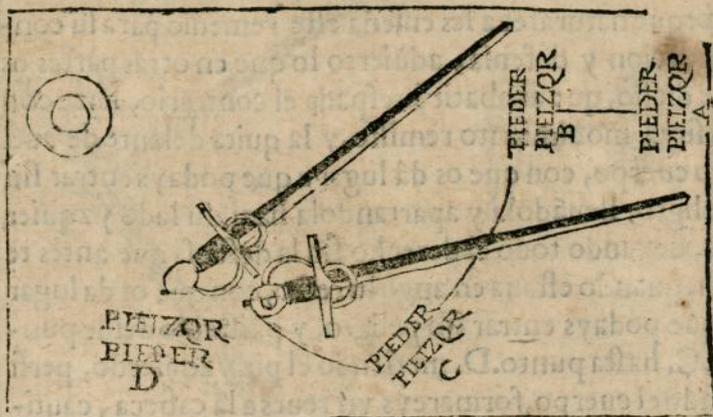
auer quedado su espada

muy remota.

(.r.)

Si

Si quitò la primera, metiendo el pie yzquierdo, herir con vn reues, cautivan- do la guarnicion contraria.



LO Que es necessario saberse siempre, no es demasia hablarlo siempre: y aunque en otras partes auemos auisado el orden que lleua el reues: supuesto que todos los reuces son vnos, y todos los tajos vnos, y todas las estocadas vnas, vanse difiriendo y diferenciando, no en quanto ser reues, o tajo, sino en quanto los mouimientos del contrario, y las proposiciones que contra el se van obrando: porque estos quatro mouimientos q̄ hemos dicho que consiguen la herida, son en la Destreza, como las cinco letras vocales en el hablar y escriuir, que no se puede hazer silaba, ni cõponer parte, ni hazer oracion sin que alguna dellas asista: y asi en la Destreza no se puede hazer herida, sin que alguno de los qua-

Quartaparte de particulares heridas,

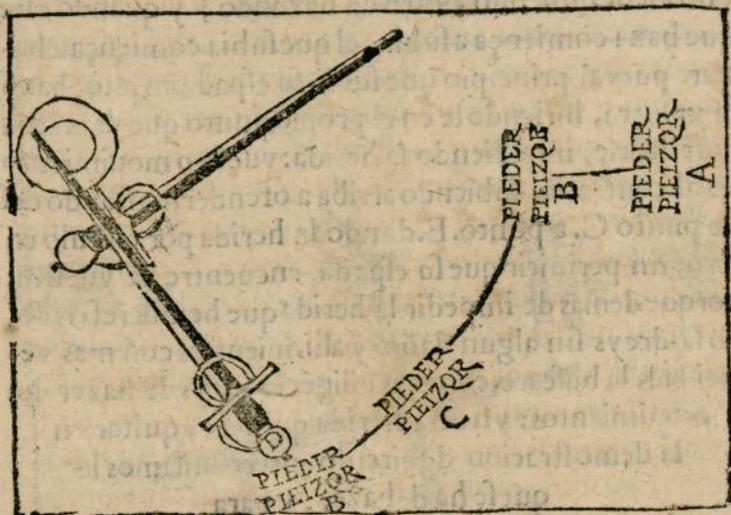
tro mouimientos, haga la pronüciacion del efecto: y así será necesario yr los siempre manifestando, sin que se de nombre de prolixidad, y en este punto, si vuestro contrario impidiere la herida de medio circulo que formaredes, abatiendo vuestra espada, que es lo que naturalmente hazen todos los hombres, y aun hasta los niños: porque naturaleza les enseña este remedio para su conseruacion y defensa, aduerto lo que en otras partes os he dicho, que al abatir la espada el contrario, haze con la suya mouimiento remisso, y la quita delante de vuestro cuerpo, con que os dá lugar a que podays entrar sin peligro, llenádola y apartandola hazia su lado y izquierdo, dexando todo el derecho sin la defensa que antes tenia, quando estaua en angulo recto, con que os da lugar a que podays entrar sin peligro, y passando desde punto. C. hasta punto. D. metiendo el pie y izquierdo, perfilando el cuerpo, formareys vn reues a la cabeça, cautiuaando la guarnicion de su espada con vuestra mano y izquierda, así para vuestra seguridad, como para que por causa del reparo que pudiera hazer, no se impida la execucion: y esto se ha de obrar todo junto y con mucha breuedad.

(?.)

Si



Si quitò el medio circulo, acabar
con entero.



SSI Como del fin del reues se forma el tajo, y del fin del tajo el reues, y del fin de la estocada, el reues y tajo: assi del medio circulo se forma circulo entero, y de este se forma el medio circulo, y del principio deste, se forma el quarto circulo, y luego del quarto circulo a su principio, se buelue a formar medio circulo y circulo entero: porque es semejante al que anda en un circulo redondo, que anda y defanda por el lo que quiere, sin que jamas le falte que andar: porque quando llega al fin está en el principio, y está también juto cò el fin porq̃ (como en otra parte se ha dicho) el circulo se juta al principio cò el fin, pues si vño còtrario os impidiere la herida

Quarta parte de particulares heridas,

herida de medio circulo, abatiendo vuestra espada, teniendo conocimiento del principio del tal movimiento: y considerá que estos movimientos son semejantes a los cangilones de la anoria con que se saca agua: que quando vno viene subiendo, otro vá baxando, y quando este que baxa comienza a subir, el que subia comienza a baxar: pues al principio que subio su espada en alto, baxò la vuestra, hiriendole en el propio punto que baxare a defenderse, impidiendo la herida: vuestro movimiento sea al contrario, subiendo arriba a ofender, passando del de punto C. a punto E. dando la herida por circulo entero, sin permitir que su espada encuentre la vuestra: porque demas de impedir la herida que hemos referido, no saldreys sin algun daño: y assi, mientras con mas velocidad, la buscare, con mas diligéncia aueys de hazer los movimientos: y si esta herida quisiere, quitar en la demostracion de circulo entero anisamos lo

que se ha de hazer, y para

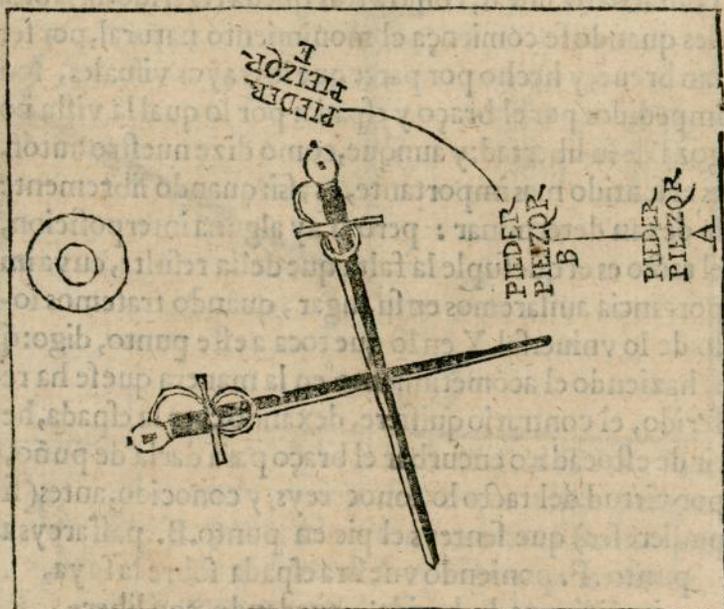
esta basta.

(.)

Si



*Si al principio del acometimiento quisiere
herir con mouimiento natural,
sugetarle la espada.*



M EIOR Es hazer vna cosa notable, que muchas menores: y porque del acometimiento que hizieredes, podrá vuestro contrario al principio del mouimiento violento vuestro, querer herir con mouimiento natural en los pechos, o barriga, que forçosamente le ha de ser superior, aunque en tal caso no quedaria libre de vuestra espada, sino con mucha ofensa, por lo que queda prouado del alçar mas
el

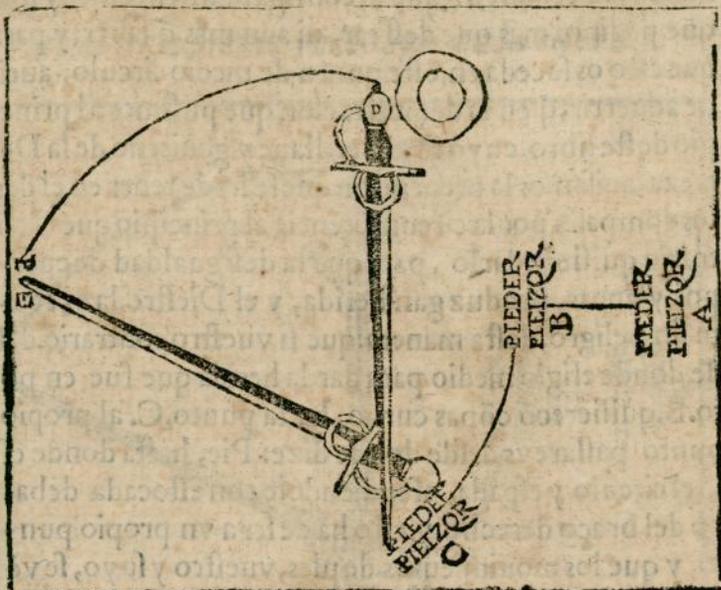
Quarta parte de particulares heridas.

el que se pusiere en angulo recto, q̄ en otro qualquiera, pero no será ventaja herir y salir herido: y aunque ay otros muchos modos para ofenderle, ninguno será remedio mas eficaz para herirle sin peligro, como el que manifiesta esta demostracion: pero no se podria hazer, sino contacto de lineas, como a tras queda referido, ni sabria des quando se comienza el mouimiento natural, por ser tan breue, y hecho por parte que los rayos visuales, son impedidos por el braço y espada: por lo qual la vista no goza de su libertad: y aunque, como dize nuestro autor, es el sentido mas importante, es assi: quando libremente le dexan determinar: pero si ay alguna interposicion, el tacto es el que suple la falta que della resulta, cuya importancia auisaremos en su lugar, quando tratemos solo de lo vniuersal. Y en lo que toca a este punto, digo: q̄ si haziendo el acometimiento en la manera que se ha referido, el contrario quisiere, dexando caer la espada, herir de estocada, o encurbar el braço para darla de puño, por virtud del tacto lo conocereys, y conocido, antes (si pudiere ser) que senteyes el pie en punto. B. passareys a punto. F. poniendo vuestra espada sobre la suya, impidiendo la herida, quedando con libertad de herirle con el genero de herida que quisiere des.

(.?.)

Como

Como se deshaze el medio circulo.



VERDADERAMENTE Mas merece en la guerra el que a mas peligro se pone, y la vitoria es mas estimada: por que el q̄ vence sin peligro, vence sin hora: no quiero dezir, que salga con daño, pero que donde hallare mas resistencia, salga triunfando, porque la gloria del vencimiento, y la que se le dá al vencedor, nace del valor que tiene el vencido: y así defenderos vos de vn contrario, que tenga colera, Animo y brio, o ofender al que le faltare esto: lo vno es felicidad, y lo otro infamia y poquedad, y executar en vno vn tajo, reues, o estocada, que por su parte no tiene defensa, no es de consideracion, ni en ello se manifestará las obras de la Destreza, pero si el que fuere Diestro, cogiendo

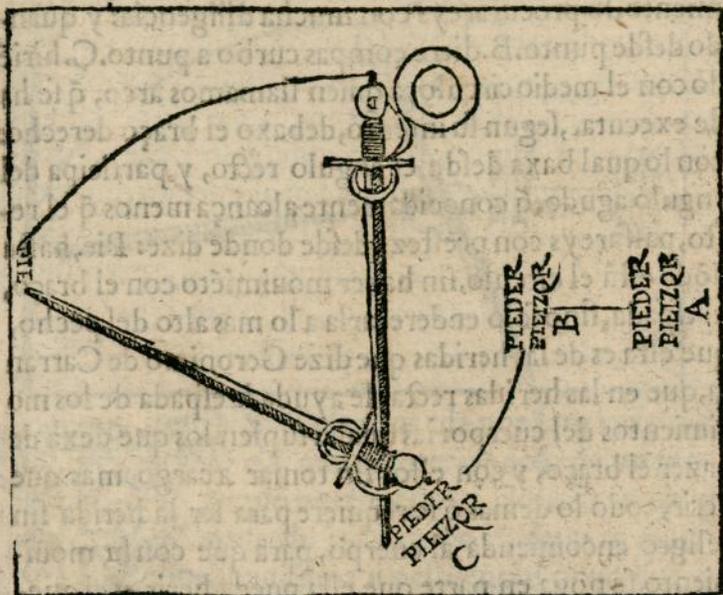
Quarta parte de particulares heridas,

giendole los principios de sus mouimientos, dellos for
maredes heridas, sin que el consiga su intento, ni ay mas
que pedir ni mas que desear, ni aun mas q̄ saber: y para
que esto os suceda en este punto de medio circulo, auéis
de advertir, q̄ en la demostacion que pusimos al princi
pio deste libro, cuyo titulo es: laue y gouierno de la Des
treza, auisamos la preuencion que se ha de tener en el dar
los compases por la circunferencia al principio que el cõ
trario quisiere darlo, para que la desigualdad de cuer
pos y lineas, produzgan herida, y el Diestro la execu
te sin peligro, desta manera: que si vuestro contrario des
de donde eligio medio para dar la herida que fue en pũ
to. B. quisiere cõ pas curbo, hasta punto. C. al propio
punto passareys desde donde dize: Pie, hasta donde es
ta el circulo y espada, ofendiendole con estocada deba
xo del braço derecho: y esto ha de ser a vn propio pun
to, y que los mouimientos de pies, vuestro y suyo, se vé
gan a acabar a la par: que por virtud de ser por la circũ
ferencia, vendrà a quedar tan remota su espada, que no
os podra ofender: y esto se ha de hazer sin encurbar el
braço, ni hazer mouimiento con el, sino solo lle
uarlo recto, y encaminar la espada donde
esta dicho, con sola la muñecay su
plimiento de compas.

(.i.)

Quando

Quando fuere a herir con medio circulo, que es el arco, herir recto, que es la cuerda.



B

I EN Me pudiera referuar del trabajo que pondre en declarar esta demostracion, pues en la que se hizo al principio del arco, y la cuerda quedo bié declarada, con manifestacion del tamaño del vn mouimiento y del otro, y el mas

largo camino que se anda, haziendo mouimiento circular, que haziendo el recto, y qual llegará primero al efecto de la execucion, estando en conuiniente medio para la herida: pero por la diferencia q̄ ay en ser la primera en teorica, y está en pratica, cōuendrá auisaros el orden de

Z la

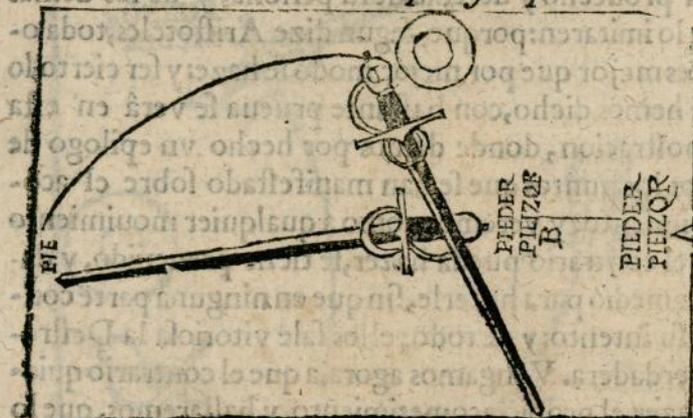
Quarta parte de particulares heridas

la execucion, la qual ha de ser en esta forma: que quando vuestro contrario os quiera herir con medio circulo, auiendo precedido el acometimiento, o sin el, sabiendo ya la importancia, que es conocer el principio del movimiento, lo procurareys con mucha diligencia: y quando desde punto. B. diere compas curbo a punto. C. hiriendo con el medio circulo, a quien llamamos arco, q̄ se ha de executar, segun su intento, debaxo el brazo derecho: con lo qual baxa desde el angulo recto, y participa del angulo agudo, q̄ conocidamente alcança menos q̄ el recto, passareys con presteza desde donde dize: Pic, hasta dōde estâ el circulo, sin hazer mouimiēto con el brazo, ni espada, sino solo endereçarla a lo mas alto del pecho, que esta es de las heridas que dize Geronimo de Carrança, que en las heridas rectas se ayuda la espada de los movimientos del cuerpo: las quales suplen los que dexa de hazer el brazo, y con ellos sin tomar a cargo mas que herir, todo lo demas q̄ se requiere para ser la herida sin peligro encomienda al cuerpo, para que con su movimiento se pōga en parte que ella pueda herir, y el quedar sin herida, ni peligro della: y para que esta llegue a efecto, sin que tenga algun impedimento, auēys de encaminar la espada por entre el ombro derecho, y el cuello: porquē si fuesse por encima de la espada contraria impedir la ha, aun q̄ no se yria sin herida: porque quando esta quitasse, leuantando la espada con el propio medio circulo se le podria herir: pero por donde aduertimos, es lo mejor y mas seguro, y mientras mas pegada al cuello, mas: pero para hazerla, es menester que sea el compas todo lo largo que se pudiere.

Carrança,
fol. 43.

Nota.

Si el contrario hiziere acometimiento, formar reues, metiendopie yz quierdo.



Coſa prouada por larga experiēcia, que manteniendose de vn proprio nutrimento y flores la araña y la abeja, la vna lo cōuierte en amarguisima y pestilencial ponçoña: y la otra, en suauisima y dulce miel.

El ſimil de lo propueſto es muy al natural a nueſtro intento: porque la ponçoñoſa araña, es el que trata de la Destreza falſa, ſin ningun fundamēto ſcientifico, que por no obrarla con Entendimiento, ingenio y prudencia, el fruto que viene a ſacar, es amarguiſimo: y al q̄ le guſta, le cueſta la vida, q̄ aunq̄ es verdad q̄ le nombran Destreza, es ſemejāte a lo q̄ dize Plinio, q̄ ay vna prouincia donde la miel mata, por q̄ ſe haze de flores ponçoñoſas: aſi la deſtreza falſa, aunq̄ ſe nō bra Destreza, mata: por q̄ es compueſta de partes y fundamentos falſos. La abeja, q̄ en dulce y medicinal miel

Plinio.

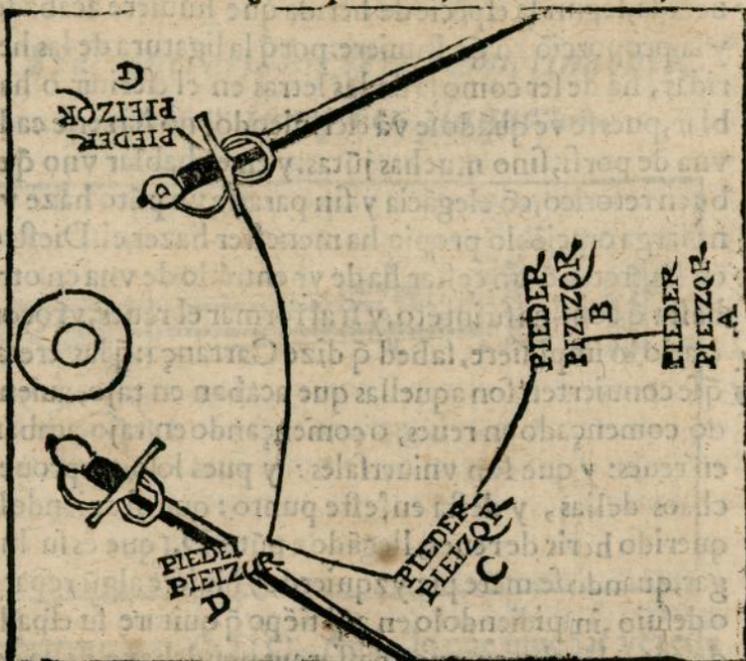
Quarta parte de particulares heridas.

Aristot.

conuierte lo que saca de la flor, es el Diestro de verdadera Destreza, pues ninguna cosa haze en ella que no sea a prouecho y defensa de su persona, y de los demas que lo imitaren: porque, segun dize Aristoteles, toda obra es mejor que por mejor modo se haze: y ser cierto lo que hemos dicho, con bastante prouea se verá en esta demostracion, donde demos por hecho vn epilogo de todos los puntos que se han manifestado sobre el acometimiento: y veremos, como a qualquier mouimiento que el contrario pueda hazer, se tiene preuenido, y dado remedio para hazerle, sin que en ninguna parte configa su intento: y de todos ellos sale vitoriosa la Destreza verdadera. Vengamos agora, a que el contrario quiera hazer el propio acometimiento, y hallaremos, que lo conuierte en ponçoñoso licor del peligro: y donde el vno saca defensa, el sacará daño y muerte, como se verá obrandolo desta manera, quando el contrario hiziere el acometimiento, passando desde punto. A. a punto. B. gozareys del principio de su mouimiento: y passando con presteza, en aquel tiempo que la espada contraria sube del angulo recto al casi obtuso, haziendo el acometimiento desde donde dize: Pic, hasta donde está la espada y cuerpo, metiendo el pie yzquierdo, perfilando el cuerpo, y sugetandole la guarnicion, con la mano yzquierda formareys vn reues a la cabeça, teniendo asi mismo libertad de darle estocada, pues hasta llegar allí es alguna dificultad, que el dar la herida, o heridas, es cosa facil.

(c)

Si al reues hiziere reparo. o desuio, berirle de rijo.



Aduertid,
q̄ esta de-
mostraciõ
sigue a pũ
to. D. fol.
173.



SOLO Se puede dezir, que sabe mucho
aquel que sabe lo que basta para vencer,
y esto nose puede conseguir, ni tal nom-
bre se le podria dar, si le faltasse el cono-
cimiento de los mouimientos y heridas q̄
van sucediendo vnas a otras, haziendo vn enca denamiẽ
to de todas ellas, para que si tuuiere de qualquiera que
formare sin imperfecto, que, segun Carrança, es quando
la espada del contrario se pone delante, para impedir y
estoruar que la herida no llegue al fin perfecto, que es el
efecto, sepa en aq̄l propio punto formar nucua treta, cõ
forme al angulo y perfil en q̄ se hallare: q̄ en esto es don-
de ay la mayor dificultad, sino la lleuasse el Diestro pre-

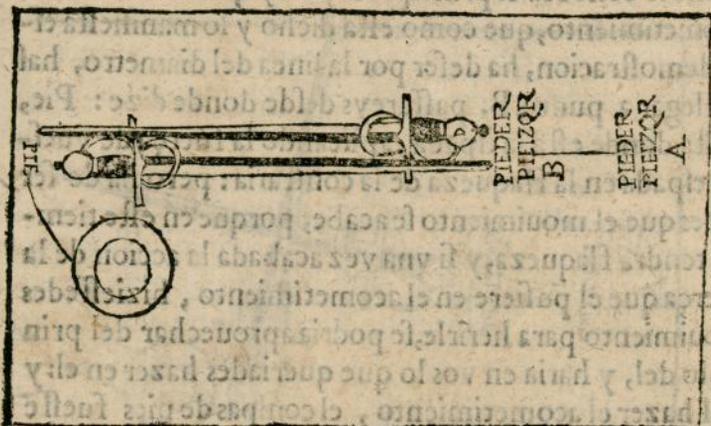
CARRANÇA,
fol. 167

Quarta parte de particulares heridas,

uenida, segun la especie de herida que huuiere acabado y la proporció en q̄ estuuiere: por q̄ la ligatura de las heridas, ha de ser como la de las letras en el escriuir o hablar, pues se ve quádo se vá escriuiendo, no hazerfe cada vna de por sí, sino muchas jūtas: y en el hablar vno q̄ es buen retorico, cō elegácia y sin pararse vn pūto haze vnna larga oració: lo propio ha menester hazer el Diestro en las tretas, q̄ sin cessar ha de yr entrádo de vna en otra hasta q̄ consiga su intéto, y si al formar el reues, v̄o contrario lo impidiere, labed q̄ dize Carrança: q̄ las tretas q̄ se conuerten son aquellas que acaban en tajo, auiendo comenzado en reues, o comenzando en tajo, acaban en reues: y que son vniuersales: y pues loson, aprouechaos dellas, y desta en este punto: que si auíendole querido herir de reues, llegádo a pūto. D. (que es su lugar, quando se mete pie yzquierdo) hiziere algū reparo o desuio, impidiendolo en aq̄l tiépo q̄ quitare su espada de entre los dos cuerpos, passareys por debaxo della del de pūto. D. a pūto. G. hiriendolo cō vn tajo, poniédo el cuerpo de tal suerte, q̄ estando en proporció quede tan perfilado, q̄ venga a quedar v̄o lado derecho enfréte del suyo yzquierdo: cō lo qual quedará su espada tá remota, q̄ aunq̄ haga vn muy largo mouimiéto, ni podrá remediar la herida ni alcáçar a ofenderos: y si alguna dificultad os pareciere que ay en passar por debaxo la linea del contrario, aduertí: que quando hiziere el reparo o desuio, ha de subir al angulo obtuso, y aquel mouimiéto no es para herir; sino para reparar o desuiar: y como aya de ser el passar en vn punto, no puede subir violenta la espada en alto, hazer el reparo o desuio y baxar a herir antes que vos ayays conseguido vuestro intento.

Si

Si el contrario hiziere acometimiento,
 aplicar fuerça en flaqueza.



TODO Aquello que muchas vezes se haze, pierde su gracia por ser la inclinacion del hombre inclinada a cosas nuevas, y es cierto: porque lo que vemos y oymos de ordinario, nunca de nuevos nos

regozijamos: y ora sea por esto, o que vuestro contrario, industriosamente quiera hazer el acometimiento, entendiendo que le aueys de formar el propio reues pasado, para heriros por alguna parte que tendrà imaginada, será bien diferenciar en el genero de la herida, para que nunca tenga en lo que hiziere acierto: y sus pensamientos y preuenidos remedios sean sin provecho, aunque para salir con este remedio, verdaderamente conuiene grandissima pròptitud en el conocimiento del principio del mouimiento mas que en otras, aunque se aya en

Z 4 carecido

Quarta parte de particulares heridas.

carecido como aqui: porque como no ha de auer desigualdad de lineas ni de cuerpos, sino del propio movimiento, antes que se acabe, ha de nacer la herida, conuiene se conozca el principio suyo: y quando hiziere el acometimiento, que como está dicho y lo manifesta esta demostracion, ha de ser por la linea del diametro, hasta llegar a punto. B. passareys desde donde dize: Pie, hasta donde está la espada, aplicando la fuerza de vuestra espada en la flaqueza de la contraria: pero ha de ser antes que el movimiento se acabe, porque en este tiempo tendra flaqueza, y si vna vez acabada la accion de la fuerza que el pusiere en el acometimiento, hiziesse des movimiento para herirle, se podria aprouechar del principio del, y haria en vos lo que queriades hazer en el: y si al hazer el acometimiento, el compas de pies fuesse mas largo del que señala, como cosa que está en su voluntad, será menester que conozcays el tamaño del tal movimiento, y entonces no hareys vos ninguno con los pies, sino solamente aprouechandoo de su principio, aplicando la fuerza en la flaqueza, hiriendo en los pechos, apartando vn poco las dos espadas a vuestro lado

y zquierdo, par que la vista que de libre para lo de

mas que el contrario determinare, y se

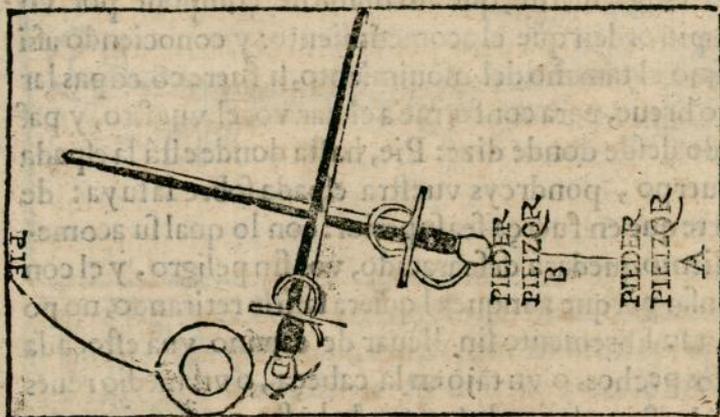
pays a que parte os auéis de po

ner para libraros.

(.?.)

Si

Si el contrario hiziere acometimiento,
sugetarle la espada.



NO Va mucho, ni es de mucha cõsideraciõ
saber vno muchas tretas: pero vã mu-
cho, y será de mucho prouecho que sean
buenas, y sobre todo vsar dellas bien en
tiempo y sazõ conueniente, pues resulta-
rá ofensa al enemigo, y defenõa del Diestro y vuest-
tra, que es lo que con cuydado voy procurando: y es-
tas dos cosas juntas, hallareys en esta demonstracion: lo
qual podreys hazer al principio, o al medio de sus mo-
uimientos, como remedio tan eficaz para salir sin peli-
gro de la batalla: porque desta grandeza, preeminencia
y señorio goza el Diestro y no otro: y assi mismo, estar
en su mano y voluntad herir a su contrario con poco tra-
bajo, impidiendo qualquier herida, assi por la disposi-
cion del contrario, de ser colerico arremetedor, o por lo

Z 5 que



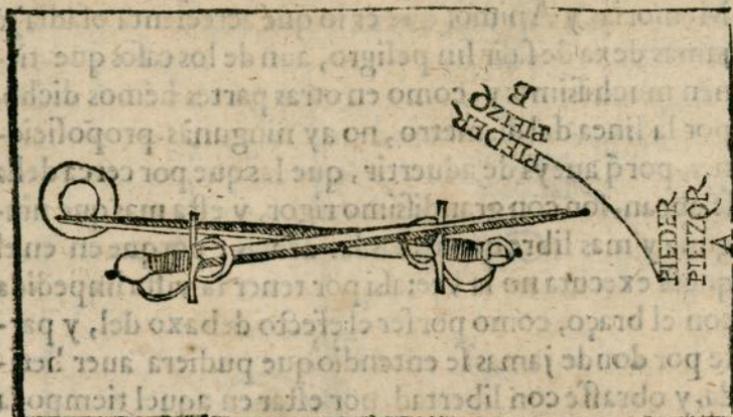
Quarta parte de particulares heridas,

que en muchas partes hemos dicho, que es no dar lugar al contrario, a que ningun remedio que preuenga, lo sea para su defensa: y para esto, advertireys al principio del acometimiento, y aunque sea herida por los filos, que se dize vulgarmente, que assi mismo se compone por vn propio orden que el acometimiento: y conociendo assi mismo el tamaño del mouimiento, si fuere cō cōpas largo o breue, para conforme a el dar vos el vuestro, y pasando desde donde dize: Pie, hasta donde está la espada y cuerpo, pondreys vuestra espada sobre la suya: de fuerte que en fuerça sea superior: con lo qual su acometimiento quedará desuaratado, vos sin peligro, y el con ofensa: porque aunque el quiera salirse retirando, no podrá tan libremente sin llevar de camino vna estocada en los pechos, o vn tajo en la cabeça, o vn medio reues en el rostro, saliendo cortando hasta proporcion para quedar sin peligro, y haciendo el impedimento dicho, al principio del mouimiento, con la presteza que se requiere antes que se acabe la accion de la fuerça que aplicare en el, estará desuaratado y herido:

(.i.)

Herida

Herida por la quarta parte del circulo.



EL Argumento de las declaraciones passadas, queda pendiente esta proposicion: assi por ser la quarta parte del circulo ya declarado, como por ser la que al medio circulo (con la mitad de camino menos) lo vence, y le es superior: pero auçys de entender, que todo aquello que por arte se aprende, no es firme sino se fortifica con grande exercicio y suma diligencia, y todo esto para este punto es de grande importancia: porque mientras mas delicadeza tiene vna obra, mas artificio requiere para obrarla: y como esta tenga tanta y tantas calidades, es necessario todo lo dicho para obrarla con perfeccion: porq̃ todas las demas heridas que el Diestro obra, va poniendo el cuerpo (mediante los compases) en el perfil que contiene, gazádo del lado de la circunferencia, que mas conviene al genero de herida que vá obrando: pero en esta, ni el cuerpo goza de la libertad de los compases, ni sale casi nada de

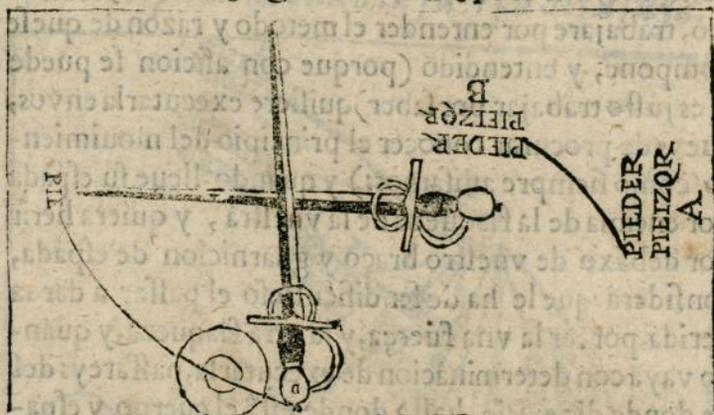
Quarta parte de particulares heridas

de la linea del diametro: pero aunque no salga, es tanta la libertad del Diestro, quando vá acompañado de vfo, Memoria, y Animo (que es lo que acrecienta osadia) q̄ jamas dexa de salir sin peligro, aun de los casos que tienen muchissimo: y, como en otras partes hemos dicho, por la linea del diametro, no ay ningunas proposiciones, porq̄ auceys de advertir, que las que por cerca della se obran, son con grandissimo rigor, y esta mas que ninguna y mas libre que todas las demas: porque en en el que se executa no la ve: asi por tener la vista impedida con el brazo, como por ser el efecto debaxo del, y parte por donde jamas se entendio que pudiera auer herida, y obrasse con libertad, por estar en aquel tiempo la espada del contrario sujeta: hazese con libertad y brevedad, por yr la espada pegada al brazo: y finalmente ella es vna herida obrada en secreto y sentida en publico: Digo secreto, porque todas las demas, quando son tajos y reueses, sus mouimientos sin dificultad son percebidos: las estocadas al pecho y rostro lo propio: pero esta, que con solo vn mouimiento pequeño de pies, sin leuantar el brazo ni despegar vna espada de otra: quando vn hombre esta mas descuydado la execucion le auisa del dano que ha recebido: y el medio para obrarla, y el mouimiento q̄ se ha de hazer, es el q̄ señala la demostracion: solo auceys de advertir, que la fuerça de vuestra espada sujeta la suya, y la punta esta haciendo por debaxo de su guarda y brazo,

(.)

Si

Si el contrario quisiere herir por quarto cir-
culo, sugetarle la espada.



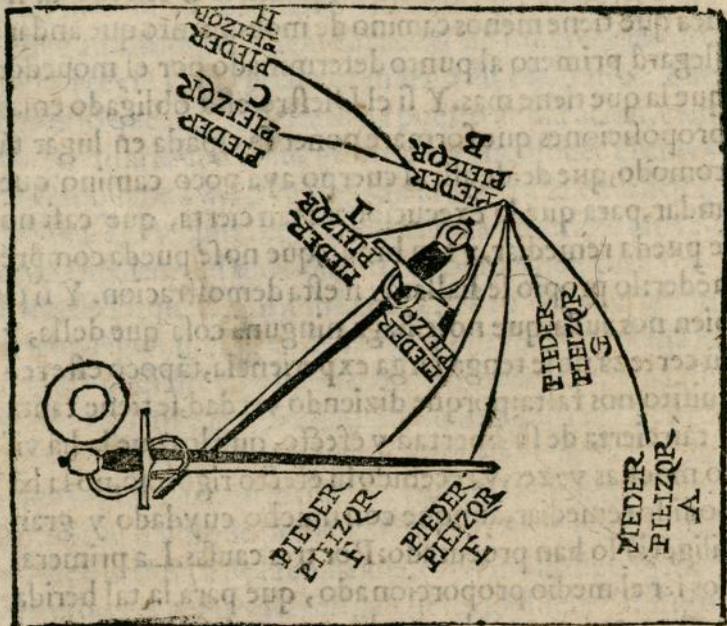
TODO Se le haze facil al q̄ con orden,
razon, arte, o sciencia obra: y del tal so-
lamente se puede esperar buen suceso
y vitoria de qualquier batalla, pues no
seran bastantes todos los ardidés ni estra-
tagemas de guerra que considerarse pue-
dan para vencerle: y quãdo le quisieren imitar con ani-
mo de ofenderle por el propio modo que el ha tenido,
menos podran prevalecer contra el, ni salir con su inten-
to, pues del seno abundantissimo de la sciencia, sacará re-
medios e ficacissimos para salir sin peligro, dexando en
las manos del a su contrario: esto propio podeys enten-
der (y yo de mi parte entiendo de vos) pues con lo tra-
bajado hasta este punto estareys dispuesto para vencer
a vuestro cõtrario, aunq̄ quiera ofenderos cõ la herida,
o heridas con que antes le huieredes herido: y está de
la quarta parte del circulo, muy justamente la hemos
loado

Quarta parte de particulares heridas

loado por herida rigurosa, libre y secreta, así por las partes de que se compone, como por la que se hiziere en el contrario, y si el vuestro, viendo su breuedad y artificio, trabajare por entender el metodo y razon de que se compone, y entendido (porque con aficion se puede y es justo trabajar por saber) quisiere executarla en vos, aueys de procurar conocer el principio del mouimiento (como siempre auisamos:) y quando lleue su espada por encima de la flaqueza de la vuestra, y quiera herir por debaxo de vuestro brazo y guarnicion de espada, considerà que le ha de ser dificultoso el passar a dar la herida, por ser la vna fuerça, y la otra flaqueza, y quando vaya con determinacion de executarla, passareys desde donde dize: Pie, hasta donde está el cuerpo y espada, dando el compas no muy largo por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, sugetando su espada, como lo manifiesta la demostracion: pero ha de ser con grandissima presteza: y para esto no aura mucha dificultad, pues con solo passar el cuerpo, dōde auisamos, siendo al principio del mouimiento, hallareys vuestra espada sobre la suya; y de alli tendreys libertad, antes q̄ acabe la acciō del mouimiēto, y la fuerça q̄ aplicare a el, en el punto q̄ saliere la espada de entre los dos cuerpos, y tégais perfilado el vuestro, por la propia linea del diametro, correrle vna herida de estocada a los pechos, sin leuatar vuestra espada de encima de la suya, y con el brazo hazer vn poco de extremo vn̄as arriba, por causa de no poder herir desde proporcion, y ser esta herida q̄ se corre por encima los filos, apretando fuerça en flaqueza: y tãbien podreys despues de tenerle sugeta la espada, herirle cō el propio quarto circulo q̄ el queria.

Oblia

Obligar al contrario, poniendo la flaqueza
de la espada debaxo la fuerça de la suya.



O Se hallara nada de nuevo, si con lo
hallado nos cōtentaramos, ni huuiera q̄
agradecer a nuestro estudio y trabajo (q̄
son los q̄ en todas las obras pueden mu-
cho) si solo figuieramos el estylo y lengua
je ordinario: y pues nuestro autor nos da licencia, que,
en lo que toca a particulares, pueda cada vno inuentar
conforme tuuiere el Ingenio y Entēdimiento, bien nos
podremos valer della con vna prudente limitacion, q̄
nos las da por precepto, q̄ no se haga cosa en Destreza,
fin

Quarta parte de particulares heridas,

sin entender la causa, y que se pueda dar bastante prueva dello, para que en la necesidad y peligro no falte: y para darla en esta demostracion, buen argumento será en lo que assi mismo nos dize, que en la Destreza la linea que tiene menos camino de mouimiento que andar, llegará primero al punto determinado por el mouedor que la que tiene mas. Y si el Destreza diligada en las proposiciones que formare poner su espada en lugar tan comodo, que desde alli al cuerpo aya poco camino que andar, para que la execucion sea tan cierta, que casi no se pueda remediar, y tan breue, que no se pueda comprehender: lo propio se hallará en esta demostracion. Y si tan bien nos auisa, que no se haga ninguna cosa que della, y su certeza no se tenga larga experiencia, tan poco este requisito nos falta: porque diciendo verdad, se tiene tanta y tan cierta de su libertad y efecto, que los que la há visto muchas vezes, y recebido su efecto riguroso, no la há podido remediar, aunque con mucho cuydado y gran diligencia lo han procurado: Por tres causas. La primera, por ser el medio proporcionado, que para la tal herida se elige, tan puntual y tan libre, que desde el punto, o punta de la espada hasta el cuerpo contrario, ay tan breue camino, que si quisiese salir a fuera, dando algun compass atras, con el pie y izquierdo, o derecho (como muchas vezes usan) no tendria libertad para ello, sin llevar la execucion del efecto consigo: y si quisiese traer a herir, ora faesle con el pie y izquierdo, o derecho hallaria luego la espada en los pechos que lo detiene. Si formase tajo, o reues, está tan cerca la espada al cuerpo, que antes que acabe el mouimiento remediabile comience el violento, estará herido, por la poca

Carranza,
fol. 42.

Por tres causas es casi irremediable esta herida.

cia que ay hasta el pecho. La segunda, por tener el cuerpo tan perfilado y entero, y en lugar tan puntual, que sin ferle forçoso al Diestro hazer otro mouimiento de pies, sino solo con la mano vn medio circulo (cuya breuedad auisamos en la demostracion de los tres circulos que haze el Diestro) podra ofender a su contrario: que esto es lo que muchas vezes ha puesto admiracion, viendo executarla con tanta presteza, y sin mouer el cuerpo, que quando quieren impedirla, es ya la execucion passada. La vltima, es, estar la espada contraria tan remota, mediante el mouimiento y compas que para formarla se dá, que perdiendo la del Diestro ofenderle con mucho rigor, como está dicho, a ella le sea imposible llegar, sino fuere cõ vn muy largo mouimiento, y haziendo este, su peligro está cierto. Finalmente, si el Diestro (con la disposicion del cuerpo contrario) formare esta proposicion tan puntual como parece, sin ninguna duda le herirá: porque poner la flaqueza de la espada debaxo de la fuerça de la contraria, es vn modo de engañar discreto, es el cebo y secreto ançuelo que suele el astuto pescador arrojar al agua, cuya golosina cuesta la vida al primer pece que la gusta: y en cierta forma parece delatino, que teniendo vno su espada libre, la lleue (al parecer de los que sin saberla quisieren juzgar esta tremenda) en parte donde la tenga sugeta y cautiuo, dá el contrario della a su contrario: y bien me parece, que si se viera tan la Destreza ordinaria, no haran tal, porq̃ ellos mas se guardan, y con mayor cuydado, es no dexar ganar su espada, sino siempre gozar de la libertad, pero no hemos de biuir cõforme al vulgo, que para acertar en todo, hemos de hazer lo contrario

A a de

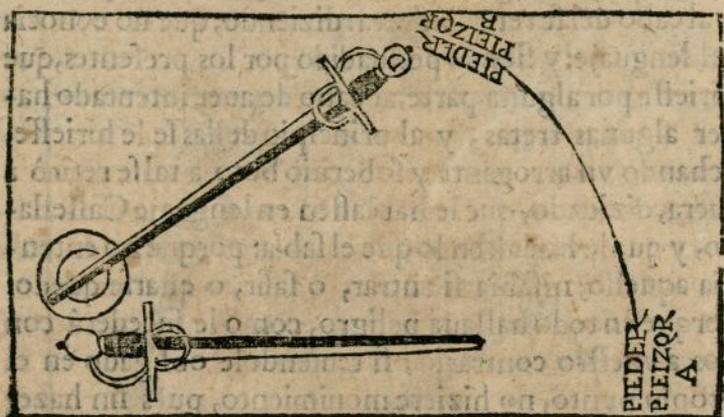
Quarta parte de particulares heridas.

de lo que ellos hazen, y tener aquello por bueno que ellos reprueuan por malo. En esta proposicion teneydos generos de heridas con que herir a vuestro contrario al principio del mouimiento, y vna sino hiziere ninguno: y el contrario tiene pocos caminos por donde yr a ofender, por tenerse los impedidos: porque sino es estocada de puño por encima de la espada, que comunmente se llama, por los filos, no tiene otro mas libre: y este es tan peligroso, como en su lugar se manifestará, pero de vno en otro mouimiento se va enredando, hasta entrar en lo vniuersal: y el orden con que se compone es este. Auiendo elegido medio de proporcion en punto. A. dareys vn compas curbo por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, hasta punto B. y el braço recto, sin doblarlo, sino con sola la muñeca, todo a vn tiempo cuerpo y braço, haziendo con la muñeca vn medio circulo, o vna \bigcirc al reues, y pondreys la punta de vuestra espada debaxo la guarnición cõtraria, tolamete dos dedos, como lo señala la demonstracion: pero auerys de aduertir, que el compas que diereys, ha de ser tan medido, tan puntual, y en tal distancia, que sin ser forçoso hazer otro mouimiento de nuevo (porque tendreys peligro) le podays herir, y el a vos sea imposible, mediante el perfil del cuerpo que tuuiere: y conforme los mouimientos que hiziere, así y reys obrando, como lo manifestaremos adelante.

(f)

Herida

Sino hiziere mouimiento, herirle recto.



ES Ordinario en el hombre tener admiracion, o espanto de aquello que pocas vezes oye, o vee, porque lo muy vsado a nadie la dá: y aplicando esto a nuestro proposito, se verá, que estar dos exercitando las armas, o peleando, y tirar tajos y reueses y estocadas, es tan comun, que aun en los niños, que no tienen capacidad para saber lo que hazen, es lo mesmo: y procurar cada vno librar su espada, y que el contrario no se la sugete, no ay ninguno que no lo procure, pero q̄ llegue vno, y voluntariamente pōga la suya debaxo la contraria, y no por ay dōde quiera, sino la mayor flaqza en la mayor fuerça: a quiē no admirará, y hará titubear, y estar neutral é indeterminable, por q̄ parte arremeterá a oféder, como lo há estado muchos, y

Quarta parte de particulares heridas

Lo que sucede a vn Diestro, auiendo le obligado a esta proposicion.

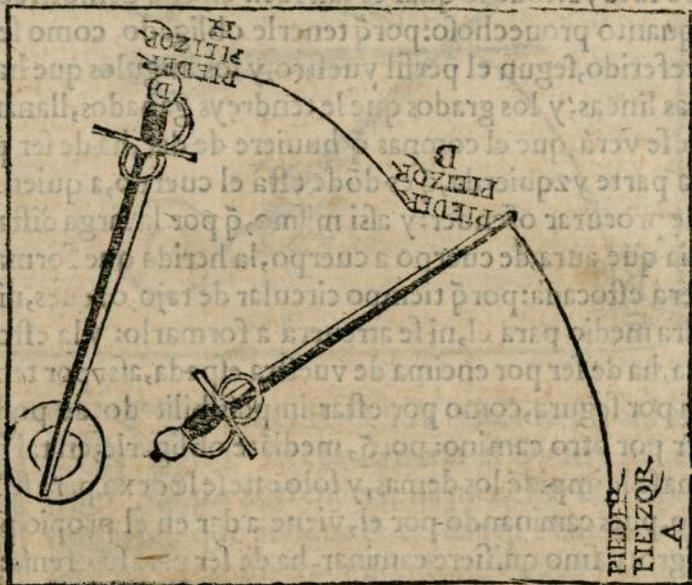
en particular vn diestro, no d'los de por ay luego, q̄ teniēdole obligado, como parece en esta demostraciō, se estuuo quedo por vn gr̄a rato, mirando a vna parte y a otra, y al cabo del se retirō a fuera: diziendo, que no conocia tal lenguaje: y siendo persuadido por los presentes, que hirieffe por alguna parte, al cabo de auer intentado hazer algunas tretas, y al principio dellas se le hirieffe, echando vn arrogante y soberuio boto a tal se retirō a fuera, diziendo, que le hablassen en lenguaje Castellano, y que le hizieffen lo que el sabia: porque no entendia aquello, ni sabia si entrar, o salir, o estar se quedo: porque en todo hallaua peligro, como le sucederā con vos a vuestro contrario, si teniendole obligado en el propio punto, no hiziere mouimiento, pues sin hazer vos ninguno, porque no lo aureys menester, pues desde punto. B. que le obligaredes, le podreys alcançar a herir, sin que pueda ofenderos, con solo librar vuestra espada, sin encurbar el braço, encaminando la espada al pecho, que por el breue camino que tiene que andar, y por la presteza con que se ha de hazer, no solo no se podra remediar, pero ni aun comprehender el mouimiento, hasta que el efecto de la herida le mani-

fieste su daño.

(.?).

Si

Si quiere herir de estocada en el pecho, por encima la espada, librarla, y herirle recto.



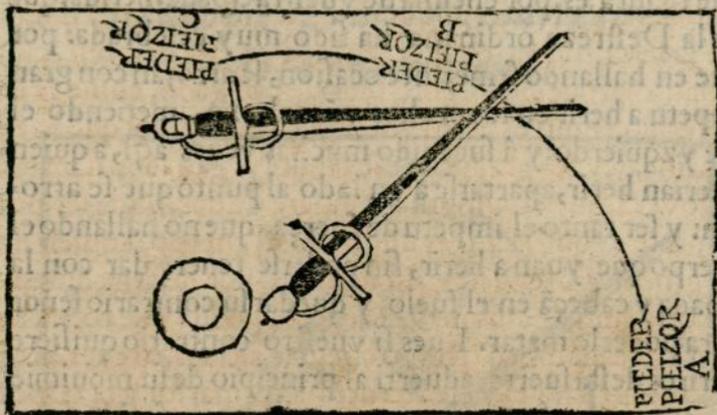
Toda aquella obra que al hombre es mas facil, es de mucha mas importancia, quando se obra con presteza: porque esta, segun Carrança, es vna fuerça que passa, y acaba muchas cosas en breue tiempo, assi acerca del cuerpo de la espada, y sus movimientos, como de los compases, y todo lo demas q̄ conuiene para la verdadera execucion: pero, para que esta presteza sea prouechosa, conuiene que vaya guiada

Quarta parte de particulares heridas,

con vn cierto conocimiento, adonde puede el contrario mouer los pies, quando serâ a la parte yzquierda, o derecha, quãdo atras, o adelante, y la especie de mouimiẽto conforme del lugar que se mouiere, y para donde se mouiere, y mouer juntamente la espada quando mouiere la suya: todo lo qual es tan facil en esta demostraciõ, quanto prouechoso: por q̃ tenerle obligado, como se ha referido, segun el perfil vuestro, y los angulos que hazê las lineas, y los grados que le tendreys ganados, llanamẽte se verá, que el compas q̃ huuiere de dar, ha de ser por la parte yzquierda, q̃ es dõde estâ el cuerpo, a quien ha de procurar ofender: y assi mismo, q̃ por la larga distancia que aura de cuerpo a cuerpo, la herida que formare serâ estocada: por q̃ tiempo circular de tajo, o reues, ni tẽdra medio para el, ni se atreuerâ a formarlo: y la estocada, ha de ser por encima de vuestra espada, assi por tenerla por segura, como por estar impossibilitado de poder yr por otro camino: por q̃, mediãte obligarle, en tal forma se le impidẽ los demas, y solo este se le dexa para su daño, pues caminando por el, viene a dar en el propio peligro: y sino quisiere caminar, ha de ser para su ofensa: y si quisiere retirarse, no cõseguirà su intento, sin yr herido, como adelante se dirâ: y con este conocimiento tã pũtual, aduertireys al punto en q̃ vuestro cõtrario mouiere a herir rectamente azia vuestro cuerpo: y en el principio passareys desde punto. B. a punto. H. poniendole la punta de la espada delante, que lo reciba: y sucederâ, q̃ quanto mas largo, y con mas fuerça diere el cõpas, tãto serâ mayor el rigor de la herida: y para librar vuestra espada con presteza, procurâ no poner debaxo de la espada mas cantidad que la que estâ dicha.

Si

Si el contrario quisiere herir de estocada,
 formar un tajo.



RELIGROSA Cosa serâ para en
 la Destreza, ignorar el Diestro lo que
 para defenderse ha menester saber: por
 que aunque es verdad que sabemos los
 caminos por donde qualquier hombre
 puede venir a herir, y con que genero
 de herida, sin que en esto aya falta: algunas vezes en
 vna batalla succeden casos, que aunque tenemos verda-
 dera noticia de que puedê succeder, por la memoria que
 de otros semejâtes tenemos, quâdo las vemos en alguna
 manera (no estâdo aguardâdolos) nos causan alguna su-
 bita alteraciõ: y por q̄ esta os podria dañar cõ su estraña
 fuerça y efecto, auets de yr siẽpre cõ vna preuenciõ, mi-
 rãdo q̄ proposiciõ tenets formada, a q̄ genero de herida
 le teneis obligado a vño cõtrario, y cõforme a ella por q̄

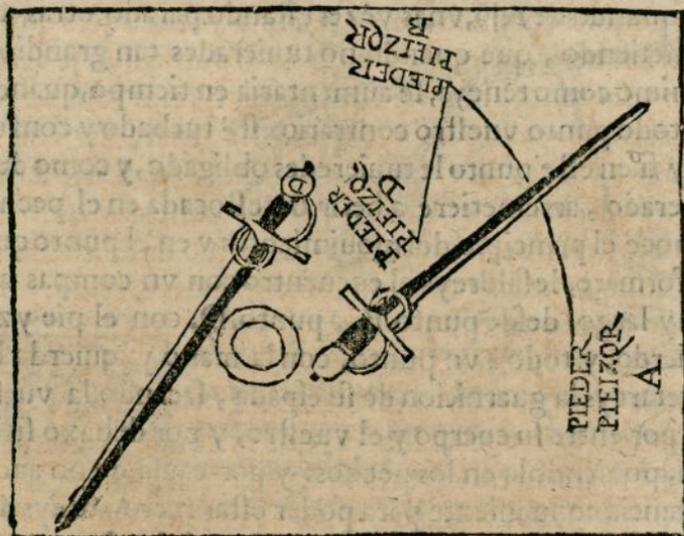
Quarta parte de particulares heridas

parte puede salir a herir: porq̄ entre tres, que son las mas q̄ puede tener, no aura mucha dificultad en preuenir de remedio: y en esta presente, el camino facil y mas libre que tendrá, es, por encima de vuestra espada: herida, que en la Destreza ordinaria ha sido muy celebrada: por que en hallando semejante ocasion, se arrojan con gran impetu a herir en los pechos vnas abaxo, metiendo el pie yzquierdo: y á sucedido muchas vezes aq̄l, a quien querian herir, apartarse a vn lado al punto que se arrojan: y ser tanto el impetu de fuerça, que no hallando el cuerpo que yuan a herir, sin poderse tener, dar con la espada y cabeça en el suelo, y quedar su contrario señor para poderle matar. Pues si vuestro contrario quisiere heriros desta suerte, adverti al principio de su mouimiento, aunque no sea tan largo como hemos referido, y pasando desde punto. B. a punto. C. haziendo vn poco de desuio, con vuestra espada en la suya, formareys vn tajo a la cabeça, perfilando el cuerpo, y desuiandolo de donde primero estauades, que es donde el contrario endereçará su herida, para que sin hallaros, le podays herir mas libremente.

(C)

Si

Si teniendole obligado, arremetiere a herir de estocada, herirle en los pechos, metiendo pie yz quierdo, cautivan- do la guarnicion.



ON Mas libertad y Animo se acomete al enemigo la segunda o tercera vez, y las demas, que la primera: por dos efectos, q̄ de auerle herido resultan, muy cōtrarios, pero en fauor del vencedor. El vno es, el temor que el vencido concibe en su animo de aquel que le hirio, y la imaginacion, de que llegando otra vez a las manos, le ha de suceder lo mesmo: y de aqui le resulta vna desconfiança, de que jamas vencerà. Y en el

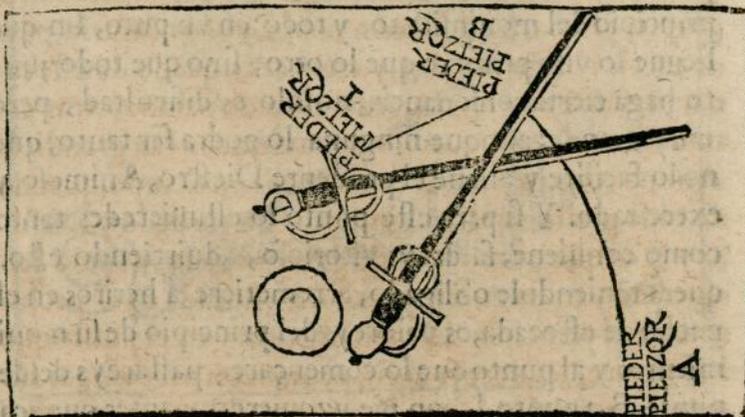
Quarta parte de particulares heridas.

contrario, es al contrario, pues de auer salido vitorioso: otras vezes, le nace vna confiança, que siempre le ha de suceder lo propio, y le tiene en poco, y el propio a si mismo se promete la vitoria, y va obrádo con mas libertad, y se pone a mayores dificultades q̄ otras vezes. Estos propios efectos há ñ suceder cō vos, y vño cōtrario, pues de auerle herido vna, dos, y tres vezes, quãdo de estocada, quando de tajo, vnas vezes estando parado, otras arremetiendo, que quando no tuvierades tan grandioso Animo como teneys, se aumentaria en tiempo, quando de todo punto vuestro contrario estè turbado y confuso: y si en este punto le tuvieredes obligado, y como desesperado, arremetiere a herir de estocada en el pecho conoçè el principio del mouimiento: y en el punto que lo formare, le saldrey s al encuentro con vn compas no muy largo, desde punto. B. a punto. D. con el pie y zquierdo, y todo a vn punto, con la mano y zquierda le sugetareys la guarnicion de su espada, sacando la vuestra por entre su cuerpo y el vuestro, y por debaxo su linea, poniendola en los pechos: y por causa de no auer distancia conueniente para poder estar recto, aureys de hazer vn extremo con el braço, pegandolo al cuerpo, tanto, que la punta de la espada estè al pecho contrario: y si auiendo llegado a este punto, le quisiere des herir de reues, o estocada, estará en vuestra mano, pues tambien lo estará su espada, para mayor seguridad vuestra.

(..)

S

Si quisiere herir de estocada, formar tajo metiendopie yz quierdo, cautiuando la guarnicion.



COSAS Ay. que para saberlas, y obrar las, no basta auerlas aprendido solamente, sino quiere que ayá mucho exercicio, mucha diligencia, gran presteza, y mucho Animo, para que venga al ser perfecto que se requiere: y en particular aquellas que traen consigo alguna dificultad y peligro: porque en estas cómas cuydado se ha de proceder, porque el daño que fuele resultar, estan peligroso, quanto sin remedio: y así como el discreto y prudente Piloto, que quando nauega por el espacioso y ancho mar, no pone cuydado en mas q̄ aprouecharse del tiempo favorable, y huyr del aduerso: pero en llegando a alguna barra, o baxio, pone diligencia, no sólo en esto, pero en yr fondeando cō temor del peligro. Finalmente en todas las cosas, en llegando a

la

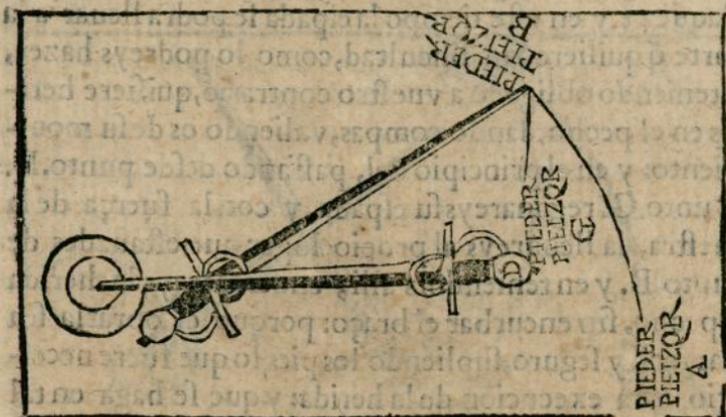
Quarta parte de particulares heridas,

la que tiene dificultad, cō vigilãte cuidado se sollicita, y busca el mejor orden para salir sin peligro: y entre las heridas que tienen alguna dificultad en la Destreza, es esta vna porque meter el pie yzquierdo, formar tiempo circular, y sugetar la espada, auriendose valido del principio del mouimiento, y todo en vn puto, sin que llegue lo vno primero que lo otro, sino que todo junto haga cierta consonancia, no solo es dificultad, pero muy grande: aunque ninguna lo podra ser tanto, que no lo facilite y allane el prudente Diestro, Animoso, y exercitado. Y si para este punto lo estuieredes tanto como conuiene, saldreys vitorioso, aduirtiendo esto, que si teniendole obligado, arremetiere a heriros en el pecho de estocada, os valdreys del principio de su mouimiento: y al punto que lo començare, passareys desde punto.B.a punto.L. con pie yzquierdo, y antes que acabe la accion de la fuerça que comunicare, assi al mouimiento de pies, como de braço, formareys tajo a la cabeza: y en el propio punto que vuestra espada se despegare de la suya, para hazer mouimiento violento, subiendo en alto, llegará vuestra mano yzquierda sugetando la guarnicion de su espada, sin que en esto paffe tiempo: porque dañará, y estará en vuestra mano no herirle de tajo, o de estocada, o de lo vno y lo otro junto, pues todo lo podreys hazer.

(.i.)

Si

Si quisiere herir de estocada, herirle recto
en los pechos.



T O D A Cosa que consiste en arte y ra-
zon, se adquiere, y goza con gran traba-
jo, y aquella estimamos, y tenemos en
mas, que mas trabajo nos cuesta, y auer
le herido a vuestro contrario con esto-
cada y tajo, yendo caminando por el la-

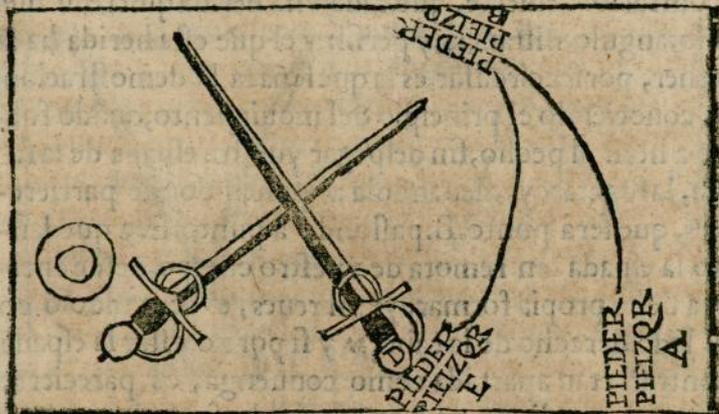
do de la circunferencia de vuestra mano derecha, es fa-
cil, y sin ninguna dificultad: porque, mediante el perfil
del cuerpo, y grados de los compases, se grangea con el
primer movimiento estar en parte que se pueda herir
sin dificultad, y solo falta la execucion: pero boluer el
Diestro a desandar parte del camino andado, y passar
por delante de su contrario, dificultad trae consigo, è
incredulidad, quando no tuieramos prouado dos cosas
importantissimas, que es el fundamento del orden con
que

Quarta parte de particulares heridas,

que se ha de hazer esta herida, y lo que al Entendimiento la haze facil: La vna es, saber ya por cierto, que el angulo recto alcanza mas que otro ninguno, y que todo el tiempo desde que se comienza, hasta q̄ se acaba tiene flaquez: y en este tiempo la espada se podra llevar a la parte q̄ quisiere, sin dificultad, como lo podreys hazer, si teniendo obligado a vuestro contrario, quisiere heriros en el pecho, dando compas, valiendo os de su movimiento: y en el principio del, passando desde punto. B. a punto. G. reganareys su espada, y con la fuerza de la vuestra, la lleuareys al propio lugar que estauades de punto. B. y en teniendola alli, endereçareys la herida al pecho, sin encurbar el brazo: porque el obrarla sea mas facil y seguro, supliendo los pies lo que fuere necesario para execucion de la herida: y que se haga en tal punto, que quede su espada apartada de vuestro cuerpo, assi por la fuerza que hareys con ella, como por el movimiento que hizieredes: pero es de aduertir, que llevar la espada adonde està dicho, passar el cuerpo a punto. G. y executar la herida en el pecho por encima de la espada contraria, ha de ser en vn punto: porque si gastafedes tiempo en cada cosa de por si, el cōtrario quedaria sin peligro, y vos con mucho daño. Y finalmente, para que sea como conuiene, es menester, que lo no os la exerciteys muy de espacio, y al tiempo del obrarla, sea con muchissima presteza. (..)

Si

Si quisiere herir, sugetarle al principio la espada, y herirle reues.



R

RECER Es de Aristoteles, que se deue tomar consejo de vna propia cosa, quando se puede hazer de otra manera: y aunque esta demostracion, y la passada sea vna mesma, en quanto sugetar la espada contraria, todavia difieren, assi en el genero de la herida, como en la distancia y perfil de cuerpo, y compas de pies: que todo esto en la Destreza es de mucha consideracion e importancia: y como dize Carrançã, le cõuiene al Diestro, no comẽçar especie de herida circular cõ angulo de especie re

cta: porq̃ conuiene q̃ vayan todas segun la diferencia de los mouimientos: y assi mismo dize, que por ignorar las medidas delos circulos, emprẽden algunos las estocadas cõtra los tajos: y por esto cõuiene a cada herida darle su mẽdio

Carrançã,
fol. 32. y. 33

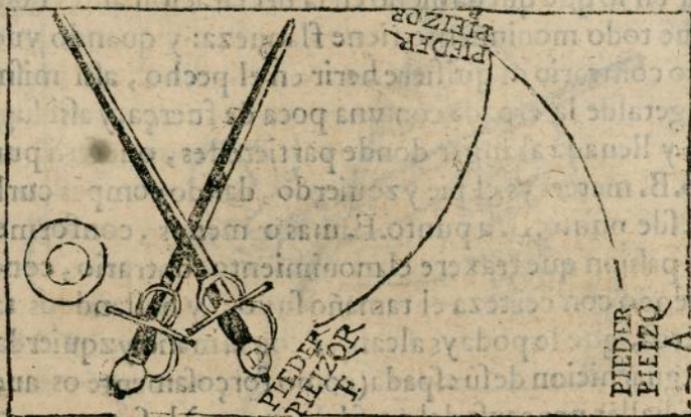
Quarta parte de particulares heridas

medio: porq̄ si desde cerca de vuestro cōtrario formafedés tajo, o reues, siendo como es menester estar proporcionadamēte apartado, llegará la estocada primero, por ser tan corto el camino que tiene que andar, y por el contrario: de fuerte, que cada vna herida quiere su medio, angulo, distancia, y perfil: y el que esta herida ha de tener, por ser circular, es la que seña la demostracion, y conociendo el principio del mouimiento, quãdo fuere a herir al pecho, sin despegar vuestra espada de la suya, la sugetareys, lleuandola al punto donde partieredes, que será punto. B. passando a punto. E. y quedando la espada tan remota de vuestro cuerpo, desde encima della propia formareys vn reues, executandolo en el lado derecho de la cabeça: y si por no estar la espada contraria tan apartada como conuenga, os pareciere, que teneys peligro, podreys, quando fueredes executando la herida de reues, salir cortando, hasta poneros en proporción: en la qual quedareys seguro, porque si quisiere herir de estocada, quando le parezca a el que la vá executando, llegará el tiempo natural de vuestro reues, y lleuará de encuentro quanto hallare delante, sin poderlo resistir.

(.i.)

Quando

Quando quisiere herir al principio, su-
getarle la espada, metiendo pie
yz quierdo.



L Hombre animoso en la guerra, tanto mas le crece el animo y esfuerço, quanto mas considera la grandeza de aquello que comiença, y donde ay mas dificultad, pone mas diligencia: porque el pundonor honoroso le espolea; o la necesidad le obliga: lo propio es en el Diestro, que en las cosas faciles (aunque todas lo son para el) las vá obrando con vn moderado cuydado: pero en llegando a alguna de importancia, y que trae alguna dificultad con sígo, o en la prosecucion della se puede ofrecer, preuienesse con mucha diligencia, y aplica a ella toda la fuerça de su saber, y obrala con mucha consideracion, que esto es lo que aconseja Vegecio en el de Remilitari, que primero se preuenga de mucho

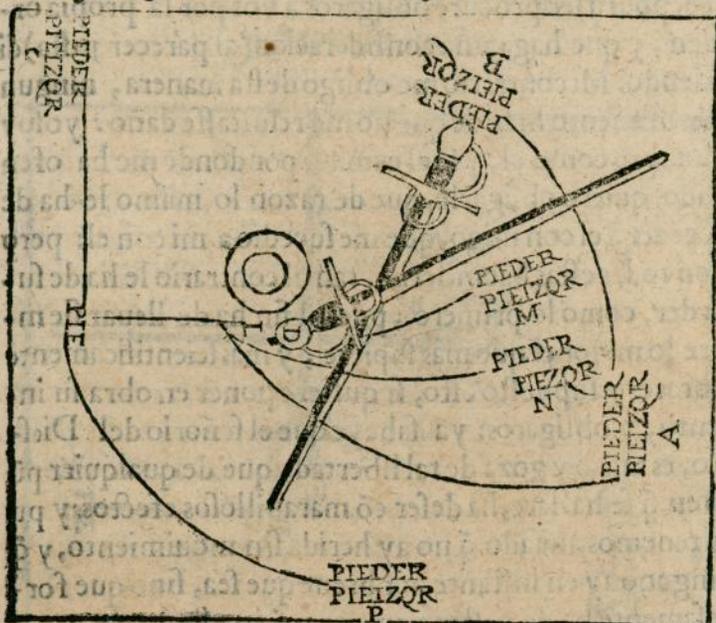
Bb tiempo

Quarta parte de particulares heridas

tiempo la guerra que se comience , para que se configa la vitoria : y para que en este punto la tengays , os conuiene hazer las propias diligencias , no por el peligro que tiene esta herida, sino por el que podrá tener , no obrandola como conuiene: y para ello, auceys de aduertir en lo que queda dicho en la declaracion antes desta: que todo mouimiento tiene flaqueza: y quando vuestro contrario os quisiere herir en el pecho , assi mismo sugetalde la espada con vna poca de fuerça, y assi sugeta y llena da al lugar donde partieredes , que será punto. B. metereys el pie yzquierdo , dando compas curbo desde punto. B. a punto. F. mas o menos , conforme a la passion que traxere el mouimiento contrario , conociendo con certeza el tamaño suyo : y hallandoos tan cerca, que le podays alcanzar con la mano yzquierda a la guarnicion de su espada (como forçosamente os auéis de hallar por causa del perfil de cuerpo) la sugetareys y le podreys herir como quisiere des, de reues , o medio reues, o estocada , pues auiendo llegado a tal punto, todo estará a disposicion de sola vuestra voluntad.



Si el contrario obligare, arremeter a herir-
le, y de sus mouimientos formar heridas.



MUCHAS Vezes procuran los hom-
bres imitar y contrahazer, lo que seña-
ladamente veen hazer a otros : y esto
por dos causas particulares. La prime-
ra, por satisfacer al Entendimiento, cu-
ya codicia es saber, y siédo lo q̄ vido o-
bra de entendimiento, con mayor fuerça lo desleaa: lo o-
tro por el bien y prouecho que le ha de venir de la tal
obra que quiere imitar. Estas dos, en este punto, son
contra vos y procuran vuestro daño, pues de auer o-
fendido a vuestro contrario, por tan diuersas partes,
Bb 2 sucediendo

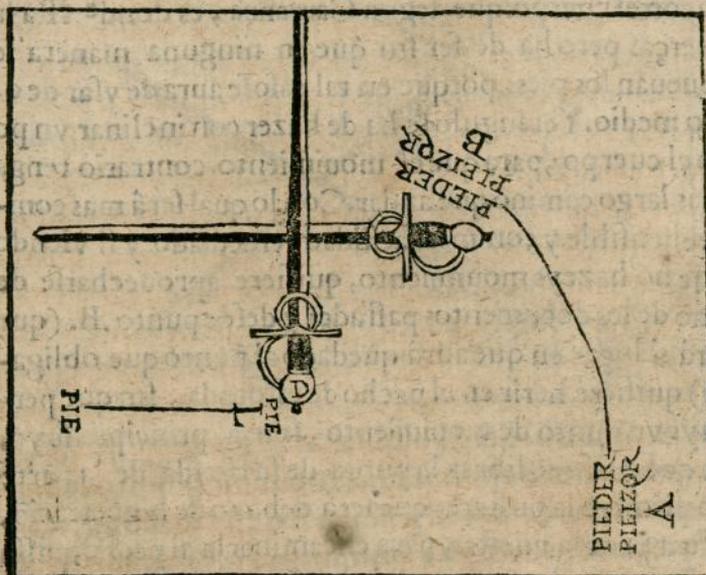
Quartaparte de particulares heridas,

suceediéndolo todo de auerle obligado en la forma dicha: y esto con tanta libertad, y tan sin peligro, que todas sus diligencias no pudieran alcanzar a satisfacer su intento, podrá ser procure obligaros a vos por la propia orden, y que haga vna consideracion (al parecer justa) diciendo: Mi contrario me obligo desta manera, ningun movimiento hize de que no me resultasse daño: yo soy hombre como el, y se el camino por donde me ha ofendido, quiero obligarle, que de razon lo mismo le ha de suceder a el con migo, que me sucedió a mi con el: pero con todas estas bachillerias, tan al contrario le ha de suceder, como lo primero, pues al fin ha de llevar siempre lo mejor el que mas supiere, y mas científicamente obrare: y supuesto esto, si quisiere poner en obra su intento, y obligaros: ya sabey que el señorío del Diestro, es tanto y goza de tal libertad, que de qualquier punto en q̄ se hallare, ha de ser cō marauillosos efectos, y pues tenemos auisado q̄ no ay herida sin movimiento, y q̄ ninguno ay en instante por breue que sea, sino que forçosamente ha de gastar tiempo: y q̄ en este ha de tener flaqueza: esto os basta para quietud, y que auiendoos obligado desde aquel punto (no precediendo otro movimiento de vuestra parte) tiene vn solo camino para poder herir, que es al pecho: y esta herida se puede impedir con mucha facilidad: y para si quisieredes acometer: y que el no os pueda ofender: en las siete demostraciones siguientes se auisará lo que auays de hazer para salir sin peligro, y vuestro contrario quede ofendido.

(.?.)

Si

*Si por no hazer monimiento, quisiere herir
el contrario, sugetarle la espada,
y herirle recto.*



DIZE Quinto Curcio, que de vna vitoria naec otra guerra entre el vencedor y vencido: pero por la mayor parte es autor della el vencido, que por satisfazer se, auentura todo el resto de su poder. Y la vitoria que vn hōbre alcança de otro, solo con su persona, o la que se alcança con grande exercito, toda es vna: solo es la diferencia en el numero, y este vno ha de procurar con las fuerças de su saber ofender a quien le

Quarta parte de particulares heridas,

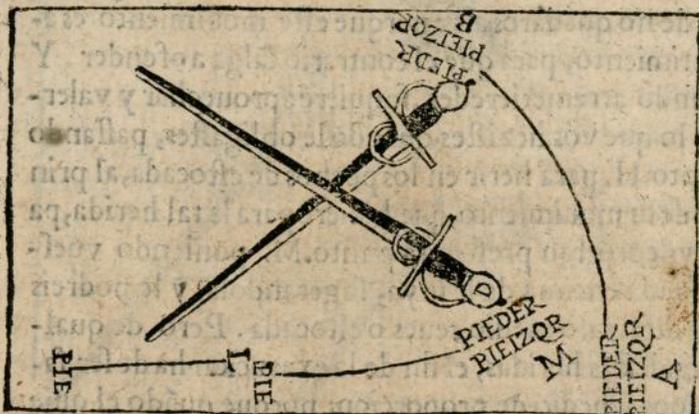
ha ofendido: y si vuestro contrario viendose por tãtas partes ofendido, y que obligandole, como se ha dicho, e- rades señor de sus mouimientos, para dellos formar he- ridas: y otras vezes, sin que hiziesse ninguno, era lo mis- mo, os obligare a vos, sin alteracion ninguna, os esta- reys quedo muy preuenido, haziendo vn poco de angu- lo con el cuerpo: que, segun Carrança, es donde esta la fuerça: pero ha de ser sin que en ninguna manera se mueuan los pies: porque en tal caso se aura de vsar de o- tro medio. Y el angulo se ha de hazer con inclinar vn po- co el cuerpo, para que el mouimiento contrario tenga mas largo camino que andar. Con lo qual será mas com- prehensible y con mas facilidad remediado: y si viendo que no hazeyz mouimiento, quisiere aprouecharse de vno de los documentos passados y desde punto. B. (que será el lugar en que aurà quedado al punto que obliga- re) quisiere herir en el pecho de estocada, sin que per- days vn punto de mouimiento, sino al principio fuyo, en que quisiere librar la punta de su espada de la parte do primero la pusiere, que será debaxo de la guarnición, o fuerça de la vuestra, para encaminarla al pecho, passa reys a punto. L. sugetandole la espada, y podreys obrar lo con tanta velocidad, que aun antes que se acabe la ac- cion de la fuerça que comunicare al mouimiento, le po- dreys ofender con vn tajo y si esto no alcançaredes, por la presteza suya, desde encima de su propia espada, que es el lugar donde estará la vuestra, auiendole sugetado, le dareys vna estocada

en los pechos.

(?.)

Si al principio del acometimiento a punto.

L. quisiere herir de estocada,
poner atajo.



NATURALMENTE Na-
ce con el hombre vna cierta opinion
o presuncion q̄ no sufre superior, an-
tes con mucha diligencia procura, y
quando no puede alcançarlo, dessea
tener señorio y dominio en los demas:
y qualsea la causa y origen desto, ni de todo p̄to haze a
nuestro proposito, ni conuiene alargarnos a mas de lo or-
dinario. Y boluiendo a n̄ro intento, digo, q̄ si v̄ro cōtra-
rio os obligare, y por ser hōbre q̄ participa desta inclina-
ciō en particular, siendo como es v̄ra complexiō de cole-
rico sanguino, ora sea por lo vno, o por lo otro, ser àpossi-
ble no os poder abstener sin acometerle, por no darle lu-
gar a q̄ os tēga como atajado, o impedido el passo, q̄ es

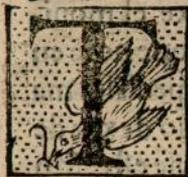
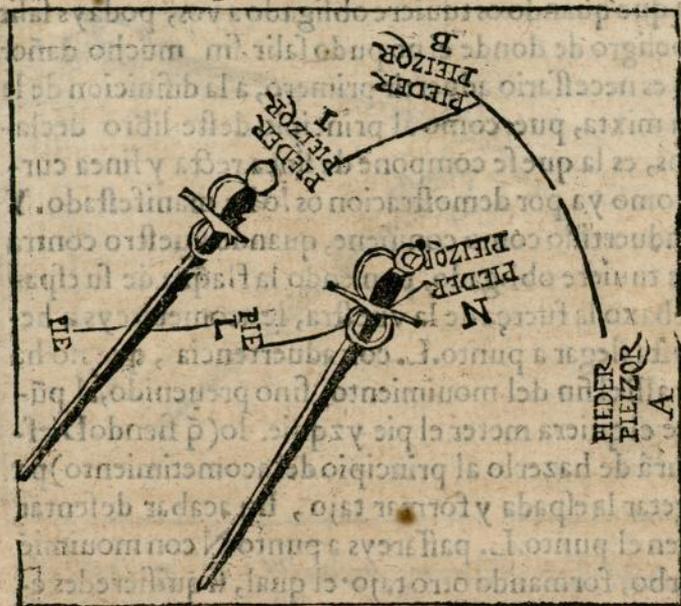
Bb 4 injuria

Quarta parte de particulares heridas,

injuria y afrenta para vn animo noble (podreys poner por obra vuestra voluntad: aunque para ello requiere mucho gouierno y grandissimo conocimiento del principio del mouimiento contrario, y gozando del, podreis, quando os obligare, arremeter a herirle hasta punto. L. que sera medio compas, con determinacion preuenida de no quedaros alli: porque este mouimiento es acometimiento, para que el contrario salga a ofender. Y si quando arremetieredes, se quiere a prouechar y valerse de lo que vos hezistes quando le obligastes, passando al punto. H. para herir en los pechos de estocada, al principio de su mouimiento, que hiziere para la tal herida, para areys con gran presteza a punto. M. poniendo vuestra espada encima de la suya, sugetandola, y le podreis herir de tajo, o medio reues o estocada. Pero de qualquiera destas heridas, el fin de la execucion ha de ser, falliendoo a medio de proporcion: porque quando el quiere hazer otro mouimiento para ofenderos, os halley en tal distancia, que le sea tan imposible dar herida como defenderse de qualquiera de las que hemos dicho que quisieredes executar en el.



Si acometiédole a herir, quisiere meter el pie
 yz quiero, para sujetar la espada,
 formar tajo.



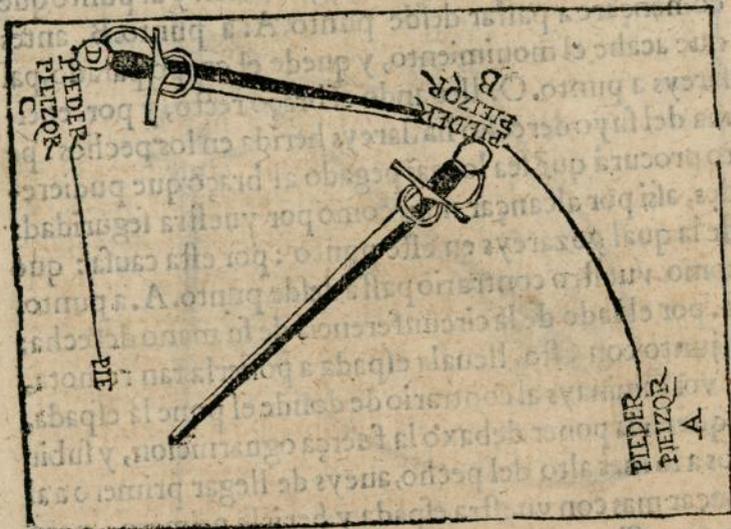
LANTO Se haze vna cosa mas facil-
 mente, quanto se haze con mayor dili-
 gencia: y hazerse vna herida con facili-
 dad, y salir con diligencia del peligro, o-
 bra es que a pocos se les concede, y muy
 pocos gozan della. Y como sea tan importante para mu-
 chos casos q̄ se os podran ofrecer, os conuiene advertir
 con mucho cuydado a esta demostracion y declaraciõ
 fuya: porque para libraros de la herida de mayor rigor
 y de mas peligro que ay en este punto, y aun la que muy
 de ordinario vsan los que professan Destreza: esta es la

Quarta parte de particulares heridas

q̄ ya os auise, de meter el pie yzquierdo, sugetando la guarnicion de la espada con la mano, quando el contrario arremetiere a herir, como se ve en la demostracion de obligar por debaxo la fuerza contraria en el punto. I para que quando os tuuiere obligado a vos, podays salir sin peligro de donde el no pudo salir sin mucho daño: pero es necessario aduertir primero, a la difinicion de la linea mixta, pues como al principio deste libro declaramos, es la que se compone de linea recta y linea curbo, como ya por demostracion os lo he manifestado. Y esto aduertido como conuiene, quando vuestro contrario os tuuiere obligado, poniendo la flaḡza de su espada debaxo la fuerza de la vuestra, le acometereys a herir hasta llegar a punto. L. con aduertencia, que no ha de ser alli el fin del mouimiento, sino preuenido, al punto que el quiera meter el pie yzquierdo (q̄ siendo Diestro, aurá de hazerlo al principio del acometimiento) para sugetar la espada y formar tajo, sin acabar de sentar el pie en el punto. L. passareys a punto. N con mouimiento curbo, formando otro tajo el qual, si quisieredes executar, será menester aguardar a que baxe el mouimiento natural del tajo que el formare: porque no se encuentran las espadas. Y si quisieredes solo impedirlo: matando aquel mouimiento, lo podreys, con solo dexar de dar en la cabeça, y sugetar la espada. Y llamase este Mouimiento mixto, por la razon dicha, de que començando recto, acaba curbo, así como la propia linea:

como todo parece por esta demostracion.

Si el contrario quisiere obligar, herirle al principio del movimiento con estocada recta.



L Oficial que poco sabe de su oficio, procura disimularlo, cõ ser corto en el obrar: porque la falta no se descubra, y el que poco confia de su Ingenio, pone cuydado en ser breue en su dezir: porque conoce de si q̃ no goza de aquel caudal y facundia que se requiere para poder satisfazer en la facultad que professa: Y el Diestro que no sabe lo que ha menester, ni tiene confianza en lo que sabe: contentase con obrar poco y poco tiempo, por no salir vergonçosamente vencido: pero quãdo cada vno destes goza de las partes q̃ se requirerã a su profesiõ, al vnõ no le falta q̃ inuẽrar, y al otro siẽpre le sobra

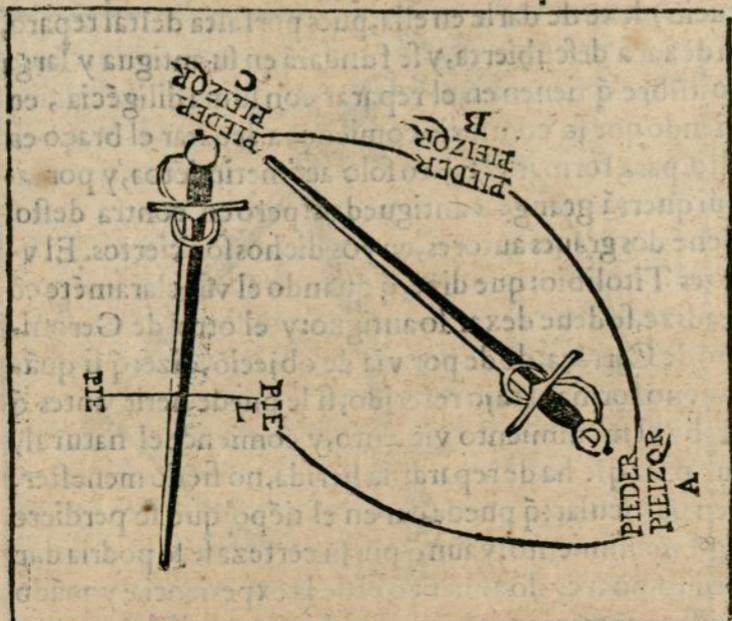
Quartaparte de particulares heridas,

sobra que dezir, y al Diestro le sobran proposiciones
otretas que obrar para ofender a su contrario : y si al
vuestro, queriendo obligaros, le quisieredes herir sin q̄
os ofenda lo podreys hazer con solo conocer el princi-
pio de su mouimiento y saber gozar del: y al punto que
començare a passar desde punto. A. a punto. B. antes
que acabe el mouimiento, y quede el curpo parado, pas-
sareys a punto. O. llevando el braço recto, y por enci-
ma del suyo derecho hallareys herida en los pechos: pe-
ro procurá que sea lo mas pegado al braço que pudiere-
des, assi por alcançar mas, como por vuestra seguridad:
de la qual gozareys en este punto : por esta causa: que
como vuestro contrario passa desde punto. A. a punto.
B. por el lado de la circunferencia de su mano derecha:
y junto con esto, lleuala espada a ponerla tan remota,
y vos caminays al contrario de donde el pone la espada,
y quererla poner debaxo la fuerça oguarnicion, y subir
vos a lo mas alto del pecho, aueys de llegar primero a al-
cançar mas con vuestra espada y herirle primero ; pero
no por effo, quando vos le quisieredes obligar, os podrá
herir por la propia parte, pues al punto que quisiere pas-
sar a punto. O. le sugetareys su espada con la vuestra, a-
partandola ázia vuestro lado derecho, y dando com-
pas por la circunferencia del yzquierdo, y le herireys
por el mismo orden, y donde queria heriros:
porque el Diestro en todo y por todo
ha de salir vitoriofo.

(.?.)

Si

Si al acometimiento formare tajo,
herirle con otro tajo.



M

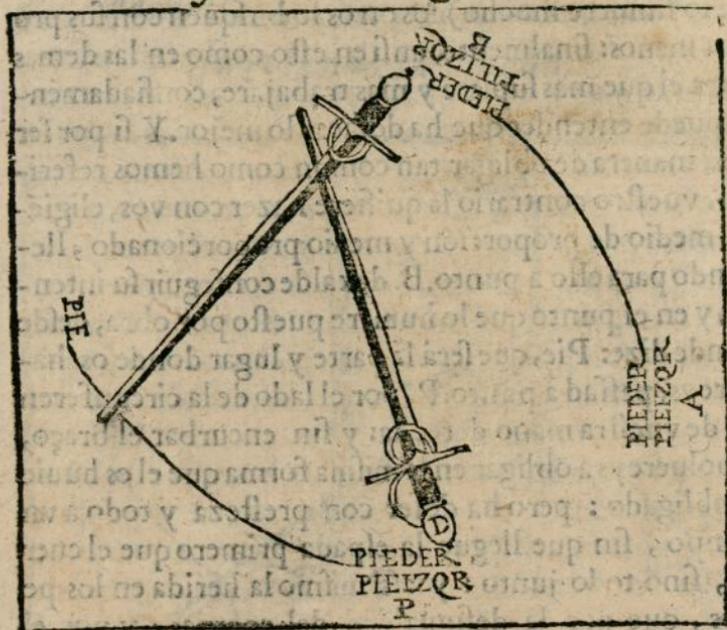
VCHAS Cosas se hazen en la Destreza verdadera, que antes nos parecia difficultosas de obrar, e impossibles de saber, ni aun nos passaua por la imaginacion que tal huuiesse: y para prueua desto, preguntemosles a los professores de la antigua y ordinaria destreza: Quando o en que tiempo, en q memoria de hōbres, o en q antigua escriptura se hallò guardado, q contra vn riguroso y terrible tajo, en el qual el q lo forma, comunica toda la fuerza q tiene, para q la execuciō sea mas fuerte, q no se forme reparo, y no reparado, quede libre sin recibir ningun daño.

Quarta parte de particulares heridas,

ño, aquel a quien se quiere ofender con el, q̄ la respuesta me parecerá reyrse, diziendo: q̄ como pueda ser, q̄ no haziedo reparo a la cabeça (q̄ es dōde se endereça la execuciō) dexede darle en ella, pues por falta de tal reparo, la dexará descubierta, y se fundará en su antigua y larga costūbre q̄ tienen en el reparar con suma diligēcia, en viendo que su contrario comiença a leuátar el braço en alto, para formar el tajo o solo acometimiēto, y por aquí querrá grangear antigüedad? pero en contra desto, tienē dos graues autores, cu yos dichos son ciertos. El vno es Titolibio: que dize, q̄ quando el vso claramēte cōtradize, se deue dexar lo antiguo: y el otro de Geronimo de Carrāça: dōde por via de objeciō, dize: q̄ si quādo vno forma el tajo referido, si le puede herir antes q̄ acabe el mouimiento violento, y comience el natural, que para q̄ se ha de reparar la herida, no siēdo menester, y en particular: q̄ puede dar en el tiēpo, que se perdiere algū mouimiento: ya unq̄ por su certeza se le podria dar credito, podreyslo afinar cō el de la experiencia; y quādo vuestro cōtrario os obligare en la manera dicha, arremetē a el desde dōde dize: Pie, hasta punto. L. con determinacion de no quedar alli: y quādo el formare tajo, valiēdose del compas q̄ vos os aprouechastes, quādo lo executastes en el, vendrá a quedar vuestra espada encima de la suya, y desde alli al propio punto q̄ el comience a formar el tajo, passareys desde punto. L. a punto. A. y formareys otro tajo, que por la desigualdad de cuerpos y de líneas acabará y llegará primero el vuestro con la execucion en la cabeça, teniendo cuydado de saliros a proporcion, que sin ninguna duda hallareys esto por cierto.

Carrança,
fol. 129.

Si el contrario quisiere obligar, desazerla,
y boluer a obligarle.



O Es cosa propia de vn hombre, ni en ella puede tener dominacion particular, la que a otros es comun, ni gozará ni podrá vsar de señorio alguno que los demas no gozen del: al fin como cosa que de todos es polleyda, y lo propio se puede entender en la Destreza, y en sus proposiciones, pues por ser comun a todos, cada vno las sabrá: y en las ocasiones q̄ se le ofrecierē, las obrara y valdra dellas, aunq̄ no será sin vna importatissima distinció entre los hōbres y sus entēdimiētos. porq̄ vnos las obrará cō mucho Ingenio y gr̄a cō sideracion, de tal

Quarta parte de particulares heridas,

tal suerte, que dellas les proceda científica defenſa: y a
ura otros que aſi miſmo las obren y ſea con tan mal uſo,
que de donde los primeros ſalieren ſin peligro (de don-
de lo huuiere mucho) los otros lo buſquen con ſus pro-
pias manos: finalmente, aſi en eſto como en las demas
artes el que mas ſupiere y mas trabajare, confiadamen-
te puede entender que ha de ſacar lo mejor. Y ſi por ſer
eſta manera de obligar tan comun como hemos referi-
do, vueſtro contrario la quiſiere hazer con vos, eligiẽ-
do medio de proporcion y medio proporcionado, lle-
gando para ello a punto. B. dexalde conſeguir ſu inten-
to, y en el punto que lo huuiere pueſto por obra, deſde
donde dize: Pie, que ſerá la parte y lugar donde os ha-
llareys, paſſad a punto. P, por el lado de la circunſeren-
cia de vueſtra mano derecha: y ſin encurbar el braço,
le boluereys a obligar en la miſma forma que el os huue
re obligado: pero ha de ſer con preſteza y todo a vn
tiempo, ſin que llegue la eſpada primero que el cuer-
po, ſino todo junto: y aſi miſmo la herida en los pe-
chos, que por la deſigualdad del compas, y por el

breue camino que ay deſde donde tendreys obli-

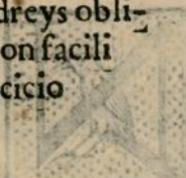
gado al pecho, ſe podra obrar todo con facili-

dad, auiendo precedido el exercicio

que conuiene, ſegun hemos

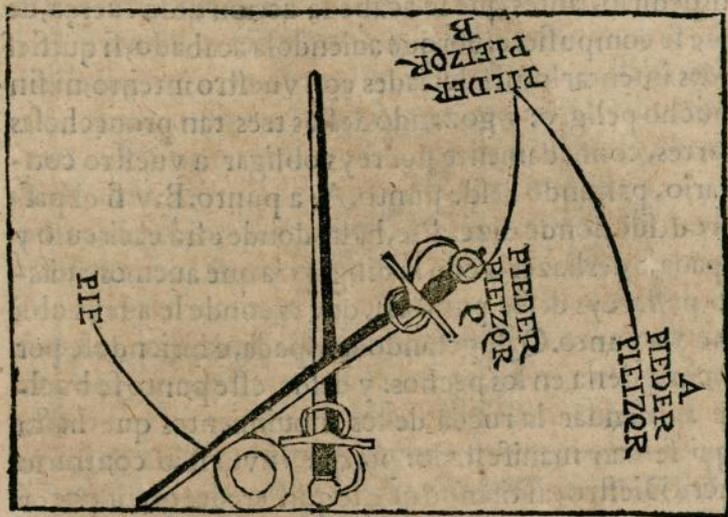
auifado.

(c)



Si

Si auiendo obligado al contrario, quisiere
deshazerla, berirle de estocada,
sugerando la espada.



MUCHAS Mas dudas se ofrecen siem-
pre a aquel que mas sabe, pero allana y
facilita las el no perder esperança en el
estudio, pues este es mediante el qual el
Entendimiento alcança lo que codicia
(conforme a su capacidad) y porque el vuestro dessea-
rá el saber el como se ha de valer de vuestro contrario,
si auendolo vos obligado, el quisiere hazer lo mismo,
que es el vltimo punto halta agora descubierto, se po-
ne en esta demostracion, en que se manifiesta muy a la

Cc clara,

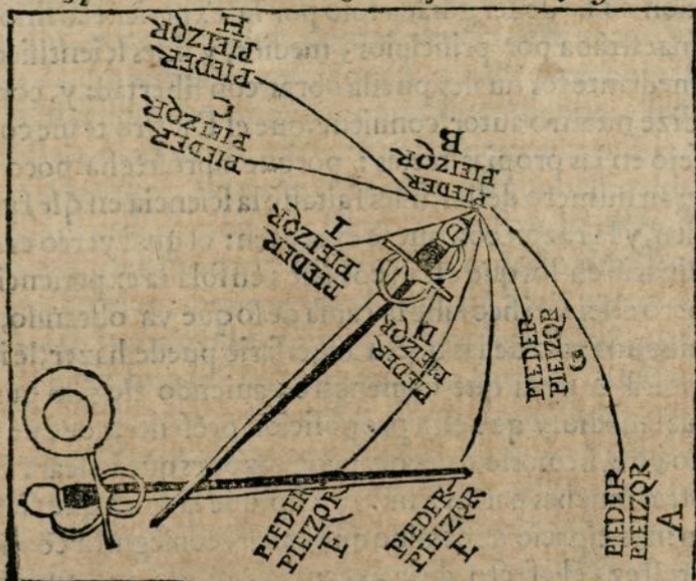
Quarta parte de particulares heridas.

clara, aunque para el obrarla, requiere mucho conocimiento, grande promptitud, y grandissima presteza: y declarando estas tres partes, digo, que es menester mucho conocimiento, de quando, y a que parte mueue el cuerpo y brazo: grande promptitud en el conocer el principio de aquel movimiento, y grandissima diligencia en impedirlo, antes que se acabe la accion de la fuerza, de que se compusiere: porque auendola acabado, si quisiesedes intentar lo, ni saldriades con vuestro intento, ni sin mucho peligro: y gozando destas tres tan prouechosas partes, conhadamente podreys obligar a vuestro contrario, passando desde punto. A. a punto. B. y si el passare desde donde dize: Pie, hasta donde està el circulo y espada, a deshazerla con la diligencia que auemos auisado, passareys desde punto. B. que es donde le aueys obligado a punto. Q. sugetando la espada, è hiriendole por encima della en los pechos: y desde este punto se buelue a defandar la rueda de los movimientos que hasta aqui se han manifestado: porque si vuestro contrario fuere Diestro, al tiempo que le quisieredes ofender, formará vn tajo, dando otro compas, y si los conociereis, al principio de su movimiento formareys otro, y luego llegará el atajo, que es lo vniuersal, y medido en el, será proceder en infinito, y nunca acabar.

(..?)

Obligar

Obligar al contrario, poniendo la flaçza de la espada encima la fuerça de la suya.



CACION Ay para hazer muchas cosas en la Destreza verdadera, y para obrarlas por muy diferentes modos: las quales, por falta de Maestros, cessan, y se quedan encubiertas, sin que los hombres alcancen noticia dellas: porq̃ en el espacioso, y ameno prado de la Destreza, jardin hermosissimo, y de hermosas y medicinales flores, cuyo jardinero es el Entedi-miêto, puede de aromaticas yeruas y flores diuerfas, a la vista bellissimas, y en virtud preferuatiuas, con poner vn curioso ramillete, cuyo suauissimo olor, y natural virtud, firua para la defensa del hombre, aunque la

Quarta parte de particulares heridas.

manera de componerlo es officio particular, y propio del Ingenio: el qual, junto con el exercicio y vso, descubre è inuenta cada dia de nueuo: aunque esta inuencion no ha de ser guiada solo por la experiencia, sino amaestrada por principios, medios, y fines scientificos: mediante los quales pueda obrar con libertad: y, como dize nuestro autor, conuiene, que el Diestro tome consejo en las propias tretas: porque aprouecha poco el gran numero dellas, si les faltasse la sciencia en q̄ le funden, y la razon con que se executen: el qual yerro es ordinario en los que estan cõfiados en sola la experiencia: pero el scientifico sabe la causa de lo que va obrando, y ninguna cosa de las que su aduersario puede hazer, le impedirà la treta que començare, auiendo elegido puntual medio: y que esta proposicion presente, goze de todo estó, hemoslo de prouar con razones que lo sean. En otras muchas partes hemos dicho, que la línea que tiene menos espacio de camino que andar, conseguirá cõ mas presteza el efecto de la execucion que la que tuuiere mas. Y en esto no ay duda, pues a la clara manifesta esta demostracion en la espada que estâ encima de la contraria, el breue camino que tiene que andar hasta alcanzar a herir: y ella propia declara de camino, a que parte del cuerpo contrario, se han de poner los ojos: para que conforme a la diferencia de los mouimientos de la espada, le sea facil el llegar: y juntamente da noticia que mouimientos han de hazer los pies, y a que parte, para ganar los que el contrario podra hazer: y vna vez formada, no facilmente podra el cõtrario hazer mouimiento, sin que el Diestro le ofenda, por tenerle ya ganados muchos grados al perfil del cuerpo: y auiendo dexado la espada

Carrança,
fol. 205.

pada del contrario tan remota y apartada de su cuerpo, pone la suya tan cerca del contrario, que con facilidad le podra alcanzar, y desde tal paraje tiene en su mano el principio del movimiento que hiziere, ora sea con pie derecho, por el lado de la circunferencia de su mano yz quierda, ora con el yz quierdo, por el lado derecho: y si quisiese retirarse, tampoco podria, sin ser herido: y si de industria, o por otra causa se estuuiesse quedo, tendria el propio peligro, sin tener el Diestro ninguno. Finalmente, ella es proposicion, que si en el aduersario huuiere disposicion para formarla sin peligro y daño, lo tiene seguro, por ser el movimiento tan breue, tan libre, tan presto, y casi incomprehensible: y aunque es verdad, que se ha de huyr siempre la flaqueza de la fuerça, como vn contrario de otro, pues contra ella es imposible poder preualecer: y en este punto, quebrantamos esta regla, puede muy bien, porque la intencion del Diestro, no es (como dizen) luchar a braço partido con la flaqueza de su espada en la fuerça de la cõtraria, sino formar vna estratagema y genero de engaño, obrado con industria y arte, delante los ojos de aquel que ha de recibir el daño, y que el propio con sus manos tome el rigor del, y se puede afirmar, y con la propia verdad, que en la proposicion passada, quando pusimos la flaqueza debaxo la fuerça (pues ella y esta es toda vna, y de ambas proceden vnos propios efectos) que las vezes que se ha hecho, ha causado vna nouedad y admiracion estraña: por que teniendola formada en su punto, goza de tal libertad, y tiene tal señorío oculto y encubierto, que tiene cogidos los passos y caminos por dõde el aduersario pueda salir a herir, para en aquel propio punto ofenderle:

Quarta parte de particulares heridas

porque si quisiere formar algun reues, demas de no tener medio conueniente para el, aparta su espada, y la contraria dexa junto de su cuerpo: y si quiere herir con tajo, quita el punto (que es la punta de la espada) de delante del contrario, y baxala al angulo agudo, y luego haze mouimiento remisso, y la espada del Diestro se queda en angulo recto: y si quiere herir de estocada, la distancia que ay de vn cuerpo a otro, estan larga, que al entrar el cuerpo por qualquiera parte, es tan corto el mouimiento, que ha de hazer la espada del Diestro, para ponerse delante, que al punto que vaya entrando, encuentre con ella, y quanto mas accidentalmente entrare, recibira mayor golpe: y si quisiere estarse quedo, sin hazer mouimiento, aguardando el que hiziere el Diestro, sera tan breue, que quando quiera remediarlo, sea sin remedio: y si quisiere mudar postura, creyendo, que se reduce a mas seguridad, sera la tal mudança que hiziere mas prouechosa, para execucion de la treta que está forçada. Y pues, como hemos dicho, la proposicion passada, y esta es toda vna, y son vnos propios mouimientos, no ay para q̄ especificarlos por demostración, pues en las primeras podreys licionaros para ambas, guardando tá puntual medio para la vna, como para la otra, solo se pondra el como se deshaze, y que remedio se tendrá, si el contrario quisiere deshazerla, por tener alguna diferencia de consideracion, y ser diferentes

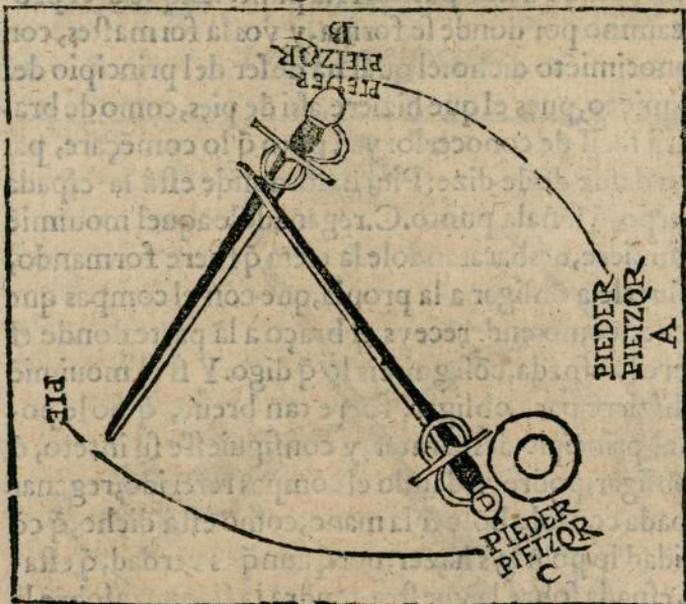
los angulos de las espadas, y el perfil

del cuerpo y compas.

de pies.

(?)

*Si el contrario obligare, deshazerla, y bol-
uer a obligarle a la mesma.*



CONOCIDO El principio de qual-
quier obra que se quiere hazer, con faci-
lidad se llegará a la perfeccion de saber-
la, y conseguir los fines, pues es dicho tan
antiguo, como verdadero, que en los prin-

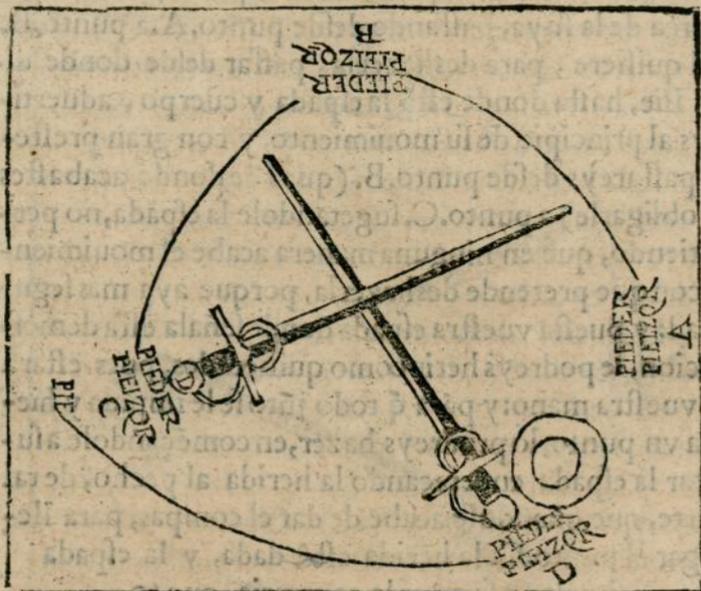
cipios está la dificultad de toda ella: y gozar el Diestro
de este conocimiento, es de tanta importancia, que el a si
mismo se puede prometer dicho suceso en la que co-
mençare: y este mesmo os prometo a vos, en qualquier
punto de la Destreza que començaredes con el: y go-
zando en este del mesmo, si vuestro contrario os qui-
siere obligar, como poco ha le obligastes a el, ponien-

Quarta parte de particulares heridas,

do la flaḡza de su espada encima de la fuerça de la vuestra, pretendiendo salir con el propio buen suceso, y para ello passare desde punto. A. a punto. B. que es el propio camino por donde se forma, y vos la formastes, con el conosciemto dicho: el qual ha de ser del principio del mouimieto, pues el que hiziere, assi de pies, como de braço, será facil de conocerlo: y al puto q̄ lo comēçare, passareys desde dōde dize: Pie, hasta donde está la espada y cuerpo, q̄ señala punto. C. reganádole aquel mouimieto q̄ hiziere, desbaratandole la treta q̄ fuere formando, y boluerle a obligar a la propia, que con el compas que dieredes, como endereceys el braço a la parte donde estuviere su espada, cōseguiereis lo q̄ digo. Y si el mouimieto q̄ hiziere para obligar, fuere tan breue, q̄ no le podays al principio desbaratar, y consiguiessse su intēto, q̄ fue obligar, podreys, dando el compas referido, reganar su espada con solo boluer la mano, como está dicho, q̄ cō facilidad lo podreys hazer, por q̄ aunq̄ es verdad, q̄ estará su espada sobre la vuestra, tendrá la flaqueza sobre la fuerça, y el no tendrá mucha: y assi buuelto a obligar, podreis aguardar a sus mouimietos. Y porque no le quede tiēpo para poder hazer lo propio, sería bien, q̄ de camino, quando la fueredes deshaziendo, pues passareys la espada por delante su pecho, al medio del camino, desde donde comēçaredes el mouimiento, hasta donde se acabare, que será donde está la espada y cuerpo, comunicareys vna poca de mas fuerça, y le herireys en el pecho: pero ha de ser desde el medio del camino: porque si fuere al principio, y dexasse caer su espada, naturalmente podria, por algun descuydo, succederos daño, aunque la vniuersal os librarà.

Si

Si auiedo obligado al contrario, quisiere deshazerla, y boluer a obligar, sugerle la espada.



NO Ay cosa que no tenga remedio, quãdo el hombre lo busca por medios sciētificos: y estos facilitados con el mucho exercicio: porque estas dos cosas juntas prometen seguridad y buen suceso en qualquier peligro, y de qualquier trata que por los tales medios fuere comenzada, profeguida y acabada. Y supuesto esto, no os deue dar cuydado, q̄ sepa deshazer la herida a q̄ vos le obligaredes: porque aunque es ver-

Cc 5

dad,

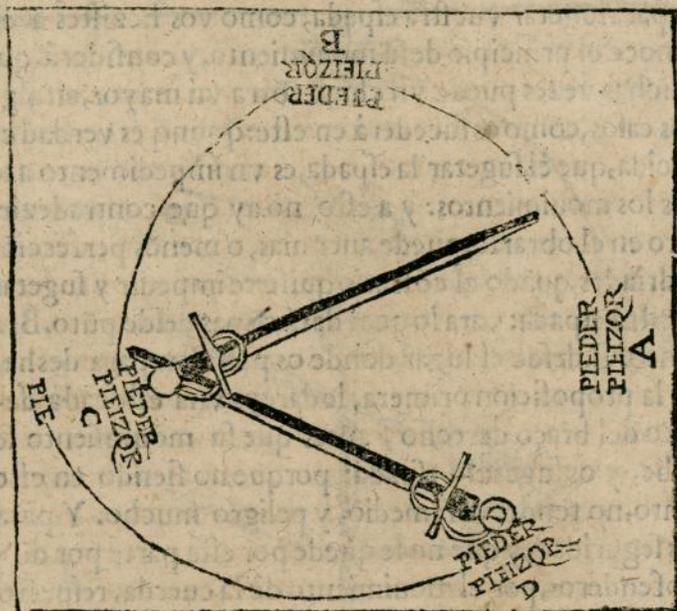
Quarta parte de particulares heridas.

dad, que quite la disposicion que auia para herirle por aquella parte, no quita la potencia de poderle herir por otras muchas: y lo que en esta ocasion aueys de hazer, es de tanta importancia como en otras partes hemos dicho, y diremos. Pues, si auiendo obligado al contrario, poniendo vuestra flaqueza de la espada encima de la fuerza de la suya, passando desde punto. A. a punto. B. y el quisiere, para deshazerla, passar desde donde dize: Pie, hasta donde está la espada y cuerpo, advertireys al principio de su mouimiento, y con gran presteza passareys desde punto. B. (que fue donde acabastes de obligarle) a punto. C. sugetandole la espada, no permitiendo, que en ninguna manera acabe el mouimiento con que pretende deshazerla, porque aya mas seguridad: y puesta vuestra espada donde señala esta demostracion, le podreys herir como quisiere, pues estará en vuestra mano: y para q̄ todo juto se le impida y hiera a vn punto, lo podreys hazer, en començandole a sugetar la espada, endereçando la herida al pecho, de tal suerte, que quando se acabe de dar el compas, para llegar al punto. C. la herida esté dada, y la espada buelta a sugetar la contraria, que todo lo podreys hazer con mucha facilidad.

(.?.)

Si

Si el contrario, auiende precedido los demas
 mouimientos, qui siere sugetar la espa
 da, herirle con medio circulo.



TODO Aquello que es bueno, lo arre
 bata el hombre, con obra, o con desseo,
 con gradissima codicia: porque esta es
 vna de las grandezas del bien, para mos
 trar, que verdaderamente lo es, que to
 dos lo desseen y codicien: y por esta causa, viendo ser tan
 bueno el impedimento q̄ le hezistes, no solo en este pũ
 to, sino en todos los demas, querra el hazer lo propio,
 quando

Quarta parte de particulares heridas.

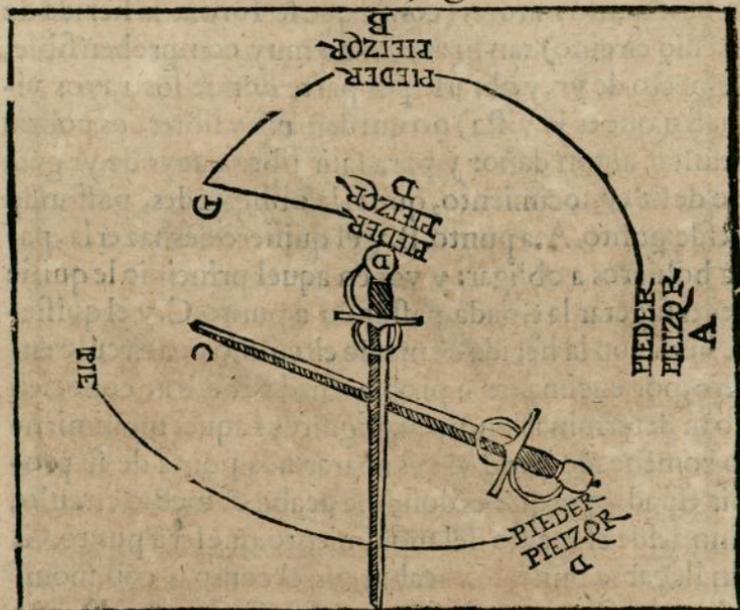
quando le fueredes a deshazer la proposició que hemos dicho, adverti, que si auiendo os obligado, passando desde punto. A. a punto. B. y vos para deshazer la passaredes desde donde dize: Pie, hasta donde está la espada que en el pomo tiene vna. D. y el quisiere, passando desde punto. B. que es donde acabò de obligaros a punto C. para sugetar vuestra espada, como vos hezistes a el, conocè el principio de su mouimiento, y considerá, que muchas vezes puede vn chico cõtra vn mayor, en algunos casos, como os sucederá en este: q̄ aunq̄ es verdad conocida, que el sugetar la espada, es vn impedimento a todos los mouimientos: y a esto, no ay que contradizeir, pero en el obrarlo, puede auer mas, o menos perfecció, podriades, quádo el cõtrario quisiere impedir y sugetar vuestra espada: para lo qual dará cõpas desde pũto. B. a punto. C. desde el lugar donde os passastes para deshazer la proposicion primera, le dareys vna estocada debaxo del braço derecho, antes que su mouimiento se acabe, y os sugete la espada: porque no siendo en este punto, no tendreys remedio, y peligro mucho. Y para mas seguridad, y que no le quede por esta parte por dõde ofenderos, por el mouimiento de la cuerda, respecto de ser la vuestra por el arco, al principio que fuere passando, para sugetar vuestra espada, la librareys, y herireys por encima la suya en el pecho, en el lado derecho: y si fuere necessario, para apartaros de su espada, dar algun compas, o medio, por el lado de la circunferencia de vuestra mano yzquierda, lo dareys conforme la disposicion del contrario: pues si el que hiziere, fuere corto, será forçoso darlo vos: y si fuere largo, estaros quedo, que esto queda a vuestra disposicion.

Nota.

obnarp

Si

Si queriendo sugetar la espada al contrario, quisere herir con medio circulo, mudar la naturaleza del mouimiento, y boluerla à sugetar.



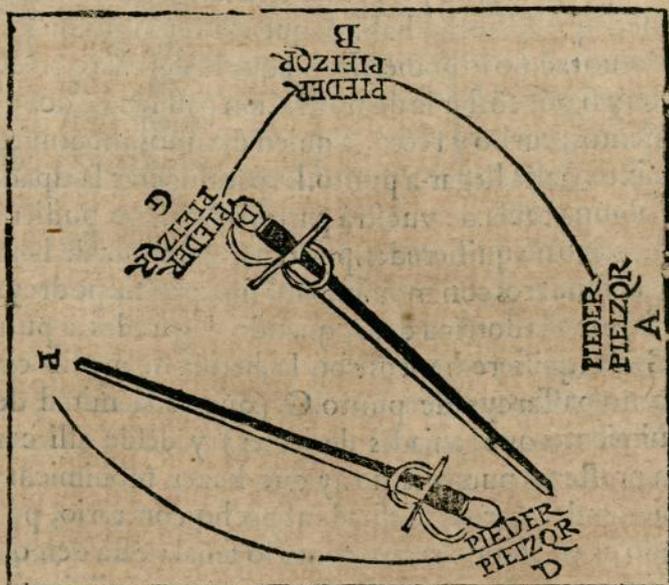
R O R El daño y peligro que el hombre discreto vee padecer a otro hōbre, con prudencia y sollicitud trabaja para remediar y librarse de otro semejante, escarmentando, como dizen, en cabeza agena, y de ordinario anda tomādo consejo en los casos que suceden: esto propio os conuiene a vos hazer, y con no menos cuydado, pues el peligro (en las armas) es vno de los mayores, y per dido vn punto

Quarta parte de particulares heridas

punto de ocasion, tiene dificil remedio: y si vos le heristes a vuestro contrario, al principio que el os quiso sugetar la espada, ora por el arco, ora por la cuerda, como poco ha os auisé, entended, que lo propio podrá hazer quando vos le quisieredes sugetar: y si con prudencia, y mucha presteza no preuiniessedes remedio, por ser el mouimiento natural (con el que se forma la herida de medio circulo) tan breue, y no muy comprehensible, respecto de yr, y obrarse por parte donde los rayos visuales (que es la vista) no quedan muy libres, os podria resultar algun daño: y para salir libre, aueys de yr guiado deste conocimiento, que si le obligaredes, passando desde punto. A. a punto. B. y el quisiere deshazerla, para bolueros a obligar: y vos en aquel principio le quisieredes sugetar la espada, passando a punto. C. y el quisiere herir con la herida de medio circulo, o por circulo entero, por encima de la propia espada vuestra, conociendo su determinacion, no prosiguiereys aquel mouimiento començado, porq̄ yreys aparar a la punta de su propia espada, porque es donde se acaba el medio circulo, sino desde el medio del mouimiento, que será punto. G. sin llegar a punto. C. acabareys el compas con mouimiento recto, como lo señala desde. G. a punto. D. que es vna de las lineas que hazen el angulo rectilino, que al principio deste libro pusimos en demostracion: con lo qual vendreys a hazer mouimiento mixto, por componerse de mouimiento curbo y recto, como tambien lo auisamos: y llegando a punto. D. sugetareys la espada contraria, que os yua a herir, como lo manifiesta esta demostracion, y le podreys vos herir como quisieredes.

Queriendo

Queriendo el contrario herir con medio cir-
culo, al medio del mouimiento,
herirle recto.



F

A fuerça e importãcia desta dotrina, no
solo cõsiste en deprêderla, ni tâpoco en
acordarse della, sino en obrar aq̃llo q̃ se
enseña, poniédolo por obra, cõ la perfec-
ciõ q̃ se requiere: porq̃ en qualquiera fa-
cultad, vn hombre tanto sabe, quanto se
le acuerda: pero en esta tanto sabe, quanto obra: y entõ
ces obra, quando obra con perfeccion. Y pues por de-
mostracion infalible hemos prouado, q̃ el mouimiento
recto, por angulo recto, alcança mas la espada, y su viaje
acaba con mayor presteza, como cosa tan importante,
y que

Quarta parte de particulares heridas

y que os librarà de mil peligros, que sin ello tendriades, no lo aueys de olvidar: porque el trabajo seria mio, el prouecho ageno, y el peligro vuestro, antes cõ mucho cuydado lo encomendad a la memoria, y con mucho exercio lo procurad perpetuar en ella, para que de tal manera quede hecho habito, que el braçoso, quando la Voluntad no lo gouierne, busque su defensa por esta parte: y si por cõstar la demostracion passada de dos mouimientos, curbo y recto, a quien diximos mouimiento mixto, hasta llegar a punto. D. para sugetar la espada, por alguna causa de vuestra parte, o suya, no pudieredes llegar, o no quisieredes, por tener voluntad de herir le, y defenderos con mouimiento mas presto: podreys, conforme a la dotrina dada, quando llegaredes a punto. G. y el quisiere heriros con la herida de medio circulo, no passareys de punto. G. (que es la mitad del mouimiento que auia de hazer) y desde alli con gran presteza, pues que no ay que hazer mouimiento de pies, endereçareys la espada al pecho contrario, poniendo os en angulo recto, como lo señala esta demostracion, que no haziendo de su parte otro mouimiento, leserà imposible alcançaros con su espada, como se prouò por la demostracion de la cuerda y arco, pudiendole vos herir a vuestro saluo con estocada en el pecho.

(.?).

Heridas

HERIDAS DE PRIMERA

Intencion.



PARECEME Que en las demostraciones, que hasta aqui se han puesto, todas de segunda intencion, bastará para exercitaros: de tal suerte, que vençays a tener verdadero conocimiẽto de los mouimientos contrarios y de sus principios, y no solo de los que pusiere en acto, pero de los que estuieren en potencia, pues, mediante el obligarle a qualquier proposicion de las dichas, o comenzando el alguna de las suyas, es cierto que se pueden conocer, pues, conforme a la parte q̄ se pusiere y al perfil de cuerpo que tuuiere, así será el mouimiento que comenzare: pues ya hemos dicho, que qual es la potencia del obrar, tal es el acto que se obra, y no de otra manera. Razon será auisaros algunas de primera intencion, que como biẽ os acordareys, muchas vezes hemos dicho, que se obran sin reparo ni acometimiento, y sin q̄ el Diestro tenga necesidad (como jamas la tiene) de aguardarla q̄ el contrario haga mouimiento, para del sacar herida, si no solo elegir su medio proporcionado para el genero de herida que determinare obrar, y en el punto que lo tenga elegido, ponerla en execucion. Y obranse las tales heridas de primera intencion, con tan acelerado mouimiento, que es causa q̄ diga nuestro autor: q̄ ni ay reparo de la parte contraria, ni el que la obra haze acometimiento, sino en el mismo punto que la determina, la pone en execucion, con tanta presteza, que mas tarda en

Tretas de primera intencion son las q̄ comieçã por el cuerpo. o por la espada sin detenerse hasta q̄ se execute el golpe.

Carranga, de la ración fol. 2.

Dd determi.

Quartaparte de particulares heridas,

determinarla que en obrarla : y quando el contrario viene a conocer la herida, no es por la causa del motor, que es el cuerpo, ni de lo mouido , que es el braço y espada por su mucha velocidad, sino por el efecto de la herida que ha recibido: y por esto no le queda lugar para prevenir defensa: porque este modo de herir, no puede ser conocido del contrario: porque el ser tan cortos los movimientos, le priua deste conocimiento: Y por q̄ de sola la voluntad no se puede tener sciencia: y como en el propio punto, que esta en la voluntad, se obra , sin poner otros medios , como se ponen en las de segunda intencion, no se pueden conocer. Y respecto de ser su rigor tá grande, os aconsejo, que con vuestros amigos , no las obreyes, por el mucho rigor q̄ tienē, sino fuere quádo tu uieredes de tal manera habituado el braço a herir, o no, quádo quisieredes, y este adquirido cō el mucho exercicio, q̄ con el os será muy facil llegar a esta perfeccion, pues quiē puede lo mas, q̄ es llegar aq̄l p̄nto de poder herir cō las partes q̄ se requierē, podrá lo menos, q̄ es executar la herida: yaun q̄ son pocas en numero, son muchas en valor, y bastátes para cō presteza acabar la batalla: pero adverti, que para obrarlas, se requiere mucho exercicio antes de començarlas: y conocimiento de los requisitos necessarios, que para ellas se requiere. **Animo a su principio, y Prudencia en la prosecucion de cada vna dellas.**

(.?.)

Herida.

Herida de primera intencion por encima
de la espada.

L Negocio de mas importancia que ay en la guerra, es el conocer el sitio y lugar por donde se ha de dar la batalla al enemigo, para que con este conocimiento, se obre conforme a la disposicion, assi del sitio y lugar, como del tiempo: porque de lo contrario sucederan efectos contrarios al desseo del q̄ lo obrare. Lo mismo es en el Diestro, al qual le cõuiene tener entero conocimiento, no solo de las cosas referidas sino del mismo cõtrario, y de la arma que traxere, particularmente en heridas de primera intencion, donde se puede dezir, que llega a las manos con el, por la vehemencia con que se obran, y en vn punto el Diestro se llega, hiere, repara, y se desuia, todo en vn punto: y, como dize nuestro autor, ay dos maneras de hazer las proposiciones: la vna por el perfil del cuerpo, que son las de segunda intencion, que siempre en ellas se procura ganar los grados del perfil al contrario, eligi-

Carrançã,
fol. 249.

Quarta parte de particulares heridas,

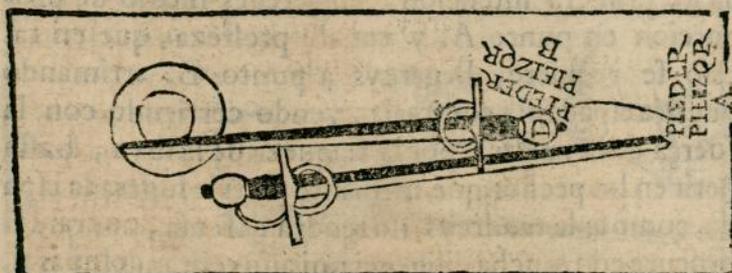
endo tal medio, que sin que su espada puedá alcançar, sea herido de la contraria: y la otra por la postura de la espada, que es de las que aora tratamos: las quales tienen tanto valor con sigo (como lo dize muy bien Carrança en el lugar citado) q̄ ni el contrario se podrá defender, ni su espada la podrá librar, ni tampoco se podrá valer de ningun mouimiento para su defensa: pues conociendo el sitio, elegireys medio de proporcion en punto .A. y con tanta presteza, que le sea imposible al contrario conocerla, pondreys vuestra espada sobre la suya, y corriendo por encima della, passareys hasta punto .B. no apartandoos mas de lo que señala esta demostracion y hallareys herida en los pechos, que, mediante tenerle sujeta su espada, como se la tendreys, no tendra defensa, aunque haga mucha diligencia, ni libertad de retraerse a tras: y al punto boluereys a proporcion, para impedir algunos mouimientos que hiziere, aunque desde alli los podreys impedir: pero en vna parte y otra tendreys lugar para entrar, herir, retirar, y desuiaros, gozando del valor de la herida de primera intencion,

(.)

Herida



Herida de primera intencion por los
filos de la espada.



TODO Aquello que sucede a caso, y sin que el hombre tenga cierta sciencia dello, ni para ello tenga medios conuenientes, de donde resulten fines perfectos, se atribuye a fortuna: y a lo que por arte se haze fūdado en principios y medios scientificos, se le atribuye muy justamente loor. En esta demonstracion y herida, ay lo vno y lo otro, conforme el que la obrare: porque en la Destreza ordinaria, ay vna celebrada treta, cuyo nōbre es: Por los filos: la qual es obrada sin aquellas partes de mouimiento, que le son devidas para q̄ tēga sin perfecto: y quādo se llega al efecto, hazē las dos espadas lineas diagonales, q̄ es q̄dar se ambos igualmēte afirmados: hiriēdose el vno al otro, y la cōtra de q̄ vsan, es esta: Si el cōtrario quisiere herir por los filos, dexaos yr por ellos, y le herireys, y si alguna vez sucede bien, es acaso: y por esto se le atribuye a fortuna

Dd 3 tuna

Quarta parte de particulares heridas,

tuna, pero al Diestro le sucederá al contrario: porque vá guiado y amestrado con fundamentos firmes que el arte enseña para conseguir su pretension, y salir del peligro sin el, como os succerá en esta, teniendo esta preuencion: que auiendo determinado herir con herida de primera intencion, eligieredes medio de proporcion en punto. A. y con la presteza, que en tal caso se requiere, llegareys a punto. B. arrimando vuestra espada a la contraria, yendo corriendo con la fuerça de la vuestra, por la flaqueza de la suya, hasta herir en los pechos, que mediante tenerle sujeta la espada, como se la tendreys, no tendrá defensa, aunque la procure con mucha diligencia, ni aun retirandose a tras, si vna vez huuieredes elegido me dio, por er el compas tan breue, y el auerse de herir por la pustizia de la espada y no por el perfil del cuerpo. A lo qual es necesario aduirtais, que no sea mayor que quanto alcançaredes a herir, que con vna passada aurá harto, que tiene de largo dos pies: cuya declaracion referuo

para quando entremos en

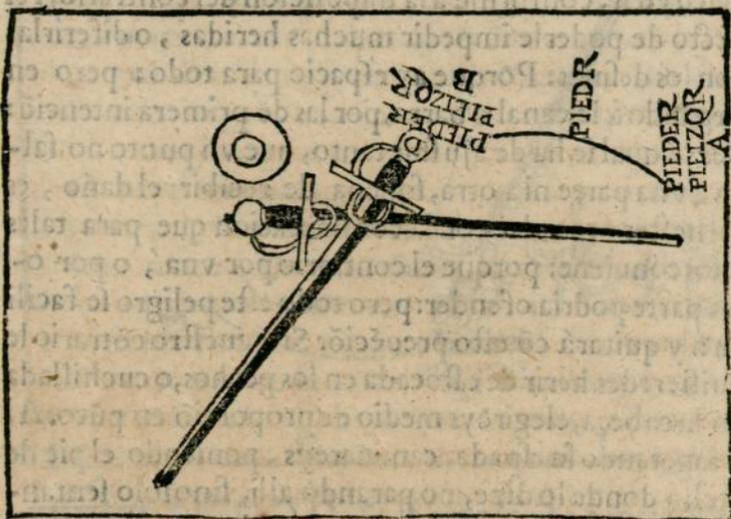
lo vniuersal.

(f)

Herida



*Herida de primera intencion por
encima la espada.*



TODA Continucion en vna cosa, cau-
sa facilidad en el obrarla, y por difficil q̄
sea, la facilita y haze tratable, quitandole
a q̄lla absteridad q̄ a los principios tiene,
que casi la haze imposible, al parecer.

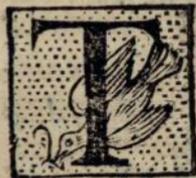
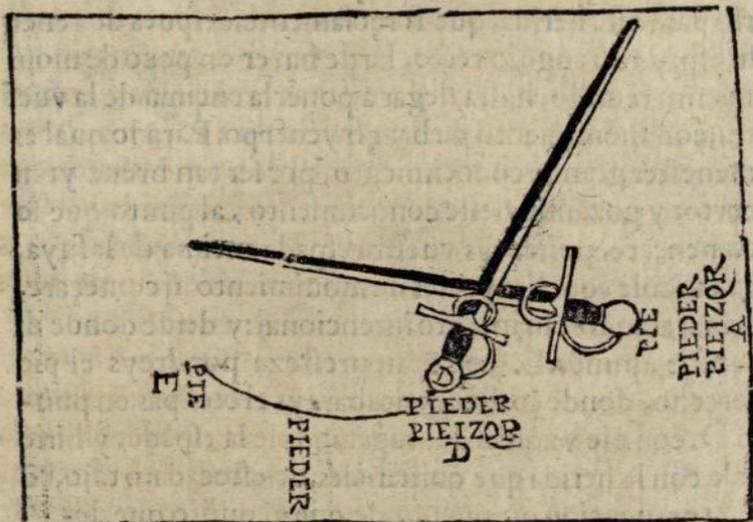
Y entre las obras dificultosas de la Destreza, es esta vna
de que tratamos: porque assi como el buen Piloto, quan-
do va nauegá do por el ancho mar, respecto de su largu-
ra, se descuyda, por las muchas leguas q̄ está de tierra: pe-
ro quando llega á alguna barra, o canal, cō mucho cuida-
do va mirando por donde encaminar su nauio, q̄ no to-

Quarta parte de particulares heridas

que, y con la fonda en la mano, vá midiendo si ay la hõ dura que su nauio demanda, todo con temor del peligro que veẽ cercano: assi al Diestro, quãdo va nauegando por el espacioso mar de la Destreza y anchura de las heridas de segunda intencion, algun tanto se puede descuydar, conforme a la disposicion del contrario, respecto de poderle impedir muchas heridas, o diferirlas con los desuños: Porque ay espacio para todo: pero en llegando a la canal o barra, por las de primera intenciõ: por la qual se ha de ajustar tanto, que vn punto no salga a vna parte ni a otra, so pena de recibir el daño, es menester proceder con la consideracion que para tales casos conuiene: porque el contrario por vna, o por otra parte podria ofender: pero todo este peligro se facilita, y quitará cõ esto preuenciõ: Si a vuestro cõtrario le quisieredes herir de estocada en los pechos, o cuchillada en la cabeça, elegireys medio de proporciõ en pũto. A. y sugetando su espada, caminareys, poniendo el pie de recho donde lo dize, no parando alli, sino solo sentando el pie derecho, y vendreys a concludyr el compas cõ el yzquierdo en punto. B. estando tan cerca del contrario, que con vuestra mano y zquierda, le sugeteys su espada, y sugeta, le podreys herir de estocada: y si quisieredes de cuchillada, ha de ser con tanta presteza, que al punto que leuanteys, la espada de la suya llegue a la mano y zquierda para tenerla, y desta suer te hallareys certeza sin peligro ninguno.

Como

Como se deshaze la herida de a tras
y se hiere con la misma.



TODO Se le haze facil a aquel q̄ scienti-
ficamente obra en la Destreza, y de las
mayores dificultades saca defenſa para su
persona, como la hailareys vos en esta de
moſtracion; contra la determinacion de
vuestro contrario, si fuere de heriros con la misma he-
rida que aora os auife, que por ser de tal prehemencia,
que no solo se hiere con ella: pero juntamente se impide
el poder herir el contrario con tenerle sugeta la espada,
mediante el compas de pie y zquierdo: pero para esto es
menester aduertir a lo que dize nuestro autor, que le
conuiene al Diestro saber quan facilmente se puede im-

Carradca,
fol. 31.

Dd 5. pedir

Quarta parte de particulares heridas,

pedir el principio de qualquier mouimiêto por vehemête q̄ sea, pues, como hemos dexado resuelto, no ay mouimiento que no tenga flaqueza: y con este cierto e infalible supuesto, aduertireys al que hiziere vuestro contrario para esta herida, que forçosamente, despues de tener su espada en angulo recto, ha de hazer vn poco de mouimiento remisso, hasta llegar a ponerla encima de la vuestra, con mouimiento de braço y cuerpo. Para lo qual es menester grande conocimiento, por ser tan breue y tan corto: y gozando deste conocimiento, al punto que lo començare, pondreys vuestra espada encima de la suya, ganandole aquellas partes de mouimiento q̄ començare, desuaratandole su intento intencional: y desde donde dize: Pie, punto. E. con gran presteza pondreys el pie derecho, donde lo dize, y acabareys el compas en punto. D. con pie yzquierdo, sugetandole la espada, y hiriédole con la herida que quisieredes, de estocada, o tajo, cō

la preuencion que auisé, de que al punto que leuanteys la mano con la espada, llegue la yzquierda a sugetar la suya.

Heridas



HERIDAS CIRCULARES

de reues y tajo.



VIENDO OS Auifado de las heridas de primera intencion, rectas: las quales se obran por la postura de la espada, para que vamos concluyendo, os quiero auisar de los tiempos circulares: tajo y reues, los quales se forman por la postura de la espada, y se executan por el perfil del cuerpo, por no ser permitido en Destreza lo contrario, por esta razon: Que si por la postura de la espada, se formase vn tajo o reues, y sin ganar los grados del perfil del cuerpo contrario, se quisiere levantar la espada para executarlo, entonces quedaria la espada contraria dispuesta para poder herir por la cercania que tendra con el cuerpo: y porque entōces la que formase el tajo, dexaria el angulo recto, subiria al angulo obtuso cō mouimiento violento: cōtra el mouimiento accidental de la estocada sagita, le vencerà por su breuedad, y el daño seria inremediabile: y para huyr este peligro, conuiene que se comiencen por la postura de la espada, y se executē por el perfil del cuerpo: lo qual forçosamente ha de ser con dos mouimientos: el vno recto, y el otro curbo: assi el que hiziere la espada, como el que hiziere los pies, a quien en Destreza llamamos Mouimiento mixto, que, como os auise en la demostracion de la linea mixta, es por ser contenida de dos lineas contrarias (no en quanto lineas, sino en quanto ser vna curba y otra recta) Y aueys de advertir q̄ estos tiempos circulares, se hazen con el centro principal, que es mouiendo todo el brazo, como os auise en la demostracion

El tajo y reues se formā por la postura de la espada, y se executan por el perfil del cuerpo.

de

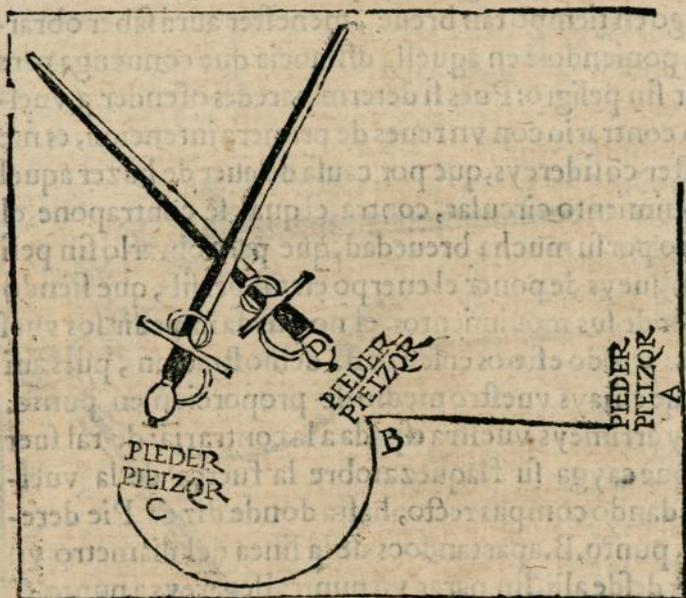
Quarta parte de particulares heridas,

de los tres circulos que haze el braço, y assimismo se obran con el centro menos principal, que es con la mitad del braço, y que el mouimiento que se requiere para el vno es contrario para el otro: porque el reues, por causa, que para el se ha de meter pie yzquierdo, gozando del perfil del cuerpo, solo se forma doblando la mitad del braço, y para el tajo, forçosamente ha de ser con mouimiento mayor, por aquella distancia que se va apartando, assi de la linea del diametro, como del contrario, y los que hazen en la Destreza ordinaria, assi tajo como reues, con solo doblar la coyuntura del codo, a quien llaman Mandoble, son mouimientos impertinentes, y dañosos al que los obra: porque como los forman por la postura de la espada, caminando siempre por la linea del diametro, sin gozar del perfil de cuerpo: aunque verdaderamente son mas breues que los que se hazen con todo el braço, como forçosamente han de hazer mouimientos remisso y violento, al leuantar la espada, dexan aquella parte de cuerpo, descubierta y desamparada de defensa, y con pequeño mouimiento se les puede ofender. Y en estos de que aora tratamos, aunque es verdad, que el mouimiento es mas largo, y para executar lo, ha de auer mouimiento remisso, mucho mas que en los que ellos obran, y el mouimiento violento, mucho mayor, no tiene peligro el que lo obra, pues, mediante el perfil del cuerpo, que se gana con el mouimiento curbo, se auentaja todo esto, y se hiere: como lo veyes viendo en las demostraciones siguientes: las quales aduertireys con mucho cuydado.

(. .)

Herida

Hirida de tiempo circular, reues de primera intencion.



aduertidq
en puto C
se hademe
ter pie yz
quierdo.



L Hombre que milita en la guerra y de
ssea vencer, aconseja Seneca, y Vegecio
en el de Remilitari, que aperciba la guer
ra de mucho tiempo antes que la comien
ce: porque pocas vezes de las cosas q̄ aca
so se obran, sucede bien. Y con desseo que en todas vues
tras obras, tengays dichofisimo suceſſo, os aconsejo to
meys este consejo: porq̄ es muy prouechoſo, y antes q̄
comenceys proposiçiō o treta ninguna, exercitald mu
cho tiempo: que esta es la preuencion que conuiene, y
estas de tajo y reues, mucho mas, respectõ de sus largos
mouimientos

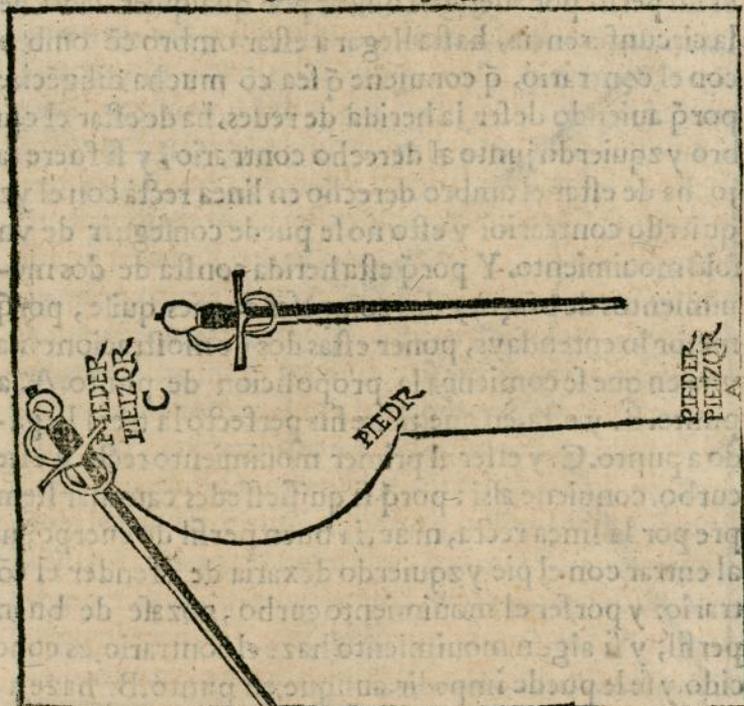
Quarta parte de particulares heridas,

mouimientos, que, como en otras partes os he auisado, no ay ningun mouimiento circular, que para que llegue a su efecto, no cõste de quatro mouimientos, con participacion de dos angulos: y quien ha de andar camino tã largo en tiempo tan breue, menester aurà saber obrarlo, poniendole en aquella distancia que conuenga para salir sin peligro: Pues si determinaredes ofender a vuestro contrario con vn reues de primera intencion, es menester cõsidereys, que por causa de auer de hazer aquel mouimiento circular, contra el qual se contrapone el recto por su mucha breuedad, que para obrarlo sin peligro, auets de poner el cuerpo en tal perfil, que siendo señor de sus mouimientos, el no pueda impedir los vuestros: y todo esto os enseña esta demostracion, pues auisala que elijays vuestro medio de proporcion en punto. A. y arrimeys vuestra espada a la contraria: de tal fuerete que cayga su flaqueza sobre la fuerza de la vuestra, dando compas recto, hasta donde dize: Pie derecho, punto. B. apartandoos de la linea del diametro vn pie, y desde alli, sin parar vn punto, llegareys a punto. C con pie y izquierdo. sugetandole la guarnicion de su espada con la mano, formando vn reues, que, como os he auisado, se forma arrimado al muslo derecho: y auets de advertir que ha de ser todo a vn tiempo: porque si leuantasedes la espada antes de mouer el cuerpo, osferia de mucho daño, y assi ha de ser mouimiento de cuerpo, y braço tan ygual, q̃ no sea el vno vn punto antes que el otro, y con esto hallareys la execucion cierta y sin peligro ninguno.

(..)

Aquí

Aquí se acaba el reues que se començo en la demostracion passada.



Aduertid
 q̄ en pun-
 to. C. se ha
 d̄ meter el
 pie yz-
 quierdo.



S SI Como las letras pequeñas, mas que las grandes, atraen y estienden la vista, y la hazen mas atenta: así las cosas de artificio, hazen que mas se alerte el Entendimiento, que no las cosas ordinarias: y ser el

ta de que tratamos, de mucho artificio, y de gr̄a importancia, sin que se le pueda negar ella misma lo publica: porque herir al contrario, perfilar el cuerpo, y sugetarle la espada, obras son que de solo Destreza verdadera, y de Diestro muy exercitado en ella se pue-

de

Quarta parte de particulares heridas,

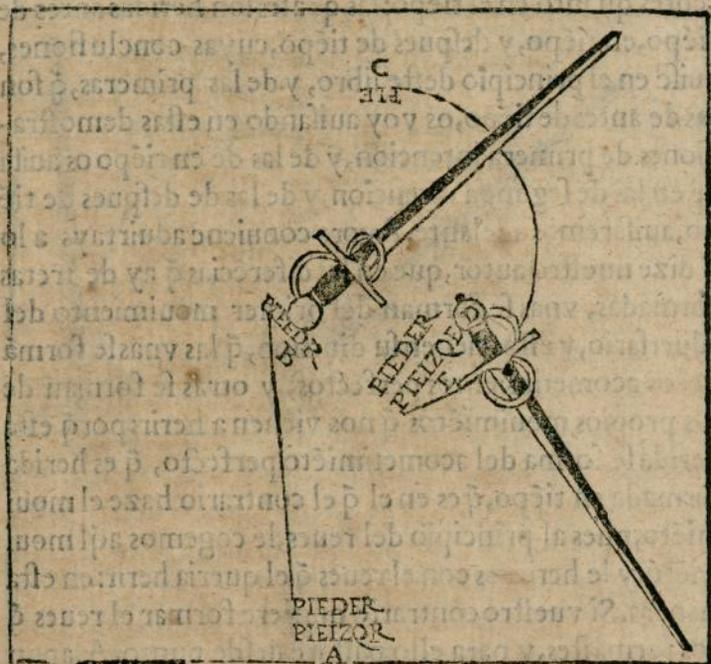
Ningun tajo o reues, se forma sin perfil de cuerpo o sugeciõ de espada.

de esperar; y porque qualquier tajo, o reues no se puede formar sin perfil de cuerpo, o sugeciõ de espada, y el tal perfil por auerse de bulcar por qualquier lado de la circunferencia, hasta llegar a estar ombro cõ ombro con el contrario, q̄ conuiene q̄ sea cõ mucha diligẽcia: porq̄ auiendo de ser la heridã de reues, ha de estar el ombro yzquierdo junto al derecho contrario, y si fuere tajo, ha de estar el ombro derecho en linea recta con el yzquierdo contrario: y esto no se puede conseguir de vn solo mouimiento. Y porq̄ esta herida consta de dos mouimientos de braço, y dos compases de pies, quise, porq̄ mejor lo entendays, poner estas dos de mostraciones: la vna en que se comiença la proposicion de punto. A. a punto. B. y esta, en que tiene fin perfecto la treta llegado a punto. C. y el ser el primer mouimiento recto y este curbo, conuiene assi: porq̄ si quisiesdes caminar siempre por la linea recta, ni auia buen perfil de cuerpo, ni al entrar con el pie yzquierdo dexaria de ofender el cõtrario: y por ser el mouimiento curbo, gozase de buen perfil, y si algun mouimiento haze el contrario, es cono cido y se le puede impedir, aunque en punto. B. haze aquel asiento el pie derecho, no ha de ser para estarse alli, que por esso se pone solo: porque entendays la breuedad con que lo auays de dar, y que solo auays de poner el derecho alli, para que sirua de descanso, y que el yzquierdo pueda mudarse desde alli a donde se forma el reues. Demanera, que desde punto. A. auays de passar el pie derecho a punto. B. y al punto el yzquierdo a punto. C. formando, el reues que os he dicho.

(.)

Reues

Reues contra reues al principio del moui-
miento recto.



Aduerti;
q̄ para el
reues pun
to. E. se ha
de meter
pie yz-
quierdo.



DOTRINA Es de mucha importan-
cia aquella que enseña quantas diferen-
cias ay de heridas, o por mejor dezir, en
que tiempos se pueden obrar: porque co-
mo el tiempo sea tan fugitiuo, y del no-

se pueda entender que tenga estabilidad, puedese entén-
der en buena Filosofia, que aquello que en el se obraré,
juntamente con el se acabará: y álsi el mouimiento que
en tiempo se haze, con el propio tiempo con velocidad
camina, y como no se goze de su principio, si vn poco co

E c gela

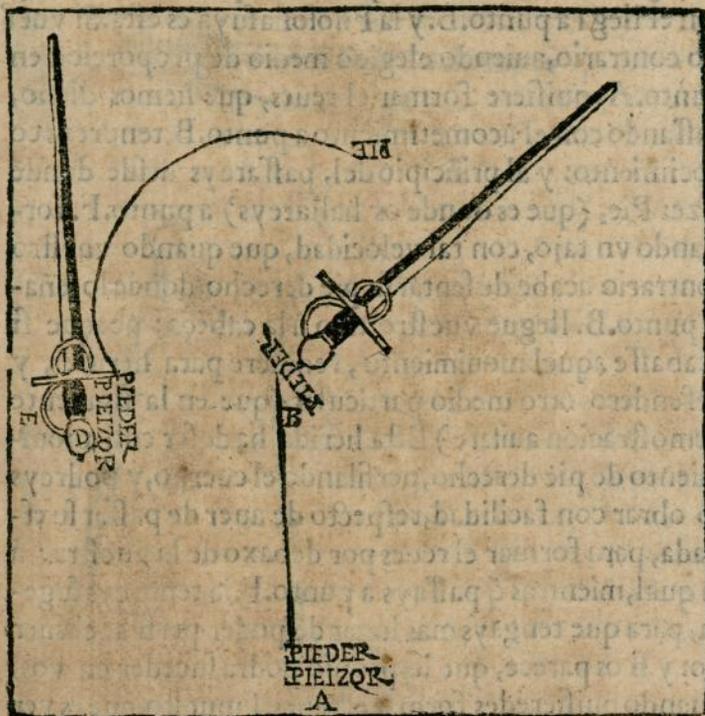
Quarta parte de particulares heridas.

ge la delantera, así como es difícil alcanzar el mismo tiempo, lo será alcanzar el movimiento que en él se obró: y, como en otra parte os auisé, ay tres modos de herir, diferentes quanto en el tiempo: las quales son heridas antes de tiempo, en tiempo, y después de tiempo, cuyas conclusiones, auisé en el principio deste libro, y de las primeras, que son las de antes de tiempo, os voy auisando en estas demostraciones de primera intencion, y de las de en tiempo os auisare en las de segunda intencion, y de las de después de tiempo, auisaremos adelante. Agora conuiene advertirays a lo que dize nuestro autor, que en las diferencias que ay de tretas formadas, unas se forman del primer movimiento del adversario, y estas tienen su diuision, que las unas se forman de los acometimientos perfectos, y otras se forman de los propios movimientos que nos vienen a herir: por que esta herida se forma del acometimiento perfecto, que es herida formada en tiempo, que es en el que el contrario haze el movimiento, pues al principio del reues, le cogemos a qual movimiento, y le herimos con el reues que el queria herir: en esta manera. Si vuestro contrario quisiere formar el reues que vos formastes, y para ello passate desde punto. A. a punto. B. con el compas recto, podreys, valiendo os de a qual principio de movimiento, passar desde donde os hallaredes, que será en punto. D. hasta punto. E. metiendo el pie y zquierdo, sugetado la linea contraria, y formarle el propio reues que el començo: porque hasta llegar a punto. B. con el movimiento recto, qualquiera que lo comience, lo propio que fuere para el vno, será para el otro: y llegado allí, cada vno podrá formar reues: por que es como quando con espadas iguales, vno elige medio de proporcion, que aunque lo elige para si, también lo elige para su contrario.

Carrança,
fol. 41.

Tajo

Tajo contra reues, al principio del movimiento recto.



EL Mas principal precepto para saber con certeza la Destreza, es, acordarse siempre de exercitar aquello que se aprende, para que en el Animo se establezca vn habito, el qual sea tan firme, que jamas se altere, ni en cosa halle nouedad: y porq̄ esta demostracion y proposicion q̄ señala, es, con desigual y cōtrario movimiento q̄ el cōtrario forma para su pretéñō

E e 2

requiere

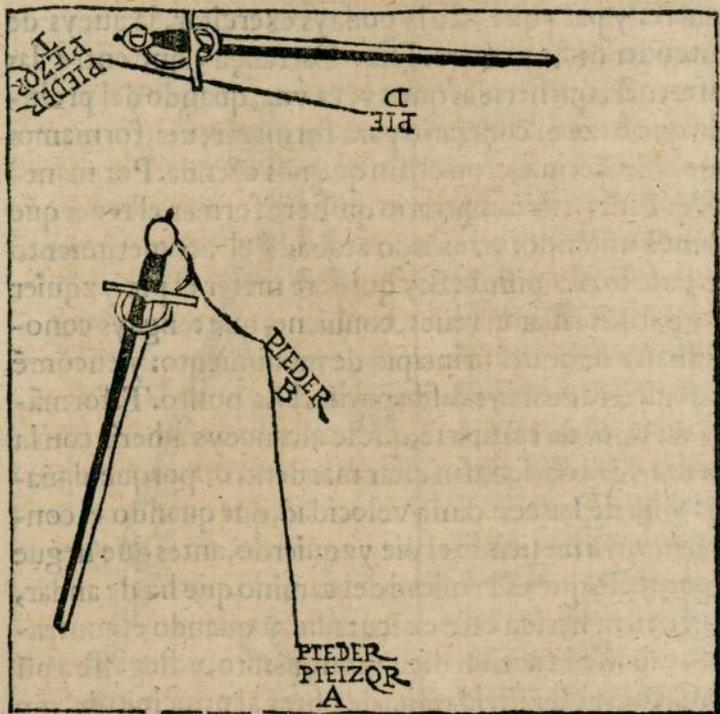
Quarta parte de particulares heridas

requiere particular cuydado, y grande conocimiento: porque la herida que se le ha de executar, ha de nacer de su primer mouimiento que forma para acometer, y con el llega a punto. B. y la Filosofia suya es esta. Si vuestro contrario, auiendo elegido medio de proporcion en punto. A. quisiere formar el reues, que hemos dicho, passando con el acometimiento a punto. B. tendreys conocimiento: y al principio del, passareys desde donde dize: Pie, (que es donde os hallareys) a punto. F. formando vn tajo, con tal velocidad, que quando vuestro contrario acabe de sentar su pie derecho, donde lo señala punto. B. llegue vuestro tajo a la cabeza: porque si acabasse aquel mouimiento, requiere para herirle, y defenderos otro medio particular (que en la siguiente demostracion auisare) Esta herida ha de ser con mouimiento de pie derecho, perfilando el cuerpo, y podreys lo obrar con facilidad, respecto de auer de passar su espada, para formar el reues por debaxo de la vuestra: a la qual, mientras q̄ passays a punto. F. la tendreys sujeta, para que tengays mas lugar de poder perfilar el cuerpo: y si os parece, que lo propio podra suceder en vos, quando quisiereis formar el reues, supuesto, que es verdad, no os de cuydado, pues assi para este, como para todos los demas, os quede vuestro remedio vniuersal con que defenderos.

(?)

Tajo

Tajo contra reues, al principio del
mouimiento curbo.



EL Camino de la virtud, siempre se anda
confudor y trabajo, y el de la sciencia no
con menos: porque, segun Euripedes, y
Hermeonio por la puerta del mucho tra-
bajo y experiencia, se viene a tener cono-
cimiento de la sciencia: pero quãdo se goza de su fruto,
q̄ es el fin q̄ se dessea, se da por bien empleado, y mucho
mas q̄ huuiera sido: asçi qualquier trabajo q̄ padezcays

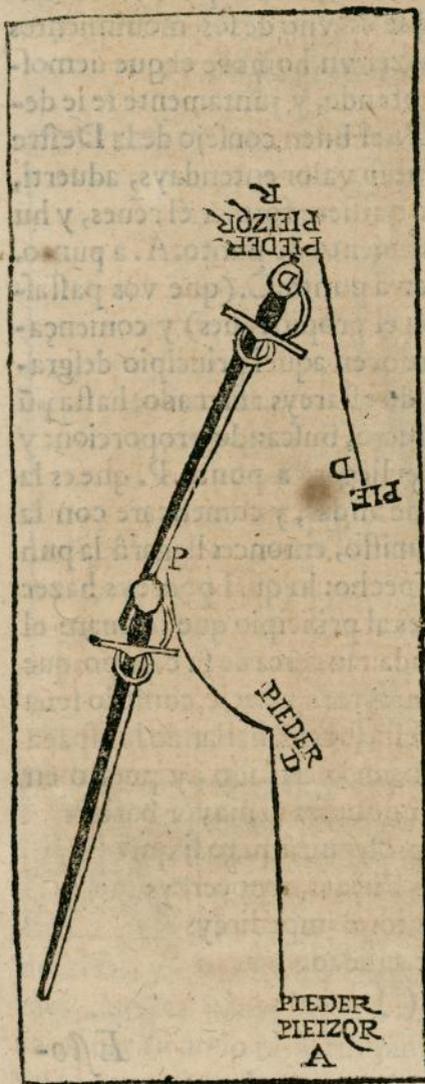
Ec 3 en el

Quarta parte de particulares heridas;

en el estudiar, y exercitar esta doctrina, lo dareys por bien empleado, si en las ocasiones de peligro gozays de la seguridad que os promete: lo qual, de su parte, os aseguro, si el obrarla fuere con aquellas partes que se requiere: y para que esta la podays exercitar, la aueys de entender de esta manera. Dize Carrança, que entre las diferencias de heridas que ay, es vna, quando del prelu-
dio que haze el contrario para formar reues, formamos tajo, y le herimos con el, sin que nos ofenda. Por manera, que si vuestro contrario quisiere formar el reues que vamos tratando: y auiendo acabado el acometimiento de punto. A. a punto. B. y quisiere meter el pie y zquierdo, para formar el reues, conuiene, que tengays conocimiento de aquel principio de mouimiento: y encomen-
çado, desgraduareys desde punto. D. a punto. T. formán-
do vn tajo, de tal suerte, que le alcanceys a herir con la punta de la espada, sin estar mas dentro, porque dañará: y ha de ser con tanta velocidad, que quando el contrario vaya metiendo el pie y zquierdo, antes que llegue a punto. P. que es la mitad del camino que ha de andar, ya vuestra herida esté executada: y quando el contrario acabasse la accion de su mouimiento, y llegasse a punto. C. como esta herida se ha de obrar al principio del mouimiento remisso, antes que se principie el violento, y se engendre el natural, se le aura herido: y por res-
pecto de estar mal perfilado su cuerpo, será impos-
sible poderos alcanzar su espada, sino
fuere con nueuo mouimiento: el
qual podreys desbaratar
facilmente.

(.)

Estocada



Estocada cõtra reues, al principio del mouimiẽto curuo.

DEzia, y muy biẽ, Agamenon, Capitan Greciano, que en la guerra mas queria buen consejo, que mucha fuerça: porq̃ la fuerça muchas vezes yerra: pero el buen consejo, al fin como obra del Entẽdimiẽto, y Prudencia, siẽpre nos guia a lo bueno y prouechofo. Este celebre dicho viene muy a proposito del sentido que en si encierra esta demonstracion: pues contra vn mouimiento tan feroz, en el qual se comunica la mayor parte de la fuerça de vn hombre enojado, o

Ec 4 alomenos

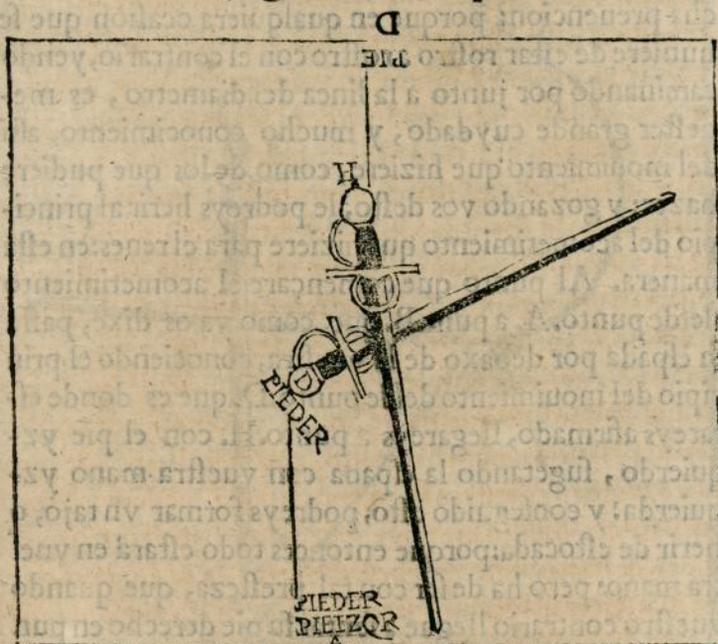
Quarta parte de particulares heridas.

alomenos deffeoso de ofender, se le impide y desbarata con tanta facilidad, que es vno de los mouimientos mas faciles que puede hazer vn hombre el que demostramos: con el qual se le ofende, y juntamente se le defraudasu intento, con solo el buen consejo de la Destreza verdadera. Y para que su valor entendays, adverti, quando vuestro cōtrario quisiere formar el reues, y huviere acabado el acometimiento de punto. A. a punto. B. y de alli quisiere passar a punto. C. (que vos passastes quando le heristes con el propio reues) y començare a meter el pie yzquierdo, en aquel principio desgraduareys desde punto. D. do estareys afirmado, hasta punto. R. solo afirmando os recto, buscando proporcion: y quando vuestro contrario llegare a punto. P. que es la mitad de camino que ha de andar, y començare con la espada el mouimiento remisso, entonces llegará la punta de vuestra espada a su pecho: lo qual podreys hazer con mucha facilidad, pues al principio que formare el reues, dexará vuestra espada tan cerca de su cuerpo, que sea menester desgraduar atras para herirle, como lo señala esta demostracion. Y desta suerte, hallando la espada delante, y su cuerpo tan mal perfilado, y puesto en vno de los extremos, aunque sea el mayor barbaro del mundo, no proseguirá: pero si quisiere hazer otras heridas, conocereys sus mouimientos, e impedireys con facilidad.

(?)

Esto-

Estocada, o tajo al principio del movimiento recto, sugetandola espada.



Agis Rey de los Lacedemonios preguntaron, como podria vno ser libre. Rspõdio animosa y valerosamente: Si menospreciare la muerte, porque el temor de ella, aparta a muchos de emprender grandes cosas: y que esto sea cierto en la materia que tratamos, de nũca jamas llegar a las manos, sino desde a fuera andar tirando tajos furiosos, es tan publico, que por tal lo dexo: pero si menospreciaran el peligro, y la imaginacion de la muerte, hizieran en Destreza grandiosas

E e 5 obras:

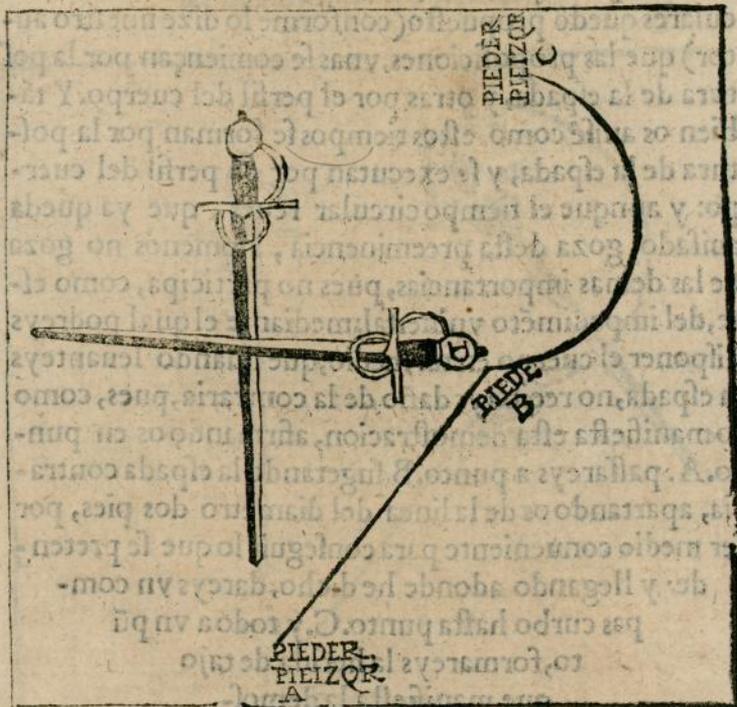
Quarta parte de particulares heridas.

obras: y esta, de que tratamos, no es de las menos, pues participa de impedimento vniuersal, y es herida, que se executa con mucho rigor, y se requiere obrarla con mucha preuencion: porque en qualquiera ocasion que se huuiere de estar rostro a rostro con el contrario, yendo caminando por junto a la linea del diametro, es menester grande cuydado, y mucho conocimiento, assi del mouimiento que hiziere, como de los que pudiere hazer: y gozando vos desto, le podreys herir al principio del acometimiento que hiziere para el reues: en esta manera. Al punto que començare el acometimiento desde punto. A. a punt. B. que, como ya os dixes, passa su espada por debaxo de la vuestra, conociendo el principio del mouimiento desde punto. D. que es donde estareys afirmado, llegareys a punto. H. con el pie yzquierdo, sugetando la espada con vuestra mano yzquierda: y conseguido esto, podreys formar vn tajo, o herir de estocada: porque entonces todo estará en vuestra mano: pero ha de ser con tal presteza, que quando vuestro contrario llegue a sentar su pie derecho en punto. B. en aquel propio punto llegue el vuestro yzquierdo a punto. H. porque de otra suerte, por poca que fuess e la tardança, no solo no conseguiriades vuestro intento, pero dañaria.

(?)

Herida

Herida de tajo de primera intencion.



LAS Artes, ciertamente no tienen, necesidad del fauorable suceso de fortuna para obrar su propio efecto, y conseguir su perfecto fin, pues siempre se van obrando con vnas partes de Prudencia y razon: las quales estan repartidas por todas ellas: y a la proposicion que esta demostracion señala, no poca parte le alcanza desto, pues su efecto se viene

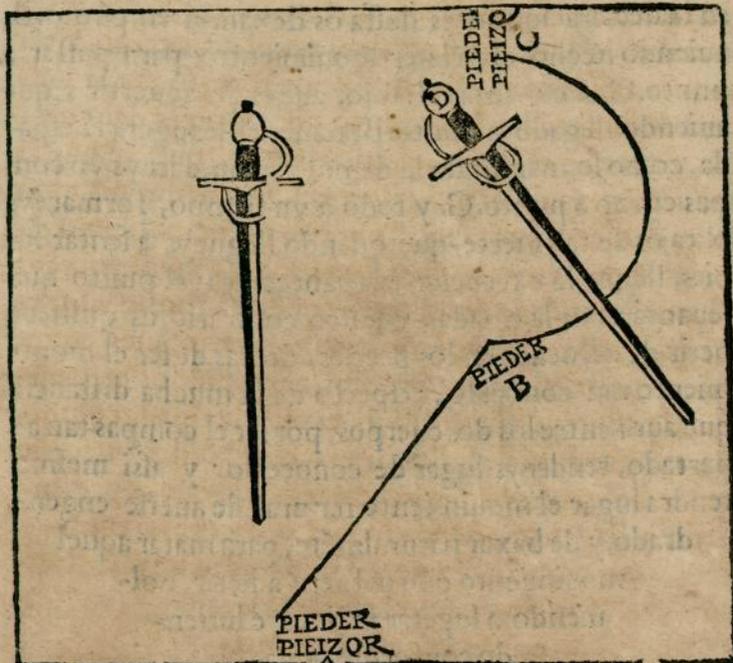
Quarta parte de particulares heridas

viene a conseguir con vn fundamento scientifico, tal, q
vuestro entendimiento quedará satisfecho con su decla
cion. Al principio de la declaracion destos tiempos cir
culares quedô propuesto (conforme lo dize nuestro au
tor) que las proposiciones, vnas se comiençan por la pos
tura de la espada, y otras por el perfil del cuerpo. Y tá
bien os auisé como estos tiempos se forman por la pos
tura de la espada, y se executan por el perfil del cuer
po: y aunque el tiempo circular reues, que ya queda
auisado, goza desta preeminencia, alomenos no goza
de las demas importancias, pues no participa, como es
te, del impediméto vniuersal: mediante el qual podreys
disponer el cuerpo en tal medio, que quando leuantey
s la espada, no recibays daño de la contraria, pues, como
lo manifiesta esta demostracion, afirmando os en pun
to. A. passareys a punto. B. sugetando la espada contra
ria, apartando os de la linea del diametro dos pies, por
ser medio conueniente para conseguir lo que se preten
de: y llegando adonde he dicho, dareys vn com
pas curbo hasta punto. C. y todo a vn pñ
to, formareys la herida de tajo
que manifiesta la demof
tracion siguiente.

(?)

Aqui

Aqui se acaba el tajo, que se començò en la demostracion passada.



ROHIBIDO Está en Destreza verdadera començar treta de tajo, por el camino, o con el medio que pide y requiere treta de reues, ni por el contrario: y así vistas, que en las demostraciones passadas del tiempo circular reues, segun la linea que guia el compas, parece que se va apartando de la linea del diametro azia la parte yz quierda,

Quarta parte de particulares heridas

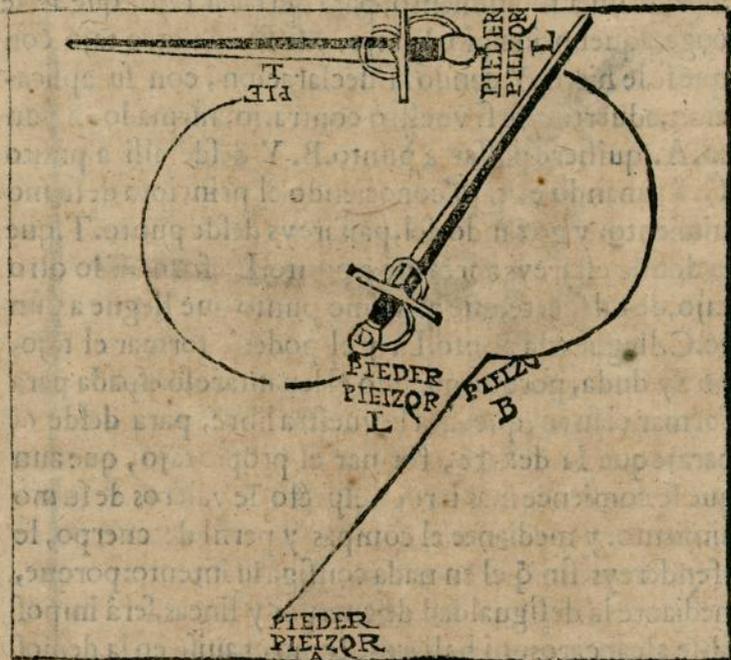
quierda, por conuenir assi, respecto de auerse de executar en el lado derecho contrario: y agora para el tajo se vee que se va apartando por la parte derecha, por que la execucion ha de ser en el lado yzquierdo. Y pues en la declaracion antes desta os dexamos en punto. B. auiendo hecho el primer mouimiento, para passar a punto. C. a executar el tajo, auays de aduertir, que auiendo llegado a punto. B. teniendole sujeta la espada, como lo manifiesta la demostracion, dareys vn compas curbo a punto. C. y todo a vn tiempo, formareys el tajo: de tal suerte, que quando llegueys a sentar los pies, llegue la execucion a la cabeza: y si al punto que leuantaredes la espada, vuestro contrario os quisiere herir de estocada en los pechos, demas de ser el mouimiento tan conocido, respecto de la mucha distancia que aura entre los dos cuerpos, por ser el compas tan apartado, tendreys lugar de conocerlo: y assi mesmo tendra lugar el mouimiento natural de auerse engendrado, y de baxar naturalmete, para matar aquel mouimiento que os fuere a herir, boluiendo a sugetar su linea, e hiriendo conforme os pareciere.

(?)

Tajo



Tajo contra tajo, al principio del movimiento curbo.



S Tan recta en si naturaleza, q̄ ella de si misma nos guia a lo bueno y prouechofo, y nos inclina y fuerça a procurar nuestra cõseruaciõ: y por esta causa, ninguno ha de desfallecer vn punto por muy fuerte q̄ tēga el contrario, pues tiene tã buena maestra q̄ le go uierne: y al que fuere Diestro, se le podra animar, y abiar mas la confiança, traendo a la Memoria lo que dize nuestro

Quarta parte de particulares heridas,

Carrança,
fol. 31.

Fol. 41.

*Tretas de ta
jo formadas,
son quando el
contrario ha
ze treta de
tajo, y del
mismo tajo
se forma ta-
jo, con que se
le hiera.*

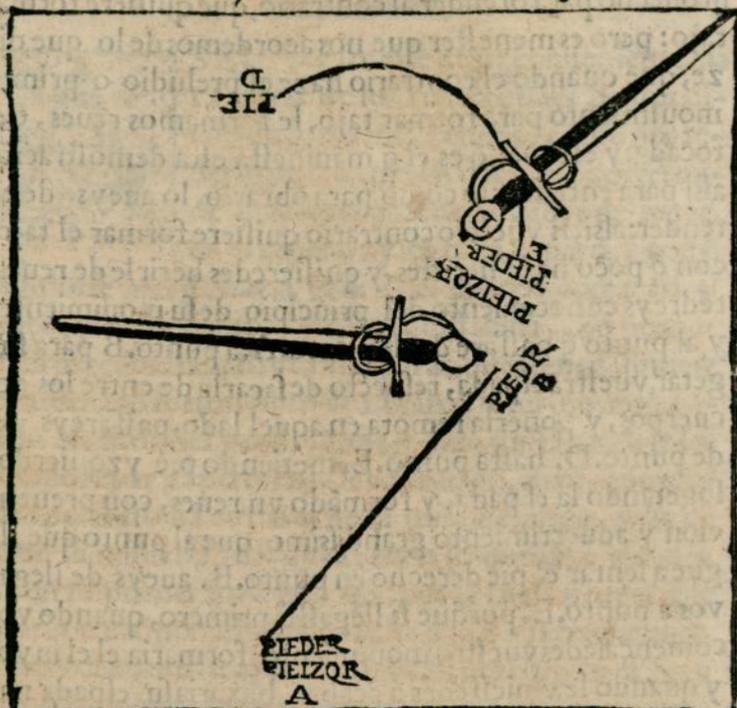
Carrança,
declaracion
fol. 2.

nuestro autor, q̄ por la mesma causa y lugar que se ha-
ze la treta, por esse mesmo se buelue a deshazer: y asi
mesmo, en lo que dize mas adelante, en las diferencias
de las heridas, que dize, que quando el contrario produ-
ze el primer mouimiento, para del sacar tajo, que se le
coge aquel principio de tajo, y se forma otro tajo con
que se le hiera. Y dando la declaracion, con su aplica-
cion, adverti, que si vuestro contrario, afirmado en pun-
to. A. quisiere passar a punto. B. Y desde alli a punto
C. formando el tajo, conociendo el principio de su mo-
uimiento: y gozando del, passareys desde punto. T. que
es donde estareys afirmado a punto. L. formando otro
tajo, de tal suerte, que al mismo punto que llegue a pun-
to. C. llegueys a punto. L. y el poderse formar el tajo,
no ay duda, porque quando el leuante su espada para
formar el suyo, quedará la vuestra libre, para desde el
paraje que la dexare, formar el propio tajo, que aun
que se comience mas tarde, respecto de valeros de su mo-
uimiento: y mediante el compas y perfil de cuerpo, le
ofendereys, sin q̄ el en nada configa su intento: porque,
mediante la desigualdad de cuerpos y lineas, será impos-
sible alcanzaros, ni hallaros, como os auise en la demof-
tracion, llaue y gouierno de la Destreza, pues por ser
los mouimientos curvos, por los lados de la cir-
cunferencia, se procederá en infinito,
sin que jamas concurran los
cuerpos por mas que lo
procuren.

(3)

Reues

Reues contra tajo al principio del cõpas
recto y mouimiento remisso.



RA R A Affegurar nuestravida, y librarla de aquel que nos la quisiere quitar, necesidad tenemos de saber mucho, y obrar mucho: y no solo obrar mucho, pero que sea bueno aq̃llo q̃ obraremos: porq̃ sin fruto trabajará en la Destreza verdadera, el q̃ hasta acabar la guerra, no perseuerare, respecto de que en vna ora, y aun en vn punto de descuydo, se pierde quanto se ha trabajado toda la vida. Y porque vamos imitando a nuestro autor, pues la in-

Ff uencion

Quarta parte de particulares heridas,

nencion de su Ingenio es tan excelente, puse esta demof-
tracion: la qual no solo es de artificio, pero de mucho
prouecho para ofender al contrario, que quisiere formar
tajo: pero es menester que nos acordemos de lo que di-
ze, que quando el contrario haze el prelude o primer
mouimiento para formar tajo, le formamos reues, o el
tocada: y el reues, q̄ es el q̄ manifiesta esta demostraciõ,
assi para entenderlo como para obrarlo, lo auceys de en-
tender: assi, si vuestro contrario quisiere formar el tajo,
con q̄ poco ha le heristes, y quisiere des herirle de reues,
tédreys conocimiento del principio de su mouimiento,
y al punto q̄ passare desde punto. A. a punto. B para su-
getar vuestra espada, respecto de sacarla de entre los dos
cuerpos, y ponerla remota en aquel lado, passareys de
de punto. D. hasta punto. E. metiendo pie yzquierdo,
sugutando la espada, y formádo vn reues, con preuen-
cion y aduertimiento grandissimo, que al punto que lle-
gue a sentar el pie derecho en punto. B. auceys de llegar
vos a punto. E. porque si llegasse primero, quando vos
començasedes vuestro mouimiento, formaria el el suyo:
y quando le viniessedes a acabar, baxaria su espada na-
turalmente, y os encontraria: Pero si quisiessedes he-
rirle de estocada, tambien auceys de aduertir al princi-
pio del mouimiento, y quando sacare su espada para su-
getar la vuestra, dareys compas curbo con pie derecho
por el lado de la circunferencia de vuestra mano yz-
quierda, dando la herida debaxo del brazo de su espada:
y para mejor, por encima de la propia espada, executan-
dola en los pechos, y al punto saliros a propor-
cion, para que sus mouimientos los
conozcays.

Carrança,
fol. 41.

REP

REPAROS COMO SE HAN

De formar.



SSI Por ser este lugar conueniente, para tratar de los reparos pues hemos dicho de los tajos y reueses, como por tenerlo prometido en dos partes, determine auisaros el orden que auays de tener, en el reparar: y los tales reparos, con q̄ angulos se han de hazer, assi en el cuerpo como en el braço, y a que tiempo, y en que distancia, no porque os sea preciso en Destreza el reparar, pues quien huuiere considerado bien el libro de nuestro autor, no aurá hallado ni visto en la parte alguna, q̄ diga q̄ al Diestro le sea forçoso reparar: pero en su declaracion, dize, que el reparo perfecto ha de nacer de la misma herida, y ha de ser de su misma especie, y esto con lo que dize assi mismo en su primer dialogo, que por la causa y lugar q̄ se haze la treta, por essa misma se ha de deshazer, manifesta muy claramente, q̄ el Diestro no le es forçoso el reparo, y dize maravillosamente: porque no es menester reparar, sino que la herida misma sirua de reparo, y sea de su misma especie: de tal suerte, q̄ si el contrario formare vn tajo, que al principio de l le formemos otro, y le hiramos y quedemos reparados, mediante la desigualdad de cuerpos y lineas: y si formare reueses, herirle con el mismo, y a cada vno con su contrario, al principio que formare el reueses, herirle con tajo: y al principio del tajo, herirle con reueses, y a la estocada de qualquier suerte que sea herirle con la misma, formando juntamente reparo, como auays visto en las demostraciones q̄ hasta

*Carrançã,
declaraciõ,
fol. 5.*

*Carrançã,
fol. 31.*

Ff 2 aqui

Quarta parte de particulares heridas,

fol. 180.

aqui se han puesto, pues las heridas se hazen con tal medio, y con tal proporcion, que siempre queda con reparo: y si en la demostracion del quadrado del tercero dialogo, trata de reparo e impedimēto al principio del movimiento natural, es quāto a la daga cōtra la espada, cō la qual cōuiene reparar, respecto de su poca largura, y de auer de herir desde cerca, por defecto de su cantidad: y siendo al contrario, seria imposible, como se dirá en vn quadernillo particular (que, siendo Dios seruido, saldrá a luz) de la daga contra espada: pero en la espada, no ay esta obligacion, respecto de tener cantidad y largura, para poder desuiar y atajar el mouimiento ya puesto en acto y herir desde distancia tan determinada, que lo pueda sin peligro, como se verá en lo vniuersal: pero porque les parecerá á algunos q̄ tratar de Destreza, y no tratar de reparos, q̄ es vna cosa muy desigual: y porque la necesidad os podria compeler en alguna ocasion, a no poder andar en proporcion, o no poder llegar a algun lado de la circunferencia, o angulo rectilino, sin que la espada contraria os ofendiese, respecto de auer ya formado el movimiento violēto, y començar el natural, os auisaré, como los aureys de formar: pero no seran de los q̄ ordinariamente vsan los que tratan la Destreza ordinaria: porque si ellos mismos bien lo consideran, su modo de reparar, hallaran que es dañofisimo, por dos causas: la primera, es que quieren reparar el rigor grande del movimiento natural, con el brazo o la capa: y que esto sea inconsideracion, podrianlo dezir aquellos, que han q̄dado mancos, por solo hazer el reparo: porque si en vna cuesta que fuesse algo encumbrada, echassemos a rodar vna piedra, y despues de auer tomado buelo, quisiese vn

*Estos reparos
mis lo pone el
autor por sa
tisfazer al
vulgo, q̄ deuo
luntad.*

*objeccionescō
tra el reparo
de la comun
Destreza.*

se vno ponerse delante, ha de tenerla, no le seria posible, antes lo lleuara de encuentro: assi sera en la espada que despues de auer acabado el mouimiento violento, y auerse començado el natural, con la fuerça que se comunicare, demas del amor natural que traera la espada para baxar a su centro, quanto hallare delante, lo lleuara al suelo con grande ofensa: porque, como dize Nicolao Tartalla, todo cuerpo igualmente graue, en el mouimiento natural, quãto mas se fuere alexado de su principio, o acercando a su fin, tanto mas yra veloz.

*Tartalla pro
posicion .1.*

La otra muestra mas a la clara, su inconsideracion, pues no se contentan con hazer el tal reparo, sino que se ponen debaxo de la misma espada y braço contrario, pudiendo apartarse vn poco de la linea del diametro, a qualquiera de los lados: para que quando baxasse con el mouimiento natural, no les hiziesse tanta ofensa: Pero para q̄ es el reparo que hazen, pues del nosacan herida, sino solo reparar la que el contrario haze para ofenderles, y en esto gastan el tiempo, con que el contrario se anima, viendo que no tiene peligro. Lo otro que se ha de considerar, es, que supuesto que quieran hazer los reparos, no todas vezes podran formarlos: porque aueys de entender infaliblemente, que los tiempos circulares, tajos y reueses tienen su lugar propio por donde se forman: pero no punto cierto, donde se executan: y que esto sea cierto, vemos que el tajo se forma, lleuando la espada por el lado y izquierdo, y el reues arrimada al muslo derecho, como ya se ha dicho: y que esto en ningun tiempo se puede alterar ni trocar: pero la execucion, respecto de no hazerse el reparo al principio del mouimiento natural, sino antes querer aguardarlo, como el bra-

*Inconsideraci
õ de hazer el
reparo.*

*El tajo y re-
ues tiene lu-
gar propio
por do se for-
ma, pero no
punto cierto
do se execu-
tan.*

Quarta parte de particulares heridas,

çose puede mouer a diuerfas partes, por virtud de los tendones y cuerdas que tiran y afloxan, halla la voluntad, disposicion en el para encaminarlo a do bien le parece: y assi vemos que vnas vezes hiere en los muslos, estando aguardando el que repara, que le han de dar encima la espada, y otras en las piernas, faliendo vano el intento del que reparò. Y sin lo dicho, primero que tratemos de los reparos, generalmente hablando, tengo de poner algunas objeciones contra ellos, que me parece que no seran mal fundadas: la primera, es decir, que si yo puedo herir a mi contrario, sin reparar y quedar libre de que me pueda herir en proporcion y distancia conueniente, que para que tengo yo de afligirme por reparar, y si el reparo es solo para defenderme de la herida, y yo puedo impedirle con mi espada, sin que la del contrario me pueda ofender, estando en mi mano el ofenderle quando quisiere, que porque me tengo de sugetar a repararle: pues muchas vezes se ha visto al punto que se repara, como las dos espadas las quitan de entre los dos cuerpos, y ninguna hiere, venir a los braços y echar mano al sombrero para tapar los ojos, echar mano a la barba, y darse golpes en los rostros: Todo lo qual es feo y dañoso, y quando esto cessasse, bien se sabe en Destreza, que las heridas de segunda intencion, constan y se componen de los mouimientos contrarios, como hemos dicho: y siendo assi, se verá, que quando se haze el tal reparo: y despues de hecho, quiere formar herida el que repara, como forçosamente ha de hazer mouimiento: por que sin el, no se puede herir: y para hazer este mouimiento y herida, ha de dexar libre la espada, que hasta

Objecio con
t a lo s repa
ros por el mis
mo auer.

Nota contra
el reparo.

alli

alli tuuo impedida : el contrario se aprouecharà del para herirle con reues, si formare reues, y con tajo si lo formare . Y aunque a estas objeciones , ay poco que contradizeir , no obstante lo dicho, os manifestare por demostracion, como se ayan de hazer los reparos, y ouir algunos inconuenientes de los que se han puesto, aduertiendo, q̄ solo ay dos reparos diferentes en si, por ser diferentes los angulos q̄ el braço y cuerpo hazē quãdo se formã, y los compases que se dan : y la disposicion del cuerpo, el vno es para el tajo, y el otro para el reues: por q̄ assi como cada vno destos tiempos circulares, se forma por su lado: assi el reparo se ha de hazer por el q̄ se formare: pero aduertioos, que siempre q̄ pudieredes herir a vuestro cõtrario, o impedirle la herida cõ el genero de herida que dize Geronimo de Carrança, q̄ ya referimos, que nazca de su misma herida, y sea de su mismo especie, lo obreys para mas ofensa de vuestro cõtrario y defenfa vuestra. Y q̄ esto sea mejor, dizelo muy bien nro autor, en el dialogo segũdo de la falsa Destreza, dõde por via de objeciõ a vna herida y reparo ordinario; dize, q̄ si el puede herir sin reparar, q̄ par que se ha de cansar en formar reparos? Y para en esto y con las objeciones que hemos puesto, y este modo de hablar, y las razones q̄ se han dado, basta para entender, q̄ no nos es preciso el reparar, antes en alguna ocasion podria ser dañolo : y con este supuesto, podremos passar a las demostraciones . Y

*Note el Dief
tro, y obrelo
assi.*

Nota:

primero auceys de aduertir , q̄ los numeros. 3. y .6. q̄ estã en las espadas, es de tanta cõsideraciõ tener comocimiento de su importancia, q̄ si os faltase, seria imposible cõseguir el intẽto q̄ vamos tratando, que es reparar: y digo imposible: porque de cierto lo serã: yaueys de entẽder,

Ff 4. que

Quarta parte de particulares heriaas,

Carrança,
fol. 18.

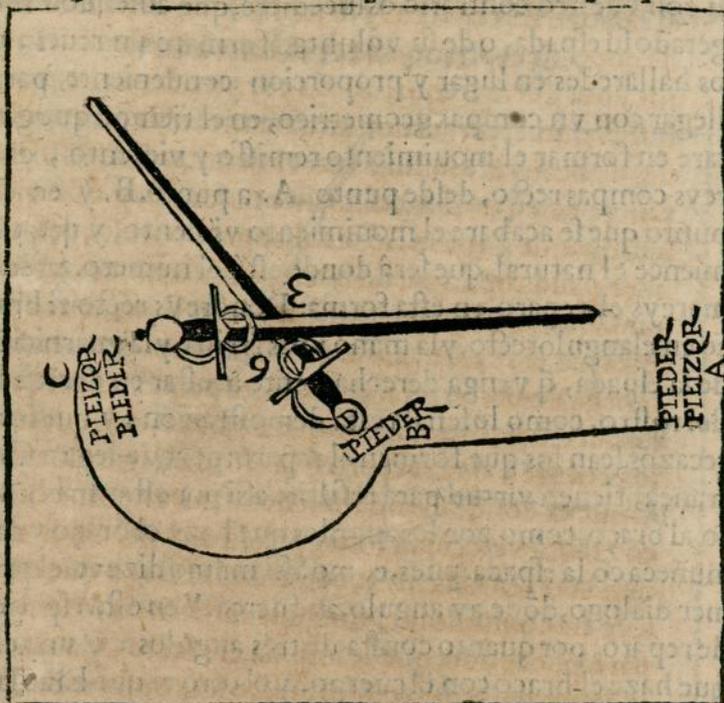
que en ellos imito a Geronimo de Carrança, porque en el dialogo tercero, en la demostracion del quadrado, dō de pone el reparo que haze la daga a la espada, lo manifiesta por ellos: lo qual aueys de entender desta manera: que el numero. 3. es donde (quando se forma tajo, o reues) se acaba el mouimiento violento, y desde alli ha de tener principio el mouimiento natural: y esto viene a ser, quando llega la espada al angulo obtuso, despues de auer dado toda aquella buelta circular, mediante el mouimiento remisso y violento: y que si en aquel punto se forma el reparo, antes que el mouimiento natural se rehaga de partes, con qualquiera pequeña fuerça se podrá detener, impidiendo que no baxe, aunque su autor lo procure y quiera: pero si la espada llegare a numero. 6. que es donde el mouimiento natural, viene baxando con tanta velocidad, compelida asì del amor natural que la trae a su centro, como de la fuerça que entonces se le ha comunicado, ninguna resistencia lo serà ni reparo puede auer que le impida el efecto, y asì auiendo se de reparar, para que el efecto sea conforme el nōbre,

os conuiene tener entero conocimiento de todo lo dicho: y en particular del mouimiento violento y natural: de los quales adelante os auerè particularmente.

(. . .)

Reparo

Reparo contrarenes, y herir con el propio.



SSI Como en las demas cosas, ay en la Destreza ciertos terminos y fines determinados, q̄ no cõuiene traspasarlos, sopena del daño q̄ dello viniere: por q̄ aquel ordẽ y metodo de obrar qualquier cosa, no se puede alterar sin que se dañe, o no aproueche: y en los reparos (supuesto que se ay áde hazer) es lo mismo, que se han de componer con aquellas partes conuenientes: y asì advertireys, que vna vez se forman los tiempos circulares de sola la voluntad del que los obra, y otras vezes compelido y apremiado del Diestro que tiene po

Quarta parte de particular es heridas,

der para ello, para de alli sacar su herida y defenſa. Pues ſi con vueſtro contrario oſucediere, que auriendole ſugetado ſu eſpada, o de ſu voluntad formare vn reues, y os hallaredes en lugar y proporcion conueniente, para llegar con vn compas geometrico, en el tiempo que gaſtare en formar el mouimiento remiſſo y violento, dareys compas recto, deſde punto .A. a punto .B. y en el punto que ſe acabare el mouimiento violento, y que comience el natural, que ſerá donde eſtá el numero .3. formareys el reparo, en eſta forma: Pondreys recto el braço en el angulo recto, y la mano vnás arriba, y la guarnición de la eſpada, q̄ venga derecha ante a eſtar en derecho del roſtro, como lo ſeñala eſta demoſtracion: y que los recazos ſean los que formen el reparo: porque, ſegun Carrança, tienen virtud para reſiſtir: aſi por eſtar mas jũto al braço, como por los angulos que haze el braço y la muñeca cõ la eſpada: pues, como aſi miſmo dize en el primer dialogo, dõde ay angulo, ay fuerça. Y en eſta eſpecie de reparo, por quanto conſta de tres angulos: el vno el que haze el braço con el cuerpo, y el otro el que haze la eſpada, y el otro el que haze la muñeca, ay fuerça para reſiſtir. Y con eſto quedará formado el reparo: de tal fuer te que no ſe pueda engendrar el mouimiento natural, pues ſerá ſemejante, quando vna piedra ſe comieça a mo uer para rodar, ſi a eſte principio llegafemos a detener la, con facilidad lo podriamos: pero ſi cobraſſe buelo, como diximos, a ninguno le ſerá poſible, ſin que le ofe rda: y por eſſo, aſi en la piedra como en la eſpa da, ha de ſer al principio del mouimiento.

Carrança,
fol. 168.

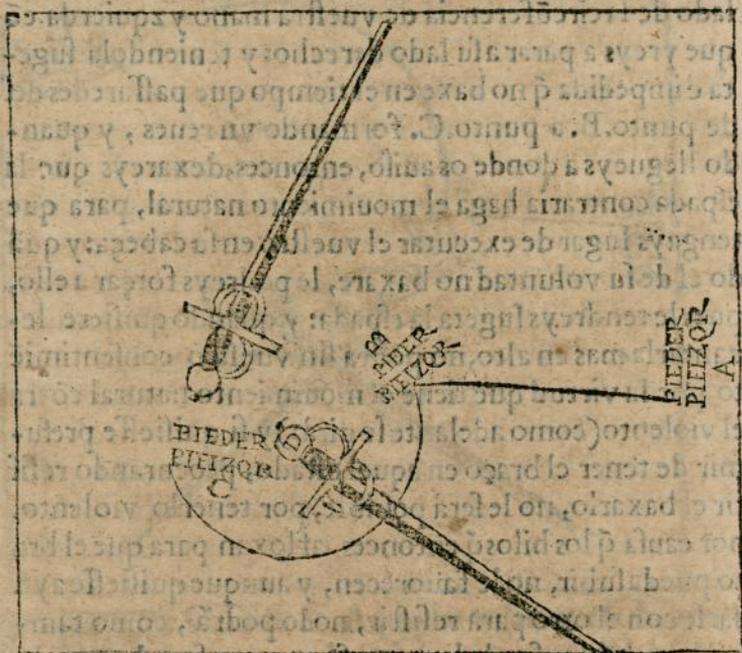
fol. 31.

Carrança,
fol. 154.

ff 2

E. Ido

Herida de tiempo circular, reues auiendo reparado el del contrario.



V N A De las objeciones, q̄ contra el reparo se puso, fue q̄ del principio del movimiento, que se hiziesse despues de auer le formado, podria el contrario, valiendose del, formar herida de segunda intencion, supuesto q̄ se dexa libre la espada: lo qual se ha de preuenir, auisando como se ha de obrar sin este riesgo, y es assi, que auiendo dado el compas recto de puntos A. a punto B. y formando el reparo en la manera referida

Quarta parte de particulares heridas,

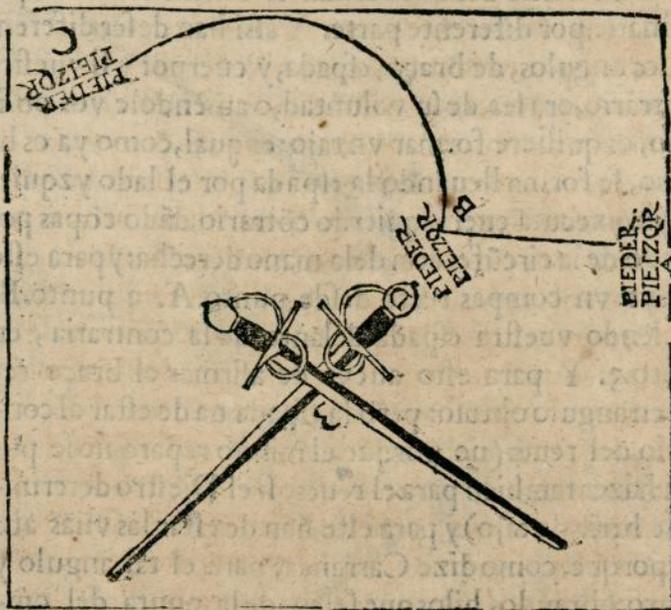
referida, pondreys la mano yzquierda que detenga la espada contraria en el propio lugar que quedò, median-
te el reparo, que podreys hazerlo con facilidad, respec-
to de auer desec el compas con pie yzquierdo, y por el
lado de la circūferencia de vuestra mano yzquierda. cõ
que yreys a parar a su lado derecho: y teniendola suge-
ta e impedida q̄ no baxe en el tiempo que passaredes del
de punto. B. a punto. C. formando vn reues, y quan-
do llegueys a donde os auiso, entonces, dexareys que la
espada contraria haga el mouimiento natural, para que
tengays lugar de executar el vuestro en su cabeça: y quã-
do el de su voluntad no baxare, le podreys forçar a ello,
pues le tendreys sugeta la espada: y quando quisiere le-
uantarla mas en alto, no podra sin vuestro consentimie-
to, por la virtud que tiene el mouimiento natural cõtra
el violento (como adelante se dirà:) y si quisiessse presu-
mir de tener el braço en aquel estado, procurando resis-
tir el baxarlo, no le serà posible, por tenerlo violento,
por causa q̄ los hilos q̄ entonces afloxan para que el bra-
ço pueda subir, no le fauorecen, y aunque quisiessse ayu-
darle con el otro para resistir, no lo podrá, como tam-
poco podrá la espada leuantarse aunque seys braços lo
procuren, con solo ponerle vn dedo encima de la punta:
y con esto le executareys el reues, teniendo perfilado
el cuerpo, como en otras partes os he auisado, pu-
diendo tambien herirle de estocada en los
pechos, sin executar el reues,

o despues del.

(..)

Reparo

Reparo contra tajo, o reues, y herir
con el propio tajo.



TODAS Aquellas cosas, que se hazen sin arte, doctrina, ni razon, sino solo por la opinion, impetu, o apetito, ciertamente son viles y apocadas, y despues de hechas, no dexan otra cosa de si, q vn confus o è irremediable arrepentimiento. Esto se halla en los reparos, que en la Destreza ordinaria hazen a los tajos: los quales son hechos con poca consideracion, pues no solo no los hazen al principio del mouimiento natural, sino que cruzan las espadas encima de la cabeza, y allí quieren aguardar el rigor del mouimiento natural.

Quarta parte de particulares heridas

tural, y es por ignorar, que los recazos tienen virtud de resistir: y para ser libre desto, y poder hazer el reparo contra el tiempo circular tajo, aueys de aduertir, que ha de ser diferente del que formastes contra el reues, por formar se por diferente parte. Y assi han de ser diferentes los angulos, de braço, espada, y cuerpo: y si vuestro contrario, ora sea de su voluntad, o auriendole vos obligado, os quisiere formar vn tajo: el qual, como ya es he dicho, se forma lleuando la espada por el lado y zquierdo, y se executa en el izquierdo contrario, dâdo cõpas por el lado de la circũferẽcia dela mano derecha: y para esto dareys vn compas recto desde punto. A. a punto. B. poniendo vuestra espada delante de la contraria, en punto. 3. Y para esto aueys de afirmar el braço recto en angulo obtuso: pero la espada ha de estar al contrario del reues (no porque el mismo reparo no se podria hazer tambien para el reues, si el Diestro determinasse herir de tajo) y para este han de estar las vñas abaxo: porque, como dize Carrança, para el tal angulo y reparo, obran los hilos que salen de la punta del ombro, y de la axilla que estâ all trabada: los quales alcan el braço derechamente al lugar do lo ponemos las vezes que reparamos vñas abaxo, que es este que os voy auisando. Y auiendo formado el reparo en punto. B. su puesto que no os aueys de quedar alli, sino herir

con el propio tajo que el formó: en la siguiente demostracion lo

verey, que es pun

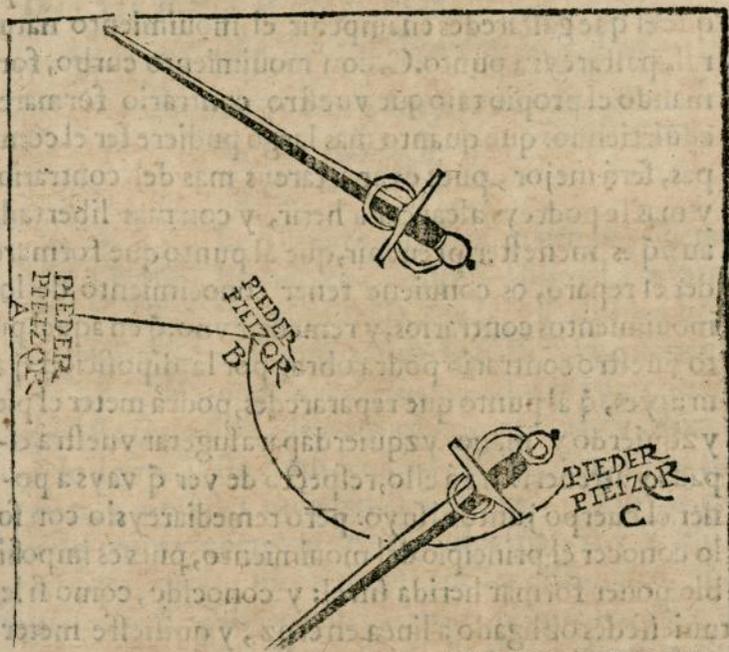
to. C.

(?)

Herida

Carrança,
fol. 154.

Herida de tajo, auiendo reparado el tajo, o reues contrario.



QVANTO Los rayos visuales, que salen de nuestros ojos, mas se alargan en moderada proporcion y distancia, aquella cosa que vemos, mayor nos parece: Debaxo deste supuesto, muy propriamente podremos entender los reparos, con la aplicacion de dezir, que quanto la espada, que ha de hazer el reparo, mas se apartare de la que viene hiriendo al principio del mouimiento natural, que tanto menos la podrá impedir: y esto muestralo bien nuestro autor en el tercero

Quarta parte de particulares heridas

Carrançã,
fol. 180,

tercero dialogo: pero porque ya está hecho el reparo y lo q̄ aora falta es herir, será menester declararlo: lo qual es desta manera: que auiendo hecho el reparo en punto B. como hemos auisado, sin deteneros alli mas tiempo que el que gastaredes en impedir el mouimiento natural, passareys a punto C. con mouimiento curuo, formando el propio tajo que vuestro contrario formare, aduertiendo: que quanto mas largo pudiere ser el compas, será mejor, pues os apartareys mas del contrario, y mas le podreys alcançar a herir, y con mas libertad, aun q̄ es menester preuenir, que al punto que formare des el reparo, os conuiene tener conocimiento de los mouimientos contrarios, y remediar vno, q̄ en aquel punto vuestro contrario podra obrar por la disposicion q̄ aurrá: yes, q̄ al punto que repararedes, podrá meter el pie yzquierdo y mano yzquierda para sugetar vuestra espada y atreuerse ha á ello, respecto de ver q̄ vays a poner el cuerpo junto al suyo: pero remediareyslo con solo conocer el principio del mouimiento, pues es imposible poder formar herida sin el: y conocido, como si le tuuiesdes obligado a linea en cruz, y quisiesse meter el pie yzquierdo, le formareys vn tajo a la cabeça, que, siendo al principio, llegará al punto que meta la mano, y en ella y la cabeça recibirá la execuciõ y rigor del tajo pero auays de aduertir, que si lo tal sucediesse, el compas no ha de ser por el lado de la circunferencia, sino antes saliendo a buscar proporcion, y con esto el quedar á ofendido, vos con defenfa, y yo aore cumplido con la obligacion de auisar de los reparos: Pues con esto basta.

(.?.)

TR. A.

TRATADO PARTICULAR,
en que se manifiesta como se afirman los Turcos:
y se auisa como se defenderà el que tra-
xere espada, de un Turco y su alfange.

Espunto muy importante, y
curioso.



El Intento que particularmente hemos
lleuado en este primer libro, ha sido, auis-
aros de sola la espada, y sus proposicio-
nes, contra otra espada sola: y queriendo
concluyr cõ lo vniuersal, me parecio ha-
zer este tratadillo, de no poca importancia: y esto mo-
uido de vna justa consideracion, de ver, q̄ nuestros anti-
guos, y mortales enemigos los Moros, y Turcos, por
momentos vienèn con nosotros a las manos: y es caso, q̄
me ha puesto admiracion, que con ser esto cierto, y ha-
llarse en este peligro muchas vezes, ni ha auido dicipu-
lo que pida, ni Maestro que enseñe el remedio que se po-
drà tener contra los tales. Pero no ay que culpar, por q̄
como contra el alfange no aprouechan las ganãcias, ni
posturas altas, ni las tretas del tentar por defuera, ni por
de dentro: por q̄ su postura es desigual, ni tã poco apro-
uecha el llamar, o arrebatat, puerta de hierro, o descu-
brir el pecho, ni dar la ocasion al contrario, ni tomar, o
aprouecharse de la q̄ el contrario diere, ni la manotada
y braçal, ni el descubrir el pecho, para q̄ hiera de esto-
cada: por q̄ ellos jamas hieren con ella, ni el pedirlo serà

*Cõtra el al-
fange, arma
ordinaria
del Turco, no
valẽ las tre-
tas de la vul-
gar Destre-
za.*

Gg de

Quarta parte de particulares heridas

de importancia, ni lo que se diere (si fuere alguna destas tretas) seruirá de remedio: y no menos es de admirar, que con solo vn alfange (que es su arma ordinaria, sin q̄ otra le acompañe) presumen llevar la vitoria, y muchas vezes la ayan conseguido: pero mas ha sido por la inconsideracion, y poco saber de los nuestrs, que por lo que ellos son, ni con sus alfanges pueden: y he de procurar fundarlo cō razones. Y digo, que si las armas son las que ofenden, y defienden, se podria considerar particularmente la ventaja que la espada lleva en largura al alfange, y no solo en la largura, pero en el modo de herir, conocerian a quanto mas estan obligados: pues de ser la espada, en su cantidad, casi la quarta parte mas q̄ el alfange, tienen mas heridas y partes por donde herir: porque tiene las tres heridas principales, de tajo, reues, y estocada: y despues destas, las que se conuerten de tajo en reues, de reues en tajo: y de qualquier destas en estocada, y de la estocada en tajo y reues, quando por vn lado de la circunferencia, quando por el otro: y por qualquiera de las lineas que formá los angulos rectilinos, de que ya auisamos, y por otras partes que se auisará, quando acercando el cuerpo, y quando apartandolo, segun que conuiene. Y estas heridas, executadas por tan varios modos, que causan gusto en el fabricarlas, vnas vezes antes de tiempo, otras en tiempo, y otras despues de tiempo: y el alfange solo tener vna herida, y no ninguna de las tres q̄ diximos, ni las que se conuerten: ni tã poco tiene estocada, porque como carece de largura, y punta derecha, jamas se obra con ella, y la herida que tiene es solo vn tajo hendido, q̄, como en otra parte diximos, cōsta de solo vn mouimiẽto violẽto y natural, sin q̄ para formarse

*La espada
lleva v̄taja
en largura
al alfange,
y en tener
mas heridas*

*El alfange
solo hiere cō
tajo*

aya

aya ninguno remisso, sino solo alçado derechamente el braço en alto, y boluerlo a baxar cō grã fuerça: y para esto fundáse en esta cōfiança (las vezes q̄ peká cō Chri-
 tianos) q̄ auiendo leuátado el alfange en alto, hasta po-
 nerse en angulo obtuso, descubré el cuerpo, para q̄ el de
 la espada, viendo aq̄llá disposicion de herir, se aficione a
 ello: y q̄ esta herida sea de estocada, por no auer lugar pa-
 ra otra herida, y quando esta la vaya a poner en execu-
 cion, como el alfange es tan ancho, de fuerte temple, y
 agudo corte, baxarlo con gran furia, para cortar la espa-
 da: y viendo al contrario, sin ella, matarle, o rendirle. Y
 esta cōfiança (aunq̄ falsa) la há ydo fortaleciendo, por
 auer visto, que algunas vezes les ha sucedido como pre-
 tendieron, por la inconsideracion y poco saber de aquel
 en quien sucedio: porque si el tuuiera conocimiento de
 los medios y distancias, y juntamente conociera la desi-
 gualdad de las armas, y la ventaja de la suya, y no care-
 ciera de la cierta noticia de los mouimiétos, y naturaleza
 de cada vno, é hiriera con la cōsideracion conueniente,
 y supiera valerse de los mouimientos q̄ no son para he-
 rir, sino de disposicion para poder herir, y el tamaño q̄
 han de tener estos mouimiétos: y así mismo como se ha
 de distribuyr la fuerça, y como siépre ha de quedar al-
 guna referuada para su defensa. Y vltimaméte, saber, co-
 mo es permitido ver vn engaño cō otro engaño: pues,
 como dezia Lisander Lacedemonio, dōde no alcançare
 la piel del Leon, se ha de añadir la piel de la raposa: dan-
 do a entender, que aquello que no se pudiere hazer con
 potencia, la qual se atribue al Leon, se deue hazer con
 industria y engaño, que es muy propio de la raposa,
 no se huuieran visto en tantas confusiones, peligros,

Porque se a-
 firma el Mo-
 ro en angulo
 obtuso,

Permitido es
 vencer vn en-
 gaño cō otro
 engaño.

Quarta parte de particulares heridas.

muertes, y priuaciones de libertad como han padecido, pues la experiencia, industria, y arte tienen ya fabricados medios cōuenientes, y de bastante potencia para resistir las vexaciones referidas, y ofender: por q̄ li al mouimiento natural, respecto de su eficaz potēcia, para ofender al resistente, que delante se le puliere, viniendo ya fortalecido cō partes del propio mouimiento y fuerça, no se le puede resistir: pues, como dize Nicolao Tartalla, quanto mas vn cuerpo graue viniere de mayor altura, cō mouimiento natural, tanto mayor efecto hará en el resistente, no por esso se le quita la potencia, y saber al hombre, para que dexé passar aquel mouimiento tan irreparable, y pueda herir despues de acabado aquel impetu y aceleracion que trae: así por la fuerça comunicada, como por el amor natural que el alfange trae para llegar a su centro, que es lo que propriamente dezimos: Herida despues de tiempo.

Tartalla, como man sentēcia primera.

Lo q̄ se puede hazer cōtra el alfange.

Y así mismo, si tuuiesse distancia y medio tan conueniente, que así por la largura de la espada, y virtud del angulo recto, como por ahirmarse el Turco en angulo obtuso, podria herir, con la presteza que se requiere, de estocada, y puntu almēte salirse a medio de proporcion: para que quando baxasse con su terrible tajo hendido, pretēdiendo coger el braço y espada, fuesse muy al cōtrario, y estuuiesse ya libre, y aun ofendiéndole con otra estocada en los pechos, o con vn tajo en la cabeça.

Lo que se podra hazer cōtra el alfange.

Y no menos podria valerse de los acometimientos, y dellos facer heridas como quisiesse de estocada, o tajo, sin poner la imaginacion en el alfange, que le está amenazando, siruiendole como de coco al niño, que le amenazan con aquello que no le ha de ofender: ni ellos tendrían

drian

drian tãta arrogancia como tienẽ, ni se atreuerian tantas vezes como se atreuen, ni los nueſtros tendria tan poca cõfiança de ſu defenſa, ni yo trabajo en procurar declararlo: pero con q̄ ſea para aprouechamiẽto vueſtro, y de los de n̄ra naciõ, y de los demas profeſſores de n̄ra ſanta Fé Catolica, lo dare por biẽ empleado, y mucho mas q̄ ſea: y para mas declaracion, y mas facil entẽderſe, me parecio poner eſta demostracion, y efigie de Turco, afirmado como ellos ſe afirmã, q̄, aſi por la experiencia q̄ tengo de algunas vezes q̄ con ellos me he viſto en cãpaña, aſi en ſu miſma tierra, como en la nueſtra: como por el estudio y eſpeculacion, lo podre teſtificar, y en las demas demostraciones ſe pondrà el ordẽ como os aureis cõ el, ofreciẽdoſe ocaſiõ cõ q̄ vueſtro cõtrario quede vécido, y vos vfano cõ la gloria del vécimiento.

Pero antes q̄ entremos en las demostraciones, cõuiene auisar del medio de proporciõ q̄ ſe ha de elegir cõtra el alfange, para preualeser cõtra el: cõtra el qual, aſi por ſu cortedad, como por afirmarle en angulo obtuſo, tan deſigual ẽ inferior al recto, podreys elegir el medio de proporcion, cõforme os auisẽ en el de eſpada larga cõtra la corta, q̄ es poner la guarnicion de la eſpada junto a la pũta y remate del alfange: pero por q̄ eſto no ſe puede, por eſtar apartado del angulo recto, es menester conocer la diſtancia, y ponerla en aquella que el alfange podria llegar ſi baxaſſe: por q̄ deſde alli, no ſerã poſſible alcançaros a herir, ſino fuere con mouimiento de cuerpo, y eſte muy conocido: y es la ra zon, q̄ como el braço tiene de largura quatro roſtros (ſegun los eſtatuarios) midiendolo por la parte de adentro, y por la de afuera, por lo que ſube el ombro dos tercios mas: y demas deſ-

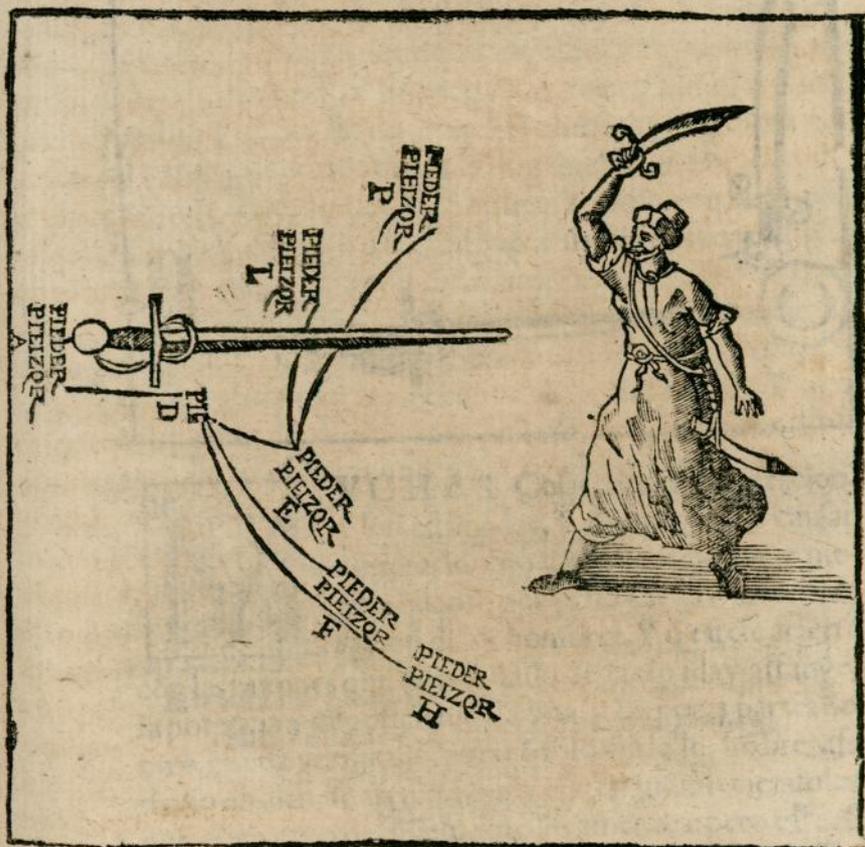
*El medio de
proporcion q̄
ſe ha de elegir
cõtra el
alfange.*

Quarta parte de particulares heridas.

to, desde el principio del brazo, por la parte de dentro, hasta el pecho otro tercio mas: y de esto le viené a hazer dos pies y medio geometricos de largo: y assi el compas que huviere de dar para poder alcanzar a herir, ha de ser de cantidad de los dos pies y medio, a quien los Geometricos llaman passada simple (como adelante declararemos) y el mouimiento vuestro será tan breue, q̄ le sea tan imposible conocerlo como remediarlo. Deste medio de proporcion tomaron algunos motivo para poner vna objecion, pretendiendo cogerme (como dizé) con la métrica en las manos: y fue dezir, que en el medio de proporcion de la espada corta contra la espada larga, diximos, q̄ la corta lleuaua muchas ventajas a la larga; y q̄ con ella yua más seguro el q̄ la lleuasse, manifestándolo con exemplos: y que el alfange ha de gozar desta preeminencia, si es cierta, pues es menor q̄ la espada, casi la quarta parte: y por satisfacer a esta, y cerrar la puerta a otras semejantes: Digo, q̄ quando el alfange fuera en todo semejante a la espada, y tuuiera las mismas proposiciones, y se afirmara en el angulo recto, y tratara de atajos, q̄ es el impedimento vniuersal contra todas las heridas, y con el q̄ se matan todos los mouimientos q̄ tenían razon, en que el alfange auia de ser superior a la espada (quando el de la espada no la pudiesse elegir su medio de proporcion; y proporcion adẽ, para las heridas cõtra el) pero siendo las armas tã desiguales, los angulos y posturas tan desiguales, los mouimientos y heridas assi mismo desiguales, forçosamente le ha de quedar a la espada ventaja desigual, assi por las razones que ya dimos, de no tener mas que vna herida, como por las demas que se mostraran en las demas demostraciones.

Objecion cõtra la espada, a favor del alfange.

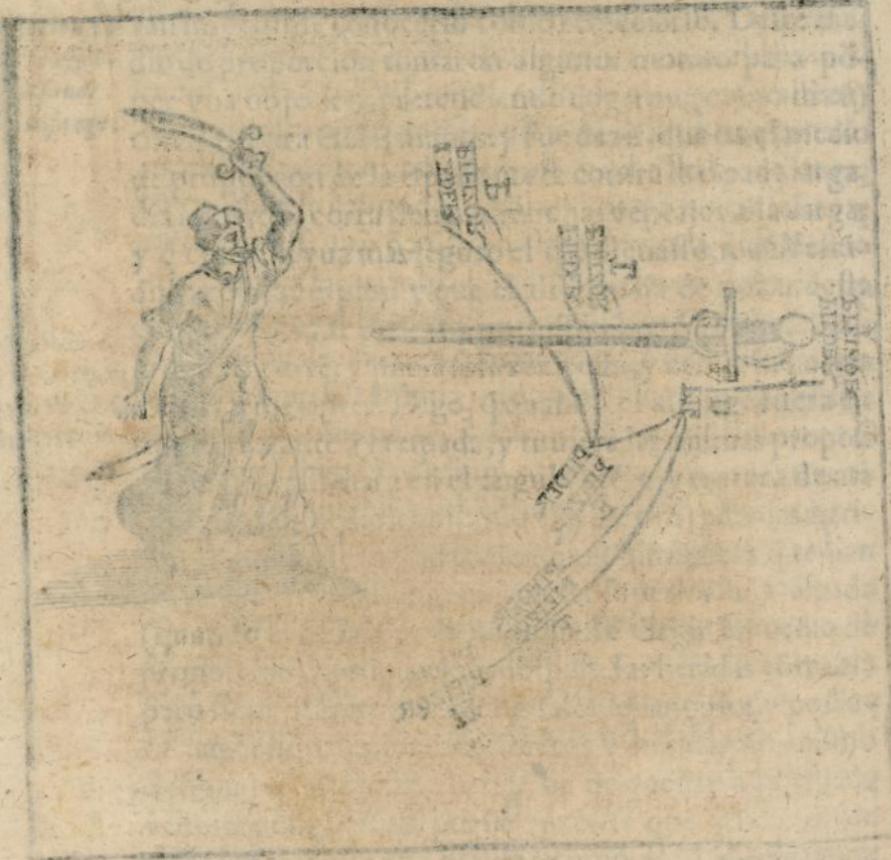
El Turco, como se afirma, y como se
le ha de herir.



Gg 4

El de

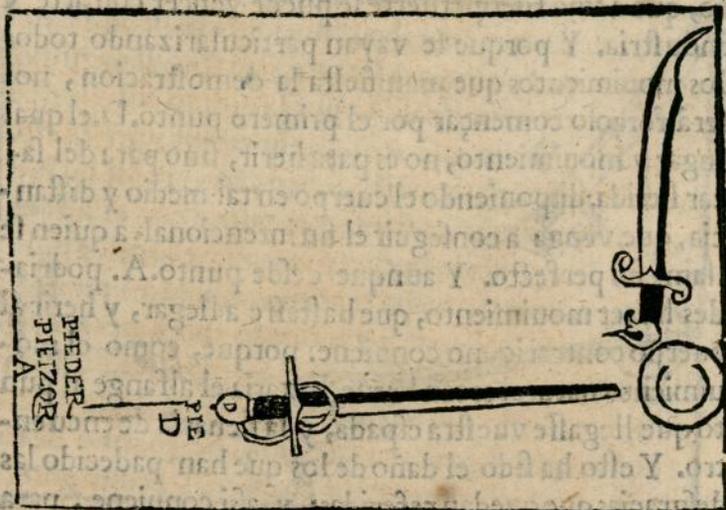
El Tanco como se afirma, y como se
le ha de hacer.



Elde

CG A

El de la espada baze acometimiento de
punto. A. a punto. D.



MUCHAS Cosas tienen reputacion, y son estimadas, y algunas vezes causan admiracion, no tanto por su valor, o merito, quanto por la flaqueza è inconsideracion de los hombres. Y q̄ esto se acierte con las razones que hemos dado de la espada y alfange, la potencia y disposicion de la vna, y las pocas partes del otro, queda verificado, pues cõ solo verlo los hõbres afirmado en alto, se atemorizan y espantan, pareciendoles, que es vn rayo del Cielo, que los amenaza: pero este alombro, de aqui adelante se podra quitar, pues quedará manifiestas las partes por donde al Turco se le podra

Gg 5 herir

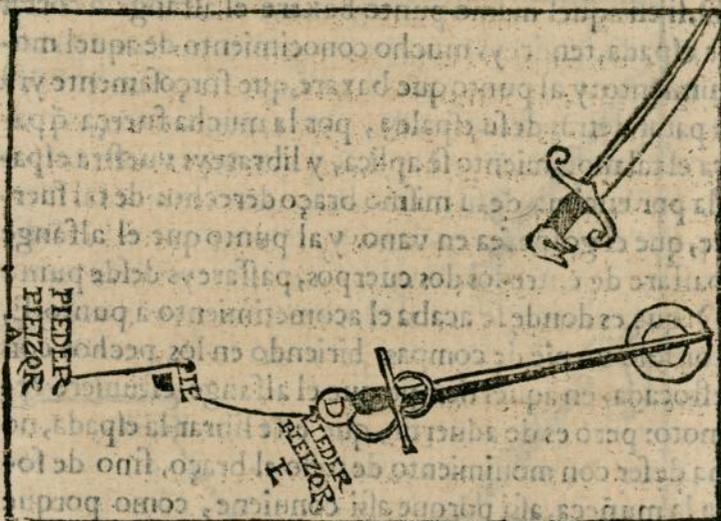
Quarta parte de particulares heridas

herir, y quedar con defenſa: no obſtante, que el mouimiento que ha de hazer para la herida, deſpues de auerſe afirmado en el angulo recto, ay de ſer natural, cuya breuedad caſi es incomprehenſible: porque es cierto, que a vna fuerça fuerte ſe puede vencer con arte e industria. Y porque ſe vayan particularizando todos los mouimientos que manieſta la demouſtracion, nos ſerá forçoſo començar por el primero punto. D. el qual lugar y mouimiento, no es para herir, ſino para del ſacar herida: diſponiendo el cuerpo en tal medio y diſtancia, que venga a conſeguir el fin intencional, a quien ſe llama fin perfecto. Y aunque deſde punto. A. podriades hazer mouimiento, que baſtaſſe a llegar, y herir al cuerpo contrario, no conuiene: porque, como el mouimiento natural eſtan breue, baxaria el alſange al punto que llegaffe vueſtra eſpada, y la lleuaria de encuentro. Y eſto ha ſido el daño de los que han padecido las deſgracias que quedan referidas: y aſi conuiene, para ofenſa ſuya, y defenſa vueſtra: que auiendo os afirmado en punto. A. que es el medio de proporcion que diximos, y viendo a vueſtro contrario afirmado, hareys vn acometimiento perfecto de herirle, ſolo llegando a punto. D. dando vn compas, que tenga ſolo vn pie de largo, y quando mucho ſea la mitad de la diſtancia que ay, que como diximos, es de dos pies y medio: y la execucion de la herida, y heridas en las demouſtraciones ſiguientes ſe manieſtara en particular.

(?)

Quando

Quando baxare el alfange a cortar la espada, librarla, y herirle recto.



Q V E L Que en sus obras procede sin consejo, por demas trabaja de priessa, cõ vehemente desseo de conseguir lo que pretende, porq̃ le será imposible el conseguirlo: Y que esto sea cierto, presto lo veremos en vn inconsiderado mouimiento que haze el Turco, con animo y desseo de coger la espada que le va a herir, y cortarla: pero saldrále incierta su pretension, si el de la espada obrare con alguna consideracion: supuesto, que el Moro, o Turco jamas forma herida de primera intencion, particularmente quando pelea con Christiano, sino solo le está aguardando
con

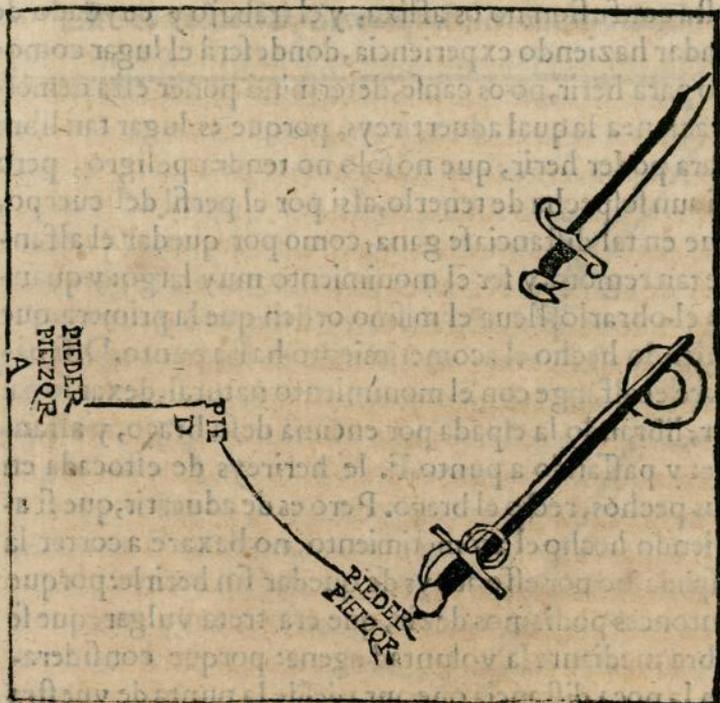
Quarta parte de particulares heridas.

con el alfange en alto, a que le vaya a herir, para el intento de cortar la espada, como está dicho: y así, auiendo se ofrecido tal ocasión, y elegido el medio de proporción: y auiendo hecho el acometimiento en punto D. si en aquel mismo punto baxare el alfange a cortar la espada, tendreys mucho conocimiento de aquel movimiento: y al punto que baxare, que forçosamente yrá a parar detras de su espalda, por la mucha fuerza q̄ para el tal movimiento se aplica, y librareys vuestra espada por encima de su mismo brazo derecho: de tal suerte, que el golpe sea en vano: y al punto que el alfange passare de entre los dos cuerpos, passareys desde punto D. que es donde se acaba el acometimiento a punto. E. con solo vn pie de compas, hiriendo en los pechos con estocada, en aquel tiempo que el alfange estuviere remoto: pero es de advertir, que este librar la espada, no ha de ser con movimiento de todo el brazo, sino de sola la muñeca, así porque así conuiene, como porque podria dañar la tardança de movimiento mas largo. Y auiendole herido, estareys con mucho mas cuidado, para conocer los demas movimientos que puede hazer: de los quales yremos manifestando el peligro, y auisando el remedio.

(r)

Esta

Esta es como la pasada, solo difiere en el
compas ser un poco mayor.



LO S. Negocios y casos del mundo, q̄ mu-
chas vezes vemos, y las cosas q̄ muchas
vezes experimentamos, nos auisan y ense-
ñan, como hemos de vsar dellas: porque
el tiempo presente es dicipulo del q̄ pas-
sò. y maestro del venidero: y porque si en la herida de
punto. E. hallaredes alguna dificultad en el obrarla (no
porq̄ ella en si la tēga) sino por respecto de estar el lugar
donde

Quarta parte de particulares heridas,

donde queda el cuerpo algo cerca del contrario, y entè dieredes que alli no ay bastante seguridad (que si ay, refpecto de la distancia que es conuenible, y por el largo mouimiento que ha de hazer para boluer a herir) Porq̃ esta confusion no os afluxa, y el trabajo y cuydado de andar haziendo experiencia, donde serà el lugar como do para herir, no os canse, determinè poner esta demoftracion: a la qual aduertireys, porque es lugar tan libre para poder herir, que no solo no tendra peligro, pero ni aun sospecha de tenerlo, afsi pòr el perfil del cuerpo, que en tal distancia se gana, como por quedar el alfange tan remoto, y ser el mouimiento muy largo: y quanto el obrarlo, lleva el mismo orden que la primera, que auiendo hecho el acometimiento hasta punto. D. si baxare el alfange con el mouimiento natural, dexar lo pasar, librando la espada por encima de su braço, y alfange: y passando a punto. F. le herireys de estocada en los pechos, recto el braço. Pero es de aduertir, que si auiendo hecho el acometimiento, no baxare a cortar la espada, no por esso auereys de quedar sin herirle: porque entonces podiamos dezir, que era treta vulgar, que se obra mediante la voluntad agena: porque considerada la poca distancia que aura desde la punta de vuestra espada, hasta su cuerpo, y el breuissimo mouimiento con que le podreys herir con estocada sagita, y casi sin mouer los pies, sino solo inclinar vn poco el cuerpo, le herireys: pero es necessario tener mucho cuydado de librar la espada, quando baxare a cortarla, y herirle de las estocadas que os he auisado, y tambien con los siguientes.

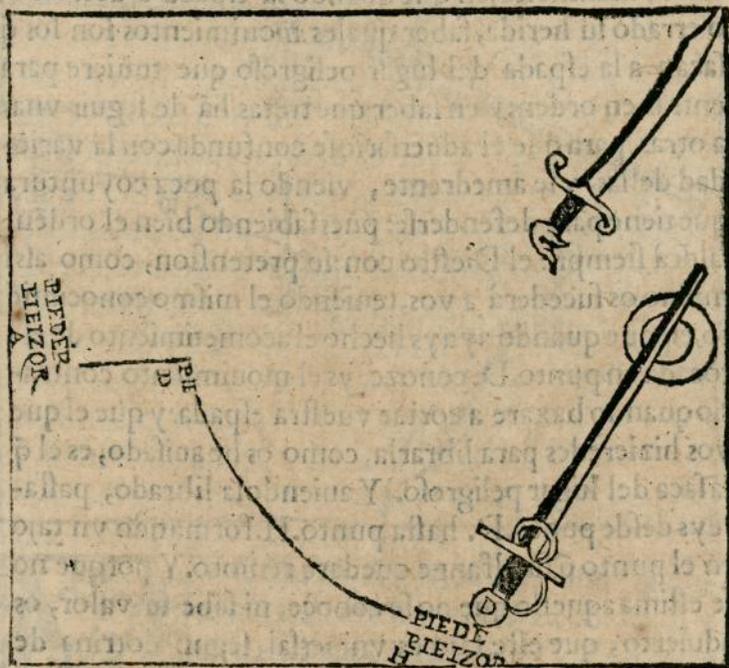
No porque no baxe el alfange se ha de quedar sin herida.

Nota.

Quando

Quando baxare el alfange, herirle
de tajo.

Este es vniuersal, Carrança, fol. i. declaracion.



QVANTAS Mas vezes vna cosa se mi
ra, tãtas se toma della nuelo juyzio y cõ
sejo: porq̃ siẽpre se va descubriendo y co
nociendo la misma cosa, y sus partes: esto
se vee muy mas particularmẽte en las ar
mas: porque, aunq̃ son las heridas generales tã pocas, co
mo son tajo, reues, y estocada, como se afirmã los hõbres

en

Quarta parte de particulares heridas

Carrançã,
fol. 33.

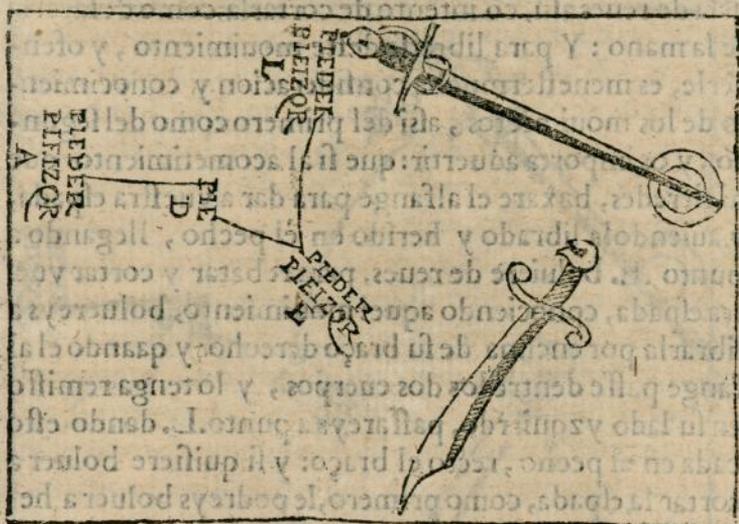
Esta herida
es vniuersal.

en diferentes posturas, y con diferentes angulos y extremos, assi para su aplicaciõ es menester diferentes medios, y se va haziendo conuersion de vnas heridas en otras, conforme a las ocasiones, y vanse aplicando conforme a ingenio del Diestro: pues, como dize nuestro autor, este se manifiesta, en que quando la espada â acertado, o errado su herida, saber quales mouimientos son los q̄ facan a la espada del lugar peligroso que tuuiere para entrar en orden: y en saber que tretas hã de seguir vnas a otras, para que el aduersario se confunda con la variedad dellas, y se amedrente, viendo la poca coyuntura que tiene para defenderse: pues sabiendo bien el orden, saldrã siempre el Diestro con su pretension, como assi mismo os sucederã a vos, teniendo el mismo conocimiento, en que quando ayays hecho el acometimiento de estocada en punto. D. conozcays el mouimiento contrario quando baxare a cortar vuestra espada: y que el que vos hizieredes para librarla, como os he auisado, es el q̄ la saca del lugar peligroso. Y auiendola librado, passareys desde punto. D. hasta punto. H. formando vn tajo en el punto q̄ su alfange quedare remoto. Y porque no se estima aquello que no se conoce, ni sabe su valor, os aduerto, que este tajo es vniuersal, segun doctrina de Geronimo de Carrançã en su declaracion: pues dize, que tretas que se conuerten son aquellas que acaban de tajo, comenzando en estocada, o comenzando de reues, acaban en tajo, y son vniuersales. Y esto os auiso, para que en mayor estima lo tengays, y mas confiado lo obreyes.

(?)

Si

*Sí por no hallar con el primer movimiento,
la espada, quisiere arrebatár,
herirle de estocada.*



VCHAS Cosas ay, que aun sin do-
trina, nos ensena naturaleza obrar las, y
en particular, aquellas que son para nra
conseruacion y defensa. Yaunq me qui-
se escusar de poner esta demostracion:
asi por la consideracion dicha, como

porque, hallado el principio, es facil profeguir adelante,
al fin quise mas que huuiesse algo que desechar, que no
que quedase vn punto que desear: aunque esta herida
no es de las de menos consideracion e importancia: pues
para ella ha de preceder vn cierto conocimiento de vn

Hh furioso

Quarta parte de particulares heridas,

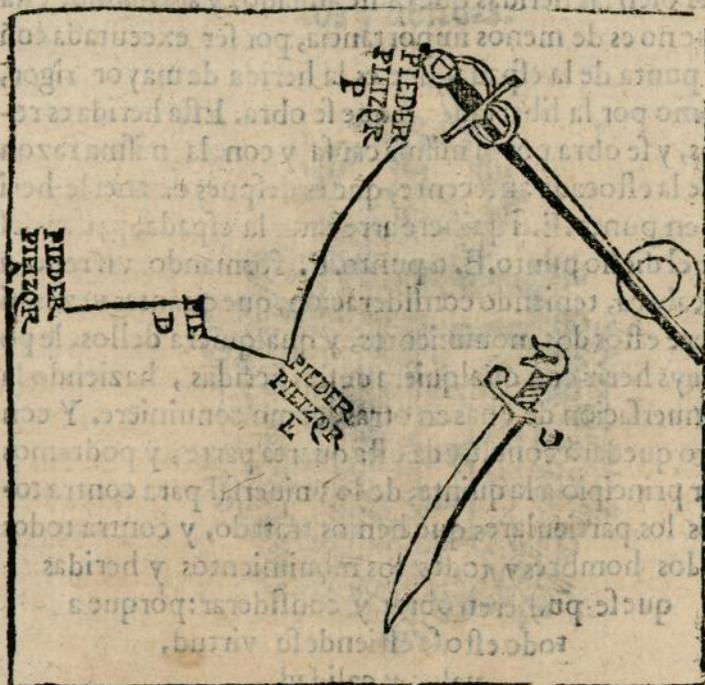
furiſo mouimiento, a quien en la comun Deſtreza, di-
zē: Arrebatar, de que tambien vſa el Moro: y eſto es quā
do del tajo hendido no acertō a la eſpada, y la eſpada
le quiere herir en el pecho, que, como no la hallō con
el primer mouimiento, buelue con gran furia, á arreba-
tarla de reues aſſi, cō intento de cortarla, como de ſacarla
de la mano: Y para librarſe deſte mouimiento, y ofen-
derle, es menester mucha confideracion y conocimien-
to de los mouimientos, aſſi del primero como del ſegun-
do: y os importa aduertir: que ſi al acometimiento que
hizieredes, baxare el alſange para dar a vueſtra eſpada,
y auindola librado y herido en el pecho, llegando a
punto .E. boluiere de reues, para rebatar y cortar vuel-
tra eſpada, conociendo aquel mouimiento, boluereys a
librarla por encima de ſu braço derecho: y quando el al-
ſange paſſe dentre los dos cuerpos, y lo tenga remiſſo
en ſu lado y izquierdo, paſſareys a punto .L. dando eſto
cada en el pecho, recto el braço: y ſi quiſiere boluer a
cortar la eſpada, como primero, le podreys boluer a he-
rir a punto .E.F.H. y eſto tantas vezes, quantas hiziere
el tal mouimiento, guardando ſiempre los me-
dios y diſtancias que he
auifado.

(?)



Hh

Al principio que fuere à arrebatat,
herirle de reues.



A Honra y presuncion del soberuio, muy presto se buelue en deshonra, por tener (como tiene) los fundamentos deste maldito edificio en el ayre de su arrogancia y abominables indignaciones. Digo esto por el Moro, que con arrogancia se pone contra vn Christiano, cõfiado en su fãfarrona arrogãcia y desatina

Quarta parte de particulares heridas

da presunción: pero de aqui adelante, si cō el Christiano se atreviere venir a las manos, presto se le boluerrá todo al contrario, y dará en tierra con su cuerpo, y aun en el infierno con su alma, si para vuestra defensa executaredes bien las heridas que os he auisado: y assi mismo, esta que no es de menos importancia, por ser executada con la punta de la espada, que es la herida de mayor rigor, como por la libertad con que se obra. Esta herida es reues, y se obra por la misma causa y con la misma razon que la estocada antecedente, que es despues de auerle herido en punto. E. si quisiere arrebatat la espada, passar del de el dicho punto. E. a punto. P. formando vn reues a la cabeza, teniendo consideracion, que quantas vezes hiziere estos dos mouimientos, y qualquiera dellos, le podreys herir con qualquiera destas heridas, haziendo la conuersacion de vnas en otras, como conuiniere. Y con esto quedará coneluyda esta quarta parte, y podremos dar principio a la quinta, de lo vniuersal para contra todos los particulares que hemos tratado, y contra todos los hombres y todos los mouimientos y heridas que se pudieren obrar y considerar: porque a todo esto se estienda su virtud, valor y calidad.

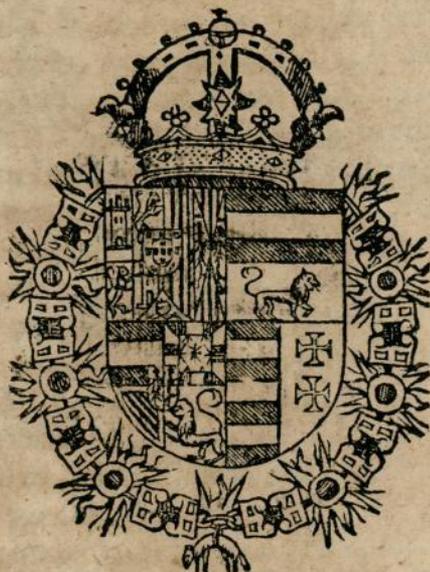
(?)

A Hora y principio del obediencia
pues se puede en desobediencia por re-
na (como dice) los fundamentos de este
malicia e hincien el ayre de la arrogancia
cia y apom de la indignacion. Digo
esto por el modo que con sus cosas se pone contra un
Christiano, cobrado en la fama de la obediencia y datur
da

QUINTA



QVINTA Y VLTIMA
 PARTE, EN QVE
 SE CONCLVYE CON LO VNI-
 uersal, para contra todos los mouimien-
 tos y heridas.



PONENSE PRIMERO O-
 cho puntos particulares para entrar
 en lo vniuersal: sin los quales no
 saldrà perfecto el Diestro.

Hh 3 Primer

D 4460 953720 118

243

QUINTA Y ÚLTIMA
PARTE EN OVE

SE CONCLUYE CON LO VNI

uersal para contra todos los monismas
ros y heridas.



POBLENSE PRIMERO O

do punto particular para
en lo universal: para que
salda a perfecto el Dicho.

llo 3 Primer

PRIMER PVNTO DEL E-
xercicio que el Diestro ha de tener
para mas perfeccion suya.



N Cada vna de las partes q̄ al principio referimos, que ha de tener el Diestro, vereys quan importantes os seran para mayor perfecciõ vuela, pues con ellas se dispondrá en vos vn sugeto qual conuenga para esta sciencia: pero aduerti: que el Entendimiento, Ingenio, Memoria, Prudencia, y Animo de que tratamos: lo vno se pierde, lo otro se entorpece, y lo otro se oluida, si le falta el exercicio de que al presente tratamos. Y pues qualquiera dellas fundamos en razones prouables, no será justo que en esta hablemos de gracia, pues tantos y tan graues autores tratan della, particular Plinio el moço: que dize que no se conserua aquello que se sabe, sino se exercita. Y Aristoteles: la sciencia que exercitamos (quanto a nos) se perficiona: y tambien Tulio, que en qualquiera dotrina aprouecha poco preceptos, sino ay con tinuacion de exercicio: y el mismo Tulio en su retorica, dize: que el Ingenio es como el hierro q̄ quado no se exercita, se cubre de orin o moho. Y que todo esto sea verdad, demas de ser los autores tan graues, muchos exépllos tenemos en todas las demas sciencias: pues vemos q̄ el Teologo, no se cõteta cõ auer gastado veinte años en Salamanca, sino despues en su casa, siempre está estudiando, y el letrado q̄ con auer gastado lo mejor de su vi

Quinta parte de la uniuersal

da en el estudio de las leyes, la demas que le queda la gasta con los libros. El Medico, no contento con su largo estudio y mucha experiencia, de diay noche esta estudiando y exercitando aquello que primero fupo, y otros muchos que se pudieran referir: porque el Ingenio que no se exercita, se entorpece, el animo y esfuerço se pierde y acobarda, las fuerças se enflaquecen y destruyen, y el exercicio haze habil y dispuesto al hombre, para acudir a su defensa: demas de hazerle biuir sano, como dize Galeno, y tiene por imposible que el hombre tenga salud sin exercicio: porque este es el que conserua la vida humana, biuificando el color natural: porque, segun parecer de Medicos, echa fuera toda superfluydad del cuerpo, vaporizandola por las secretas vias que naturaleza le dio: de lo qual toda la virtud del cuerpo se alegra: y concluyen todos a vna boz, que el hombre que deuidamente vsare el exercicio, no tendrá jamas necesidad de otra euacuacion para corregir los humores, y tener sanidad. Y por esto es justo (si quiera para biuir sanos los hombres) se exercitassen dende moços, en cosas virtuofas, y q̄ dellas saqué o esperen sacar algũ prouecho, tomádolas por entretenimiento: cõ las quales se escusarian algunas que ofenden al alma y cuerpo: porque estando ocupados en obras de virtud, hará habito para adelante, que de lo contrario el hombre se aniquila, y casi se infama: demas de entorpecerse las fuerças corporales, como está dicho, que es q̄ lo quiso remediar Licurgo Legislador de los Lacedemonios, pues por ley expresa, mádo quitar a los hombres los olores e vrguētos que trahian, y los vaños en que se vañauan: y la

Galeno tiene
por impossi-
ble biuir vn
hombre sano
sin exercicio

Licurgo má-
do quitar los
olores y va-
ños a sus re-
publicas.

razon

Razon que daua, era, que los vaños enflaquecian las fuer-
gas corporales, y los ynguentos eran despertadores de vi-
cios. Y el Rey don Alólo el sexto, mádo destruyr en to-
dos sus Reynos, los vaños: por q̄ hallo por parecer de
doctos y experimentados Medicos, q̄ diminuyá las fuer-
gas de los que auian de pelear. Sean pues vuestros exerci-
cios los que en otra parte hemos referido, q̄ son correr,
saltar, tirar barra, jugar pelota, tañer y dançar, q̄ son e-
xercicios tá virtuosos (siendo moderados) q̄ saná el cuer-
po, ocupan el tiempo, y ennoblecen al hōbre. Este es v-
no de los preceptos q̄ dio Plutarco, para la criança de los
hijos, viendo quan importante sera el exercicio: pues di-
ze, q̄ los moços se deuen exercitar en los exercicios mili-
tares, como en tirar el dardo, y arco: debaxo de lo qual se
incluyen las demas armas: y en los preceptos y regla de
sanidad, dificulta poderla alcançar, sino ay exercicio
moderado: porque con el se cobra buena disposicion
de cuerpo y fuerza en los miēbros. Y por esta causa aun
en los viejos aconseja que no esten ociosos, sino que vsen
de exercicios moderados y liuianos, para que sus animos
no se afloxen: y que no porque la edad larga, impida el
jugar a la pelota, o tirar la barra, han de dexar de exer-
citar se en passear y hazer se lleuar de vna parte a otra.
Asi, que el exercicio os hará mas habil, yaun, segū Aris-
toteles, poderoso, pues dize, que naturaleza haze al hō-
bre habil, y el arte le haze facil, y el vsō y exercicio
poderosísimo: que es lo que se puede desfeear para las
armas y sus proposiciones: en las quales, despues que se
sepays algo dellas, lo aueys de exercitar muy de ordi-
nario, imitando en esto al cuydado que ponian los
Romanos, como verdaderos profesores de milicia: los

El Rey dō Alólo el. 6. des-
truy los va-
ños por pare-
cer de medi-
cos.

Plutarco a-
uisa q̄nos e-
xercitemos.

Cō el exerci-
cio se alcãça
buena disposi-
ciō de cuer-
po y fuerza.

Los viejos a-
bien se hãde
exercitar.

Efectos del
exercicio.

Hh: 5 quales

Quinta parte de la vneuersal

quales hazia a sus soldados, se exercitassen en lo arriba dicho, para q̄ si se ofreciessse el auerlo menester, estuuie ssen dispuestos a ello: y en particular, que se exercitassen en aquella arma con que huuiesssen de pelear. Y en esto nuestros Capitanes auian de poner sumo cuydado, en exercitar a sus soldados en las armas ordinarias q̄ traen: porque si es costumbre facarlos al campo, y hazer a los arcabuzeros, tirar a punteria, dando algun premio al que mejor tirò y mas cercano al blanco (haze esto para aficionar a los demas) lo propio auian de hazer con las dagas y espadas, y con las demas armas: pues en qual quiera batalla (muchas vezes) mas se haze cõ ellos q̄ cõ los arcabuzes, y se ha visto en muchas ocasiones, dar la arcabuzeria, sola vna roziada de vna parte y de otra, y luego venir a las manos, y las espadas alcãçar el fin de la vitoria. Assi conuiene os exerciteys muchos dias en la Destreza, y en particular en aq̄lla parte della q̄ os huie redes de valer siempre en la ocasion de las veras: pues es sentencia y amonestacion de Seneca, que se exercite antes de la obra el que en ella se quisiere hallar desembuelto y facil y: lo propio dize Vegecio en el de Re militari, que de mucha mas importancia le es al hombre, para en la batalla, el vso y exercicio que mucha fuerça, ni malla fuerte: porque la fuerça muchas vezes yerra: y la malla, mas impide que aprouecha. Y de no exercitar con cuydado las armas, han sucedido a los professores dellas, grandes desgracias que pudieramos referir: pero con la que le sucedio a don Juan Pimentel Conde de Mayorga, y hijo del de Benauente, cauallero noble y esforçado, bastara, pues auiendo aprendido esta que llaman Esgrima, de vn cria do

Lo q̄ auian de
hazer los Ca
pitanes con
sus soldados.

Seneca.

Vegecio de
Re militari.

Casola stimo
soporno exer
citarse en
las armas.

do suyo que se tenia por maestro della: estando vn dia jugando con el, le mando el Conde que fuesse con rigor, y a matar, porque entendio estaua tan bien exercitado, como le prometia su maestro, para poder conocer e impedir todos los mouimientos que se pudieffen hazer para herirle sin tener peligro: engañandose, como de cierto se engaña, pues estando jugando la hacha, cō el rigor que el Conde auia pedido, como sea muy diferente el jugar del pelear, vino a alterarfele el animo cō la imaginacion que yua de veras: en tal manera, que no comprehendiendo vn mouimiento (por q̄ el temor causa subito miedo) le hirio el maestro al Cōde en el rostro; del qual a pocos dias murio. Y esta desgracia (quãdo la Destreza fuera muy buena) fue la causa el no estar biẽ exercitado. Y pues el peligro es manifesto, exercitaos muchas vezes en qualquiera herida, primero q̄ la ayays de hazer en las veras, y aduerti, que si exercitare des las

No se ha de dezir jugar ni esgrimir si no exercitar las armas.

Para exercitar las armas no se ha de dexar la capa ni espada ni daga.

Nota.

tento

Quinta parte de la vniuersal

tento que el Rey Antigo recibio viendovn dia a sus soldados, que armados jugauan a la pelota, no hazien- doles impedimento el peso y embaraço de las armas, para acudir con los prestos mouimientos que conuie- ne al tal exercicio: y por esto puse junto a la demof- tracion de los pies, la figura de vn hombre con la es- pada en la mano, y su capa, como la ha de poner: y demas de ser prouechoso, es sin razon, que vn hom- bre noble (supuesto que no ha de salir a plaça) en qual quiera otra parte que tomare la espada, dexé la fuya: porque si exercita armas, y entre hombres que tra- tan armas, no es justo dexé las fuyas, porque queda vn hombre hecho muñeco en cuerpo: y el auerse a- costumbrado en la Destreza ordinaria, ha sido la cau- sa: que como tratauan della gente ordinaria, en cu- yas entrañas está escondida la malicia y envidia, era necessario quitarse las armas, por las desgracias que siem- pre sucedian. Y pues los que han de tratar desta cien- cia, han de ser nobles y principales en quien está to- da cortesia y criança, no se puede considerar, imita- ran estos, ni les será posible, aunque aellos les esta- ria bien imitar a los nobles y: pareceria bien, que quan- do en publico se exercitassen, fuesse como hemos di- cho, con capa y espada, mudando la costumbre que hasta aqui han tenido, assi en esto, como en las jun- tas que hazen para matar al que sabe algo mas que el- los, que es lo que muchas vezes he trabajado en mi En- tendimiento, y con hombres de muy mejor que el mio: he comunicado, qual sea la causa que en todas las demas sciencias, o artes, al que es mas docto, mas eminente, famoso Predicador, excelente Letrado, grandissimo

Porq̃ en la Destreza or- dinaria se acostumbra a quitar la capa espada y daga.

Duda estranissima.

grandissimo Medico, insigne Filosofo, estremado Cosmografo, curioso Geometrico, elegante Retorico, admirable Musico, y celebrado Poeta, y en su arte mas perito y curioso: a cada vno en su facultad le estiman en mas, le quieren mas, todos procurá su amistad. Y solo en el de las armas, al q̄ mas sabe, y mas ha trabajado, quieré mal, le persigué, y no descansan hasta quitarle la vida, deviédo ser lo mismo que en las demas sciencias: pues sin duda esta es obra del Entendimiento, como ellas. Y aunq̄ a esto han dado muchos pareceres, todos me parecen son de poca o ninguna importancia (no en quanto a ellos) pero para disculpa de vna sinrazon tan grande, por dos cosas en que me fundo: O el saber vn hombre exercitar las armas, y entender sus demostraciones, es natural, o es adquirido con trabajo y estudio: Si es natural, yq̄ el Divino repartidor de los dones celestiales, quiso auentajar a vno mas que a otro: por esta causa le auian de querer mas, estimar en mas, y su amistad procurar cō mas instancia, como a hombre en quien naturaleza se quiso estremar, por alguna causa reservada a solo el q̄ la hizo, queriendola dar a luá y no a Pedro, como señor q̄ es de todo: Si es adquirido con trabajo y estudio, por el mismo caso le auian de estimar y querer, teniendole por hombre virtuoso, aduirtiendo que lo propio podrian ellos saber, si trabajassen: porque no seria razon que vn Castellano viejo, o Andaluz, que no supiesse escribir (porq̄ nolo quiso depréder) que a vn Vizcayno, (cuya perseuerancia en el escribir es increyble) y dexase entender, por los excelétes escriuanos que entre ellos ay) que lo desafiase para matarse con el, solo porque sabe mejor escribir: porque le podria responder, y cō mucha razon. Que trabajasse

Nota.

Quinta parte de la vniuersal

*Enuidia hō-
rosa de Temis-
to cles.*

*Enuidia mal-
dita de Dio-
nisiō el viejo.*

*Al enemigo
cōuene to-
mar por maes-
tro.*

bajasse el otro tanto, y lo sabria. De suerte, q̄ lo que ellos no quieren alcançar con trabajo, lo quierē cōsumir cō maliciosa inuidia: aunque si esta fuesse la q̄ tenia Temistocles a su enemigo Milicades, por vitoria que auia alcançado de los barbaros en los campos Maratonicos: la qual dezia q̄ no le dexaua reposar, serià prouechosa, por q̄ los haria codiciosos de saber lo que el mas auentajado sabe: pero no es esta, sino la q̄ tuuo Dionisio el viejo: el qual no se contentando cō ser el mas principal tyrano de aq̄l tiempo: por q̄ no era mejor Poeta q̄ Filoxeno: y porque no igualaua a Platon en eloquencia, y en el disputar, pesandole y enojandose dello, al vno desterrò y echò en las Tomias y canterias, y al otro vendio por esclauo. Deste mal vso deuen nuestros Españoles huyr, por q̄ mancha y afea su mucho valor: y quando se exercitassen, y sus cōtrarios, ora por saber algo mas, o por el descuydo dellos, les alcançassē con vn tajo, o les ofendie ssē cō vn reues, o les executassen alguna estocada, procurar saber la causa y razon por dōde se formó y sucedio assi, y remediarlo, preuiniendo el peligro para adelante, acudiendo a sus maestros, manifestandoles lo sucedido, para que adviertan lo que conuenga: porque es cordura y prudencia grandissima, tomar a vn enemigo por maestro, pues se nos da deualde, para que nos aprouechemos y depređamos lo que antes nos sabiamos; y no juntarse luego a matar à aquel a quiē le auian de agradecer el auiso, y tenerlo por amigo particular, pues auisa por donde está el peligro, y por donde se han de remediar, y no poner el pundonor en que le llegarō al rostro, ò les tocaron con la espada, en el pecho: porque a desseo y dinero auian de cōprar el hallar hōbres, cō quiē fuessē menester poner mucho

cho cuidado para defenderse, tomando exéplō en la re-
publica Romana, en no querer que de todo punto dex-
assen la guerra y contienda contra las demas prouin-
cias: porque dezian que los ciudadanos quedarian tá o-
ciosos, que de todo punto se entregarian a los vicios: por
que la seguridad, es madre de la negligéncia: Asi, q̄ sino
huuiesse contiendas y presunciones y diligéncias, de ca-
da vno ser vencedor, ninguno auria mejor que otro:
y la virtud y trabajo del estudio, no tendria premio:
pero es cosa de admiracion, que diziendoles esto, a ca-
da vno de por sí, dizen que es sin razon grandissima, y
que no es justo, sino querer y amar, y procurar la amif-
tad de aquel que sabe mas, por el venéficio que se si-
gue dello: pero despues, todos juntos, se bueluen a su
abominable costumbre, olvidados de aquello que pri-
mero afirmauan, dexandose llevar de su mas que mal-
dito vicio. Y bien entiendo que desta vez se ha de
acabar este mal vso: porque confio que cada vno ha de
trabajar por saber, no queriendo quedar a tras: que es
lo que a vno le haze auentajado. Tambien ha auido
imperfeccion en las espadas, que hazen, asi para se li-
cionar, como para exercitarse, haziendolas tan delga-
das y cortas, que traerlas en la mano, casi no se sienten:
de do sucede q̄ quando vienen a tomar las de la cinta, co-
mo estan habituados a las pequeñas, no las puedē man-
dar: lo qual auerays de advertir, que con las espadas que os
exercitaredes, sean de la marca, y tan pessadas, o algo
mas que la de la cinta: porque demas de eriar fuerza en
el braço, acudiendo con ellas a los mouimientos contra-
rios quando sea con la otra, no la estrañareys, ni os cau-
sara nouedad: y soy de parecer (y muchos lo aprueuan)
que

Porq̄ la repub-
lica Romana
na no quiso
dexar la gue-
rra del todo.

Imperfeccō
de las espa-
das cō que se
licionan.

Quinta parte de la vniuersal

Como han
de ser las es-
padas para
licionar y e-
xercitar.

q̄ os exercitassedes cō espadas blâcas, los filos botosy la pūta con vn botoncito peq̄no, y sin çapatillas: Y la razon es, en lo primero la que dà Seneca: que menos admiracion tenemos de aquello que mas continuamente tratamos. Y de exercitaros con espadas blancas, quando se os ofrecieren las veras, estando tan habituado con ellas, no hallareys nouedad ninguna, ni os causará alteracion, que es la que muchas vezes desuarata y amedrēta el animo, como lo pronamos en lo sucedido al Conde con su maestro: y sin çapatillas, por razon, que como son tan grandes, las que ordinariamente ponen, los mouimientos son muy conocidos: pero quando la blanca llega, como su punta es tan delicada, muchas vezes sus mouimientos son incōprehensibles: y finalmente en el enseñaros, ha de ser con la arma de la largura del color del peso, que la con q̄ huuieredes de pelear, o de fēderos, que con elto, si con la vna hizieredes bien, con la otra será lo propio, pues no hallareys ninguna diferencia.

Punto segundo de la razon que ha de tener el Diestro para pelear.



CONSIDERO Y tengo por cierto, que todas las partes, así exteriores como interiores, que ha de tener el professor de esta sciencia, que el Cielo con mano franca, os comunicò lo que basta para no inuidiar a ninguno, ni dexar de ser inuidiado de muchos: y aunque aurà algunos que alcancen algo deste caudal, pues el tesoro de donde sale, es infinito, aurà pocos que sepan gastarlo con la cordura y prudencia que se requiere

re: particularmente en este exercicio, donde los hombres se van tan poco a la mano en muchos casos que podrían obiar, me pareció cumplir con mi cōciencia a mostrar el gouierno, que se ha de tener, y el sufrimiento con que se ha de gouernar: porque alguno, viendo con algún poco de caudal, así de las partes dichas, como de la Destreza, no se ensoberueza, y ande cada dia buscando pependencias, y dando ocasion a que las aya, como el dia de oy sucede a muchos, q̄ por ser tan publico y vsado en el mundo no lo refiero: y solo guiados de vna pretension vana, por dar a entender que saben, que son animosos, esforçados, atreuidos: y aun por mejor dezir temerarios, lenguaje muy extraño del que auer de vsar, y los demas que professaren esta Destreza: porque el Diestro, mientras mas lo fuere, mas humilde, pacifico, quieto, y comedido ha de ser, guardando y cubriendo lo que supiere para su tiempo: que esto es lo que Aristoteles trahia escrito en vn anillo: Mas sabio es el q̄ encubre lo que sabe, que el que descubre lo que no sabe. Y a este proposito dize Quintiliano, que mostrarle vn hombre ignorante en las partes y lugares que conuiene, que es gran prudencia: pero quando se huviere de poner mano a la espada, sea con tanta razon (que es la que en el hombre ha de mandar) y tan justificadamente, que iguale con aquel dicho de Quinto Curcio, que dize, que no se ha de dar batalla sino quando razón y necesidad se ofreciere: que entonces de loar será la Destreza, quando el Diestro vsare della en ocasiones tan forçosas, que se pueda dezir defensa natural: la qual es permitida en ley natural. De la qual dize Tulio, que el hombre que vive conforme a ella, no puede dañar, ni hazer mal a

Sentencia de Aristoteles.

Quando se ha de dar batalla.

Quinta parte de la vniuersal

otro: porque mal preciará su poder, esfuerço, y valentia, el que en ofender a otro lo empleare, ni tampoco está el fin de la Destreza, en buscar pendencias peligrosas, en q̄ grossas, sino en vécer con Animo las q̄ se le ofrecieré forcosas, y que no las pueda escusar, que con esto cumplirá con Dios y con el mundo: pues es cierto, que la defenſa es permitida. Y así dize Erasmo, q̄ mas cierto tiene el perdón el que se defiende, que el que acomete: y así al que guardare, y profiguere con esta consideracion, se podrá tener por Animoso, considerado que esto dixo bien. Y Socrates Filósofo, en los preceptos de la gobernation del Reyno: Tendreys por magnanimos y valientes, no aquellos que emprenden hazañas mayores que sus fuerças requieren, sino a los que apetecen moderado, y salen con lo que intentan, que es el pundonor del hombre noble: y lo que se ha de considerar en qualquiera ocasion que se ofrezca, con la justificacion dicha, entender, que ha de ser la postrera, para que con Animo se vença: y quando la venciere, entender, que es la primera, y tendrá segura la vitoria: esto es, si lleuare la razon de su parte: porque dize Seuerino Boecio, q̄ todo aquello q̄ no fuere regido por razon, no tendrá buenos fines, procurádo deliberadamente obiar las ocasiones que pudieren ser para pendencias: procurádo medios licitos, para que no se lleue todo a punta de láza: pues dize el Filósofo Seneca, q̄ es mucha codura y gran prudencia, a veces vécer sufriendo aquel q̄ se puede vécer con armas: y que es mucha mas honra: cuyo exemplo tenemos muy al biuo, en lo q̄ sucedio a dos caualleros, que desafiados salieron a campaña, el vno viejo, y el otro moço, que andando batallando, como en la mucha edad

Qual se llama para valiente.

Lo que no va gobernado por razon, no tiene buenos fines.

Nota, que es admirable y digno de tener siempre en la Memoria.

edad, no ay aquel calor de sangre que en vn mancebo, q̄ es la que aumenta las fuerças, y acrecienta el Animo: el cauallero viejo yua desfalleciendo: lo qual, visto por el moço, y q̄ estiuo en extremo de no poder levantar la espada, le dixo: Señor fulano, rindase V.m. pues vee, q̄ le puedo matar. Y como vn cauallero no puede hazer tal cosa, respondio, q̄ su honor no permitia tal. Y boluie dolo a importunar, que se rindiesse: porque sino lo mataria. Respondio: Morir a hierro, bien podre, pues que mis fuerças no bastan para defenderme, pero biuir rendido, y con infamia, no lo hare, ni me es permitido. Y considerado por el cauallero moço, que aquel Animo nacia de valor y nobleza, y quan poco ganaua en matarlo, tomó su propia espada por la punta, y arrojandola a los pies del cauallero viejo, le dixo: Pues que V.m. no se quiere rendir, supuesto que lo podia matar, quiero gozar de mas gloriosa vitoria, y rendirme yo. Excelente vitoria: y aun si el dicho de Seneca vale, dos vitorias honrosissimas, pues destas goza el que se vence a si mismo: y caso en que todos podrian tomar exemplo, que siendo hombre moço, en quien siempre está la sangre y colera espoleando, que con la razon y Prudencia se viniesse a refrenar tanto, que por tan extraordinario modo se venciesse a si, y a su contrario. Y no menos Exemplo nos dexò aquel insigne y famoso Capitan Iulio Cesar, que con auer vencido tantas batallas, quantas las historias publican, se tiene por cierto auer perdonado mas enemigos que muerto: y era tanta su clemencia, que no le auian acabado de ofender, quando tenia perdonada la injuria: y de tal suerte la olvidaua, que jamas la boluia a la Memoria: y assi repetia

*Clemencia
de Cesar en
perdonar.*

Quinta parte de la vniuersal

*sentēcia de
Cesar.*

*Quādo he-
mos de ve-
nir con nues-
tro enemigo
a las manos.*

*Exemplo ad-
mirable del
Aguila, y
del Leon.*

*El Empera-
dor Traja-
no no fue vñ-
cido en ba-
talla.*

muchas vezes esta sentēcia: Tu, que aprendes a matar, aprende tambien a morir. Y ya que todos no puedá llegar a esta perfeccion, alomenos procurar proceder de tal forma, que quando se aya de facar la espada, sea con gran razon, y que no se pueda hazer otra cosa, que es justamente lo que dezia Scipion el mayor, valerío Capitan de los Romanos, que con el enemigo no se ha de venir a las manos, sino fuere auiendo grande ocasion, y quando la neccesidad constriña y fuerce a ello: que en tal punto, seria cobardia è infamia grande, no poner buen animo: pero hasta entonces guardar la espada como que estuuiesse con fortissima llauē: que para esto exemplo nos dan el Leon, principe de los animales irracionales: y el Aguila, princepsa delas aues, de quien dizen los naturales, que quando se andan passeando por los campos, retornan las vnās adentro, y las guardan, y con instinto natural procuran no gastar los filos y agudeza dellas para que en el tiempo de la neccesidad, no les falte con que se defender, y ofender. Lo propio han de hazer los hombres, guardar, y retornar los filos fuertes del Animo, y la agudeza de la punta de la espada, para el tiempo de la forçosa neccesidad: y entonces amollarla en la piedra finissima de la razon, que ella facará tales azeros, que no aya quien los resista, y no de otra suerte: porque, lleuandola de su parte, en todo tendran dichosissimo suceso, como lo tuuo siēpre el Emperador Trajano, de quien se tiene por cierto, no ser jamas vencido en batalla: y la causa desto fue, que ninguna comēçō, en la qual no tuuiesse muy justificada su causa: y lo propio se puede entender de Iulio Cesar, en cinquenta y vna batallas que vencio. Y de Enrique quarto, que pelco

peleó en España 62. vezes, y las mas dellas vencio, q̄ en alguna razon fundauá la justificacion de su causa: porq̄ la razon haze al hōbre verdaderamēte varōnil y perfecto: y así dize Tito Livio, q̄ mas puede ella sola, q̄ qualquiera valētia. Y de todo lo dicho auēys de inferir y entēder, q̄ auēys de procurar la defēsa de palabra q̄ conuega: porq̄ no menos es de estimar al hōbre q̄ tiene fortaleza en sufrir, q̄ el q̄ la tiene para vencer: y la q̄ es empleada en actos feos: yendo cōtra el dictamē de la razō, indigna es de loa, ni estima: pero no pudiendo ser otra cosa, ni teniēdo otra defēsa q̄ la q̄ v̄ra espada hiziere, podreys vsar della con mucha prudēcia, y mucha paciēcia, lleuando siēpre firme presuuesto solo defenderos, sin ofender, ni matar, ni tãpoco ser ofendido, como adelante diremos, dādo doctrina para ello: pero aduerti agora esta, y estã palda en v̄ro coraçon, q̄ su importancia lo merece. Que si pusieredes mano a la espada cō v̄ro con-

*Esto se debe
aduertir y
guardar siē
pre.*

trario, no le vitupereys, ni vltargeis de palabras injuriosas, antes le tratad con mucha cortesia: de la qual sacareys dos prouechos. El vno, no dar causa, q̄ tēga rēcor cōtra vos: pues es cierto, q̄ las heridas se sanan, aunq̄ sean muy penetrātes: y las palabras afrentosas duran para siēpre, y no diziēdolas, procurarã venir en amistad vuestra. El otro es, q̄ hablando quedo, y palabras comedidas, no os ayrareys demasadamente, sino solo a q̄llo q̄ fuere necesario para vencer: y sin estos, serã sin razon grãdissima, q̄ lo q̄ ha de aueriguar el braço y la espada, lo descōponga la lengua con sus libertades: las quales ofenden y lastiman mas q̄ ninguna arma. Y por esto, preguntandole a Pitaco, q̄ le parecia de la lengua, dixo, q̄ tenia hechura de hierro de lança: pero q̄ daua mas rigurosa herida cō

*Que tal es
la lengua.*

Quinta parte de la vniuersal

fus palabras: y q̄ el dezirlas sea feo, exéplo nos dio Memnon Capitan del Rey Dario: el qual, estádo en cápaña, peleando contra Alexandro, oyò a vn soldado, q̄ dezia muchas cosas feas cōtra Alexandro: por lo qual le hirio con la lança, diziendo: Yo te pago, y mantengo, para q̄ pelees cōtra Alexádro, y no para q̄ digas mal del. Así, q̄ al cōtrario, supuesto q̄ se ofrezca ocasiõ, se le hade herir cō la espada, y hōrar con la lēgua: por q̄ lo cōtrario, son propias armas de mugeres muy baxas: y lo mejor de todo, y lo q̄ mas conuiene a vn hōbre noble y Christiano es vsar del cōsejo del Filosofo Sócrates, q̄ pregūtádole, q̄ haria vn hōbre para biuir quieto y seguro. Respōdio, q̄ conseruar al amigo, y del enemigo hazer amigo. Y, segun Antistenes Filosofo, los hombres virtuosos, pacificos y comedidos, no tienen necesidad de otro defensor, saluo de su bondad y virtud: que esta es arma q̄ ninguna es bastante a quitarla, ni vencerla: y pues la razon amansa las affecciones y pasciones del Animo: dexadle gouernar en todas vuestras obras: por q̄ si a la Volūtad le days rienda larga, como cauallo desbocado corra, sin ningun gouerno, lleuando tras si al Entendimiento y razon arrastrando, hasta despeñar os, demas que no es menester tener ira, ni enojo al que es fuerte para poder vencer, y defenderse: pues la sciencia no solo haze mansos a sus professores: pero dales poder para se defender de todos. Y concludyamos con lo que dize Quinto Curcio, que la orden, la razon y templança causa facilidad en las cosas, y acarrea buenos fines. Y que desto resultará seruicio a Dios, y al Rey prouecho, a vos, y al proximo, y alegre quietud a las Republicas.

Al cōtrario se le ha de herir con la espada, y hōrar con la lēgua.

Regla

Regla importantissima, para conocer las complexiones: assi por la fisonomia del rostro, como por la composicion de los miembros.



V E S Hemos dicho el exercicio que auays de tener para mas perfeccion vuestra, y con exemplos bastantes auisado con quanta razon y justificacion auays de poner mano a la espada, para conseguir la deseada vitoria, y alcançar dicho y felicissimo socesso, y gozar del titulo honroso de verdadero Diestro: Supongamos auerseos ofrecido ocasion forçosa, en que sea menester valeros de lo que huieredes aprendido, que es donde el Animo se altera, la Memoria se turua, y la imaginacion no reposa, y las cosas pequeñas parecen mayores de lo que son, y causa mayor espanto que el daño que puede resultar dellas: y, como dize el Filosofo, como el cuerpo no padece por las cosas q̄ muchas vezes le ocurre: assi, el Animo no se mueue ni altera, sino por las cosas q̄ de nuevo se le presentã: por q̄ es muy ordinario las cosas acostũbradas, no poner admiracion, y acarrear negligencia en los Animos, y lo q̄ es fuera de costũbre causarla, y qualquier peligro lo es mayor, q̄ le viene al hõbre, estãdo descuyda do del: y menos daño le haze, a quien tiene hecha preuenciõ de remedio y lo aguarda. De todo lo qual auays de carecer, pues tãta perfecciõ gozareys de la quietud y sosiego de Animo, qual se requiere: por q̄ segũ Aristoteles,

Aristote.en
el.2. de celo

Al hõbre sa
bio, jamas se
le ofrece co
sa nueva.

Quinta parte de la universal

Carrançã,
fol. 30.

al hombre sabio, jamas se le ofrece cosa nueva ni peregrina: pero resta os saber como auays de distribuyr el caudal q̄ tuuieredes adquirido desta sciencia, como os auays de auer con vuestro contrario, que heridas le formareys que siruan de defenſa vuestra y ofenſa ſuya, para que en caſo tan importante no os engañeyſ: porque dize y, muy bien, Geronimo de Carrançã, que deſpues de ſabidas muchas tretas y tener mucho uſo dellas, ſe ha de tener conocimiento del aduerſario por ſu color y fiſionomia, de qual de las complexiones participa mas, y aplicar conforme a ello: pero para eſte conocimiento es menester muchos fundamentos de eſtudio: ſin los quales ſerã imposible alcançarlo: a lo qual procurare ſatisfazer lo que pudiere, y vaya ſupueſto, que en la Memoria teneys gran numero de tretas, y eſtas representadas al Entendimiento, como os determinareys a elegir vna y dexar otra, haſta acertar con la que conuenga, que es donde por la mayor parte ſe engañan los hombres en el coger lo mas prouechoſo, y en particular ſi fueſſe hombre a quien no huieſſedes viſto ni tratado, ſiendo como es de mucha conſideracion é importancia ſaber, que aſi como conuiene aplicar a cada enfermo el medicamento que mas conuenga a la enfermedad que padece y accidente: de do procede, que aſi conuiene a cada hombre (en la ocaſion que ſe ofrezca) aplicar la herida que mas conuenga, ſegun la diſpoſicion de animo y, complexion de que mas participare: porque aſi como no ſon todas las enfermedades vnas, ni proceden de vna propia cauſa, aſi todos los hombres no ſon vnos, ni los animos y complexiones iguales: y, como dize Galeno, el principio de la cura, es reconocer la enfermedad, y entre otras cosas

cosas que dize, ha de conocer el Medico para curarla, es la edad, la complexion y la disposicion, y si este conocimiento faltasse en el Diestro, aunque tuuiesse todas las demas partes referidas, yria a tiento y sin certeza alguna, como sucederia por el mayor Medico del mundo, q̄ quisiesse curar, sin que al principio conociesse la enfermedad q̄ el paciente padece, y lo que hiziesse seria a caso, como serà en el Diestro, si creyesse que todas las heridas se pueden executar en qualquier hombre: antes deue entender, que assi como es necessario darle a cada vno, que quisiere professar las armas, las liciones q̄ mas igualen con su Animo: como dize Carrança, que cada Animo quiere su treta, esta en particular de la que se ha de valer: assi lo es, que con el que huviere des de pelear, sea con tal consideracion, que la treta que hizieredes, sea contraria a su Animo y complexion: porque sino fueffe con este cuydado y conocimiento verdadero, por maravilla sucederà bien: porque si vuestro contrario fueffe colerico, no serà bien que hagays heridas colericas: porque si vos arremetieredes a herirle, su Animo le inclinirà a lo propio, por ser colerico: y dos mouimientos y fuerças tan aceleradas, se encontraran y defuarratarà qualquiera preuencion que lleuaredes hecha, y aun estariades con peligro de recebir algun daño. Y por esto dize Ouidio, que no es cordura ser muy ofado con los ofados y atreuidos: y a este tal conuendra hazerle heridas flematicas, que son las de segunda intencion, que constan y se componen de sus propios mouimientos, gozando del principio de qualquiera de ellos, como està dicho en otras partes: y si fueffe sanguineo, no serà cordura acometerle airadamente: porque

Lo q̄ le con-
uiene cono-
cer al Diest-
tro.

Carrança,
fol. 176.

Note el Diest-
tro.

Quinta parte de la vniversal

Arist. 3. de las Erbi. de la sangre tambien incita a ira, como lo dize el Filosofo,

que con el enojo se enciende la sangre, y esta dá fuerças al airado. Y tambien Erasistrato dize, que passando, y colandose la sangre a las arterias, o venas de los espiritus, causa inflamacion: y esta causa el mouimiento acelerado: y es cierto, que la sangre es causa dello, por el excessiuo calor que tiene: pues, segun opinion de Galeno, todo miembro sin sangre, es frio. Y haze bastante prueua, que la ira sea por causa de la sangre el dezir Aristoteles, que se mitiga con el frio esparcido: y esta será causa, que el tambien os acometa, y os encuentreys, y os impida la execucion de la herida: contra el qual conuédra proceder con la propia reportacion que con el colerico, vsando así mismo de heridas de segunda intencion. Pero si fuesse flematico, seria sin fundamento aguardarle a que viniessse a herir, para de sus mouimientos hazer heridas de segunda intencion: porque si os estuuieffedes quedo, aguardando sus mouimientos,

Contra el flematico, se há de hazer heridas colericas.

su Animo no será de arremeter, sino de aguardar: quãdo mucho tenga, seria quedar ambos parados, y no conuiniades sin ninguno: y quando el fuesse el mayor rustico del mundo, saldria por tan bueno como vos. Y con este aueys de vsar, de heridas colericas, que como estan dichas, son las de primera intencion, que se hazé sin reparo, ni acometimiento: que en este punto goza el Diestro de su libre Voluntad, sin tener atencion a mas que a su determinacion, pues el objeto de la herida (que es el cuerpo) estará dispuesto para recibirla, y la execucion será con facilidad.

Mas si fuere melancolico, podreys con mouimientos prestos formar herida de primera intencion: y con qualquiera

qualquiera acometimiento se alterará, y turbará, y le podreys herir, porque su Animo será poco y nada determinado para acometer, ni aun esperar.

De fuerte, que aueys de hazer vna maxima en vuestro Entendimiento, diciendo: El contrario con quien tengo de pelear, conozco que es colerico, y que su natural inclinacion, por lo que domina en el el elemento del fuego, cuya naturaleza es liuiana, y cuya propiedad es subir azia arriba, con mouimiento tan veloz, que no puede ser percebido por nuestra vista, le ha de forçar a que me acometa, por causa de recibir en si sus operaciones: quiero, aunque yo sea colerico, estarme quedo, y aguardarle, pues se llanaméte, q̄ ha de venir: porque su propia complexion le ha de forçar: y entonces, aprouechandome de qualquier mouimiento suyo, formaré herida, como por exemplo. Yo boy por vna calle abaxo, a buscar a Iuan: veo que viene la calle arriba, y q̄ por fuerça ha de llegar a donde yo estoy: no tengo para que passar adelante, fino aguardarle: pues le veo venir:

Lo que ha de
considerar.
el Diestro
con su con-
trario para
acertar.

Y si fuere sanguineo, sé, que la sangre es por el elemento del ayre, y que este es de naturaleza caliente: aunque tambien es humedo, por la cercania y vezindad que tiene con los dos elementos, fuego y agua: por lo qual tendra sus aceleraciones: y que será inclinado a arremeter, quiero aguardarle, vsando con el como con el hombre colerico.

La sangrees
por el elemē
to del ayre.

Y siendo flematico, en vn punto dire, que la flema es mediante el elemento del agua, cuya naturaleza es mas pesada que el fuego y ayre, por ser fria y hume-

La flema e
por el elemē
to del agua.

da:

Quinta parte de la vniuersal.

Como se le
ha de herir
al flemati-
co.

Como se le
ha de herir
al melanco-
lico.

El Melanco-
lico es cobar-
de.

Carrança,
fol. 148.

Quantas di-
ferencias ay
de hombres.

da: y así como aca al fuego material, lo mata, consu-
me, y acaba, así al elemental (supuesto no poder ha-
zer lo mismo) alomenos a sus operaciones, por su gran
humedad las mitiga y tiempla: por cuya causa será pe-
sado, y no inclinado a cometer. Quiero, aunque yo sea
flematico, pues conozco, que ha de aguardar, acometer
le y herirle, que por todo lo dicho, lo podre hazer con
mucha seguridad: pero no se podra tener de q̄ el aguar-
de: y si fuere melácolico, cō mas facilidad le podre ofen-
der, y mas seguramente acometerle. pues tengo conoci-
do, q̄ la melancolia es por parte del elemento de la tier-
ra: y q̄ esta es mas pesada q̄ otro qualquier elemento, y q̄
así loferá en acometer, y en particular teniendo cono-
cido su poco Animo: por ser muy ordinario, y aun gene-
ral en siendo vno melancolico, no tenerlo: y en tal oca-
siō, aunque mi Animo sea poco, viendo la seguridad que
ay, se aumentará en tiempo que el suyo del todo desfa-
llezca: y así le podre herir, o alomenos hazer retirari:
porque para lo vno y otro noferá menester mucho tra-
bajo, ni aura mucha dificultad.

Agora cōuienesepays como aueys de conocer a qual
quiera de estos, y sus cōplexiones, con solo mirarles al ros-
tro en tiēpo tan breue, q̄ no tengays peligro: q̄ aqui es
donde siruela Fisonomia en la Destreza, segun Carran-
ça. Y para esto aueys de aduertir, que es comun opi-
nion de Matematicos, que solo ay siete diferencias de
hombres; y la razon en que se fundan es, que como to-
dos estan sujetos a las influencias de los Planetas, y
estos sean siete, que son, Luna, Mercurio, Venus,
Febo, Mars, Iupiter, y Saturno, no puede auer,
mas que estas diferencias: en los quales son infusas
sus

sus operaciones: pero, segun Galeno, estas se vienen a reducir a las quatro complexiones, que son, sangre, colera, flema, y melancolia: siendo por causa de los quatro elementos, de que el hombre estâ compuesto: siendo la sangre, por lo que tiene del elemento del ayre: la colera, por lo que tiene del fuego: la flema, por lo que tiene del agua: y la melancolia, por lo que tiene de la tierra; porque la sangre es caliente y humeda, como el ayre: la colera caliente, y seca, como el fuego: la flema fria y humeda, como el agua: y la melancolia fria y seca, como la tierra. Los efectos que hazen en el hombre cada vno de estos humores: y las propiedades que tienen, segun Galeno, Hipocras, y otros autores que sobre ello escriuen: y las señales con que se podrá conocer son naturales, y confirmadas con larga experiencia, y pocas vezes se engañará el que con algun cuydado lo considere. Porque el hombre de complexion sanguinea, es carnoso y vermejo, abundante en sudor, el color del rostro blanco, lo mas ordinario es tener los ojos humildes, y mucho blanco en ellos, y no en el rostro tanta bieveza como el colerico, es airado: porque como dize Aristedes, ira no es otra cosa, que vn encendimiento de la sangre, y vna alteracion del coraçon. Quando se enojan los sanguineos, se les mancha el rostro de blanco y colorado: en todo diferente del colerico, que quando se enoja, se le para el rostro feroz, y muy cetrino: los sanguineos son sugetos al Planeta Iupiter, cuya naturaleza es caliente y humeda: el enojo no les dura mucho, antes son benignos y misericordiosos: y aunque se enojan con facilidad, cõ la propia se desenojan: por q̃ aquello que es accidetal en el hõbre tã ligeramẽte se va como se viene.

Y el

Las quatro complexiones son por los quatro elementos.

Que tal es el hõbre sanguino, y como se conocerá.

Quinta parte de la vniuersal

Como se co-
nocerá el hō
bre colerico.

Adagio cō-
tra el colo-
rico.

La passion
priua la ha-
bla, Seneca.

Como se co-
nocerá el hō
bre flemati-
co.

Y el hombre de complexion colerica, por lo que participa y mas domina en el el elemento del fuego, que es de naturaleza liuiana, assi lo es en el enojarse: y assi como este elemento no puede ser percebido por su velocidad, assi los mouimientos del colerico muchas vezes son incomprehenfibles, aunque el enojo le dura poco: porq̄ es semejante al lino, o estopa que llegan al fuego, que en vn instante se enciende, quema, y acaba. Y de aqui nacio aquel adagio que dize del primer impetu del colerico: Libera nos Domine. Su color es cetrino de color de cidra, el rostro largo, y con mucha biueza: la cabeza yerta, los ojos biuos, los labios colorados: es impedido en la lengua, y se le traua al hablar, si está enojado.

Porque, como dize Seneca, muchas vezes la passion nos priua la habla. Y en el colerico muchas vezes, sin enojo, es lo propio: es de pocas carnes, bien compuesto en sus miembros, y muchas vezes es caluo: es inclinado a soberuia, airase de presto, es esforçado, y ofado, es sugeto al Planeta Mars: el qual tiene dominio sobre el fuego, enciende la colera, y mueue a ira.

El flematico es de color blanco, el rostro redondo, ancho, abobado, y humilde, sin ningun brio, ni biueza, los ojos humildes, los labios blancos, abundante en saliuia, y por la mayor parte la boca grande, y los labios delgados, por maravilla es caluo, antes muy cerrado de cabello: porque el ser caluo procede de abundancia de sequedad, y defecto de humedad: el flematico es frio y humido como el agua, segun diximos, y por esta causa no será caluo: pero si lo viniere a ser, será a la vegez, que es el tiempo en que mas falta la humedad, que en las otras edades: es muy risueño, pesado en el mouimien-

to, en el andar espacioso, con poca gracia y brio: suelen ser los flematicos altos de cuerpo y fornidos, comienzan a engordar desde moços: y el desta complexion no será brioso, y aunque tenga bastante ocasion de enojarse, estará perplexo: porque como el humor que domina en el, es la flema, que como hemos dicho, es por parte del elemento del agua: esta le enfria y humedece, y no le dexa preualecer, antes le tiene oprimido y sugeto: y esta es la causa de estar siempre timido, y no atreuerse a acometer.

El melancolico es de color hozco, que tira a moreno requemado, o verdinegro aplomado: el rostro triste, q̄ esp̄ata, los ojos muy tristes, y el bláco dellos de color de plomo: los parpados grandes, que casi los cubre todos, siempre los trae por el suelo: los labios secos y cardenos, la cabeça siépre inclinada, el cuerpo encurbado y mal compuesto: es de pocas carnes, su andar es a espacio, con poco brio, y el passo largo. Los melancolicos son sugetos al Planeta Saturno, cuya naturaleza es fria y seca como la melancolia: y así como la propiedad deste Planeta, es acabar y consumir todas las cosas a el sugetas, así sus operaciones influye en los melancolicos, que aun a si mismos no perdonan, son pusilanimos, y temen muchas vezes donde no ay que temer, y en el peligro desfallecen, y afrentosamente huyen.

Otras diferencias ay de complexiones mixtas que se componen de qualquiera de los humores colera, y sangre, o colera, y flema, o colera, y melancolia, flema y sangre, o flema y melancolia.

Los colericos sanguineos, se conoceran en tener las dos señales juntas del colerico, y del sanguineo. el que

Como se con
nocerá el me
lancolico.

Diferentes
complexio
nes.

372 *Quinta parte de la uniuersal.*

*La comple-
xion del co-
lerico san-
guino.*

*Otra colera
mas subida
de punto.*

*Señal para
conocer al
hombre so-
berbio.*

*En que se co-
noce el hom-
bre. Plat. lib.
de legibus.*

*En quatro co-
sas descubre
el hombre
quien es.*

el que fuere desta complexion, será airado, atreuido, presto, y determinado: porque los humores que de ordinario dominan en el, quando el vno, y quando el otro, como son de naturaleza caliente, le incliná a esto: porq̄ jamas le falta calor, que es la que aumenta el Animo, del qual producen los efectos dichos. Aunque ay otra colera, que subida mas de punto, haze tal alteracion, que al hombre lo desbarata, y haze soberbio, sin ninguna consideracion ni gouierno, y le inclina a cosas temerarias, sin reportarse, ni corregirse en nada: y aunque las señales dichas bastauan para conocerle. Prospero, Doctor antiguo, da vna muy cierta: y dize, q̄ el traer el hombre la cabeça yerta, los ojos airados, y muy encendidos, las palabras asperas, y no muy comedidas, que es clara demostracion de soberbia: porque el hombre que tuuiere los ojos encédidos como brasas, significa ser muy colerico, y de grandissima calor: de la qual naturaleza proceden malissimas costumbres, y obstinacion: y que esto sea cierto, el diuino Platon lo confirma, diciendo, que no ay cosa en que mas se conozca el hombre que en las palabras que dize: porque en ellas manifiesta sus intenciones ser malas, o buenas: y por ellas conocemos lo interior que no alcançamos auer. Y san Bernardo dize, que nuestra boca es puerta y seruicio de nuestro coraçon, pues por ella manifestamos lo oculto y secreto que está en el. Y don Antonio de Guevara, a quien en esto muy propiamente se puede seguir, dize, que en quatro cosas particulares descubre vn hombre quien es, y manifiesta sus secretas inclinaciones: en los tratos que trae, en las obras que haze, en los amigos que tiene, y en las palabras que dize. Y esto viene muy al justo de lo que

decia

dezia Archefilao, que los hijos de siervos o viles, acostumbran a hablar suzia y desuergonçadamente, y que el parlero nunca fue bien criado: y con esto no os engañareys en conocer al soberbio, aun q̄ ay muchos q̄ procurá parecerlo, fingiendolo por sus pretensions particulares. Y de los tales no ay que temer ni espantarse dellos (q̄ es lo que pretenden) pues aun de los que naturalmente lo son, nos auisa san Chrysostomo, q̄ no ay soberuio q̄ no sea cobarde; porq̄ la soberuia es hermana de la enuidia. El enuidioso, que es el melancolico, es cobarde, pues siendo el soberuio hermano suyo de padre y madre, y los efectos de ambas, soberuia y enuidia, son iguales, que es quebrantar las leyes a la razon, y cegar los ojos del Entendimiento: difinicion verdadera es, que tambien será cobarde: pero tienen tan peruersa condicion, que para sus cōtrarios se muestran humildes y mansos, y para sus amigos, y aquellos que pueden poco, brauos, arrogantes, ayrados, soberuios, y mal sufridos, en todo semejan a vn animalejo llamado: cocodrilo, de quien dizen los naturales, que tiene tal propiedad, que si vn Leon (con ser principe de los animales) haze demostracion de huyr del, le acomete y sigue; y si vna liebre (que es el mas cobarde animal del mundo) le acomete, d'atina damente huye: y con el tal, conocida su complexion, podreys acometerle, que el efecto dicho sucederá sin duda,

El colerico flematico, tambien se conocerá en tener las dos señales juntas: las quales hazen el rostro alegre y agradable, en el hablar modesto muy comedido, y bien criado, en el andar compuesto, aespacio y con gravedad: porque la colera y flema, hazen vn amixtiõ, que

*Los soberbios
y viles ha
blan suzia y
desuergonça-
damente.*

*S. Chrysosto-
mo, q̄ no ay so-
beruio que no
sea cobarde.*

*Condicion de
los soberuios
y a que son
semejantes.*

*Colerico fle-
matico como
se conocera.*

KK ni

Quinta parte de la universal

ni le haze acelerado en demasia, ni tan espacioso que afee: pero con el que fuere desta complexion, hasta oy no se ha tratado ni sabido como se ha de auer con el: solo se ha tenido vn escuro conocimiento, diciendo de alguno, q̄ es como dezimos: Fulano, hasta enojarse, passay lafre mucho: pero despues de enojado, no ay quié se pueda aueriguar con el. Y es la razon, que como la flema es fria y humida, como el agua, y la colera caliente y seca como el fuego, segun queda dicho, todo el tiempo que gasta la flema en calentarse con el calor de la colera, sufre con reportacion: pero en acabando de gastarse la humedad de la flema, y que solo el humor colerico, es el que señorea, sin tener la templança de la flema que le mitigue, dexará de ser flematico por estar ya consumida (por entonces) su humedad, y mudada en calor, como por exemplo se vee en el agua, que se pone al fuego, que al principio esta fria: pero en poco tiempo se muda, recibiendo en si accidentalmente el calor del fuego: en tal manera, que con ser agua, cuya naturaleza es fria, tanto tememos poner la mano en ella, como en el propio fuego: Así, que el que estaua flematico, se verá tan colerico que espante: porque es semejante al hierro, que tarda mucho en recibir el calor del fuego, y despues lo conserua y detiene mucho tiempo. Con el qual os conuendrá tener esta preuencion: que al punto que se os ofreciere la ocasion, le acometays y acabeys vuestro intento en aquel tiempo que la flema tardare en gastar su humedad: porque si la dilacion fuesse tanta que ya se huieffe gastado, y estuuieffe colerico. Para salir del peligro, será necessario mudar intento, y vsar con el como cõ hõbre colerico, aguardádo sus mouimietos: pero me

Como se ha de proceder cõ el colerico flematico, es auiso importante.

El colerico flematico es como el hierro, q̄ quiere en calentarse.

por serà en aquel tiempo que estuviere flematico, o alomenos intermedio, en acabandose lo vno, y antes que comiece lo otro, que serà buena ocasion.

El colericomelacolic; tẽdrà las dos señales dichas: serà indeterminable, y nũca la colera pòdra en efecto ninguna determinaciõ, por tener la melancolia por cõtrapelo: y si lo procurarẽ, serà con peligro, por la cõtrouesia que causan estos dos humores, cada vno cõforme a su calidad: el vno para acometer, y el otro para retirarse: y no cõ facilidad se acabará de determinar. Y cõ este yreys cõ reportaciõ, acometiẽdole, y juntamente, impidiẽdo algunos mouimiẽtos, que hará, mediante la colera. Este tal serà vègatiuo, y si alcançasse vitoria, la profiguiria con muerte de su cõtrario, aunq̃ le pidiesse por merced la vida, muy al cõtrario del colerico sanguineo, o colerico flematico, que cõ facilidad perdonarian al que se le rindiesse, siẽdo semejãtes al Leõ, de quie dizẽ los naturales, que al que se le arrodilla delante, no ofende por mucha hambre que tenga.

El colerico melancolico en que se conoce.

Plinio natural hist.

El flematico melancolico, asì mismo tendra las dos señales que hemos auitado, y serà de todo punto cobarde, por la calidad de estos dos humores: solo serà hombre para mucho trabajo, y no aurà mucho con el, en el acometer y vencerle, aunque el no se pondrá en este peligro, que antes del boluerá las espaldas. Y de todas estas calidades y complexionẽs, los que son mejores, y mas aptos para nuestro proposito, son los colericos sanguineos, por constar esta cõplexion de humores venignos, siendo en igual que no domine ni haga fuerça el vno mas que el otro. por que si es muy colerico: serà accidental, poco reportado y sin consideracion, y su mucho

El flematico melancolico en que se conocera.

El colerico sanguineo es bueno para las armas.

Quinta parte de la vniversal

animo le podrá dañar, y la humedad de la sangre, mitigará, por lo que tiene de humedad su excessiuo calor, como freno que es suyo.

El flematico
sanguino.

El flematico sanguino, consta de dos calidades, que mixtas, hazen buena templança: y este tambien será muy propio para las armas: porque con la flema se abstendrá y esperará con reportacion, aq̄ haga mouimiento el contrario, para de alli formar herida, y se fundará en razón, que es la que tiene mas fuerza en todas las obras, quando la voluntad no quebranta sus leyes: y por la parte y bieuza del calor de la sangre, abiuará y pondrá en efecto qualquiera determinacion: q̄ esto es (alegoricamente) lo que dize Geronimo de Carrança, de los dos cauallos desbocados, el vno que no auia freno que lo sugetasse ni detuuiesse: y el otro boquimuelle, que el rigor de la espuela, no era bastante a hazerle proseguir vna carrera, sin pararse al medio della, y el remedio que se le aplicô, con que ambos quedaron libres de aquel vicio, fue mudarles los frenos, el del vno al otro: y con esto quedaron tan compuestos, que de alli adelante, el vno paraua a su tiempo, y el otro llegaua al fin de la carrera. Así, que sabidas tretas de primera intencion, y de segunda, quando fuere necessario, parar aguardando al contrario la rienda de la flema, tirará y detendra el impetu acelerado, sin passar los limites del sufrimiento: y quando fuere forçoso acometer, el calor y ardimiento de la sangre, espoleará y hará llegar con animo al fin de la carrera del efecto. Y para herir al que fuere desta complexion, os conuendrá vsar de la preuencion que auisamos para el colerico flematico, hiendole en el tiempo de la flema, sin aguardar que el calor

Carrança,
foi. 196.

Como se ha
de herir al
flematico y
sanguino.

calor de la colera o sangre este en su fuerza: porque entonces acometerá a herir.

El flematico melancolico, es del todo imperfecto para la milicia, por ser de suyo tan tímido y pelado, solo será hombre de fuerza y para mucho trabajo mas que otro ninguno, por la calidad terrestre que tiene. y destes particularmente auian de buscar y llevar los Capitanes para gastadores: pues siendo los que hazē las trincheras y reparos, cabas, minas y contraminas, esplanadas, allanar los malos passos y caminos para passar la artilleria y lo demas del exercito, para cortar fagina y arboles para fortificar, cortar y romper muros, peynar cerros donde se quieren fortalecer, derribar torres y casas fuertes, hazer fosos, cabas y pozos, así para agua como para echar la orrura del exercito, porque del mal olor no se caule peste, es menester que sean para mucho trabajo y de muchas fuerzas, así para llevar a cuestas las herramientas, como para los barriles de poluora y vinagre, y lo demas que se ofrezca: que a estos de complexion flematica y melancolica, parece que naturaleza los crío con cuydado particular, para remedio desta necesidad, dandoles mayores fuerzas que a los demas de las otras complexiones.

Aquise ofrece vna dificultad, que se podria poner, y me parece q̄ será mejor ganar por la mano: así para que con la solucion della quedeys quieto, como para que no quede punto indeterminado, ni confuso, alomenos quanto a mi fuere posible: y para que en el proceder ninguna cosa os cause novedad: y es, que hemos dicho, q̄ por el color del rostro, se ha de conocer a qualquier hombre su complexion, y por ella venir en conocimiento

El flematico melancolico no es bueno para las armas, sino para gastadores, de quien los capitanes tienen necesidad.

*Melancolico
Info colera*

Como se conoce a la mala to o al negro que suere colerico o sanguino.

Quinta parte de la vniuersal

de su Animo, se podra dudar, que al que fuere en el color negro, o mulato, cuyo color encubre la blancura del sanguineo. El amarillez de cidra del colerico, la blâcura del flematico, y el color hozco del melancolico: porque debaxo de vn velo negro, o pardo, lo esconden y encubren, sin que por el se pueda tēer noticia de su complexion: que como se aara de auer con los tales, para no engañarse en el juyzio dello, y aun ellos se vfanarian, diziendo, estar libres de conocerlos: y la declaracion dello os es importante, assi por el mucho numero que ay dellos, como porque ay algunos que gozan de la virtud del Animo y valentia mucha parte, y muchos, que su termino lo pudieran codiciar muchos blancos, y ellos no tener que inuidiarles mas que el color: y pues que naturaleza puso este obstaculo é impedimento, por fuerça os aureys de valer de las otras partes referidas, considerandoles la compostura de los miembros: porque el que fuere colerico (de quien particularmente trataremos, porque con los demas no ay que gastar tiempo) es bien proporcionado en sus miembros, el andar cōbrio y grauedad: tienē el rostro particularmente largo, y con biueza, los ojos biuos y graues, es de pocas palabras, y comedidas, es inclinado a tratar con gente principal, es amigo de acaudalar voluntades, es pulido, amigo de galas y traer bien adornada su persona, no se precia de tratar con gente de su igual, si es nacido en España se precia de hablar bien, tiene buena expessiua, o pronunciacion, y conforme a su capacidad es abundante de terminos, y si lo traen de su tierra, en breue tiempo sabe hablar nuestra lengua: y con el tal ya sabeys como os aueys de defender, y ofenderle.

Negro, o mulato colerico.

El

El sanguineo tambien tiene algunas destas partes, mas no con tanta biueza, es risueño, amigo de bayles y chacota, no va por termino tan altiuo como el colerico, los demas pocas vezes tienen buena compostura de miembros, y de ordinario ellos van dando muestras dello, y pues solo el colerico y Animoso es el que tendra brio, a este en particular os conuendra conocer por las señales dichas: el qual gozará mas, o menos conforme a la perfeccion dellas.

Agora os resta saber, que no en todo tiempo está vn hombre del todo colerico, ni sanguineo, ni flematico, ni tampoco melancolico: porque, como son quatro los humores, de que está compuesto, y cada vno dellos en su centro tiene fuerça y dominacion, y sus efectos asimismo tienen fuerça, quieré gozar de su preeminencia y señorio, mas, o menos, conforme su calidad: y como sean quatro, hazen vna diuision y particion de quatro partes iguales, en que cada vno señorea, y sus operaciones tienen mayor fuerça: y esta diuision no es solamente en el discurso largo de vn año, pero en vn dia natural se diuide y parte en otras quatro partes iguales, tomando cada vno el gouierno y señorio de su parte: y para que en todo esteys preuenido, valiendome (como en lo demas) de autores graues, os aduertireys la particion que hazen del año en las quatro partes, y que humor reyna en cada vna dellas. para que sepays como os aueys de auer con vuestro contrario, con tanta certeza, que ninguna cosa os perturbe el Entendimiento, ni os altere el Animo.

Diuidese pues el año en quatro partes, que cada vna dellas contiene en si tres meses, que es conforme el viaje

KK 4 y curso

Negro, o más
lato sanguineo.

En que tiempo del año reyna cada humor, y quando el hombre está mas valiente.

Quinta parte de la vniuersal

El año se divide en quatro partes y en cada vna reyna en hu mor.

y curso que haze el Sol, cuyos nombres son, Verano, Estio, Otoño, e Inuierno: y estas diferencias, es por razón del mouiêto del Sol, como hemos dicho, cuyo curso, viage, puntos y grados, y la cõtêplacion de sto es mas para Astrologos y Cosmografos, que para Diestros: y sólo es mi intento, supuesto que ha de ser diferente el orden que se ha de tener con el colerico, que con el flematico, y con el sanguineo, que con el melancolico, que se pays quando el colerico estâ mas colerico, y el flematico mas: y los demas humores en el punto de mayor fuerça, para que conforme a la dotrina que hasta aqui se ha dado, haziendo la aplicacion que conuenga, en todo tiempo tengays certeza, y vays con la consideracion que se requiere para negocio de tanta importancia: porque es razon, consideremos mucho tiempo, y cõ mucho cuydado lo que huieremos de obrar en poco, pues de solo aquel lo se ha de esperar buê suceso, al qual aya procedido largo y maduro consejo: q̄ no sin mucha razon se dize aquel adagio de los viejos antiguos: Toma buen consejo, y sucederte ha bien: porque comêçar sin el alguna obra, o emprender alguna cosa dificultosa, y con peligro, es propio de ignorâtes temerarios: y en particular estandonos amonestando Tulio, que con mucha diligencia pensemos todas las cosas, antes que las comencemos: porque el consejo y preuencion es para las cosas ocultas, o las que no estan del todo halladas.

Adaxio bueno.

Tulio primera rodeo officina.

Primera parte del año, en la qual reyna la sangre.

La primera parte que se haze del año, a quiê se llama Verano, contiene en si tres meses, que son Março, Abril y Mayo, en los quales abunda el calor natural y la humedad: y esta se atribuye al elemento del ayre, y al humor de la sangre, mas que a otro humor ninguno. y assi

cl

el que fuere sanguineo en estos tres meses, estará mas apto para sus aceleraciones y acometimientos: y en este tiempo mas que en otro se podrá usar con el heridas de segunda intencion, por reynar el elemento que en el mas domina, y el humor que mas fuerza le haze.

o El Estio, que es la segunda parte, es Junio, Julio y Agosto, con el qual tiempo el calor del Sol tiene mas fuerza, y en el de Julio mucha mas, assi por entrar en el signo de Leon, en el qual tiene grã pujança, y alcãça por este signo grande virtud de calentar estando en su casa; como porque el Sol ha calentado mas tiempo el ayre, y domina el humor colerico, que es calor y sequedad, y el elemento del fuego, para querer abrasar y consumirlo todo: y assi el que fuere colerico, por estar el humor que en el haze mas fuerza, tan fuerte en estos tres meses estará mas accidental, arrebatado, determinado, y Animoso: y en si mismo hallará vna estraña diferencia, mas q̄ en otro tiempo, que casi le inclinará a buscar, o desear pendencias, facilitado la vitoria, por aquel brio y Animo que accidentalmente siente: y con este, y en este tiempo conuendra usar de atajos, impidiendo sus movimientos, que seran muy velozes, y de sus principios formar heridas desde proporcion, sin quebrantarla vn punto, porque dañará.

segunda parte en q̄ reyna la colera.

El Otoño dura los tres meses de Setiembre, Octubre, y Nouiembre: el qual tiempo es frio y seco, en todo semejante a la tierra, de quien procede la melancolia, y assi reyna este humor mas que otro: y al que fuere melancolico, en estos tres meses estará mas perdido, y se le podra ofender con mas facilidad que en otro alguno: porque como la tierra es pesada, fria, y seca: assi los me-

Tercera parte en q̄ reyna la melancolia.

KK 5 lancolicos

Quinta parte de la vniversal

lancolicos lo estaran en este tiempo excessiuamente, aunque algunas vezes dan en temerarios, constrenidos y apremiados de aquella endemoniada tristeza, pues es

El cobarde,
de desespera
do esa.

Condiciones
del melanco
lico.

Fuerça de la
imaginaciõ.

cierto que muchas vezes el cobarde, de desesperado, osa. En este tiempo, son los melancolicos cruels, vengatiuos contra los que poco pueden, y si pueden vencer, o matar a traycion, lo hazen con mucho rigor: porque la crueldad nace de la cobardia y del vil temor, y contra los mayores son mal intencionados e inuidiosos, y secretamente los aborrecen, temen mas que en otro tiempo, traen el coraçon de cõtino sobrefaltado, qualquier pequeno ruydo les parece torromoto, q̄ se hunde el mũdo, la imaginacion los aflige, y en ellos haze mas efecto que en otro alguno, asfi por su flaqueza, como por la mucha fuerça que la imaginacion tiene, de quien dize Auzena, que estanta, que puede alterar los elementos, y engendrar pluuias en la region del ayre: y asfi, aun de las cosas seguras temen, dan bozes, si estan a escuras, y no se atreuen a dormir solos decontino, imaginan con fantasmas y demonios, dicen, que los veen, y muchas vezes es su propia sombra, o el criado que les trae la cena: y asfi, mientras durare este humor, se le podra acometer con mucha seguridad, porque serà possible, no poder con el a que ponga mano a la espada: y si la puffiere, serà de ningun efecto, porque siempre estarà deseando que llegue alguno a poner paz, o tener lugar para retirarse, o hallar alguna casa abierta do fauorecerse: porque segun Ouidio, a los afligidos, y a los en quien señorea el temor, ordinariamente les falta al primer grado de Prudencia, y huye el sentido junto con el consejo y Animo,

El

El de Inuierno tiene los otros tres meses de Diziembre, Enero, y Hebrero, que por su humedad y tan ordinarias pluuias, se compara al elemento del agua: en el qual tiempo domina la flema, y los que fueren flematicos, lo estaran mas que en otro alguno: y si en el curso del año son tímidos, pesados, y poco briosos, en estos tres meses lo seran por extremo, por causa de la frialdad no se atreueran a poner mano a la espada, aunque tengan ocasion forçosa, antes procuran dar satisfacion a su contrario, con intento de aplacarle, desdiziendose, o negando auer dicho palabras de ofensa contra el: por que como estan tan impossibilitados de poderse encolerizar, tienen promptitud para dezir palabras sabrosas y blandas: pero si pudiesen vencer con engaño, riendose atormentarian al vencido sin ningun genero de clemencia: y supuesto lo dicho, en este tiempo se le podra acometer haziendo heridas de primera intencion, que viendo determinacion tan acelerada, le será forçoso boluer las espaldas, compelido del temor: y si para las veras aproueche esta doctrina, lo mismo será, y así se podra entender para quando os exercitareis, para que en ningun tiempo tengays peligro, ni dexeys de obrar con mucha certeza.

Assi mismo el dia natural se diuide y parte en otras quatro partes iguales, y en cada vna dellas particularmente reyna y domina cada humor: y el saber esto, es de no menos consideracion q̄ lo que se ha dicho del año. Y la primera parte comienza desde las tres, despues de media noche, a quien comunmente llamamos madrugada, y dura hasta las nueue del dia, q̄ son seys horas, en las quales, dizé los Medicos, q̄ es caliēte y humida, y que

Quarta parte del año, en la qual reyna el humor de la flema.

El dia natural se diuide en quatro partes, y en cada vna reyna un humor

Primera parte reyna la sangre.

Quinta parte de la uniuersal

Quando el
sanguineo
tiene mas
Animo.

y que por fer la sangre desta naturaleza, se mueue en los cuerpos humanos, reynando este humor mas que otro: y assi, si en los tres meses de Março, Abril, y Mayo, y desde las tres de la madrugada, hasta las nueue del dia huuiere des de pelear con hombre sanguineo, entended, que es el tiempo en que está con mas Animo q̄ en todo el discurso del año, por la fuerza q̄ tiene el humor q̄ en el señorea: y preueni la batalla cō mucha cōsideracion, guardando los documentos q̄ hemos dado, de que se le hagan heridas de segunda intencion, aguardandole.

Segūda par
te del dia,
en que rey-
na la colera,
y el colerico
tiene mas
Animo.

La segunda parte comienza a las nueue del dia, y dura hasta las tres de la tarde, que es despues de medio dia: en la qual dizen, que es parte caliente y seca, semejante al humor colerico: porque en este tiempo se mueue la colera. y es en el que el sol tiene mas fuerza, y ha calentado algun tiempo el ayre, desde que salio hasta entonces: y al q̄ fuere colerico, si en los tres meses q̄ reyna la colera, y en esta quarta parte del dia huuiere des de acometer, conuendra, que sea muy reportado, y con heridas flematicas: porque es el tiempo y hora en que tiene mas Animo, y sus mouimientos seran casi incomprehensibles: y sino se tuuiesse por cierto (y esto sin ninguna duda) que no puede auer herida sin particular mouimiento, se pudiera dificultar si se le podriam impedir los que hiziesse, ni aun conocerlos, por su mucha velocidad, y esta nacida de la mucha que le influye el humor que reyna.

La tercera
parte en que
reyna la me-
lancolia.

La tercera parte dura desde las tres de la tarde, hasta las nueue de la noche, que es quando ya el Sol se nos va, y ha ydo de nuestro emisferio, es fria y seca, comparada al humor melancolico: por q̄ en este tiempo se mueue la
melan-

melancolica, y al que fuere de este humor, las propiedades que tienen en este tiempo, estaran con mayor fuerza, y le tendran de todo punto oprimido, sin libertad para ningun acometimiento: siempre estara temblando: y si fuere acometido de vno, le parecerá, que son cincuenta: porq̄ aun los que estan libres de la fuerza deste endemoniado humor, lo que se les representa de noche, les parece mayor q̄ lo verdadero: porq̄ es ordinario ser vna cosa mas temida en las tinieblas, que en lo claro. y como hemos dicho no solo no acometerá, pero no aguardará, por estar señoreado del el temor: y si aguardare, ya hemos dicho como auays de proceder, haziendole heridas de primera intencion con mucha presteza.

La vltima parte dura desde las nueue de la noche, hasta las tres de la madrugada, es fria y humeda: como el humor flematico, y en ella se mueue y reyna la flema: y el que fuere deste humor, en los meses que hemos dicho, y en esta quarta parte del dia, del todo sera imperfecto, para cosas de guerra, y con poca diligencia de vuestra parte se le podra ofender.

Agora auays de advertir al conocimiento que diximos al principio deste punto, que es de la edad, de la complexion y disposicion, para que de todo vays prevenido y ninguna cosa os altere, ni turbe: porq̄ en buena razon, aunq̄ vno sea sanguineo, o colerico, puede se entender: q̄ asi como lo esta mas en vn tiempo del año q̄ en otro, y en vna hora del dia mas q̄ en otra, q̄ asi mismo lo sera mas quando fuere mancebo, q̄ quando ya hombre, y en este tiempo mas q̄ quando comienza a declinar la edad, y entoces mas q̄ quando ha ya llegado a la senectud: porq̄ cada humor conforme a la disposicion del sujeto del hombre haze el efecto

Quinta parte de la vniuersal

efecto de su operacion. Y para mayor declaraciõ de esto, figuremos el propio ordẽ que en lo demas, haziendo otras quatro partes de la edad, las dos en que va subiendo con mayor fuerça, y las otros dos en que va declinando a mayor flaqueza: porque assi la vida del hombre, como las demas cosas elementadas, se diuiden en quatro partes, q̄ son, Principio, aumento, estado y disminucion.

La primera parte de la edad del hombre en la qual reyna el humor de la sangre.

La primera parte de la edad, haremos desde los diez y ocho años, hasta los veinte y cinco, que es la edad florida de los moços: y quãdo cõ mas vigor mãdan sus miembros, assi en correr, saltar, tirar y los demas exercicios juveniles: porq̄ en este tiempo mas q̄ en otro, abunda el calor natural, de quien nace la vehemẽcia en el obrar: y qualquier cosa q̄ dessean, la quierẽ poner luego en efecto, por la abũdancia y calor de la sangre: de la qual procede vn ardiẽte desseo de exceder, y auentajarse a los demas, y los incita y cõbida a procurar dominio sobre todos: de donde les nace ser muy prõptos en la yra, y por la fuerça y ardor q̄ le viene del calor d̄ la sangre, son muy dispuestos a vègarle. Y por esta causa, los tres meses del Verano se cõparan a la niñez y edad florida de los moços, y se atribuye al ayre y sangre, por tener las mismas calidades: y assi en esta edad, que por el aspecto del rostro os engañareys en poco, al que fuere sanguineo, le acometerẽys con la reportacion que hemos auisado.

Segunda parte de la edad del hombre en la qual reyna el humor colerico.

La segudda parte, serà desde los veinte y cinco años hasta los treinta y cinco, que es la edad en que los hombres estan perfectos y enteros, por auer llegado a la juventud: y a esta es comparado el Estio, que es donde con mas fuerça hierue el calor y la colera, porque reyna el humor colerico. Y en esta edad, al que lo fuere, os

auent-

auendrey's con el con la reportacion que conuiene.

La tercera parte, tédra otros diez años, q̄ serà desde los treinta y cinco hasta los quarétay cinco: en la qual edad, aunq̄ el hōbre máda sus miémbros, bié, no escō aq̄lla agilidad q̄ en las dos primeras: porq̄ ya ha llegado a la edad madura, y las influéncias y operaciones de los elemétos, hallá el sugeto mas flaco: y así sus efectos no son de tanta fuerça: porq̄ siédo la mocedad muy verde y nueua, y al cótrario, lá vegez muy madura y marchita, esta participa como mediana de vna y otra: De suerte, q̄ aunq̄ no es tan veloz como el mácebo, no es tá pesado como el viejo: y así mismo no serà tan accidétal como los moços, ni tá tímido como los viejos. A esta edad se cópara el Otoño, y de los humores a la melancolia: porq̄ ya va la Memoria haziédo alarde y representaciō de las obras, de las otras dos primeras: y a este tal, se le podrá acometer con mas libertad que en las dos primeras.

A la vltima parte, así mismo le daremos otros diez años con que lo llegaremos a los cincuenta y cinco, que es a la que se compara el Inuierno, en quien domina la flema. Y en esta edad (segun la mayor que oy alcançan los hombres) aurà pocos que tengan vigor para mandar armas: y supuesto que pongan mano a la espada con algun estímulo de honra, sin hazer mucho efecto de salteceran: porque las fuerças no les ayudará, como sucedio aquel cauallero, que talio a pelear con el mancebo, cuyo exemplo pusimos en el punto antes deste de la razon con que se ha de pelear. Y aunque los desta edad, son faciles y presios de ayrarse y enojarse, por el requemamiento de la sangre, son debiles por la poquedad della: y con

Tercera edad o parte en la qual reyna el humor de la melancolia.

La quarta parte de la edad en que reyna la flema.

Porque se enojan los viejos facilmente.

los

7 de *Quinta parte de la vniuersal*

y con los tales, a ningun hombre noble le será permitido tener contienda, sino respetarles como a padres, pues los viejos por su edad son constituydos en esta dignidad, y dignos de toda reuerencia.

Y si pasado desta edad, alguno traxere espada, no tãto por el bien parecer y adorno de si mismo, como cõ presunçion de ofēder, digo, q̃ aunq̃ quierã encubrir, o difraçar las canas, las pocas fuerças del cuerpo pesado, que ya le faltaran, descubrirã su mucha edad: y à los tales solo les q̃darã la prõptitud del Animo, mucha bieuza en el Entēdimiento, mas poca fuerça en los miembros: y esto ha se de entender, que no es mi intento de zirlo, por vn particular, que se hallarã con fuerças para poder ofender, y defenderse: que ya se ha visto de setenta, y aun nouenta años, poderla traer: y auer pocos moços que le auentajassen: pero este es vno, y no aurã muchos vnos. Y con lo dicho se conocerã la disposicion de cada vno: y conforme a ella, y reys obrando con mucha prudencia, considerando, que en esta edad, los flematicos y melancolicos, estan del todo perdidos. Y no os parezca que es de poca importancia, sino de mas que se puede considerar, poder preuenir el peligro, y saber si conuiene arremeter a vuestro contrario, o aguardarle a que acometa, conocer si es animoso o cobarde, quando esta de vn humor y quando esta de otro: y no lo tēgays por trabajo intolerable, andar procurando el curso del año, la mudança del tiempo, el repartimiento de las horas con tanto cuydado: porque si el mercader con el mayor que puede procura saber, quando es la feria de los Molares, y otras de otras partes, para alli hazer su empleo y ganancia: y el cursado y experimentado marinerero

rinero tiene estudiado, y recopilado en la vna porque tiempo vientan los vendauales, y quando la fuerza de las brizas, y en q̄ meses el rigor de los huracanes, y procura hazer su viaje con tiempo tan contado y medido, que pueda llegar a las Indias sin peligro: porque al Dief tro le ha de ser carga hazer diligencia en procurar el curso del tiempo, y sus mudanças: porque si el mercader, mouido con interese de diez ducados de ganancia, mucho antes que llegue el tiempo lo preuiene y sabe: porque, siendo ganancia de la vida, ha de auer negligencias porque a los casos, que despues de sucedidos no se pueden remediar, grande consejo y preuencion se requiere: demas, que este cuydado no durará mucho. Pues dize Aristoteles, que la frecuencia en vna cosa haze habito, y este presupone firmeza y perpetuydad: y en particular, auiendo de estar en el seno de la Memoria: y como tenemos en ella los nombres de todos los meses del año, y de los dias de la semana, podremos le encomendar esta cuenta, que nos será de mucho trabajo: y sola es la dificultad y diferencia començar a contar desde el mes de Março, y de vna vez que se preuenga al principio de los tres meses, diziendo: Março, Abril y Mayo, es quando reyna el humor de la sangre, bastará para que no se oluide: y lo mismo en los demas meses del año, y horas del dia.

Prometido tenemos de declarar en este punto vna duda puesta por muchos q̄ tratá de esta facultad: la qual es, que con qual de los hombres aura mas dificultad en el defenderse y ofender, con el muy alto, o con el baxo, o con el mediano. Y antes que se responda a ella, se ha de entender, que esta dificultad solo se puede poner

La frecuencia en vna cosa haze habito, Aristoteles.

El año se comienza a contar del mes de Março.

Duda, con qual de los hombres se podrá defender con mas facilidad.

LI : limita-

Quintaparte de la vniuersal

limitadáméte en los parúculares, y no mas: por q̄ la vni-
uerfal, no está sujeta a padecerlas (como se dirá quando
tratemos della) Y respõdiendo a lo primero, digo, q̄ con
mas facilidad os defendereys de vn hõbre alto o muy al
to, q̄ de vn mediano o pequeño solo cõ q̄ tégays cõfide-
raciõ de elegir el medio de proporciõ, como os tẽgo auí-
sado, y medio proporcionado, cõforme a la largura de
su cuerpo: por q̄ los mouimiẽtos del hõbre, vã correspõ-
diẽdo a la largura de su cuerpo y miẽbros: y alsiferà for-
çoso elegirlo: de tal modo, q̄ cõ vn cõpas geometrico de
Destreza, suyo, q̄ será mas largo q̄ de vn hõbre media-
no, no pueda alcanzar a heriros. Y aunq̄ es verdad q̄ será
mas largo, forçosa mẽte sus mouimientos seran tardos y
pesados: y es la causa, q̄ como la sangre tiene tãto espacio
dõde hazer mouimiẽtos muy a espacio, se viene a sentir
el calor suyo en todas las partes, y principalmente en el
celebro, dõde es el principio del sentido: y así qualquẽr
cosa q̄ aya de hazer, está claro ha de ser obrada a espa-
cio. Y aunq̄ podamos dezir cõ verdad q̄ naturaleza tiene
cõcertadísimo gouerno, dádole al alto aq̄l calor q̄ baste
para mãdar las miẽbros, cõforme a la estatura: y a cada
vno lo q̄ mas cõuiene: vemos q̄ muchos hõbres tienẽ
defectos muy particulares: pero estos no los atribuyẽ a
naturaleza, pues, segun determinado parecer de los hõ-
bres scientificos q̄ desto tratan, es por causa de la materia
de que el hombre se engendra: porque natura dispues-
ta está a obrar con mas perfeccion, y siempre lo procura;
y vemos que lo mas general en los hombres altos, es
ser de mouimientos espaciosos y desgraciados: y desto es
causa, q̄ como el mouimiẽto apressurado, o vageroso se
haze mediãte el calor de la sangre, y esta está tã estẽdida

por

*Here el Dief
tro que le im
porta.*

*Los hõbres
muy altos son
de mouimiẽ-
tos espacio-
sos.*

por las arterias y venas tã espaciodas, como en el cuerpo grãde ha de auer, mueuele en tiẽpo largo: y assi los mouimiẽtos hã de ser espaciodos. Y por el cõtrario en vn cuerpo peq̃no, como tiene tã poco q̃ andar, en breue tiẽpo se mueue y caliẽta: y assi sus mouimiẽtos son veloces. Y aunq̃ cõ la misma razõ q̃ dezimos q̃ naturaleza figue en esto concertadissimo gouierno, y obralo mas perfecto se podria arguir, diciendo auerle dado al hombre alto, respetiuamẽte, lo q̃ al pequeño: para q̃ los mouimiẽtos sean iguales: digo, q̃ serã semejantes al horno pequeño y grãde, q̃ cõ el calor q̃ el chico estarã abrasando, el grãde estarã tibio: Y assi se auran en los mouimiẽtos como vna rueda peq̃na con otra grãde, q̃ aunq̃ se mueuã en igual tiẽpo, y con igual mouimiẽto, è igual presteza, acabará mas presto su curso y buelta la peq̃na. Assi, q̃ si el vno y otro formarsẽ a vn mismo tiẽpo vn tajo, o reues, respecto de aq̃l mayor circulo q̃ harã el muy alto, supuesto auer lo de formar mouiẽdo todo el braço, serã mas tardo: al fin como quien anda mas largo camino, y el peq̃no mas breue, veloz, è incõprehẽsible. Y por lo dicho me atreuo a dezir, q̃ es mas facil defenderse, y ofender al q̃ fuere alto, q̃ al q̃ fuere en estatura mediano, assi por las razones que se han dado, como por lo q̃ otra vez hemos dicho, q̃ afirma el Derecho, q̃ pocas vezes ay sciencia en cuerpos grãdes: por q̃ el pelo tã grãde q̃ tienen de huesos, dõde abundõ la materia, los haze (generalmẽte hablado) de groffero entẽdimiento, y de mouimientos espaciodos, tardos, y de poca gracia: Y demas desto, ya no vemos hombres tan altos, que nos cause admiracion, como antiguamente los huuo: como lo afirma san Agust. que los nombres antiguos eran altissimos de cuerpo.

Los hombres antiguos erã altissimos de cuerpo. S. Agust. lib. 15. de ciuit. c. 9.

Ll 2

Y Estray



Quinta parte de la vniuersal

Estrabon,
lib.7.
Turpino
obispo.

Plinio lib.7.
capitulo. 2.

Y Estrabon afirma, que en la sepultura de Anteo fue hallado su cuerpo, y medido, tenia sesenta codos. Y de Carlo Magno cuenta Turpino Obispo de Remes, que tenia ocho pies de estatura, y el rostro de palmo y medio de largo. Y aunque en estos tiempos ay hombres muy altos, estos no los vemos: porque Plinio, dice, que se hallan en la Scitia de cincuenta codos. Y san Isidoro afirma, que los Macrouios Indianos, son grandes doze pies: pero en estos tiempos, no hemos visto hombre que llegue en altura a ninguno de estos: porque el mayor que yo he visto, ha sido de siete pies geometricos, y muy escasos: pero contra todos, lo vniuersal es el remedio. Y con esto queda resuelto este punto, con lo qual podremos passar a la preuencion que tenemos prometida hazer, para entrar en lo vniuersal.

P R E V E N C I O N P A R A en lo vniuersal, en que se declara la natural- raleza de quatro mouimientos: cuyo conocimiento es impor- tante.



RAN Cuydado se deue poner, y gran consejo se deue tomar, y con gran preuenciõ y prudẽcia se deue preuenir, quando alguna obra de importancia se quiere comẽçar: y q̃ esta para quiẽ nos vamos preueniendo, lo sea de mucha y muchissima importancia, ella propia lo manifestarã. Y el vltimo encarecimiento que se podra poner, serã de-
zir,

dezir, q̄ assi como le será imposible al ciego à natiuitate
ver, si con el nose obra algũ milagro, assi lo será ser vno
Diestro sin el verdadero conocimiento de los quatro mo-
uimientos cardinales, cuyos nombres son: Mouimiento
violento: Mouimiento nataral: mouimiento remisso, y
mouimiento mixto, por ser ellos infaliblemente de que
se componen todas las heridas en todas sus especies y di-
ferencias, conforme la compañía que hazen los vnos
con los otros (no porque puedan estar juntos el violento
y natural, pues la corrupcion del vno, es causa que el o-
tro se engendre) pero porque ay heridas que constan
de todos quatro: como son el tajo y reues, como ya he-
mos dicho, y otras de solo violento y natural, como es
el altibaxo antiguo, y otras con solo los tres, remisso,
violento, y natural. Y que este conocimiento sea neces-
sario, nuestro autor lo manifiesta, diziendo, que el que
ignorar la naturaleza de los mouimientos, se engañará
facilmente, y sugetará a mucho peligro, cuya razon es
infalible: porque si la sciencia de la Destreza es para qui-
tar las heridas, y el conocimiento que se ha de tener, ha
de ser de la cosa por su causa, siendo las heridas por causa
de los mouimientos, pues se engendran dellos, forçoso
será tener de todos cierta y verdadera noticia, para que
mejor se puedan matar, diferir o desuiar, herir o defeder
segun determinaredes y conuiniere. Y para que có mas
facilidad los conozcays, diremos algo de cada vno dellos.

Este termino violêto, o violêcia a todos es muy noto-
rio y sabido, q̄ es forçarle a vno a q̄ cõtra su voluntad, o
naturaleza haga alguna obra: y para mejor entenderlo,
acudamos a los xêplos, por q̄ ellos allanará si alguna di-
ficultad huuiere, y nos dará la noticia q̄ conuêga: y pa-

*Carranço,
fol. 31.*

*Que cosa es
mouimiento
violento.*

Quinta parte de la vniuersal

ra esto consideremos vna piedra que se tira cō la honda, o mano, que tirádola à zia arriba, o derecha, haze aquel camino contra su volūtad y naturaleza, mediante aquella fuerça é impulso que se le comunica: y por causa de quitarla de su centro, que es la tierra, se llama mouimiento violento, pues cōpelida de aquella fuerça, o violēcia con que se arroja, se mueue y leuāta: y lo propio es en el virote, o flecha que sale de la ballesta, o arco, que va cō tanta presteza, q̄ la vista no lo puede perceber: y la causa deste viage tan voloz, es el impetu de fuerça comunicada: con la qual esforçada a yr derecha aquella distancia que la fuerça dura singastarse: pero luego que acaba, declina y cae en el suelo, como en centro suyo, sin que para esto sea menester ninguna fuerça de nueuo: y así el primer viage es violento, por ser compelido con el rigor de la fuerça: lo propio es en la espada, quanto al formar tajo, o reues, que forçosamente se ha de levantar en alto con fuerça particular, que para ello se ha de aplicar: a lo qual se llama mouimiento violento: y al baxar, para acabar el intentoto començado, que es executar el tajo, forçosamente ha de baxar desde aquel lugar en que quedò quando se acabò el violento: a lo qual se llama natural: porque quando no se le comunicasse fuerça ninguna, sino solo dexarle baxar, por el amor natural que tiene a su centro, yrà baxando hasta del todo repōsar en el. Y conocer el mouimiento violento es le facil al hombre que con vn poco cuydado lo quisiere procurar, pues los animales irracionales, en quien solo puso naturaleza vn insēnto natural, lo conocen, de tal suerte, que los podriamos tener por maestros, pues apenas se ha començado a formar quando ya lo tienen conocido

Los animales irracionales conocen el mouimiento violento.

nocido, como se vee muchas vezes en vn perro quando le tiran vna piedra, o dan con vn palo, que al leuantar el braço en alto (que es el mouimiento violento) lo conoce, se recela y huye, y antes que baxe el natural, se quexa, porque entiende, que es para ofenderle. Y si miramos a vna paloma, o a otra qualquier aue, a quien assi mismo le queremos tirar, veremos, que en comenzando a leuantar el braço, haziendo el mouimiento violento, lo conoce al punto, y leuanta el buelo con gran presteza, antes que se acabe el violento, y comiencce el natural. Y pues los animales tienen este conocimiento, no os será a vos difícil el conocerlo, pues gozays de tantas, y tan principales partes mas que ellos.

El mouimiento natural tambien es facil de conocer, pues es cierto, que la generacion suya, no puede ser, ni comenzar, sin que primero aya fenecido el mouimiento violento, como lo afirma el Filosofo: pues dize, que la corrupcion del mouimiento violento es causa que se engendre el natural, y no de otra manera: ni pueden estar ambos juntos, como tambien lo dize Nicolao Tartalla, en cinco libros que hizo, sobre la naturaleza de cuerpos igualmente graues, que ningun cuerpo igualmente graue, puede yr por algun espacio de tiempo, o de lugar de mouimiento violento y natural juntamente mixtos: y assi no comienza a baxar la espada, o bala, o piedra hasta que el mouimiento violento y fuerza, con que se engendra, se acabe: y teniendo bastante conocimiento del vn mouimiento, y del otro, sin que en ninguna cosa os engañey os aueys de preuenir en aquel tiempo que el contrario gastare en formar

Mouimiento natural que tal es. y de que se engendra, Aristot. histor. natural. Tartall. lib. de la nueva ciencia.

Quinta parte de la universal

*Este cono-
cimiento con-
viene para
los reparos.*

el movimiento violento para conocer e impedir el natural: porque si os descuidades, es tanta su velocidad que si antes que se comience a formar, no os pusiere des en el lugar donde huuiere des de hazer vuestra defensa ora por vn lado de la circunferencia, ora por el otro cõ compases eui bos o rectos, y la espada contraria començare a baxar, serà imposible de toda imposibilidad dexar de ofenderos, aunque entonces con mucha diligencia procureys formar vn reparo. porque de qualquiera suerte que sea, se lo lleuarà de encuentro, por la grã fuerza que tiene el movimiento natural, y mas quãdo se aplica fuerza, como os auise quando tratamos de los reparos. Y supuesto lo dicho, no serà justo perder tiempo en el que gastare el contrario en formar el violento, q̃ por auer de ser con tanto trabajo: y que para ello es necessario aplicar la atencion, y toda la fuerza para el subir, y levantar la espada en alto: porque, segun Aristoteles, todo lo que se engendra tiene quatro partes, que son, Principio, aumento, estado, y disminucion (como en otra parte hemos dicho:) El principio de lo que vamos tratando es el primer movimiento natural, que se haze desde el angulo recto hasta el angulo agudo, donde comiença el movimiento remisso: el aumento es el violento, y el estado es aquel breue tiempo que esta la espada en acabando el movimiento violento hasta començar el natural: el qual es como el tiempo presente, q̃ es menos que vn punto tan inconstante y fugitiuo, q̃ aun a penas con el pensamiento se puede alcançar: y vna vez perdido, el remedio serà difícil, pero el peligro cierto. Y q̃ lo dicho lo sea, consideremoslo en vn edificio, dõde con vna grua, o torno sube piedra a lo alto, y verex os quã poco, e poco y con

*Todo lo que
se engendra
tiene quatro
partes.*

y con quánto trabajo va subiendo, q̄ parece, q̄ con el ma-
nifiesta el descontento q̄ lleva, por yr fuera de su cētro y
natural asiento con el mouimiento violento, de q̄ va cō-
pelida: y por el contrario si buelue a baxar, con quanta
presteza llega al suelo, q̄ la velocidad con que viene pa-
rece que es lengua que publica el contento q̄ trae de bol-
uer alu centro: y assi serà imposible (no siēdo el edificio
excessiuamente alto) poder vn hōbre librar se, si antes q̄
començasse a caer, no se quitasse de dōnde derechamēte
auia de venir a dar la piedra, passandose a vno de los la-
dos, aunque con estraña presteza lo procurasse: pues lo
propio es en la espada, que al formar el mouimiēto vio-
lento es con grã trabajo: pero al baxar el natural, en vn
punto (que casi no se puede perceber con la vista) desan-
da aquel mouimiento en que gastò mucho rato en subir:
y lo propio auēys de entender precisa y generalmente
para vuestra defenſa. Y la conclusion deste punto, es, q̄
si quisieredes a qualquier tiēpo circular formar reparo,
supuesto que ha de ser en el punto que se acabe y fenez-
ca el mouimiento violento, y antes que el natural comiē-
ce, o alomenos al principio, como queda dicho, q̄ el me-
dio proporcionado que eligieredes, sea tan pūtual y me-
dido, que en el tiempo que gastare en subir la espada ar-
riba, pongays el cuerpo en tal perfil, que lo podays im-
pedir: porque no siendo con esta preuencion, y en este
tiempo, y con tal puntualidad, sin prouecho seran todas
las diligencias que pusieredes.

Exemplo pa-
ra el moui-
miento vio-
lento y natu-
ral.

El mouimiento remisso ya hemos dicho que es aquel
que haze la espada a qualquiera de los lados, como se ve
quando se quiere formar vn tajo, estando en angulo

Mouimiento
remisso que
recto cosa es.

¶ Ll 5

Quinta parte de la vniversa

recto, o agudo, que primero se aparta la espada âzia el lado y izquierdo, para desde alli formar el violento: y lo propio es quando se forma el reues, que se desuia primero al lado derecho. El conocer este mouimiento, y su naturaleza, es importantissimo: porque assi como el mouimiento natural nace y se engendra mediante auer precedido el violento, y no en otra manera, assi para que el violento llegue a efecto, de necesidad, ha de preceder el remisso: esto particularmente se ha de entender en los tajos y reueses, que se forman con mouimiento circular, siendo solo effento desta obligacion vn mouimiento, a quien nuestro autor llama tajo hendido, tomando este nombre de los antiguos: el qual se forma desta manera: que desde el angulo recto, o agudo suben la espada derechamente al angulo obtuso, y por el propio camino la bueluen a baxar, aplicando mucha fuerça para la execucion. Y como este solo consiste de mouimiento violento, cõ mucha mas atencion aueys de procurar conocerlo, por formarse con mas breuedad que el tajo, ni el reues: por que qualquiera destes es mouimiento circular: y este cõtiene en si, juto el principio cõ el fin, vna figura perfectamente redonda, horase comience por lo alto, o por otra qualquier parte, no se puede derechamente subir âzia arriba la espada, como en el tajo hendido, sino que forçosamente ha de auer mouimiento remisso, a quien comunmente se dize tomar buelo la espada, por cuya causa Carrança, tomando assi mismo este nombre de los antiguos, le dize tajo bolado, que es el propio, y por la propia parte que el arrebatarse comun: y conocido este mouimiento, tendreys mas lugar paara preueniros, pues
segun

Qual moui-
miento pre-
cede a qual.

Carrança,
fol. 154.

Tajo que pa-
ra formarse
no tiene mo-
uimiento re-
misso.

Carrança,
fol. 154.

segun lo dicho, han de preceder tres mouimientos antes que el natural se forme: y quando con mayor impetu se formare el remisso, será mas largo, por la mucha fuerça que se le comunicará: pero el violento será con mas presteza, y el natural mas vehemente: pero ni la fuerça del vno, ni la breuedad y ligereza del otro, bastaran a ofenderos, pues es cierto, que no ay mouimiento que sea en instante, sino que forçosamente se ha de gastar alguna parte de tiempo en el: que es lo propio que obrarse en tiempo. Pues si en vn solo mouimiento se ha de gastar tiempo determinado, auiendo de hazer tres mouimientos, mas dilacion aura de tiempo: en el qual, si tuuieres elegido el medio proporcionado, con la consideracion q̄ se requiere, quando el contrario comience sus mouimientos, hallando es en distancia determinada, podreys con tal breuedad formar el reparo, o hazer el desuio q̄ esteys aguardando a que el mouimiento natural se engendre.

El mouimiento mixto es aquel que se haze a qualquiera de los lados, y llamasse mixto, porque se haze lleuando juntamente la espada contraria como quando la desuiamos, quando le estrechamos, o desuiamos a aquella parte que conuiene: y como ambas se mueuen en vn propio punto, y consta de ambos mouimientos, se llama mixto. Como por exemplo: quando la espada contraria está en angulo recto, y se la cogemos con linea en cruz, y se la apartamos, lleuandola a donde forçosamente ha de hazer mouimiento, para del formar nuestra herida: o quando el contrario tira vn estocada de puño, o recta, que le matamos aquel mouimiento, desuiandole la espada a vno de los lados, segun por la parte

Mouimiento mixto, qual es, y por que se llama así.

Quinta parte de la vniuersal

parte que viene impidiendo y atajando su determinacion, coma ya aureys considerado en las demostraciones que hasta aqui se han puesto, pues ellas propias lo auisan, y publican con sus diferencias: y assi mismo lo podreys aduertir en las que adelante pondremos: aunque bastaua lo dicho, para no ser menester andar especulando, ni buscando la aueriguacion dello, pues desto ya otro ha tomado el trabajo.

PUNTO QUINTO DEL TALETO, y de su mucha importancia.



ESTE Quinto punto, de que agora tratamos, es de tanta importancia, que con razon podremos dezir, que está en el totalmente la defensa y seguridad de la vida del hombre: y aunque en otras partes hemos hecho este propio encarecimiento, no por eso pierde este su dignidad, ni las demas la honra que se les ha dado: porque assi como es necessario y conueniente al virtuoso, para ser lo perfectamente, tener en si juntas todas las virtudes: pues, segun Aristoteles, y los demas Filosofos, estan encadenadas vnas con otras, y el que tuuiere la vna, las ha de tener todas: assi el Destro, para q̄ cō perfeccion lo sea, ha de guardar cō su mo cuydadolos preceptos de la Destreza, todos sin faltar ninguno: por q̄ si alguno faltasse, demas de no gozar de la Destreza con perfeccion, el daño q̄ le resultaria, seria irre-

irremediable: y aunque es verdad que ay vnos mas importantes que otros, de los que mas lo son, el principal es el tacto, vno de los mas principales sentidos del hombre, cuyos efectos en Destreza son milagrosos: porque con el conoceres la fuerça y flaqueza de la espada contraria, teniendola sugeta, para que sin vuestra Voluntad no se mueua: y si hiziere mouimiento, se pays quando se engendra el principio del remisso, el punto en que se començare el violento: y podreys matar el natural, quando baxare, impedireys los accidentales: y qualquier mouimiento mixto, sugetareys, sabreys con certeza a que parte camina la espada contraria, y qualquiera determinacion de su motor: no se pondra en alto, sin que a su principio lo entendays con distincion, quando es para tajo, quando para reues, o estocada, o acometimiento, sabreys: y juntamente podreys impedir la fuerça que traxere cada vno de estos mouimientos: assi como por el se conoce lo blando, y lo aspero, lo frio, y caliente, lo pesado, o liuiano: y nuestro autor, como quien tan bien supo su importancia, en diuersas partes de su libro lo encarece y exagera cõ mil fuerças de razones, cõ tãta elegãcia y curiosidad como lo demas: y afirma, por parecer de Aristoteles, q̃ qualquier animal, priuado del tacto, morira necessariamente: y assi mismo, que el hombre tiene mas cierto el tacto que los otros sentidos, y esta certeza en las manos mas que en otra parte del cuerpo: y fue necessario assi, porque como la defensa del hombre estẽ en ellas, conuino, que en ellas, mas que en otra parte alguna, estuuiesse. Y dale (con mucha razen) mil epitectos honorosos, y particularmente le pone y leuanta a tal dignidad, que lo

Tacto es vno de los mas principales fundamentos de la Destreza.

Carrançã, fol. 50.

Quinta parte de la uniuersal

lo haze heredero de la vista: porque faltando este sentido, el tacto conoce muchas cosas que estauan a su cargo: Y para mi no ay dificultad en creer esta verdad, considerando algunos ciegos que conocen la moneda con el tacto, sin errar, y no digo la plata: porque esta, conforme al peso y tamaño, tiene el valor ya conocido, sino a los quartos de cobre, saben si son buenos, o malos: y entendiendo, que este acertar fuesse a caso, hize la experiencia dello, y siempre los hallé, como si gozaran del sentido de la vista libremente. Y por esto dize nuestro autor, que los cortos de vista, se pueden aprouechar de la Destreza, por virtud del tacto: el qual sirue de noche mas q̄ los otros sentidos, porque no pudiendo ayudarle la vista con libertad, el se vale por si, tentando la espada: y conforme al lugar do la halla, luego manifiesta a que parte está el cuerpo. Y con la noticia que tendreys conseruada en la Memoria, que el pecho está mas cerca que otra qualquier parte del cuerpo, de alli abaxo endereçareys la herida a el: si vuestra determinacion fuere herir recto de estocada, no auiendo diferencia en ninguno de los lados que os hallaredes. Y si huviere de ser la herida de tiempo circular, que la execucion suya, lo ordinario es en la cabeça, y estuviereis en el lado derecho de la circunferencia, sabreys que ha de ser tajo la herida que formaredes: porque se ha de executar en el lado y zquierdo del contrario: y si os hallaredes en el y zquierdo, sabreys, que forçosamente ha de ser de reues: por q̄ se ha de encaminar al lado derecho: Y conocer qualquiera parte destas, no os parezca difícil, considerando, que si vn ciego llega a vna esquina de calle, que ya algun tiempo supo, sabe distinguir la casa de

Luan

Iuan y Pedro: y si tiene a vn hombre por la mano, en vn punto dize, si es la derecha, o la y zquierda. Y si de noche puede seruir el tacto, con mas ventaja será de dia, donde la certeza de la vista le guia. Y poniendo atajo con la espada en la contraria, mediante el tacto, conocerays, segun su extremo y disposicion, el ser y angulo en que estuuiere: aduertiendo, que todas las heridas que se formaren, mediante el tacto, son vniuersales: y prueuolo con esto. Geronimo de Carrança dize, que la treta vniuersal es la que se haze contra tajo, contra reues, y contra estocada, para arremeter, y para esperar. Y luego dize, que treta de atajo es la vniuersal. El atajo es vn impedimento vniuersal, que se haze a qualquiera destas heridas, a quien assi mismo dize matar el movimiento: y este forçosamente se haze mediante el tacto, y no de otra manera. Signefse, que para que aya vniuersal, ha de auer tacto: y las heridas que se hizieren mediante el, seran vniuersales: y todas las demas que sin el se formaren, careceran desta grandeza, y no se podra tener en ellas seguridad, ni confiança, por no yr guiadas por vn sentido de tanta certeza como este: pero es de entender, que este tacto se ha de saber que medio ha de tener, y en que parte de la espada se ha de hazer, y la disposicion que ha de tener el cuerpo: porque sino huiesse de ser con cuenta y razon, podria le dezir, que el tentar la espada que vulgarmente usan en la Destreza ordinaria, que pues ay tacto, es vniuersal: y no es assi, por que si lo fuera, siruiera de defensa, y ofensa: y es al contrario, como se vido en las demostraciones de la tercera parte deste libro. Y para la importancia del tacto, muchos exemplos pudieramos traer, que confirmaran lo que

Todas las heridas que se hazen mediante el tacto son vniuersales.

Nota.

Carrança, fol. 3. de su declaració.

Cõuiene que se sepa hazer el tacto.

Nota

Quinta parte de la vniuersal

lo que del se ha dicho, y quitaran alguna duda, si a caso la pudiere auer, y con mejor acuerdo se difieren para las demostraciones de adelante, donde diziendo, y obrandose, hura bastante prueua de su importancia y valor.

PUNTO SEXTO DE LA conseruacion del aliento, y lo que importa.



QVANTO Mas nos vamos acercando a lo vniuersal, que es la conclusion, y resolucion de todo lo que auemos tratado, y se puede tratar en Destreza, cosas de mas importancia vamos tratando: y que este sexto punto lo sea, el mismo publicará lo que el vale en Destreza, y lo que importa, assi en ella, como para biuir, pues sin el, ningun animal racional, o irracional podra biuir: este es la conseruacion del aliento, a quien comunmente llamamos resuello: y aunque esta materia sea agena de mi facultad y profesion: por lo qual, entiendo, que tratandola, no dará gusto, ni satisfará a todos: por tenerlo prometido, dire algo della, con esta limitacion, que para los discretos, y los que supieren esta materia mejor que yo (que aura muchos) no es mi intento escriuirlo: pero: los que no lo supieren se auisará en ella. Y aunque imitando, y valiendome de autores grauissimos desta facultad, pudiera escriuir esto cō terminos mas propios, y language mas leuantado, pues lo tienen escrito con tanta elegancia

cia, que se seguir el parecer de Ciceron, que dize, que muchas vezes fallece el Ingenio del oyentè, por la escuridad de los terminos esquisitos, y que es mucha discrecion aquello que há de leer hombres, no estudiantes, en señarlo, o escriuirlo con comunes y vsados terminos, y como nuestro intento particular, sea el aprouechamiento comun de comun language, auremos de vsar, que aun que vaya en language ordinario, vien lo entenderays, pues esta es vna de las excelencias de que el Diestro goza, que es entender lo dificil y lo facil, al contrario de los demas, que solo entienden lo que es claro. Y boluiedo a nuestro proposito: digo, que como el coraçon es el que mas siente el sobrefalto y la quietud, y en el está el animo y temor, y sus cauidades son tan excessiuamente calientes, que es comparado a vn horno encendido: naturaliza, en todo perfectissima, ordenò con soberano acuerdo, que para que el calor natural no fuesse menos del que es: pues, segun Auicena, el y el humido radical, es el principio de nuestra vida, y el coraçon y espiritu vital con su rigor no fuesse ahogado: que de continuo por la boca y narizes le entrasse ayre fresco para que le refrigerasse. Y que esto fuesse en todo tiempo sin faltar va punto: y como esta obra fuesse tan menesterosa, para que jamas huuisse descuydo: porque auria peligro, la hizo obra natural, para que naturalmente, aun el niño que no tiene entendimiento capaz para buscar su conseruacion, por esta parte no le faltasse: y de vna propia manera, estando durmiendo, o velando con cuydado, o sin el, sin ser menester para ello parte de voluntad: porque este mouimiento es como el del Cielo, que se

Muchas vezes fallece el ingenio del oyente por la escuridad de los terminos con que se le habla o enseña.

El discreto entiende lo dificil y lo facil.

Porque se le dio la respiracion al hombre.

El mouimiento del resfaltar porq̃ se haze sin cuydado ni trabajo.

Mm

mucue

Quinta parte de la vniuersal

mueue sin ningū trabajo ni cansancio: y assi se ve quádō respiramos para dētro, q̄ entra el ayre fresco, y este entra en el pulmon, el qual sopla en el coraçon como vnos fuelles, y el coraçon se ensancha y recibe el ayre fresco que le embia: pero como llega a parte tan caliēte, luego al punto se caliēta, y buelue el coraçon a reprimirse y apretarse, y echa fuera de si el ayre q̄ cogio, por estar ya caliente, como muchas vezes se ve, quando el ayre passa por alguna parte caliente, que assi mismo viene caliente, y lo propio se ve en la respiracion que hazemos hazia fuera, que si la recibimos en la mano (en particular en tiempo de frio) sentimos calor del que saca de alla dentro, y luego buelue el coraçon a ensancharse, para boluer a recoger de nueuo el ayre fresco, durando este continuo exercicio, desde el punto que el hombre nace, hasta el que muere, con tanta presteza y tan amenu-do, quanto tarda el ayre en entrar y salir. Y tienese tan entendido y la experiencia lo tiene tan manifesto, saber que el hombre no puede biuir sin la respiracion (por que si el ayre no entrasse a refrescar el coraçon, se ahogaria, y repentinamente moriria) que quando ay duda si alguno està muerto, luego acuden, poniendole la mano en la boca y narizes, y segun la falta assi guzgan del. Y que la conseruacion del aliento sea importante para la defensa del hombre, a Geronimo de Carrança pongo por autor, y a la experiencia por defengaño. Dize pues que el conseruar el aliento, es la cosa mas inportante, y lo que mas conuiene guardar para en la Destreza, assi para formar las proposiciones con perfeccion, como para salir sin peligro dellas: y la aplicacion desto lo manifestaran

Carrança,
fol. 189.

festaran algunos exemplos, assi para disponer vuestro credito, como la aficion. Si vn Diestro cō la espada en la mano quisiesse tirar muchas cuchilladas y muy apriesa, no contentandose con hazer los mouimientos con solo el braço, sino tambien con el cuerpo, saltando vnas vezes a vn lado y otras vezes a otro cō resuello apresurado, no seria posible salir bien dello, ni tener aliento para cōseguir su defensa: porq̄ todo mouimiento es causa de calor, y como el coraçō y los pulsos no dexan jamas de mouerse, por fuerça se ha de calētar el espiritu vital que tiene dētro de si, assi por su mucha delicadeza y ser muy aparejado para calētarse, como por estar en parte tã estrecha. Demanera, q̄ si cō los alientos no cogiegiesse ayre fresco, para q̄ el calor no pasasse adelante, en muy breue espacio se ahogaria: y esto, no lo podrã hazer si el resuello fuere muy de priessa: por q̄ la respiraciō apresurada, es causa q̄ el coraçō se aflija: por esta razon, que como el ayre fresco que va a refrigerarle, casi no llega a el por la priessa que da luego la respiracion de hazia fuera, se queda ahogando y abrafando con el calor natural, y quantos mas mouimientos hiziere y mas apresurados, el calor abiuarà, y el coraçō se abrafarà y el espiritu vital se encenderà, y la fuerça ha de desfallecer. Y para no caer en peligro tan notable, conuiene ser muy limitado en el resollar, y con mucho concierto y reys conseruando la respiracion, conforme a los mouimientos, contentandoos, si los mouimiētos fuerē a espacio en cada vno dellos resollar vna vez: y aun si fuere necesario hazer mouimientos acelerados, por conuenir assi a la presteza de los contrarios, serã mucha pruden-

Exemplos q̄ manifestã la importancia del tacto.

El daño que causa la respiracion apresurada.

Quinta parte de la uniuersal

cia yr deteniendo el refuello para andar mas alentado, por dos causas particulares. La primera, porque con los apressurados mouimientos, y el refollar muy aprieſſa os causará cañfancio, y eſte os disminu yrá las fuerças: y la falta dellas os acarreran turbacion, como muchas vezes ſe vee quando vno ſube aprieſſa vna cueſta arriba, que en llegando a la cumbre, y aun antes, ſe halla tan deſalentado, que le es forçoſo ſentarse: y ſi en aquel punto le puſieſſen (como dizen) la mano en la boca, ſe ahogaria, demas de llegar tan cortado, y cañfado, que no ay miembro que particularmente no le duela: porque como el miembro mas principal del cuerpo (que es el coraçon) padece, padecen en el todos los demas: y el cõtrario, viendo os tan afligido y deſalõtado, cobrará nueuo Animo, conſiderando la cauſa por donde os inquieta y turba. Y de aqui nacio lo que muchos dizen (y aun hazen) que ſi ſe les ofreciere ocaſion de pelear, que dexará a ſu contrario tirar muchos tajos y reuſes, haſta que ſe cañſe, y que luego acometeran, y muchas vezes ſe ha viſto ſalir con ſu intento. La otra, porque refollando muy aprieſſa, los miembros no gozan de aquella agilidad y preſteza que conuiene para la deſenſa y ofenſa. Y para eſto os importará mucho imitar a los que corren, y faltan, en quien ſe vee, que primero que comiençen a ſaltar, o correr, ſe preuienen de refuello: por que la experiencia les tiene moſtrado, que con eſta preuencion corren y faltan mas, y con mas agilidad. Y la razon deſto es, que como el ayre es el elemento mas liuiano, apetece y procura yr a lo alto, como a lugar y centro que es ſuyo: y aſi como detienen el refuello,

impi-

Opinion introduzida en el vulgo.

El diestro ha de imitar al que corre y salta en la respiracion.

impidiendo que no falga el ayre, hazelos mas liuianos y saltan con mas ligereza, coma lo vemos mas propriamēte en vn odre, que si esta sin ayre, está algo pesado: pero si lo lleuan del, está tan liuiano, que con el propio viēto se maeue: y sin esto lo veremos en los que se enseñan a nadar, que se ponen vnas vexigas de vaca llenas de ayre: con las cuales se detienen encima del agua, sin dexarles yr al fondo. Y por lo dicho dize nuestro autor, en nombre de la experiencia, que quanto mas espesas fueren las cuchilladas, tanto mayor será la necesidad de la conseruacion del aliento, y el gouierno en la respiracion: Por lo qual conuiene, que con los pies, cuerpo y brazo, hagays solo aquellos mouimientos que sean necessarios a la herida y defensa, y no mas: con esta consideracion, que todas aquellas vezes que conuinieren matar el mouimiento natural, o impedirlo antes que baxe, respecto que ha de ser con mouimiento de cuerpo: vnas vezes a vn lado y otras a otro, quando graduado adelante quando dilatado el mouimiento a tras, os preuēgays cō respiracion sofligada, aunq̄ los mouimientos sean apresurados (como se ve en elq̄ corre, q̄ si huuiesse de resollar tã amenuedo como haze los mouimientos, ni le seria posible llegar al fin de la carrera, ni dexaria de llegar al fin de la vida: por las razones que se han dado: y assi va resollando con mugouierno y limitacion) porque quando acabeys de poner el impedimento, o dar la herida, falga el ayre caliente que se recoge en la preuencion que hizieredes, y entrará otro de nuevo fresco: y desta suerte conserua-reys la respiracion, y andareys tan alentado, que no os falte en tiempo quando mas lo huieredes menester: y demas desto, sacareys otros dos nuevos prouechos dignos

Carrança,
fol. 200.

Aduierta el
Diestro q̄ le
importa.

Dosgrãdissimos prouechos q̄ resultan dela conseruacion del aliento.

Quinta parte de la vniversal

nos de mucha consideracion y estima: el primero tener libre el oyo, para que por el tengays noticia si viene algun otro contrario por detras (como ca dia sucede) y deteniendo el aliento, el organo del oyo quedará libre y se allegará mas a las partes de fuera: donde la boz y el oyo pueden mas libremente allegarse. Y respecto desto, dize Aristoteles, que los ciervos, oyen quando tienen las orejas altas, pero que en baxandolas, no sienten ruydo: por que la atencion no esta tan prompta, como quando las tienen leuantadas. Y en el hombre el refollar, o alentar muy apriessa, causa ruydo, impide el oyr: como se vee quando vno estornuda, que aquel ruydo es causa que no aya nada: porque con el se impide el sonido que llega al ayre que está dentro de los oydos, que es mediante el que oyimos, a quien Aristoteles, llama inouil: porque, como dize Teofrasto, el sentido del oyr, particularmente es mas passible que los otros sentidos: pues ni la vista, ni el gusto ni el del tacto no perturua tanto el Animo, ni le hazen tan atonito, ni lesacan fuera de si, quanto se perturua en el oyr, quando siente algun ruydo o sonido penetrante. El otro es, que andando tan folegado y quieto, no dareys lugar a que la yra preualezca en vos: porque, como en otra parte hemos dicho, todo mouimiento es causa de calor: y con este se enciende la sangre, y esta caliente, mueue a ira: y si ella preualece, passará los limites de la razon, y no es menester que esta señoree, antes si alguna ira tuuieredes (que no ay para que el Diestro la tenga) viendo quan señor soys de sus mouimientos, y quan poco trabajo poneys en impedirlos y desuaratarlos, y como con ninguno dellos

recebis

Al ayre que
esta en los oy
dos, mediante
el que oyimos
esta llama
Aristotele
inouil.

recebis ofensa, se mitigará, y se os quietará el Animo, disminuiráse el enojo, y no dareys lugar a que se encienda la colera, que es la que muchas vezes turba el Entendimiento, alborota la sangre, y enciende el desseo de vengança. Y por esto dize bien Eraclito, que mas diligencia se ha de poner en mitigar vna ira, que en apagar vn fuego, pues ella es la que quebranta las leyes a la razon, y jamas le guarda derechos, y la que impide el uso a la Prudencia: y poniendo la ira en execucion, dando lugar a sus endemoniados efectos, demas de passar el placer de la vengança en vn momento, y el de la misericordia durar para siempre jamas, os acabareys de arrepentir: y el arrepentimiento será en tiempo, que solo os sirua la Memoria dello de grandissimo tormento, careciendo de todo remedio. Y pues tantos prouechos resultan de la conseruacion del aliento, procurá guardarlo, pues en ello no os va menos que la quietud de vuestra conciencia, y la defensa natural, que es la conseruacion de la vida.

Mas diligencia se ha de poner en mitigar vna ira, q̄ en apagar vn fuego.

Los admirables efectos de la vniuersal.



MY Conuiniente a razon será, pues q̄ auemos de tratar de la vniuersal, que tantas vezes hemos prometido, y con tantos encarecimientos ponderado y hecho tantas preuenciones, q̄ se manifieste quié es esta vniuersal, de que sirue, y que efectos tiene, para q̄ por ellos, o d̄l todo se ame, y procure, o se le dé de mano y deseche. Y obligame a esto, cōsiderar lo q̄ dize Prospero, Doctor antiguo, q̄ quantas determinaciones tiene vn hombre, en tantas partes está diuidido: y hasta

Prospero. Doctor.

Mm 4

que

Quinta parte de la vniuersal

que con cierta determinacion, se conforma en aquello que escoge, es como el que está en vno, dos, tres, o mas caminos, que no sabe por qual dellos se determine a caminar, estando neutral y perplexo: porque será posible os suceda lo propio con los particulares, de quié hemos dicho ser caducos, variables, y sus efectos suceder á caso, y no sabreys determinaros a elegir vno y dexar otro, para con fiadamente esperar vitoria, hasta que determineys no tratar dellos, eligiendo lo vniuersal para vuestra defensa: que por su infalible certeza, carece de todas dudas: porque es cierto, que de determinadas causas, y mouimietos, terminos, medios, y distancias, han de proceder de terminos e infalibles efectos, y los particulares se aprenden con cuydado del sentido: el qual aprehendiendo los accidentes del mouimiento, su naturaleza, calidad y tamaño, y ofreciendolos al Entendimiento, haze que conozca la causa de do proceden: y para este verdadero conocimiento, es necessario que primero se haga experiencia de los efectos que muchas vezes se ofrezcan, para que desta experiencia, nazca vna verdadera y cierta noticia de todos, y haziendome memoria dello, se vendrá a perpetuar en verdad (quanto a vos) como lo ha sido para los que diligentemente lo han considerado: de do vendrá a quedar vn cierto, verdadero e infalible impedimieto de los tales efectos ya conocidos: por q̄ segū Carráça, y razon, la mas principal parte de la Destreza consiste en el Entendimiento, y dando exemplo: digo, que conociendo que mi espada y la contraria, cada vna en su largura, tiene fuerza y flaqueza, mas o menos, conforme a la cercania que tiene con el centro del braço (q̄ es el cuerpo) fuente y origen principal

La mas principal parte de la Destreza consiste en el entendimiento.

cipal, de la fuerça. Y que el monimiento que se haze para estocada, es accidental, y de poca fuerça, y que el de tajo, ò reues, ha de cōstar de necesidad, de quatro mouimientos particulares (como en otras partes hemos dicho) que son: Mouimiento natural, quando baxa del angulo, recto al angulo agudo, el remisso, el violento, y el natural: y sabiendo manifestamente, que tales son los mouimientos, y entendiendo el fin de cada vno, sabrè cō certeza, la naturaleza de cada linea, y entenderè el efecto donde ha de ser en el contrario: y sabiendo, que tan lexos esta el cuerpo de mi espada, y quã lexos la fuya del mio, por el cierto conocimiento del medio proporcionado, que es el que considera, y mide las distancias, segun los perfiles, y angulos de las dos posturas, suya y mia, en vn punto conocerè lo propinquo, y remoto de su espada. Y cōforme a la diferencia de los compases que diere, si fueren curvos, ò rentos, sencillos, ò doblados, aprisa, o a espacio, aplicarè endereçando mi espada, haziendo acordada armonia, y nas vezes llegando el cuerpo, otras desuãdolo, conforme a la determinacion con que el contrario viniere, particularmente, conociendo por verdad, que en qualquier perfil, o postura, que mi contrario se afirma re, que el rostro estã menos grados, y mas cerca que el pecho, y el pecho mas cerca que el vientre, y este mas que los muslos, y los muslos mas que las piernas, y los pies mas lexos que las de mas partes del cuerpo, como por demostracion lo tenemos prouado, en vn punto sin otro, nuevo acuerdo, encaminarè mi espada à aquel lugar q̃ mas cercano estuviere, por q̃ el mouimiento sea mas breue, y el efecto mas cierto: no me turbarà, ni alterarà, aunq̃ el contrario comience vna herida, con in-

Et esto, lores, han de constar de quatro mouimientos

Aqui es necesario el conocimiento de las distancias.

272 *Quinta parte de la vniuersal*

con intento particular, y determinacion de herir contra, a quien comunmente se llama Engaño: ni que venga por la parte que primero començare, con el acometimiento, o principio de herida: ni tampoco me inquietara que se quite de la primera postura en que estuviere al tiempo que yo començare, y vaya formando la herida: por que ninguna destas dificultades, ni todas juntas, seran bastantes para impedir el efecto, teniendo clara noticia del medio de proporcion, que es la cierta y prouechosa distancia para la defensa. Y assi mismo constadome, quan importantes me sean los perfiles y los compases curvos, por qualquiera de los lados de la circunferencia: y que teniendo hecha nuestro autor vna cierta y curiosissima diuision de la flaqueza y fuerza que tiene la espada en su cantidad y largura, como adelante se pondra, de do resulta vna infalible resolucion, que quatro puntos de fuerza de mi espada, preualeceran contra tres de la contraria, como si en vnas balanças de peso igual pusiessimos en la vna vna pesa de vna libra, y en la otra vna de dos, que sin ninguna duda la vencerá en mayor peso: y assi mismo, que todo mouimiento tiene flaqueza, como ya está prouado con el exemplo de quando se quiere derribar vn toro: y de los que luchan, que aguardá que tenga parte de los pies leuantados, para derribarlo. Y que poniendo mi espada encima de la suya, con la preuencion dicha, de que exceda la mia en mayor numero a la contraria que estuviere debaxo, que su movimiento, de qualquier especie que sea, se lo impidire, defraudando su intento y deliberada volúntad de herir vna y quantas vezes lo hiziere: y haziendo vna y otra vez experiencia desto, y hallando el mismo efecto, y cõseruando

Note el Dief
170, y los que
son amigos
de tentar.

Quando tales especies en la Memoria, con aprehension del Entendimiento, concluyre en vniuersal, q̄ todo mouimiento lo podre impedir, sin ser menester hazer mas experiēcia, como no lo sera hazer la del fuego, pues de vna vez q̄ nos quemē el dedo, la cōseruamos en la Memoria para dezir, sin llegar otra vez a el, q̄ el fuego quema. Así, que de vna vez q̄ sepamos, q̄ la vniuersal es contra todos los mouimientos de qualquier especie que sean, no es menester andar cada dia haziendo nueva experiēcia: por q̄ es cierto, q̄ ella conoce las causas, y alcanza los efectos, cōsidera los mouimientos, y los mide, conoce la calidad dellos, la velocidad, la tardança, el sitio, la lextura, la cercania, la passion de su mouedor la conuersion de vn mouimiento en otro, de tajo en reues, y de reues en tajo: y de qualquiera de estos en estocada, y desta en qualquiera dellos a todos los sugeta, è impide a disposicion de su gusto: vnas vezes al principio del mouimiento remisso, otras al formar el violento, y otras al baxar el natural, y otras intermedio, antes que acabe el vno, ni comience el otro: no haze excepcion de cuerpos altos, ni baxos, ni de ningun genero de armas, como lo dize nuestro autor: no respeta a colerico, ni a flematico, sanguineo, ni melancolico, a moço, ni a viejo: ni toma trabajo en cōsiderar el curso de tiempo, ni quando es Verano, Estio, Otoño, o Inuierno; para saber q̄ humor predomina: ni pone cuydado en cōsiderar las horas del dia, para conocer en que disposiciō de humor està el hombre, ni tiene respeto a q̄ sea las heridas obradas cō mucha fuerza, o poca, muy aprieta, o muy a espacio: a todo lo iguala y empareja, è todo es deñora poderosa: y cōtra su poder no solo no ay quiē ofenda, pero no ay quiē resista: y por esto

nuestro

Concluye en vniuersal.

Cirrança,
fol. 29. y 35.

Quinta parte de la vniuersal

Señorio, y
preheminen-
cia de la vni-
uersal. Car-
rança folias,
c. de su de-
glayacion.

Carrança fo-
lias 142.

Todas las he-
ridas estan
sugetas a la
vniuersal.

nuestro autor muy justamente le da y concluye la su-
perioridad en todo y por todo, deziendo tretavniuersal, es
laq̄ le haze cōtra tajo, cōtra reues, contra estocada, para
arremeter, y esperar: Dize arremeter, porque estara en ma-
no y voluntad del Diestro, entrando en treta vniuersal,
herir quando quisiere, donde quisiere, y con el genero
de herida que quisiere: pues quien puede lo mas (que es
impedir las aceleradas determinaciones de vn hombre
colerico y enojado, sustentandole la espada, y desbaratá-
dole qualquier mouimiento que hiziere, haziendo que
en ninguna parte consiga su intento: y aunque es libre se-
ñor de su voluntad, en este punto goça el Diestro de este se-
ñorio, no en quanto priuarle de la potencia, de tirar mu-
chas cuchilladas, y tajos, o estocadas, sino en que el efe-
to sea al contrario (y la execucion en si mesmo, a pesar
de su gusto) facil le fera herir, o matar si quisiere: pero, co-
mo dize Carrança, la sciencia de las armas no enseña a
matar, si no a poder matar: por la qual calidad, y por te-
ner en si vn conocimiento de las cosas por su causa, con-
mo en el prologo prouamos, consta por verdad ser sciencia.
Dize esperar absolutamente confiado en su certeza,
y en que queriendo el Diestro valerse della le librara de
qualquier herida que contra el se hiziere: porque todas
quantas se pueden considerar, assi a su principio, como
al medio y fin, estan sugetas ala vniuersal, sin que ningu-
na dellas sea effenta ni libre desta sugesion, todas le son
inferiores, todas le respetan, y en su presencia se rinden: la
grauedad del mouimiento violento ella lo impide, y sin
su voluntad no se forma la velocidad del natural, lo def-
truye y desbarata, y quando se le antoja con su poder ab-
soluta, no permite que se engendre, ni que la espada baxe

aun

aunque el amor natural que tiene a su centro le inclina a bajar a el. Del mouimiento remisso, no haze cuenta, y el mixto, si ella quiere, se engendra: y fino no el mouimiento accidental, sin ninguna dificultad lo descompone, y quãdo quiere haze que baxe con mayor velocidad que la determinacion con que viene a buscar su centro, aunque su mouedor procure sustentar la espada con ambos braços, no siendo esto parte para que su Voluntad se defraude vn punto, quiere lo que quiere: y quando no quiere, no ay quien le contradiga, ni fuerce: todas las diligencias que se hizieren, con determinacion de ferle impedimento a sus efectos, seran de poco momento: por q̄ a la cobertura de la rodela desprecia al broquel grande y pequeño, tiene en poco de la espada y daga, desdenna: la espada y capa no estima sola a la espada (de quiẽ vamos tratado) le dasu potestad y poder, y quiere q̄ ella sola, sin ayuda de nadie y pueda hazer la ofensa, y defenſa cõtra las demas armas: y por esta justa causa le dize nro autor, fiel companera del hombre, y como a tal le damos el primer lugar, con ella nos acompaõamos de dia y de noche: ella sola nos defiende, y con su poder haze, que el rigor del tajo, hora sea bolado, o hendido, hora a la cabeça, o al muslo, no ofenda el temerario reues, no dañe el ordinario mandoble no tenga efecto, antes sea causa de notable ofensa al que lo hiziere, la soberuia estocada de puño, se impida, la hedierte cuchillada, no alcãce, la antigua manotada, no aproueche, el vsado braçal valga poco, el reparo de vnã arriba, no le resista, y el de vnã abaxo sea de poca importancia, y al fuerte arrẽbatar, q̄ por quatro partes se impida el efecto, y aun el formarse: el llamar tã estimado, sea cosa de burla: el celebrado tentar, hora sea

por

Señorio grã
de de la vni
uersal sobre
los mouimie
tos.

Señorio de la
vniuersal so
bre todas las
armas.

Carrança,
fol. 158.

Preceminen
cia grande
de la espada
sola.

Quinta parte de la vniversal

por la flaqueza de la Espada, ora por medio, ora por dentro, ora por fuera, con facilidad se desbaraten; los acometimientos al rostro sean friuolos: las posturas altas, y las baxas, no de ninguna consideracion: el andar con pie derecho, sea para daño del que lo intentare: meter el pie yzquierdo para su muerte; el retirarse atras para su ofensa (siendo el medio capaz, mediante el proporcionado): las estocadas defendidas sin certeza, las contras y recontras impertinencia (como todo lo hemos prouado por demostracion:) y las ganancias por de dentro, o por de fuera para el que las hiziere de mucha perdida; assi por hazerlas por la línea del diametro, como por no yr fortalecidas con la importancia del tacto: no por que las demas armas dexen de obrar conforme a la compañía que dan a la espada para ayudarle, releuandole de algunas cosas que ella sin dificultad y trabajo puede hazer (como se dirá en el libro prometido:) y assi gozando el Diestro de tan gran preeminencia, en su mano estará herir, o matar quando quisiere: de lo qual ha de huyr, como verdadero Christiano, temiendo la cuenta tan estrecha que se le pedira, por auer quitado la vida a su proximo, haziendose transgressor de la Ley diuina, cuyo precepto es: No mataras. Y la Ley natural, que es vna igualdad en todos: en manera, que lo que vno no quiere para si, no ha de querer para su proximo. Y, como dize Aristoteles: La Ley natural manda a cada vno lo que ha de hazer, y de lo que ha de huyr. Y fue acuerdo soberano, que qualquier Ley, assi natural, como positiva, fuese comun a todos, y que comunmente los obligasse a la obseruancia dellas. Y mucho mas obliga al Diestro, pues podra hazer su defensa a ninguna costa, sin ofen-

Aristot. 3. de
Ethi.

La ley natura-
l obliga
mas al Diest-
ro,

der

der, ni ser ofendido: porque de quebrantarla, será mas graue su delicto delante de nuestro Señor, saluo no siendo en ocasion tan forçosa, y con tanta justificacion, que así mismo se pueda dezir defenfa natural, que para vsar della, y serlo verdaderamente ha de ser, que sabiendo de cierto, y sin ningun genero de duda, que auindole acometido su contrario con impetu colerico, y Animo deliberado de matarle, y que en el discurso de la batalla el contrario le ha de matar, y que para la defenfa de su vida no tiene otro remedio sino matarle, puede, y le es licito matarlo primero, como no sea por mas que por defender su vida, que es lo que piden todos los Doctores que sea: Cum inoderamine inculpatæ tutelæ, para que justamente se pueda dezir defenfa natural. Y aunque en este punto se han ofrecido muchas contradiciones, sobre si se puede, o no, matar: o si puede vno, por algunos respectos dexarse matar, y si ay caso que obligue a ello en conciencia. Y hombres doctos con sumo cuydado lo estudiaron, dixerun, y determinaron, siguiendo el parecer de los mas graues autores que hasta oy han escrito. Al fin parecio, no poner aqui las resoluciones de las dudas, por no abrir la puerta a dezir, que se puede matar. Pero, si vuestro desseo fuere tan cobdicioso, que apeteçiere saberlo, ved el libro de Geronimo de Carrançá, en el dialogo quarto, donde las dudas, así faciles, como dificultosas, que sobre este caso puede auer, las declara muy docta y curiosamente, con dotrina de mucha importancia y erudicion. Aunque mi parecer es, que sino fuesse mas que vno el contrario:
supuesto,

Quinta parte de la vniuersal.

*El Diestro se
podra defen-
der de vno sin
matarlo.*

*A los enoja-
dos, y afligi-
dos falta la
Prudencia.*

*Propiedad q̄
ha de tener
el Diestro,
Christiano, y
noble.*

supuesto el señorío y grandeza de lo vniuersal, podra el Diestro defenderse del, defendiendo qualquier genero de herida con que le quisiese ofender, o matar y no lo con vna preuencion affentada en el Animo de no enojarse, pues el que sabe, ni ha menester yr tan colerico que se ciegue, y quebrante las leyes de la razon, ni tan flematico, que dexede obrar lo que conuenga para su defensa, que lo vno y lo otro dañará: porque, como dize Ouidio, a los enojados y afligidos les falta el primer grado de prudencia, y con el enojo haye el sentido junto con el consejo: y pues la vniuersal ensena lo que ha de hazer el Diestro, y el camino que ha de seguir para no errar en el peligro, y salir del con vitoria, no aura mucha dificultad en defenderse, sin ofender, ni ser ofendido: porque el hombre Christiano, noble, y Diestro, en todo ha de tener la propiedad que tiene el agua fuerte, o de dorar, de que vsan los plateros, que a la dureza del hierro rinde, y al mas fino azero ablanda, y al mas fuerte bronze haze tratable, y que reciba en si qualquiera figura que el curioso artifice quiere imprimirle, y solo el estimado oro, y la humilde cera son libres y essentos de su poder: el hierro, azero, y bronze (para con el Diestro) son los hōbres baxos, inuidiosos y mal intencionados q̄ le quisierē quitar la vida, q̄ los tales es menester q̄ entiēdan el poder q̄ tiene el hōbre noble. El oro es el noble, bien nacido, y virtuoso: a quien en ninguna manera se le ha de ofender. Y la cera es el pobre zito, a quien tiene particular obligacion de defenderlo de otros, y no ofenderlo: por q̄ si el hōbre nacio para prouecho del hōbre, quāto mas necesidad tuuiere de su fauor y ayuda, mas obligaciō tiene de ayudarle y defenderle.

Aunque

A enq̄ aqui se ofrece, como caso forçoso, vna duda pue- *duda, cõ quã*
 ta por algunos, de quien se puede dezir con verdad, que *tos hombres*
 como no saben el peligro, no le temen, ò como su vida es *puede vno pe*
 de poca importancia, no la estiman, pues con temeridad *lear.*
 se ofrecen a mil conocidos peligros en que muchas vezes
 confusamente perecen. Y es dezir, que vn hombre que
 sea Diestro, puede con facilidad pelear con quatro ò cin-
 co hombres: y aun algunos doblan este numero, y lo afir-
 man con juramento: a los quales quiero dezir lo que a
 mi me parece, y para esto primero confessar, y creer lo
 que dizen, que podran pelear cõ quatro: pero si vno del
 tos encontrasse con dos hombres que gozassen de la pro-
 piagracia Animo y Valentia, y cada vno destos dos pu-
 diesse assi mesmo pelear con seis ò ocho, y le fuesse for-
 çoso poner mano a la espada, como se auendra con ellos?
 Pues si sumassemos los contrarios, son diez y ocho, los
 diez y seis son aquellos con que los dos pueden pelear, co-
 mo saldrian deste conflicto, quanto mas si se juntassen los
 ocho hombres que ellos dizen. Ella es vna confusion de
 que no me atreuo a ser juez: pero con vn exemplo satisfa-
 re lo que pudiere, dexado a parte los muchos y buenos
 que nuestro autor da. Estando el excelentissimo don Luã *Note se este*
 de Austria en el Reyno de Napoles, dando muestras de *exemplo,*
 su grandioso è inuencible Animo, tenia en su seruicio a
 vn hombre que por su virtud y esfuerço merecia seruir
 a vn tan valeroso Principe, como le siruio en la batalla
 de Elepanto con muchas ventajas, estremandose
 con gran valor: por lo qual era justamente estimado de
 todos, y del Principe recibia muchas mercedes. Y como
 la inuidia no reposa, y no ay tormento para el inuidioso *El mayor tor*
 como la fama y loa de aquella quiẽ inuidia, y se tiene por *mento del in*
uidioso.

Nn

afren-

afrentado que al bueno se le de la honra que merece: porque el efecto de la inuidia es vna tristeza y pesar del bié ageno. Vn mancebo forçado destos abominables efectos, llegó a ofrecerse al Principe para servirle, diziédo q̄ el merecia estar en su seruicio tan bié como otro, por que tenia tãto Animo y esfuerço, q̄ se atreuia a pelear cõ diez hombres, y aun cõ mas. Oyda por su Excelécia la arrogante è inconsiderada promessa, è indiscreto ofrecimiento, mandó llamar a Torres (que assi se llamaua el q̄ tenia en su seruicio) como a hõbre q̄ jamas en su coraçõ en dichos, ni en hechos se le sintio falta de Animo: y llegando a su presencia le preguntó, que con quantos hombres se atreuia a pelear: a lo qual respondió, con mucha modestia (por q̄ era hombre prudéte y muy reportado) Exceléntissimo señor, si fuesse posible no querria pelear cõ ninguno: pero supuesto q̄ huuiesse de ser, y mi cõtrario fuesse hõbre hõrado, vno basta. Dixole, pues este moço se ofrece a pelear cõ mas de diez. Y mirandole el Torres, y conociédo q̄ aquel ofrecimiento era hecho por hõbre que tenia mas arrogancia q̄ entendimiéto, y q̄ le faltaua la verdadera noticia del peligro, dixo: Pues señor Excelentissimo yo quiero pelear cõ el, con vna condicion, q̄ V. Excelencia mande, q̄ a vn lado de nosotros (q̄ este en triangulo) hinquen vn palo, y q̄ este hõbre este obligado, a tirarle vna estocada, y otra à mi, y vna cuchillada a mi y otra al palo, y con breuedad vera V. Excelécia quan presto se arrepiéte de la promessa q̄ ha hecho. Agrado tanto al prudéte Principe esta razon, cõsiderando, q̄ no siendo mas que vn palo el q̄ queria Torres por cõpañero, q̄ el por si no podia ofender, sino solo causar dilacion de tiépo en los mouimietos y heridas q̄

a el

*Solucion de
con quantos
hombres pue
de pelear. v.
ro.*

a el se le tirassen, en el qual podria ser ofendido, q̄ quedo satisfecho, el Torres tenido por hōbre prudente, y el otro vergonçosamente se fue: porq̄ si el tomara el cōsejo que dio el Emperador Trajano: Que los hombres q̄ tienen los coraçones generosos, y en los rostros verguēça, no han de prometer en ningun tiempo, lo q̄ no serà en su mano acabar: porq̄ en tal caso dexaran con verguēça lo q̄ prometierē con inconsideracion; no le sucediera caso de tanta confusion y verguēça delate de tan excelente Principe. Pues si a vn palo, que jamas puede ofender por si mesmo, no puede vn hōbre divertir se en tirarle vna estocada, reues, o tajo, sin q̄ en aquel punto pueda ser ofendido de su contrario (pues como ya se ha dicho, no aymouimiēto en instante, sino q̄ se ha de obrar en tiempo determinado) q̄ seria si tuuiesse delate quatro ò seis, y a cada vno le huuiesse de impedir el genero de herida q̄ hiziesse: porq̄ si yo tengo vna espada, y mi cōtrario me tira vna estocada, ala qual me es forçoso acudir cō el tajo, impidiēdo la execucion della, y al principio desto el otro formasse vn tajo, y otro vn reues, y otro me tira por vn lado, y otro por otro, y todos avn tiempo, como serà posible, ni aun defenderme, pues forçosamente cada vna de las heridas q̄ hemos referido, ha menester de esta è impedimēto particular? Y el auerse defendido alguno (destos q̄ prometē) de seis y ocho hōbres, y aū ochēta, no es ninguna dificultad, por las razones en q̄ me fundarē, que ellos propios no me podrá negar, si es q̄ sus animos y entēdimiētos son capaces para q̄ la verdad, y la razō los conuēça. Ya hemos dicho, q̄ el cuerpo es el objeto de la herida, dōde se ha de executar, y para q̄ esta execuciō tēga efecto, ha de estar dispuesto en distancia tan determinada,

El hōbre noble no ha de prometer jamas lo que no pudiere cumplir.

Desengaño de vna opinion vulgar.
Nota.

noisq

Nn 2 que

Quinta parte de la vniuersal

que la espada con su largura lo pueda alcançar: y para q̄ esto se configa, es necessario elegir medio de proporcion, y medio proporcionado: porque sin el, de toda impossibilidad es imposible ser herido: pues si quãdo se les ofrece vna ocasion y ponen mano a la espada, andan en continuo mouimiento, tirando muchas cuchilladas, tajos, y reueses, saltando a vna parte y a otra, sin jamas aguardar a que aya aquella distancia que conuiene para formar la herida, y que la espada alcance, no digo yo seis, sino con seiscientos hombres puede vn solo hazer esto: pues ni el a ellos, ni ellos a el se podran llegar, y assi no tendra efecto ninguna herida, como si al mejor tirador del mundo, ora fuesse arcabuzero ó ballestero, le mandassen que tirasse a punteria a vn blanco: el qual de continuo se estuuiesse meneando muy apriesa, quando a vna parte, quando a otra, que no seria posible hazer tiro ni punto cierto, ni seria la culpa del que tirasse, por ser necessario que el cuerpo que ha de recibir este dispuesto para ello: y tampoco le podrian llamar mal arcabuzero ó ballestero, porque alcançando a punteria su ballesta o arcabuz quinientos passos, y no mas, no alcançasse al blanco que estuuiesse dos mil: porque entonces no estará la culpa en el, sino en estar el blanco desproporcionadamente distante: como tampoco la tendra el Diestro sino alcança con la herida al contrario, que está diez passos apartado del, tirando muchos tajos y reueses: y cumplirá conformar sus tretas en su punto, y executarlas, si el contrario aguardare: y es contra toda razón, que porque, qualquier hombre de por ay ponga mano a la espada, y desde media legua haga aspauientos y apariencias de pelear con otro hombre, que quando estuuiera cerca, tuuiera compasion

*Syntax̄ del
vulgo.*

passion y lastima de ofenderle, porque no hallara ninguna resistencia de su parte: salte el vulgo y le diga, Victor, y le quiera laurear, y a bozes publique, que fulano peleó con fulano: y que conser tan desatentados, fuertes, y rigurosos los tajos que tiraua: con los quales sacaua centellas de las paredes, y piedras del suelo, no salio herido, auiendo sido de pura couardia: porque si el se lle gara a su contrario, entonces se viera quien labia mas, y aplicaua mejor. Y por esta causa, dize nuestro autor, q̄ es menester, que este dispuesto el cuerpo para recibir la herida, como para recibir el medicamento: porque para los que se retraen apriessa, no ay Destreza. Sea pues la conclusion desto, que a vn hombre noble y Diestro, bastale por contrario a otro hombre honrado, y no ganará poco honor quando del aya conseguido la vitoria, que si son rueynes, sin pundonor de honra, que es la que cria y aumenta el Animo. Antistenes Filosofo nos dize, y la razon lo manifiesta, que mejor es pelear con pocos buenos contra muchos malos, que al contrario: pues estos seran aun menos que el palo que Torres pedia: porque aquel aguardara hasta que lo hizieran pedaços, y los que fueren ruynes sin presuncion de honra, no se podrán en tal confusion. Y que esto sea cierto, bien se confirma con saber aquella vitoria tan famosa que Gedeon alcançò de los Madianitas (como en otra parte hemos referido) con solos trezientos soldados buenos, siendo escogidos, y los contrarios en grandissimo numero: y otras muchas de que las historias estan llenas. Y yo me ofrezco a dezir verdad, que si a qualquiera hombre le preguntassen: Si basta el solo para ser contrario de otro hombre, que no tardasse en dezir, que si viene solo, que

Carrança,
foj. 189.

A vn hom-
bre bastale
por contra-
rio otro.

Quinta parte de la vniuersal

bien pueden doblar por el. Pues siendo esto así, contentese vn hombre con vn contrario, sin que quiera, ni pida mas: porque el prometer, será facil a qualquiera, el cumplir no muy facil, antes imposible: el daño seguro, el arrepentimiento cierto, y la vergüenza publica.

*LOS CAMINOS QUE AY
en la Destreza verdadera, para entrar à
obrar las proposiciones, así las particula-
res, como lo vniuersal de primera y
segunda intencion.*



EL Oçtauo y vltimo punto de los prometidos, es, no solo la piedra fundametal deste edificio, sino tambien el fin y remate de todo, y se ha en la Destreza, como el principio del círculo, que aunque lo es, juntamente es fin: y como el camino que auemos de andar para qualquiera parte, que el propio camino es principio, y el propio es fin de la jornada. De manera, que sin el camino, no se puede comenzar: y sin el propio camino, no se puede acabar: y a esto me ha obligado cõsiderar, que siempre que vn hombre camina por camino que no sabe, ni otra vez ha usado, le parecè mas largo, prolixo, y enfadoso, de lo que verdaderamente es, y por muy seguro que sea, lo tiene por peligroso, y parandose a cada passo, mira si ve alguna cosa que le impida el tal camino: y qualquiera rama que a lo lexos se menea, entiende, que es quien le ha de ofender; y de continuo lleva el desseo puesto en llegar al fin y remate

rémate del: y es la causa, que quando se sabe el tal camino, tiense ya en la memoria la distancia y medida determinada del: y en qualquier parte que se halla, sabe con certeza donde está: porque considerando lo que ha andado, y la parte en que en aquel punto se halla, sabe lo q̄ le falta por andar: y sin errar dize: En tal parte estoy, así como el buen marinero piloto, que en medio del ancho pielago, del tempestuoso è inquieto mar, toma su ballestilla y astrolabio, y tomando la altura en que se halla, y considerando los rumbos, con otras consideraciones bien sabidas, dize, cō certeza: En tal altura estoy, y en tal parte, y tantas leguas me hallo: cō lo qual queda quieto, y prosigue su viage: porque, como dize Aulo Gelio, gran parte del camino tiene andado aquel que bien lo sabe: pero no sabiendolo, va confuso è incierto: porque la cosa no determinada, es (quanto a la imaginacion) continuamente mayor: y tambien porque no sabiendo la cantidad cierta del camino, continuamente se va pensando en su fin, y siempre se imagina en llegar a el: y qualquiera cuesta, por pequeña que sea, le parece, que en llegando a la cumbre della, alli es el fin de su viage, o alomenos, que le vera: pero no llegando, ó no le viendo, como dessea, siguele vna como desesperacion, pareciendole, que no ha detener fin: pero sabiendolo (como hemos dicho) no se pone fantasia, ni imaginacion continua de llegar: porque la que entonces se tiene, es del vltimo fin que se sabe. Esta confusion, esta incerteza, y este vehementemente desseo; esta imaginacion, y esta desconfianza, ó desesperacion, tienen de continuo los que profesan Destreza ordinaria. Y que me quieran negar

Quinta parte de la uniuersal

Notē los pro-
fessores de la
destreza or-
dinaria.

esto, oydas las razones que diere, confio quedaran satis-
fechos, y yo contentissimo, por entender ser à la puerta
para entrar al defengaño que les desseo, y principio de
su aprouechamiento, que es el que con entrañable des-
seo y voluntad les voy buscando: y passemos adelante
con el exemplo del camino, por ser el que mas haze a
nuestro proposito, respeto de auer de tratar de caminos,
y veremos ser ordinario al que çamina por camino no sa-
bido, como en encontrando al otro caminante (para in-
formarse de aquello que no sabe) le pregunta, y dize:
De aqui a tal parte (que es el fin de su camino) quantas
lèguas ay, serà bastante tiempo el que queda de aqui à
la noche, para llegar, ay alguna venta en el camino dõ-
de pueda hazer jornada, ò ay alguna vereda, ò camino
por donde pueda perder el que lleuo. Y no se contenta
con preguntarlo a este solo, sino a los demas que encue-
tra haze lo propio: porque el desseo que tiene de llegar,
le fuerça a ello: pero el que lo sabe, no pone mas diligen-
cia que en aligerar los pies, y andar con presteza hasta
conseguir su intento, que es llegar al fin de la jornada, q̄
el bien sabe. Y aplicando esto a las tretas mas ordinarias,
y que de continuo vsan en la Destreza ordinaria, que son
llamar, tentar, y descubrir el pecho, dando la ocasion q̄
ellos dizen, y otras de su genero: que es, sino vna tacita
pregunta, nacida de la poca noticia que tienen del cami-
no que han de llevar hasta llegar al fin de la jornada? (q̄
es el efecto de la herida) y es tanto como de zirle: Ense-
ñame el camino (con acudir a aquello que yo quiero)
por donde os pueda llegar a herir: dezidme las leguas q̄
ay, y a que ora podre llegar: porque si vos no me lo de-
zis, acudiendo a mi intento, yo no lo sabre, ni llegarè al

Aplicacion a
la Destreza
ordinaria.

collo

+ NI

fin

fin que délleo. y sera posible que encuentre con algun camino, que sea causa de apartarme del q lleuo, y vaya a parar a algunos barrancos de peligro, de que me sea im posible salir, ni aun escapar la vida: pero si supieran el camino, y caminos que ay en Destreza por do se puede caminar sin peligro, no me podrian negar, que se quitarian desta confusion, y de estar aguardando, que otros les auisen el camino, y caminarian por donde quisiessen, quando quisiessen, y de la manera que quisiessen. Y para que en todo procedais con certeza, sin veros en confusion, y peligro, considerad esta demostracion particularmente, porque en ella se auisa lo que cõuiene para vuestra defensa, y ofensa del contrario.

(.?.)

Nm 5

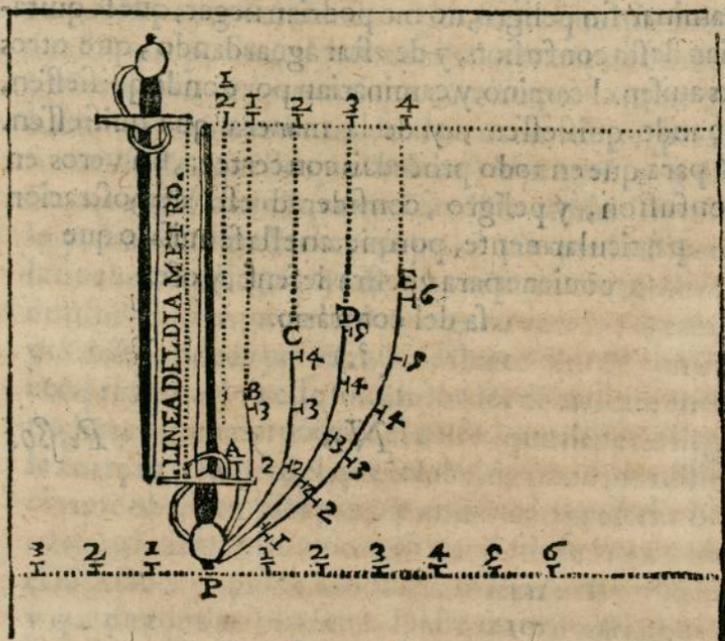
Pasos

Linea infinita segun la proposicion de
de Euclides.

M O N E S T A C I O N
de Euclides
de la geometria
de la aritmetica
de la musica
de la astronomia
de la filosofia
de la medicina
de la jurisprudencia
de la politica
de la economia
de la agricultura
de la industria
de la manufactura
de la mineria
de la metalurgia
de la arquitectura
de la ingenieria
de la medicina
de la jurisprudencia
de la politica
de la economia
de la agricultura
de la industria
de la manufactura
de la mineria
de la metalurgia
de la arquitectura
de la ingenieria

Quinta parte de la uniuersal.

Passos que se han de apartar de la linea del
Diametro, assi para las heridas de prime
ra como de segunda intencion.



Linea infinita, segun la proposicion doze
de Euclides.

Euclid. lib. I.
propo. 12.

Carrança,
fojas. 31.



MONESTACION Es muy ordinaria
de Geronimo de Carrança, y precepto que cõ
muchos encarecimientos encarga al Diestros:
en lo que haze mas fuerça, y no acaba de enca
recerlo, es el conocimiento y cuydado que se ha de tener

ner en elegir medio proporcionado, cōueniente a la herida que quisiere formar: y al que no lo guardare en todo, con justa causa y titulo, dificultad y duda de su defensa: pues por ignorar los medios y las medidas sucede, que queriendo formar tajos, llegan primero las estocadas comenzandose mas tarde, por el poco espacio que tienen que andar, y hallar á su contrario, que comienza el tajo tan cerca á si, y es muy disforme a razon, entender, que si vno tienta la espada a su contrario por la flaqueza, q̄ estando tan apartado, como lo estará, que sin hazer otro mouimiēto de cuerpo, podra llegar a herir: pues esto será imposible, por q̄ estara desproporcionadamente distante: y tambien se haria mal en entender, que estando muy cerca de su contrario, podra con libertad formar tajo, ò reues; no teniendo sugeta la espada cōtraria, sin q̄ sea ofendido: por q̄ es necesario (como ya se ha dicho) para cada treta, su medio particular. Y porque lo que hasta aqui se ha tratado han sido particulares, y lo que agora se ha de tratar ha de ser vniuersal remedio para contra todos los mouimientos, y contra todas las heridas (como se ha prometido) al fin como cosa mas importante, se requiere en considerarla mas particular cuydado.

En muchas partes os he auisado, q̄ el daño que reciben los que professan la ordinaria Destreza, es, por q̄ siempre caminan por la linea del Diametro: de la qual os he advertido muchas vezes, que huyais como de camino tan peligroso: y confiado que no tratarcis della, sabed que en la Destreza verdadera ay cinco caminos: por los quales se camina, y entra á las tretas, ora seá particulares para obrar las con perfecciō, y sin peligro (quáto al valor de particulares) ora seá para la vniuersal,

*Al Diestro
le conuene
huir de la lí
nea del Dia
metro.*

contra

contra todos los particulares. Y por cada vno de estos cinco caminos que la demostracion señala, se obran tretas diferentes, por ser diferentes medios: y si en algo se alterasse esto, yendo por vn camino a hazer treta, que tiene su medio en otro, ni se obrará con perfeccion, ni de xará de auer peligro. Y para que mejor lo entendais, los diuidi por letras, y numeros, y particularizandolos en cada vno dellos, auisare el genero de herida q̄ por el se obra:

Nota quantas diferencias ay de compasses, assi simples como compuestos.

Però antes que comencemos, es menester que aduertais a las diferencias que ay de compasses, assi simples como compuestos: y aunque dexamos hecha demostracion dellos, y auisado la cantidad de cada vno: y dezimos, que el compass doble ha de tener cinco pies, y que este es el mayor que se puede dar, es opinion del curioso y estudioso Juan Baptista Lauaña, Matematico y Cosmografo mayor de su Magestad en el Reyno de Portugal, que ay tres diferencias de compasses (que son las que ya diximos) y de cada vna, dos, vn simple, y vn compuesto. El passo de la primera diferencia simple, tiene dos pies (que es a quien diximos, passada) y el compuesto desta tiene quatro: El de la segunda diferencia simple, tiene dos pies y medio, que es a quien llamamos passo simple, y el compuesto deste tiene cinco, q̄ es a quien en la Cosmografia generalmente llamã Geometrico: El de la tercera diferencia simple, tiene tres pies (q̄ es el tamaño que tendra siempre el compass senzillo en la Destreza por las razones que dimos) y el compuesto deste quiere que tenga seis. Yo no he visto autor antiguo, ni moderno que trate desto: pero es de creer, y tengolo por cierto, q̄ los aura visto, pues lo dize, sino es q̄ quiere, que baste su opinion por tenerlo verificado cõ experiẽcia: pero
 en la

en la Destreza obranse con certeza: porque si el cõpas
 senzillo, respeto de siempre començar, tiene tres pies de
 largo: vno de macizo, y dos de hueco: el doble, que así
 mismo se comiença, siempre podra tener seis, sin perder
 el vn pie que se pierde en la Cosmografia, por ser passos
 continuados, començar se sola vna vez: y así nos yre-
 mos valiendo de estos compasses simples y compuestos:
 porque quanto a mi la experiencia de muchos dias y me-
 ses, o por mejor dezir años, me ha defengañado y facili-
 tado, y lo q̄ al principio se me bazia difícil, y no solo lo
 ha defengañado, pero lo ha perpetuado en habito, y lo
 propio será en vos, pero con menos trabajo, por estar
 ya aueriguado, y quitada alguna escabrosidad, que pu-
 diera tener su novedad. pues el defengañõ de la experiē-
 cia allana semejantes casos. El primer camino de los cin-
 co a quien señalamos de punto. P. (que es de do salen to-
 dos) a punto. A. que, segun los numeros y cantidad suya,
 tiene dos pies (que es la passada) es camino para ahorrar
 caminos: porque quando el Diestro camina por el, es pa-
 ra ofender con mucho rigor y presteza, sin dar lugar á
 que su contrario haga ningun mouimiento para ofen-
 der, o defenderse, porque le va acortando las lineas sin
 que le quede remedio, ni aun para huyr, porque el mo-
 uimiento que hiziere ázia tras, no será parte para im-
 pedir la execucion de la herida, si vna vez dexare que
 el Diestro elija el tal medio: porque llegando a punto
 A. y aplicando la fuerza de su espada á la flaqueza con-
 traria, oponiendo a tajo en ella, tendra difícil remedio.
 Pero queis de aduertir, que quando el Diestro entra por
 el tal camino, es con mucho conocimiento y considera-
 cion, tal qual nuestro autõr auisa que se ha de tener, y co-

El primero
 camino, es,
 por donde se
 obran heri-
 das de prime-
 ra intenció.

Caravana,
 fol. 33.

nosc

Quinta parte de la universal

noce que Angulo figue a cada vna de las especies de las tretas, para aplicarla con tiempo al contrario, y a la parte de su cuerpo que mas cerca fuere: y deste conocimiento le nace no coméçar las especies de treta de tajo, o reues, por camino q̄ no sea medio conueniente para ellos, Por este camino se hiere recto, ora sea aplicando la fuerza en la flaqueza, o mediante el tacto, por el se forma el reues de primera intencion: y si alguna vez se forma tajo, es mediante tenerle sujeta su espada con la mano yzquierda, y metido el pie yzquierdo, como en algunas partes os he auisado, y se auisará en el segundo camino: porque, como dize Carrança, en la Destreza se procede en dos maneras: la vna, por los efectos, como adelante diremos en el camino quarto: y la otra, por las causas que mueuen y producen las heridas: y por este camino se procede por esta vltima, pues con sujetarle la espada, será lo que dize el Filosofo, que cessando la causa, cessa el efecto, pues con tener sujeta la espada y el brazo, que son el motor, y lo q̄ se ha d̄ mouer para herir, cessará la mociõ, y cessando, no aura herida, pues es cierto que no la puede auer sin mouimiento. Todas estas heridas son de primera intencion, y assi mismo se obra la de quarto circulo, y no mas: pero son hartas para aborrazar mouimientos, no aguardando ninguno del contrario, y sin los dos pies que tiene de largo se aparta de la linea del Diametro medio pie, como lo señala la demonstracion.

Carrança,^o
fol. 240: |

Segundo camino, punto B. es para heridas de primera intencion.

El segundo camino, punto B. que es en largo de tres pies, a quien en Destreza llamamos compas Geometrico, difiere poco del primero, alomenos en las proposiciones: porque tambien se hiere teniendo sujeta la espada, y metiendo el pie yzquierdo: tambien se hiere con el
quarto

quarto circulo, y cō extremo de braço, dando estocada por encima de la espada, todo de primera intencion: y si el contrario hiziere algun mouimiento, ora sea para estocada, o para reues, la estocada se le impide, y contra el reues se le forma, y hierre con otro: y assi mismo se forma de primera intencion, mediante algun acometimiento, metiendo el pie y zquierdo y mano y zquierda para fugetar la espada.

El tercero camino, punto. C. que por ser el primer cō puesto que diximos de dos pies, tiene quatro de distacia, es camino mas apartado que el primero y segundo: porq̄ apartandose el segundo camino vn pie, este se aparta dos de la linea del Diametro: por el qual el Diestro obra con menos aceleracion: porque las heridas que por el se hazen, son de segunda intencion (aunq̄ tambien teniendo tajo en la espada contraria se hierre por encima de ella, haziendo extremo con el braço: porque al Diestro toda cosa en Destreza se le haze facil) por el se forman las proposiciones de estrechar y linea en cruz: desde el se forma reues contra reues, tajo contra tajo, y cōtra qual quier destos es estocada, ora sea lagita al principio del mouimiento violento, o al baxar el natural, pudiendo el diestro herir, o no, si quisiere, porq̄ estara en su mano, no auiendo mouimiento de q̄ no sea señor para disirirlo, ó herir al principio del: y por este camino no se obran las heridas, q̄ por los otros dos, ni por ellos las q̄ por este: y pretēder lo cōtrario serà cō notable peligro, pues se le quitarà a cada herida su medio conueniente, mediante el qual tendra fin perfecto con seguridad: porq̄ aunq̄ son vnas todas las heridas, dize muy bien nuestro autor, q̄

Por este camino se obran heridas de segunda intencion.

Nota quales

Carrançã,
fol. 31.

es

Quinta parte de la vniuersal

es vna, fino que difieren segun la cantidad, y calidad, y segun el lugar de donde se mueue la linea recta, o la circunferencia: y por esto conuiene al Diestro tener conocimiento del medio proporcionado, y saber el que se ha de elegir, conforme las especies de tretas que haviere de formar: porque diferente medio se elige para las tretas de primera intencion, como se ha visto, y diferente medio para las de segunda: porque es muy diferente el estado de do comiençan los mouimientos. Por este camino se forma el tajo de primera intencion, como ya auisamos, y pusimos en demostracion.

Este quarto camino es para poner a tajo a quien llamamos vniuersal.

El quarto camino que señalamos con punto. D. que se da con compas doble, no del simple de tres pies, fino a quien en la Cosmografia se llama Geometrico: el qual es contenido de cinco pies, es mucho mas importante q los otros tres, pues por el va el Diestro con mucho seguro, y tiene cierta su defensa, segun lo prometimos en la demostracion, llaué, y gouierno de la Destreza: porque caminando por el, será señor absoluto de los mouimientos contrarios, de qualquier especie que sean, para disfrirlos, o matarlos, ora sean tajos, o reueses, estocadas, o acometimientos a priessa, o a espacio, poniendo a tajo en todos ellos: al mouimiento de estocada à su principio, y a los tiempos circulares al principio del mouimiento natural: y todo por este camino, pues, como ya os auisé en el primer camino por parecer de nuestro autor, que ay dos maneras de defensa: vna, por la causa de que alli tratamos: y otra, por los efectos, que es por la que este camino se obra, pues mediante los reparos, desuios, y compasses que por este camino se obran, se apartan qualesquier heridas que el contrario formare: finalmente ando

Carriuança, foj. 240.

dando por el, y guardando siempre a aquel medio sin perder vn punto, del de toda impossibilidad será imposible ser herido, sopena de no ser sciencia la que tratamos: que assi como esto es imposible, lo que prometemos no puede faltar, por las razones y exemplos tan ciertos que pusimos en la demostracion llave y gouierno de la Destreza: pues si desde este camino se quisiere herir al contrario, tambien ay proposiciones que quieren el tal medio, y no otro: como son obligar al contrario, poniendo la flaqueza de la espada debaxo de la fuerza de la suya. Y assi mismo poniéndola encima, y por el se forman tajos, con solo Voluntad del Diestro: y tajo contra reues, si el contrario lo formare, y tajo contra tajo. Y sin estos, tambien se forma desde encima de la propia espada contraria vn medio reues al rostro, sin q̄ esta libertad se téga desde el primero, o segundo camino: y el que la tomare, será para su daño.

Que proposiciones se forman por este quarto camino.

El quinto, y vltimo camino que señala punto. E. es el de la tercera diferencia compuesta, que diximos que ha de tener seys pies, es el mayor que se puede dar, y el mas apartado camino por dōde el Diestro puede andar: es el que mas señorío tiene, y en el que se goza de mas libertad. Y aunque en el quarto camino se andarà con tanta seguridad, como diximos, por este lo será mucho mas: porque el dia que quisiere el Diestro andar por el, será proceder en infinito, pretender ofenderle, y de ningun genero aura mouimiento que contra el se obre, que con mucha reportacion y sosiego, no lo impida de qualquier especie que sea: poniendole atajo, a quié llamamos vniuersal, cuyos efectos y grandezas auays oydo, y presto vereys: y esto ha de ser guardando el tal medio, que lo

El vltimo camino es por donde enteramente se obra la vniuersal, sin herir.

Oo podreys

Quinta parte de la vniversal

podreys con facilidad: porque teniendo conocimiento de los principios de los mouimientos, y al principio del que hiziere, si fuere arremetiendo a vos, podreys dar otro compas por el mismo lado de la circunferencia, senzillo, o doblado, conforme el lo diere: que para esto es el conocimiento que se ha de tener del tamaño de los mouimientos: pues si queremos saber si por el se puede herir, no ay duda en ello, pues teniendole en el tal camino ganados los grados del perfil, le alcançareys a herir de estocada en el pecho, y con algun tajo quando quisiereades, sin q̄ el os pueda ofender, pues quando lo procure, os quedarâ vuestro vniuersal remedio para ello: y las heridas que por aqui se obran son de mucha consideracion, por lo q̄ dize Geronimo de Carrança, q̄ quando vno ha enojado a otro, ha menester vsar de diferentes tretas, que vsara quando lo huieren enojado a el: y es muy cierto, porque si a vno huuiessen ofendido, y le quisiessse satisfazer, ofendiendo a su contrario, compelido de la colera y desseo de vengança, yria por el primer camino con heridas de primera intencion, o quando el cõtrario fuesse colerico, yria por el segũdo, o tercero, haziendo tretas de primera, o segunda intenciõ: pero para librarle de aquel a quien huuiere ofendido sin querer herirle, ni que le hiera por este camino conseguirá, y conseguireys lo que aqui os prometo: porque, como dize nuestro autor, ay dos maneras de hazer las proporciones. La vna, por la postura de la espada, que son las que os he auisado en los demas caminos. Y la otra, por el perfil del cuerpo, que es como se hiere desde este camino, que por ser el compas tan largo, y por el lado de la circunferencia, se goza desta libertad. Finalmente os

encargo

Carrança,
fol. 176.

Carrança
fol. 240.

encargo mucho, que cada vn camino de estos los exerciteys muchas vezes, y las tretas que por cada vno se obran, como medio conueniente para ellas, sin alterar ninguna, porque dañará: que teniendo este cuydado, os lucederá (quanto a vuestra defensa) lo que vos desfeays, y yo os desseo.

Agora resta auisaros, que cantidad y largura os auays de yr apartando para cada camino, de la linea del diametro: porque bien se podria dar el segundo, o tercero camino tan largo quanto el compas, como lo señalamos, y ser por el lugar del primero, y de grande inconueniente: porque entonces estariades muy cerca de vuestro contrario, y el peligro muy junto a vos: y assi conuene, que quanto mas largo fuere el compas, mas se vaya apartando de la linea del diametro, para mas seguridad. Y para q̄ en todo la tengays, aduertid, que el primero camino que señala punto. A. se ha de apartar de la linea del diametro, medio pie de los vuestros, si fuere de mas de onze puntos, y desde alli seran las tretas y proposiciones ciertas.

El segundo camino, punto. B. se ha de apartar vn pie, y no mas, porque será quitarle el punto y medio, que conuene para las tretas que os he auisado que por el se obran.

El tercero, punto. C. se ha de apartar dos pies, porque assi cõuene para estar dispuesto el cuerpo para passar al lado yzquierdo del contrario, quando se le huuiere de herir de reues contra reues, o contra el reues estocada.

El camino quarto, punto. D. assi para las tretas, y heridas que quedan auisadas, que por el se obran, como por la libertad y señorio que se prometio cõtra los movimientos cõtrarios, demas de auer de ser passo Geometri

Que cantidad se ha de yr apartada de la linea del diametro.

El segundo camino se aparta vn pie.

El tercer camino se ha de apartar dos pies.

El quarto camino se ha de apartar tres pies.

Quinta parte de la vniuersal.

co de cinco pies de largo, ha se de apartar de la linea del diametro tres pies: en la qual distancia y apartamiento, aura certeza, assi para lo vno, como para lo otro, como ninguna cosa se altere en aquello que justamente se le deuca, teniendolo por cierto y prouechoso remedio para todo lo dicho.

El quarto camino se ha de apartar quatro pies.

El quinto, y vltimo camino punto.E. es a quien del todo le atribuymos muy justamente la preeminencia y superioridad contra todos los mouimientos, y la vniuersal defenfa del Diestro, demas de ser contenido de seys pies, se ha de apartar de la linea del diametro quatro: y desde tal punto hallareys certeza de lo que se ha prometido, como de vuestra parte no se exceda contra el vn punto. Por manera, que si quisieredes hazer alguna treta de primera intencion, queda resuelto, que aueys de yr por el primero y segundo camino: y si de segunda intencion, por el tercero y quarto: y para la seguridad y defenfa, por el vltimo. Y los pies que se ha de yr apartando cada camino de la linea del diametro, lo van manifestando los numeros que estan puestos encima, con las lineas que perpendicularmente caen en ellos. Y con esto queda auisado lo que basta para entrar en la vniuersal, de que ya es justo tratemos.

(?)

La

La graduacion de la espada, en que se manifiesta por numeros la mayor fuerza, y mayor flaqueza.



QVEDO. El hombre tan enriquecido, con el caudal que Dios le dio de su tesoro celestial, (que son las Potencias del Alma) y entre ellas con el Entendimiento, como mas principal q̄ las demas: que, dexado a parte la cōtēplacion y conocimiento de las cosas diuinas, para que se le dio, y fue criado, considerado acabaxo el señorio y magestad que por esta parte alcanza y goza, se verá las ventajas que a los demas animales lleva, pues aunque el en si no es tan fuerte, para pelear, como el Leon, o el toro: ni gr̄de luchador para luchar, ni muy ligero de pies para correr: antes es en todo esto inferior a ellos, que con el Entendimiento y prudencia, fundado en sciencia y arte, segun Anaxagoras, se apropia a si todas estas partes que ellos poseen naturalmente, y los vence y sujeta, y no solo a los animales: porque ya esta vitoria no la estima, como cosa de tan poca importancia, ni con ella se honra mucho: pero contra el propio hombre presume salir vencedor, quando se le ofrece ocasion de llegar a las manos: y para salir con este intento ha hecho tantas inuenciones, inuentado tantas maquinas, que el mismo Entendimiento de si se admira y espanta: y para el conocimiento verdadero de las cosas materiales, y no engañarse en ello, para mejor discernir y determinar vna cosa mayor que otra, v̄lo

Las ventajas que lleva el hombre a los demas animales.

El hombre no se contenta ya con vencer a los animales, si no al mismo hombre.

Que inuentó el hombre para conocer las cosas materiales.

Quinta parte de la vniuersal.

de medida, que la manifieste. y para diferenciar vna cosa liuiana de otra pesada, vso de balança cierta: y para discernir lo mas de lo menos, vso de numeros, con que del todo tuuiesse cierta noticia: y como todo fuesse tan conueniente, assi para su trato, como para su conseruacion y defensa, las puso en arte, para mas perpetuydad. Y conocido este grande prouecho por nuestro autor, fundó su nueva sciencia (sin otras que le fauorecen) en mensuracion, y Arismetica, como el lo dize en el dialogo tercero: y considerando su grande importancia, para que en la Destreza verdadera se proceda con el conocimiento y certeza que para la defensa del hombre conuiene, hizo en la espada vn curiosissimo y cierto tanteo de la espada, manifestando qual parte della tiene mas, o menos fuerça, para que con esta noticia consiga scientificamente su desso: y porque en esta no ay dificultad, que alli no satisfaga, no tendremos para que detenernos mucho en ello, sino tomar aquello que mas haga al proposito de lo que tratamos: porque como en este libro procedemos en pratica demostratiua, manifestando no solo las proposiciones, sino el Metodo de obrarlas, no se permite el alargar a mas, solo se pondra la espada graduada, que Carrança puso en su libro, numerada, para que en las proposiciones vniuersales (de que vamos tratando) se va ya manifestando la desigualdad que han de tener los vnos numeros con los otros, como lo auisaremos. Y la espada que dezimos,

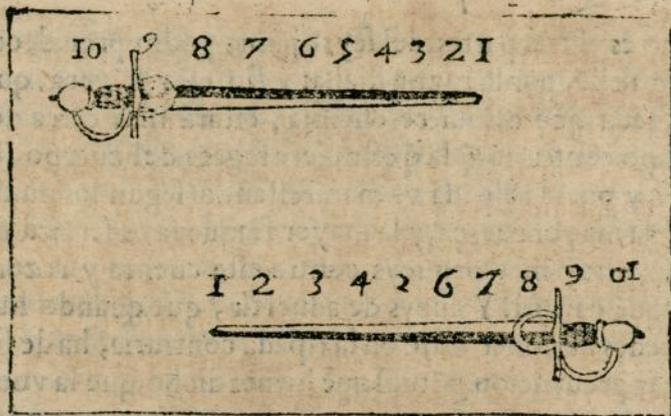
es la que aque vereys.

(.?)

NO

CARRANÇA,
fol. 149.

CARRANÇA,
fol. 178.



O le fuera posible al hombre (por mas que lo procurara) conseguir el fin de su defensa, sin tener mucho peligro, faltandole el conocimiento verdadero desta demostracion: porque, como dize Geronimo de Carrança, la causa porque yerran las tretas, es, porque el que las quiere obrar, comienza con la flaqueza de la espada en la fuerza de la contraria: y por no saber la distancia de vna parte de la espada a otra del cuerpo contrario: y tambien, porque ignora qual es la desigualdad de los numeros, y como se respetan los vnos a los otros, conocienda la ventaja que el mayor lleva al menor: porque los numeros, los menores siempre son parte, o partes de los mayores, y no al contrario, como por exépllo el vno es parte del dos y el quatro son partes del 6. y el 2 no es parte del vno, ni el 6. del 4. sino cada vno el todo de aquellas partes: y jamas se vera, que pueda la parte mas que el todo. Y si en el numero.3. de la vna espada se pusiere el numero.6. de la otra, siendo

CARRANÇAS
fol. 19.

Los numeros
menores son
parte, o partes
de los mayores.

Oo 4

como

Quinta parte de la vniuersal

como es el tres partes del feys, jamas podra preualecer contra ella, por la razon dicha: y sin esta se verá, que la espada que estuviere encima, estará mas cerca del cuerpo contrario; q̄ la q̄ estuviere sugeta del cuerpo del otro: y pues la espada va manifestando (segun los numeros) la mayor fuerça, y la mayor flaqueza os seruirá de auiso, que jamas pequeys contra esta cuenta y razon, porque dañará. Y auéis de advertir, que quando huieredes de poner atajo en la espada contraria, ha de ser con la preuencion p̄tual que hemos dicho, que la vuestra exceda en mayor numero a la contraria: pero no tanto, que perdays el perfil de cuerpo, y esteys tan junto a el, que os pueda ofender sino que su mouimiento, si lo hiziere, sea de vos conocido, y remediado: pues de los particulares, que hasta aqui se han puesto, aureys tenido bastante noticia: pues, como dize nuestro autor, de la experiencia de los particulares, viene el vniuersal conocimiento de las cosas. Y esto es, si la espada del contrario fuere igual a la que traxeredes: que, como dize Nicolao Tartalla, dos cuerpos igualmente graues, similes iguales, son aquellos, que en si son semejantes, sin que en ninguno aya sustancial, ni accidental diferencia: porq̄ auendola, ya no seran iguales. Y para que procedays con certeza, se pusieron las dos lineas iguales en su cantidad y numeros, que es la suposicion que hazemos: por que si fuesse mas larga; no por esto será mas ventaja, pues tendrá mayor flaqueza, y aunque se aya de graduar con los mismos numeros, vendran a estar los vnes de los otros mas apartados. Y siendo esto así, se aura de proceder con alguna diferencia, cuya manifestacion conuiene: y es, que despues de auer elegido medio de

propor-

*Aduerta el
Diestro es-
to, porque
faltando, no
aura Diestre
24.*

*Carranza,
fol. 20.*

*Quales son
dos cuerpos,
o espadas
iguales.*

proporcion, para reconocer su largura, si huviere des de herir con herida de primera intencion, por el primer camino: del qual queda dicho, que ha de tener dos pies, será necesario, que sea el compas de tres, si la largura de la espada contraria lo pidiere: porque el cuerpo estará mas apartado, y no podra auer aquella distancia y cuenta que dimos, sino mas: y lo mismo aura de ser en los demas caminos, no tratando del vltimo, porque este no puede ser mayor, ni será menester que lo sea: porque caminando por el, el Diestro solo procura obrar vn impedimento vniversal a todos los mouimientos, sin ofender, ni ser ofendido, que quando quisiere ofender, podria boluer al quarto, o tercero camino. Pero si vuestra espada fuesse mas larga que la contraria, auays de obrar al contrario: porque auiendo elegido medio de proporcion, alcanzará mas, y estará mas cerca de su cuerpo. Y assi, si el primer camino, con espadas iguales, ha de tener dos pies, siendo mayor ha de tener menos: aquello que ella tuuiere de mayor largura: porque quando el Diestro camina por el, es para herir rectamente: y no se podra con espada larga, y con passo largo: y assi, auays de tener consideracion, que con espada larga, han de ser cortos los compases, pues con ellos bastará a herir, que es lo que se pretende: y con espada corta, el compas largo, assi para alcanzarlo, como para que el contrario no pueda herir. Finalmente, requiere tener mucho cuydado, sin yr en ninguna cosa en contra desta doctrina, q̄ no solo no se conseguirá sin perfecto: pero no conseguireys vuestra defensa. Y porque esto bastará para hazer memoria dello, y obralo, quando con viniere, solo se tratará de espadas iguales, que es el medio entre

Nota, que es importante.

Quinta parte de la universal

larga y corta, y a cuyo genero ambas contrarias se reduzen.

Y pareçeme, no será necesario tratar del primero, ni segundo camino, pues las heridas de primera intencion, que por ellos se obran, os he auilado, y puesto en demostracion: solo se tratarà del tercero, quarto, y quinto, por ser por los que se obran de segunda intencion (no obstante, que por el tercero se forma el tajo de primera intencion,) y por los que se diferencian, quitando è impidiendo

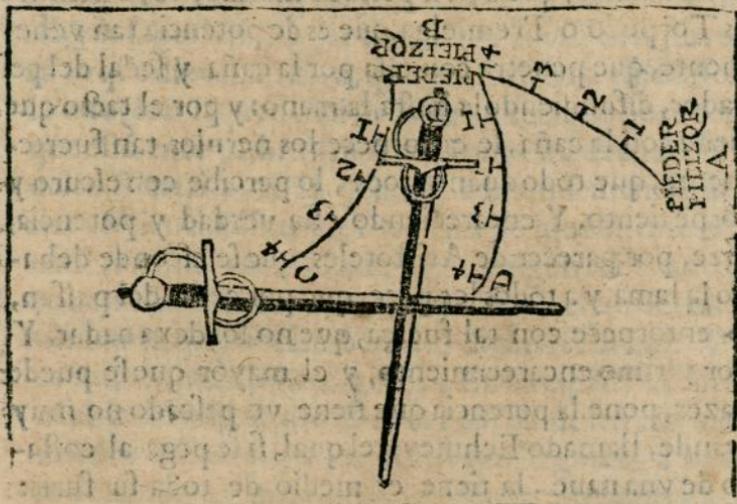
todas las que el contrario

obrare.

(?)

Como

Como se pone atajo por el tercero camino?



FRECENSE Tantas cosas que poder dezir en este punto, que la lengua no solamente no las puede manifestar por pluma, pero ni con inuencion se pueden poner en practica demostratiua: y assi si del todo no consiguieredes vuestro desseo, ni yo el mio: de que todo lo entendays, acudi al exercicio, que el descubrirá, mediante lo que hasta aqui se ha demostrado, lo que aqui dexare de yr, por ser imposible, por las razones dichas.

En el punto particular que psimos del tacto, manifestando su grande importancia, quedò prouado, que faltando el tacto, no puede auer vniuersal: y que mediante el, se tenga sugeta la espada contraria: en tal manera, que su propio motor no sea señor de sus movimientos,

Carrançá,
fol. 51.

*Nota la vir-
tud y poten-
cia del tacto*

mientos, y le sea imposible hazerlos, sino fuere por donde le diere lugar el Diestro, verificalo con lo que dize Carrançá, que ay vn pecado marino, cuyo nombre es Torpedo o Tremielga, que es de potencia tan vehemente, que penetra con ella por la caña y sedal del pescador, difundiendola hasta la mano: y por el tacto que tiene con la caña, le entorpece los nervios tan fuertemente, que todo quanto toca, lo percibe con escuro y torpe tiento. Y encareciendo esta verdad y potencia, dize, por parecer de Aristoteles, que se esconde debajo la lama, y a todos los peces que por cerca del pasan, los entorpece con tal fuerza, que no los dexa nadar. Y por vltimo encarecimiento, y el mayor que se puede hazer, pone la potencia que tiene vn pescado no muy grande, llamado Echineys: el qual, si se pega al costado de vna naue, la tiene en medio de toda su furia: quando, con todas sus velas, y viento largo nauega. Y es de advertir, que ninguno de estos obra, ni exercita esta potencia a las cosas apartadas de si, sino aquellas que se le llegan, o a quien ellos llegan: porque verdaderamente vn cuerpo no puede mouer o detener a otro, sino es tocandole. Todo esto haze a nuestro proposito, y fauor del tacto, è importancia de lo que vamos tratando.

*Vn cuerpo no
puede mouer
ni detener a
otro sino es
tocandole.*

Por manera, que si en la espada contraria no huuiere tacto, con la nuestra jamas estará impedida, ni tendra fugecion alguna, antes quedará libre para poner en obra las determinaciones de su motor. Y assi, conuiene, que para que estas se impidan, y la vniversal tenga el ser y calidad que justamente le atribuyamos aya tacto, y este que no sea tan floxamente, y sin consideracion, puesto que la virtud sea no obre:

antes

antes ha de ser aplicando alguna fuerça, y no en demasia: porque aunque sea poca, respeto de estar la espada encima la contraria, por la calidad del movimiento natural, y la superioridad que tiene sobre el violento, succederà lo que dize Carrança, que puesta la vna espada sobre la otra (con la preuencion dicha) apretando poco con la que està encima, baxa mucho la que està debaxo. Y Nicolao Tartalla, en la quarta y comun sentencia de su nueua sciencia, dize, que si vn cuerpo igualmente graue en el movimiento violento hallare algun resistente, quanto mas el resistente se le acercare, al principio del tal movimiento, mayor efecto hara el dicho resistente. Y para mejor entenderlo, digo, que si vna espada comienza a subir de lo baxo a lo alto: lo qual ha de ser con movimiento violento, y en aquel punto llega otra a ponerse le delante, para impedirle, que por ser movimiento natural, no solo la impedira, pero quanto mas fuere al principio, y mas se le acercare, con mayor furia boluera a baxo. Y assi, por ser el movimiento natural de mas noble calidad que el violento, le es superior todas las vezes que ay contacto de espadas: y aunque en qualquier parte de la espada haga este propio efecto, y sea cierto que la tendra impedida, es necessario en Destreza, que sea con mucha consideracion, puesto el atajo con aduertencia particular, que se ha de entender precissamente, que la linea que tuuiere menos camino que andar, llegará primero: porque el Destro siempre que forma alguna proposicion, aunque no lleue determinado herir, se pone en distancia tan determinada y puntual, que lo pueda quando lo quisiere, o conuiniere para su defensa: y para esto ha de auer desigualdad de cuerpos, lineas, y numeros: por q̄ en la

Carrança,
fol. 33.

Tartall. libr.
de la nueua
sciencia.

Quinta parte de la vniuersal

En Destreza
no ay mayor
desigualdad
que la igual-
dad.

en la Destreza no ay mayor desigualdad que la igualdad de los cuerpos y lineas: porque estando iguales, y acatando y respetandose, assi en las cantidades, como en los numeros. En los compases y perfiles ya hemos dicho otras vezes, y es cierto, que vn igual con otro igual no tiene poder. Y por esta causa queda resuelto, que el atajo, a quien llamamos, vniuersal, se ha de hazer con esta consideracion: por qualquiera de los caminos que en el numero quatro de la espada contraria se ha de poner el cinco, y en el cinco el seys: y porque en el siete es donde, segun nuestro autor, viene a ser la proporcionalidad desde donde baxando ázia la punta de la espada, va declinando a mayor flaqueza, y subiendo a la guarnicion mayor fuerça, no aura para que poner alli el atajo: por que si se ha de vencer en mayor numero, aura de ser con el ocho. Y siendo assi, estareys muy cerca de vuestro contrario mas de lo que conuenga para este camino: pero para el primero, o segundo, puede permitirse, por ser desde donde se obran heridas de primera intencion, metiendo el pie y zquierdo, cautiando la guarnicion, o hiriendo con extremo desde encima de la espada: pero no se ha de entender, que si en el tercero, quarto, y quinto camino pusiessedes el cinco de vuestra espada en el cinco de la contraria: por esto es mucho excesso, porque la virtud del mouimiento natural, y el no poder subir vn cuerpo graue, si otro cuerpo igualmête graue (q̄ son las espadas) se le pone delante, la detendra, si al principio se le comunicare alguna fuerça por vuestra parte, aunque de la fuya la procure leuantar con ambos braços.

Y bolviendo a la declaracion de la demostracion que se ha puesto, es de saber, que por demas se dize, o

haze

haze por muchos medios lo que por pocos se puede hazer, o dezir. Y porque la vniuersal, segun otras vezes hemos dicho, es contra tajo, contra reues, y contra estocada, para arremeter y esperar: de lo qual no tratan los particulares, y tambien porque la Destreza verdadera no obliga necessariamente a matar: pero enseña a poder matar, quando conuenga, como lo dize nuestro autor, *Carrançã,* en el quarto dialogo: y lo prueua en el primero, porque *fol. 269.* solamente enseña a defenderse el hombre, y como asu saluo podra herir al enemigo, defendiendose, si le acomete, pero no a matar absolutamente: porque si assi fuera, la sciencia de las armas, no podia tener certeza: assi, que no obliga a matar, sino enseña a poder matar quando conuenga: y por esto no se ponen mas que dos caminos, el vno para defender, impidiendo todos los mouimientos: y el otro para ofender, siendo necessario: y de cada vno se hará particular demonstracion y declaracion. Pero antes desto, es necessario, que aduertays, que está puesto atajo por el tercer camino, y que en el punto cinco de la espada contraria, está el feys de la del Diestro, como lo demuestra: y que puesto el tal atajo, solo tiene dos partes por dõde poder salir a herir. La vna es de reues, lleuando la espada arrimada al muslo derecho: y para la estocada, o tajo la ha de facar por junto al y zquierdo, y no por otra parte alguna: porque, como es cierto, qual es la potencia de obrar, tal es lo que se obra: y no se aura de otra manera que de aquello que enseña la demonstracion. Y lo mismo será, que el tal atajo se aya puesto en hombre Diestro, o en el que no lo sea: porque el Diestro obra por donde sabe que puede obrar, que es por estas dos partes que dezimos: y el *Por solã dos partes puede salir a herir, despues de auer puesto atajo.*
rustico,

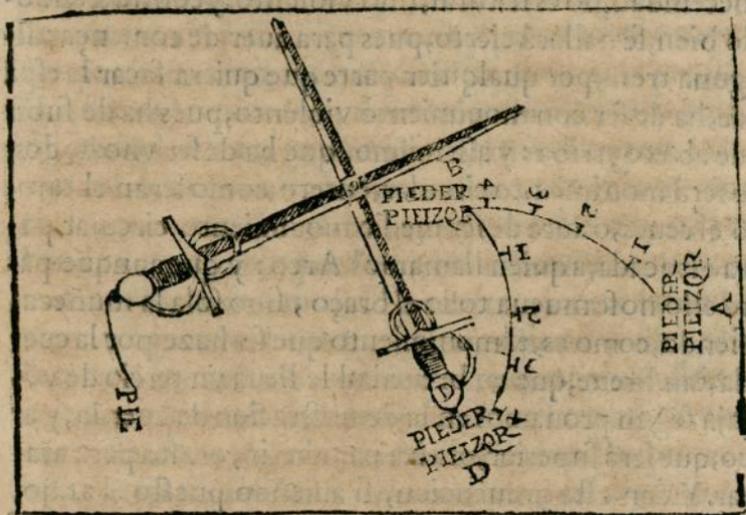
Quinta parte de la vniuersal

ruffico, aunq̃ no las sabe, obra por la misma parte: porq̃ por otra no puede obrar. Por manera, que el Diestro, científico, obra por donde sabe que puede obrar, y el q̃ no lo es, por donde le dexan obrar: pero el privilegio del Diestro es grande, pues aunque no tiene otras partes por do salir, quando quiere valerse para contra la vniuersal, con la misma vniuersal lo haze, y se defiende: y quando su contrario no va herido, alomenos no hierre: porque los efectos de la vniuersal en ambos son iguales, è igualmente gozan dellas, como se auisará adelante. Y supuesto lo que hemos dicho, assi en esta demostracion que se ha puesto, como en las demas que se pondran, por ser vniuersales, solo se dira como se ha de defender de todos los mouimientos que el contrario hiziere, con mucha facilidad: porque, como no seran, ni pueden ser mas de dos partes, por la que los puede formar, se conoceran con facilidad, y se remediaran con la misma, con la defensa que se ha prometido: y tambien para ofender, quando conuiniere, y que no aya otro remedio para la defensa de vuestra persona. Y debaxo deste presupuesto voluntario, y no forçoso, passaremos a las declaraciones.

(. . .)

Si

Si auindole puesto a tajo, formare reues,
boluerle a sugetar la espada.



P O C O Artificio tiene la treta que solo a los ojos agrada, y parece bien, sin tener en si razon bastante, y fundamento scientifico, por que quanto es de mas calidad è importancia la potencia que el sentido, tanto será mejor lo que agrada y satisfiere al entendimiento, que lo que agrada a la vista: pero en esta demostracion todo se halla junto, porque ella agrada y recrea a la vista al obrarla, y satisfaze al entendimiento obrandola, por constar de tan firmes fundamentos, como son en los que se funda el impedimento vniuersal: y auiendo puesto el atajo con la preuencion dicha, y en el punto que señala la demostracion,

P p

Quinta parte de la vniuersal

CAYANÇA,
fol. 34.

tracion, y sabiendo que teniendole impedida la espada con el atajo, no a y mas que las dos partes que diximos, por donde pueda salir a herir, auays de aduertir, que, como dize nuestro autor, el mouimiento que se haze por necesidad, no es natural, sino violento: y considerando lo bien, se hallará cierto, pues para auer de començar alguna treta, por qualquier parte que quiera sacar la espada, ha de ser con mouimiento violento, pues ha de subir de abaxo arriba: y assi mismo, que ha de ser vno de dos, o será mouimiento circular, entero, como seran el tajo, o el reues, o aura de ser medio mouimiento circular para estocada, a quien llamamos Arco: y que aunque para ello nose mueua todo el braço, sino sola la muñeca, siendo, como es, el mouimiento que se haze por la cuerda, tan breue, que en breuedad le lleva vn tercio de ventaja, segun prouamos en la demostracion de cuerda, y arco, que será superior, ora sea para herir, ora sea para atajar. Y con esta preuencion, si auiendo puesto el atajo, y auiendo passado para ello de punto. A. a punto. B. vuestro contrario quisiere formar vn reues, q̄ es la mayor disposicion que tendrá, respecto del braço, y sus mouimientos, y no quisiere des ofenderlo, ni matarlo, y a os he auisado, que el tiempo circular, reues, o tajo, consta de quatro mouimientos, y participacion de dos angulos, y ambos dañosos: y podreis en aquel punto que lo formare, en el tiempo que gastare la espada en yr haziendo mouimiento remisso, y subir el violento, y començar, a baxar el natural, passar de punto. B. a punto. D. poniendo el propio a tajo: y con la propia preuencion que exceda en el numero, que al principio lleuaredes de ventaja: y assi mismo auays de estar en el propio medio, apartado

tado de la linea del Diametro, que se pudiere considerar de punto. B. (que es donde pusiſtes el atajo) derechaméte adonde se pusiere el cõtrario, los dos pies que hemos auisado: y ſi, como ſeñor de ſu voluntad, auiendole impedido el reues, porque entonces tendra diſpoſicion de formar tajo, lo pusiere (põr obra, y para ello boluiere a donde eſtaua afirmado, por ſer el lugar propio por donde ſe forma) teniendo la meſma conſideración y conocimiento de los tres mouimientos, antes de començar el natural con que ſe hiere, boluerẽys a paſſar deſde punto. D. que atajaſtes el reues, a punto. B. atajando la herida de tajo, ſin perder deſta diſtancia vn punto, ni de los numeros, medio: y tantas quantas vezes hiziere eſtos mouimientos, tantas los podreys impedir, como os he auisado, con otra particular conſideración, que ſi el mouimiento del contrario, para formar la herida de reues, o tajo, no fuere con compas curbo, por qualquier lado de la circunferencia, ſino derechamente, azia donde vos eſtuuiereſes, que con vuestro compas auẽys de ſuplir aquella falta, haziendo lo mas apartado, haſta que vengays a eſtar en el medio que ſeñala eſta demõſtracion: y ſi a pie quedo quiſiere formar el reues (al qual comunmente ſe llama mandoble) ó el tajo, el compas que diereſes, deſpues de auer pueſto el atajo, aura de ſer mayor, para que os aparteyſ del Diametro los dos paſſos que hemos auisado.

Note el Diestro, que es importante.

Y ſi al principio que fueredes a poner el atajo, quiſiere librar ſu eſpada (que es lo que comunmente ſe dice, no dexare yo que me llegue a mi eſpada, ſi no tirare muchas cuchilladas) no os perturbe, porque qualquiera

Contra una opinion vulgar antigua

Quinta parte de la vniuersal

de las heridas o mouimientos que hiziere, ha de ser forçosamente por vna de las dos partes que hemos dicho, y con vna de tres heridas, reues, estocada, o tajo, os ha de procurar herir, y podreis, si librare la espada, y formare vn reues, que este forçosamente ha de constar de los mouimientos referidos, supuesto q̄ con el natural vltimo ha de herir, en el tiempo que gastare en los otros tres, podeis passar a punto. D. y quando començare el tal mouimiento natural a baxar, fugetarle la espada como si huierades puesto a tajo al principio: y despues de puesto, formará el tal reues, pues se compone de vna propia orden, sin que téga mas o menos partes en su formacion.

Y si de alli, antes que le fugetis la espada al mouimiento natural del reues, formare tajo, boluiendo os a passar a punto. B. mientras que se formaren los tres mouimientos, antes del natural con que se hiere, y poniendo a tajo, lo impedireis con mucha facilidad. De manera, que tantas quantas vezes formare los tales mouimientos, podreis yr passando de vna parte a otra, impidiendose los todos, guardando la proporcion dicha. Pero será posible, que quando le vais a poner el atajo (ora sea con ayuda, ò sin el) baxe la espada al suelo, ò la aparte a alguno de los lados, con intento, que alli no alcance la vuestra. No tampoco os ha de inquietar, porque obrando cõ la consideracion que auisamos, no será defensa ninguna, antes le sucedera lo propio que al principio, aunque el no quiera, o será herido. Y para que esto consigais, acordaos, que el angulo recto alcanza mas que ninguno otro: y al punto que baxare la espada, o la apartare a qual quiera de los lados, arremeteréis rectamente, haziendo

vn acometimiento perfecto de herirle, que al punto podrá la espada delante, para acudir a su defensa: y puesta, la podreis sugetar: porque si la daga, quando sola pelea contra la espada, y la espada se aparta fuera dentre los dos cuerpos, quitandose del punto recto, mediánte el movimiento arrojadizo de la daga, haze poner la espada delante en el lugar que la pueda atajar, como lo dize nuestro autor (y siendo Dios seruido saldra a luz vn quadernillo de la daga contra la espada, donde se manifiestarâ) con la espada, que tiene mayor largura, podrase hazer con mas facilidad: y quando no quisiere poner la espada, recebirâ el rigor de la herida, que le será no tan barato.

*Carranca,
fojas. 184.*

El otro movimiento, que podrá hazer, es para estocada: en la qual puede auer dos diferencias en su principio. La vna es, lleuar la espada desde el lugar donde la tuvieredes impedida con medio movimiento circular al pecho, como queda dicho. Otra es, la que comunmente obran en la Destreza ordinaria, que despues de tener atajada la espada, encogen el brazo, hasta tanto que la libran, y sale debaxo de la contraria, que la tiene impedida: y despues tiran vna estocada de puño: y a cada vna destas se puede impedir con facilidad. La primera, quando saque la espada con el medio movimiento circular, passareis de punto. B. a punto. D. impidiéndole aquel movimiento con atajo. A la otra diferencia se puede impedir por tres partes. La primera, quando ya a ya librado la espada, y quiera herir, podreis assi mesmo passar de punto. B. a punto. D. matando aquel movimiento, y atajando la espada. La otra es, quando huviere sacado la espada, y quiera herir con estocada de puño, dende punto B.

Quinta parte de la vniuersal

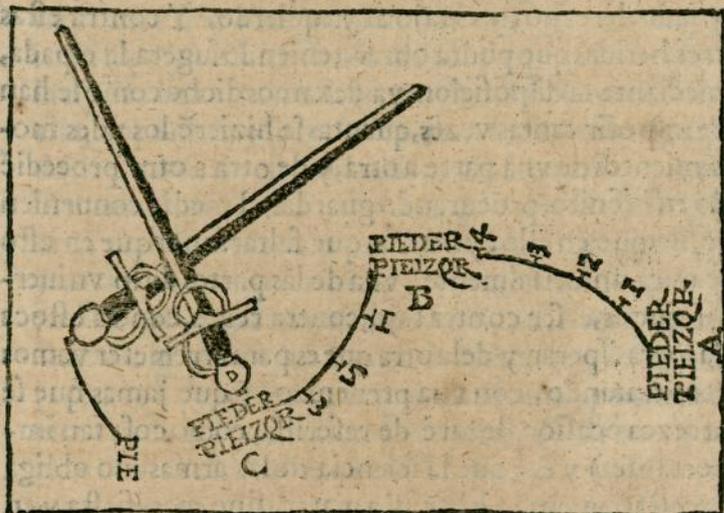
(si el no entrare mas) o salir a fuera, desgraduando lo q̄ el diere de compas, por el lado de la circunferencia derecha, y boluerle a poner atajo por la propia parte que al principio. Pero si este mouimiento no quisiere des que se forme, estara en vuestra mano, pues al principio que encogiere el braço podreis, dando vncompas simple, que es de dos pies, yr sugetando su espada en aquel principio de mouimiento, que ha de tener flaqueza: y si quisiere salir a fuera prosiguiendo su intêto, prosiguiereys vos con vuestros mouimientos: y quantas vezes el començare, tantas començareis: y assi no serà parte para librar su espada: y sobre todo conuiene tenga y firme conocimiento, y preuencion bastante en lo que os he auisado: que si el contrario (al formar la herida) diere largo compas, auéis de salir buscando aquella distancia, y medio conueniente que señala esta demostración, sin que perdais nada, si solo pretendeis defenderos: que si a vuestra defensa conuiene herir al contrario, en la siguiente demostracion auisaremos lo que

auéis de hazer para conseguir
vuestro intento.

(?)

Si

Si auindole puesto a tajo, formare reues, ponerle atajo, y herirle de estocada.



Aduertid que en pũto. C. se ha de meter pie yzquierdo.



SSI COMO el enfermo que padece, no busca, ni quiere Medico que lo sea eloquente, sino que con razón fundada en saber, lo sane: A ssi el Diestro, no busque mucha eloquencia en el praticar de la treta, sino razon della misma, y proceder científico para que le aproueche y defienda. Y en la que nos podemos fundar, para la declaracion desta, es en lo que dice Carrança, que atajo en la Destreza, es quando vna de las armas se pone sobre la otra, que la que está sujeta tiene menos partes por do salir, y en esto no ay duda, como os auisé en la declaració antes desta: solo tiene

Carrança, declaracion fojas 1.

Quinta parte de la vniuersal

dos partes por do poder salir, que son para reues y estocada, que se obra por vna parte: y la otra para el tajo, y el reues, y estocada, aunque vno es mouimiento circular entero, y el otro medio, ambas van a parar al pecho y lado derecho, y el tajo al yzquierdo. Y contra estas tres heridas que podra obrar, teniendo sugeta la espada, mediante la disposicion, ya dexamos dicho como se han de impedir tantas vezes, quantas se hizieré los tales mouimientos de vna parte a otra, y de otra a otra, procediédo en infinito, procurando guardar el medio conueniente, sin que en ello aya duda, que faltará: porque en esto se obra vniuersalmente, vna de las partes de lo vniuersal, que es, el ser contra tajo, contra reues, contra estocada, para esperar: y dela otra que es para arremeter vamos aora tratando, con vna preueneion (que jamas que se ofrezca ocasion dexaré de referilla, como cosa tan importante) y es, que la sciencia de las armas, no obliga necessariamente a herir, ni a matar, sino manifesta y en seña à poderlo hazer, si conuinere, y quando se llegare a las manos con el enemigo de nuestra santa Fé, o con aquel que quisiere maliciosa y ayradamente, quitar la vida a su proximo: y ofrecida ocasion necessarissima, y auendolo puesto a tajo a vuestro contrario, è impedido le algunas heridas, y rogandole, que se detenga, y manifestandole, que se vaya, porque le podreis matar: y boluiendolo à auisar, que se detenga, porque si no, le mataréis: si al fin conuinere proseguir cõ rigor de herir, o matarle, y que no pueda ser menos, por causa de conuenir asi para vuestra defensa, aduertireis, que en qualquiera de los mouimientos que hiziere, que son los tres referidos, le podreis herir en esta manera: Si auendolo puesto a tajo,

atajo, vuestro contrario, viendose atajado, quisiere formar el reues q̄ hemos dicho, y passare desde donde dize, P I E, hasta donde está la espada (o no passare, sino desde donde se hallare, lo quisiere formar) en el tiempo q̄ gastare en formar el movimiento remisso, y violento, passareis a punto. C. metiendo el pie y zquierdo: y quando la espada baxe naturalmente, pondreis la vuestra sobre ella, atajandola y sugetádola con vuestra mano y zquierda, le herireis de estocada en los pechos: y si os pareciere conuenir no herirle, sino solo quitarle la espada, lo podreis por este orden, pues viendo sugeta su espada, y la punta de la contraria en los pechos, le será forçoso dexarla, e yrse, si ya no quisiessedes hazer lo que vn cauallero amigo mio hizo con vn hombre que le auia enojado: el qual, poniendo mano a la espada, y poniendola enzima de la contraria, el contrario sacò el reues que hemos dicho: el cauallero hizo lo que os he auisado, y al punto que metio el pie y zquierdo y le sugetó la espada: formò otro reues: y dandole vna cuchillada en la cabeza, le dixo: Esta os doy por el enojo que me distes; y la espada os quito, por el atreuimiento que tomastes: y obligandole a que la dexasse, con ponerle la punta de la suya en el pescueço, se la dio a vn page: porque todo esto puede el Diestro. Por manera, que ay orden para vècer sin herir, y heridas para contra enojo leue.

Asi mesmo contra el reues, o tajo, si lo hiziere, ay también la estocada sagita, que, como ya os auise, se obra al punto que el contrario comienza el movimiento remisso, y antes que se acabe el violéto, para esta no se da cópas, antes en acabádo de dar la herida, se desgradua hasta boluer a proporcion.

El otro mouiemiêto es para estocada: y si fuere obra-
da con el medio mouimiento circular, que diximos, po-
dreis assi mesmo, passando desde punto. B. a punto. C. su-
getarle la espada: assi con la mano yz quierdo, como po-
ner atajo, y sucedera lo que os he auisado.

ObY si fuere la estocada de puño, podreis, desgraduan-
do atras, quando el contrario graduare adelante, le bol-
u creis a sugetar la espada por donde primero (como ya
os he dicho) y passando al primero, ó segundo camino,
podreis herirle y sugetarle la espada, ó por el tercer ca-
mino con estocada, o tajo: y no sucedera al contrario en
lo vno, ni en lo otro, aunque se difieran vno, ó dos mo-
uimientos: assi para yr ganando algunos grados de fuer-
ça, como ganar los del perfil, y disposicion del cuerpo,
para poder herir: pero no por esto serà falsa

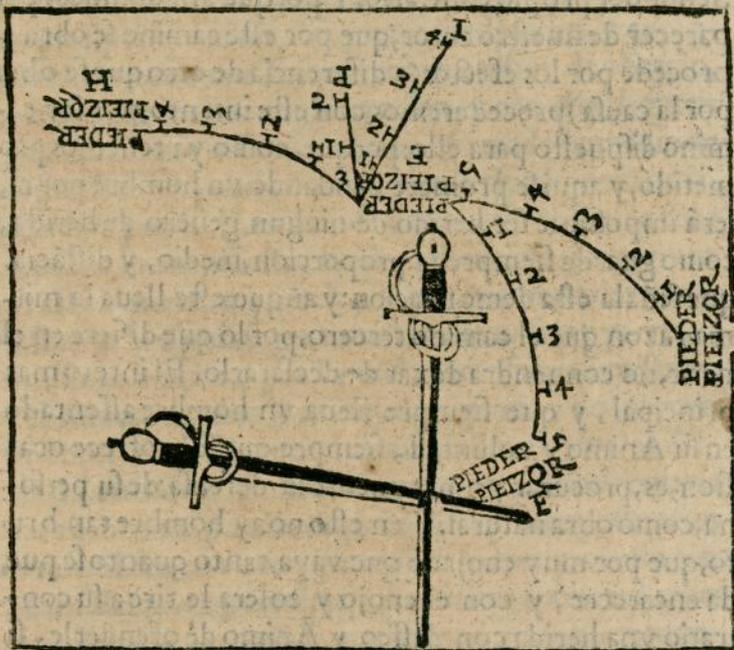
la treta, ó tretas que no

hirieren.

(.?.)

Como

Como se pone atajo por el quarto camino.



S I AVN en las cosas pequeñas, y no de mucha importancia, segun Seneca, se deue escoger y procurar lo mejor, en la que es de tanta importancia como la defensa de la vida, con mas cuydado se deue escoger: y aunque el Diestro desde qualquier camino obra bien, y le sucede bien, porque sabe lo que por el se ha de obrar, no le podemos negar a este, que es el quarto camino, lo que en la declaracion suya auisamos, pues no menos calidad le atribuymos, que dezir, que el que ca-
minare

minare por el, será señor absoluto de todos los mouimie-
 tos contrarios, que en buena razon es tãto como dezir:
 Señor del propio contrario. Y porque alli diximos, por
 parecer de nuestro autor, que por este camino se obra, y
 procede por los efectos (a diferencia de otro que se obra
 por la causa) procederemos con este intento, por ser ca-
 mino dispuesto para ello: porque, como ya tenemos pro-
 metido, y aqui se promete, andando vn hombre por el,
 será imposible ser herido de ningun genero de herida,
 como guarde siempre la proporcion, medio, y distãcia,
 que señala esta demostracion: y aunque este lleva la mis-
 ma razon que el camino tercero, por lo que difiere en el
 herir, no conuendra dexar de declararlo. El intẽto mas
 principal, y que siempre lleva vn hombre assentado
 en su Animo y voluntad, siempre que se le ofrece oca-
 sion, es, procurar primeramente la defensa de su perso-
 na, como obra natural. Y en esto no ay hombre tan bru-
 to, que por muy enojado que vaya, tanto quanto se pue-
 da encarecer, y con el enojo y colera le tire a su con-
 trario vna herida con desseo y Animo de ofenderle, si
 ve que con la que su contrario forma, puede ser ofen-
 dido, no acuda a defenderla, y luego procure satisfazer
 su voluntad: y esto no solo vna vez, sino quantas le
 sucede: y el conseguir la defensa, o no, es conforme los
 medios que pone, y la Destreça que sabe: y quando no
 sea de la verdadera, alomenos haze lo q̄ es de su parte,
 que es, a lo que estã obligado. Lo mismo obra el Diestro
 por este camino, con la consideracion y certeza que
 conuiene, que el muy bien sabe. Y por ser esta la que
 auéis de procurar siempre, y ser este camino por don-
 de se hallara, consideradlo bien, pues como parece es
 de

de cantidad de cinco pies de largo, a quien en la Cosmografía se llama, passo Geometrico: y en la Destreza, cõpas doble, y que va apartado de la linea del Diametro tres pies, por conuenir assi: y exercitadlo bien, y entendido como conuene, si se ofreciere ocasion de obrarlo, ha de ser con mucha consideracion, y con ella llegareis a punto. D. que es donde estareis afirmado en medio de proporcion: y poniendo a tajo en la espada contraria, llegareis a punto. E. teniédole ganado vn grado de fuerça, como lo manifiesta esta demostracion, pues se ve que está el numero. 5. en el. 4. Y puesto donde dezimos, y estando la espada fugera, tendreis las mismas partes, y las mismas heridas, y por las mismas causas que auisamos en el tercero camino: y no otras ningunas: y no solo con este contrario, pero aunque tuuiessedes a todos los hombres del mundo por contrarios (vno a vno) no sucederia de otra manera, pues la organizacion y compostura en los miembros en vno, es general en todos: y cõ esta cierta consideracion y confianza, si quisiere formar el reues podreis passar a punto. F. matando el mouimiento natural, guardando la misma distancia que señala, assi en el compas, como en el numero, que exceda en mayor fuerça, como parece: y lo mismo si quisiere herir con estocada, que de vna misma suerte se obra en este camino, q̃ en el tercero y quinto: y sólo difiere, ser en este los compasses mas largos que en el tercero, por causa de yr mas apartado de la linea del Diametro, para tener mas seguridad. Y si estando en punto. F. auriendole impedido el reues, o estocada, quisiere boluer a formar estocada, o tajo, bolueréis a passar a punto. E. matandole aquel mouimiento todas quantas vezes lo obrare: y en esto, pues

ya

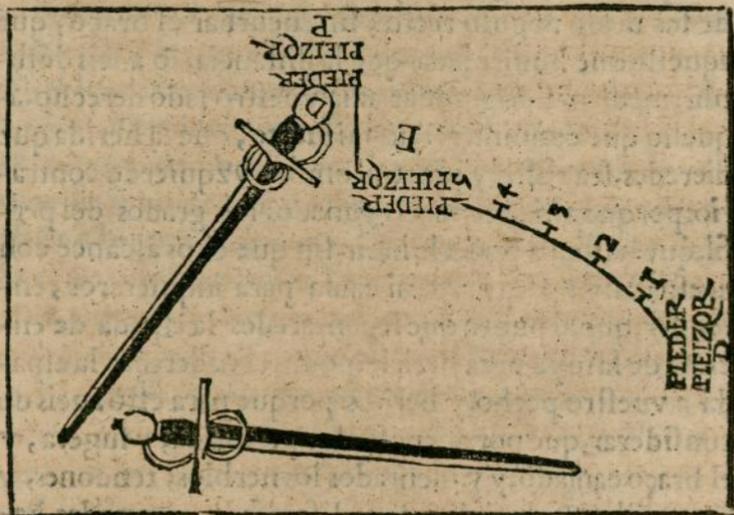
Quinta parte de la vniuersal

ya está declarado y entendido, no ay q̄ detenernos mas, porque todo quanto mas dixeremos, vendra a ser lo mismo que se ha dicho: y así no trataremos mas de punto. F. ni lo pondremos en demostracion, sino vengamos aora a como se ha de herir por este camino, si conuiniere: y entended, que vna de las mas bastantes señales q̄ el Diestro puede dar de serlo, es en qualquiera proposición que comience, o en qualquiera herida que impida, ponerse en tal medida, que conuiniendo herir desde alli, lo pueda hazer sin serle forçoso dar nueuo compas: y aunque ay de segunda intencion, y estas se obran con dos compases, vno quando se obliga al contrario a que haga algun mouimiento: y otro, quando lo comienza, no porq̄ el contrario dexa de hazer el mouimiento a que se le obligò, dexará de alcançarle dende la distancia en que se pusiere: y si en los particulares goza el Diestro desto, aqui, que procedemos vniuersalmente, mucho mejor será: y en la demostracion que hemos puesto hallareis esto puntual. Y si auindole puesto atajo a vuestro contrario, conuiniere por algunas causas, que lícitamente lo permitan, y forçosamente requieran para vuestra defensa herirle, no aguardando a su mouimiento, tenéis tres partes por donde herirle, sin aguardar a que obre, y dos para herir, mediante sus mouimientos, sin los que os he auisado: de los cuales se hará demostracion, y declaracion particular para mejor entenderlo.

(.?.?)

Si

Si despues de auerle puesto a tajo, no hiziere mouimiento, herirle con esto- cada recta.



IANTA Mayor esperança se puede tener en vn Diestro, quanta mas experiencia tuuiere de la Destreza: y porque quando aqui llegueys, aureys exercitado las vezes que conuiniere, assi los particulares que hasta aqui se han puesto, como lo que tocara a lo vniuersal: para tener bastante experiencia, no tengo para que gastar tiempo en encomendarlo, sino solo auisaros, que si auiendo puesto atajo a vuestro contrario, auiedo llegado a pũto. E. y no hiziere mouimiẽto, o des pues de auerle impedido algunos, le quisieredes herir, que

Quinta parte de la vniuersal

que podreys con presteza encaminar vuestra espada, endereçandola al pecho, dandole estocada, con esta aduertencia: que por quanto estando en punto. E. serà mayor, vuestra espada, que la distancia que aura de vuestro cuerpo al del contrario: y la herida que se ha de dar, ha de ser desde angulo recto, sin encurbar el braço, que aquello que huuiere mas que la distancia, lo auéis de suplir, mediante desgraduar azia vuestro lado derecho, aquello que conuiniere: de tal suerte, que la herida que dieredes, sea recta, y junto al ombro y zquierdo contrario: porque alli le tendreis ganados los grados del perfil, que basten a poderle herir, sin que el os alcance con su espada: y no sea parte ni causa para inquietaros, entender, que al punto que leuantaredes la espada de encima de la suya para herirle, podra el endereçar la espada a vuestro pecho, y heriros: porque para esto auéis de considerar, que por auer estado apremiada, y sugeta, y el braço cansado, y violentados los nerbios, tendones, y murezillos, y el vuestro tan descansado, que podra hazer mouimiento tan presto que impida vuestra herida, sino es que fuesse tan Diestro, q̄ al principio del mouimiento, con que le pusieredes atajo, se dispone con tal medio, que fuesse diferente del que tenia al principio con preuencion determinada, quando le fueredes a herir no despegar su espada de la vuestra: y quando a este punto llegasse, seria proceder en infinito: porque, bien considerado, obrará con mucha certeza, respecto de ser vniuersal, pues el atajo (que es lo q̄ hara) lo es: y assi, ni el a vos, ni vos a el, os podreis herir: pues, como ya hemòs dicho, ala vniuersal no puede impedir sino otra vniuersal: y quãdo el acudiesse cõ tanta presteza como vos,

y vos

Nota.

y vos con tanta como el, ninguno tendria culpa en no executar su herida, pues cada vno procurará ganar mas grados de perfil, y comēçar primero, y desde mejor medio: q̄ en este punto es donde dos Diestros trabajan mas, en procurar quitar cada vno el medio que tiene su contrario, dando el que conuiene a la herida que quiere hazer. Pero si entendiesse, que podria herir en el pecho, y lo procurasse, seria inconsideracion: porque si en el tiempo que le tuuistes sujeta la espada no pudo hazer mouimiento ninguno, quando fuesse a herir al pecho, seria boluer a llevarla a parte donde se la podeys boluer a sugetar al principio del mouimiento que hiziere: pero no ha de auer lugar para tantos mouimientos, porque el vuestro, respeto de ser mas breue, y començar de mejor parte, y la buena disposicion de cuerpo ha de ser incomprehensible, e irremediabile.

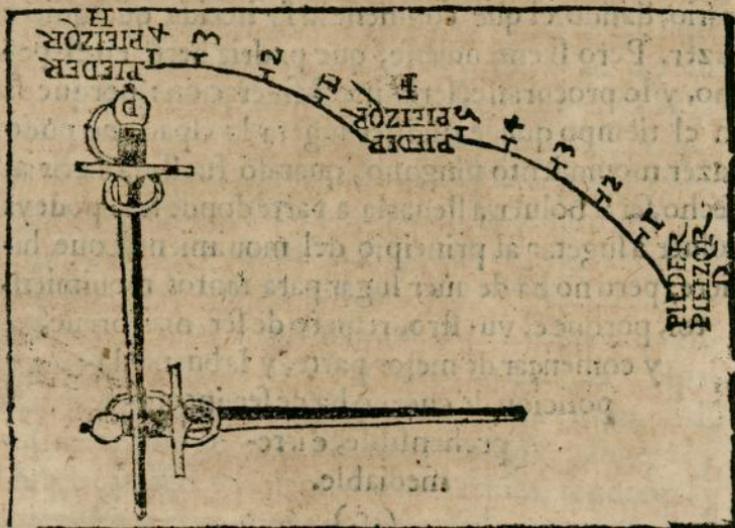
(.i.)

O q

Si

Quinta parte de la *Uniuersal*

Si auindole puesto atajo, no hiziere movimiento, herirle de vn tajo.



B

EN Serà posible, que tomando exemplo en los que os di de lo sucedido a aquel cauallero q̄ no quiso matar a aquel que le auia enojado, sino darle vna cuchillada por castigo de su atreuimiento, querays, ofrecida tal ocasion, hazer lo mismo, y no por qualquiera niñeria matar a vn hombre: porque si vno supiesse sin duda, que para su defensa bastasse darle a su contrario vna cuchillada, lo deue hazer, y no darle estocada, de que es mas comun morir, respeto de ser herida interior, y curarse con ma-
yos

yor dificultad que la que es exterior: y que, segun ve-
 mos, las heridas, assi en el rostro, como en la cabeza, son
 faciles de sanar, respeto de las del cuerpo: pues, si qui-
 sieredes herirle de tajo, podreys, por ser este el camino
 por donde se forman, segun diximos en la declaracion
 de los caminos; con esta preuencion: que aueys de
 passar de punto.E. (que es donde aureys puesto atajo)
 a punto.H. con vn compasenzillo, como lo manifiesta
 la demostracion: y formar el tajo, que, mediante el
 perfil de cuerpo que en punto.E. le tendreys ganado,
 y el que le ganareys a punto.H. no os podra herir con
 la estocada lagita, ni impedir vuestra herida: porque
 si lo procurasse, con ella, o con algun tajo, al princi-
 pio que formaredes el vuestro. Al fin, qualquiera
 destos dos mouimientos, los podreys impedir con el
 atajo, hora sea despues de auer dado vuestra heri-
 da, o antes, si conuiniere, por la presteza del mo-
 uimiento contrario. Y despues de matado aquel mo-
 uimiento, podreys boluer a formar el tajo: pero
 este segundo ha de ser con mas presteza, antes que
 se acabe aquella accion del mouimiento natural que
 la espada contraria hara, compelifa de la fuerza que
 le comunicaredes: y en particular, si dexaredes de
 dar el golpe en la cabeza, y le diessedes en su espa-
 da: para que en el tiempo que hiziere el mouimien-
 to remisso y natural, mediante el golpe quede mas
 tiempo para poder formar el tajo dicho: y aun os
 auiso, que las vezes que se ha hecho (que han sido mu-
 chas) ha sucedido, no solo quitar la herida al con-

Q 9 2

trario,

Quinta parte de la vniversal

Carrança,
declaracion
fol. 3.

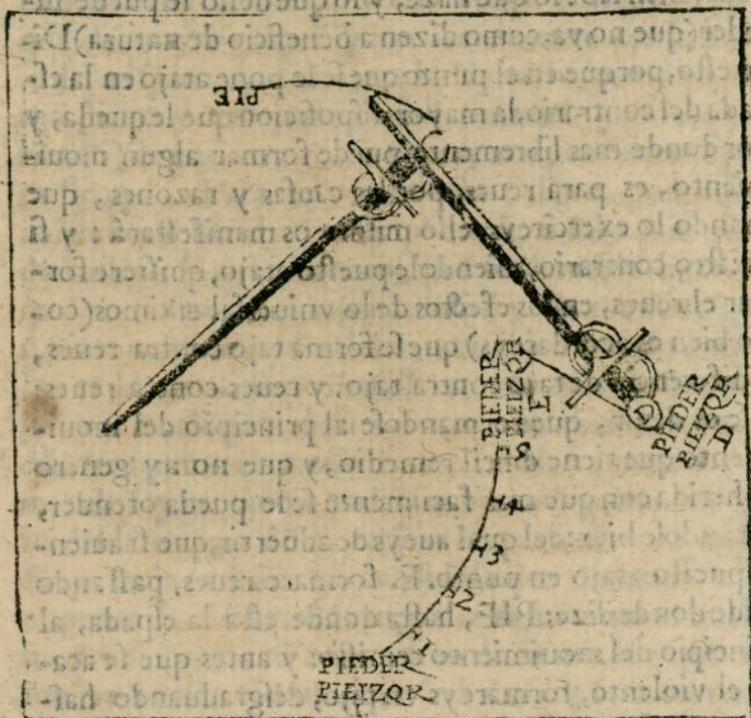
trario, pero la espada de la mano, lo qual ha causado admiracion: pero no ay de que tenerla, que al fin es treble, doble: que si segun Carrança, tiene dos golpes: el vno en la espada, quitando la herida contraria: y el otro en la cabeça, y el tocamiento de las dos lineas, serà causa, que la que recibiere el golpe, baxe, compélida de aquel rigor: y la que le diere, con la resistencia que hallará, boluerá a subir arriba, como muchas vezes se vee en vna piedra, que dando con ella en otra, es causa de que salte àzia arriba, como si huuiesse auido fuerça que la compélicie a ello, y es la que halla en el resistente.

Y si auierendole puestas atajo en punto. E. o auierendole impedido el mouimiento de reues, o estocada, formare vn tajo, podreys assi mismo, passando a punto. H. formar otro tajo, que, mediante la desigualdad de los números, y la de los compases, cuerpos, y perfiles, llegará primero el vuestro, auierendose comenzado primero el suyo, como ya otras vezes os he auisado.

(?)

Si

Si auindole puesto atajo, formare reues,
herirle al principio con un tajo.



QUANTO Tanto los hombres en ha-
zer sus obras, y aun les mouimientos cõ
el menos trabajo que les sea posible que
con sollicitud buscan medics para ello, y
huyen de obrarlas por donde les ha de
costar trabajo, o hallan alguna dificul-

tad: y esto en la Destreza aun se procura cõ mayor cuy-
dado: pero aunque no se procure la, misma disposicion
y lugar

Quinta parte de la vniversal

y lugar que queda despues que el Diestro ha obligado a su contrario, aquella misma le obliga a obrar por aquella parte, y no por otras, porque el Diestro, quando lo tal haze, bien sabe lo que haze, y lo que dello le puede suceder (que no va, como dizen a beneficio de natura) Digo esto, porque en el punto que se le pone atajo en la espada del contrario, la mayor disposicion que le queda, y por donde mas libremente puede formar algun mouimiento, es para reues, por las causas y razones, que quando lo exerciteys, ello mismo os manifestará: y si vuestro contrario, auendolo puesto atajo, quisiere formar el reues, en los efectos de lo vniuersal diximos (como bien os acordareys) que se forma tajo contra reues, a diferencia de tajo contra tajo, y reues contra reues: Y se os dezir, que formandose al principio del mouimiento que tiene dificil remedio, y que no ay genero de herida con que mas facilmente se le pueda ofender, obrandose bien: del qual auerays de aduertir, que si auiendo puesto atajo en punto. E. formare reues, passando desde donde dize: PIE, hasta donde está la espada, al principio del mouimiento remisso: y antes que se acabe el violento, formareys vn tajo, desgraduando hasta punto. L. de tal suerte, que al punto que vaya metiendo, el pie yzquierdo, o cuerpo, llegue el tajo antes que el mouimiento natural de su reues, se comience: y sobre todo, requiere mucho conocimiento, y mucha presteza: que de otra suerte será imposible.

Y valiendome de vn adagio ordinario, que dize, Del mal, el menos, os quiero aconsejar, y aconsejo, que del mal que pudieredes hazer, hagays el menos:

porque

porque tengays menos de que os arrepentir. Y por que el tajo, para que tenga mayor velocidad, y la execucion sea mas cierta, ha de ser obrado con comunicacion de mucha fuerza: y esta mayor fuerza, lo será que de mayor golpe: y particularmente con la punta de la espada, que es la que lodà mayor, como ya hemos dicho: y deste podria resultar matarle (no lo queriendo) de que os quedaria pesar y arrepentimiento para siempre. Para no venir a este peligro, podriades, auiendo puesto el atajo en punto. E. si solo quisiessedes castigar su atreuimiento, por ser hombre baxo el que os enojare: el qual (quanto a ley de mundo) ganaria mucho en poder dezir, que peleò con vn hombre noble (si a caso no lleuasse certificacion de que pagò, y se le castigò su desuergonçado atreuimiento) podriades formar vn medio reues al rostro (como lugar mas alto, y cercano a poder ser herido) començandolo desde encima de su mesma espada, que la tenereys atajada y sujeta, con solos aliros cortando hasta punto. L. sin hazer fuerza a la mano a que se buelua a vna parte, ni a otra, sino de la manera que estuviere puesto el atajo, que será de filos salir cortando vnã abaxo, hasta donde os he auisado, que será medio de proporcion, como lo manifiesta la demonstracion: pero ha de ser con tanta presteza, que no digo yo remediar este medio reues: pero conccerlo le sea imposible. Y en esto no os obligò a mucho, porque el mouimiento que para el medio reues se haze, como no tiene mouimiento accidental, ni remisso, ni violento, ni tampoco el natural que todos estos, son mouimientos, assi de la estocada como de los tienpos

Quinta parte de la vniuersal

circulares, y como para executar lo, no se da compas re-
cto, ni curuo adelante: el qual, por ser mouimiento de
cuerpo, es muy conocido: antes para auer de obrarlo en
su punto, es neccessario desgraduar atras, y en el mismo
punto que se determina, viene la obra tan junto a la de-
terminacion, que casi se podria dudar qual sea primero.
Qualquiera que este vn poco exercitado, lo hara con
mucha facilidad: que cõ esta herida, y executada en tal
parte, le bastará por castigo, y aun le durará por memo-
ria para delante, y auiso a los demas. Y con esto queda
concluso el herir, tratando de vniuersal: porque el vlti-
mo camino, solo ha de tratar de matar todos los moui-
mientos que vuestro contrario hiziere, atajandole su
espada por vna sola parte, sin obligaros a que passays
de vna parte a otra, sino por termino mas facil, y

ouechoso: con lo qual le quede al con-

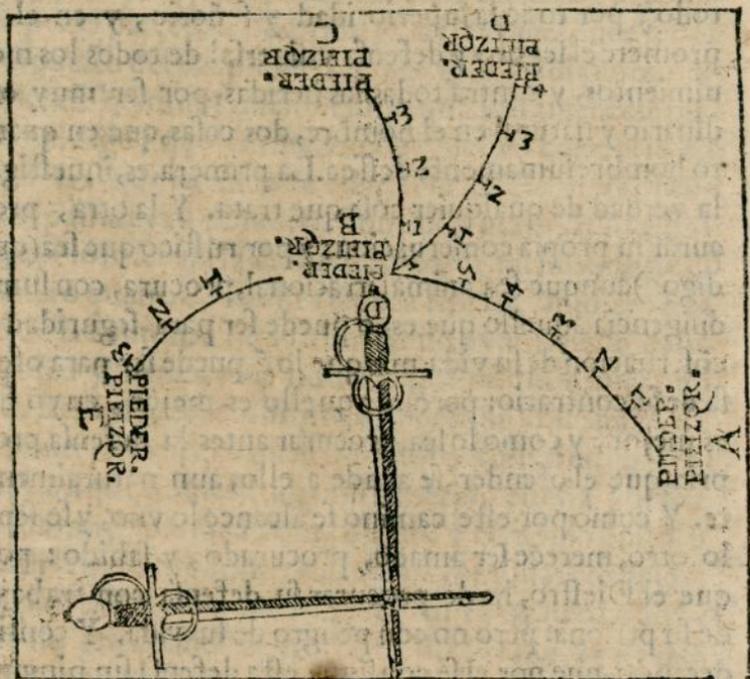
trario menos disposicion de poder

obrar que hasta aqui

tenido.

omo

Como se pone atajo por el quinto y
ultimo camino.



ROCO Se satisfaze, ni contenta el hombre que desea alcanzar vna cosa perfecta y acaba da, quando sabe que ay otra de mas calidad y valor que aquella que posee: y con la que antes estava contento y gozoso, por entender ser la que busca, ya la desestima y tiene en poco: porque de nuevo desea, y con diligencia procura aquello que es de mas perfeccion, grandeza, y virtud: Esto proprio me parece que os ha de suceder quando ayays llegado al poner

Q 9 5 atajo

Quinta parte de la universal

atajo, por el quarto camino, a quien en su declaracion lo mos tanto, que parecia que ni auia mas que pedir en Destreza, ni mas que poder dar en ella, viendo que a este quinto camino, de que agora tratamos, se le da en todo y por todo la superioridad y señorio, y en el se promete el seguro y defenſa vniversal de todos los mouimientos, y contra todas las heridas, por ser muy ordinario y natural en el hombre, dos cosas, que en quanto hombre sumamente desſea. La primera, es, inuestigar la verdad de qualquier cosa que trata. Y la otra, procurar su propia conseruacion: y por rustico que sea (que digo.) aunque sea animal irracional, procura, con suma diligencia aquello que es, o puede ser para seguridad y conseruacion de su vida, mas que lo q̄ puede ser para ofensa de su contrario: porque aquello es mejor, cuyo fin es mejor, y como lo sea procurar antes la defenſa propia, que el ofender, se acude a ello, aun naturalmente. Y como por este camino se alcance lo vno, y se sepa lo otro, merece ser amado, procurado, y sabido: por que el Diestro, ha de procurar su defenſa con trabajo de su persona: pero no con peligro de su vida. Y considerando, que por el se consigue esta defenſa sin ningun peligro ni trabajo, gozando de las preeminencias referidas, entiendo, lo apetecereys con nueno desſeo: y acudiendo a el, lo procurare declarar lo mejor que me sea posible, haziendo epilogo de los mouimientos y heridas que se pudieren, y sea necessario de aquellas que ya hemos puesto en demostracion, assi en la ordinaria Destreza, como en los particulares de la verdadera. Y es de aduertir, que, como diximos en la declaracion

claracion que deste quinto camino se hizo, por el se procede, y obra por el perfil del cuerpo. Y por esta razon, es este el compas mas largo que otro ninguno, y el mayor que se puede dar en Destreza: pues, como por el parece, es de cantidad de seys pies, por ser el compuesto del simple de tres pies, que ya diximos. Y sin hazer otros encarecimientos, que justamentese pudieran, digo, que afirmado con vuestro contrario en punto. A. que será donde eligiereys medio de proporcion, passareys a punto. B. poniendo atajo en su espada, como lo señala la demostracion: de tal suerte, que el numero quatro de vuestra espada este en el numero quatro de la contraria: que aunque no aya aquella desigualdad y ventaja de numero que en las demas, no se os haga nouedad dificultosa: porque si se huuiesse de poner el numero quatro en el numero tres, contrario; para que huuiesse alguna ventaja, estaria vuestra espada muy apartada de su cuerpo, y el mouimiento, si de alli le quisiessedes herir, seria mayor y mas conocido: y si pusiessedes el numero cinco en el quatro contrario, no gozariades de tan buen perfil, por causa que el compas auria de ser mas corto: y si quisiessedes que fuesse tan largo, como señala esta demostracion (q̄ se podrá) no os apartariades de la linea del diametro los quatro pies q̄ hemos auisado. De todo lo qual, y de cada cosa destas, se seguiria dañoso y grande inconveniente: y así conuiene que sea como auisamos, que sin ninguna duda la tendreys sugeta, por la virtud del mouimiento natural: porque si quisiessedes, con resistencia, levantar su espada (no obstante no poderos ofender

Quinta parte de la uniuersal.

ofender con el mouimiento que de alli procediere) no lo podra, por ser el mouimiento violento tan fugeto é inferior al mouimiento natural, que con qualquier pequeño resistente que delante se le ponga, se le impidirá, sin que pueda preualecer: porque si al mouimiento natural, conser el mas fuerte y mas noble de todos los mouimientos, dexamos prouado, que si a su principio se le pusiere delante qualquier pequeño resistente, no le será posible baxar, aunque la fuerza que se le comunica sea mucha: quanto mas, y con mas facilidad se podrá impedir el violento, si al principio que se començare, se le aplicare el natural. Pues si quisiere degraduar para poder librar su espada, si tuvieredes conocimiento del principio deste mouimiento, tampoco conseguirà su intento, respeto de tenerle ganados tantos grados: y si el compas que diere fuere senzillo, con sola vna passada que deys, alcançareys a estar en la propia distancia que primero: pero si el que diere fuere doble, con vn senzillo vuestro le alcançareys por aquella ventaja que al principio aureys lleuado: y así le tendreys siempre fugeta la espada: como el compas, o compases que dieredes, sean gozando del principio de los suyos, y que a vn mismo punto se comiencen y acaben. Pero si los compases que diere, fueren continuados muy apriesa, que casi se le pueda dar nombre de correr, no es razon sea causa de inquietaros: porque si se faere sin querer herir, vaya en buen hora: y si (por respeto de ver libre su espada) quisiere boluer a formar alguna herida, no os cause turbacion, pues con entender que sea de ser vna de las tres, estocada, tajo, o reues, lo podreys aguardar: y quando la espada llegue
a estar

a estar en aquella distancia que se requiere al medio de proporcion, y para poner el atajo, lo pondreys. Y si fuere tiempo circular de tajo, o reues, aguardareys al movimiento natural: y entonces la sugetareys, gozando siempre de la proporcion y distancia q̄ os he auisado. Y lo q̄ por esto quiero auisaros es, q̄ si teniédole a vuestro contrario sugeta la espada quisiere, reforçando àzia arriba, leuantarla, que si en aquel principio aplicaredes alguna fuerça, cargando àzia abaxo, que por mucha que tenga, y por mucha que comunique, no saldra con su intento. Pues si quisiere formar algunas heridas, con Animo de ofenderos, serà sin fundamento su pretension, assi por no tener disposicion (mediante la qual se obra en Destreza, y no sin ella) como por ser la distancia tã larga, y tener tan mal perfil de cuerpo, y auer de ser el movimiento tan largo, y serle imposible sin nueuo movimiento de cuerpo, y braço y cõpas de pies, poder alcançar a heriros: porque si lo tal pretendiessè, con solo alargar el braço (supuesto q̄ librasse la espada, que no podra) mientras mas lo alargare. àzia la parte donde tendreys vuestro cuerpo, cruzandolo en su pecho, menos alcançará, por causa de tenerle ganados tantos grados de perfil, como hemos dicho. Pues si hiziere movimiento, y diere compas, con intento de ofender, en las demostraciones siguientes os auisare los que podra hazer, y como se los impedirẽys, con menos trabajo que hasta aqui: porque no ha de ser necessario passar del lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, al lado y izquierdo: porque como por este camino no se pretenda herir (al menos metiendo pie y izquierdo) sino solo impedir y diferir movimientos, no ay para que passar al lado y izquierdo: no porque

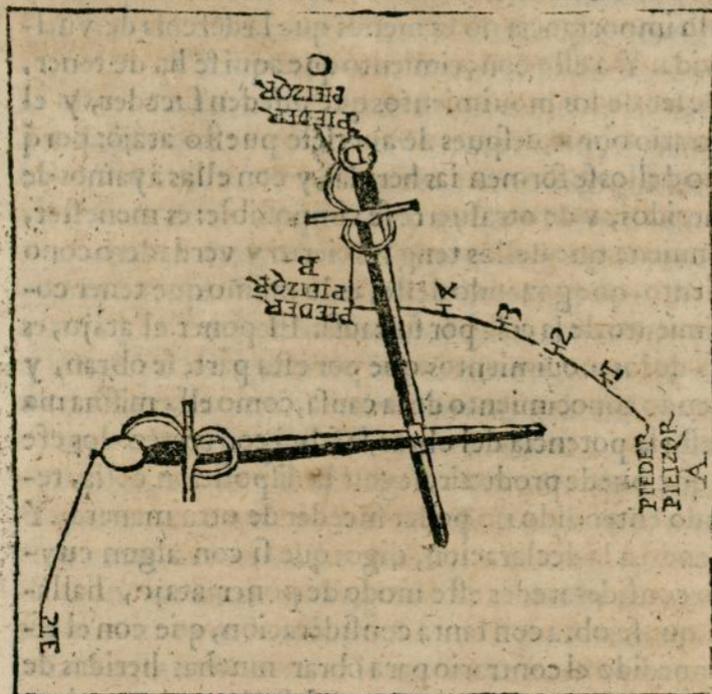
Quinta parte de la vniversal

porque no lo podreys quando quisiereades, pues con solo
lo passar delde este quinto camino al primero, o segun-
do, atrauessando la circunferencia, y formar la herida
que conuiniere a vuestra defenfa, que esto se puede ha-
zer tan facilmente, como passar del primero, segundo,
o tercero, al quarto, o quinto camino, con solo yrle a-
partando con mayor compas: y asimismo entrando
con el: que todo esto es muy facil, y le será mucho al
que estuuere algo exercitado en el andar, y dar los
compases quando rectos, y curvos, a vn lado y a otro:
y demas de la facilidad, puedese con seguridad, porque
como jamas se leuanta el pie, ni se ha de leuantar sin
que la espada contraria este sugeta con el atajo,
sabe se con certeza quando se muoue por
la virtud del tacto, y acudese
al remedio con certeza
y conocimiento.

(..)

Si

Si auindole puestas atajo, quisiere herir de estocada, sugetarle la espada.



DE Aquel insigne Filosofo Diogenes, quí so saber vn discipulo suyo, que fuesse necesario hazer antes que se començasse alguna obra, para que della se alcançasse fauorable y dichoso suceso: al qual respondió el docto y prudente varon, vna palabra tan breue en las sylauas, quanto copiosa en sentencias: y fue decir: Mirar, y considerar con prudencia el fin de la obra

obra que se quisiere començar, y lo que della podra suceder al cabo: palabras de cuya importancia nos conuiene aprouechar, por ser la que se comiença obra tan subida de punto, de tanto valor, y de tan subidos quilates, que su importancia no es menos que la defenfa de vuestra vida. Y a este conocimiento que aqui se ha de tener, ha de ser de los mouimientos que pueden suceder, y el contrario obrar, despues de auersele puesto atajo: porq̄ como dellos se formen las heridas, y con ellas ayamos de ser heridos, y de otra suerte sea imposible: es menester, y conuiene que dellos tengays cierto y verdadero conocimiento, que gozando deste, es lo mismo que tener conocimiento de la cosa por su causa. El poner el atajo, es causa de los mouimientos que por esta parte se obran, y teniendo conocimiento de la causa, como ella misma manifiesta la potencia del obrar, se sabra con certeza los efectos que puede producir, segun la disposicion della, teniendo entendido no poder suceder de otra manera. Y viniendo a la declaracion, digo, que si con algun cuidado consideraredes este modo de poner atajo, hallareys, que se obra con tanta consideracion, que con el estã impedido el contrario para obrar muchas heridas de las que hasta agora auemos manifestado: porque auiendo començado esta proposicion, no le queda disposicion de poder formar tajo, ni reues, el tajo por aueros apartado tanto de la linea del diametro, y por el lado de la circunferencia de vuestra mano derecha, y auerse de formar lleuando la espada arrimada a su lado y muslo yzquierdo: con lo qual quedaria vuestra espada tan cerca de su cuerpo, que al principio del mouimiento remisso podria ser herido, que es de lo que naturalmente huye el

Por este camino se le impide al contrario poder formar tajo y reues.

el hombre, y aun qualquiera animal irracional. El re-
ues tampoco, por tenerle ganados muchos grados de
perfil de cuerpo, azia su mano yzquierda, y auerse de
formar lleuando la espada por el lado derecho: y aun
que sea vn barbaro verá, que al punto que començar-
re el tal mouimiento, podra ser malamente herido con
la estocada sagita Finalmente, como el mouimiento
aya de ser circular, de los que hemos dicho, ò mando-
ble de los de la comun Destreza, por rustico que sea ve-
rà, que no tiene disposicion, y no se atreuera â ello, no
porque cõ certeza sepa el peligro, sino porq̃ le temera:
y quando posponiendolo todo, ò ignorandolo todo, for-
mare alguno dellos, no será bastante a ofender: pero
es bien saber, si se pueden formar, o no, y por donde
forçosamente, y que se pueden remediar facilmente,
como adelante se dira: solo para la estocada le q̃dara
alguna disposicion, no para mas, que para començar el
mouimiento: pero no herir con el. Y pues, como mu-
chas vezes hemos dicho qual, es la potencia, tal es el
acto, y no de otra manera, puede ser entendido ser este el
conocimiento de la cosa, por su causa: pues de la comen-
çada consta con certeza, lo que el contrario puede, o
no: y por donde lo puede, y por donde no. Pues si pas-
samos adelante expeculando, para mas verdadero co-
nocimiento, si se pueden hazer otros mouimientos: assi
para herir, como para tener disposicion de poder herir,
hallaremos, que de los que se compone cada herida,
son mouimiento de cuerpo, y com pas de pies, y moui-
miento de braço y espada. El mouimiêto de cuerpo, cõ
el qual se ha de disponer a poder herir, ya os he auisa-
do, y agora os auiso, que será impossible començar moui-

Rr

mimiento,

Quinta parte de la uniuersal

miento, que no sea para su ofensa: porque si quisiere meter el pie y zquierdo, segun la disposicion que tendreis de cuerpo: y en el parage que estará vuestra espada, vendrá à encōtrar cō la punta della, cō solo hazer vn poco de extremo con la muñeca, endereçandola a su pecho, sin el peligro que tendra del medio reues que se le podrá executar al principio que vaya entrando: Pues si quisiere andar con el derecho por virtud del medio proporcionado, que en tal punto tendreis elegido, no podrá alcançar a heriros si el compas fuere curbo, por el lado de la circunferencia: Y si dando compas recto quisiere atrauessar la circunferencia, y herir por debajo de vuestra propia espada, esto le será imposible: asfi por tenerla atajada, y hecho sobre ella angulo superior, como por ser cierto, que jamas podrá preua lecer la flaqueza contra la fuerça, y por otras causas ya alegadas en la declaracion del mouimiento natural, de que tendreys bastante conocimiento: Y el estar impedido para formar muchas heridas, como ya diximos, se ve claro: porque la comun y ordinaria manotada (trata harto estimada) aqui sus aficionados no la pueden obrar, por estar la espada en parte donde la mano no la puede alcançar; que es lo que dize Carrança, por objecion, contra esta herida: pero quando temerariamente quisiessse hazerla, será con peligro de recibir en aquel principio del mouimiento, de meter la mano, vn tajo rigurosissimo, que es la herida que con mas disposicion se puede formar, como lo dize nuestro autor en el lugar citado: y puedese tambien no ofenderle, sino q̄ el mouimiento natural con q̄ se le auia de herir, conuertirlo en sugetarle la espada, sin que en ello se ponga

Carrança,
sejas. 119.

ponga trabajo. El braçal será de ninguna consideracion: porque no le será posible alcançar, pues ya le sabe, que para obrarlo, ha de ser metiendo pie y zquier do: y queda ya aueriguado, que estando en tal demostracion, no se puede, so pena del daño que de allí procediere. Pues arrojarle con acometimiento, tambien es imposible: porque si el acometimiento no se puede hazer respecto de estar sujeta la espada, tampoco en lo demas aura lugar. El arrebat, aqui está impossibilitado, por causa que la espada que huuiere de hazer esta treta, ha de estar libre para auer de dar el golpe, y hazer el desuio: y aqui no lo está, sino cautiu, y sujeta. El llamar, superfluydad será intentar: porque demas de no poder, aureys y demas de lo que el quisiera, y verá que al principio del mouimiento remisso, le podreys herir de estocada: Pues abrirse, descubriendo el pecho, ya será tarde: y al punto que lo començasse, quedaria vuestra espada junto a su pecho mas de lo que querria. La estocada al codo, no le passara por pensamiento obrarla: y quando lo intentasse de toda impossibilidad será imposible conseguir su intento, por estar su espada sujeta, y quebradas las alas para la tal determinacion: Pues si quisiesse darla en el pie, tampoco lo podria: porque vuestra espada se baxaria pegada con la contraria, demas de no poderos alcançar sin nuevo mouimiento de cuerpo y compas de pies: y quando sin el lo procurasse, no saldria sin herida en los pechos, o rostro, por causa de auerlo de inclinar, y acercarlo quando se baxare a herir. La estocada de puño, que tiran a la mano para derribar la espada,

Quinta parte de la vniuersal

da, vuestro contrario tampoco le podra formar, porque la fuya estará tan aherrojada, que le sea imposible poder preualecer, pues el tajo bolado, y el altibaxo, de todo punto estará impedido para poderlos obrar: y no solo los referidos, pero todos los demas mouimiéto, tretas, o proposiciones, segun que diximos en los efectos de lo vniuersal: Pero no obstante todas estas concludentes, y ciertas razones, si, como dueño y señor de su voluntad, quisiere obrar qualquiera de las tres heridas, tajo, reues, o estocada, o cada vna de por si, en las tres demostraciones siguientes os auisare el orden que auéis de tener para impedir las, desbaratando su intencion, matandole todos los mouimientos que hiziere.

Y viniendo a la declaracion de la herida de punto C. que enseña esta demostracion, auéis de advertir, que entre las disñiciones que de la naturaleza de los mouimientos dan los autores que dello tratan, y en particular Nicolao Tartalla, la del mouimiento violento es esta: Mouimiento violento de vn cuerpo graue, es aquel que haze forçadamente de abaxo para arriba, que es de lugar inferior, a lugar superior, por causa de alguna fuerça que le mueue, y fuerça a ello. Esto es tan cierto y sabido, que no ay ninguna duda, assi por su misma verdad, como por la declaracion que hizimos en la preuencion, para entrar en lo vniuersal, donde se declaró la naturaleza de los quatro mouimientos. Y con este verdadero supuesto, de que el mouimiento violento en la espada, se obra y engendra cõpelida de alguna fuerça: y mas quanto en parte mas inferior estuviere, no será razon que os cause inquietud,
fi

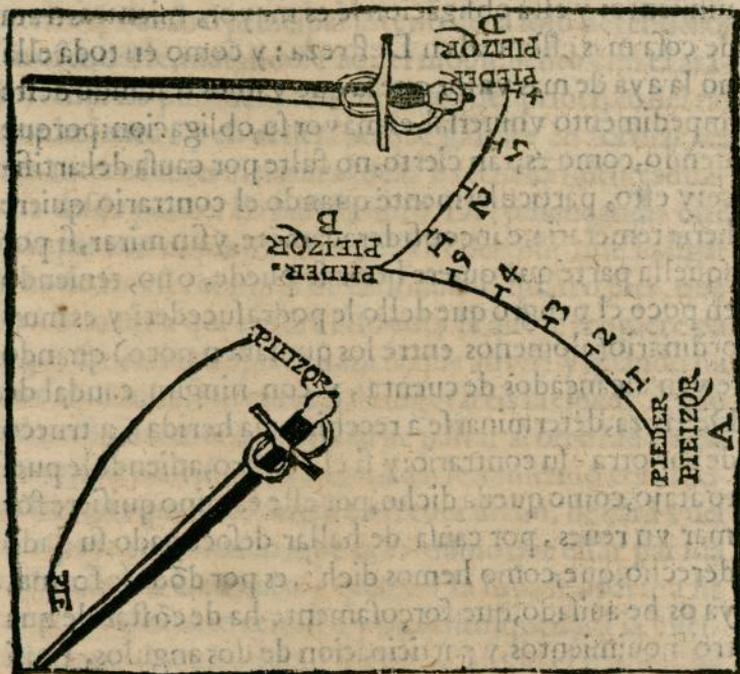
*Naturaleza
del mouimie
to violento.*

si vuestro contrario, auindole puesto atajo, y teniendo hecho sobre su espada angulo superior, quisiere heriros con estocada al pecho, pues el mouimiento que hiziere ha de ser violento de abaxo para arriba: y demas desto, con mouimiento medio circular, o medio circulo: por q̄ su grauedad y tardança serã tanta (respecto de vuestro mouimiento) que con mucha facilidad podreys matar aquel mouimiento que hiziere, defendiẽdo vuestra persona: particularmente si cõsideraredes, que desde alli no os podra herir sin particular mouimiento de braço, y compas de pies: que, supuesto no ser menester muy largo, al fin serã de tres pies, respecto de poder herir, si lo pretendiere: lo qual le serã imposible: porque teniendo conocimiento del principio del mouimiento que hiziere, y el compas que diere, y la cantidad y tamaño suyo, valiẽdo os de todo esto, passareis de punto. B. a punto, C. (mas ó menos segun el compas) y quando su espada aya salido de debaxo de la vuestra, para encaminarla a vuestro pecho, en aquel tiempo que le fueredes difriendo el mouimiento, mediante vuestro compas, subireys con presteza la espada del lugar donde quedare, quando la contraria se aya ydo, a que participe de vn poco de angulo obtuso, no en demasia, sino vn poco mas arriba del angulo recto, para que quando la espada contraria aya acabado el mouimiento circular, y comience el recto para dar la estocada, se la sugereys, poniendole atajo en la misma forma que primero le pusistes: y sabed, que este efecto facedera, ora sea que la estocada sea de puño, o que sea recta: porque estas dos no difieren en su genero cosa alguna, antes se forman por vna mesma parte: solo es la diferencia, que quando la estocada recta se obra,

no se da tan gran compas, como quando es de pñño: porque entonces no solo quieren herir con la espada, sino tambien con la ca beça: y assi el compas no solo es largo, pero es deslatinado, y sin ninguna consideracion: y assi tambien aureis de diferenciar, no en quãto poner el atajo, porque es todo vno, y se pone por vna mesma parte, sino en quanto el compas, que aureis de desgraduar cõforme la pafsion que truxere el mouimiento contrario, procurando siempre quedar en la distancia que començaredes, y eligieredes, al poner el atajo: y no sola esta vez, sino quantas vezes quisiere formar la tal estocada: y en ambos estos mouimientos de estocadas, hallareis el efecto prometido, tan cierto, que no os falte, como de vuestra parte se obre con aquella perfeccion, y con tal proporcion, que si dezir se puede, le dè perfeccion y nueuo ser a esta treta vniuersal: porque de lo contrario sucedera lo contrario, perderase el trabajo, y en esse peligro estara la vida.

(.?.)

Esta



Esta espada forma reues, y la de arriba està
 aguardando q̄ comience el mouimiēto
 natural para poner atajo.

NO LE basta, ni se deue contentar el
 Diestro, con solo hazer bien vna treta,
 reparo, o desuio: sino que tiene necesi-
 dad, y obligacion preciffa de hazerlo
 por buen modo, y por aquella parte q̄
 mejor sea, así para su defensa, como para que el contra-
 rio tenga menos disposicion de herir, ni lo pueda alome

die *Quinta parte de la vniuersal*

nos de vna vez, que es lo mesmo, q̄ herir de solo vn mo-
uimiento: y esta obligacion le es mayor, mientras trata
de cosa mas esencial en Destreza: y como en toda ella
no la aya de mas valor que la que vamos tratando deste
impedimento vniuersal, es mayor su obligacion: porque
siendo, como es, tan cierto, no falte por causa del artifice:
y esto, particularmente quando el contrario quiere
herir temeraria, è inconsideradamente, y sin mirar, si por
aquella parte que quiere herir, se puede, o no, teniendo
en poco el peligro que dello le podra suceder: y es muy
ordinario (alomenos entre los que saben poco) quando
se ven alcanzados de cuenta, y con ningun caudal de
Destreza, determinarse a recibir vna herida, a trucco
de dar otra a su contrario: y si el vuestro, auriendole puel-
to atajo, como queda dicho, por este camino quisiere for-
mar vn reues, por causa de hallar desocupado su lado
derecho, que, como hemos dicho, es por dōde se forma,
ya os he auisado, que forçosamente ha de cōstar de qua-
tro movimientos, y participacion de dos angulos. Y assi
mesmo os auiso, que aunque lo forme con todas las par-
tes que el quisiere, no podra alcanzar con el, sin dar vn
compas curbo, o recto, de cantidad de quatro pies de
largo, como se declaró en la declaracion de los compas-
ses, a quien diximos, passada compuesta, por causa de te-
ner la simple dos: y esto no podra ser menos si huieré
de llegar á la distancia y lugar que conuiene, y propio
para su execucion, por causa que estareis apartado de la
linea del Diametro los mesmos quatro pies, como se ma-
nifestò en la demostracion de los caminos, y en esta pre-
sente parece, Y si, viendo aquel angulo que hazen las es-
padas, quisiere ocupar lo con su cuerpo, formando el tal
reues,

reues, ora sea metiendo el pie y zquierdo, ò derecho, supuesto q̄ vuestro principal intento serà solo defenderos sin ofenderle, matandole aquel movimiento con el atajo, tendreis puntual conocimiento del principio del tal movimiento: y en el tiempo que gastare en formar los tres antecedentes al natural de la execucion, desgraduareis desde punto. B. hasta punto. D. comenzando este compas con el pie. y zquierdo, y el derecho que lo siga: Y ha de ser este compas de cantidad de quatro pies, que serà la mesma que tendra el suyo, y la que se requiere para quedar en la propia distancia que antes: y quando baxare el movimiento natural, le sujetareis la espada, como primero, sin tener necesidad de passar al otro lado de la circunferencia, sino solo aguardarle, teniendo consideracion, que quando formare el reues dicho, dexará vuestra espada en potencia, que es lo mismo que estar parada y libre, segun Carrança: y quando la suya se aparte a hazer el movimiento remisso y violento, quedará la vuestra en angulo recto dispuesta para quando el natural baxare, la atajeis con la misma consideracion que primero: y esto, no solo esta vez, sino quantas formare el tal reues, sin tener rezelo que falte, si guardareis siempre la distancia dicha: y pretender heriros, serà proceder en infinito por las causas y razones alegadas en la declaracion que hizimos de la demostracion, llave, y gouierno de la Destreza. Finalmente no es menester mas, que desgraduar la cantidad del compas que diere, y aguardar con vuestra espada, que la contraria vaya baxando, y entonces ponerla encima con el cuydado y gouierno que se requiere para tal obra.

*Carrança,
declaracion
fojas. 1.*

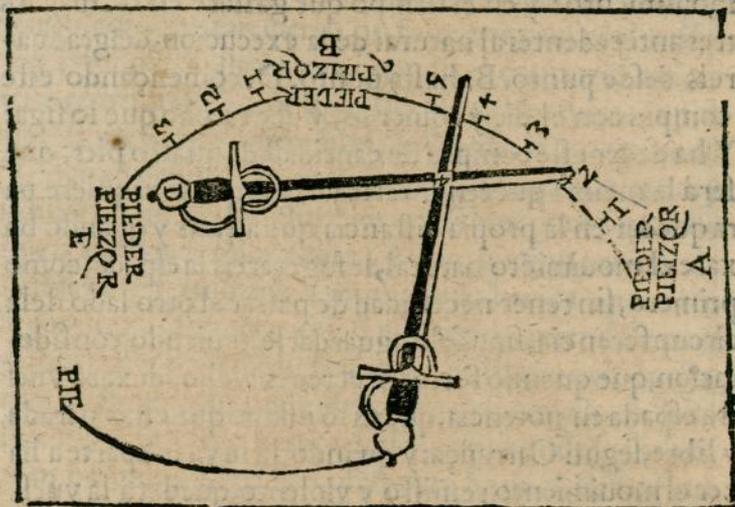
*le ol 25 ofi
com 7. am
B. la quito
rah obng el
s. 207 fo 13*

Rr 5

Si

Quinta parte de la vniuersal

Si auiendo puesto atajo, formare tajo, quã-
do baxare el mouimiento natural,
boluerle atajar.



Esto es lo vl-
timo, y mas
essencial q̄
se puede dar
en Destreza



SSI Como no tiene mas q̄ subir aquel
que a lo mas alto ha llegado: de la pro-
pia manera, no tendreis que pedir, ni en
Destreza se os podra dar mas de lo que
hasta aqui se os ha dado, pues con este
quinto y vltimo camino aureis llegado a lo alto de to-
da perfeccion, de lo que en ella se puede prometer, que
es la ofensa y defensa de vuestro contrario, y vuestra,
obrandala con la perfeccion q̄ tal caso requiere: pues por
sus maravillosos efectos vendreis a quedar libre de las
causas q̄ vuestro aduersario començare para ofenderos.
Y pues os he auisado como le matareis los dos mouimiẽ-
tos

tos de estocada y reues, quiero concluir con daros auiso, como hagais lo mismo al tajo, si lo formare, con el supuesto de que no lo podra obrar con tanta facilidad como los dos primeros mouimientos: pero podremos entender, que aura hombre tan desatinado, que quiera formar lo, ora con animo de ofender con el, o solo para librar su espada de la sugencion que tendra con el atajo: y tambien, porque del todo queden declaradas las tres heridas generales, estocada, reues, y tajo.

Pues si auierendole sugetado su espada, con el atajo, qui siere formar el tajo dicho, auéis de considerar lo q̄ otras muchas vezes os he auisado, que para formarle, ha de llevar su espada arrimada al muslo yz quierdo, por ser su lugar propio, como hemos dicho: cõ lo qual quedará vuestra espada en potencia, y libre para poderle herir (si cõuiniesse) con la estocada sagita, en el tiempo que hiziere el mouimiento remisso, y el violento: pero no tratamos aora de ofender, sino de impedir todos los mouimiétos: por manera, que quando passare desde dõde dize, PIE, hasta donde está la espada, con el mouimiento y cõpas curbo, por el lado de la circunferencia de su mano derecha (por ser este el mismo lugar donde se ha de passar para formar el tajo) passareis en aquel principio desde pũto. B. a pũto. E. con vn cõpas senzillo de tres pies, como lo manifesta la demostracion, y por el lado de la circunferencia de v̄ra mano der echa: y quando baxe el mouimiétto natural, le sugetareis la espada cõ la preuencion (q̄ por ser tan necessarissima la repito) q̄ en el tiempo q̄ formare el tajo, y gastare en hazer los tres mouimiétos, natural primero, remisso y violento: y antes q̄ baxe el natural para la ofensa, en aquel tiempo q̄ v̄ra espada quedare libre,

Quinta parte de la vniuersal

libre juntamente con el compas de pies, a vn mismo pñto la subireis a que participe vn poco del angulo obtuso, y no en extremo, apartandola del lugar donde derechamente huuiere de venir la espada contraria, para q quando baxe, la esteis aguardando, y no sea menester (como no lo será) sino baxar tras ella, sugetandola, poniédo la vuestra encima, en la misma proporció que antes. Cõ lo qual queda declarado, no poder auer mouimiento, de qualquier genero que sea, y obrado por qualquier hombre, que no se ataje è impida çon lo vniuersal, vna y quãtas vezes se obrare, para vuestra defensa y conseruaciõ, que es la que sumamente desseo.

LLEGADO he cõ esto, amado señor, y amigo, a dar fin a este primero libro: pero no al obedeceros, ni desseo de seruiros, porque primero llegará el fin de mi vida, que tal sea: y si mereciere ser de vos recibido cõ la voluntad y amor que lo ofrezco (que es la misma con q a ti lo ofrezco y presento, benigno y desapasionado Lector, y con el propio desseo y voluntad de agradarte, y que tengas por el seguridad y defensa para tu vida, y quietud para tu conciencia) quedarè animado para trabajar otro, de que ya estan hechos algunos borradores, donde particularmente se auisará (demas de auisar el oficio que cada arma tiene) el remedio que auéis de tener contra el que traxere dos espadas, de que los hombres tanto assombro han hecho, defendiendo os, y ofendiendo consolo la vuestra. Y si a este en alguna cosa hallaredes falto, suplico os encarecidamente, en virtud de la amistad nuestra, que fue la que me dio atreuimiéto, que no lo atribuyais a falta de voluntad, sino a que es imposible

sible poder enseñar, escriuir, ni demostrar todo aquello que se puede obrar en Destreza: porque ay muchos particulares confirmados con larga experiencia, y aun algunas heridas vniuersales, en particular, medios mouimientos, circulares contra enteros, que no se pueden demostrar: pues, como dize Quintiliano, es imposible enseñar todo lo que por arte se haze, y se puede hazer: y aunque algunas dellas vayan aqui demostradas, será posible, q̄ no os de aquel gusto, ni os dexé tan satisfecho, como si juntos vos, y yo, las exercitamos, platicamos, argumentamos, infiricamos, experimentamos, y determinaríamos: porque, segun Plinio el moço, mayor fuerza tiene aquello que se obra en presencia, que lo que se escriue, o dize en ausencia: porque las cosas de artificio, mucho va de oyr las bocalmente, y verlas obrar demostratiuamente, a oyr las, o leerlas: porque quando se obrá, el Entendimiento se defengaña, el desseo se satisfaze, la voluntad las dessea, y la cudicia las procura. Y por el contrario, es imposible amar se perfectamente aquello que no se conoce ni vee: aunq̄ confio, q̄ os ha de suceder (no solo a vos, sino a los demas q̄ este libro leyeré sin passiõ) lo q̄ dize Aristoteles, que hallado el principio de qualquier cosa, es facil de profeguir adelante: Y siqualquiera q̄ con buen zelo viere este mi borronzillo mal limado (segun q̄ perfectamente auia menester: pero todo aquello que mi Entendimiento pudo alcançar) hallare alguna cosa, no con aquella perfeccion que se requiere, assi para demostrarla, como para declararla, con su aplicacion, le pido y suplico, que lo atribuya a mi poco ingenio, y a no auer entendido bien lo essencial de la verdadera Destreza, y sciencia en que ella se funda, y no a ella
ni

Quinta parte de la vniversal.

ni a su autor: porque en el hecho de la verdad, es sola mia la culpa, pues (como mal estudiante) no aurre sabido entederla, ni especular lo que conuenia para hablar della: Y assi mismo le suplico, me aduertate dello, para que la enmiende, confiando de mi animo, que demas de estimarlo en lo que es razon, le quedare obligado para siempre, y con perpetuo agradecimiento, pues es cierto, que aquel que ensena a otro, y le aduertate de algun descuydo, digno es de grande agradecimiento, tal qual
de mi parte prometo a quien esta
merced me hiziere.

(.?)

LAVS DEO.

**Fin del primer libro de las grã-
dezas de la Espada, por don Luys Pacheco
de Naruaez, natural de la Ciudad de Bae-
za, vezino en la Isla de grã Canaria, y
Sargento mayor de la de Lãçarote.**

Año de 1600.

Tabla

T A B L A A L F A B E tica deste libro.

A.

 Dagio contra el colerico, folio	255
Adagio bueno.	260
Aduierta el Diestro, que le importa.	37
Aduierta el Diestro, que le importa.	83
Aduierta el Diestro, y guarde siempre.	249
Aduierta el Diestro, que le importa.	275
Aduierta esto el Diestro, porque faltando no aura Destreza.	392
Al ayre q̄ está en los oydos como le llamò Arist.	275
Al Diestro le cõuiene huir dela linea del Diametro.	286
Al cõtrario herir cõ la espada, y hõrar cõ la lègua.	251
Al enemigo conuiene tomar por maestro	247
Alfange de Moro no hiebre, sino de tajo, y reues.	233
A los enojados y afligidos les falta la prudencia.	280
Aplicocion a la Destreza ordinaria.	284
Andar el Diestro, como ha de ser.	11
Andar y correr consta de descanso y trabajo.	36
Angulo recto alcança mas que el obtuso y agudo la tercera parte.	77
Año se diuide en quatro partes, y nota.	260
Apio Claudio tuuo gran memoria.	18
Aquello es falso, que nos aparta de lo verdadero.	125
A tajo, por donde se pone	288
Atributos de la prudencia	18
A vn hombre, bastale por contrario otro.	283
Autores que tratan de la memoria.	18

Batalla,

Tabla alfabetica.

B

BAtalla, quando se ha de dar.	249
Boz del hombre, que tal ha de ser.	8
Braços del hombre, que tales.	9
Braço, solo puede hazer tres mouimiétos circulares.	69
Braço, como ha de estar afirmado.	77
Buen dicho, y verdadero.	8

C

CApitanes, auian de tener cuydado, q̄ huvieste buenos maestros, fol.	28
Capitanes, que han de hazer con sus soldados.	245
çapatos que ha de vsar el Diestro.	30
Carlos V. tuuo grande ingenio.	30
Carta de Alexandro a Aristoteles.	27
Cabeça del hombre, que tal ha de ser.	6
Cabello del hombre, que tal ha de ser.	7
Causa porque se pusieron pintados los dos hõbres.	50
Causa remota, el efecto lo mismo.	84
Causas contrarias, producen efectos contrarios.	85
Casofuçedido sobre la estocada de puño.	122
Caso lastimoso en armas, por falta de exercicio.	245
Cejas del hombre, que tales.	7
Clemencia grande de Cesar.	250
Colerico flematico, como se conoce.	257
Colerico melancolico, en que se conocera.	258
Colerico sanguino, es bueno para las armas.	258
Colerico flematico, es como el hierro.	257
Colera subida de punto.	254
Como se le ha de herir al flematico.	254
Como	

Tabla alfabetica.

Comose ha de herir al colerico.	264
Comose ha de proceder con el sanguino flematico. Nota, fol.	257
Comose ha de herir al flematico sanguineo.	254
Compases por la linea infinita, son prouechosos.	64
Compases, como se han de entender.	62
Compas doble, quantos pies hade tener.	63
Compas simple de Cosmografia, es compas senzillo en Destreza, y el Geometrico passo doble.	63
Complexiones, porque causan.	255
Complexion del colerico sanguineo.	256
Complexiones diferentes.	256
Condicion del Melancolico.	261
Condicion del soberuio, y a quien es semejante.	257
Condicion altiuu del hombre.	291
Condicion del hombre baxo y ruyn.	5
Conclusion de lo vniuersal. Nota.	278
Con que se contentan los vulgares.	158
Contra vna opinion vulgar.	298
Conuiene al Diestro conocer quatro mouimiētos.	176
Conuiene para los reparos conocer el mouimiento vno lento.	268
Conuiene saber comose ha de hazer el atajo.	282
Conuiene tener conocimiento de la linea infinita.	68
Cōtra el flematico se há de hazer herioas colericas.	253
Coraçon del hombre, mas se mueue con obras, que con palabras.	24
Consejo, es cosa sagrada.	13
Consejo de Vegecio al Diestro.	81
Cosas calientes, nacen en tierras calientes.	11
Costumbre de Lacedemonia con los soldados.	5
Sf	Cinas

Tabla alfabetica.

Cinas Embaxador tuuo gran memoria	18
Ciceron, que dixo de la memoria.	18
Circulo, no tiene principio ni fin.	57

D

D Aga, porque causa tiene gran fuerza.	53
Daño que viene de los mouimiétos acelerados.	49
Dedos del hombre, que tales han de ser.	9
Defensa de animales, es por naturaleza	32
Defensa de la comun Destreza es a caso.	32
Defensa por arte, qual es.	33
Del fin de los tajos se forman las estocadas.	92 129
Demostracion para saber en que postura se alcança mas, folio	44.45.86
Demostracion por causa, que es.	84
Demostracion que sirve para ambas Destrezas.	136
Descuydo en la batalla, consigo trae el peligro.	81
Destreza ordinaria, no erà tan mala como aora es.	26
Destreza, como se ha de començar.	80
Destreza ordinaria, porque es mala.	80
Destreza ordinaria, porque se ha de saber.	81
Destreza verdadera y falsa juntas, mejor se conocē.	81
Defengañõ de vna opinion vulgar.	282
De que arma se defendera vno mejor.	130
Diestro ordinario, lo que le estarà bien hazer.	82
Diferencia entre Filosofo y Orador.	17
Diferencia entre opion y razon.	33
Diferencia de compasses. Nota.	62
Dicipulo, está obligado a creer a su maestro.	23
Dicipulos, como se aprouecharan	29
Disculpa	

Tabla alfabetica.

Disculpa de vn brauo y Diestro.	122
Disparate de vn maestro de esgrima.	23
Donde es necesario conocer las distancias.	277
Dos prouechos de la conseruacion del aliento.	275
Duda a fauor del medio proporcionado	64
Duda por parte de la Destreza ordinaria.	126
Duda estrañissima.	246
Duda, de qual hombre se defendera vno mejor	265
Duda, con quantas hombres puede vno pelear.	281

E

E dad del hombre se diuide en quatro partes, y en cada vna reyna vn humor.	263
Efectos de la Destreza	2
Efectos del exercicio.	245
El año se comienza a contar del mes de Março.	265
El dia se diuide en quatro partes, y en cada vna reyna vn humor.	262
El Diestro se podra defender de vno sin matarle.	280
El Diestro a quien ha de imitar en la respiracion.	274
El discreto entiende lo dificil y facil.	273
El mayor tormento del embidioso.	281
El mayor gusto del maestro, qual es.	29
El mouimiento de la respiracion, porque se haze sin cuydado.	273
El quarto camino, que se ha de apartar de la linea del Diametro.	290
El quinto camino, que tanto se ha de apartar de la linea del Diametro.	290
El segundo camino, quanto se ha de apartar.	290
El tercer camino, quanto se ha de apartar.	290

Tabla alfabetica.

El vltimo camino es, por do enteramente se entra en lo vniuersal, fol.	289
El que mas presume, menos sabe,	125
Emperador que no fue vencido	250
En Destreza no ay mayor ygualdad, que la desygualdad, fol.	295
En que tiempo del año reyna cada humor, y quando el hombre está mas valiente.	260
En que angulo se ha de afirmar el Diestro.	77
Entédimiçto es discursiuo, y juzga cada cosa de por sí.	8
Entendimiento es mas veloz q̄ otro ningū sentido.	14
Entre los Lacedemonios ningun soldado podia ser oficial, fol.	4
Entre los Araucanos, el soldado no podia ser oficial.	4
Embidia honrada de Temistocles.	247
Embidia maldita de Dionisio.	247
Esgrimidor, y esgrima, que quiere dezir.	24
Esgrimidor es diferente que maestro de armas.	24
Esgrimidores desterrados, por quien.	25
Espada, como se ha de tomar.	48
Espada, porque se ha de apretar en la mano.	49
Espadas largas, porque las traen.	21. 53
Espada larga, porque no se ha de traer.	54
Espada y daga, armas ordinarias.	130
Espada y daga, suelen trocar los officios.	130
Espada lleua ventaja al alfange.	233
Espadas para licionar, como han de ser.	248
Especie en Destreza, que es: y nota.	52
Estado del dicipulo mas seguro q̄ el del maestro.	28
Esfera, que cosa es.	57
Estatura del hombre ha de ser mediana.	10

Extremos

Tabla alfabetica.

Extremos dañosos en q̄ se ponē en la comū Destreza.	41
Exemplos, por que se ponen.	124
Exemplo que dà el Aguila a sus hijos.	23
Exemplo que dà el conejo a sus hijos.	24
Exemplo para los circulos q̄ puede hazer el braço.	70
Exéplo para los q̄ se afirman los pies abiertos.	38
Exemplo admirable del Leon y del Aguila.	250
Exemplo para el movimiento violento y natural.	274
Exemplos q̄ manifiestan la importancia del tacto.	274
Exemplo contra la espada larga.	53. 54
Exercicio, da buena disposicion.	245

F

F Altando memoria, en valde se aprende.	17
Figura circular, es perfecta.	57
Fin de la Destreza, en que está.	249
Flema, es por el elemento del agua.	254
Flematico melancolico, en que se conocera.	258
Flematico sanguino, que tal es.	258
Flematico melancolico, no es bueno para las armas.	259
Franceses, como se afirman.	83
Frente del hombre, que tal ha de ser.	7
Frecuencia en vna cosa, haze habito.	265
Fuerça, diminuye el miedo.	9
Fuerça de la imaginacion.	261

H

H erida del llamar, en que parte se forma.	46
Herida en el codo, porque se da, y su remedio.	48
Herida, no se executa, ó quita, sin compas de pies.	73
Herida, de que se compone.	84

Si 3

Herida

Tabla alfabetica.

Herida sin mouimiento, no la ay.	85
Herida antes de tiempo, porque se dize.	86
Herida en tiempo, qual es.	86
Herida despues de tiempo, qual es.	86
Herida de circulo entero, qual es.	159
Herida vniuersal contra el alfanje.	240
Heridas de segunda intencion por donde se obran.	288
Hombres antiguamente eran altissimos.	266
Hombre de ojos tristes, no es valiente.	8
Hombre de Prouincia templada, es bueno para la guerra, folio	11
Hombre, como se conocera.	256
Hombre colerico, como se conocera.	255
Hombre sanguineo, como se conocera.	256
Hombre flematico, como se conocera.	255
Hombre melancolico, como se conocera.	256
Hombre soberuio, como se conocera.	256
Hombre, en quatro cosas descubre quien es.	256
Hombres baxos hablan de su ergonçadamente.	257
Hombre muy alto, es de mouimiento espacioso.	265
Hombres antiguos, que tan altos eran.	265
Hombre noble, promete lo que ha de cumplir.	282
Hombre sabio, jamas vee cosa nueua.	252
Hombre, porque anda derecho, y no otro animal.	41
Hombre, quando es viejo.	30

I

I Maginataua buena le conuiene tener al Diestro.	15
Indios, q̄ hazian con sus agoreros quando mentian,	24
Ingenio, aun en el moço se conoce.	15
Ingenio conuiene sea inclinado a bien,	15
Ingenio	

Tabla alfabetica.

Ingenio bueno, ha de tener tres partes.	15
Ingenio en el Diestro ha de ser facil.	16
Ingenio se descubre por las obras,	16
Imperfecion de dicipulo, al maestro se atribuye.	28
Imperfecion de las espadas con que se licionan.	248
Instante, que cosa sea.	85
Inuenciõ del hõbre para conocer las cosas naturales,	291
Iuego, ni esgrima, no se ha de dezir.	246
Iuego de pelota, consta de mouimientos semejantes a la Destreza,	30

L

L A principal parte de la Destreza en q̄ consiste.	276
Lengua, que tal es.	251
Letras en las demostraciones, porque se ponen.	83
Ley de Licurgo que ha de guardar el Diestro.	15
Ley natural quanto obliga al Diestro.	279
Licencia de pintar à Alexandro, quien la tuuo.	125
Linea del Diametro, es peligrosa.	60
Linea curva qual es.	79
Linea mixta, qual es.	79
Lineas en las demostraciones son los caminos del Diestro, folio	83
Lineas ni superficies no se mueuen por si mismas.	85
Lo mas importante que ha de conocer el maestro.	31
Lo primero q̄ ha de conocer el maestro en el dicipulo.	28
Lo que mas obliga al hombre en la guerra.	29
Lo que sucede acafo, es espantoso.	33
Lo que espanta a los vulgares.	158
Lo que ha de considerar el Diestro para acertar.	254
Lo que le importa conocer al Diestro.	253

Tabla alfabetica.

Lo que se puede hazer contra el alfanje.	234
Lo que no va gouernado por razon, tiene mal fin.	249
Lo que sucedio a vn Diestro teniendole obligado.	186
Los animales irracionales, conocen el mouimiento v lento.	267
Lo segundo que ha de conocer el maestro.	29
Lo tercero que ha de conocer el maestro.	29
Lo vltimo y mas effencial que se puede dar en Destre- za, folio.	317

M

M Andoble, como se forma, folio	69
Maestros celebres, y dicipulos Ilustres.	27
Maestro de armas, es diferente que esgrimidor.	24
Maestro de armas, ha de ser sabio.	23
Maestro de armas, ha de ser cuerdo.	23
Maestro de armas, ha de ser animoso.	23
Maestro, en que ha de exercitar a sus dicipulos.	30
Maestro malo, que haze.	26
Mas diligencia se ha de poner en aplacar vna ira, que en matar vn fuego.	276
Medio de proporcion, y proporcionado, qual es.	132
Medio proporcionado, como se ha de elegir.	64
Medio de proporcion contra el alfanje.	235
Medio rajo, como se haze.	69
Melancolico, es conarde.	254
Memoria es arca de las sciencias.	16
Memoria se acrecienta con el exercicio.	17
Memoria, quando esta mas dispuesta.	31
Mentiroso, no puede ser acepto.	24
Moro, porque se afirma en angulo obtuso.	234

Mouimiento

Tabla alfabetica.

Mouimiento, que cofasea.	85
Mouimiento en instante, no le ay.	129
Mouimientos neccessarios para arrebatat.	107
Mouimientos cardinales, quales son.	85
Mouimiento remisso, qual es,	269
Mouimiento mixto, qual es.	269
Mouimiento violento, qual es.	277
Mouimiento natural, que tal, y de que se engendra.	277
Mouimiento por la cuerda, es mas breue q̄por el arco.	73
Mouimiento de qualquier animal comienza de la diestra parte.	38
Mouimiento acelerado, quien le causa,	253
Muchas vezes se escurece el ingenio del dicipulo por falta del maestro que enseña.	273
Mucho deuemos a los q̄ nos auisan en q̄ erramos.	22
Mulato, ò negro colerico, en que se conocera.	259
Mulato, ó negro sanguineo, en que se conocera.	259
Mas los del hombre, que tales han de ser.	10

N

N Acion Italiana, se precia de mucho ingenio.	14
Naturaleza del mouimiento violento.	314
Negros, ò mulato sanguino, como se conocera.	260
Ninos tienen gran memoria.	17
Ninguna cosa corporal se mueue quanto a las potencias del alma.	9
No auiendo vniversal, el angulo recto lo fuera.	75
No ay soberuio, que no sea couarde.	257
No es fuerte al que le falta animo en el peligro.	61
Nombre deuido a la Destreza ordinaria.	127
No se puedé hazer dos mouimientos primero q̄ vno.	90

Tabla alfabética.

Nota contra el repáro.	227
Nota la potencia y virtud del tacto.	294
Nota quantas diferencias ay de compaffes.	286
Nota, que es importante.	293
Noten los Capitanes.	4
Note, y haga el maestro.	31
Note el Dieftro, que le importa. fol. 25. 52. 62. 73. 83.	
153. 228. 239. 265. 298.	
Note el Dieftro, y los que son amigos de tentar.	279
Note fe este exemplo.	249
Noten los professor es de la Destreza ordinaria.	284
Numeros menores, son parte o partes de los mayores, folio	292

O

O Bras del ingenio, son mas agradables que las de las fuerças,	16
Objecion contra el entendimiento del Dieftro.	14
Objecion de algunos Dieftros.	21
Objecion contra el medio de proporcion,	52
Objecion temerosa de los vulgares,	61
Objecion contra el braçal.	123
Objeciones cõtra los reparos de la comũ Destreza.	226
Objecion contra todos los reparos.	227
Objecion contra la espada a fauor del alfanje.	235
Ocaſion entre los vulgares, que es.	46
Oficios del Entendimiento, Prudencia, y Memoria.	13
Opinion en las armas, que es.	33
Opinion a fauor de la espada larga	54
Opinion vulgar a fauor de la estocada de puño.	122
Opinion introduzida en el vulgo.	274
<u>Oficio</u>	

Tabla alfabetica.

Oficio de la capa y espada.	128
Ora en que se ha de licionar al dicipulo.	31
Ojos del hombre, que tales han de ser.	7

P

P ara enseñar el arte de la guerra, que conuiene.	25
Para batallar, no se ha de quitar capa ni espada. Nota, folio	246
Passo, que cosa sea.	62
Passo simple o senzillo, que es.	62
Pasion priua la habla.	255
Pecho del hombre, que tal.	9
Permitido es vencer vn engaño con otro.	234
Perfil bueno qual es,	43
Philipo II. tuuo grande ingenio.	15
Philipo II. tuuo gran memoria.	15
Pie Geométrico, que largura tiene.	63.68
Pie derecho tiene mas facultad que el yzquierdo.	65
Pie yzquierdo solo tiene tres mouimientos. Nota.	65
Piernas del hombre, que tales han de ser.	10
Pies del hombre, que tales.	10
Pies en la Destreza, porque no se ponen derechos.	63
Pyrro tuuo grande ingenio.	14
Pocas vezes ay sciencia en cuerpos grandes.	10
Porque en la Destreza ordinaria se quitan las armas para batallar.	246
Porque la Republica Romana no quiso dexar del todo la guerra.	248
Porque se enojan los viejos facilmente.	264
Porque	

Tabla alfabética.

Porque camino se impide al contrario poder formar ta- jo y reues,	312
Por solas dos partes puede salir a herir el contrario des- pues de auerle puesto atajo.	296
Preeminencia grande del Diestro.	123
Preeminencia de la espada sola.	279
Primer camino por do se obran heridas de primera in- tención.	287
Primer fundamento de la Destreza.	1
Prouechos de tener el brazo recto.	42. 48
Prouechos de apretar la espada en la mano.	49
Prouechos de tener el cuerpo derecho.	49
Propriedad del Diestro Christiano y noble.	280
Proposiciones que se forman por el quarto camino.	289
Primera parte del año, y que humor reyna.	260
Primera parte del dia, y que humor reyna.	262
Primera parte de la edad del hombre, y que humor reyna.	253
Prueba, y concluye lo que dize Carrança, que la menor linea alcançara mas.	77

Q

Quando se ha de pelear con el enemigo.	249
Quando el sanguino tiene mas animo.	262
Quando, y porque da el Diestro compas doble.	67
Que cantidad se ha de apartar el Diestro de la linea del Diametro.	290
Que hara el Diestro contra la rodela.	129
Que significa el circulo pequeño de las demostracio- nes, folio	83
Quales son dos cuerpos y espadas yguales.	292
	Qual

Tabla alfabetica.

Qual de los mouimientos precede a qual.	269
Quantas diferencias ay de hombres.	254
Quiston sobre qual arma es mejor.	127
Quarta parte del año, y que humor reyna.	262
Quarta parte de la edad del hombre, y que humor reyna.	264
Quarta parte del pie Geometrico.	68
Quatro demostraciones en que se prueua alcançar mas el angulo recto.	76

R

R emedio contra la herida del codo,	48
Reparo redondo, qual es.	92
Reparo, como se ha de hazer.	92
Reparo inconsiderado.	277
Reparos, porque los pone el autor.	226
Republicas, q̄ há de hazer cō los maestros de armas.	25
Respiracion, porque se le dio al hombre.	273
Respiracion apresurada, causa daño.	274
Reues, como se forma.	91. 95
Reues y tajo han de constar de quatro mouimientos, y participacion de dos angulos.	74

S

S angre, es por el elemento del ayre.	254
Señal cierta para conocer al hombre bueno para esta Destreza.	11
Señales en Socatres diferentes de sus costumbres.	12
Señorio que tiene la Destreza.	2
Señorio y preeminencia de la vniuersal.	278
Segunda parte del año, y que humor reyna.	261

Segunda

Tabla alfabetica.

Segunda parte del dia, y que humor reyna.	262
Segunda parte de la edad del hombre, y que humor reyna.	263
Segunda parte sobre que se funda esta Destreza.	2
Segundo camino para heridas de primera intencion.	287
Sentencia de Aristoteles.	249
Sentencia de Cesar.	250
Soberuia, es enemiga del Ingenio.	29
Solucion de vna enigma de Carrança.	43
Solucion infalible del medio de proporcion.	52
Solucion a vna dudà por parte de la Destreza ordinaria, fol.	126
Solucion, con quantos hombres puede pelear vno.	281
Simil contra los que se afirman los pies juntos.	37
Sin exercicio no puede viuir vnofano.	244
Sucesso de Aristoteles y vn Medico.	24

T

T Acto, principal fundamento de la Destreza.	271
Tajo rompido, como se forma.	46. 47
Tajo y reues, por donde se forman	95
Tajo y reues han de constar de quatro mouimientos, y participacion de dos angulos.	74
Tajo, ò reues, no se forman sin perfil de cuerpo, ò sugencion de espada.	216
Tajo, ò reues, ha de cõstar de quatro mouimiẽtos,	277
Tajo que no tiene mouimiento remisso.	269
Tajos y reueses tienen lugar propio, y no punto cierto donde se executan.	227
Tamaño en Destreza, que cosa sea.	52
Tarde se oluida, lo que bien se aprende.	31
Temor	

Tabla alfabetica.

Temor y pereza, de que procede.	8
Templo al Hado, quien le hizo.	80
Tercera parte del año, y que humor reyna.	261
Tercera parte del dia, y que humor reyna.	262
Tercera parte de la edad del hombre, y que humor reyna, folio	264
Tiempo, que cosa sea.	85
Tiempo es medida del mouimiento,	85
Todas las heridas que se hazen, mediante el tacto, son vniuersales. Nota.	272
Todas las heridas estan sugetas al vniuersal.	278
Todo lo que se edgendra, tiene quatro partes	268
Todo lo que se haze, es por vna de tres maneras.	32
Treta del llamar, que es, y donde se forma,	46
Treta de manotada, qual es.	121
Treta de braçal, como se haze, y como se ha de remediar, folio	122. 123
Treta de combidar al contrario, donde se forma, y qual es, folio	46. 47
Treta formada, qual es.	110
Tretas de Tajo formadas, quales son.	224
Tulio sobre la prudencia.	18

V

V Añarse los hombres, por quien fue prohibido.	245
Valor y preeminencia del angulo recto	85
Valiente, a quien se ha de llamar.	249
Ventaja q̄ lleua el hōbre o los demas animales.	291
Verdad, en todas sus partes lo es.	33
Victoria, como se conseguira.	42
Viejos, porque se han de exercitar.	245
Viente	

Tabla alfabetica:

Vientre del hombre, que tal ha de ser.	9
Vifages y meneos que hazen los vulgares quando esgri- men, fol.	125
Vltima parte del dia, y que humor reyna	263
Vn cuerpo no puede tener a otro sin tocarle.	294
Vniuersal, no es por causa de los parriculares.	17
Vniuersal, es obra del Entendimiento.	15
Vniuersal, no ha menester imaginatiua.	15
Vulgo, y su condicion.	26
Vulgares dicen, que ay fortuna.	80

Fin de la Tabla.

EN MADRID,
En la Imprenta del Licéciado
Varez de Castro.

Año de M. DC.



En la Imprenta de la Real Academia de la Lengua

Venta de los libros de la Academia
Venta de los libros de la Academia

Por don Juan de la Cruz

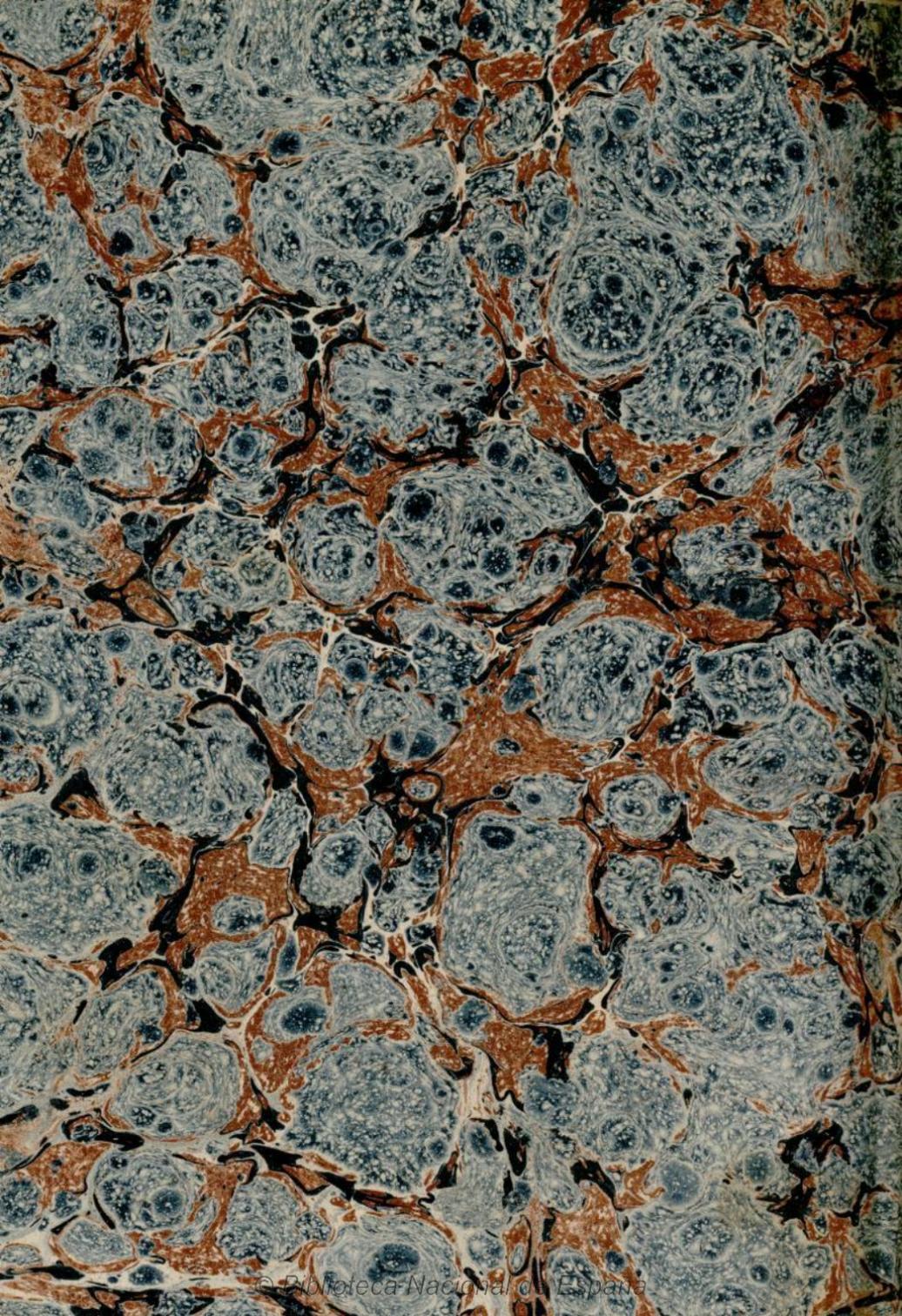
EN MADRID

En la Imprenta del Licenciado

Vasco de Castro

Año de M. DC.







BIBLIOTECA NACIONAL



1001917874



GANDEZAS

DE LA

ESPADA

1605

ER

12148

Bartholome Cayraco de Figueroa.

Gabriel Gomez de Salazar

Luis Ortiz de Sadilla

Lorenzo sang. mayor

Juan Centelles.

Rodrigo Núñez de la Peña

Pedro de Narro y Montecier.

Alonso Carrillo de Albornoz

Don Diego de Faxera Velar la

Hernando (Hernando) de Soto

Don Felis Frías Giron.

R/ 12148